

*Sharon Smith*



# FUEGO SUBTERRÁNEO

Una historia del radicalismo obrero  
en Estados Unidos

2018

Fondo documental

**EHK**

Dokumentu fondoa

**Euskal Herriko Komunistak**

# Fuego subterráneo

## Historia del radicalismo obrero en Estados Unidos

Sharon Smith

Nota sobre la conversión  
a libro digital para su estudio.  
En el lateral de la izquierda aparecerán  
los números de las páginas que  
se corresponde con las del libro original  
El corte de página no es exacto,  
porque no hemos querido cortar  
ni palabras ni frases,  
es simplemente una referencia.  
<http://www.abertzalekomunista.net>

Traducido de inglés con IA.

Título original: *Subterranean Fire. A History of Working-Class Radicalism in the United States*

### Edición actualizada

Chicago, Illinois  
Fuego subterráneo  
2006 Sharon Smith

Publicado por primera vez en 2006 por Haymarket Books

Esta edición publicada en 2018

Apartado de correos 180165

Chicago, IL 60618

773-583-7884

[www.haymarketbooks.org](http://www.haymarketbooks.org)

ISBN: 978-1-60846-918-5

Diseño de portada de Eric Kerl.

Este libro se ha publicado con el generoso apoyo del Fondo Mundial Wallace.  
Biblioteca del Congreso Catalogación en los datos de publicación está disponible  
Impreso en Canadá por mano de obra sindical.

# Contenido

- 7 Agradecimientos
- 8 Prefacio a la segunda edición Introducción
- 12 Introducción
- 15 La mayoría trabajadora
- 18 Política y lucha
- 19 Radicalismo obrero

## Parte I: Lucha de clases en el país de las oportunidades, 1865-1930

- 25 **1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?**
- 27 El mito del "excepcionalismo americano"
- 31 *Prosperidad y conciencia de clase*
- 33 *¿Están "comprados" los trabajadores estadounidenses?*
- 34 *Explotación y lucha de clases*
- 36 *El auge obrero de 1967-74*
- 39 **2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense**
- 42 "Divide y vencerás": el papel del racismo
- 44 *Capitalismo y esclavitud*
- 45 *La batalla por la reconstrucción*
- 49 *Segregación impuesta desde arriba*
- 52 *Darwinismo social: "La supervivencia de los más ricos"*
- 56 *Los "aptos" y los "no aptos" para tener hijos*
- 57 Racismo y movimiento obrero
- 62 *El UMWA multirracial*
- 63 Unidad multirracial en el Sur segregado
- 65 *El movimiento populista*
- 67 *La huelga general de Nueva Orleans de 1892*
- 68 *Raza, clase y "teoría de la blancura"*
- 71 *La teoría de la blancura y la política de la "diferencia"*
- 72 *¿A quién beneficia el racismo?*
- 74 *Una cuestión de conciencia*
- 75 El duopolio empresarial
- 77 *El cementerio de los movimientos sociales*
- 79 *El Gran Pretendiente*
- 80 Violencia y conflicto de clases
- 82 *La huelga de Homestead*
- 82 *La masacre de Ludlow*
- 83 *El mandato judicial y la huelga Pullman de 1894*
- 86 Sustos rojos y sistema penal
- 86 *Los mártires de Haymarket*
- 88 *Sacco y Vanzetti*
- 89 *Ethel y Julius Rosenberg*

## Parte II: La batalla por los sindicatos industriales: la visión desde abajo

93	<b>3— El auge de la izquierda obrera. 1900-1930</b>
94	El amanecer del imperio estadounidense
98	<i>El levantamiento de los 20.000</i>
100	El Partido Socialista de América
101	<i>Socialistas, demócratas y guerra imperialista</i>
104	Reforma frente a revolución
108	¿Socialismo segregado?
110	El sindicalismo revolucionario de la IWW
113	Haywood a juicio
116	<i>La huelga de Lawrence de 1912</i>
120	<i>Los límites del anarcosindicalismo</i>
121	El Partido Socialista gira a la derecha y el movimiento obrero a la izquierda
124	<i>La huelga general de Seattle de 1919</i>
126	El nacimiento del comunismo estadounidense
129	<i>El miedo rojo de los años veinte</i>
132	Los "locos años veinte": El paraíso de los jefes
134	<i>Hacia el sur para escapar de los sindicatos</i>
137	<i>El triunfo del estalinismo y el comunismo del "tercer periodo"</i>
140	<b>4, Década de la Depresión: El punto de inflexión</b>
141	<i>Los límites del New Deal</i>
143	<i>La sangrienta huelga textil de 1934</i>
145	La marea empieza a cambiar
146	<i>La huelga de Toledo Auto-Lite</i>
147	<i>La huelga general de San Francisco</i>
150	<i>Huelga de los camioneros de Minneapolis</i>
153	El CIO abre sus puertas
157	Los equilibrios de Roosevelt
159	Radicalización de masas
164	El Partido Comunista
166	<i>Construir un movimiento multirracial</i>
167	<i>Comunistas en Alabama</i>
169	<i>Lucha contra el racismo en el Norte</i>
173	<i>Del Tercer Periodo al Frente Popular</i>
176	<i>"El comunismo es el americanismo del siglo XX"</i>
178	1936-37: La lucha de clases alcanza su punto álgido
179	<i>La sentada de Flint: la huelga del siglo</i>
186	<i>El Partido Comunista ayuda a John L. Lewis a afirmar su control</i>
190	La turbulenta UAW
191	<i>El Partido Comunista lidera el movimiento hacia atrás</i>
193	La lucha de clases amaina
196	<i>¿Habría cambiado algo un partido laborista?</i>

### Parte III: Los empresarios contraatacan

#### 200 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

201	El Compromiso de No Huelga
-----	----------------------------

202	<i>El ascenso de los "estadistas obreros"</i>
204	<i>Comunistas como superpatriotas</i>
207	<i>La Ley Smith</i>
209	Oleada de huelgas de guerra
213	Segregación en la "mayor democracia del mundo"
215	<i>Radicalización evitada</i>
217	Auge de posguerra
219	El asalto de Truman al trabajo
220	<i>Taft-Hartley</i>
221	<i>Los liberales se unen para acabar con la "amenaza roja"</i>
223	<i>La Doctrina Truman</i>
226	<i>El macartismo bajo Truman</i>
228	<i>La "conspiración" comunista</i>
231	McCarthyism
232	<i>El "American Way"</i>
233	<i>Paranoia colectiva</i>
235	<i>Hollywood anticomunista</i>
238	<i>El CIO y la CIA</i>
239	<i>Caza de brujas del CIO</i>
241	<i>Aplastar a la izquierda en la UAW</i>
243	<i>Retirada y rendición</i>
245	<i>Sociedad de derechas</i>
247	<b>6. ¿Contrato social?</b>
249	<i>De McCarthy a Landrum-Griffin</i>
250	<i>Chantaje laboral</i>
252	<i>El triunfo del sindicalismo empresarial</i>
253	<i>La AFL y el CIO se reúnen</i>
255	<i>Walter Reuther, liberal de la Guerra Fría</i>
256	El "sueño americano"
259	<i>Relaciones laborales en la nueva era de prosperidad de posguerra</i>
261	<i>La hinchada burocracia sindical</i>
263	<i>El precio pagado por los trabajadores</i>
265	<i>Las consecuencias sociales de la reacción</i>
267	La radicalización de los años 60
268	<i>"Sombreros duros" frente a "Pelilargos"</i>
269	<i>La revuelta de los soldados</i>
271	<i>1970: Los trabajadores se vuelven contra la guerra de Vietnam</i>
272	Rebelión de las bases

## Parte IV: Guerra de clases unilateral

278	<b>7. La ofensiva patronal</b>
280	<i>El trabajo de vender</i>
281	Reaganismo antes de Reagan
283	<i>Colaboración y concesiones</i>
284	<i>Los Republicanos</i>

286	Década de saqueos
288	<i>Estafas a empresas</i>
290	La clase obrera atacada
292	<i>El auge de la nueva derecha</i>
293	Raza y clase
296	<i>El papel de los demócratas negros</i>
297	<i>Coalición Arco Iris</i>
300	Movimiento obrero en retroceso
301	<i>Luz verde a la destrucción de sindicatos</i>
304	<i>Líderes sindicales frente a líderes de huelga</i>
304	<i>P-9 Golpea a Hormel en Austin, Minnesota</i>
306	<i>Forzar la reducción de las normas laborales</i>
307	El reaganismo después de Reagan
309	<i>Auge y caída de George H. W. Bush</i>
313	<i>Ira colectiva</i>
314	<i>Reforma de los camioneros</i>
316	<b>8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal</b>
317	<i>Promesas cumplidas, promesas rotas</i>
320	<i>El arte de la "triangulación"</i>
322	<i>Encarcelamiento Nación</i>
324	<i>El presidente demócrata desmantela el New Deal</i>
325	Clinton ataca a los trabajadores; los trabajadores apoyan a Clinton
327	<i>Liderazgo de "Nuevas Voces" de AFL-CIO</i>
330	El retorno de la lucha de clases
331	<i>Illinois "Zona de guerra"</i>
333	<i>"Patear al gato"</i>
334	<i>Solidaridad y política</i>
336	<i>"¡La América a tiempo parcial no funciona!"</i>
339	<i>La caída de Carey</i>
340	<i>Cierre de General Motors</i>
341	<i>La batalla de Seattle</i>
344	La desigualdad crece en la "economía milagro"
348	<i>Por amor a Enron</i>
349	<i>Rescates empresariales y quiebras personales</i>
353	<i>Imperialismo resurgente; colapso del liberalismo</i>
356	<b>9. El gobierno de los neoconservadores</b>
357	<i>La guerra en casa</i>
360	<i>La ofensiva patronal desatada</i>
361	<i>Movilidad descendente</i>
363	<i>Depresión silenciosa</i>
364	<i>Carrera a la baja</i>
367	<i>Quiebra o no: Concesiones exigidas</i>
369	<i>Pesadilla americana</i>
371	El camino a seguir
374	Invertir el equilibrio de las fuerzas de clase
376	<i>Huracán Katrina: Raza y clase al descubierto</i>

381 *"El gran sueño americano es una pesadilla continua"*  
382 *Reconstruir la lucha de clases*

## **Parte V: De George W. Bush a Donald I. Trump**

### **387 10. Fabricado en Wall Street: La Gran Recesión**

388 Crisis financiera  
389 *"Demasiado grande para quebrar"*  
391 *Amigos en las altas esferas*  
394 *El Presidente Barack Obama aumenta las expectativas*  
397 "Recuperación" para unos pocos  
399 *Las consecuencias económicas del racismo*

### **401 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia**

401 Sublevación en Madison  
404 Ocupa Wall Street: El 99 por ciento contra el 1 por ciento  
407 Los profesores de Chicago señalan el camino a seguir  
411 La batalla contra la violencia policial racista: El camino hacia #BlackLivesMatter  
419 *"¡Manos arriba, no disparen!"*  
422 *El asesinato de Freddie Gray y la clase política negra*  
425 El fin de la era Obama

### **428 12. El presidente canalla**

429 El Tea Party: Precursor del trumpismo  
433 ¿Quién eligió a Trump?  
436 Las consecuencias de la polarización política en un duopolio bipartidista  
437 "Demócratas para la clase ociosa"  
438 *El dilema de Hillary Clinton con el electorado demócrata*  
441 "Los Estados Desiguales de América" y la carrera hacia el abismo  
443 Perder la guerra de clases unilateral  
445 *La desaparición de las rentas medias*  
446 Definir la pobreza en el siglo XXI  
448 *El aumento del coste real de la vida*  
450 La crisis social a la que se enfrenta la clase trabajadora estadounidense  
451 *Youngstown, Ohio: Un microcosmos del corazón industrial*  
453 El Narcisista Inestable Llega al Cargo  
457 El camino de la destrucción de Trump  
457 *Sabotear la sanidad para la clase trabajadora*  
458 *Atacar la protección del medio ambiente y los derechos de los indígenas*  
459 *Instaurar la(s) "prohibición(es) musulmana(s)"*  
460 *Atizar el racismo y promover la brutalidad policial*  
461 *Aterrorizar a las comunidades mexicanas y latinoamericanas*  
463 *Ataque a los derechos LGB TQ*  
464 La extrema derecha en ascenso  
466 La resistencia a Trump  
468 *Punto de inflexión en Charlottesville, Virginia*  
470 *Donald Trump, Maestro Colonial*  
472 *"Arrodillarse" contra la violencia policial racista: La revuelta de los jugadores de la NFL*  
475 *El radicalismo obrero surge en lugares inesperados*

## *Para Kamal y Ahmed*

Pero si pensáis que ahorcándonos podéis acabar con el movimiento obrero —el movimiento del que esperan la salvación los millones de oprimidos, los millones que se afanan y viven en la necesidad y la miseria, los esclavos asalariados—, si esa es vuestra opinión, ¡entonces ahorcadnos!

Aquí pisarás una chispa, pero aquí, y allí, y detrás de ti, y delante de ti, y por todas partes arderán las llamas. Es un fuego subterráneo. No puedes apagarlo. El suelo que pisas está en llamas.

-August Spies, mártir de Haymarket, discurso en el juicio, 7 de octubre de 1886.

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su antojo; no la hacen en circunstancias elegidas por ellos mismos, sino en circunstancias directamente encontradas, dadas y transmitidas desde el pasado.

-Karl Marx, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*



## Agradecimientos

Gracias a toda la gente de Haymarket Books. Anthony Amove siempre ha ofrecido ánimos y está disponible para aconsejar las veinticuatro horas del día. Julie Fain supervisó todo el proyecto con diligencia, buen humor y una paciencia heroica. La lectura atenta y los comentarios perspicaces de Dao Fran aportaron claridad política cuando faltaba en el manuscrito original. La lectura meticulosa del manuscrito final por parte de Tristin Adie me ha evitado muchas vergüenzas. Y la labor editorial de Ahmed Shawki ha sido inestimable para dar a este libro su forma definitiva. A cada uno de ellos expreso mi más sincera gratitud. Todos los errores son, por supuesto, míos.

Además, tengo la gran suerte de estar rodeado de un increíble equipo de compañeros y colaboradores en Chicago: Alan Maass, Marlene Martin, Paul D'Amato, Lance Selfa, Lee Sustar, Elizabeth Schulte, Nicole Colson, Joel Geier, David Whitehouse, Sherry Wolf, Bill Roberts, Eric Ruder, Adam Turl y Sarah Macaraeg.

Este libro tiene una enorme deuda con los muchos radicales y militantes sindicales que han dedicado su vida a construir la lucha de clases en todos sus elementos. Sus experiencias y su política señalan el camino a seguir para quienes hoy buscamos urgentemente una nueva vía para el movimiento obrero. Estamos verdaderamente a hombros de gigantes.

## Prefacio a la segunda edición

Terminé de escribir la primera edición de *Fuego subterráneo* a principios de 2006. Por aquel entonces, George W. Bush aún era presidente y Barack Obama todavía era un senador estadounidense con ambiciones presidenciales. Muchas cosas han cambiado. Esta edición incluye una sección adicional, la parte V, "De George W. Bush a Donald J. Trump", que cubre los acontecimientos clave de la última década junto con los puntos álgidos de la lucha social y de clases que han empezado a dar forma a una nueva resistencia.

La Gran Recesión se cierne sobre la sociedad estadounidense una década después de su inicio. Esto se debe en parte a que la recesión expuso los excesos extremos del capitalismo moderno, pero también a que desde entonces una nueva generación de jóvenes se ha radicalizado por el aumento de la desigualdad social y de clase — incluida la violencia policial racista— que se ha acelerado durante y después de la recesión. La popularidad de la campaña del autodenominado socialista Bernie Sanders a la presidencia en 2016 fue producto del ya creciente apoyo al socialismo, especialmente entre la población más joven, mientras que la campaña de Sanders también impulsó la radicalización juvenil de forma aún más amplia.

Pero los que hicieron campaña por Sanders, en cambio, tuvieron a Trump como presidente en 2016. La elección de este demagogo multimillonario profundamente misógino, xenófobo y racista polarizó aún más a una población ya dividida. Por un lado, Trump ha revigorizado toda la derecha de la política estadounidense, desde el establishment del Partido Republicano, pasando por los nacionalistas blancos de la "alt-right", hasta las organizaciones abiertamente fascistas. Al mismo tiempo, la administración Trump ha inyectado un sentido de urgencia para resucitar la política de solidaridad con el fin de construir la mayor resistencia posible —incluso reviviendo el lema "un daño a uno es un daño a todos"— que representa los mejores elementos del movimiento obrero históricamente.

9

Por lo tanto, la presidencia de Trump ha encendido un fuego bajo una nueva generación de activistas que no han conocido otra cosa que la disminución del nivel de vida y el aumento de la intolerancia durante sus vidas. Mientras escribo este prefacio, estoy asustado por el resurgimiento de la extrema derecha, pero también lleno de un tremendo sentido de esperanza porque, después de cuarenta años de guerra de clases unilateral, no hay duda en mi mente de que esta generación está destinada a liderar las luchas que pueden revivir la tradición del radicalismo de la clase obrera.

La resistencia al statu quo ha seguido desarrollándose desde que presenté el

manuscrito actualizado a principios de octubre de 2017. El movimiento #MeToo surgió como un cohete pocas semanas después, derribando en cuestión de días al aparentemente intocable Harvey Weinstein, uno de los productores más poderosos de Hollywood, y exponiéndolo como violador y abusador durante décadas. En primer lugar, los actores de Hollywood sacaron a la luz nacional el problema de la agresión y el acoso sexuales, e inspiraron a millones de mujeres de clase trabajadora para que se atrevieran a denunciar sus propios abusos sexuales, exponiéndolos como una epidemia *en el lugar de trabajo*, en la que los hombres en posiciones de autoridad acosan y agreden sistemáticamente a quienes están bajo su control. De hecho, la Alianza Nacional de Campesinas, una organización de trabajadoras y ex trabajadoras agrícolas, publicó una carta abierta en solidaridad con los actores de Hollywood que han sufrido abusos sexuales el 10 de noviembre de 2017. Escribieron: "Aunque trabajamos en entornos muy diferentes, compartimos la experiencia común de ser presas de individuos que tienen el poder de contratar, despedir, incluir en listas negras y amenazar de cualquier otra forma nuestra seguridad económica, física y emocional."<sup>1</sup>

Además, a principios de 2018, entre el 22 de febrero y el 6 de marzo, fuimos testigos de la huelga más exitosa de la clase trabajadora en cuatro décadas: Los maestros, conductores de autobuses, trabajadores de cafeterías y otros empleados escolares de Virginia Occidental iniciaron una huelga en todo el estado, cerrando los cincuenta y cinco condados del estado durante casi dos semanas... y *ganaron*. Esta huelga fue significativa tanto porque fue ilegal desde el principio, de acuerdo con la ley de Virginia Occidental, como porque los huelguistas se mantuvieron en huelga incluso después de que sus líderes sindicales anunciaran que habían resuelto la huelga basándose únicamente en las promesas del Gobernador de Virginia Occidental, James Justice.

10

Los huelguistas de Virginia Occidental nos demostraron una vez más que los periodos de "paz laboral" no indican necesariamente la satisfacción de la clase trabajadora con el statu quo. Por lo general, es todo lo contrario. Nunca hay un punto muerto en la lucha de clases: una parte siempre está ganando o perdiendo terreno a expensas de la otra. Las últimas cuatro décadas en Virginia Occidental, como en tantas otras comunidades obreras del corazón industrial, han sido testigo de una epidemia de pérdida de empleo y pobreza, y de todos los aspectos de la crisis social que acompañan a esa epidemia. Aunque el movimiento obrero parezca tranquilo desde fuera, la vida de la clase trabajadora se ha trastocado hasta el punto de que la lucha de clases es la única forma posible de seguir adelante.

También es apropiado que los condados carboníferos del sur del estado hayan desempeñado un papel tan importante en el inicio y el mantenimiento de la lucha. Muchos comentaristas se han dedicado a ridiculizar a estas comunidades como "el

## Prefacio a la segunda edición

país de Trump" sin tener en cuenta sus fuertes tradiciones sindicales y su historia de conciencia de clase. Pero hay una razón por la que Bernie Sanders ganó en las primarias de Virginia Occidental, aunque el estado fuera para Trump en las elecciones generales.

Por muy grave que sea la situación actual del movimiento obrero, la principal enseñanza de la huelga de profesores de Virginia Occidental es que el futuro dista mucho de ser desesperanzador. La lucha de los profesores respondió a una pregunta que nos ha estado rondando la cabeza a muchos de nosotros: después de tantas décadas, ¿cómo pueden transmitirse las tradiciones de la clase trabajadora a quienes han alcanzado la mayoría de edad en las últimas cuatro décadas, sin haber tenido nunca la oportunidad de experimentar los altibajos de la lucha de clases que eran antes habituales entre los trabajadores? Resolver este dilema resulta menos difícil de lo que haber imaginado, al menos en el país del carbón, donde las tradiciones sindicales sobrevivieron lo suficiente como para desempeñar un papel en esta nueva fase de la lucha. Estas tradiciones ayudaron a guiar a los profesores de Virginia Occidental hasta la victoria en su huelga, incluso cuando inyectaron nuevos elementos como el uso de las redes sociales para organizar a los profesores de todo el estado. Al hacerlo, aportaron nuevas lecciones que pueden desempeñar un papel en la reconstrucción del movimiento obrero desde la base.

El marxismo no es una religión ni un producto de la ilusión. Es una ciencia, basada en la comprensión de que las dos principales clases antagónicas de la sociedad —capitalistas y trabajadores— están en última instancia en rumbo de colisión. Espero que este libro pueda ofrecer algunas lecciones del pasado que ayuden a armar a una nueva generación que sin duda liderará el camino a seguir en la lucha de clases.

En solidaridad,  
Sharon Smith  
28 de marzo de 2018

## Introducción

Estados Unidos no sólo es hoy la sociedad más rica del mundo, sino también la más desigual entre las naciones industrializadas avanzadas.<sup>1</sup> Según el *Informe sobre Desarrollo Humano* 2005 de las Naciones Unidas, la pobreza entre los estadounidenses más pobres es comparable a la de algunas partes del Tercer Mundo.<sup>2</sup> La tasa de mortalidad infantil en Estados Unidos es igual a la de Malasia. Los afroamericanos que viven en Washington D.C. tienen una tasa de mortalidad infantil superior a la de los residentes del estado indio de Kerala.<sup>3</sup> En todo Estados Unidos, las madres negras tienen el doble de probabilidades que las blancas de tener bebés con bajo peso al nacer, y los niños negros tienen el doble de probabilidades de morir antes de cumplir un año.<sup>4</sup>

Las tasas de pobreza infantil en Estados Unidos no han dejado de aumentar desde el año 2000, tras veinte años de descenso, y, al igual que en México, superaron el 20% en 2005. Por término medio, un niño varón nacido en el seno del 5% más rico de la población estadounidense vivirá un 25% más que un niño varón nacido en el seno del 5% más pobre.<sup>5</sup>

Desde sus primeros años, el capitalismo estadounidense se ha basado en una enorme desigualdad social y de clase, a pesar de toda la retórica en sentido contrario. Incluso durante los periodos de auge económico y de aumento de los ingresos medios, una parte significativa de la clase trabajadora ha vivido siempre en la pobreza extrema. Este frío hecho era más fácil de ocultar durante el auge económico que siguió a la Segunda Guerra Mundial, cuando los salarios de los trabajadores manufactureros sindicados de Estados Unidos eran los más altos del mundo.

13

Sin embargo, cuando el auge de la posguerra se detuvo a mediados de la década de 1970, los empresarios estadounidenses se unieron para lanzar un ataque sostenido destinado a cambiar el equilibrio de las fuerzas de clase decisivamente a

---

<sup>1</sup> Véase Brigitte Buhmann y otros, "Equivalence Scales, Well-Being, Inequality, and Poverty: Sensitivity Estimates Across Ten Countries Using the Luxembourg Income Study (LIS) Database", *Review of Income and Wealth* 34 (junio de 1988): 126-33.

<sup>2</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005: La cooperación internacional en la encrucijada: Ayuda, comercio y seguridad en un mundo desigual* (Nueva York: Naciones Unidas, 2005), 152.

<sup>3</sup> *Ibidem*, 58.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> *Ibid.*

## Introducción

favor del capital, forzando a la baja los niveles de vida de la clase trabajadora y destruyendo la organización sindical. La desigualdad de clase ha aumentado casi sin interrupción desde entonces, tanto en el auge como en la recesión, y ahora ha vuelto a los niveles récord de los años veinte, la década anterior a la Gran Depresión.<sup>6</sup> En 1970, la remuneración real media de los directores ejecutivos de las cien mayores empresas estadounidenses era treinta y nueve veces superior a la del trabajador medio. En 2002, ganaban más de mil veces el salario medio de los trabajadores.<sup>7</sup>

Como comentó Warren Buffett, el cuarto hombre más rico del mundo, en su carta anual de 2004 a los accionistas de Berkshire Hathaway: "Si se está librando una guerra de clases en Estados Unidos, mi clase está ganando claramente".<sup>8</sup> Cambiar el equilibrio de las fuerzas de clase es el reto urgente al que se enfrenta hoy el movimiento obrero. La clase obrera se enfrenta a una profunda crisis social en el siglo XXI. Sin embargo, esta crisis rara vez merece una mención en las noticias de la noche o en el Congreso. Rastrear las raíces de esta crisis requiere una perspectiva histórica, pero una perspectiva que señale el camino a seguir.

La organización sindical es, por supuesto, crucial para el éxito del movimiento obrero. Sin embargo, los sindicatos nunca han representado a la mayoría de los trabajadores estadounidenses. La afiliación sindical alcanzó un máximo del 35-5% de la mano de obra al final de la Segunda Guerra Mundial.<sup>9</sup> Desde la década de 1980, la afiliación y la fuerza de los sindicatos han entrado en una espiral descendente. En 2004, sólo el 12,5% de los trabajadores asalariados pertenecían a un sindicato, según la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos. El porcentaje de trabajadores del sector privado descendió al 7,9% en 2004, casi la mitad que en 1983.<sup>10</sup> En aras de construir un movimiento sindical más fuerte en el futuro, este libro examina por qué la afiliación sindical se ha mantenido comparativamente baja y por qué ha disminuido tanto en las últimas décadas.

Las huelgas y las luchas que condujeron a la organización permanente representan las mayores victorias de los trabajadores. Sin embargo, algunas batallas importantes que se perdieron influyeron en el equilibrio de las fuerzas de clase. Para comprender la dinámica de la lucha de clases en Estados Unidos, es importante analizar tanto las victorias como las derrotas del movimiento obrero estadounidense. Del mismo modo, algunas organizaciones sindicales relativamente efímeras han sido tan importantes para configurar el carácter del movimiento obrero como las que sobrevivieron y prosperaron.

---

<sup>6</sup> Kevin Phillips, *The Politics of Rich and Poor: Wealth and the American Electorate in the Reagan Aftermath* (Nueva York: Random House, 1990).

<sup>7</sup> Estadísticas citadas en Paul Krugman, "For Richer: How the Permissive Capitalism of the Boom Destroyed American Equality", *New York Times Magazine*, 20 de octubre de 2002.

<sup>8</sup> Richard Fletcher, "Buffett Lashes Out at Corporate Greed", *Sunday Telegraph* (Reino Unido), 7 de marzo de 2004.

<sup>9</sup> Kim Moody, *An Injury to All: The Decline of American Unionism* (Nueva York: Verso, 1988), 17.

<sup>10</sup> <http://www.bls.gov>.

Los Caballeros del Trabajo, la organización sindical más poderosa en la década de 1880, desapareció como fuerza significativa a finales de la década de 1890. Los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW) alcanzaron su punto álgido de influencia en las dos primeras décadas del siglo XX, pero desaparecieron como fuerza importante mucho antes del auge del Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) en la década de 1930. Sin embargo, tanto los Caballeros del Trabajo como la IWW desempeñaron un papel crucial durante periodos clave de la lucha de clases, promoviendo la causa del sindicalismo industrial y formando a activistas que desempeñaron un papel en la organización de la siguiente generación de trabajadores.

El Movimiento Sindical Revolucionario de Dodge (DRUM), una organización de trabajadores negros del automóvil que surgió de una huelga salvaje en la planta principal de Dodge de General Motors en 1968, duró muy pocos años. Pero durante su breve existencia, el DRUM demostró el potencial de los trabajadores afroamericanos para librar una poderosa lucha contra el racismo, al tiempo que se ganaba la solidaridad de una considerable capa de sindicalistas blancos.

Además, como la raza y la clase están tan estrechamente entrelazadas en esta sociedad históricamente segregada, los movimientos contra el racismo han tenido a menudo un profundo impacto en la dirección de la lucha de clases, incluso cuando han tenido lugar fuera del ámbito del trabajo organizado.

La batalla por la Reconstrucción tras la Guerra Civil configuró el carácter del movimiento obrero durante generaciones. Las rebeliones urbanas que sacudieron las ciudades estadounidenses en la década de 1960 fueron luchas contra el racismo y la pobreza, y contribuyeron a transformar el panorama político junto con los poderosos movimientos por los derechos civiles y el Poder Negro.

La rebelión de Los Ángeles de 1992 estalló en respuesta a la absolución de cuatro policías blancos que fueron grabados en vídeo golpeando al motorista negro Rodney King. Aquel estallido de rabia que duró cuatro días —sólo sofocado por los miles de efectivos de la Guardia Nacional y las tropas federales que ocupaban la ciudad— obligó a incluir los temas del racismo y la brutalidad policial en el discurso dominante.

### *La mayoría de la clase trabajadora*

A menudo se caricaturiza a la clase obrera como blanca, masculina y de cuello azul. En realidad, la clase obrera incluye a los trabajadores cualificados y no cualificados de fábricas, lavanderías, restaurantes, escuelas, oficinas y talleres de explotación; a los aparceros, arrendatarios y trabajadores inmigrantes que trabajan en los campos; a las mujeres trabajadoras y a las esposas no trabajadoras de los trabajadores; y a los que tienen trabajo y a los desempleados actuales.

## Introducción

De hecho, según el economista Michael Zweig, los hombres blancos ocupan una minoría —sólo el 46%— de los puestos de trabajo de la clase obrera. Zweig calcula que las mujeres representan el 47,4% de los trabajadores. Zweig también constata que "los negros y los hispanos están sobrerrepresentados en la clase trabajadora". Los afroamericanos representan el 10,7 por ciento de la población activa, pero el 12,6 por ciento de los trabajadores de clase obrera. Los latinos representan el 9,2 por ciento de los empleados, pero el 11,3 por ciento de los que ocupan puestos de clase trabajadora.<sup>11</sup>

Zweig calcula que la clase trabajadora constituye aproximadamente el 62% de la población estadounidense, una clara mayoría. Pero Zweig probablemente *subestima* la proporción de trabajadores en la población. Zweig considera correctamente profesionales de clase media a quienes tienen cierto grado de "independencia y autoridad" en el trabajo. Esta categoría incluye a la mayoría de los abogados, médicos e informáticos.

Pero Zweig también incluye en la categoría de "clase media" a los maestros de escuelas públicas y a los profesores universitarios, aunque los docentes han estado bien representados en el movimiento sindical durante décadas. Al igual que las enfermeras tituladas y muchos trabajadores sociales, los profesores han experimentado en las últimas décadas una progresiva reducción de sus ocupaciones profesionales, con un proceso de trabajo cada vez más dictado por la autoridad desde arriba. El creciente número de médicos empleados por empresas de atención sanitaria gestionada con ánimo de lucro también tienen poca "independencia y autoridad" sobre sus decisiones médicas profesionales.<sup>12</sup>

16

Zweig reconoce: "Por cierto, el Departamento de Trabajo llega a una cifra aún mayor que la mía para lo que podría considerarse la clase trabajadora. El Departamento señala que el 82% de los cien millones de empleados no agrícolas del sector privado en Estados Unidos en 1996 eran empleados "no supervisores"."<sup>13</sup> Dado que las estadísticas del Departamento de Trabajo incluyen contables, médicos, abogados y otros profesionales del sector privado, la proporción real de estadounidenses con empleos de clase trabajadora probablemente sea algo menor. Es probable que la cifra real se sitúe en algún punto entre la estimación de Zweig y la del Departamento de Trabajo: más del 70% de la población estadounidense, una gran mayoría.

La lucha de la clase obrera sólo ha avanzado mediante la construcción de la solidaridad, uniendo a los trabajadores en un movimiento de toda la clase. Los ejemplos de esa solidaridad están ocultos en los textos históricos dominantes, y su

---

<sup>11</sup> Michael Zweig, *The Working Class Majority: America's Best Kept Secret* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2000), 32.

<sup>12</sup> *Ibidem*, 24-31.

<sup>13</sup> *Ibidem*, 30-31.



importancia suele minimizarse o ignorarse incluso en la historia laboral reciente. Este estudio dedica un espacio considerable a los momentos álgidos de la unidad de clase porque comprender cómo los trabajadores han superado las divisiones en el pasado es crucial para trazar el rumbo de la solidaridad futura.

Contemplar la historia de la clase trabajadora en toda su complejidad también pone en tela de juicio los mitos existentes sobre la composición racial y de género del movimiento obrero y de la clase trabajadora estadounidense en su conjunto.

Los trabajadores cualificados, blancos y varones, estaban bien representados en las filas de los oficios cualificados que dominaban la Federación Estadounidense del Trabajo (AFL). Pero los Caballeros del Trabajo, la IWW y otras organizaciones sindicales y políticas atrajeron a trabajadores negros, inmigrantes y mujeres no cualificados a algunas de las batallas de clase más importantes de la historia mucho antes de que el CIO de los años 30 rompiera la exclusividad del sindicalismo artesanal.

17

Con demasiada frecuencia, los historiadores del trabajo han restado importancia o ignorado el papel de las mujeres de la clase trabajadora en la lucha de clases. Sin duda, muchos sindicatos no hicieron ningún esfuerzo por organizar a las mujeres en profesiones dominadas por ellas hasta la década de 1960. Pero quienes suponen que las mujeres han sido espectadoras pasivas del movimiento obrero se sorprenderán al conocer el papel heroico que las mujeres han desempeñado a menudo en huelgas importantes. En los momentos álgidos de la lucha de clases, las huelgas han arrastrado tradicionalmente a familias enteras a la batalla, dentro y fuera de los piquetes.

En el caso de la minería, por ejemplo, las mujeres rara vez fueron empleadas como mineras del carbón, pero lucharon en solidaridad con maridos, hermanos e hijos, en algunos de los enfrentamientos más amargos y violentos de la historia entre el trabajo y el capital. No es casualidad que Mother Jones, la carismática mujer que recorrió el país en apoyo de los mineros en huelga hace un siglo, sea una de las figuras más legendarias de la historia de la clase obrera.

Normalmente, las empresas mineras desalojaban a los mineros y a sus familias de las viviendas de la empresa en cuanto comenzaba una huelga, lo que obligaba a comunidades enteras a quedarse sin hogar durante las semanas o meses que duraba la huelga. Las familias en huelga montaban colonias de tiendas de campaña, a menudo cerca de la entrada de la mina, y familias enteras se unían para bloquear las carreteras a los rompeshuelgas. En la tristemente célebre huelga de Ludlow, Colorado, en 1913, las mujeres no se limitaron a organizar las comunidades de tiendas de campaña para alimentar y dar cobijo a los diez mil mineros y sus familias, sino que también se unieron a los hombres en los piquetes y organizaron la solidaridad internacional.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> David Montgomery, *The Fall of the House of Labor: The Workplace, the State and American Labor*

Las trabajadoras, cuando han tenido la oportunidad, a menudo han estado dispuestas a luchar dentro del movimiento sindical por sus derechos como mujeres. Aunque estos ejemplos suelen ser anecdóticos, suponen un poderoso desafío a los estereotipos de género. Por ejemplo, las mujeres eran "especialmente prominentes" entre los delegados a la convención de caldereros del sindicato del estado de Washington en junio de 1919, "y cuando escucharon una propuesta para denunciar el empleo de mujeres casadas, en palabras de un periodista, 'se pusieron a machacarlas'".<sup>15</sup>

18

### *Política y lucha*

Quienes se centran únicamente en las maquinaciones del aparato sindical oficial pueden subestimar fácilmente el potencial de las bases. El crecimiento de la afiliación sindical nunca se ha producido como un avance continuo, sino que se ha concentrado en periodos relativamente cortos de agitación social. Como señaló el historiador socialista Bert Cochran en 1959,

El crecimiento sindical a gran escala nunca se produce aislado de los grandes acontecimientos sociales, sino que es uno de los componentes de un auge obrero generalizado. Si fijamos la década de 1880 como el inicio del movimiento obrero moderno y repasamos las cifras desde esa fecha hasta el presente, nos encontramos inmediatamente con un resultado sorprendente: *El crecimiento de los estadounidenses se produjo en cinco breves explosiones concentradas en periodos de tiempo relativamente cortos en un contexto de grandes convulsiones sociales provocadas por la depresión o la guerra.*<sup>16</sup>

Estas explosiones de lucha, y las estrategias contrapuestas para la dirección de la lucha de clases en cada una de estas épocas, son una preocupación central de este libro. A continuación se presenta un cuadro de los cinco periodos:

#### CUADRO DE PERIODOS DE RÁPIDO CRECIMIENTO DE LOS SINDICATOS <sup>17</sup>

---

*Activism, 1865-1925* (Nueva York: Cambridge University Press, 1987), 345.

<sup>15</sup> *Seattle Union Record*, 23 de junio de 1919, citado en Montgomery, *Fall of House of Labor*, 429.

<sup>16</sup> Bert Cochran, ed., *American Labor in Midpassage* (Nueva York: Monthly Review Press, 1959), 15-16 (énfasis en el original).

<sup>17</sup> Cochran señala: "Las cifras de los Caballeros del Trabajo proceden de las tabulaciones oficiales de miembros de la Orden en Norman J. Ware, *The Labor Movement in the United States* (Nueva York, 1929). La cifra de los primeros sindicatos está estimada por Selig Perlman en John R. Commons and Associates, *History of Labor in the United States*, vol. 2, (Nueva York, 1918). Las cifras de 1897 a 1934 son estimaciones de Leo Wolman en *Ebb and Flow in Trade Unionism* (Nueva York, 1936). Las cifras de 1934 a 1943 son estimaciones de Florence Peterson en *American Labor Unions*, (Nueva York, 1952). En todas las referencias posteriores, las cifras de 1934 a 1951 son las de Florence Peterson. Para los años más recientes, las cifras proceden de la Oficina de Estadísticas Laborales". *Ibíd.*, 16.

## Introducción

<i>Periodo</i>	<i>Años</i>	<i>Número aproximado de años</i>	<i>Aumento del número de miembros</i>
I	1884-86	3	De 110.000 a 950.000
II	1897-1903	7	447.000 a 1.914.000
III	1917-20	4	De 3.061.000 a 5.048.000
IV	1934-38	5	De 3.609.000 a 8.000.000
V	1940-43	4	De 8.500.000 a 13.500.000

Cochran escribía después de que la afiliación sindical como porcentaje de la mano de obra estadounidense hubiera entrado en un declive constante del que aún no se ha recuperado. Un argumento clave de este libro es que este descenso de la afiliación sindical coincidió con una drástica caída del radicalismo de la clase trabajadora, consecuencia directa de la caza de brujas anticomunista de los años 40 y 50 conocida como "macartismo" (llamada así por su más ardiente defensor, el senador Joseph McCarthy). La caza de brujas, iniciada en los niveles más altos del gobierno, purgó a los radicales del movimiento obrero, desarraigando permanentemente las tradiciones radicales de su base histórica dentro de la clase obrera.

19

Al no enfrentarse ya a la presión que los radicales de la clase obrera ejercieron tan a menudo en el pasado, los dirigentes sindicales han seguido durante los últimos cincuenta años una estrategia que busca la colaboración y evita el conflicto de clases. Esta estrategia ha resultado desastrosa para el movimiento sindical y la clase obrera en su conjunto.

### ***Radicalismo obrero***

El radicalismo no es en absoluto ajeno a Estados Unidos, como se ha supuesto tan a menudo en las últimas décadas. De hecho, la lucha por la abolición de la esclavitud y la batalla por la Reconstrucción que le siguió fueron movimientos *radicales* que resultaron decisivos para el futuro del movimiento obrero, tanto en el Norte como en el Sur. La victoria de la abolición creó la posibilidad de un movimiento obrero multirracial. Posteriormente, la derrota de la Reconstrucción representó el triunfo del racismo moderno, el principal obstáculo para la unidad de la clase obrera desde entonces. La competencia constante de una mano de obra no sindicada y con salarios bajos en el Sur ha conformado el carácter de todo el movimiento obrero, dando a los empresarios del Norte una ventaja intrínseca cuando sus trabajadores buscan salarios más altos.

Los puntos clave de la lucha de clases han tenido normalmente un fuerte componente radical. Las estrategias se basan en la política, y la política radical ha tendido a aumentar su influencia entre los trabajadores siempre que el movimiento

obrero ha avanzado y ha aumentado la confianza.

Hasta la era McCarthy, los debates políticos se ventilaban *dentro* del movimiento obrero en prácticamente cualquier momento, y en diversas coyunturas, anarquistas y socialistas desempeñaron un papel clave en la dirección del movimiento. Los estudios sobre los años de formación del movimiento obrero ofrecen una enorme perspectiva de la turbulenta dinámica dentro y fuera de la AFL muchas décadas antes de que el predominio del sindicalismo artesanal diera paso al auge de la organización industrial de masas en la década de 1930.

20

El primer "Gran Levantamiento" del movimiento obrero durante la década de 1880 —cuando los Caballeros del Trabajo pasaron de 60.000 a 700.000 entre 1884 y 1886— fue, como describió el historiador John R. Commons, un movimiento que "tenía en todos los sentidos el aspecto de una guerra social. En cada huelga importante se manifestaba un odio frenético del trabajo hacia el capital".<sup>18</sup>

Los esfuerzos de los partidos obreros surgieron en todo el país durante este periodo, incluida la campaña para la alcaldía de Nueva York de 1886 de Henry George, que se presentaba como candidato independiente. El día de las elecciones en Nueva York estuvo marcado por un fraude electoral masivo. Según el historiador Eric Chester, "en algunos colegios electorales, bandas de matones, con la complicidad de la policía, se aseguraron de que sólo los votantes demócratas pudieran votar. Las urnas se llenaron de papeletas falsas, mientras que otros recipientes con votos para Henry George fueron arrojados al East River". Aun así, George obtuvo 68.000 votos, un tercio del total.<sup>19</sup>

Los anarquistas de Chicago August Spies y Albert Parsons, dos de los fundadores de la Asociación Internacional de los Trabajadores, ayudaron a encabezar la huelga de 1886 por la jornada de ocho horas y acabaron pagando con su vida su papel protagonista. El manifiesto fundacional de la organización, publicado en 1883, establecía como objetivos clave, según el historiador Paul Avrich:

PRIMERO— Destrucción de la dominación de clase existente, por todos los medios, es decir, mediante una acción enérgica, implacable, revolucionaria e internacional.

SEGUNDO— Establecimiento de una sociedad libre basada en la organización cooperativa de la producción.

TERCERO— Libre intercambio de productos equivalentes por y entre las organizaciones productivas sin comercio ni afán de lucro}.

CUARTO— Organización de la educación sobre una base laica, científica e igualitaria para ambos sexos.

---

<sup>18</sup> Citado en Cochran, *American Labor in Midpassage*, 17.

<sup>19</sup> Eric Thomas Chester, *True Mission: Socialists and the Labor Party Question in the U.S.* (Londres: Pluto Press, 2004), 22.

QUINTO— Igualdad de derechos para todos sin distinción de sexo o raza.

SEXTO— Regulación de todos los asuntos públicos mediante contratos libres entre las comunas autónomas (independientes) y las asociaciones, descansando sobre una base federalista.<sup>20</sup>

El manifiesto anarquista descrito anteriormente concluía con la famosa frase de Marx: "¡Obreros de todos los países, uníos! No tenéis nada que perder salvo vuestras cadenas, itenéis un mundo que ganar!".<sup>21</sup> Elementos del marxismo, del socialismo reformista y del "socialismo revolucionario" de los sindicalistas anarquistas se solaparon a menudo durante este periodo formativo, reflejando la fluidez política y los debates entre los radicales obreros de finales del siglo XIX.

21

El siglo XX trajo consigo la consolidación de la AFL, pero también fue testigo de otro auge de la lucha de clases, acompañado por el ascenso de la anarcosindicalista IWW y la fundación del Partido Socialista. A principios del siglo XX, como sostiene el historiador laboral David Montgomery en *The Fall of the House of Labor*, "socialistas, demócratas e independientes competían eficazmente por los votos de los trabajadores en busca de un nuevo régimen político". Por ejemplo, un sondeo electoral realizado en 1910 en tres ciudades mineras de Pensilvania reveló que los votos socialistas casi duplicaban a los demócratas y casi igualaban a los republicanos.<sup>22</sup>

El estallido obrero de 1917-20 supuso una amplia reacción contra una guerra impopular unida a la inspiración global proporcionada por la victoria de un gobierno obrero en la Revolución Rusa de 1917. Montgomery señaló: "La aparición de consejos obreros en Rusia y Alemania, e incluso en las cremerías de Limerick en Irlanda" impactó profundamente en la conciencia de los trabajadores estadounidenses: "En 1919, 'consejo' y 'delegado' eran palabras con una resonancia revolucionaria similar a la que habían tenido 'convención' y 'ciudadano' en 1789".<sup>23</sup>

La radicalización que siguió a la Revolución Rusa implicó a una generación de trabajadores, muchos de ellos veteranos del Partido Socialista y de la IWW. Muchos de estos radicales, como comunistas, socialistas o trotskistas, desempeñaron un papel destacado en la época más importante de la lucha de clases en la historia de Estados Unidos: la Gran Depresión.

La insurgencia obrera de la década de 1930 fue una revuelta contra el desempleo masivo y la pobreza causados por la depresión económica. La década de la Depresión no tiene parangón en cuanto a la magnitud y el alcance de la radicalización de la clase obrera que surgió de una oleada de victorias sin precedentes de los sindicatos. El número de miembros del Partido Comunista se

---

<sup>20</sup> *To the Workingmen of America* (Nueva York: I.W.R.A., Comité de Agitación, 1883), citado en Avrich, *Haymarket Tragedy*, 75.

<sup>21</sup> *Ibidem*, citado en Avrich, *Haymarket Tragedy*, 75.

<sup>22</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 343.

<sup>23</sup> *Ibidem*, 425.

elevó a decenas de miles, mientras que socialistas, comunistas y otros radicales surgieron como líderes de base en huelgas clave. Este punto álgido de la lucha de clases ofrece lecciones inestimables sobre la dinámica entre lucha y radicalización, y cuestiona directamente la idea de que los trabajadores estadounidenses son inherentemente demasiado conservadores para abrazar ideas radicales.

22

El último periodo de crecimiento sindical señalado por Cochran, entre 1940 y 1943, tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial e inmediatamente después. Aunque la guerra fue seguida de una oleada de huelgas masivas, este periodo fue significativamente diferente en su carácter político de los avances anteriores para los sindicatos. La oposición de izquierdas a la guerra quedó eclipsada por el apoyo entusiasta del Partido Comunista al esfuerzo bélico estadounidense y a la prohibición de la huelga. Este periodo cimentó la alianza de los líderes sindicales con los objetivos globales del imperialismo estadounidense durante más de seis décadas, y preparó el terreno para el éxito del macartismo en la persecución de los sindicalistas de izquierdas en la posguerra.

Desde el análisis de Cochran en 1959, la lucha de clases experimentó otro importante repunte en los años comprendidos entre 1967 y 1974, en el contexto de una agitación social contra la guerra, el racismo y otras injusticias, que reverberó en el seno de la clase obrera. Este auge fue testigo de una oleada de huelgas salvajes, importantes avances en la sindicalización del sector público y el surgimiento de importantes movimientos sindicales de base en las principales industrias. Sin embargo, los sindicatos fueron incapaces de impedir el inicio de una ofensiva patronal que ha continuado sin interrupción desde mediados de la década de 1970.

Para quienes se interesan por el potencial de revitalización del movimiento obrero en la actualidad, los debates y las luchas políticas del pasado son tan importantes como el resultado en un momento dado de la historia laboral. En esencia, el resultado rara vez es una conclusión previsible e implica una batalla sobre estrategias, a menudo moldeadas por conjuntos de políticas opuestas. Los intereses del movimiento obrero están mejor servidos no cuando se evitan estos debates, como se ha hecho desde el macartismo, sino cuando los puntos de vista radicales se acogen y discuten dentro del movimiento obrero.

Los argumentos que siguen —debida y abiertamente inspirados en el marxismo— se ofrecen con este espíritu.

Sharon Smith  
Enero de 2006

## PARTE I. Lucha de clases en el "país de las oportunidades", 1865-1930

25

### CAPÍTULO UNO. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

En 1886, el primer Primero de Mayo del movimiento obrero mundial estuvo marcado en Estados Unidos por una masiva oleada de huelgas políticas de más de trescientos mil trabajadores —cuarenta mil sólo en Chicago— que exigían la jornada de ocho horas. La Unión Obrera de Chicago, dirigida por los anarquistas, llamó "a todos los trabajadores asalariados a la necesidad de procurarse armas antes de la inauguración de la huelga de ocho horas propuesta, para estar en condiciones de enfrentar a nuestro enemigo con su propio argumento, la fuerza".<sup>1</sup> Durante este tumultuoso periodo, los titulares de los periódicos de todo el país expresaban la alarma de los líderes empresariales, preguntando: "¿La revolución?"<sup>2</sup> La lucha culminó con una masacre policial en la plaza Haymarket de Chicago, y el juicio y ejecución de cuatro de los líderes del movimiento, entre ellos August Spies y Albert Parsons.

El alcance y la violencia de la oleada huelguística de 1886 convencieron al colaborador de Karl Marx, Federico Engels, de que la conciencia de clase estaba aumentando a escala masiva en medio de la rápida industrialización. Como escribió a Florence Kelley Wischnewetsky, "la clase obrera estadounidense se está moviendo, y no se equivoca. Y después de unos cuantos comienzos en falso, pronto se pondrán en el buen camino". Esta aparición de los americanos en escena la considero uno de los mayores acontecimientos del año.<sup>3</sup> Sin duda, Engels reconocía que el camino hacia un partido obrero independiente no sería fácil. En 1893, Engels escribió en una carta al socialista alemán Adolph Sorge: "[N]o se puede negar que las condiciones estadounidenses entrañan dificultades muy grandes y peculiares para el

---

<sup>1</sup> Citado en Avrich, *Haymarket Tragedy*, 184.

<sup>2</sup> Citado en Mike Davis, *Prisoners of the American Dream* (Londres: Verso, 1986), 32.

<sup>3</sup> Carta de Federico Engels a Florence Kelley Wischnewetsky, 3 de junio de 1886, en Marx y Engels, *Correspondencia selecta* (Moscú: Ediciones Progreso, 1982), 371.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

desarrollo constante de un partido obrero".<sup>4</sup> Pero Engels siguió siendo optimista hasta el final de su vida en cuanto a que los trabajadores de Estados Unidos, como en otros lugares, acabarían formando un partido político independiente.

26

Sin embargo, más de un siglo después, los trabajadores de Estados Unidos siguen sin tener un partido político independiente de los demócratas y republicanos respaldados por las empresas. En este importante sentido, la clase obrera estadounidense no ha seguido el mismo camino que los movimientos obreros de la mayoría de los demás países industrializados, que han desarrollado y sostenido partidos obreros o socialdemócratas. Al mismo tiempo, los trabajadores estadounidenses han demostrado históricamente una enorme capacidad para luchar contra sus empleadores. El periodo de formación del movimiento obrero, en los cincuenta años posteriores a la Guerra de Secesión, tuvo lugar en medio de fuertes auges y caídas económicas acompañadas de dramáticos altibajos en la lucha de clases.

Entre 1881 (el primer año del que se dispone de cifras fiables) y 1905, 7,5 millones de trabajadores participaron en un total de 38.303 huelgas en todo Estados Unidos. En ese mismo periodo de tiempo, 198 huelguistas o simpatizantes murieron, 1.966 resultaron heridos y 6.114 fueron detenidos.<sup>5</sup> Durante más de un siglo, la lucha de clases en Estados Unidos se ajustó a un patrón de periodos (a veces largos) de calma, puntuados por enormes explosiones de lucha. La mayoría de las veces, esos periodos de calma, lejos de representar la armonía de clase, fueron testigos de dramáticos reveses para el movimiento obrero. Entonces, años de amargura contenida y de ira de clase daban paso a erupciones masivas de lucha, en un paralelo estadounidense a la acertada descripción del historiador británico E. J. Hobsbawm de la "negociación colectiva mediante disturbios".<sup>6</sup>

El historiador Jeremy Brecher describió la huelga del Ferrocarril del Suroeste en 1886: "La respuesta característica de los trabajadores a los intentos [de la dirección] de romper la huelga fue la 'matanza' de las máquinas. Esto se hacía apagando el fuego del motor, dejando salir el agua, desplazando las conexiones del motor y destruyendo parte de la maquinaria".<sup>7</sup> El revolucionario ruso León Trotsky señaló la extraordinaria militancia de los trabajadores estadounidenses en su artículo de 1934, "Si América se volviera comunista":

27

El temperamento americano es enérgico y violento, e insistirá en romper un buen número de platos y trastornar un buen número de carros de manzanas antes de que el

---

<sup>4</sup> Carta de Federico Engels a Adolph Sorge, 2 de diciembre de 1893, en *Marx y Engels sobre los Estados Unidos*, (Moscú: Editorial Progreso, 1979), 333.

<sup>5</sup> Sidney Lens, *The Labor Wars: From the Molly Maguires to the Sitdowns* (Nueva York: Doubleday & Company, 1973), 111.

<sup>6</sup> Eric Hobsbawm, *Labouring Men: Studies in the History of Labor* (Nueva York: Basic Books, 1964), 7.

<sup>7</sup> Jeremy Brecher, *¡Huelga!* (Boston: South End Press, 1972), 34.



## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

comunismo se establezca firmemente. Los estadounidenses son entusiastas y deportistas antes que especialistas y estadistas, y sería contrario a la tradición estadounidense hacer un cambio importante sin elegir bando y romper cabezas.<sup>8</sup>

Pero la impresionante combatividad de los trabajadores estadounidenses ha coexistido con una débil tradición política. Aunque la masacre de Haymarket en Chicago contribuyó a establecer el Primero de Mayo como día festivo para los trabajadores de todo el mundo, esta festividad sigue sin celebrarse en Estados Unidos. De hecho, muchos sindicalistas en activo nunca han oído hablar del Primero de Mayo ni conocen sus orígenes en la lucha de los trabajadores estadounidenses por la jornada de ocho horas. Asimismo, la huelga de las trabajadoras de la confección de Nueva York de 1909 inspiró otra festividad socialista. El Día Internacional de la Mujer, que se celebra el 8 de marzo de cada año en todo el mundo.<sup>9</sup> Pero, al igual que el Primero de Mayo, el Día Internacional de la Mujer sigue formando parte de la historia oculta del movimiento obrero, desconocida para la inmensa mayoría de los trabajadores estadounidenses.

## El mito del "excepcionalismo americano"

La patronal estadounidense siempre ha sido muy consciente de que la promesa de prosperidad podía ser un arma útil en la lucha de clases, la zanahoria correspondiente al palo de la represión que tan a menudo esgrimía. Como Julius Roscnwald, fundador de la empresa antisindical Shefferman, señaló en 1926: "No se imaginen, sin embargo, que todo lo que hacemos por nuestra gente en forma de reparto de beneficios, o permitiéndoles adquirir acciones, o proporcionándoles comidas a bajo precio, atención médica, zonas de recreo, vacaciones, etc., se hace por motivos filantrópicos, en absoluto. Todo lo que hacemos por nuestros empleados lo hacemos porque creemos que es rentable, porque es un buen negocio".<sup>10</sup>

Sin embargo, una serie de teorías han afirmado durante mucho tiempo que la promesa de movilidad ascendente ha hecho que la clase obrera estadounidense sea excepcionalmente incapaz de mantener una conciencia de clase, y mucho menos un movimiento de clase a favor del socialismo. Agrupadas en términos generales, estas teorías entran en la categoría de lo que se ha dado en llamar "excepcionalismo estadounidense".

---

<sup>8</sup> *Escritos de León Trotsky [1934-1935]* (Nueva York: Pathfinder Press, 1971), 74.

<sup>9</sup> Philip S. Foner, *Women and the American Labor Movement: From the First Trade Unions to the Present* (Nueva York: The Free Press, 1982), 154. El 8 de marzo fue adoptado como Día Internacional de la Mujer en el Congreso Socialista Internacional de 1910.

<sup>10</sup> Citado en B. C. Forbes, *Men Who Are Making America* (Nueva York: B. C. Forbes Publishing Co., 1926), 316.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

27

Las teorías sobre el excepcionalismo estadounidense han existido desde los tiempos en que se atrajo a los inmigrantes a Estados Unidos con historias de que las calles estaban pavimentadas con oro y afirmaciones de que cualquiera podía hacerse rico en la "tierra de las oportunidades". En 1831, el historiador y sociólogo francés Alexis de Tocqueville se maravilló de la "democracia" que encontró en Estados Unidos, especialmente en comparación con la existencia continuada de una nobleza terrateniente en toda Europa. "La posición de los estadounidenses es bastante excepcional", comentó, "y puede creerse que ningún pueblo democrático se encontrará jamás en una similar".<sup>11</sup> Los entusiastas comentarios de De Tocqueville son citados a menudo por los defensores del excepcionalismo estadounidense.

Sin embargo, el entusiasmo de De Tocqueville se vio atenuado por la enorme desigualdad de clases que también observó en Estados Unidos, donde hay "algunos hombres muy opulentos y una multitud miserablemente pobre". De Tocqueville expresó sus reservas sobre el hecho de que América "la aristocracia manufacturera que crece ante nuestros ojos es una de las más duras que jamás hayan existido en el mundo".<sup>12</sup>

Quienes pretenden demostrar que la sociedad estadounidense ha logrado contener plenamente la conciencia de la clase obrera rara vez reconocen la falta de entusiasmo de De Tocqueville por la creciente clase manufacturera.<sup>13</sup> Sin embargo, esto ofrece una visión de los límites de la "democracia" y la movilidad de clase en la sociedad estadounidense, incluso a principios del siglo XIX.

Como sostienen los editores Rick Halpern y Jonathan Morris en *American Exceptionalism? U.S. Working-Class Formation in an International Context*, el enfoque que guía la mayoría de las teorías sobre el excepcionalismo estadounidense es problemático porque "se considera que la clave del carácter distintivo estadounidense está en la ausencia y no en la presencia". Como explican,

La falta de un grado suficiente de "conciencia de clase", caracterizada por el fracaso a la hora de establecer un partido obrero, hace inteligible tanto la relativa debilidad del sindicalismo de principios del siglo XX en Estados Unidos como el dominio incontestable de los dos grandes partidos. Por supuesto, este marco excluye todo tipo de investigaciones interesantes e importantes sobre la política, el radicalismo, la organización y la actividad reales de la clase obrera.... Si los defensores del excepcionalismo no encontraran pruebas de conflicto de clases, los historiadores del trabajo descubrirían una historia de lucha que rivalizaría con la de cualquier proletariado europeo.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> Citado en Michael Zuckerman, "The Dodo and the Phoenix", en Rick Halpern y Jonathan Morris, eds., *American Exceptionalism? U.S. Working-Class Formation in an International Context* (Nueva York: St. Martins Press, 1997), 18.

<sup>12</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, xxi.

<sup>13</sup> Véase, por ejemplo, Seymour Martin Lipset, *American Exceptionalism: A Double-Edged Sword* (Nueva York: W. W. Norton & Company, 1996).

<sup>14</sup> Halpern y Morris, *¿Excepcionalismo americano?*, 2-3.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

28

De hecho, las luchas masivas que sacudieron a la sociedad estadounidense en la segunda mitad del siglo XIX dejaron al descubierto el brutal trasfondo de la democracia "única" de Estados Unidos y la naturaleza explosiva del conflicto de clases. Como afirma el historiador Neville Kirk, "en los años inmediatamente posteriores a la Guerra de Secesión, el movimiento obrero del Norte se comprometió con el principio de una política obrera independiente. En el Sur, los deseos de los negros libres [...] de controlar su trabajo y la propiedad de la tierra contradecían rotundamente las expectativas burguesas de que la libertad de los negros equivaldría a la libertad de ganar un salario y vender su fuerza de trabajo a los empresarios capitalistas".<sup>15</sup> Las violentas batallas de este periodo, escribe Kirk, mostraron "los lados mucho menos consensuados, neutrales y pluralistas del Estado liberal estadounidense y del bloque gobernante: la acumulación de capital y el "derecho" del empresario al dominio absoluto en el lugar de trabajo debían garantizarse a toda costa."<sup>16</sup>

No obstante, algunos temas del excepcionalismo merecen consideración y pueden ayudar a comprender el carácter de la conciencia de clase durante los años de formación del movimiento obrero.<sup>17</sup>

En primer lugar, como sostenía de Tocqueville, el carácter de la sociedad estadounidense era diferente al de la europea porque Estados Unidos carecía de pasado feudal y, por tanto, de aristocracia terrateniente. En contraste con el desarrollo de la democracia burguesa europea, la Revolución Americana concedió el sufragio universal (para los varones blancos) desde el principio. A todas las mujeres se les negó el voto y la población negra de Estados Unidos carecía de cualquier derecho de ciudadanía, pero los trabajadores estadounidenses no tuvieron un impulso inmediato de clase para formar movimientos obreros independientes que lucharan por los derechos democráticos.

En segundo lugar, la movilidad ascendente de clase era una posibilidad para una minoría significativa de trabajadores. La industria estadounidense se expandió rápidamente en las décadas posteriores a la Guerra Civil. En 1860, la producción estadounidense de hierro y acero representaba una quinta parte de la producción británica. A finales de siglo, Estados Unidos era el mayor fabricante de acero del mundo.<sup>18</sup> A pesar de las brutales condiciones de trabajo, los trabajadores podían aspirar a puestos directivos e incluso empresariales. Además, el gobierno de Estados Unidos abrió la puerta a la emigración masiva al Oeste tras la Guerra de Secesión al conceder la propiedad a cualquiera que se asentara en tierras propiedad del

---

<sup>15</sup> Neville Kirk, "Los límites del liberalismo", en Halpern y Morris, *¡El excepcionalismo americano!*, 118.

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> Para una elaboración más completa de estos temas, véase Mike Davis, "Why the American Working Class Is Different", en *Prisoners of the American Dream*, 3-51; Duncan Hallas, "The American Working Class", en *Socialist Review* 88 (1986): 17-18; Halpern y Morris, *American Exceptionalism?*

<sup>18</sup> Citado en Hallas, "American Working Class", 17-18.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

gobierno. La emigración a la frontera occidental contribuyó a la rotación de trabajadores que, de otro modo, se habrían quedado y habrían luchado por conseguir mejores condiciones.

30

En tercer lugar, los inmigrantes constituían una proporción considerable de la clase trabajadora estadounidense, y estaban separados por diferencias lingüísticas y culturales en una sociedad ya dividida racial y étnicamente. Además, muchos inmigrantes eran sólo un "proletariado temporal", que podía trasladarse a Occidente, aspirar a ascender en la escala social o regresar a su país. Así pues, los inmigrantes por sí solos no podían constituir la base para el desarrollo de un movimiento obrero permanente.

Tomados en su conjunto, los temas descritos anteriormente pueden ayudar a explicar por qué una capa sustancial de trabajadores buscaría soluciones individuales, en lugar de colectivas, durante la segunda mitad del siglo XIX. Pero no hay que exagerar la importancia de estos factores. Estas teorías describen características temporales, no permanentes, de la sociedad estadounidense. Estos factores hicieron más difícil que los trabajadores estadounidenses desarrollaran organizaciones de clase, pero sólo hasta las primeras décadas del siglo XX. En 1886, Engels ya preveía que estos factores se desvanecerían como obstáculos para la conciencia de clase:

Hubo dos circunstancias que durante mucho tiempo impidieron que las inevitables consecuencias del sistema capitalista se manifestaran a plena luz del día en América. Estas fueron el fácil acceso a la propiedad de tierras baratas y la afluencia de la inmigración. Permitieron, durante muchos años, que la gran masa de la población nativa americana se "retirara" del trabajo asalariado a una edad temprana y se convirtiera en granjera, comerciante o empleadora de mano de obra, mientras que el duro trabajo por un salario, la posición de proletario de por vida, recayó en su mayor parte en la suerte de los inmigrantes. Pero América ha superado esta primera etapa. Los inmensos bosques han desaparecido y las praderas, aún más inmensas, pasan cada vez rápidamente de manos de la nación y de los estados a manos de propietarios privados. La gran válvula de seguridad contra la formación de una clase proletaria permanente prácticamente ha dejado de actuar. Una clase de proletarios vitalicios e incluso hereditarios existe en este momento en América.<sup>19</sup>

30

En los albores del siglo XX, ya no quedaba ninguna frontera occidental por conquistar. Y aunque el capitalismo estadounidense siguió expandiéndose en el siglo XX, los empresarios se volcaron en aumentar la productividad de la mano de obra en lugar de depender de una fuerza laboral en constante crecimiento. En la década de 1920, la inmigración se vio severamente frenada durante varias décadas, y la movilidad ascendente dejó de ser una posibilidad para la gran mayoría de los

---

<sup>19</sup> Federico Engels, "Apéndice a *La condición de la clase obrera en Inglaterra*, primera edición estadounidense (Nueva York: 1887), en Karl Marx y Federico Engels, *Obras Completas* (Nueva York: International Publishers, 1990), 402-03.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

trabajadores.

Si en el siglo XIX no existía el potencial para desarrollar una organización obrera de masas, en el XX sí. Como argumentaba el socialista británico Duncan Hallas, "todos los factores especiales que se puede demostrar que operaron en Estados Unidos hasta 1900 o 1920 tenían ahora una importancia cada vez menor. Así que la presencia o ausencia de un movimiento obrero político tiene que juzgarse en función de ciertos acontecimientos y luchas específicos".<sup>20</sup>

### *Prosperidad y conciencia de clase*

Sin embargo, la afirmación más persistente de los teóricos del excepcionalismo es que la prosperidad por sí sola ha frustrado permanentemente la conciencia de clase en Estados Unidos. Los defensores más influyentes de esta afirmación no han sido los alegres defensores del statu quo de clase, sino la mayoría de las veces "expertos" académicos en el campo de la sociología.

Ya en 1906, el sociólogo Warner Sombart había declarado que la clase obrera estadounidense estaba demasiado enamorada del capitalismo para construir un movimiento socialista. En su libro *¿Por qué no hay socialismo en Estados Unidos?* Sombart afirmaba que Estados Unidos era "la tierra prometida del capitalismo" donde "en los arrecifes de la carne asada y la tarta de manzana las utopías socialistas... son enviadas a su perdición"— Sombart llegó a esta conclusión en una época en la que millones de trabajadores que abarrotaban los barrios marginales de las ciudades y los barrios de chabolas de todo Estados Unidos rara vez recibían una comida decente, y la guerra de clases llevaba mucho tiempo haciendo estragos en la "tierra de las oportunidades". De hecho, en 1903, David M. Parry, presidente de la Asociación Nacional de Fabricantes (NAM), arremetió contra "el actual programa de violencia, boicot y tiranía que llevan a cabo actualmente la mayoría de los sindicatos obreros", al tiempo que llamaba a combatir "la legislación de carácter socialista".<sup>21</sup> Además, aunque los salarios medios eran más altos en Estados Unidos que en Europa, la diferencia entre los salarios de los trabajadores cualificados y los no cualificados era mayor.<sup>22</sup>

32

Las teorías del excepcionalismo estadounidense volvieron a hacerse populares durante el largo auge económico que siguió a la Segunda Guerra Mundial, cuando más de dos décadas de prosperidad sin precedentes embotaron temporalmente la conciencia de la clase trabajadora a la sombra del "sueño americano". El sociólogo Daniel Bell proclamó célebremente "el fin de la ideología" en 1960, añadiendo más tarde: "La abundancia... fue el sucedáneo estadounidense

---

<sup>20</sup> Hallas, "American Working Class", 17-18.

<sup>21</sup> Citado en Irving Howe, *Socialism and America* (Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1977), 117.

<sup>22</sup> Citado en Montgomery, *Fall of House of Labor*, 272.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

del socialismo".<sup>23</sup> En 1973, el sociólogo Benjamin S. Kleinberg argumentó que los intereses de los trabajadores estadounidenses coincidían con los del capitalismo estadounidense: [R]esolver las tensiones entre las diferentes clases sociales no requiere una redistribución fundamental del producto social, sino sólo su crecimiento continuado. El crecimiento del producto nacional se considera un bien en sí mismo... En la medida en que los individuos pueden satisfacer sus deseos de mejora material del nivel de vida, pierden interés por la ideología e incluso por la propia política.<sup>24</sup>

Décadas de caída de los salarios y del nivel de vida desde que Kleinberg hizo esta afirmación han puesto de manifiesto la miopía de este punto de vista. "Cuatro de cada cinco hogares se llevan a casa un trozo más pequeño del pastel económico de lo que lo hacían un cuarto de siglo antes", señalaba el historiador laboral Lichtenstein en 2002. Hoy, los directores ejecutivos ganan más de mil veces el salario medio de los trabajadores.<sup>25</sup> Los jóvenes trabajadores varones han experimentado el descenso más pronunciado de los salarios reales<sup>26</sup> 25% entre principios de los setenta y principios de los noventa.<sup>27</sup>

No obstante, el excepcionalismo estadounidense experimentó una reencarnación durante la década de 1990, aunque sobre bases más inestables. Como comentaron Halpern y Morris, "los libros y artículos que tratan del excepcionalismo forman una pequeña industria en crecimiento en la edición académica a ambos lados del Atlántico".<sup>28</sup>

33

La particular variación del analista político Seymour Martin Lipset sobre el excepcionalismo estadounidense no se basa en promesas de prosperidad, sino únicamente en la ideología. En su libro de 1997, *American Exceptionalism: A Double—Edged Sword*, Lipset reconoce,

Estados Unidos sigue siendo excepcional entre las naciones desarrolladas por el bajo nivel de apoyo que presta a los pobres a través de políticas de bienestar, vivienda y atención médica. Como resultado, a pesar de ser el país más rico, tiene la mayor proporción de personas que viven en la pobreza entre las naciones desarrolladas, según los análisis estadísticos detallados de los datos del Estudio de Ingresos de Luxemburgo, el más completo disponible. Estados Unidos también ocupa el último lugar entre diez países (seis de Europa, más Australia, Canadá e Israel) como el más

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, 70, 172.

<sup>24</sup> Daniel Bell, *The End of Ideology* (Glencoe, IL: The Free Press, 1960), 84; Daniel Bell, *The Cultural Contradictions of Capitalism* (Nueva York: Basic Books, 1976), 251.

<sup>25</sup> Benjamin S. Kleinberg, *American Society in the Postindustrial Age: Technocracy, Power, and the End of Ideology* (Columbus, OH: Merrill, 1973), 37.

<sup>26</sup> Nelson Lichtenstein, *Estado de la Unión: A Century of American Labor* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), 14-15; Krugman, "For Richer".

<sup>27</sup> *Ibidem*, 213.

<sup>28</sup> Halpern y Morris, *¿Excepcionalismo americano?*, 1.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

desigual en las comparaciones de la distribución de la renta.<sup>29</sup>

Lipset admite además que los estadounidenses desconfían cada vez más de los líderes y las instituciones políticas desde hace tres décadas. "Esta erosión de la confianza en el gobierno estadounidense es preocupante", escribe. Pero

La sociedad estadounidense está permanentemente a salvo de la amenaza de una revuelta izquierdista, argumenta Lipset, debido a la aceptación popular de un conjunto único de "valores estadounidenses", incluido un fuerte sentido de la moralidad y una ética del trabajo estadounidense que garantiza "la supervivencia del Sueño Americano."<sup>30</sup>

Sería fácil descartar las teorías tradicionales del excepcionalismo estadounidense por considerarlas obsoletas o no probadas. Pero los académicos de izquierdas a menudo se hacen eco de los mismos argumentos que sus homólogos de la corriente dominante, especialmente durante largos periodos de calma laboral. Más de un escritor de izquierdas ha descartado el potencial de la lucha masiva de la clase obrera, sólo para demostrar que se equivocaba en el siguiente estallido obrero.

### *¿Están "comprados" los trabajadores estadounidenses?*

Durante la década de 1960 en particular, muchos izquierdistas consideraban a la clase obrera que vivía en el corazón del imperialismo estadounidense como parte del problema, en lugar de como una parte potencialmente poderosa de la lucha contra el capitalismo y la guerra de Vietnam. Un gran número de teóricos de izquierdas argumentaban que la promesa de poseer una casa en los suburbios y una televisión en color había desviado permanentemente los intereses de clase de los trabajadores estadounidenses. En 1967, el filósofo germano-estadounidense Herbert Marcuse, gurú de la contracultura de los sesenta, argumentó que el sistema proporcionaba una "cómoda, suave, razonable y democrática falta de libertad... En las condiciones de un nivel de vida creciente, la no conformidad con el propio sistema parece ser socialmente inútil".<sup>31</sup> La observación de Marcuse se demostró errónea a finales de la década de 1960 por una serie de revueltas de la clase obrera y el ascenso de una mayoría obrera opuesta a la guerra de Vietnam. El número de huelgas no autorizadas en todas las industrias se duplicó entre 1960 y 1969, pasando de 1.000 a 2.000. El año 1970 fue testigo de una auténtica oleada huelguística —incluida una huelga de 67 días contra General Motors— que formó parte de un auge de la lucha de clases que no remitió hasta 1974.<sup>32</sup>

34

---

<sup>29</sup> Lipset, *American Exceptionalism*, 75-76.

<sup>30</sup> *Ibidem*, 281-92.

<sup>31</sup> Herbert Marcuse, *One Dimensional Man* (Boston: Beacon Press, 1991), 1-2.

<sup>32</sup> Moody, *Injury to All*, 86-87; Glenn Perusek y Kent Worcester, eds., *Trade Union Politics: American Unions and Economic Change, 1960s-1990s* (Atlantic Highlands, NJ: Humanities Press, 1995), 8-10.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

Algunas de estas luchas fueron tanto políticas como económicas. En 1969, el 95% de los mineros del carbón de Virginia Occidental se declararon en huelga salvaje exigiendo al gobierno legislación sobre el pulmón negro, una enfermedad que mata a tantos mineros. Otras luchas fueron lideradas por grupos de trabajadores influidos por los movimientos antibelicistas y Black Power. La más significativa de estas luchas desembocó en la formación del Movimiento Sindical Revolucionario de Dodge (DRUM) en 1968. Tras paralizar la producción en la planta de montaje principal de Dodge en una huelga salvaje, los trabajadores negros formaron el DRUM para luchar contra el racismo tanto de la empresa como del sindicato.<sup>33</sup>

Muchas de las huelgas de este periodo afectaron a algunos de los trabajadores mejor pagados de Estados Unidos, como los trabajadores del automóvil y los Teamsters. Teóricos como Marcuse, que habían descartado a estos trabajadores por estar sobrepagados y formar parte del baluarte del sistema, se equivocaron. El auge obrero entre 1967 y 1974 reafirmó una vez más el papel histórico de la clase obrera en la teoría marxista.

### *Explotación y lucha de clases*

35

Karl Marx entendía el potencial revolucionario de la clase obrera como una consecuencia objetiva de la explotación. La definición marxista de la clase, por tanto, tiene poco en común con las de los sociólogos. Aunque los niveles de ingresos guardan obviamente cierta relación con la clase, ni el nivel de ingresos ni el grado de conciencia de clase determinan la clase social. Algunos trabajadores ganan lo mismo o más que algunas personas que entran en la categoría de clase media. Y muchas personas que se consideran de "clase media" son en realidad trabajadores. La clase tampoco se define por categorías como "cuello azul" frente a "cuello blanco". Para los marxistas, la clase obrera se define por su relación con la producción. En términos generales, los trabajadores son aquellos que no controlan la producción, sino que son controlados desde arriba y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a los empresarios. Esta definición incluye a la inmensa mayoría de los asalariados de Estados Unidos.

La explotación reduce a los trabajadores individuales a meros engranajes de la producción en masa, privando o alienando así a los trabajadores de los frutos de su trabajo. Como escribió Marx en *El Capital*, "Todos los medios para el desarrollo de la producción se transforman en medios de dominación y explotación de los productores; mutilan al obrero hasta convertirlo en un fragmento de hombre, lo

---

<sup>33</sup> Paul F. Clark, *The Miners' Fight for Democracy: Arnold Miller and the Reform of the United Mine Workers* (Ithaca, NY: Cornell University, 1981), 24; Dan Georgakas y Marvin Surkin, *Detroit / Do Mind Dying: A Study in Urban Revolution* (Nueva York: St. Martin's Press, 1975).



## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

degradan al nivel de un apéndice de una máquina, destruyen todo resto de encanto en su trabajo y lo convierten en un trabajo odioso."<sup>34</sup> En otra parte de *El Capital*, Marx añadió: "Se deduce, por lo tanto, que en la medida en que el capital se acumula, la suerte del trabajador, sea su pago alto o bajo, debe empeorar."<sup>35</sup>

Las técnicas de "gestión científica" fueron defendidas por primera vez por el consultor empresarial Frederick Winslow Taylor a principios del siglo XX y se han ido perfeccionando desde entonces. Pero los principios operativos de Taylor — cuotas de producción estrictamente programadas y una estricta división del trabajo— han sido adoptados universalmente por las industrias de producción en masa, despojando a los trabajadores de cualquier control sobre el proceso de producción. Hoy en día, por ejemplo, los trabajadores de la planta Toyota NUMMI de California están en "movimiento" en la cadena de montaje durante 57 segundos de cada minuto.<sup>36</sup>

En la década de 1960, los trabajadores estadounidenses eran los mejor pagados del mundo pero pagaron un alto precio con un drástico aumento de su tasa de explotación. La producción por trabajador se duplicó con creces entre 1947 y 1972. Mientras que el número de trabajadores del sector manufacturero creció un 28,8% entre 1950 y 1968, la producción creció un 91%. En 1950, las acerías estadounidenses producían la mitad del acero del mundo; las empresas automovilísticas estadounidenses eran responsables del 76% de la producción mundial de vehículos.<sup>37</sup> Los verdaderos beneficiarios se sentaban en los consejos de administración de las mayores empresas estadounidenses.

36

### *El auge laboral de 1967-74*

En 1972, ocho mil trabajadores votaron por un margen del 97% a favor de la huelga en la planta de General Motors en Lordstown, Ohio. Dirigida por jóvenes trabajadores y veteranos de Vietnam, la huelga de Lordstown fue una respuesta colectiva a la creciente explotación. Mediante una combinación de automatización y aceleración de la cadena de montaje, la planta de Lordstown aumentó su producción de 66 coches por hora en 1966 a más de 100 por hora en 1971.<sup>38</sup> El presidente de la

---

<sup>34</sup> Karl Marx, *El Capital*, vol. 1 (Nueva York: International Publishers, 1996), 639.

<sup>35</sup> *Ibid.*

<sup>36</sup> Kim Moody, *Workers in a Lean World: Unions in the International Economy* (Nueva York: Verso, 1997), 88.

<sup>37</sup> Thomas Ferguson y Joel Rogers, *Giro a la derecha: The Decline of the Democrats and the Future of American Politics* (Nueva York: Hill & Wang, 1986), 49; Moody, *Injury to All*, 13; Nigel Harris, *The End of the Third World: Newly Industrializing Countries and the End of an Ideology* (Londres: Penguin Books, 1986), 106, 111.

<sup>38</sup> James R. Green, *El mundo del trabajador: Labor in Twentieth Century America* (Nueva York: Hill & Wang, 1980), 219-20; Stanley Aronowitz, *False Promises* (Nueva York: McGraw-Hill, 1973), 21-50.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

Unión de Trabajadores del Automóvil (UAW), de 29 años, declaró al escritor Studs Terkel: "Si los chicos no se levantan y lucharan, también se convertirían en robots. Lo que les interesa es poder fumarse un cigarrillo, charlar un poco con el de al lado, abrir un libro, mirar algo, soñar despiertos aunque sólo sea eso. No puedes hacer eso si te conviertes en una máquina".<sup>39</sup>

Esta idea de que la lucha de clases está determinada por las condiciones materiales llevó al historiador socialista Hal Draper a argumentar:

Para participar en la lucha de clases no es necesario "crear en" la lucha de clases, como tampoco es necesario crear en Newton para caer de un avión. La clase obrera de avanza hacia la lucha de clases en la medida en que el capitalismo no consigue satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas y sociales, no en la medida en que los marxistas le hablan de lucha. No hay pruebas de que a los trabajadores les guste luchar más que a nadie; la prueba es que el capitalismo les obliga y les acostumbra a hacerlo.<sup>40</sup>

Aunque la pesimista conclusión de Marcuse era errónea, su teoría y otras similares siguieron influyendo en la generación de estudiantes radicales de los años 60, perpetuando la creencia de que los trabajadores estadounidenses estaban "comprados" por el sistema. De hecho, incluso en el siglo XXI, muchos de los que se oponen a la injusticia global suelen confundir la prosperidad del capitalismo estadounidense con la prosperidad de su población, a pesar de la enorme desigualdad existente en el seno de la población estadounidense.

37

Al igual que Sombarts, la mayoría de las teorías de izquierdas sobre el excepcionalismo estadounidense sostienen verdades parciales, pero ninguno de los factores que describen ha sido decisivo. No hay nada fundamentalmente diferente en la clase obrera estadounidense que la haga incapaz de actuar como clase, o que pueda explicar por qué los trabajadores de Estados Unidos no han desarrollado todavía una tradición política independiente. Esta fue sin duda la conclusión a la que llegaron los principales marxistas que estudiaron las condiciones de la clase obrera estadounidense antes y después de los albores del siglo XX. Como escribió Mike Davis: "En un momento u otro, Marx, Engels, Kautsky, Lenin y Trotsky se sintieron fascinados por las perspectivas de desarrollo de un movimiento revolucionario en Estados Unidos. Aunque cada uno enfatizaba diferentes aspectos de la dinámica social contemporánea, compartían la creencia optimista de que 'a largo plazo' las diferencias entre los niveles europeos y estadounidenses de conciencia de clase y organización política serían niveladas por las leyes objetivas del desarrollo histórico."<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Studs Terkel, *Trabajar: People Talk About What They Do All Day and How They Feel About What They Do* (Nueva York: Pantheon Books, 1972), 261-62.

<sup>40</sup> Hal Draper, *Karl Marx's Theory of Revolution, Vol II: The Politics of Social Classes* (Nueva York: Monthly Review Press, 1978), 42.

<sup>41</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 4.

## 1. ¿Son diferentes los trabajadores estadounidenses?

La mayoría de los marxistas tenían una visión equilibrada de los puntos fuertes y débiles de la clase obrera estadounidense. León Trotsky, que se familiarizó mucho con la lucha de clases de la época de la Depresión en Estados Unidos durante su exilio final en México, reiteró este tema. Cuando se le preguntó sobre el "atraso" de los trabajadores estadounidenses, respondió: "El atraso de la clase obrera de Estados Unidos es un término relativo... El trabajador estadounidense es muy combativo, como hemos visto durante las huelgas. Han hecho las huelgas más rebeldes del mundo. Lo que el obrero americano echa de menos es un espíritu de generalización, o de análisis, de su posición de clase en el conjunto de la sociedad."<sup>42</sup>

Como argumentó Kirk: "Como se vio en las fortunas del Partido Socialista antes de 1914, existía un considerable apoyo popular al socialismo en Estados Unidos, tanto dentro como (especialmente) fuera de la AFL.... [No es la ausencia de movimientos hacia el trabajo independiente y/o el socialismo lo que exige una explicación, como sugieren los defensores del 'excepcionalismo', sino más bien la frecuencia y el carácter efímero de dichos movimientos "].<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> *Escritos de León Trotsky*, 335.

<sup>43</sup> Halpern y Morris, *¿Excepcionalismo estadounidense?* 125 (énfasis en el original).

## CAPÍTULO DOS. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

La mayoría de las teorías sobre el excepcionalismo estadounidense hacen hincapié en las oportunidades de mejora de los ingresos en Estados Unidos a medida que se convertía en la economía más rica del mundo, y en los efectos reales y percibidos sobre la conciencia de la clase trabajadora. Pero este enfoque no tiene sentido, porque la enorme riqueza producida por el capitalismo estadounidense nunca se ha distribuido de forma ni remotamente equitativa.

Engels comentó en una carta de 1892 al socialista germano-americano Hermann Schluter: "Nuestra burguesía sabe mucho mejor incluso que el Gobierno austriaco cómo enfrentar a unas nacionalidades con otras: Judíos, italianos, bohemios, etc., contra alemanes e irlandeses, y cada uno contra el otro, de modo que las diferencias en el nivel de vida de los distintos trabajadores existen, creo, en Nueva York hasta un punto inaudito en otros lugares."<sup>1</sup>

Ya en 1881, Marx observó que el capitalismo en Estados Unidos se estaba desarrollando "*más rápida y descaradamente* que en ningún otro país."<sup>2</sup> Los gobernantes estadounidenses han utilizado tradicionalmente todos los medios a su alcance para dividir y debilitar al movimiento de la clase obrera, y han hecho todo lo posible por aplastarlo cuando se levanta. El barón del ferrocarril del siglo XIX Jay Gould se jactó una vez que podía "contratar a una mitad de la clase obrera para matar a la otra".<sup>3</sup>

40

La naturaleza de la clase dirigente estadounidense no es fundamentalmente diferente de la de sus homólogos europeos: todos buscan promover sus intereses de clase, política y económicamente. Sin embargo, Estados Unidos se distingue por la agresividad de sus gobernantes frente a las amenazas desde abajo. El historiador socialista Leo Huberman observó: "A los trabajadores estadounidenses les llevó un siglo y medio de lucha militante antes de que lograran plasmar en la ley su derecho a organizarse en sindicatos y a negociar colectivamente sin la interferencia de los empresarios".<sup>4</sup>

Como señala el historiador laboral Stephen H. Norwood:

A principios del siglo XX, Estados Unidos era el único país industrial avanzado en el

---

<sup>1</sup> Carta de Engels a Hermann Schluter, 30 de marzo de 1892, en *Marx y Engels sobre los Estados Unidos* (Moscú: Editorial Progreso, 1979), 328.

<sup>2</sup> Saul K. Padover, *Las cartas de Karl Marx: Selected and Translated with Explanatory Notes and an Introduction* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc., 1979), 341.

<sup>3</sup> Citado en Avrich, *Haymarket Tragedy* 97.

<sup>4</sup> Leo Huberman, "¿No más guerra de clases?", en Cochran, *American Labor in Midpassage*, 87.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

que las empresas ejercían un poder militar coercitivo. En Europa, los empresarios no contrataban mercenarios armados. Paradójicamente, la nación que nunca experimentó el feudalismo y que fue pionera en la introducción de las libertades civiles permitió a las corporaciones desarrollar poderosos ejércitos privados que a menudo operaban al margen de la ley, negando a los trabajadores derechos constitucionales básicos... Durante la década de 1930, el Departamento de Servicios de la Ford Motor Company, dirigido por el ex pugilista Harry Bennett, creado para reprimir la organización sindical y las huelgas, constituyó el mayor ejército privado del mundo, con entre 3.500 y 6.000 hombres.<sup>5</sup>

Kirk hace la misma comparación, describiendo la época posterior a la Guerra Civil: "Las relaciones laborales en Estados Unidos se caracterizaban cada vez más por grados de violencia y represión y coerción oficiales generalmente sin parangón en el 'Reino pacífico' de Gran Bretaña".<sup>6</sup>

Además, Kirk argumenta,

La naturaleza más incendiaria de las relaciones sociales y de clase en Estados Unidos, en comparación con Gran Bretaña, estaba íntimamente relacionada con las etapas de desarrollo y las características del capitalismo en los dos países. La naturaleza más aguda de la crisis del capitalismo competitivo en los Estados Unidos de finales del siglo XIX y la transición más rápida, incontrolada y perturbadora de ese país del capitalismo competitivo al monopolista; la relativa debilidad del colchón del imperio formal y de las prácticas "caballerescas" para el capital estadounidense; las estrategias mucho más agresivamente individualistas y transformadoras (que abrazaban centralmente la "tienda abierta" y el taylorismo) de la patronal hegemónica estadounidense y de sus poderosos y "no republicanos" empresarios. Los empresarios estadounidenses hegemónicos y sus poderosos aliados "no republicanos" en el poder judicial y otras partes de la maquinaria estatal se combinaron para generar mayores niveles de conflicto y turbulencia en Estados Unidos.<sup>7</sup>

41

La anarquía de magnates del siglo XIX como Cornelius Vanderbilt y Andrew Carnegie no se limitaba a las relaciones laborales. La competencia despiadada hacía que los capitalistas, enfrentados a frecuentes auges y salvajes caídas, estuvieran igualmente enfrentados entre sí, recurriendo al soborno, las tácticas de asalto y el chantaje para hacerse con el dominio. El armador Vanderbilt declaró en una ocasión: "¿La ley? ¿Qué me importa la ley? ¿No tengo el poder?".<sup>8</sup> Tras un intento de sus socios de hacerse con el control de una de sus propiedades, Vanderbilt respondió con esta nítida pieza de correspondencia:

Caballeros:

Os habeis comprometido a engañarme. No os demandaré, porque la ley lleva demasiado tiempo. Os arruinaré.

---

<sup>5</sup> Stephen H. Norwood, *Strikebreaking and Intimidation: Mercenaries and Masculinity in Twentieth Century America* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002), 3— 4.

<sup>6</sup> Kirk, "Los límites del liberalismo", 118.

<sup>7</sup> *Ibidem*, 126.

<sup>8</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 5.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Atentamente,  
Cornelius Vanderbilt.<sup>9</sup>

El historiador Sidney Lens argumentó que el crecimiento económico del siglo XIX "estuvo acompañado de una orgía de corrupción y robo como la nación nunca había visto antes ". Durante la Guerra Civil, el financiero J. P. Morgan "compró rifles defectuosos, ya condenados, al gobierno, por 17.500 dólares un día, y los revendió al gobierno al día siguiente por 110.000 dólares". En mayo de 1901, una feroz guerra bursátil entre Morgan y E. H. Harriman provocó un crack financiero, arrojando a la ruina económica a miles de inversores. Sin embargo, cuando un periodista preguntó a Morgan si debía ofrecer una explicación al público, Morgan respondió: "No le debo nada al público".<sup>10</sup>

Sin embargo, los fabricantes estadounidenses abandonaron pronto sus rivalidades individuales para unirse como clase contra los trabajadores, adoptando una serie de métodos despiadados para imponer el dominio corporativo que los diferenciaban de sus homólogos europeos. *La combinación de* estos métodos contribuyó tanto a la explosividad de la lucha de clases como al fracaso de los repetidos intentos de los trabajadores de formar una alternativa política al dominio de los partidos capitalistas dominantes.

42

Se estudiarán los siguientes factores:

- Un grado de racismo y segregación racial superior al de cualquier otra sociedad industrial, con la excepción del apartheid sudafricano.
- un sistema político basado en el gobierno compartido de dos partidos corporativos, los Demócratas y los Republicanos, en el que uno de esos partidos —más recientemente los Demócratas— se disfraza con éxito de aliado de los oprimidos
- dependencia de niveles extraordinarios de represión política, incluida una combinación de violencia armada, altos niveles de encarcelamiento, ejecución y guerra legal e ideológica para suprimir los movimientos de oposición

### "Divide y vencerás: el papel del racismo

A finales de la década de 1960, el Presidente Lyndon Johnson designó un estudio patrocinado por el gobierno sobre las causas de las rebeliones de los guetos negros que entonces asolaban el país.

Ciudades estadounidenses. El informe de la Comisión Kerner, publicado en 1968, concluía que Estados Unidos estaba "avanzando hacia dos sociedades

---

<sup>9</sup> Carta citada en Matthew Josephson, *The Robber Barons: iThe Great American Capitalists, 1861-1901* (Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1962), 15.

<sup>10</sup> Lens, *Labor Wars*, 5 (énfasis en el original); Josephson, *Robber Barons*, 441.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

separadas, una negra y otra blanca: separadas y desiguales". El informe continuaba: "Lo que los estadounidenses blancos nunca han entendido del todo —pero lo que los negros nunca podrán olvidar— es que la sociedad blanca está profundamente implicada en el gueto. Las instituciones blancas lo crearon, las instituciones blancas lo mantienen y la sociedad blanca lo consiente".<sup>11</sup>

Coincidiendo con el trigésimo aniversario del informe de la Comisión Kerner en 1998, la Fundación Milton S. Eisenhower, financiada con fondos privados, publicó su propio estudio, "The Millennium Breach" (La brecha del milenio), que se hacía eco de las conclusiones de la Comisión Kerner. La Fundación Eisenhower descubrió que, incluso con la tasa de desempleo del país por debajo del 5%, las tasas de desempleo de los jóvenes afroamericanos en zonas urbanas como el centro-sur de Los Ángeles superaban el 30%. La tasa de encarcelamiento de hombres negros en Estados Unidos era cuatro veces superior a la de Sudáfrica bajo el apartheid. La tasa de pobreza infantil en Estados Unidos era cuatro veces superior a la media de los países de Europa Occidental. Más de la mitad del 43% de los hijos de afroamericanos y otros grupos racialmente oprimidos que asistían a escuelas públicas vivían en la pobreza.<sup>12</sup>

43

De hecho, en 2003 —casi sesenta años después de que el Tribunal Supremo de EE.UU. dictara en 1954 la sentencia *Brown contra el Consejo de Educación de Topeka*, que anulaba la segregación escolar, y más de treinta años después de la desegregación escolar ordenada por el Tribunal— las escuelas estadounidenses habían vuelto a segregarse al mismo nivel que antes de que comenzara el transporte en autobús.<sup>13</sup>

Los estudiantes blancos asisten hoy a escuelas que son, por término medio, blancas en un 80%. Las escuelas más segregadas racialmente están en el Norte: en Nueva York, Illinois, Michigan y California. Muchas escuelas suburbanas ricas tienden a ser exclusivamente blancas y muchas de las escuelas más pobres del centro de la ciudad son exclusivamente negras o latinas.<sup>14</sup> En 2000, según el Education Trust, los distritos escolares de Nueva York con mayor concentración de alumnos blancos recibieron 2.034 dólares más por alumno en fondos estatales y locales que los que tenían mayor concentración de minorías raciales.<sup>15</sup>

La segregación escolar no está aislada de otros aspectos del racismo, como la

---

<sup>11</sup> U.S. National Advisory Commission on Racial Disorders, *Tire Kerner Report* (Nueva York: Pantheon Books, 1988), 1-2.

<sup>12</sup> Fundación Milton S. Eisenhower y Corporation for What Works, resumen ejecutivo, *The Millennium Breach: The American Dilemma, Richer and Poorer* <http://www.eisenhowcrfoundation.org>.

<sup>13</sup> Véase Jonathan Kozol, *Shame of the Nation: The Restoration of Apartheid Schooling in America* (Nueva York: Crown Publishers, 2005).

<sup>14</sup> Erica Frankenberg, Chungmei Lee y Gary Orfield, *A Multiracial Society with Segregated Schools: The Civil Rights Project of Harvard University*, 16 de enero de 2003, <http://www.civilrightsproject.harvard.edu>.

<sup>15</sup> Diana Jean Schemo, "Neediest Schools Receive Less Money, Report Finds", *New York Times*, 9 de agosto de 2002.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

vivienda, porque las políticas gubernamentales han restringido históricamente el asentamiento de negros en zonas blancas más prósperas. Los programas federales de vivienda que ayudaron a millones de familias blancas a comprar casas desde la década de 1940 hasta la de 1960 excluyeron a la mayoría de los afroamericanos al adaptarse a las ordenanzas racistas locales. Incluso cuando los negros conseguían hipotecas, las turbas racistas a menudo aterrorizaban a sus familias para expulsarlas, estableciendo firmemente enclaves exclusivamente blancos en todo el país.

Como escribieron los científicos sociales Douglas S. Massey y Nancy A. Denton en 1993, "ningún grupo en la historia de Estados Unidos ha experimentado el alto nivel sostenido de segregación residencial que se ha impuesto a los negros en las grandes ciudades estadounidenses durante los últimos cincuenta años".<sup>16</sup>

Paul Street, de la Liga Urbana de Chicago, se preguntaba retóricamente en 2002,

44

¿Por qué los afroamericanos tienen el doble de probabilidades de estar desempleados que los blancos? ¿Por qué la tasa de pobreza de los negros es más del doble que la de los blancos? ... ¿Por qué los afroamericanos constituyen aproximadamente la mitad de la enorme población reclusa de Estados Unidos (dos millones) y por qué uno de cada tres jóvenes negros adultos está en prisión, en libertad condicional o bajo la supervisión del sistema de justicia penal estadounidense? ¿Por qué los afroamericanos siguen estando gravemente separados geográficamente de la sociedad mayoritaria, todavía en gran medida acordonados en las comunidades más desfavorecidas de la nación treinta años después de la aprobación de la legislación sobre derechos civiles y vivienda justa? ¿Por qué los negros sufren de forma desproporcionada las irregularidades del proceso electoral estadounidense, desde problemas con el censo electoral hasta el funcionamiento *de* la maquinaria de votación? ¿Por qué la América negra constituye de hecho un enclave tercermundista de subciudadanos dentro del Estado más rico y poderoso del mundo?<sup>17</sup>

### *Capitalismo y esclavitud*

El sistema de esclavitud grabó el racismo en el núcleo mismo del sistema capitalista mundial. Como argumentó Marx: "Sin esclavitud no habría algodón, sin algodón no habría industria moderna. Es la esclavitud la que ha dado valor a las colonias, son las colonias las que han creado el comercio mundial, y el comercio mundial es la condición necesaria para la industria maquina a gran escala."<sup>18</sup> En ningún lugar fue esto más cierto que en Estados Unidos, donde el trabajo esclavo en

---

<sup>16</sup> Douglas S. Massey y Nancy A. Denton, *American Apartheid: Segregation and the Making of the Underclass* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1993), 2.

<sup>17</sup> Paul Street, "A Whole Lott Missing: Rituales de purificación y negación del racismo" (ZNET, 22 de diciembre de 2002), <http://www.zmag.org>.

<sup>18</sup> Carta de Karl Marx a Pavel Vasilyevich Annenkov, 28 de diciembre de 1846, en *Marx and Engels Collected Works*, vol. 38, (Nueva York: International Publishers, 1975), 95.



## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

las plantaciones del Sur sentó las bases para el desarrollo de la economía industrial del Norte.

Pero Marx también argumentó que la existencia del trabajo esclavo permitió al capital industrial expandirse rápidamente al aumentar la tasa de explotación de los trabajadores asalariados: "De hecho, la esclavitud velada de los trabajadores asalariados en Europa necesitaba como pedestal la esclavitud sin matices del Nuevo Mundo... El capital viene chorreando de pies a cabeza, por todos los poros, sangre y suciedad".<sup>19</sup>

Como argumentó el historiador Theodore Allen,

¿Por qué ... en Estados Unidos la burguesía industrial tenía prohibido por ley satisfacer sus crecientes necesidades de mano de obra empleando a afroamericanos que huían de la opresión racial en el Sur? La respuesta es que en Estados Unidos el gobierno se constituyó bajo la estricta condición de dar pleno reconocimiento de fe y crédito a la esclavitud, y la bonificación electoral del sesenta por ciento [*sic*] a los estados esclavistas. Como consecuencia de este hecho, el país estuvo dominado por los esclavistas del Sur desde la Revolución Americana hasta la Guerra Civil, y el supremacismo blanco se estableció como una especie de superreligión americana, con las penas apropiadas para los "reincidentes". Dadas las circunstancias, la identidad "blanca" parecía una oferta irrechazable. Pero resultó ser tan poco útil para los intereses de clase de los trabajadores europeos-americanos ( ) como lo fue la "salvación" o la confianza en un inminente Juicio Final para los intereses de clase de los trabajadores ingleses.<sup>20</sup>

45

La esclavitud fue abolida, pero la supremacía blanca floreció tras su abolición, utilizada primero para derrotar la Reconstrucción en el Sur y después para combatir sistemáticamente el potencial de unidad multirracial de clase que amenazaba el avance de la industrialización. Desde entonces, el racismo ha sido la pieza central de la estrategia de la clase dominante, destinada a mantener permanentemente divididos a los distintos sectores de la clase obrera.

Sin embargo, al final de la Guerra Civil, el sistema que sustituiría al dominio de los esclavistas era una cuestión abierta, que sólo se resolvió tras una larga lucha por la Reconstrucción, cuyo objetivo era reconstruir la sociedad sureña sobre una base diferente.

### ***La batalla por la reconstrucción***

Con las tropas federales ocupando el Sur para hacer cumplir la ley nacional, los afroamericanos liberados y los radicales del Norte aprovecharon el momento para transformar el Sur de la posguerra. El Congreso ratificó la Decimotercera Enmienda

---

<sup>19</sup> Karl Marx, *El Capital*, vol. 1, 925-26.

<sup>20</sup> Theodore W. Allen, "On Roediger's *Wages of Whiteness*", *Cultural Logic: An Electronic Journal of Marxist Theory and Practice* 4, no. 2 (primavera de 2001), <http://eserver.org/clogic/4-2/allen.html>.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

en 1865, que prohibía la esclavitud en cualquier lugar de Estados Unidos. La Decimocuarta Enmienda le siguió en 1868, garantizando la ciudadanía a los afroamericanos y prohibiendo a los antiguos secesionistas confederados ocupar cargos federales o estatales. La Decimoquinta Enmienda, aprobada en 1870, declaró que ningún ciudadano podía ser privado del derecho al voto por motivos de raza, color o condición previa de servidumbre. Cuando el Congreso concedió a los negros el derecho al voto, también privó del mismo a 100.000 confederados blancos.<sup>21</sup>

Entre 1867 y 1868, el Congreso aprobó una serie de Leyes de Reconstrucción, dividiendo la antigua Confederación (excepto Tennessee) en cinco distritos bajo mandos militares autorizados a obligar a los estados del Sur a redactar nuevas constituciones y a ratificar la Decimocuarta Enmienda. El Congreso aprobó las Leyes de Reconstrucción por encima del veto del presidente Andrew Johnson —el vicepresidente demócrata y racista de Lincoln—, que asumió la presidencia tras el asesinato de Lincoln.

46

Durante los primeros años posteriores a las Leyes de Reconstrucción, los blancos pobres empezaron, por primera vez, a afiliarse al Partido Republicano junto a los negros en los estados del Sur, sobre la base de intereses de clase comunes. Los republicanos radicales impulsaron políticas de alivio a los deudores, la jornada de ocho horas y otros derechos de los trabajadores, y muchos estados adoptaron por primera vez la educación pública gratuita para todos los ciudadanos. Además, los pequeños agricultores obtuvieron desgravaciones fiscales, mientras que a los grandes propietarios de plantaciones se les subieron los impuestos.<sup>22</sup>

Como argumentó W. E. B. Du Bois, "La anarquía en el Sur desde la Guerra Civil ... se convirtió en una guerra laboral, un intento de los capitalistas y terratenientes empobrecidos de obligar a los trabajadores a trabajar en los términos del capitalista".<sup>23</sup> El resultado de la lucha por la Reconstrucción era imposible de predecir de antemano. Antes de que "la opresión racista se convirtiera en el pegamento que mantenía unido todo el sistema", argumentó el historiador Jack Bloom,

Prácticamente todas las combinaciones posibles surgieron en uno u otro punto. Los blancos de clase alta desarrollaron una relación paternalista con los negros, que utilizaron para frenar las aspiraciones de clase de los blancos de clase baja. Los blancos de clase alta y baja se aliaron para reprimir a los negros cada vez que éstos trataban de desafiar los acuerdos económicos y sociales que constituían la base de las condiciones opresivas de sus vidas. Los blancos de clase baja y los negros se unieron contra las

---

<sup>21</sup> Jack M. Bloom, *Class, Race, and the Civil Rights Movement* (Bloomington e Indianápolis: Indiana University Press, 1987), 29.

<sup>22</sup> *Ibidem*, 29-30.

<sup>23</sup> W. E. B. Du Bois, *Black Reconstruction in America: An Essay Toward a History of the Part Which Black Folk Played in the Attempt to Reconstruct Democracy in America, 1860-1880* (Nueva York: The Free Press, 1965), 670.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

prerrogativas de clase de la clase alta. Pero la dinámica principal de este proceso la proporcionó el exitoso esfuerzo de los blancos de clase alta por conservar su dominio económico y político de la región.<sup>24</sup>

Los afroamericanos recién liberados dejaron clara su intención de transformar la sociedad de las plantaciones del Sur en una democracia participativa. Catorce negros fueron elegidos congresistas por seis estados sureños, y dos afroamericanos de Mississippi fueron elegidos senadores.<sup>25</sup> En cambio, el primer congresista negro del Norte no fue elegido hasta la década de 1920, y el primer senador negro del Norte no lo fue hasta la década de 1960.<sup>26</sup> Los votantes de Carolina del Sur eligieron a un gobernador afroamericano y los negros obtuvieron la mayoría en varias asambleas legislativas de los estados del Sur, inclinando la balanza a favor de la Reconstrucción.<sup>27</sup>

47

El agente de la Oficina de Refugiados, Liberados y Tierras Abandonadas de Florida, Jacob A. Remley, se asombró al comprobar que "los liberados exhiben un conocimiento de su situación política y de sus relaciones con ella, que difícilmente podría esperarse de un pueblo al que hasta entonces se le había prohibido adquirir conocimientos sobre tales asuntos".<sup>28</sup> Como grupo, los afroamericanos articularon el deseo del derecho al voto y de "contratos de trabajo justos con los cultivadores y de comprar tierras", describió el historiador Paul Ortiz.<sup>29</sup>

Los afroamericanos abrazaron el activismo político y plantearon un desafío articulado al dominio corporativo. Los legisladores negros de Florida, por ejemplo, manifestaron colectivamente su oposición a un proyecto de ley favorable a las corporaciones en 1872:

El capital no necesita legislación para proveer a su uso. El capital es lo suficientemente fuerte como para cuidarse y proveerse a sí mismo, pero las corporaciones son un poder peligroso, especialmente las corporaciones grandes o consolidadas, y el pueblo estadounidense las teme con desconfianza. No queremos Tom Scotts, Jim Fisks o Vanderbilts en este Estado para gobernarnos, por medio de los cuales influirían en la legislación tendiente a promover intereses personales. La gran maldición de Florida han sido las corporaciones deshonestas, con un solo ojo para su interés central.<sup>30</sup>

Al mismo tiempo, sin embargo, los antiguos propietarios de esclavos estaban decididos a aproximarse lo más posible a las condiciones de la esclavitud en sus secuelas. El lema de los supremacistas blancos para derrotar la Reconstrucción era

---

<sup>24</sup> Bloom, *Clase, raza y derechos civiles*, 19.

<sup>25</sup> Peter Camejo, *Racism, Revolution and Reaction, 1861-1877*, (Nueva York: Monad Press, 1976), 88.

<sup>26</sup> Ahmed Shawki, *Black Liberation and Socialism* (Chicago: Haymarket Books, 2005), 70.

<sup>27</sup> Max Shachtman, *Race and Revolution* (Londres: Verso, 2003), 16-25.

<sup>28</sup> Citado en Paul Ortiz, *Emancipation Betrayed: The Hidden History of Black Organizing and White Violence in Florida from Reconstruction to the Bloody Election of 1920* (Berkeley: University of California Press, 2005), 10.

<sup>29</sup> Ortiz, *Emancipación traicionada*, 10.

<sup>30</sup> Citado en Ortiz. *Emancipación traicionada* 18.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

"Redención". Los redentores no intentaron anular la Reconstrucción a nivel federal, sino derrotando a los republicanos en las urnas estatales mediante la violencia y el fraude electoral.

Como argumentó el historiador C. Vann Woodward, los redentores "se constituyeron francamente en paladines del propietario contra las masas sin propiedades y supuestamente sin impuestos".<sup>31</sup> En la parroquia de Nachitoches, en Luisiana, de mayoría negra, "no se contó ni un solo voto republicano en 1878, más de cincuenta negros fueron asesinados y otros expulsados de sus casas durante la campaña, según un informe del fiscal del distrito de Estados Unidos."<sup>32</sup> Jack Bloom describió la situación en Alabama: "En un condado, el colegio electoral fue asaltado mientras se contaban los votos; dispararon contra el juez que estaba contando, mataron a su hijo y robaron la urna".<sup>33</sup>

48

El Ku Klux Klan (KKK) fue el principal vehículo de los redentores para llevar a cabo linchamientos, quemas de casas y otras formas de violencia racial utilizadas para derrotar la Reconstrucción. Miembros destacados del Partido Demócrata utilizaron al KKK para expulsar a los republicanos radicales, tanto blancos como negros, después de la Guerra Civil:

El único ingrediente realmente nuevo de la actividad regular [del Klan] después de 1867 fue la oposición a los radicales. Y en la medida en que el Klan se hizo más grande que los grupos de vigilancia anteriores, esta fue sin duda la razón. Solo ahora los elementos de clase alta y los líderes políticos conservadores se interesaron mucho por la idea. En muchos lugares, algunos asumieron el liderazgo del Klan, al menos temporalmente. El Klan se convirtió *de hecho* en un brazo terrorista del Partido Demócrata, les gustara o no a los líderes del Partido en su conjunto.<sup>34</sup>

El Partido Republicano, comprometido a asegurar el dominio del trabajo libre (o asalariado) sobre el sistema de esclavitud, se opuso a la Confederación en la Guerra Civil. Pero los republicanos compartían intereses de clase comunes con los demócratas, incluida una fuerte lealtad al derecho de los fabricantes a obtener sus beneficios con trabajadores "libres" de sindicatos. La clase dirigente del Partido Republicano acabó derrotando a su propia ala radical y se unió a los demócratas para promulgar el Compromiso de 1877, por el que se retiraban las tropas federales del Sur y se asestaba el golpe definitivo a la Reconstrucción.

Al hacerlo, el Partido Republicano, que una vez fue el partido de la abolición, dio la espalda a las demandas democráticas de los afroamericanos y permitió la victoria de la supremacía blanca. Los republicanos radicales fueron destituidos de sus cargos en todos los estados del Sur a finales de la década de 1870, y los programas y

---

<sup>31</sup> C. Vann Woodward, *Origins of the New South: 1871-1913* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1951), 59.

<sup>32</sup> Bloom, *Clase, raza y derechos civiles*, 33.

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> *Ibidem*, 32-33.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

derechos garantizados por los legisladores de la Reconstrucción fueron desmantelados de inmediato. Los legisladores sureños reinstauraron los Códigos Negros, impuestos por primera vez por los esclavistas durante los dos primeros años posteriores a la Guerra Civil, que criminalizaban a los afroamericanos en virtud de la "vagancia" y otras leyes.<sup>35</sup>

49

Los Códigos Negros garantizaban así un gran suministro de prisioneros negros, que eran alquilados como mano de obra en condiciones muy parecidas a las de la esclavitud. Como documentaban los registros de las plantaciones de Mississippi en la década de 1880, "los prisioneros comían y dormían en el suelo desnudo, sin mantas ni colchones, y a menudo sin ropa. Se les castigaba por "escardar despacio" (diez latigazos), "plantar mal" (cinco latigazos) y "ser ligeros con el algodón" (cinco latigazos). Algunos que intentaban escapar eran azotados 'hasta que la sangre les corría por las piernas'".<sup>36</sup>

Tras la derrota de la Reconstrucción, los racistas blancos se ensañaron con la población afroamericana mediante linchamientos, castraciones y otros actos de violencia colectiva. "Entre 1882 y 1903, 285 personas fueron linchadas en Luisiana, 232 de ellas negras, y muchas del resto trabajadores inmigrantes".<sup>37</sup> Los perpetradores rara vez eran "encontrados" por la policía local, que por lo general no hacía ademán de cazarlos. De hecho, la policía a menudo se unía a grupos de blancos para vitorear a los justicieros. Los linchamientos siguieron siendo un medio de aterrorizar a la población negra hasta bien entrado el siglo XX.<sup>38</sup>

### *Segregación impuesta desde arriba*

Los legisladores del Sur aprobaron leyes de segregación (apodadas leyes "Jim Crow") y restricciones al voto que privaban del derecho de voto a los afroamericanos de todo el Sur a medida que el siglo se acercaba a su fin. Jim Crow prohibía toda forma de integración racial, prohibiendo a los blancos pobres y a los negros pobres cualquier contacto social. Es bien sabido que Jim Crow ilegalizaba que blancos y negros comieran en los mismos restaurantes, usaran los mismos retretes o bebieran de las mismas fuentes de agua. Sin embargo, cada localidad podía —y de hecho lo hacía— perfeccionar sus propias leyes de segregación. A principios del siglo XX, la ciudad de Atlanta exigía que los testigos negros y blancos juraran en biblias diferentes, y la ciudad de Nueva Orleans estableció distritos de prostitución

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, 28, 34.

<sup>36</sup> Citado en Angela Y. Davis, "From the Convict Lease System to the Super-max Prison", en *States of Confinement: Policing, Detention, and Prisons*, ed. Joy James, (Nueva York: St. Joy James, (Nueva York: St. Martin's Press, 2000), 67-68.

<sup>37</sup> Lee Sustar, "The Roots of Multi-Racial Labour Unity in the United States", *International Socialism Journal* 63 (verano de 1994): 91.

<sup>38</sup> Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 42; Norwood, *Strikebreaking and Intimidation*, 197.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

segregados.

En Birmingham, Alabama, en la década de 1930, el arresto era el castigo por el "delito" de "abogar por la igualdad social entre blancos y negros."<sup>39</sup>

50

Además, una serie de decisiones del Tribunal Supremo de EE.UU. entre 1873 y 1898 defendieron la "constitucionalidad" de la segregación racial. En su infame sentencia de 1896 en el caso *Plessy contra Ferguson*, el Tribunal confirmó una ley de Luisiana que obligaba a separar los vagones de ferrocarril para blancos y negros, dictaminando que las ordenanzas de segregación generalizada no violaban ni la Decimotercera ni la Decimocuarta Enmienda de la Constitución de Estados Unidos. La sanción del Tribunal allanó el camino para el absurdo lema segregacionista "separados pero iguales", que seguiría vigente durante casi sesenta años, hasta 1954.

Los estados del norte no aprobaron leyes de segregación radicales, pero practicaron la segregación racial. A principios del siglo XX, la ciudad de Topeka, Kansas, segregó formalmente su sistema de enseñanza secundaria. Muchos de los hoteles y restaurantes de Boston se negaron a servir a los negros. La mayoría de los empresarios del Norte se negaron a contratar a afroamericanos hasta la escasez masiva de mano de obra producida por la Primera Guerra Mundial, pero reclutaron deliberadamente a negros como rompehuelgas durante las grandes huelgas, para suscitar un odio racial que debilitara a los sindicatos. Los soldados blancos y negros estuvieron segregados en todo el ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>40</sup>

La violencia racista tampoco se limitó a los bastiones sureños de la supremacía blanca. Como describió Norwood,

La creciente inseguridad y vulnerabilidad de los negros en el Norte quedó dramáticamente ilustrada en los violentos ataques de los blancos contra las comunidades afroamericanas en ciudades anteriormente consideradas hospitalarias para los negros, y en las que habían residido durante mucho tiempo. En Springfield, Ohio, se produjeron sangrientos disturbios contra los negros en 1906. Ohio, en 1906, que había estado en la línea del Ferrocarril Subterráneo, y en Springfield, Illinois, "dentro de los límites de influencia de la tumba y hogar de Lincoln el Emancipador".<sup>41</sup>

Pero los trabajadores blancos del Sur y los aparceros pobres no se beneficiaron ni un poco del nivel extremo de racismo. De hecho, cuanto mayor era el nivel de racismo, más perdían. Cuando se aprobó en el Sur el impuesto de capitación racista, que imponía requisitos de propiedad y de otro tipo destinados a excluir a los votantes negros, muchos blancos pobres perdieron también el derecho al voto.

---

<sup>39</sup> Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 43; Robin D. G. Kelley, *Hammer and Hoe: Alabama Communists During the Great Depression* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1990), 16.

<sup>40</sup> Norwood, *Strikebreaking and Intimidation*, 78-86; Charles C. Moskos Jr., "Racial Integration in the Armed Forces", en *The Making of Black America*, vol. 2: *The Black Community in the Modern America*, eds., August Meier y Elliott Rudwick (Nueva York: Atheneum, 1969), 427-31.

<sup>41</sup> Norwood, *Strikebreaking and Intimidation*, 82.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Después de que Mississippi aprobara su ley del impuesto de capitación, el número de votantes blancos cualificados descendió de 130.000 a 68.000.<sup>42</sup>

51

El líder de los derechos civiles W. E. B. Du Bois argumentó que la privación del derecho de voto a los negros reforzaba el voto del Sur en relación con el Norte porque "el sureño blanco marcha a las urnas con muchas veces más poder de voto en su mano que un votante del Norte".<sup>43</sup>

Duc al sistema de supremacía blanca, añadió: "El Sur vota y debe votar por la reacción. Por lo tanto, no puede haber ni en el Sur ni en la nación un movimiento exitoso de un tercer partido... Siempre se puede contar con un bloque sólido de reacción en el Sur que se una al conservadurismo del Norte para elegir a un presidente".<sup>44</sup>

Los efectos de la segregación se extendieron mucho más allá del ámbito electoral. Jim Crow sólo potenció el dominio del capital. Siempre que los empresarios han podido utilizar el racismo para dividir a los trabajadores negros de los blancos, impidiendo la sindicación, tanto los trabajadores negros como los blancos ganan salarios más bajos. Esto es tan cierto en las últimas décadas como lo era hace 100 años. De hecho, como argumentó el socialista Ahmed Shawki en la década de 1970, "En un estudio de las principales áreas metropolitanas Michael Reich encontró una correlación entre el grado de desigualdad de ingresos entre blancos y negros y el grado de desigualdad de ingresos *entre blancos*".<sup>45</sup> Un estudio de la década de 1970 concluyó:

Pero lo más dramático es que en cada uno de estos grupos de obreros, los trabajadores blancos del Sur ganaban menos que los trabajadores negros del Norte. A pesar de la grave discriminación que seguían sufriendo los artesanos cualificados negros en el Norte, los blancos "privilegiados" del Sur ganaban un 4% menos que ellos. Los operarios blancos varones del Sur ganaban de media ... un 18% menos que los obreros negros del Norte. Y los trabajadores de servicios blancos del Sur ganaban ... un 14 por ciento menos que los trabajadores negros de servicios del Norte".<sup>46</sup>

Tras la victoria de los redentores, la historia de la Reconstrucción se reescribió rápidamente en los principales textos, asignando papeles clave a los codiciosos "carpetbaggers" del Norte y acusando falsamente a los regímenes de la Reconstrucción de corrupción desenfrenada. No se intentó ocultar el aspecto racista de esta evaluación. Du Bois describió la presentación de un manuscrito (solicitado) para la decimocuarta edición de *la Enciclopedia Británica*, sólo para descubrir que el editor había eliminado del manuscrito todas las referencias a la Reconstrucción. En

---

<sup>42</sup> Bloom, *Clase, raza y derechos civiles*, 40.

<sup>43</sup> Du Bois, *Black Reconstruction in America*, 706.

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1972), 316, 318 (énfasis añadido).

<sup>46</sup> Victor Perlo, *Economics of Racism U.S.A.: The Roots of Black Inequality* (Nueva York: International Publishers, 1975), 168.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

lugar de la descripción de Du Bois sobre la Reconstrucción, apareció la siguiente: "La Reconstrucción fue un vergonzoso intento de someter a los blancos al gobierno ignorante de los negros; y que, según un profesor de historia de Harvard (la cursiva es nuestra), 'los gastos legislativos eran grotescamente extravagantes; los *miembros de color en algunos estados se dedicaban a una orgía de gastos corruptos*' ".<sup>47</sup>

52

Los gobernantes estadounidenses afirmaban que la "ciencia" estaba de su parte mientras promovían la ideología racista contra los afroamericanos. La definición de la palabra "negro" en la edición de 1903 de *la Enciclopedia Británica*, incluía las siguientes frases pseudocientíficas:

Peso del cerebro, como indicador de la capacidad craneal, 35 onzas (el gorila más alto 20, el europeo medio 45; ... epidermis gruesa ... que emite un olor rancio peculiar, comparado ... con el de una cabra macho; ... la inferioridad mental inherente de los negros, una inferioridad que es aún más marcada que sus diferencias físicas. Ningún negro de pura sangre ha distinguido jamás como hombre de ciencia, poeta o artista.<sup>48</sup>

### ***Darwinismo social: "La supervivencia de los más ricos"***

El racismo venenoso y sostenido dirigido contra los afroamericanos no ha tenido parangón en la sociedad estadounidense. Pero desde la primera oleada de inmigración irlandesa a finales de la década de 1820, la élite adinerada de Estados Unidos también ha cultivado agresivamente ideas racistas contra casi todos los grupos de extranjeros que llegaban a sus costas. La hostilidad recibió a cada oleada sucesiva de inmigrantes europeos, especialmente del este y el sur de Europa, a quienes los empresarios del siglo XIX y principios del XX consideraban razas inferiores.<sup>49</sup>

Incluso durante los muchos periodos en que los empresarios han fomentado la inmigración masiva para satisfacer su necesidad de mano de obra, avivaron desde arriba la histeria contra los inmigrantes. La ideología racista sirve para justificar el trato duro y degradante de la mano de obra inmigrante, al tiempo que abre una brecha entre los trabajadores blancos y los extranjeros.

53

La Ley de Exclusión China de 1882 prohibió la inmigración china, a pesar de que las compañías ferroviarias habían explotado brutalmente a los trabajadores chinos para construir los ferrocarriles del país en las décadas de 1860 y 1870. En 1867, diez mil trabajadores ferroviarios chinos protagonizaron una de las huelgas más importantes del siglo. Exigían salarios más altos, jornadas laborales más cortas (incluida una jornada de ocho horas para los trabajadores de los túneles), la prohibición de la flagelación y el derecho de los trabajadores a abandonar sus

---

<sup>47</sup> Du Bois, *Black Reconstruction in America*, 713.

<sup>48</sup> Citado en Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 45.

<sup>49</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 81.



## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

puestos de trabajo. Pero nadie en el movimiento obrero acudió en su apoyo y en una semana la huelga fue aplastada.<sup>50</sup>

Los trabajadores mexicanos han desempeñado tradicionalmente un papel único en la agricultura estadounidense. En la década de 1920, aunque se restringió la inmigración en general, la ley estadounidense permitió la inmigración ilimitada desde México. Esto, según Montgomery, "institucionalizó una puerta giratoria para los trabajadores migrantes del campo procedentes de México, que en época de cosecha eran tantos como todos los inmigrantes del resto del mundo juntos, pero que podían ser, y eran, devueltos a México en masa cuando los grandes cultivadores no necesitaban su mano de obra".<sup>51</sup>

Las leyes de inmigración han sufrido diversos cambios desde entonces, pero este patrón de empleo para los trabajadores mexicanos se ha mantenido. Incluso cuando la ley federal prohíbe la migración mexicana, los funcionarios de inmigración suelen mirar hacia otro lado mientras los empleadores burlan abiertamente la ley, reservando el castigo ocasional para los trabajadores indocumentados, arrestados y deportados en "redadas" de inmigración de escapatate. De este modo, las empresas agrícolas han disfrutado permanentemente de una oferta prácticamente ilimitada de mano de obra temporal mexicana, una mano de obra mal pagada formada por familias enteras sin derechos legales que trabajan largas horas en tareas agotadoras.

Pero si la rápida expansión del capitalismo trajo miseria a la inmensa mayoría de los trabajadores, los gobernantes de América desarrollaron una explicación "científica" en los albores del siglo XX. La enorme desigualdad entre la élite empresarial adinerada y los trabajadores del país fue explicada por una escuela académica conocida como "eugenesia", un extraño giro de la teoría de la evolución de Darwin. En una interpretación reaccionaria de la "supervivencia del más fuerte" (algo que Darwin seguramente nunca pretendió), el ala dominante del movimiento eugenésico consideraba que la parte rica de la sociedad era genéticamente superior a los pobres, y que los blancos en general eran superiores a otras razas y grupos étnicos.

54

La eugenesia, la "ciencia" de la "mejora de la herencia" (a imagen y semejanza de los anglosajones blancos adinerados) contraponía la población "aristógena" (los que tienen genes buenos) a la mayoría "cacógena" (los que tienen genes malos). El movimiento eugenésico fue iniciado y financiado por poderosos empresarios, respaldados por voluntariosos equipos de biólogos, psicólogos y antropólogos, que aportaron una plétora de "pruebas" de que la desigualdad social era simplemente el resultado de que algunas personas poseían genes mucho mejores que otras. Los que estaban en la cima de la escala social habían demostrado su superioridad racial, mientras que los de abajo eran biológicamente incapaces de triunfar, según estos

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, 67-68, 85-86.

<sup>51</sup> *Ibidem*, 460-61.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

científicos.<sup>52</sup>

Esta teoría adquirió relevancia nacional inmediatamente después de la segregación de Jim Crow y la privación del derecho de voto a los negros en el Sur. No cabe duda de que el movimiento eugenésico sirvió de consuelo a los segregacionistas que impusieron barreras de color a la mano de obra afroamericana y a la mayoría de los empresarios del Norte, que se negaron a contratar negros salvo como rompehuelgas. Además, muchos empresarios justificaban el maltrato a los trabajadores nacidos en el extranjero alegando que los inmigrantes eran genéticamente inferiores. Durante la huelga del carbón de 1902, el presidente del ferrocarril de Reading, George Bayer, respondió a los informes de que 145.000 huelguistas y sus familias estaban pasando hambre con la siguiente réplica: "Ellos no sufren. Ni siquiera saben hablar inglés".<sup>53</sup>

55

Líderes empresariales como Alexander Graham Bell y la Sra. E. H. Harriman (casada con el presidente de Union Pacific Railroad) ayudaron a encabezar el movimiento eugenésico a través de la Sección de Eugenesia de la American Breeder's Association, fundada en 1906. John D. Rockefeller donó 21.432 dólares a esta organización entre 1910 y 1917. Otra organización, la Race Betterment Foundation, fundada por la familia Kellogg (cerealista), contó con el apoyo de los Rockefeller y los Carnegie, además de la Ford Motor Company, la U.S. Steel Company y otros importantes intereses empresariales.<sup>54</sup>

Como argumenta el historiador David Gersh, el movimiento eugenésico fue financiado con dinero de empresas, apoyado por grupos políticos y benéficos y legitimado por académicos. El psicólogo de Harvard Robert Yerkes, de la Organización sobre Prisiones y Trabajo Penitenciario, por ejemplo, defendía "tanto la eugenesia positiva (las personas superiores deben casarse entre sí y tener muchos hijos) como la eugenesia negativa (esterilización, segregación, restricción del matrimonio y de la inmigración para los declarados inferiores)".<sup>55</sup>

El auge del imperialismo estadounidense impulsó aún más el movimiento eugenésico a principios del siglo XX. Era mucho más fácil justificar la colonización de otras naciones por el ejército estadounidense si se consideraba a los conquistados seres inferiores. El poema de Rudyard Kipling, "The White Man's Burden" (La carga del hombre blanco), se utilizó para justificar la toma de las Filipinas por parte de Estados Unidos tras la guerra hispano-estadounidense, y fue recibido con aclamación popular, disfrutando de una amplia publicación en 1899.<sup>56</sup>

---

<sup>52</sup> David Gersh, "The Corporate Elite and the Introduction of IQ Testing in American Public Schools", en Michael Schwartz, ed., *The Structure of Power in America: The Corporate Elite as a Ruling Class* (Nueva York: Holmes & Meier, 1987), 164.

<sup>53</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 143.

<sup>54</sup> Gersh, "La élite empresarial", 164-65.

<sup>55</sup> Citado en Gersh, "The Corporate Elite", 165.

<sup>56</sup> Bloom, *Class, Race, and the Civil Rights Movement*, 44.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Las políticas de contratación basadas en la eugenesia se incorporaron rápidamente a las técnicas de gestión científica que guiaban las políticas empresariales a principios de la década de 1920. Como describió Montgomery, los directivos trataban de seleccionar trabajadores de la nacionalidad, raza y sexo adecuados para cada puesto. Todos los directivos parecen haber estado de acuerdo con H. A. Worman, de International Harvester, en que "cada raza tiene aptitudes para determinados tipos de trabajo", aunque a menudo discrepaban sobre qué "raza" era la mejor para cada cosa. En la Central Tube Company de Pittsburgh, el jefe de personal analizó la "adaptabilidad racial" de treinta y seis grupos étnicos diferentes a veinticuatro tipos distintos de trabajo en doce series de condiciones y los representó a todos en un gráfico para orientar su práctica de contratación.<sup>57</sup>

56

### Aptos y no aptos para tener hijos

La socialista Margaret Sanger fue una de las primeras pioneras en la lucha por el control de la natalidad durante los primeros años del siglo XX. Los primeros proyectos de Sanger contaron con el apoyo de los radicales de la IWW y del Partido Socialista, impulsados por el deseo de ayudar a las mujeres de la clase trabajadora a acceder a la anticoncepción como medio para mejorar sus vidas. En marzo de 1914, Sanger empezó a publicar un periódico, *Woman Rebel*, en el que defendía el control de la natalidad y los derechos de la mujer en general. El Servicio Postal de Estados Unidos declaró inmediatamente que el periódico era "obsceno" y lo prohibió en el sistema postal del país.<sup>58</sup>

Sin embargo, en los años siguientes, el radicalismo de Sangers se desvaneció. Se dejó influir por los argumentos eugenésicos y buscó aliados en la clase acomodada para financiar proyectos más ambiciosos, como la fundación de Planned Parenthood. En 1919, la publicación de Sangers *Birth Control Review* exigía: "Más hijos de los aptos y menos de los no aptos: esa es la cuestión principal del control de la natalidad".<sup>59</sup>

Los "no aptos" para tener hijos, según los eugenistas, incluían a los discapacitados mentales y físicos, los presos y los pobres no blancos. Actuaron de acuerdo con esta conclusión, encabezando leyes promulgadas en 27 estados antes de 1932 que exigían la esterilización obligatoria para los "débiles mentales, dementes, criminales y físicamente defectuosos".<sup>60</sup>

En 1939, la Birth Control Federation of America, como describe la historiadora Dorothy E. Roberts, "planeó un 'Proyecto Negro' diseñado para limitar la

---

<sup>57</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 242-43.

<sup>58</sup> Margaret Sanger, *An Autobiography* (W. W. Norton & Company, Nueva York, 1938), 110-11.

<sup>59</sup> Hartmann, *Reproductive Rights and Wrongs*, 99.

<sup>60</sup> *Ibidem*, 98.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

reproducción de los negros que 'todavía se reproducen de forma descuidada y desastrosa, con el resultado de que el aumento entre los negros, incluso más que entre los blancos, procede de la parte de la población menos inteligente y apta, y menos capaz de criar a los hijos adecuadamente'".<sup>61</sup>

57

Los programas de control de la población dejaron a un gran número de mujeres negras, latinas y nativas americanas esterilizadas contra su voluntad o sin su conocimiento durante gran parte del siglo XX. En 1974, un tribunal de Alabama determinó que entre 100.000 y 150.000 adolescentes negras pobres habían sido esterilizadas cada año en Alabama durante ese periodo. Un estudio de la década de 1970 demostró que el 25% de las mujeres nativas americanas habían sido esterilizadas en el marco de programas financiados con fondos federales, y que las mujeres casadas negras y latinas habían sido esterilizadas en proporciones mucho mayores que las mujeres casadas de la población en general.<sup>62</sup> En 1968, un tercio de las mujeres en edad fértil de Puerto Rico —todavía colonia estadounidense— habían sido esterilizadas de forma permanente. Muchas de estas mujeres fueron esterilizadas sin su claro consentimiento, o sin decirles que la operación era permanente.<sup>63</sup>

### Racismo y movimiento obrero

Este nivel extremo de racismo dejó una impronta permanente en el movimiento obrero. El Sur sigue siendo hoy un bastión no sindicalizado, en gran parte porque el legado de la supremacía blanca aún no ha sido destruido. Históricamente, la existencia de una mano de obra no sindicada y con bajos salarios en el Sur ha colgado como una soga al cuello del movimiento obrero estadounidense. Pero hasta la década de 1930, en lugar de defender los intereses de la clase trabajadora desafiando la segregación y la intolerancia racistas, con demasiada frecuencia el movimiento obrero las toleraba y, a veces, las apoyaba activamente.

En el debate sobre la propia esclavitud, el movimiento obrero estadounidense de los primeros tiempos no consiguió aliarse con la causa de la abolición. Aunque una minoría de trabajadores del Norte se comprometió activamente a acabar con la esclavitud, las principales organizaciones sindicales se vincularon al Partido Demócrata, favorable a la esclavitud. Como sostiene Davis, las consecuencias fueron de gran alcance: "En ausencia de una corriente obrera antiesclavista, los trabajadores perdieron la oportunidad de forjar sus propios vínculos de unidad con las masas

---

<sup>61</sup> Rickie Solinger, ed., *Abortion Wars: A Half Century of Struggle, 1950-2000* (Berkeley: University of California Press, 1998), 132.

<sup>62</sup> *Ibidem*; Susan E. Davis, ed., *Women Under Attack* (Boston: South End Press, 1988), 28.

<sup>63</sup> Hartmann, *Reproductive Rights and Wrongs*, 111-15, 232.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

negras del Sur o de crear su propia tradición democrático-revolucionaria".<sup>64</sup>

58

Sin duda, esta alianza se basaba *en parte* en la capacidad de los demócratas para convencer a los trabajadores blancos de que los republicanos eran un partido de grandes empresas. Los demócratas de corbata argumentaban que las políticas republicanas darían "recompensas a intereses particulares en detrimento de las grandes clases industriales del país... y buscaban engrandecer a unos pocos a expensas de la mayoría". Además, los demócratas advirtieron a los trabajadores blancos que la abolición de la esclavitud "traería a los negros a los estados del Norte para ocupar el lugar de los trabajadores blancos".<sup>65</sup>

Los disturbios raciales contra el servicio militar obligatorio en Nueva York en 1863 fueron una explosión de violencia racista por parte de los inmigrantes irlandeses, que *también eran* objeto de un feroz fanatismo en aquella época. Los disturbios se dirigieron tanto contra el sistema de reclutamiento clasista, que eximía a los ricos de luchar, como contra los negros. Davis argumentó que "mostraban la conciencia esquizofrénica de los inmigrantes pobres: su odio a los ricos con medias de seda y su resentimiento contra los negros".<sup>66</sup>

Tras la Guerra Civil, algunos sectores del movimiento obrero abrieron sus puertas a los trabajadores negros. La Unión Nacional del Trabajo, creada en 1866, invitó a los negros a afiliarse. Pero cuando algunos sindicatos artesanales miembros protestaron contra la idea de la integración racial, no fueron cuestionados. Más significativo fue el surgimiento de los Caballeros del Trabajo en la década de 1880, que organizaron a los negros, las mujeres y la mayoría de los inmigrantes en el primer sindicato industrial de masas de la historia de Estados Unidos.

Tie Knights también introdujo el lema "un perjuicio para uno es un perjuicio para todos", un principio rector de la lucha de clases desde entonces.<sup>67</sup> En el punto álgido de su fuerza, en 1886, los Caballeros de la Corbata contaban con unos 60.000 miembros negros. En 1887, la orden contaba con 65.000 mujeres inscritas, según las estimaciones de .<sup>68</sup>

Montgomery describió el papel de los Caballeros en la amarga huelga de 1886 contra la línea del Ferrocarril del Suroeste de Jay Gould:

Apoyaron mítines, campañas de prensa y boicots que reunieron a hombres y mujeres, trabajadores blancos y negros de muchas ocupaciones en las diversas asambleas locales de las ciudades ferroviarias, para creciente ansiedad de las élites locales. El evangelio de la "hermandad universal" de los Caballeros asumió un aspecto especialmente militante cuando se formó la Asamblea de Distrito 101, que exigía el

---

<sup>64</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 20.

<sup>65</sup> David Brody, *Tn Labor's Cause: Main Themes on the History of the American Worker* (Nueva York: Oxford University Press, 1993), 49-50.

<sup>66</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 28.

<sup>67</sup> Lens, *Labor Wars*, 57.

<sup>68</sup> *Ibídem*; Montgomery, *Fall of House of Labor*, 147.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

reconocimiento de las líneas del suroeste como agente de todos los ferroviarios y presentaba reivindicaciones salariales para los peones de patio y de sección.<sup>69</sup>

59

Sin embargo, los Caballeros del Trabajo eran políticamente retrógrados en la cuestión de la inmigración china. Aunque los Caballeros acogieron a muchos inmigrantes en la orden, también se unieron a otros sindicatos para hacer campaña a favor del fin de la inmigración china.<sup>70</sup> Esta contradicción debilitó los pasos de los Caballeros hacia la unión del movimiento obrero a través de las líneas raciales.

Los Caballeros del Trabajo también estaban confusos en otras cuestiones clave. El excéntrico líder de las órdenes, Terence Powderly, se oponía al arma de la huelga por considerarla una "reliquia de la barbarie" que sólo proporcionaba un "alivio temporal" a los trabajadores. Además, aunque hacían hincapié en la solidaridad de clase, los Caballeros rechazaban explícitamente la política radical, negándose a marchar detrás de estandartes rojos o contingentes de trabajadores armados en manifestaciones masivas por la jornada de ocho horas en 1886. No obstante, a pesar de la oposición de Powderly, las asambleas generales de los Caballeros respondieron a la convocatoria de huelga nacional del 1 de mayo de 1886 y "la abrazaron con júbilo".<sup>71</sup>

A pesar de sus debilidades, la característica que definía a los Caballeros era su compromiso con el sindicalismo industrial, sentando así por primera vez las bases para la acción unida de la clase obrera. Como dijo Engels en su momento, los Caballeros constituyeron un modelo para las futuras generaciones de trabajadores estadounidenses:

Los Caballeros del Trabajo son la primera organización nacional creada por la clase obrera americana en su conjunto; cualquiera que sea su origen y su historia, cualesquiera que sean sus defectos y pequeños absurdos, cualquiera que sea su plataforma y su constitución, aquí están, la obra de prácticamente toda la clase de los trabajadores asalariados americanos... aquí está la materia prima de la que tiene que formarse el futuro del movimiento obrero americano, y junto con él, el futuro de la sociedad americana en general.<sup>72</sup>

Pero en la década de 1890, la influencia de los Caballeros empezó a desvanecerse junto con el creciente dominio de la AFL como federación artesanal, y el curso del movimiento obrero estadounidense dio un brusco giro hacia la derecha. La AFL no sólo se negó a organizar a los trabajadores no cualificados, sino también a obligar a sus sindicatos afiliados a organizar a los negros en los mismos sindicatos que los blancos.

60

---

<sup>69</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 209.

<sup>70</sup> Julius Jacobson, ed., *The Negro and the American Labor Movement*, (Nueva York: Doubleday & Company, 1968) 28, 33; Montgomery, *Fall of House of Labor*, 85.

<sup>71</sup> Citado en Montgomery, *Fall of House of Labor*, 194; Lens, *Labor Wars*, 57-58.

<sup>72</sup> Federico Engels, *La condición de la clase obrera en Inglaterra*, (Stanford, CA: Stanford University Press, 1968), 357.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

La AFL se opuso técnicamente a la prohibición del color de los trabajadores negros. Pero en la década de 1890, la Federación admitió a la Asociación Internacional de Maquinistas (IAM), que en la práctica se negaba a admitir a negros como miembros. En 1899, dos sindicatos con restricciones formales de color —la Orden de Telegrafistas Ferroviarios y la Hermandad de Ferroviarios— se unieron a la Federación.<sup>73</sup> Al año siguiente, la AFL modificó sus estatutos para permitir la creación de sindicatos segregados para los negros excluidos de los sindicatos exclusivamente de blancos. Con el cambio de siglo, el precedente estaba sentado: la AFL era una federación sindical segregada, de hecho, aunque no de palabra. La gran mayoría de sus afiliados negros estaban organizados en locales sindicales segregados, incluso cuando trabajaban codo con codo con blancos para el mismo empleador.<sup>74</sup>

Las políticas de exclusión de la AFL no se limitaron a los afroamericanos, sino que se extendieron a los inmigrantes y a las mujeres, que engrosaban las filas de la mano de obra no cualificada y estaban excluidos categóricamente de la mayoría de los sindicatos artesanales. A diferencia de los sindicatos industriales, que unían a trabajadores cualificados y no cualificados en organizaciones comunes, el sindicalismo artesanal surgió en un principio como medio de proteger a los artesanos de la reducción de puestos de trabajo que acompañó al auge de la producción fabril. Esta estrategia fracasó en gran medida en su objetivo y no logró evitar el declive o incluso la desaparición de la mayoría de los oficios dominantes en el siglo XIX, como los laminadores de hierro, los pudridores y los acabadores.<sup>75</sup> Además, esta estrategia artesanal sectorial socavó la solidaridad de toda la clase, enfrentando a menudo a los sindicatos artesanales con los no cualificados que buscaban afiliarse a los sindicatos.

El presidente de la AFL, Samuel Gompers, era un racista sin paliativos que compartía la ideología del movimiento eugenista. Aunque Gompers era socialista cuando era un joven fabricante de puros en Nueva York, abrazó el conservadurismo a medida que avanzaba en la dirección de la AFL. En su autobiografía, Gompers defendía "el principio de que el mantenimiento de la nación dependía del mantenimiento de la pureza y la fuerza raciales". Cuando abogó por los exámenes de alfabetización como medio para excluir a los inmigrantes, dijo que éstos "apenas excluirían a nativos de Gran Bretaña, Irlanda, Alemania, Francia o Escandinavia. Excluirá a un número considerable de italianos del sur y de eslavos y otros, cada uno más indeseable y perjudicial".<sup>76</sup>

61

Gompers se refería habitualmente a los negros como "negritos", a los que

---

<sup>73</sup> Bernard Mandel, "Samuel Gompers and the Negro Workers, 1886-1914", en *The Making of Black America*, vol. 2, eds., Meier y Rudwick, 87.

<sup>74</sup> Brody, *In Labor's Cause*, 114-15.

<sup>75</sup> Montgomery, *Caída de la Casa de Ijthor* 31-32.

<sup>76</sup> Citado en Jacobson, *Negro and American Labor*, 159; Brody, *In Labor's Cause*, 117.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

calificaba de vagos, ignorantes e inmorales.<sup>77</sup> Aunque la mayoría de los sindicatos de la AFL excluían a los afroamericanos, Gompers se negaba a admitir que el movimiento obrero tuviera responsabilidad alguna por los trabajadores negros que se convertían en rompehuelgas. Prometió desatar sobre los rompehuelgas negros "un odio racial mucho peor que cualquiera jamás conocido".<sup>78</sup>

Louis en 1917, cuando los dirigentes locales de la AFL, que se habían negado a organizar a los negros en sindicatos, dieron media vuelta y les declararon la guerra. Cuando un gran número de negros empezó a emigrar al Norte durante la Primera Guerra Mundial, los líderes de la AFL en East St. Louis afirmaron que la "creciente amenaza" que suponían para el trabajo organizado era tan grande que "hay que tomar medidas drásticas... para deshacerse de cierta parte de los que ya están aquí".<sup>79</sup>

Al cabo de una semana, comenzaron los disturbios de East St. Como Philip Foner describió,

[Turbas enfurecidas de residentes blancos tomaron las calles y comenzaron a disparar, linchar y quemar a los negros dondequiera que los encontraran, matando a hombres, mujeres y niños. Los disturbios duraron casi dos días, hasta que finalmente se restableció el orden. Al menos treinta y nueve negros y ocho blancos perdieron la vida en los disturbios, y un centenar o más resultaron heridos... convirtiéndose en uno de los peores disturbios contra los negros, en términos de vidas perdidas, del siglo XX.<sup>80</sup>

Aunque los dirigentes de la AFL habían incitado los disturbios de East St. Louis, la Federación se negó a denunciar la segregación racial y la violencia unos meses después, en su convención de 1917. La mayoría de la AFL rechazó una resolución propuesta por su ala izquierda, que denunciaba la discriminación contra los negros. La resolución, contra la privación de derechos, la segregación, los linchamientos y otros aspectos de la discriminación racial, instaba a la AFL a utilizar su influencia "con el fin de que se eliminen todas las discapacidades políticas, cívicas y económicas tan ofensivas y destructivas para los derechos de los negros como seres humanos y ciudadanos estadounidenses". La resolución fue rotundamente denunciada antes de ser rechazada.<sup>81</sup>

62

### *El UMWA multirracial*

El sindicato United Mine Workers of America (UMWA) fue una importante excepción al historial racista de la AFL. Como la minería es tan peligrosa, la

---

<sup>77</sup> Citado en Jacobson, *Negro and American Labor*, 159.

<sup>78</sup> *Ibidem*, 158.

<sup>79</sup> Citado en Philip S. Foner, *Organized Labor and the Black Worker, 1619-1973* (Nueva York: International Publishers, 1974), 137; Jacobson, *Negro and American Labor*, 46.

<sup>80</sup> Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 137.

<sup>81</sup> Citado en Jacobson, *Negro and American Labor*, 159.



## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

seguridad de los mineros ha dependido tradicionalmente de la confianza entre trabajadores cualificados y no cualificados, cuyas vidas dependen literalmente unos de otros. Además, un gran número de mineros eran afroamericanos, mientras que los trabajadores inmigrantes también entraron en la industria minera en un número considerable.

Además, la mayoría de las empresas mineras obligaban a las familias de sus trabajadores a vivir en viviendas de propiedad de la empresa y a comprar en las caras tiendas de la empresa. Por lo tanto, la empresa no sólo era un empleador, sino también un propietario y un minorista con el que los mineros estaban constantemente en deuda. Esto infundió un intenso odio a la empresa en las comunidades mineras, impulsando la lealtad al sindicato entre familias mineras enteras. Los hijos de los mineros hicieron huelga en catorce escuelas de Pensilvania para protestar contra el esquirolaje de los padres y hermanos de sus profesores durante la huelga del carbón de 1902.<sup>82</sup>

Como señaló Montgomery, el "baluarte —casi su iglesia laica— de los mineros era el sindicato". Ningún otro sindicato de la AFL de la década de 1910 evocó tanta lealtad por parte de sus miembros, respuestas tan fervientes a las convocatorias de huelga de mineros que no eran miembros, tanta furia de las bases ante las fechorías de los líderes... como lo hizo el UMWA".<sup>83</sup>

El sindicato de mineros formaba parte de la AFL pero tenía una estructura industrial. En 1900, las anteriores políticas de segregación habían sido derogadas y la gran mayoría de los sindicatos locales del UMWA eran "mixtos", con inmigrantes, negros y blancos en los mismos sindicatos locales. Esto era cierto incluso en el Sur segregado. En Alabama, donde en 1904 la mitad de los 12.000 mineros del sindicato eran negros, un observador escribió: "Algunos campamentos cuyas condiciones de vida estaban casi completamente segregadas se reunían en los salones del sindicato, escuchaban informes de oficiales negros y elegían a hombres negros como comités locales y como delegados de la convención".<sup>84</sup>

63

En 1902, el UMWA contaba con 20.000 mineros negros afiliados, entre el 10% y el 15% del total. Se impusieron multas y otras medidas disciplinarias a los sindicatos locales de mineros que discriminaban por motivos de raza. En 1912, el UMWA insistió en que un contrato regional que cubría Illinois, Indiana, Ohio y Pennsylvania incluyera una cláusula "de que ningún trabajador será discriminado en modo alguno por motivos de raza, credo, nacionalidad o color".<sup>85</sup> En 1919, la plantilla del UMWA incluía organizadores de muchas razas y nacionalidades, entre ellos un puñado de empleados chinos y japoneses.<sup>86</sup>

---

<sup>82</sup> Lens, *Labor Wars*, 143.

<sup>83</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 338.

<sup>84</sup> Citado en Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 84.

<sup>85</sup> *Ibíd.*, 100.

<sup>86</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 339.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

El UMWA es el primer y más importante ejemplo de sindicato industrial multirracial que prosperó incluso en el Sur segregado. Sin embargo, este sindicato fue la excepción, más que la regla, hasta que el ascenso del CIO en la década de 1930 desafió finalmente el dominio del sindicalismo artesanal, y el movimiento obrero empezó por fin a derribar las barreras raciales a escala nacional.

Por tanto, la tradición de principios de los mineros no hace sino poner de manifiesto las terribles deficiencias de la AFL.

Aunque la dirección del UMWA no era radical, muchos de sus miembros se sintieron atraídos por el socialismo, como describe Lens en :

El UMWA bajo [el presidente John] Mitchell —y posteriormente bajo John L. Lewis— era una extraña combinación de militancia y radicalismo en su base y moderación en su cúspide. Durante [la huelga del carbón de 1902], por ejemplo, el Partido Socialista fue capaz de formar hasta tres o cuatro locales al día en las regiones mineras. "La huelga del carbón", informó uno de los organizadores del partido, "ha hecho más por la causa del socialismo que todos los acontecimientos que han ocurrido antes en Estados Unidos".<sup>87</sup>

### Unidad multirracial en el Sur segregado

Los empresarios del Sur se basaron en el sistema de supremacía blanca y lucharon ferozmente por mantenerlo. Sus motivaciones incluían un fuerte deseo de mantener a la clase trabajadora dividida por razas. Pero los trabajadores de la madera blancos y negros de Luisiana, separados en sindicatos "birracionales" (locales negros y blancos dentro del mismo sindicato), lucharon duro para superar los numerosos obstáculos a la unidad de clase a los que se enfrentaban los trabajadores a principios del siglo XX. Sus intentos de organizarse fueron derrotados, pero por la violencia de la empresa, no por la animosidad racial.

64

Las empresas madereras de Luisiana utilizaron ejércitos privados para aplastar a la Hermandad birracial de Trabajadores de la Madera (BTW) tras su formación en 1911. El ejército de la empresa disolvió las reuniones sindicales, golpeó y azotó a los trabajadores, y echó de sus casas a familias enteras del sindicato. Los miembros del BTW llevaban sus propias armas para protegerse cuando iban a la huelga. Al final, la empresa se impuso. Norwood señaló: "Aunque las empresas no supieron explotar las divisiones raciales entre los huelguistas, se impusieron gracias a una potencia de fuego superior".<sup>88</sup>

Unos años más tarde, la Great Southern Lumber Company añadió el "asesinato a sangre fría" a los métodos que utilizó para derrotar una campaña de organización de

---

<sup>87</sup> Lens, *Labor Wars*, 142.

<sup>88</sup> Norwood, *Strikebreaking and Intimidation*, 107.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

la AFL birracial en Bogalusa, Luisiana. La empresa ordenó a sus tropas que persiguieran y capturaran al líder del sindicato negro de aserraderos y madereros. Se escondió en la sede del sindicato, protegido por sindicalistas blancos. El ejército privado de la empresa rodeó el edificio y masacró a cuatro de los trabajadores blancos, mientras que el sindicalista afroamericano escapó. Cabe señalar una vez más que la violencia de la empresa no debilitó la solidaridad racial de los trabajadores, ni siquiera en la derrota.<sup>89</sup>

No debe subestimarse el papel del gobierno a la hora de respaldar los esfuerzos de los empresarios por combatir la solidaridad racial. Como argumentó Montgomery,

Durante la década de 1880, los esfuerzos de la clase trabajadora sortearon las barreras de la separación racial en muchas partes del Sur —e incluso después de que la privación del derecho al voto y la segregación legal de los afroamericanos se hubieran consumado por completo— en las minas de carbón de Alabama y West Virginia, en los muelles de Nueva Orleans y en los campamentos madereros de Luisiana. Sin embargo, todos estos esfuerzos tuvieron que enfrentarse no sólo al poder económico de los empresarios y a la desconfianza mutua de los trabajadores blancos y negros, sino también al último baluarte de la supremacía blanca y la segregación: *el Estado*.<sup>90</sup>

65

No obstante, en algunos momentos clave, los trabajadores y aparceros lograron forjar con éxito la solidaridad en el Sur segregado. La década de 1890 fue testigo de dos ejemplos dignos de mención: el movimiento populista, del que algunos populistas sureños fueron los más radicales, y la huelga general de Nueva Orleans de 1892. Ninguno de estos intentos de forjar una unidad multirracial sobrevivió a largo plazo. Pero ambos permiten comprender la volátil dinámica de raza y clase.

### *El movimiento populista*

El Partido Popular, lanzado en 1892 como alternativa de tercer partido, dio expresión a la hostilidad generalizada hacia los barones industriales que dominaban tanto el Partido Demócrata como el Republicano. Los populistas pretendían representar al "pueblo llano" y negaban el derecho de afiliación a comerciantes y terratenientes. Entre otras cosas, el movimiento populista reclamaba "la propiedad colectiva por parte del pueblo de los medios de producción y distribución".<sup>91</sup> Su plataforma también declaraba que "los intereses del trabajo rural y civil son los mismos", y exigía jornadas laborales más cortas y la prohibición de la agencia rompehuelgas Pinkerton.<sup>92</sup>

---

<sup>89</sup> *Ibidem*, 108.

<sup>90</sup> Montgomery, *Fall of House of Labor*, 84-85 (énfasis añadido).

<sup>91</sup> *Ibid*, 55.

<sup>92</sup> Citado en Michael Kazin, *The Populist Persuasion: An American History* (Nueva York: Basic Books, 1995), 38.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Las otras demandas de los populistas incluían, como señaló Lens, "la acuñación libre e ilimitada de plata y oro en la proporción legal actual de dieciséis a uno", la propiedad y explotación por parte del gobierno de los ferrocarriles, teléfonos y telégrafos, un impuesto progresivo sobre la renta y la recuperación de tierras propiedad de los ferrocarriles y otras corporaciones "en exceso de sus necesidades reales".<sup>93</sup>

Algunos líderes populistas pretendían ganar a los blancos pobres para un programa de clase común con los afroamericanos pobres. Pero el populismo surgió en el momento histórico en que el sistema de supremacía blanca estaba a punto de triunfar en todo el Sur. La plataforma del Partido no ofrecía un amplio desafío a las leyes de segregación ni a los Códigos Negros, y sus electores variaban de una localidad a otra.

Sin embargo, "The People's Part" articulaba un programa de solidaridad racial basado en intereses de clase. El líder populista Tom Watson, por ejemplo, abogó por la unidad racial en términos que recordaban a los del abolicionista Frederick

Douglass: "Se les hace odiarse unos a otros porque sobre ese odio descansa la piedra angular del arco del despotismo financiero que los esclaviza a ambos. Estáis engañados y cegados para no ver cómo este antagonismo racial perpetúa un sistema monetario que os mendiga a ambos."<sup>94</sup>

66

Aunque los líderes de los movimientos eran abrumadoramente blancos, muchos populistas desafiaron directamente el sistema de supremacía blanca. En Georgia, que encabezaba el número de linchamientos en todos los estados, los populistas se organizaron para defender a los afroamericanos de la violencia racial. En una ocasión, dos mil aparceros blancos se unieron para defender a un populista negro de una amenaza de linchamiento. En Mississippi, Texas y Carolina del Norte, los populistas se comprometieron a crear escuelas públicas gratuitas para niños afroamericanos y blancos. En Carolina del Norte, los legisladores populistas cambiaron los límites de los distritos electorales para elegir a un congresista negro.<sup>95</sup>

El partido celebraba con frecuencia mítines multitudinarios en los que participaban miles de personas. En su apogeo, el Partido Popular consiguió los votos de millones de negros y blancos pobres, en una gran coalición contra los ricos y poderosos ante el empeoramiento de las condiciones de los pequeños agricultores y arrendatarios.

Como señaló Bloom,

En 1894, el Partido Popular obtuvo el 44,5% de los votos a pesar del fraude masivo y la manipulación del voto. Obtuvieron dos escaños en el Congreso y muchos escaños

---

<sup>93</sup> Lens, *Labor Wars*, 147.

<sup>94</sup> Citado en Bloom, *Class, Race, and the Civil Rights Movement*, 40.

<sup>95</sup> *Ibidem*, 40-41.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

legislativos en Alabama, y en Mississippi lograron un tercio *de los* votos. En 1896 ganaron el control del Senado en Carolina del Norte y compartieron el control de la Cámara de Representantes con el Partido Republicano. Ese año, el candidato populista a gobernador de Luisiana obtuvo el 44% de los votos.<sup>96</sup>

En respuesta al éxito generalizado del movimiento populista. Los estados sureños aprobaron leyes que intensificaban el sistema de supremacía blanca: restricciones al voto, incluido el impuesto de capitación que privaba del derecho al voto a los negros, y leyes de segregación Jim Crow. Además, como argumentó Bloom, "el movimiento populista, al que la élite sureña había respondido expulsando a los negros de la política, puede haber provocado una reacción similar en el Norte. Después de todo, el movimiento iba dirigido contra los intereses comerciales del Norte, y pretendía unir al Sur y al Oeste contra ellos".<sup>97</sup>

67

### *La huelga general de Nueva Orleans de 1892*

Los trabajadores negros y blancos trabajaban codo con codo en los muelles de Nueva Orleans y constituían un amplio segmento de la mano de obra de la ciudad, descrita como la más integrada de Estados Unidos en 1911. Los trabajadores de Nueva Orleans habían establecido una sólida tradición sindical birracial mucho antes de la huelga de 1892.<sup>98</sup> Pero Nueva Orleans era también un bastión de la supremacía blanca. Cada paso adelante del movimiento obrero era un revés para la supremacía blanca, y viceversa, en un equilibrio de fuerzas cambiante desde el final de la Guerra Civil hasta principios del siglo XX.

La huelga general de Nueva Orleans de 1892 tuvo lugar en pleno auge populista. En las elecciones de 1892, los partidos Demócrata y Republicano de Luisiana se vieron divididos por el voto populista. La plataforma del Partido Popular de Luisiana decía en parte: "Ustedes, los hombres de color... deben darse cuenta ahora de que no hay esperanza de ningún beneficio material adicional para ustedes en el Partido Republicano, y que si permanecen en él continuarán siendo leñadores y aguadores en el futuro como lo han sido en el pasado...". Demócratas... El espectro de la supremacía de los negros ha sido utilizado para mantenerlos en las garras de los intrigantes políticos maquinales."<sup>99</sup>

En una impresionante muestra de solidaridad, 25.000 trabajadores —casi la totalidad de la mano de obra de Nueva Orleans, blancos y negros— se declararon en huelga. La gran mayoría de los huelguistas pertenecían a sindicatos birraciales. Pero uno de los cinco líderes de la huelga era afroamericano, y los sindicatos en huelga se mantuvieron unidos y solidarios durante toda la huelga. Un sindicalista

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>97</sup> *Ibíd.*, 44.

<sup>98</sup> Sustar, "Roots of Multi-racial Labour Unity", 90-98.

<sup>99</sup> Citado en Sustar, "Roots of Multi-racial Labour Unity", 93.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

simpatizante dijo: "Hay 25.000 hombres parados. No hay periódicos que imprimir, ni gas ni luz eléctrica en esta ciudad, ni vagones, ni carpinteros, ni pintores, ni ningún negocio ... Es una huelga que pasará a la historia".<sup>100</sup>

Enfrentados a la fuerza populista en las urnas y a la unidad racial de su clase obrera local. Los empresarios de Nueva Orleans contraatacaron con una venganza. La huelga terminó en derrota después de once días, tras la amenaza de la fuerza militar, en un golpe monumental a la unidad de la clase obrera.

68

En los años siguientes, la legislatura del estado de Luisiana instituyó estrictas leyes Jim Crow, añadiendo un requisito de propiedad para votar en 1900. En pocos años, el voto negro en Luisiana descendió un 90%, y *el voto blanco* un 60%, lo que provocó el colapso de los populistas.<sup>101</sup> La derrota de la huelga y el colapso del Partido Popular dejaron la supremacía blanca sin oposición en Nueva Orleans, en un periodo de aceleración de la violencia racista en todo el Sur. La tensión racial era tal que, durante un incidente de brutalidad policial en 1900, un hombre negro disparó a 27 blancos, entre ellos siete policías. El incidente desencadenó una masiva revuelta racial contra los afroamericanos en Nueva Orleans, en la que el tirador negro fue linchado y otros cinco negros murieron.<sup>102</sup>

Pero a la revuelta le siguió otro cambio de conciencia, igual de rápido, cuando la solidaridad birracial resurgió junto con el movimiento obrero. En 1907, los trabajadores blancos y negros volvieron a unirse para cerrar completamente el puerto de la ciudad durante tres semanas, esta vez consiguiendo sus reivindicaciones. Posteriormente, una Comisión de Investigación del Puerto formada por políticos locales identificó el mayor problema del puerto como la *falta* de segregación racial. "Uno de los mayores inconvenientes de Nueva Orleans es el trabajo de las razas blanca y negra en términos de igualdad", concluyó, recomendando que en el futuro se separara a blancos y negros "por razones sociológicas".<sup>103</sup>

### ***Raza, clase y "teoría de la blancura"***

Dada la profundidad del racismo en la sociedad estadounidense, no es sorprendente que el separatismo negro sea una corriente política importante históricamente. El nacionalismo negro es una respuesta legítima al nivel colosal y sostenido de racismo dirigido contra los afroamericanos desde la esclavitud. El nacionalismo negro ha aumentado su influencia entre los afroamericanos sobre todo cuando el nivel de la lucha de clases es bajo y la posibilidad de una unidad de clase

---

<sup>100</sup> *Ibidem*, 92.

<sup>101</sup> *Ibidem*, 94.

<sup>102</sup> *Ibidem*, 94.

<sup>103</sup> Citado en Montgomery, *Fall of House of Labor*, 111.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

multirracial parece desesperada. Como sostiene Ahmed Shawki en *Black Liberation and Socialism*, "Por encima de todo, el principal factor que da origen al nacionalismo negro es el racismo blanco".<sup>104</sup>

69

La noción del "privilegio de la piel blanca", según la cual todos los blancos comparten un interés común en mantener un sistema de supremacía blanca, ha proporcionado el núcleo unificador del nacionalismo negro, desde el nacionalismo conservador del movimiento "De vuelta a África" de Marcus Garvey en la década de 1920 hasta el nacionalismo revolucionario de la Liga de Trabajadores Negros Revolucionarios que lanzó DRUM en la década de 1960.

Pero, ¿quién es responsable de la perpetuación del racismo —tanto ideológica como estructuralmente— en la sociedad estadounidense? ¿Y quién se beneficia? En los últimos años, la noción de que todos los blancos se benefician del racismo y son igualmente responsables de la opresión de los negros ha ganado aceptación, especialmente en los círculos académicos. La "teoría de la blancura", ahora en boga entre muchos historiadores del trabajo actuales, también golpea el tema del privilegio de la piel blanca. Pero el marco teórico de la teoría de la blancura tiene más en común con el posmodernismo que con las ideas o la política del nacionalismo negro. El historiador David Roediger ayudó a lanzar esta tendencia académica con la publicación de su libro de 1991, *The Wages of Whiteness (El salario de la blancura)*. A pesar del sistema de supremacía blanca legalmente sancionado y violentamente aplicado, respaldado por ambos partidos políticos tras la Reconstrucción, Roediger afirma que "la 'blancura' de la clase trabajadora y la supremacía blanca [son] creaciones, en parte, de la propia clase trabajadora blanca".<sup>105</sup>

Roediger acusa a los marxistas de reducir el racismo a algo que simplemente "gotea" desde arriba, y critica la tendencia de los marxistas "a concentrarse en el papel de la clase dominante en la perpetuación de la opresión racial y a presentar a los trabajadores blancos como incautos, aunque virtuosos".<sup>106</sup>

Sin duda, Roediger rinde homenaje al venerado líder de los derechos civiles W. E. B. Du Bois. De hecho, la expresión "salario de la blancura" remite a la obra clásica de Du Bois, *Black Reconstruction in America*, en la que señala los efectos del racismo sobre los trabajadores blancos del Sur: "[E]l grupo de trabajadores blancos, aunque recibía un salario bajo, era compensado en parte por una especie de salario público y psicológico. Se les concedían deferencias públicas y títulos de cortesía por ser blancos. Eran admitidos libremente con todas las clases de blancos en las funciones públicas, los parques públicos y las mejores escuelas."<sup>107</sup>

---

<sup>104</sup> Shawki, *Liberación negra y socialismo*, 249.

<sup>105</sup> David Roediger, *The Wages of Whiteness: Race and the Making of the American Working Class*, (Londres: Verso, 1991), 9.

<sup>106</sup> Ibid.

<sup>107</sup> Du Bois, *Black Reconstruction in America*, 700.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

70

Pero la cita de Du Bois, sacada de contexto, es engañosa. Du Bois coloca el comentario anterior entre otros dos que muestran claramente su intención de explicar cómo la ideología de la supremacía blanca impidió que los trabajadores blancos y negros se unieran como clase, en detrimento de *ambos*. En primer lugar, sostiene Du Bois, el racismo "abrió tal brecha entre los trabajadores blancos y negros que probablemente no existan hoy en el mundo dos grupos de trabajadores con intereses prácticamente idénticos que se odien y teman tan profunda y persistentemente y que se mantengan tan alejados que ninguno vea nada de interés común".<sup>108</sup>

Unos párrafos más adelante Du Bois añade: "El resultado de esto fue que los salarios de ambas clases podían mantenerse bajos, los blancos temiendo ser suplantados por la mano de obra negra, los negros siempre amenazados por la sustitución de la mano de obra blanca."<sup>109</sup>

Para Roediger, en cambio, el "salario psicológico" —y la psicología en general— es primordial. Roediger sostiene que "la blancura de la clase obrera refleja, incluso en la forma del espectáculo juglaresco, odios que estaban profundamente mezclados con un anhelo de valores atribuidos a los negros".<sup>110</sup> El historiador del trabajo Brian Kelly señaló que este énfasis por parte del ala de la blancura de los historiadores del trabajo "deja a uno preguntándose si la supremacía blanca sirvió para algo *más* que para defender los intereses materiales y psicológicos de los blancos de clase obrera."<sup>111</sup>

Pero los importantes casos de unidad racial incluso durante la era de la segregación merecen una explicación. El propio Roediger admite: "La conciencia popular de la clase trabajadora que surgió durante las últimas fases de la Guerra Civil, especialmente en el Norte, vio la liberación de los esclavos negros como un *modelo*, y no sólo como una amenaza. Al igual que los libertos, los trabajadores blancos llegaron a ver la Guerra Civil como un 'Jubileo' y, en palabras del líder obrero de Detroit Richard Trevellick, a esperar que 'estamos a punto de emanciparnos'".<sup>112</sup>

71

No obstante, Roediger concluye: "El escaso historial de organización birracial no nos permite recurrir a la generalización de que la unidad blanco-negra coloca automáticamente a los trabajadores en una mejor posición táctica desde la que atacar al capital."<sup>113</sup>

---

<sup>108</sup> Ibid.

<sup>109</sup> Ibid-701.

<sup>110</sup> Roediger. *El salario de la blancura*, 176.

<sup>111</sup> Brian Kelly, *Race, Class and Power in the Alabama Coalfields, 1908-1921* (Chicago: University of Illinois Press, 2001), 8 (énfasis en el original).

<sup>112</sup> Roediger. *El salario de la blancura*, 175-76.

<sup>113</sup> *Ibidem*, 170.



## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Aunque Roediger afirme lo contrario,<sup>114</sup> el marco político de la teoría de la blancura parece profundamente deudor de una rama del posmodernismo conocida como "política de la identidad", popular entre gran parte de la izquierda académica posterior a la década de 1970.<sup>115</sup>

### *La teoría de la blancura y la política de la "diferencia"*

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe —autodenominados posmarxistas— articularon por primera vez el marco teórico de la política de la identidad en su libro de 1985 *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una política democrática radical*.<sup>116</sup> La (extremadamente) abstracta teoría de Laclau y Mouffe separa toda forma de opresión no sólo de la sociedad en general, sino también entre sí. Según ellos, la sociedad es un campo "entrecruzado de antagonismos" en el que cada forma de opresión existe como un sistema totalmente autónomo.

Según este esquema, la clase social no es más que otra forma de opresión, separada de todas las demás, que deja el sistema de *explotación* igualmente a la deriva. Además, cada sistema separado de opresión tiene su propio conjunto único de beneficiarios: todos los blancos se benefician del racismo, todos los hombres se benefician del sexismo y todos los heterosexuales se benefician de la homofobia, cada uno en un sistema de "subordinación" que flota libremente.

No es sorprendente que Laclau y Mouffe argumenten: "La posibilidad de un *discurso unificado* de la izquierda también se borra. Si las distintas posiciones de los sujetos y los diversos antagonismos y puntos de ruptura constituyen una *diversidad* y no una *diversificación*, está claro que no pueden ser reconducidos a un punto desde el que todos puedan ser abarcados y explicados por un discurso único".<sup>117</sup> Así pues, la política de la identidad, la política de la "diferencia", pretende refutar el potencial unificador de los intereses de la clase obrera.

72

Es significativo que Laclau y Mouffe insistan en que el propio Estado es autónomo, y se esfuercen en refutar el supuesto marxista de que el Estado actúa sistemáticamente en nombre de la clase dominante de la sociedad.<sup>118</sup> Esta teoría, si se basara en la realidad, tendría enormes implicaciones para el origen de la supremacía blanca. La supremacía blanca *podría* ser entonces una creación "en parte, de la propia clase obrera blanca", como afirma Roediger.

Pero, como respondió a este análisis el historiador Gregory Meyerson,

---

<sup>114</sup> *Ibidem*, 14-15.

<sup>115</sup> Para un análisis detallado de la política de identidad, véase Sharon Smith, "Mistaken Identity", *International Socialism* 62 (primavera de 1994): 3-50.

<sup>116</sup> Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista: Towards a Radical Democratic Politics* (Londres: Verso, 1985).

<sup>117</sup> *Ibidem*, 191 (énfasis en el original).

<sup>118</sup> *Ibidem*, 180, 184.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Si bien es cierto que las diversas categorías de identidad se entrecruzan —la clase se vive a través de la raza y el género, etc.— y aunque también estoy dispuesto a aceptar que ninguna experiencia de opresión debe privilegiarse sobre otra, no se deduce que múltiples opresiones requieran múltiples causas estructurales... La clase obrera [de Roediger] parece demasiado autónoma, a veces casi aislada de los procesos de dominación de clase en curso. La clase obrera [de Roediger] parece demasiado autónoma, a veces casi aislada de los procesos en curso de dominación de clase. Esta autonomía, mantenida de forma incoherente ... requiere que Roediger sustituya el análisis de clase por el análisis psicocultural.<sup>119</sup>

### *¿A quién beneficia el racismo?*

En el centro de la crítica de Roediger está la noción de que el marxismo minimiza la importancia de la raza:

La afirmación de que la raza se crea totalmente de forma ideológica e histórica, mientras que la clase no se crea totalmente así, se ha reducido a menudo a la noción de que la clase (o "lo económico") es más real, más fundamental, más básica o más *importante* que la raza, tanto en términos políticos como en términos de análisis histórico... El "problema racial" se reduce sistemáticamente a un problema de clase.<sup>120</sup>

Pero el análisis de Roediger es erróneo en varios aspectos. En primer lugar, parece asumir que los intereses de la clase obrera se han definido históricamente *sólo* por las acciones de los hombres blancos, como si las mujeres y los afroamericanos —por no hablar de otras poblaciones oprimidas— no hubieran desempeñado un papel activo en la definición de la identidad de la clase obrera. En segundo lugar, Roediger asume falsamente que al designar la clase como el principal antagonismo en la sociedad capitalista, el marxismo descarta la importancia de la raza. Y lo que es más significativo, toda la tesis de Roediger se basa en el supuesto de que los trabajadores blancos se benefician de la existencia del racismo.

73

Meyerson rebate este conjunto de suposiciones, proponiendo que el énfasis de Marx en la centralidad de las relaciones de clase pone en primer plano la opresión, como condición previa para la unidad de la clase obrera:

El marxismo correctamente interpretado hace hincapié en la primacía de la clase en varios sentidos. Uno, por supuesto, es la primacía de la clase obrera como agente revolucionario —una primacía que no convierte, como a menudo se piensa, a las mujeres y a la gente de color en "secundarios". Esta equiparación entre hombre blanco y clase obrera, así como la correspondiente división entre una identidad de clase obrera masculina "blanca" y todas las demás, cuya identidad se considera o bien

---

<sup>119</sup> Gregory Meyerson, "Repensar el marxismo negro: Reflections on Cedric Robinson and Others", *Cultural Logic: An Electronic Journal of Marxist Theory and Practice* 3, nº 2, (primavera de 2000).

<sup>120</sup> Roediger, *Wages of Whiteness*, 7 (énfasis en el original).

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

primordialmente de género y raza o bien híbrida, es un punto de vista que este ensayo cuestiona en todo momento. La primacía de la clase significa que construir una organización u organizaciones internacionales multirraciales y multigénero de la clase obrera debería ser el objetivo de cualquier movimiento revolucionario: la primacía de la clase pone en el centro la lucha contra el racismo y el sexismo. La inteligibilidad de esta posición radica en la primacía *explicativa* del análisis de clase para comprender los determinantes estructurales de la opresión de raza, género y clase. La opresión es múltiple y se entrecruza, pero sus causas no lo son.<sup>121</sup>

Designar a la clase como el antagonismo primario en la sociedad capitalista no tiene ninguna inferencia sobre la "importancia" del racismo, como afirma Roediger. El marxismo simplemente asume una relación *causal*: que la supremacía blanca como sistema fue instituida por el capital, en detrimento del conjunto de los trabajadores. La teoría marxista se basa en el supuesto de que los trabajadores blancos *no* se benefician de un sistema de supremacía blanca. De hecho, Marx argumentó sobre la esclavitud, el más opresivo de todos los sistemas de explotación: "En los Estados Unidos de América, todo movimiento obrero independiente estuvo paralizado mientras la esclavitud desfiguró parte de la república. El trabajo no puede emanciparse en la piel blanca donde en la negra está marcado".<sup>122</sup> Marx no era el único en suponer que el racismo, al dividir a la clase obrera según líneas ideológicas, perjudicaba los intereses de clase tanto de los trabajadores blancos como de los negros. Frederick Douglass afirmó sin ambigüedades sobre los esclavistas: "Dividieron a ambos para conquistar a cada uno".<sup>123</sup>

74

Douglass explicó: "Ambos son saqueados y por los mismos saqueadores. El esclavo es robado por su amo, de todas sus ganancias por encima de lo requerido para sus necesidades físicas; y el hombre blanco es robado por el sistema esclavista, porque es arrojado a la competencia con una clase de obreros que trabajan sin salario."<sup>124</sup>

El capitalismo obliga a los trabajadores a competir entre sí. La presión incesante de una capa de trabajadores —ya sean de salarios bajos o desempleados— es un recordatorio constante de que los trabajadores compiten por empleos limitados que les permitan un nivel de vida decente. La clase trabajadora no tiene ningún interés en mantener un sistema que se nutre de la desigualdad y la opresión. Todas las pruebas empíricas demuestran lo contrario. El racismo contra los negros y otros grupos racialmente oprimidos sirve tanto para reducir el nivel de vida de toda la

---

<sup>121</sup> Meyerson, "Repensar el marxismo negro".

<sup>122</sup> Karl Marx, *El Capital*, vol. 1, capítulo 10 "La jornada de trabajo", sección 7 (Nueva York: International Publishers, 1967), 301.

<sup>123</sup> Frederick Douglass, "Vida y época de Frederick Douglass", en *The Oxford Frederick Douglass Reader* (Nueva York: Oxford University Press, 1996), 267.

<sup>124</sup> Frederick Douglass, *My Bondage and My Freedom*, William L. Andrews, ed. (Chicago: University of Illinois Press, 1987), 188.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

clase obrera como para debilitar la capacidad de lucha de los trabajadores. Cada vez que los capitalistas pueden amenazar con sustituir a un grupo de trabajadores por otro grupo de trabajadores mal pagados, ninguno de los dos grupos sale beneficiado.

El Sur, históricamente no sindicalizado, no sólo ha deprimido los salarios de los trabajadores negros, sino que también ha bajado los salarios de los trabajadores blancos del Sur en general, como se señaló anteriormente, y ha impedido que el movimiento obrero logre la victoria en coyunturas importantes. Así que, incluso a corto plazo, la clase obrera en su conjunto no tiene nada que ganar con la opresión.

### *Una cuestión de conciencia*

Pero la teoría marxista se cuida de distinguir entre los beneficios materiales y la psicología, o conciencia, respecto a la raza. Mientras que los intereses materiales (es decir, de clase) son fijos y objetivos, la conciencia es fluida y subjetiva.

Cuando Marx identificó a la clase obrera como el agente del cambio revolucionario, estaba describiendo su potencial histórico, más que su actualidad o como una conclusión inevitable. Sin el contrapeso de la lucha de clases, la competencia entre grupos de trabajadores puede actuar como un obstáculo para el desarrollo de la conciencia de clase, y fomentar el crecimiento de lo que Marx llamaba "falsa conciencia." Marx no consideraba a los trabajadores blancos como "incautos", como pretende Roediger en su caricatura del marxismo.<sup>125</sup> Más bien, Marx simplemente entendía, como argumentó en el *Manifiesto Comunista*, que "las ideas dominantes de cada época han sido siempre las ideas de su clase dominante."<sup>126</sup>

75

La ideología de la clase dominante, en sus diversas formas, sirve para justificar el statu quo de clase, enfrentando a los trabajadores entre sí e impidiendo la capacidad de los trabajadores para unirse en la lucha contra sus empleadores. La ideología racista, tan fuertemente reivindicada por los segregacionistas sureños y el movimiento eugenésico, ejerció un fuerte efecto disuasorio sobre la unidad de clase en su apogeo. Y el racismo sigue siendo la división clave dentro de la clase obrera.

Pero la conciencia es un fenómeno cambiante, no estático. Su dinámica es tal que las circunstancias objetivas de los trabajadores siempre están en conflicto con la ideología burguesa, como demuestran los casos excepcionales de unidad multirracial incluso en el Sur durante la época de Jim Crow.

El análisis de Roediger pasa por alto esta dinámica *activa* de la lucha de clases, central en la teoría marxista, en la que los intereses objetivos de clase de los trabajadores chocan con "las ideas de su clase dominante". Los trabajadores de

---

<sup>125</sup> Roediger, *de la blanca*. 9.

<sup>126</sup> Karl Marx y Federico Engels, *El Manifiesto Comunista: Una hoja de ruta hacia el documento político más importante de la historia*. Phil Gasper, ed. (Chicago: Haymarket Books, 2005), 68.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Nueva Orleans demostraron la volatilidad de esta dinámica, en una huelga general racialmente unida en 1892, seguida de disturbios raciales asesinos en 1900, y luego una exitosa lucha sindical de trabajadores blancos y negros en 1907. Marx describió en el *Manifiesto Comunista*: "Esta organización de los proletarios en una clase... se ve continuamente alterada de nuevo por la competencia entre los propios trabajadores. Pero siempre se levanta de nuevo, más fuerte, más firme, más poderosa".<sup>127</sup>

Al igual que los Caballeros del Trabajo se contradecían al hacer campaña contra la inmigración china mientras admitían a mujeres, negros y a la mayoría de los trabajadores inmigrantes, los trabajadores individuales también mantienen ideas contradictorias dentro de sus propias cabezas. Los trabajadores no son ni ilusos ni héroes románticos, sino agentes activos en un proceso de determinación de sus auténticos intereses de clase.

Dado que la conciencia es subjetiva, no se puede esperar que ningún segmento de la clase obrera se comporte de una manera predeterminada. Marx distinguía entre una clase "en sí" y una clase "para sí", que ha alcanzado una amplia conciencia de clase. La intervención política de los radicales dentro del movimiento obrero ha desempeñado con frecuencia un papel crucial en el avance de la conciencia de clase.

76

Como escribió Marx: "La revolución es necesaria, por lo tanto, no sólo porque la clase *dominante* no puede ser derrocada de ninguna otra manera, sino porque la clase *que la derroca* sólo puede, en una revolución, lograr deshacerse de toda la vieja porquería y estar en condiciones de fundar de nuevo la sociedad".<sup>128</sup> El racismo y la segregación han sido históricamente los principales obstáculos para la unidad de la clase obrera en Estados Unidos: lo peor de la "vieja mierda" que debe ser vencida para que el movimiento obrero triunfe.

### El duopolio empresarial

El Partido Demócrata era un partido proesclavista en la Guerra Civil, mientras que los republicanos representaban tanto a los reformistas radicales como a la clase capitalista industrial del Norte. Después de que la victoria del Norte en la Guerra Civil estableciera el dominio del capital industrial, los antiguos propietarios de plantaciones del Sur proporcionaron la columna vertebral segregacionista del Partido Demócrata hasta la era Reagan de la década de 1980, cuando muchos "dixiecratas" sureños empezaron a inclinarse hacia el Partido Republicano, más conservador.

---

<sup>127</sup> Marx y Engels, *Manifiesto comunista*, 53.

<sup>128</sup> Karl Marx, *La ideología alemana* (Nueva York: International Publishers, 1947), 95 (énfasis en el original).

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Los demócratas y los republicanos, como dos alas de la clase capitalista, se han repartido el poder político durante 150 años. El historiador Matthew Josephson describió la relación entre los "capitanes de la industria" ferroviaria, minera y bancaria y los dos partidos principales a finales del siglo XIX:

Los amos de los negocios que se sentaban en las cámaras altas del Congreso (o "Club de los Millonarios", como se llamaba humorísticamente), o sus allegados que se convertían en Representantes o gobernadores de Estados, componen una larga y distinguida lista [de republicanos]... Además, el partido contrario [los demócratas], los "outs", eran como los republicanos, que solían ser los "ins", también dirigidos por maestros de los negocios o abogados de corporaciones.<sup>129</sup>

77

Incluso en la época de la esclavitud, el atractivo de los demócratas era de doble filo: Los políticos del Partido Demócrata apelaban a los trabajadores sobre la base de la clase, prometiendo reformas favorables a la clase obrera,<sup>130</sup> y también despertaban resentimientos raciales. Sobre esta base, el Partido Demócrata consiguió ganar un considerable número de seguidores entre los trabajadores blancos, principalmente entre los irlandeses y otros inmigrantes, incluso antes de la Guerra Civil.

Al menos parte del atractivo del Partido Demócrata para los trabajadores inmigrantes, como argumentaba David Brody, era que "los trabajadores inmigrantes, siempre en el extremo receptor de la hostilidad nativista, tenían ahora en el hombre negro un blanco adecuado sobre el que descargar su propia rabia".<sup>131</sup>

El Partido Demócrata siempre ha sido un partido de la clase dominante, al igual que los republicanos. Sin embargo, durante más de cien años se ha presentado a sí mismo, con bastante éxito, como más sensible a las necesidades de los trabajadores y los pobres. Sin embargo, cada vez que los trabajadores han confiado en los demócratas, sus esperanzas han sido traicionadas.

La base consistentemente burguesa del Partido Demócrata debería ser una preocupación central para el movimiento obrero, aunque la lealtad de clase profesada por los demócratas (más notable durante las campañas electorales) ha confundido tradicionalmente a los activistas obreros e incluso a gran parte de la izquierda política.

### *El cementerio de los movimientos sociales*

---

<sup>129</sup> Josephson, *Robber Barons*, 347.

<sup>130</sup> Véase Davis, *Prisoners of American Dream*, 19. Tire primeras organizaciones de trabajadores que entraron formalmente en el Partido Demócrata fueron los New York Workingmen's Parties, autodenominados "Locofocos", que intentaron formar un ala de los demócratas dedicada a los derechos de los trabajadores en la década de 1830. En respuesta, el presidente demócrata Martin Van Buren propuso (pero no consiguió) una jornada de diez horas para los trabajadores federales.

<sup>131</sup> Brody, *In Labor's Cause*, 50.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Estableciendo una pauta duradera, los demócratas consiguieron absorber —y con ello destruir— el movimiento populista de la década de 1890. El éxito de los populistas en las urnas suponía una amenaza directa para el dominio sureño del Partido Demócrata. Por esta razón, William Jennings Bryan, candidato presidencial de los demócratas en 1896, puso sus miras en ganar votos lejos del Partido Popular.

Aunque Bryan perdió las elecciones de 1896 frente al candidato republicano, William McKinley, obtuvo la mayoría del voto populista. El Partido Popular se derrumbó tras esta espectacular derrota. El líder populista Tom Watson desertó y se pasó al Partido Demócrata, abandonando la lucha por la unidad racial y abrazando el mensaje de supremacía blanca de los demócratas. La debacle populista marcó así la primera incursión del Partido Demócrata como "cementerio de movimientos sociales".

78

Bryan, por su parte, pasó a ser Secretario de Estado en 1913 con el demócrata Woodrow Wilson en . En su nuevo papel de ejecutor imperialista, Bryan dirigió las invasiones estadounidenses de Haití, Nicaragua, México y la República Dominicana. Haciendo gala de sus raíces racistas del Partido Demócrata, exclamó al enterarse de que los haitianos ricos educaban a sus hijos en Francia: "¡Caramba! ¡Piénsalo! Negros hablando francés".<sup>132</sup>

Mientras el movimiento populista debatía si romper con el sistema bipartidista, una lucha paralela tenía lugar en el seno de la AFL. Al igual que los populistas, los delegados socialistas de la convención de la AFL de 1893 obtuvieron la mayoría para respaldar el principio de "propiedad colectiva de los medios de producción". Gompers y otros conservadores se unieron para anular la demanda de propiedad colectiva un año después. Los socialistas de la AFL tomaron represalias destituyendo a Gompers por mayoría como presidente de la AFL.<sup>133</sup>

Pero en 1895 Gompers recuperó el cargo, esta vez de forma permanente. Bajo su liderazgo, la AFL se integró más en el sistema bipartidista. Este movimiento fue alentado por muchos líderes sindicales locales que encontraron personalmente útil congraciarse con los políticos locales en ciudades como Nueva York y Boston, donde los alcaldes demócratas dirigían desarrolladas máquinas de clientelismo. Aunque los socialistas siguieron siendo una espina clavada en el costado de Gompers (hasta el 40% de los delegados de la AFL siguieron apoyando resoluciones socialistas hasta la Primera Guerra Mundial), los conservadores se impusieron.

La AFL cimentó finalmente su alianza con los demócratas al apoyar a Woodrow Wilson para la presidencia en 1912. Gompers rechazó la idea de un partido obrero alegando que los trabajadores perderían su poder de negociación tanto con los demócratas como con los republicanos a menos que la AFL apoyara a unos u

---

<sup>132</sup> Citado en Noam Chomsky, *Year 501: The Conquest Continues* (Boston: South End Press, 1993), 201.

<sup>133</sup> David Sprague Herreshoff, *The Origins of American Marxism, from the Transcendentalists to De Leon* (Nueva York: Monad Press, 1967), 123-4.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

otros.<sup>134</sup> Sobre esta base, los líderes sindicales han estado atados a los faldones del Partido Demócrata desde entonces.

79

### *El Gran Pretendiente*

El Presidente Franklin Delano Roosevelt consiguió la lealtad de la clase trabajadora estadounidense a los demócratas durante la Gran Depresión de los años treinta. Durante muchas generaciones desde entonces, Roosevelt ha mantenido una estatura legendaria como amigo y aliado de los sindicatos y los pobres.

Roosevelt expresó con frecuencia su compasión por los pobres, y su administración introdujo importantes cambios políticos respecto a las de su altivo predecesor, el republicano Herbert Hoover. Roosevelt declaró en 1933: "Ninguna empresa que dependa para su existencia de pagar menos que salarios dignos a sus trabajadores tiene derecho a seguir en este país".<sup>135</sup> Roosevelt concedió algunas reformas importantes a los trabajadores, entre ellas la Ley Nacional de Relaciones Laborales (Ley Wagner) en 1935, que concedía por fin el derecho legal a afiliarse a sindicatos.

Pero Roosevelt concedió estas reformas porque reconocía que el descontento de la clase trabajadora estaba llegando a un punto de ebullición a principios de los años treinta, y esperaba evitar la rebelión obrera. Aunque es ampliamente recordado como un reformador social, resumió su propia filosofía de la siguiente manera: "Un verdadero conservador corrige las injusticias para preservar la paz social".<sup>136</sup>

Las políticas de Roosevelt pretendían devolver la estabilidad al capitalismo estadounidense tras el desplome de la bolsa de 1929 y el inicio de la Gran Depresión. Como argumentó Lens,

Si Estados Unidos no estaba cerca de la revolución en 1932 era sólo porque aún disponía de recursos considerables para aliviar la difícil situación de los hambrientos e indigentes. Pero la situación no era para tomársela a la ligera, y el New Deal, cuando el presidente Roosevelt asumió el cargo en marzo de 1933, no podía arriesgarse al tipo de ataque frontal contra el trabajo, que incluía a los pobres, que otras administraciones habían llevado a cabo en el pasado... Algunos historiadores han afirmado que fue Roosevelt quien dio impulso a los sindicatos en la década de 1930, pero las caras reales no reflejan esta conclusión. Aunque hubo una interacción de causas y efectos, fueron las presiones irresistibles de millones de personas, agitadas por la frustración, las que llevaron al New Deal al apaciguamiento del sindicalismo.<sup>137</sup>

Pero incluso en el punto álgido del descontento de la clase obrera en 1937,

---

<sup>134</sup> Brody, *In Labor's Cause*, 56, 60.

<sup>135</sup> Citado en Lichtenstein, *State of the Union*, 25.

<sup>136</sup> Citado en Lenni Brenner, *The Lesser Evil: The Democratic Party* (Secaucus, NJ: Lyle Stuart Inc., 1988), 63-64.

<sup>137</sup> Lens, *Labor Wars*, 246-47.



## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Roosevelt afirmó: "Soy el mejor amigo que el sistema de beneficios ha tenido jamás".<sup>138</sup> De hecho, Roosevelt aspiraba nada menos que a "la salvación del capitalismo americano".<sup>139</sup>

80

Roosevelt consiguió que una parte del capital apoyara el programa del Partido Demócrata —intervención estatal en el interior e internacionalismo en el exterior— para sacar a la economía estadounidense de la crisis. Aunque estos capitalistas constituían sólo una minoría de los líderes empresariales, estaban entre los más poderosos. Entre los partidarios de Roosevelt había altos ejecutivos de algunas de las mayores empresas, como General Electric, IBM, R. J. Reynolds y Standard Oil de Nueva Jersey y California.

Estos gigantes corporativos unieron fuerzas con los principales financieros internacionales para respaldar el programa demócrata. En total, Roosevelt recibió aproximadamente el 25% de todas las contribuciones a su campaña de más de 1.000 dólares de ricos banqueros y corredores de bolsa en las elecciones de 1932.<sup>140</sup>

Como describieron los historiadores Joel Rogers y Thomas Ferguson,

En el centro [de la coalición del New Deal] no estaban los millones de agricultores, negros y pobres de que han preocupado a los comentaristas liberales, ni siquiera las masas de trabajadores empleados o en huelga que presionaron al gobierno desde abajo (y más tarde ayudaron a implementar algunos de los logros del New Deal), sino algo más: un nuevo bloque de poder de industrias intensivas en capital, bancos de inversión y bancos comerciales de orientación internacional.<sup>141</sup>

Muchos trabajadores militantes intentaron romper con los demócratas durante la década de la Depresión, pero los líderes sindicales se impusieron en esta cuestión decisiva. La lealtad del movimiento obrero al Partido Demócrata ha sido inquebrantable desde entonces, sobre la base de que los demócratas representan el "mal menor" en comparación con los republicanos. Pero el compromiso de larga data del movimiento sindical con los demócratas corporativistas ha debilitado gravemente el poder de negociación de los trabajadores con el capital. Los demócratas han podido dar por sentado el voto de la clase trabajadora mientras aplicaban políticas favorables a las empresas, generación tras generación, desde Roosevelt, sin temor a que los sindicatos siguieran un rumbo político independiente.

## Violencia y conflicto de clases

---

<sup>138</sup> Carta de Franklin Delano Roosevelt a Felix Frankfurter, 9 de febrero de 1937, <http://newdeal.feri.org/court/fdr01.htm>.

<sup>139</sup> Citado en Davis, *Prisoners of American Dream*, 5.

<sup>140</sup> Ferguson y Rogers, *Right Turn*, 46-47; Brenner, *Lesser Evil*, 62.

<sup>141</sup> Ferguson y Rogers, *Giro a la derecha*, 46.

Federico Engels escribió una vez sobre la clase dominante estadounidense: "en ningún otro lugar del mundo operan de forma tan impúdica y tiránica como allí".<sup>142</sup>

En *Hammer and Hoe*, que describe las experiencias de los comunistas organizándose entre los aparceros negros de Alabama en la década de 1930, Robin Kelley escribió: "Cuando reflexionamos sobre la pregunta de Warner Sombart, '¿Por qué no hay socialismo en Estados Unidos?' a la luz del Sur, la violencia y la anarquía se ciernen sobre nosotros". Los comunistas y sindicalistas de Alabama se enfrentaban entonces "a la posibilidad de ser encarcelados, apaleados, secuestrados e incluso asesinados".<sup>143</sup> La violencia de clase no podía impedir por sí sola que los trabajadores se organizaran: el Sindicato de Recolectores de Alabama (SCU) contaba con 10.000 miembros en 1935. Pero la violencia y la represión *eran* las razones por las que el SCU era una organización armada y clandestina.

La violencia y la represión de la clase dominante fueron características constantes del Sur segregado. Pero los gobernantes estadounidenses, del Norte y del Sur, han respondido violentamente de forma rutinaria durante los momentos álgidos de la lucha. Cuando George H. W. Bush envió tropas federales para aplastar la rebelión de Los Ángeles en abril de 1992, mantenía una larga tradición.

La tradición de Ullis se estableció pronto, en las oleadas huelguísticas de las últimas décadas del siglo XIX. Las mayores corporaciones, especialmente en los ferrocarriles y la siderurgia, disponían de enormes recursos financieros. Podían permitirse contratar ejércitos privados de rompehuelgas en , como los conocidos Pinkertons, mientras que sus aliados cercanos en el gobierno les proporcionaban sentencias judiciales favorables y contribuían con tropas gubernamentales para atacar a los huelguistas.

Davis describe "la excepcional violencia de la batalla por el reconocimiento sindical en Estados Unidos":

Para hacer una comparación con el caso británico: si los trabajadores estadounidenses obtuvieron un voto sin restricciones más de medio siglo antes que sus homólogos ingleses, también tuvieron que luchar una generación más frente a tribunales hostiles y empresarios intransigentes para consolidar sus primeros sindicatos artesanales. Puede que los trabajadores estadounidenses nunca hayan tenido que enfrentarse a la carnicería de una Comuna de París o a una revolución derrotada, pero se han desangrado en innumerables "Pinkerloos" a manos de los Pinkertons o de la milicia.<sup>144</sup>

### *La huelga de Homestead*

La violencia de los empresarios ha contribuido sin duda al carácter explosivo de la lucha de clases en Estados Unidos históricamente. La huelga de Homestead Steel

---

<sup>142</sup> Marx, Engels, *Correspondencia selecta* (Moscú: Editorial Progreso, 1982), 374.

<sup>143</sup> Kelley, *Hammer and Hoe*, xii-xiii.

<sup>144</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 15-16.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

de 1892 es un ejemplo de la magnitud de la guerra de clases a finales del siglo XIX. Henry Clay Frick, un conocido rompesindicatos, provocó deliberadamente una huelga recortando los salarios en sus acerías de Pittsburgh. Frick contrató entonces a trescientos detectives de Pinkerton y los llevó en barco a las fábricas de Homestead, situadas junto a un río. Al principio, una turba de trabajadores armados impidió que los Pinkerton llegaran a la orilla del río. Como describió Brecher,

Los huelguistas, a los que se unió un gran número de simpatizantes armados de otras ciudades, intentaron ahora encontrar una forma de expulsar a los Pinkerton de las barcazas. Primero construyeron barricadas de acero y arrabio desde las que podían disparar con seguridad contra las barcazas, a quemarropa. Se lanzaron cartuchos de dinamita de media libra contra las barcazas, abriendo agujeros en los costados pero sin conseguir hundirlas. Los trabajadores inundaron el río con petróleo, no consiguieron prenderles fuego. Una balsa en llamas se dirigió hacia ellas, pero la corriente la arrastró. Una tubería de gas natural se dirigió hacia las barcazas y el gas se encendió con petardos del 4 de julio, pero sólo se desencadenó una pequeña explosión. Al final del día, los Pinkerton se enfrentaron a un motín de sus propios hombres.<sup>145</sup>

Al final de esta batalla, cuarenta trabajadores habían sido tiroteados y nueve habían muerto. Pero veinte Pinkerton fueron tiroteados, siete murieron y decenas más resultaron heridos. Aunque otros trabajadores se declararon en huelga en solidaridad, al final los huelguistas de Homestead fueron derrotados. La milicia de Pensilvania ocupó la ciudad y, al cabo de varios meses, los huelguistas volvieron al trabajo, con su sindicato aplastado.<sup>146</sup>

### *La masacre de Ludlow*

"Ninguna huelga en la historia de Estados Unidos... fue una expresión tan desnuda de la guerra de clases, tan parecida a la guerra real, como las de las comunidades mineras de roca dura del Oeste", argumentó Lens. Como él mismo describió,

83

Aunque las luchas fueron multitudinarias —unos pocos cientos, unos pocos miles— y aunque su efecto en la economía nacional fue marginal, encarnaron el extremo de la confrontación entre capital y trabajo. Los empresarios recurrieron repetidamente a los sheriffs del condado, a los guardias contratados y a las tropas estatales y federales, mientras que los mineros echaban mano instintivamente de sus Winchester o cartuchos de dinamita. Los tiroteos, los dinamitazos, los encierros al aire libre, los requerimientos judiciales y las deportaciones fueron algo generalizado y habitual.<sup>147</sup>

La infame masacre de Ludlow ilustra el nivel de violencia gratuita que las

---

<sup>145</sup> Brecher, *¡Huelga!*, 57-58.

<sup>146</sup> *Ibidem*, 58-63; Guerin, *100 Years of American Labor*, 62.

<sup>147</sup> Lens, *Labor Wars*, 112-13.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

empresas infligieron a los trabajadores en huelga en esta época. En la mañana del 20 de abril de 1914, el ejército privado de la Colorado Fuel & Iron Company de John D. Rockefeller, junto con tropas estatales, abrió fuego contra las familias mineras en huelga que dormían en su colonia de tiendas. Los mineros respondieron al fuego durante horas, pero finalmente se quedaron sin munición. Los guardias se lanzaron al ataque, empaparon las tiendas de campaña con aceite y les prendieron fuego, golpearon y dispararon a los mineros, ahora desarmados, mientras destrozaban sus pertenencias. Trece mujeres y niños murieron quemados y tres huelguistas fueron ejecutados en el acto.

La huelga no terminó ahí, sino que se convirtió en una guerra total. El UMWA, la Colorado Federation of Labor y la Western Federation of Miners hicieron un llamamiento conjunto a sus miembros para que tomaran las armas, distribuyendo armas y municiones. El 29 de abril, los mineros derrotaron a las tropas estatales y privadas. El presidente Wilson respondió enviando al ejército estadounidense a ocupar la región, lo que hicieron hasta que los delegados de una conferencia del UMWA se rindieron finalmente en diciembre, tras más de un año en huelga.<sup>148</sup>

### *El mandato judicial y la huelga de Pullman de 1894*

Como muestran claramente los ejemplos anteriores, la represión empresarial ha contado tradicionalmente con el apoyo activo del gobierno. Los mandamientos judiciales que penalizan los grandes piquetes e incluso las huelgas enteras han proporcionado a los empresarios la sanción legal para atacar a los huelguistas durante más de cien años. La experiencia de la huelga de los American Railway Unions (ARA) de 1894 en Pullman demuestra cómo los tribunales establecieron un precedente legal en la imposición de medidas cautelares no debido a un colapso de la ley y el orden, sino en defensa de los derechos desenfrenados de las empresas a obtener beneficios.

84

La huelga de Pullman destacó inicialmente por su *falta de* violencia en los piquetes en relación con la época. El presidente del sindicato, Eugene Debs, pidió a los huelguistas que "respetaran la ley y el orden", y la mayoría lo hizo en las primeras semanas de la huelga.<sup>149</sup> Pero la huelga generó una inmensa muestra de solidaridad debido a la hostilidad universal de la clase trabajadora hacia los magnates del ferrocarril, conocidos como los "barones ladrones" en la cultura popular. Cientos de miles de partidarios de la huelga en todo el país llevaron el lazo blanco de la ARA para expresar su solidaridad. Las milicias de California convocadas para atacar a los huelguistas rechazaron sus órdenes. Un reportero de Battle Creek, Michigan, comentó: "La Compañía no tiene aquí hombres que pueda

---

<sup>148</sup> *Ibidem*, 148; Montgomery, *Fall of House of Labor*, 345-50.

<sup>149</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 96.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

utilizar para tirar de los trenes aunque hubiera aquí 1.000.000 de soldados, y se considera injustificado".<sup>150</sup>

Trabajando mano a mano con la dirección de Pullman, el Fiscal General de EE.UU. Richard Olney solicitó en pocas semanas una orden judicial contra la huelga, argumentando que el sindicato en huelga estaba implicado en una conspiración "para restringir el comercio". El gobierno dictaminó que la huelga de Pullman violaba tanto la Ley Sherman Antimonopolio como la Ley de Comercio Interestatal, aunque ambas legislaciones estaban destinadas a frenar los monopolios corporativos, no a ayudarlos. Los jueces federales concedieron rápidamente una orden judicial contra la huelga, poniendo inmediatamente a los 150.000 trabajadores en huelga en violación de la "ley".<sup>151</sup>

Pocos días después de la orden judicial, 6.000 tropas federales y estatales ocupaban la ciudad de Chicago, junto con 3.100 policías y 5.000 ayudantes del sheriff. Las tropas entraron incluso cuando la empresa rechazó la repetida oferta de Debs de poner fin a la huelga si la dirección aceptaba el arbitraje. Las tropas atacaron primero con bayonetas y luego con armas de fuego.

La violencia popular fue el único contrapeso eficaz a la fuerza de las tropas, y tuvo cierto éxito al principio. Miles de hombres, mujeres y niños rodearon —y a menudo detuvieron con éxito— trenes tripulados por soldados rompehuelgas en las vías del tren. Los huelguistas y sus partidarios aprendieron que sólo treinta o cuarenta personas podían empujar un vagón de ferrocarril balanceándolo de un lado a otro, como demostraron en repetidas ocasiones.

85

Una semana después, el presidente Grover Cleveland prohibió cualquier reunión de personas en todo Illinois, extendiendo la prohibición a otros puntos calientes de la huelga como Wyoming, Dakota del Norte, Idaho, Colorado, Washington y California.

Pero la solidaridad era tan fuerte que incluso un grupo de oficiales del Ejército, reunidos en Chicago, declararon su apoyo a la huelga y se opusieron a utilizar al Ejército como fuerza rompehuelgas. (Las autoridades pasaron a la ofensiva, arrestaron a Debs y a otros tres líderes de la huelga, saquearon sus oficinas sindicales y los acusaron de conspiración criminal. Dos simpáticos taberneros de pagaron la fianza, ya que el sindicato no tenía dinero).<sup>152</sup>

El Chicago Trades and Labor Council convocó una huelga de solidaridad en toda la ciudad, pero sólo acudieron 25.000 trabajadores debido a la ocupación militar de la ciudad. Debs pidió sabiamente a la AFL que convocara una huelga de solidaridad nacional. Como argumenta Lens, esa convocatoria nacional "sin duda habría sacado a la calle a varios millones de trabajadores y podría haber obligado al presidente

---

<sup>150</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 95-96.

<sup>151</sup> Guerin, *100 años de trabajo*, 64.

<sup>152</sup> Lens, *Labor Wars*, 95-109.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

Cleveland a adoptar una posición más neutral".<sup>153</sup>

Una vez más, sin embargo, Gompers desperdició la oportunidad de una lucha de clases. La AFL declaró: "una huelga general en este momento es inoportuna, imprudente y contraria a los mejores intereses de los trabajadores".<sup>154</sup> Lo más probable es que Gompers estuviera velando por sus propios "mejores intereses", al percibir en Debs y en la American Railway Union (ARU) —un sindicato industrial— una amenaza para el dominio de la AFL dentro del movimiento obrero.<sup>155</sup>

En pocas semanas, la huelga terminó en una derrota espectacular, la ARU destruida. Southern Pacific Railroad introdujo un "contrato de perro amarillo" que obligaba a sus trabajadores a firmar un compromiso de que nunca se afiliarían a un sindicato. Pocos meses después, el Tribunal Supremo de EE.UU. confirmó en su totalidad el mandato judicial de la huelga de Pullman. De hecho, el Tribunal añadió que dicha medida preventiva se consideraba necesaria porque la huelga equivalía a una "conspiración maliciosa" para dañar las "probables expectativas" de la dirección de obtener sus beneficios.<sup>156</sup>

86

### Sustos rojos y sistema penal

El arsenal de la patronal estadounidense, ayudado por un gobierno cómplice y unos medios de comunicación complacientes, siempre ha incluido un fuerte componente ideológico. Durante la huelga de Pullman de 1894, un titular *del Chicago Tribune* gritaba: "La mafia tiene el control", a pesar de que las líneas de piquetes eran en ese momento ordenadas y respetuosas con la ley. Basándose en información "filtrada" a la prensa por la oficina de publicidad de la Asociación de Gerentes Generales de la patronal, los titulares de los periódicos de todo el país lanzaron las siguientes acusaciones contra los huelguistas de Pullman: "Anarquistas camino de América desde Europa"; "De la huelga a la revolución"; "Se dice que anarquistas y socialistas planean la destrucción y el saqueo del Tesoro".<sup>157</sup>

Dos décadas antes de la huelga de Pullman, la histeria contra comunistas y anarquistas ya estaba en pleno apogeo. A finales de la década de 1870, a raíz de la huelga ferroviaria de 1877 en , el empresario de Chicago Marshall Field creó una "Asociación de Ciudadanos", cuyo objetivo declarado era "luchar contra los comunistas".<sup>158</sup>

---

<sup>153</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 107.

<sup>154</sup> Ibid.

<sup>155</sup> Ibid.

<sup>156</sup> *Ibidem*, 100-101.

<sup>157</sup> *Ibidem*, 97.

<sup>158</sup> Avrich, *Haymarket Tragedy*, 35.

### *Los mártires de Haymarket*

Los gobernantes estadounidenses han generado una histeria antirroja generalizada cada vez que los movimientos radicales han conseguido arraigar entre un gran número de trabajadores. El primer "miedo rojo" nacional se produjo con el movimiento de las ocho horas de 1886, dirigido por los anarquistas, que culminó en el incidente de Haymarket en Chicago el 3 de mayo.

El incidente de Haymarket ha sido descrito como un "motín", una "masacre" o un "atentado", dependiendo del punto de vista de clase del escritor. La cronología de los hechos es sencilla: tuvo lugar durante un movimiento nacional de enorme éxito que exigía la jornada laboral de ocho horas, con 300.000 trabajadores implicados y 190.000 en huelga en la segunda semana de mayo de 1886. El ímpetu de las huelgas creció a pesar de la oposición a participar por parte de la dirección de los entonces poderosos Caballeros del Trabajo.<sup>159</sup>

87

Tan grande era la influencia de los anarquistas de Chicago Albert Parsons y August Spies dentro del movimiento obrero de Chicago que el *Chicago Mail* los nombró en un ominoso editorial el 1 de mayo: "Hay dos peligrosos rufianes sueltos en esta ciudad; dos cobardes escurridizos que intentan crear problemas. Uno de ellos se llama Parsons; el otro se llama Spies... Márcalos para hoy... Dadles un escarmiento si surgen problemas".<sup>160</sup>

Cuarenta mil trabajadores se declararon en huelga por la jornada de ocho horas en Chicago, culminando en un altercado con los rompeshuelgas el 3 de mayo frente a McCormick Harvester Works, donde la policía mató a cuatro trabajadores e hirió a muchos más. La concentración convocada para el día siguiente en Haymarket Square para protestar contra la brutalidad policial atrajo a una multitud relativamente pequeña de mil doscientos manifestantes, que se redujo a trescientos cuando empezó a llover. Justo cuando terminaban los discursos, una hilera de policías entró en la plaza y ordenó a los manifestantes que se dispersaran. Cuando los oradores se marchaban, se lanzó una bomba contra la multitud de policías, que causó ocho muertos y 67 heridos. En respuesta a la bomba, la policía abrió fuego contra la multitud, matando e hiriendo a civiles y policías por igual.<sup>161</sup>

Sin pruebas, ocho anarquistas de Chicago fueron juzgados y condenados —no por asesinato, sino por "conspiración para cometer asesinato"— por "incitar", más que por cometer, actos violentos en Haymarket Square. El 11 de noviembre de 1887, después de que el Tribunal Supremo de Estados Unidos rechazara sus apelaciones, cuatro fueron ejecutados en la horca (un quinto había sido condenado a

---

<sup>159</sup> Brecher, *iHuelga!*, 38-39.

<sup>160</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 59.

<sup>161</sup> Brecher, *iHuelga!*, 43-46; Avrich, *Haymarket Tragedy*, xi.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

muerte en , pero se suicidó en su celda). Los otros tres fueron condenados a largas penas de prisión.

En 1893, el gobernador de Illinois, John Peter Altgeld, concedió finalmente el indulto, reconociendo que no había pruebas que incriminaran a ninguno de los condenados por el atentado.<sup>162</sup> El lanzador de la bomba nunca fue capturado. Parsons culpó del atentado a un agente de policía que pretendía incitar a la violencia. El historiador laboral Samuel Yellen comentó: "La posibilidad de un agente *provocador* no debe descartarse de plano. Los oficiales de policía de Chicago estaban en ese momento a la altura de tal plan".<sup>163</sup>

88

No obstante, el incidente de Haymarket desató una ola de histeria antirradical por parte de todos los "principales moldeadores de la opinión pública", como describió Avrich. Los titulares de los periódicos culparon a los "dinamarquistas" y a los "rufianes rojos" del atentado, clamando venganza.

"No hay más anarquistas buenos que los anarquistas muertos", bramaba el *St. Louis Globe-Democrat*.<sup>164</sup>

Como los inmigrantes alemanes constituían la mayor base del anarquismo de la época, la prensa vilipendió a los trabajadores nacidos en Europa. *El Chicago Times* describió a las "fuerzas enemigas" de América como "desarrapados y degolladores del Rin, el Danubio, el Vuistukla y el Elba".<sup>165</sup>

Los ciudadanos más ricos de Chicago, incluido Marshall Field, donaron más de 100.000 dólares para ayudar a la policía a acabar con la "subversión" radical, en un patrón que continuó hasta 1891. La policía de Chicago aprovechó la oportunidad para hacer redadas en las oficinas de los periódicos radicales, destrozando equipos y confiscando listas de correo, invadiendo salas de reuniones y entrando en las casas de los radicales para golpearlos y arrestarlos. "Hagan las redadas primero y busquen la ley después", instruyó el fiscal del estado Julius S. Grinnel.<sup>166</sup>

### *Sacco y Vanzetti*

El mismo destino de los mártires de Haymarket aguardaría a dos anarquistas italianos, Nicola Sacco y Bartholomeo Vanzetti, en 1927. Después de que su amigo y compañero anarquista, Andrea Salsedo, "saltara" misteriosamente a la muerte desde un decimocuarto piso en 1920 mientras estaba detenido por el FBI, Sacco y Vanzetti se armaron y pronto fueron detenidos por robo y asesinato. Una campaña internacional no consiguió salvar sus vidas durante el miedo a los rojos de los años

---

<sup>162</sup> *Ibidem*; Lens, *Labor Wars*, 64.

<sup>163</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 63.

<sup>164</sup> Citado en Avrich, *Haymarket Tragedy*, 216-17.

<sup>165</sup> *Ibidem*, 218-9.

<sup>166</sup> *Ibidem*, 222; Lens, *Labor Wars*, 63-64,



## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

veinte que siguió a la Revolución Rusa de 1917.<sup>167</sup>

89

El miedo a los rojos proporcionó una justificación ideológica útil para tomar medidas enérgicas contra el movimiento obrero que surgió tras la revolución. Inmediatamente después del inicio de la Revolución Bolchevique, el gobierno estadounidense se lanzó contra los militantes socialistas, anarquistas y sindicales inmigrantes. La Ley de Espionaje de 1917, aprobada bajo el mandato del demócrata Woodrow Wilson, ilegalizaba cualquier declaración pública contra la participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial o cualquier acción que pudiera interferir en el esfuerzo bélico. A finales de 1917, casi todo el correo estaba sujeto a la aprobación del gobierno: todo el correo "inaceptable" estaba prohibido en el sistema postal estadounidense.

Las oficinas del Partido Socialista fueron asaltadas, y agentes del gobierno ocuparon las oficinas del partido en Chicago durante tres días. En Dakota del Sur, las tropas disolvieron una convención del Partido Socialista. En el Oeste, activistas del Industrial Workers of the World sufrieron arrestos masivos bajo la Ley de Espionaje, y fueron "embreados y emplumados, golpeados, encarcelados, [y] abandonados sin comida ni agua en el desierto".<sup>168</sup>

Presagiando la caza de brujas anticomunista que comenzaría en la década de 1940, el gobierno formó la Liga Americana de Protección, con 250.000 voluntarios cuyo trabajo consistía en descubrir cualquier actividad desleal en sus fábricas y barrios. Mientras tanto, todos los nacidos en el extranjero fueron obligados a registrarse ante el gobierno, que decidió entonces "detener" a 6.000 inmigrantes en las cárceles. En total, 1.532 personas fueron detenidas por deslealtad en virtud de la Ley de Espionaje.<sup>169</sup>

### *Ethel y Julius Rosenberg*

La historia se repetiría una vez más cuando Ethel y Julius Rosenberg fueron ejecutados en 1953, en pleno apogeo de la histeria anticomunista conocida como McCarthyismo. Tanto Ethel como Julius Rosenberg eran miembros del Partido Comunista desde hacía mucho tiempo. Ella había liderado una huelga de trabajadores navieros en 1935, a la edad de diecinueve años, y ambos habían participado activamente en la lucha contra el fascismo.<sup>170</sup>

90

Los Rosenberg fueron condenados basándose en pruebas de oídas de haber

---

<sup>167</sup> Philip Yale Nicholson, *Labor's Story in the United States* (Philadelphia: Temple University Press, 2004), 191-92.

<sup>168</sup> Howe, *Socialism and America*, 42.

<sup>169</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 376.

<sup>170</sup> David Cauter, *The Great Fear: The Anti-Communist Purge Under Truman and Eisenhower* (Nueva York: Simon and Schuster, 1978), 62.

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

pasado secretos atómicos a Rusia durante la Segunda Guerra Mundial. Los comunicados del FBI admitían que el gobierno no tenía pruebas de que Ethel Rosenberg estuviera implicada en espionaje, pero que la mantendría en el corredor de la muerte como moneda de cambio para presionar a su marido a confesar. Incluso si las acusaciones del gobierno contra Julius Rosenberg eran ciertas —que intentó compartir información atómica con Rusia para que ninguna nación pudiera volver a utilizar la bomba atómica contra otra— sus motivos eran admirables.<sup>171</sup> Sobre todo poco después de la muerte y destrucción masivas causadas allí cuando Estados Unidos lanzó las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki al final de la Segunda Guerra Mundial.

Se produjo una enorme oleada de protestas internacionales en favor de los Rosenberg. Incluso el Papa, él mismo anticomunista, pidió clemencia. Pero el Tribunal Supremo de Estados Unidos se negó a detener la ejecución en el último minuto, y el Presidente Eisenhower se negó a conceder clemencia.<sup>172</sup> El 19 de junio de 1953, Ethel y Julius Rosenberg fueron ejecutados, dejando dos hijos pequeños.

Durante los tres años que pasaron en prisión a la espera de su ejecución, los Rosenberg insistieron en que eran inocentes y se negaron a negociar. Una carta de Julius a Ethel mientras estaban encarcelados en Sing Sing mostraba que comprendía cómo el gobierno estaba utilizando su ejecución pendiente para aterrorizar a otros miembros de la izquierda. "Nuestro caso está siendo utilizado como camuflaje para paralizar a los progresistas francos y sofocar las críticas al impulso de la guerra atómica". Jean Paul Sartre describió la ejecución de los Rosenberg como "un linchamiento legal que ha cubierto de sangre a toda una nación".<sup>173</sup>

Estados Unidos sigue siendo una de las pocas naciones del mundo desarrollado que sigue aplicando sistemáticamente la pena de muerte. Pero su enorme sistema penitenciario también ha desempeñado históricamente un papel fundamental en la imposición del dominio de clase en Estados Unidos, incluido el sistema de supremacía blanca en el Sur. La Decimotercera Enmienda, que prohibía la esclavitud, permitía una excepción: los condenados por un delito podían ser sometidos a servidumbre involuntaria o esclavitud mientras cumplían sus penas. La académica afroamericana Joy James describió el papel del trabajo penitenciario de los negros en el Sur profundo posterior a la Guerra Civil:

91

Hace cien años, morían más afroamericanos en el sistema de arrendamiento de reclusos durante la esclavitud, obligados a trabajar hasta la muerte por un negocio coordinado por la industria estatal y privada que sustituía la mano de obra de las plantaciones por la de las prisiones, una mercancía que siempre podía reponerse con las redadas que detenían a negros por el hecho de serlo.<sup>174</sup>

---

<sup>171</sup> *Ibidem*, 64.

<sup>172</sup> *Ibidem*, 67.

<sup>173</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 68.

<sup>174</sup> Joy James, ed., *States of Confinement: Policing, Detention and Prisons* (Nueva York: St. Martins

## 2. Las peculiaridades del capitalismo estadounidense

"Estados Unidos tiene la tasa de encarcelamiento más alta del mundo industrializado", añadió James. De los más de dos millones de personas que actualmente cumplen condena en las cárceles estadounidenses, la inmensa mayoría son pobres. El 70% son negros o pertenecen a otra población racialmente oprimida. En junio de 1997, el número de mujeres que cumplían condena en las cárceles estadounidenses era diez veces superior al de España, Inglaterra, Escocia, Alemania e Italia juntas.<sup>175</sup>

---

Press, 2000), xii.

<sup>175</sup> *Ibidem*, xi.

## PARTE II. La batalla por los sindicatos industriales: la visión desde abajo

### CAPÍTULO TRES. El ascenso de la izquierda obrera, 1900-1930

La caza de brujas anticomunista que envolvió a la sociedad estadounidense en las décadas de 1940 y 1950 suele recordarse como un ataque a los actores, directores y guionistas de cine de Hollywood, interrogados sin piedad por el senador Joseph McCarthy durante las audiencias del Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes (HUAC, por sus siglas en inglés). Pero el macartismo vilipendió a toda la izquierda, desde los comunistas a los pacifistas, en todos los ámbitos del activismo. Miles de socialistas y militantes sindicales fueron expulsados de sus puestos de trabajo y de sus sindicatos o encarcelados por expresar sus convicciones políticas en el punto álgido de la histeria anticomunista de principios de la década de 1950.

El macartismo eliminó *físicamente* a los radicales del movimiento obrero estadounidense —y con ellos, cualquier recuerdo del papel que tan a menudo desempeñaron los grupos de socialistas y otros radicales en el avance de la lucha de clases durante las tres primeras décadas del siglo XX. El efecto a largo plazo del macartismo ha sido borrar esta historia —de las luchas de masas que construyeron el movimiento sindical— y sustituirla por el mito de que el radicalismo siempre ha sido ajeno a la clase obrera estadounidense.

La realidad es bien distinta. Los anarquistas desempeñaron un papel destacado en el movimiento por la jornada de ocho horas en la década de 1880. El movimiento populista se convirtió en una amenaza electoral para el Partido Demócrata en el Sur en la década de 1890. Los anarcosindicalistas de la Industrial Workers of the World (IWW) protagonizaron algunas de las huelgas más importantes del movimiento obrero durante las dos primeras décadas del siglo XX.

Además, dos organizaciones políticas, el Partido Socialista y más tarde el Partido Comunista, mostraron su potencial para convertirse en organizaciones obreras de masas en momentos cruciales de la lucha de clases. Al final, ninguno de los dos partidos tuvo éxito. Entender por qué fue así es clave para explicar el posterior curso conservador del movimiento obrero estadounidense.

## El amanecer del imperio estadounidense

Estados Unidos emergió como potencia mundial en los albores del siglo XX, tras haber derrotado a España en la Guerra Hispano-Norteamericana de 1898. El ejército estadounidense, tras invadir las colonias españolas de Guam, Cuba, Puerto Rico y Filipinas en 1898, adquirió tres de esas colonias —Puerto Rico, Guam y Filipinas— y estableció una base militar estadounidense permanente, la Bahía de Guantánamo, en la cuarta, Cuba. Resultó que la población de Filipinas quería la independencia, pues ya había soportado el dominio colonial español desde el siglo XVI. Cuando Estados Unidos inició la ocupación de su país, los dirigentes filipinos iniciaron una guerra por la independencia que duró hasta 1913. Entre 1900 y 1903, las fuerzas estadounidenses mataron a más de un millón de personas en Filipinas, todo por la causa de "civilizar" a su población nativa. El general del ejército estadounidense Shefter explicó: "Puede que sea necesario matar a la mitad de los filipinos para que la otra mitad de la población pueda ascender a un plano de vida superior al que les permite su actual estado semibárbaro".<sup>1</sup>

Estados Unidos —que era una antigua colonia británica— adquirió así sus propias colonias. A partir de ese momento, los temas del patriotismo estadounidense combinaron los objetivos expansionistas del imperialismo estadounidense con el orgullo tradicional por su victoria anticolonialista contra Gran Bretaña en 1776. El impacto de la guerra hispano-estadounidense en la política interior de Estados Unidos queda patente en la popularidad de Theodore Roosevelt, presidente entre 1901 y 1909, un héroe de la guerra hispano-estadounidense que dirigió la "batalla de la colina de San Juan" de 1898 en Cuba. Roosevelt, a su vez, fue sucedido por William Taft, que ocupó el cargo de primer Gobernador General civil de Filipinas entre 1901 y 1903.

95

El auge del imperialismo estadounidense trajo consigo una oleada de patriotismo por parte de los gobernantes americanos, que pregonaban la difusión de los valores "democráticos" únicos de América como justificación para la guerra en el extranjero. A partir de entonces, los partidos Demócrata y Republicano se unieron para fusionar los objetivos del imperio estadounidense con la política interior. La promoción de los valores "estadounidenses", que alcanzaba su punto álgido durante las grandes guerras, proporcionaba una ventaja ideológica añadida a la hora de reprimir a los radicales "antiamericanos" en casa.

Mientras tanto, la supremacía blanca reinaba incontestada en la "tierra de los libres y hogar de los valientes" durante todo este periodo. La privación masiva del derecho al voto de los afroamericanos hizo que sus intereses fueran irrelevantes

---

<sup>1</sup> Citado en Lance Selfa, "U.S. Imperialism: A Century of Slaughter", *International Socialist Review* 7, (primavera de 1999): 16-21.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

para los políticos de ambos partidos. El Partido Republicano, persiguiendo los votos de la base segregacionista sureña de los demócratas, cortó cualquier conexión que le quedara con su pasado anticonfederado. El presidente William Howard Taft comentó en 1908 que los afroamericanos eran "niños políticos, que no tienen la condición mental de hombres".<sup>2</sup> allanó fácilmente el camino a su sucesor, el demócrata Woodrow Wilson, cuya elección, según el historiador Harvard Sitkoff, "condujo a la administración nacional más sureña y antinegra desde 1850".<sup>3</sup>

La supremacía blanca alcanzó extremos cada vez más sórdidos en el siglo XX, independientemente del partido que ocupara la Casa Blanca. En 1911, la ciudad de Nueva Orleans prohibió a los afroamericanos asistir al festival anual de Mardi Gras.<sup>4</sup> Ese mismo año, un teatro de Livermore, Kentucky, vendió entradas para el linchamiento de un afroamericano. Los que ocupaban los asientos de la orquesta pagaban mucho dinero para disparar al cuerpo colgado tantas veces como quisieran; los que ocupaban los asientos más baratos estaban limitados a un solo disparo. En 1916, una multitud de diez mil personas se reunió en la plaza del pueblo de Waco, Texas, para vitorear "el apuñalamiento, mutilación y quema en vida" de un joven negro con discapacidad mental.<sup>5</sup>

96

La mayoría de los empresarios, que seguían luchando con uñas y dientes para impedir que sus propios trabajadores se sindicaran, se unieron al arrebato de patriotismo, alegando que estaban cumpliendo con su deber patriótico de hacer frente a la amenaza "antiamericana" de los sindicatos para la libertad y las libertades individuales. La Asociación Nacional de Fabricantes (NAM), fundada en 1895, ejerció una enérgica presión contra toda legislación favorable a los trabajadores. En 1903, la Asociación inició su lucha por la "tienda abierta" con el pretexto de "proteger" el derecho de los trabajadores a negarse a afiliarse a sindicatos.<sup>6</sup>

Pero incluso las empresas más recalcitrantes se sentían muy presionadas para encontrar alguna solución a las frecuentes interrupciones de la producción provocadas por las huelgas. Y esto requería cierto grado de negociación racional, o al menos la apariencia de ello. Con este fin, un grupo de fabricantes formó la Federación Cívica Nacional (NCF) en 1900. Muchos de los dirigentes destacados de la NCF también militaban en la NAM, pero representaban un ala del capital que esperaba establecer una relación más estable con los dirigentes sindicales considerados "responsables", al tiempo que socavaban a los radicales y militantes sindicales.<sup>7</sup>

---

<sup>2</sup> Citado en Harvard Sitkoff. *A New Deal for Blacks: The Emergence of Civil Rights as a National Issue*, vol. 1: *The Depression Decade* (Nueva York: Oxford University Press, 1978), 19.

<sup>3</sup> Sitkoff, *New Deal for Blacks*, 18.

<sup>4</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 199.

<sup>5</sup> Sitkoff, *New Deal for Blacks*, 18.

<sup>6</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 145.

<sup>7</sup> Lens, *Labor Wars*, 137.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

La NCF intentó proyectarse como una tercera parte mediadora objetiva en los conflictos laborales, promoviendo una imagen de colaboración entre los trabajadores y la patronal. Pero el hecho de que los miembros de la Federación fueran sólo por invitación garantizaba a los industriales un resultado favorable en todos los acuerdos de huelga. Dos tercios de sus miembros estaban reservados a dirigentes empresariales y a sus aliados en el gobierno; los representantes de los trabajadores nunca podían superar un tercio. El ex presidente Grover Cleveland, que había enviado tropas federales para aplastar la huelga de Pullman de 1894, aceptó la invitación de la NCF para unirse como representante del "gobierno".

Las invitaciones para unirse al NCF sólo se extendieron a los líderes de la AFL que compartían la hostilidad de los fabricantes hacia los radicales. Gompers estaba "encantado" de unirse al NCF y fue su primer vicepresidente. El historiador Philip Yale Nicholson señaló: "A Gompers siempre le gustaron los elogios y halagos que recibía de los hombres de negocios". El presidente del UMWA, John Mitchell, y un surtido de funcionarios de las hermandades ferroviarias de la AFL se sumaron a la voluntariosa presencia laborista en el NCF.<sup>8</sup>

97

El NCF medió en huelgas en veintidós estados en 1901. Sin embargo, fracasó en su intento de lograr una auténtica colaboración entre el trabajo y el capital. La pertenencia de Mitchell al NCF no impidió que la guerra de clases siguiera haciendo estragos en las minas del país. Esto se puso de manifiesto durante la huelga del carbón de 1902, en la que murieron 14 mineros, 42 resultaron heridos y 67 fueron acusados de agresión con agravantes. Además, se incendiaron 22 edificios y se produjeron 69 "disturbios" distintos.<sup>9</sup> A pesar de todo, los líderes empresariales premiaron a Mitchell con un anillo de diamantes de 1.000 dólares para expresar su gratitud por la resolución de la huelga de 1902.

Pocos en el movimiento obrero quedaron favorablemente impresionados por la NCF o por la participación de Gompers. Como ridiculizó el socialista Morris Hillquit: "El juego de la Federación Cívica es el más astuto ideado hasta ahora por la patronal de cualquier país. No le quita nada al capital, no le da nada al trabajo y lo hace todo con tal apariencia de generosidad, que algunos de los diplomáticos ingenuos del movimiento obrero se sienten realmente abrumados por ello."<sup>10</sup>

Aunque el NCF perdió influencia en 1905, sentó un precedente que guiaría la futura colaboración de los sindicatos con el gobierno y las empresas durante la Primera y la Segunda Guerras Mundiales. En 1903, Mitchell declaró con confianza: "El movimiento sindical de este país sólo puede progresar identificándose con el Estado".<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 142-43

<sup>9</sup> Lens, *Labor Wars*, 138.

<sup>10</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 144.

<sup>11</sup> *Ibídem*, 144-45.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

El movimiento obrero empezó a fortalecerse como fuerza efectiva durante un fuerte aumento de la lucha que comenzó a finales de la década de 1890 y continuó hasta 1904. A mediados de la década de 1890, el número medio de huelgas era de 1.000 a 1.300 al año. En 1904, el número ascendió a casi 4.000. El número de afiliados a la AFL creció de 350.000 a 1.650.000, mientras que el número de afiliados a los sindicatos en general se cuadruplicó entre 1899 y 1904, pasando de 447.000 a 2.072.000. Aunque la American Railway Union (ARU) había sido destruida por la derrota de Pullman en 1894, las cofradías ferroviarias representaban a 200.000 trabajadores en 1904. Las amargas luchas del siglo XIX no habían sido en vano.<sup>12</sup>

98

Como argumentó el historiador radical Sidney Lens, "ningún sindicato consiguió sus objetivos sin algún deber en la línea de piquete, algo de violencia, arrestos, asesinatos. Pero en ciertos campos, principalmente las industrias descentralizadas, la dirección reconoció que no podía destruir a su némesis y llegó a la conclusión de que algún tipo de colaboración era preferible a la guerra. De hecho, en algunas circunstancias, la colaboración podía ser rentable". Los sindicatos del sector de la construcción, prosigue Lens, llegaron a un "acuerdo con la patronal", mientras que el UMWA pudo "establecer una tregua armada" con los propietarios de las minas.<sup>13</sup>

Pero el carácter de la mano de obra estadounidense también estaba cambiando. El avance de la producción fabril se basaba en la progresiva descualificación de la mano de obra manufacturera, que dependía cada vez más de trabajadores semicualificados y no cualificados, los mismos trabajadores menospreciados por la AFL. Aunque la AFL creció, muchos sindicatos artesanales importantes del siglo XIX se desvanecieron en la insignificancia a principios del siglo XX, incluida la otrora poderosa Amalgamated Association of Iron, Steel, and Tin Workers. Y la inmensa mayoría de los trabajadores no cualificados siguieron sin organizarse.

#### ***El levantamiento de los 20.000***

El levantamiento de 1909 de las trabajadoras de la confección de Nueva York marcó la lucha más temprana e importante de las mujeres que trabajaban en una industria dominada por mujeres. Comenzó con una huelga en la fábrica Triangle Shirtwaist. El 28 de septiembre de 1909, la empresa cerró a todas sus trabajadoras y empezó a buscar rompehuelgas, después de que sus trabajadoras empezaran a afiliarse al sindicato.

Local 25 del Sindicato Internacional de Trabajadoras de la Confección (ILGWU). Aunque el ILGWU era un sindicato artesanal de la AFL, el Local 25 se creó para organizar la industria de la confección sobre una base industrial, uniendo a los

---

<sup>12</sup> Lens, *Labor Wars*, 135.

<sup>13</sup> *Ibidem*, 136.



### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

trabajadores cualificados y no cualificados en un solo sindicato.

99

Los matones rompieron los piquetes el primer día de la huelga del Triángulo, desencadenando una huelga general de trece semanas en todo el distrito de la confección, en la que los trabajadores abandonaron sus puestos de trabajo en masa y abarrotaron literalmente las oficinas sindicales. En pocas semanas, entre 20.000 y 30.000 trabajadores de la confección —el 75% de la mano de obra de la ciudad— se habían sumado a la huelga. Tres cuartas partes de los huelguistas eran mujeres, muchas de ellas adolescentes judías. Su principal reivindicación era el reconocimiento del sindicato: un taller cerrado que obligara a todos los trabajadores a afiliarse al sindicato.

A pesar de esta reivindicación militante, la difícil situación de estas jóvenes trabajadoras atrajo el apoyo no sólo de socialistas y sufragistas comprometidas, sino también de algunas acaudaladas personalidades de la alta sociedad, que ayudaron a recaudar fondos y a dar publicidad a la huelga.

La Womens Trade Union League (WTUL), una organización dirigida por mujeres de clase media, se dedicó a organizarse en nombre de los trabajadores de la confección. El 3 de diciembre, , la WTUL llevó a diez mil huelguistas a la oficina del alcalde con una petición contra la brutalidad policial. Como describió la historiadora feminista Meredith Tax,

La solidaridad que construyeron las huelguistas fue su mayor logro, y es lo que hace que su huelga sea memorable. Mostraron al mundo que la lenta incorporación de millones de mujeres a la mano de obra industrial estadounidense había creado nuevas condiciones para la lucha femenina y había liberado a las mujeres de la privacidad de las tareas domésticas en número suficiente para que pudieran actuar juntas. Algunos observadores las consideraron un análogo obrero de las sufragistas, que mostraba cómo podía ser el movimiento femenino cuando los problemas incluían la supervivencia.<sup>14</sup>

En una reunión celebrada el 27 de diciembre, los dirigentes sindicales anunciaron que habían llegado a un compromiso con los fabricantes de ropa que no habían concedido el reconocimiento sindical. Los dos mil trabajadores presentes en la reunión los rechazaron a gritos: "¡Devolvedlo, no lo tendremos en cuenta!" y "¡Queremos el reconocimiento del sindicato!". Sin embargo, este fue el principio del fin. Después de que los huelguistas rechazaran el compromiso de los sindicatos, señaló Tax, muchos sufragistas e incluso la AFL "abandonaron la huelga porque se estaba volviendo demasiado radical".

100

La huelga se prolongó hasta el 15 de febrero de 1910, cuando el sindicato la declaró oficialmente terminada, aunque trece talleres seguían en huelga. Poco más de un año después, el 25 de marzo de 1911, la fábrica de camisas Triangle ardió en

---

<sup>14</sup> La información de esta sección procede de Meredith Tax, *The Rising of the Women: Feminist Solidarity and Class Conflict, 1880-1917* (Nueva York: Monthly Review Press, 1980), 205-40.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

llamas. Los huelguistas no habían conseguido poner fin a la política de la empresa de encerrar a los trabajadores en el edificio. Atrapados en el incendio, 146 de los quinientos trabajadores del Triangle murieron y muchos más resultaron gravemente heridos.

## El Partido Socialista de América

El Partido Socialista (PS) se fundó en 1901, en medio de un fuerte auge de la lucha de clases. Su número máximo de miembros fue de más de cien mil en 1912, el mismo año en que el candidato presidencial del partido, Eugene Debs, recibió novecientos mil votos, casi el 6% de todos los votos emitidos. En 1912, doce mil socialistas fueron elegidos en todo el país, principalmente para cargos locales, incluidos los de alcalde de setenta y nueve ciudades. El periódico del partido, *Appeal to Reason*, alcanzó una tirada de 250.000 ejemplares en 1908, que aumentó a más de quinientos mil en 1912. *La Jungla*, la vívida denuncia de Upton Sinclair sobre las condiciones de trabajo en la industria cárnica, apareció por primera vez como un relato por entregas en las páginas de *Appeal to Reason*.<sup>15</sup>

Los socialistas también constituían una minoría significativa de la AFL, desafiando regularmente el conservadurismo de Gompers en las convenciones anuales. En 1912, el candidato del Partido Socialista a la presidencia de la AFL obtuvo un tercio de los votos frente a Gompers.<sup>16</sup> En respuesta a esta creciente amenaza, Gompers comenzó a ayudar a construir la Milicia de , formada en 1912 como un intento consciente de contrarrestar la influencia socialista entre los trabajadores católicos.<sup>17</sup> La Milicia parece haber conseguido al menos irritar a los sindicalistas socialistas, como informó la federación letona del partido a la convención del Partido Socialista de 1912:

101

La iglesia intenta organizar a los huelguistas según sus credos, como se vio en la reciente huelga del Illinois Central Railroad. Así se perjudica la solidaridad de clase de los trabajadores y triunfan sus enemigos. Meter al Carpintero de Nazaret en las discusiones de las convenciones sindicales es un tonto intento de distraer la atención de los trabajadores de las cuestiones principales. La "Milicia de Cristo" se ha convertido en un enemigo activo de los trabajadores y está ayudando a la milicia estatal a aplastar a los huelguistas. El papel de la Iglesia como organismo rompehuelgas debe quedar claro ante los trabajadores.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Lens, *Labor Wars*, 138.

<sup>16</sup> Howe, *Socialism and America*, 3-5.

<sup>17</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 149.

<sup>18</sup> Report by the Executive Committee, National Lettish [Latvian] Organization, to the SP National Convention, May 1912, en *Proceedings: National Convention of the Socialist Party, 1912*, John Spargo, ed.

### ***Socialistas, demócratas y guerra imperialista***

El Partido Socialista consiguió reunir a representantes de casi todas las corrientes de izquierda, desde reformistas acérrimos hasta militantes sindicales y revolucionarios acérrimos. Miles de populistas de izquierdas que habían abandonado el Partido Popular tras su integración en los Demócratas se afiliaron rápidamente al Partido Socialista. Algunos de los líderes obreros más combativos fueron también miembros fundadores del SP, como el carismático Debs, que pronto se convirtió en el portavoz más popular del partido, "Big Bill" Haywood, de la Federación Occidental de Mineros, y la leyenda de la minería Mother Jones.

Pero el abogado laboralista Morris Hillquit, mucho más conservador, y el editor de periódicos de Milwaukee Victor Berger se hicieron definitivamente con el aparato de dirección del partido. Hillquit había liderado una escisión "constitucionalista" del radical Partido Socialista Laborista (SLP) en 1899. Berger era un antiguo populista. Ambos se comprometieron a convertir el Partido Socialista en una fuerza electoral y se presentaron a las elecciones en numerosas ocasiones. Los votantes de Milwaukee eligieron a Berger cinco veces para la Cámara de Representantes entre 1910 y 1929.<sup>19</sup>

El Partido Socialista se afilió rápidamente a la Segunda Internacional, una federación mundial de partidos socialistas y laboristas.<sup>20</sup> Los diversos miembros del partido se unieron en torno a un rechazo intransigente del Partido Demócrata, y sus estatutos prometían una total independencia de cualquier partido capitalista. Los socialistas nunca se doblegaron en esta cuestión. El partido se mantuvo firme incluso cuando el presidente demócrata Woodrow Wilson obtuvo un amplio apoyo liberal para la reelección en 1916. Su eslogan de campaña, "Nos mantuvo fuera de la guerra", hizo creer a la mayoría de los votantes que Wilson seguiría manteniendo a Estados Unidos fuera de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, una vez reelegido, Wilson adoptó un nuevo eslogan: la guerra "haría el mundo seguro para la democracia". Declaró la guerra a Alemania en abril de 1917.<sup>21</sup>

102

Los socialistas se opusieron a la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial y mantuvieron una oposición de principios durante todo el proceso, a pesar de las enormes presiones. "Gompers abandonó la anterior objeción de la AFL a la guerra en otoño de 1916, justo a tiempo para ser nombrado por el presidente Wilson asesor civil del recién creado Consejo de Defensa Nacional", comentó Philip

---

(Chicago: The Socialist Party), 244-48.

<sup>19</sup> Directorio Biográfico del Congreso de los Estados Unidos, desde 1774 hasta la actualidad. Disponible en línea en <http://bioguide.congress.gov>.

<sup>20</sup> Chester, *La verdadera misión*, 39-65.

<sup>21</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 180.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

Nicholson. Gompers "estaba ansioso por ayudar al gobierno en la supresión del Partido Socialista y en la destrucción total de la IWW, sus dos principales rivales por el liderazgo del movimiento obrero". De hecho, Nicholson añadió: "Cuando se plantea la cuestión de qué ocurrió con la militancia obrera y el socialismo en Estados Unidos, el principio de la respuesta puede encontrarse en la entrada de la nación en la Gran Guerra. Con la declaración de guerra, el presidente Wilson convirtió a Gompers en el portavoz oficial de todos los laboristas, y ambos se propusieron romper o destruir la oposición a los objetivos del capital en el país y en el extranjero."<sup>22</sup>

Pero la guerra seguía siendo impopular entre amplios segmentos de trabajadores industriales, incluido el gran número de trabajadores inmigrantes que no sentían una profunda lealtad hacia el gobierno estadounidense. La IWW propuso convertir la guerra imperialista en una "guerra de clases", y miles de socialistas se dedicaron a crear una oposición de base a la guerra.<sup>23</sup>

En diciembre de 1914, por ejemplo, el Partido Socialista de Oklahoma adoptó una resolución: "Si se declara la guerra, los socialistas de Oklahoma se negarán a alistarse; pero si se nos obliga a entrar en el servicio militar para asesinar a compañeros trabajadores, elegiremos morir luchando contra los enemigos de la humanidad en nuestras filas antes que perecer luchando contra nuestros compañeros trabajadores."<sup>24</sup>

103

Tras la entrada de Estados Unidos en la guerra, varios miles de granjeros pobres de Oklahoma formaron sociedades secretas antibelicistas, con nombres como "Unión de la Clase Obrera", que vinculaban su oposición a la guerra con su oposición al capitalismo. En agosto de 1917, una sociedad antibelicista de Oklahoma armó a sus mil miembros y se sublevó, declarando: "Decidimos que no íbamos a luchar en la guerra de otro por ellos y nos negamos a ir". Rápidamente se llamó a las tropas de Oklahoma para sofocar el levantamiento. En la batalla que siguió, conocida como la Rebelión del Maíz Verde, murieron varios socialistas y muchos más resultaron heridos.<sup>25</sup>

Los líderes del Partido Socialista fueron blanco fácil de la represión gubernamental que acompañó al inicio de la guerra. Al final de la Primera Guerra Mundial, casi todos los miembros destacados del Partido Socialista, incluidos Debs y Berger, estaban en la cárcel por "deslealtad" en virtud de las Leyes Federales de Espionaje y Sedición de 1917-18. La socióloga marxista Rhonda Levine comentó sobre este periodo,

Mientras que el uso de la represión privada se utilizó durante el siglo XIX para sofocar la militancia obrera, la represión estatal y local pasó a primer plano durante los

---

<sup>22</sup> *Ibidem*, 181.

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Howe, *Socialism and America*, 42-43.

<sup>25</sup> *Ibidem*, 43.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

primeros años del siglo XX y fue seguida por la represión federal a escala masiva durante la Primera Guerra Mundial y los años inmediatos a la posguerra. La tremenda represión política debilitó gravemente a la oposición de izquierdas en Estados Unidos durante la década de 1920.<sup>26</sup>

Debs fue a prisión por pronunciar un encendido discurso contra la guerra ante una audiencia de mil doscientos asistentes a la convención estatal del Partido Socialista de Ohio, celebrada en Canton, Ohio, el 16 de junio de 1918. Fue condenado por "pronunciar palabras destinadas a causar insubordinación y deslealtad en las fuerzas armadas de Estados Unidos, incitar a la resistencia a la guerra y promover la causa de Alemania".<sup>27</sup> Debs se presentó a las elecciones presidenciales de 1920 desde su celda de la prisión y obtuvo casi un millón de votos. El discurso de Debs, grabado por un taquígrafo del gobierno, decía en parte:

104

Cada uno de estos aristocráticos conspiradores y aspirantes a asesinos afirma ser un archipatriota; cada uno de ellos insiste en que la guerra se libra para que el mundo sea seguro para la democracia. ¡Qué patraña! ¡Qué podredumbre! ¡Qué falsa pretensión! Estos autócratas, estos tiranos, estos ladrones y asesinos con las manos en la masa, son los "patriotas", mientras que los hombres que tienen el valor de enfrentarse cara a cara con ellos, decir la verdad y luchar por sus víctimas explotadas, son los desleales y los traidores. Si esto es cierto, quiero ocupar mi lugar al lado de los traidores en esta lucha. [Grandes aplausos.] ...

Y aquí permítanme hacer hincapié en el hecho —y no puede repetirse con demasiada frecuencia— de que la clase obrera que libra todas las batallas, la clase obrera que hace los sacrificios supremos, la clase obrera que derrama libremente su sangre y proporciona los cadáveres, nunca ha tenido voz ni para declarar la guerra ni para hacer la paz. Es la clase dominante la que invariablemente hace ambas cosas. Sólo ellos declaran la guerra y sólo ellos hacen la paz...

De paso sugiero que nos paremos un momento a pensar en el término "casero". "¡AQUILER!" ¡Señor de la tierra! El señor de la tierra es, en efecto, un superpatriota. Este señor que prácticamente posee la tierra te dice que estamos luchando en esta guerra para hacer del mundo un lugar seguro para la democracia; él, que excluye a toda la humanidad de su dominio privado; él, que se lucra a costa de la gente que ha sido asesinada y mutilada por multiplicada por miles, bajo la pretensión de ser el gran patriota americano. Es él, este idéntico patriota, quien es en realidad el archienemigo del pueblo; es a él a quien tenéis que borrar del poder. Es él quien es una amenaza mucho mayor para su libertad y su bienestar que los Junkers prusianos del otro lado del Océano Atlántico. [Aplausos.]<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Rhonda E Levine, *Class Struggle and the New Deal: Industrial Labor, Industrial Capital, and the State* (Lawrence, Kansas: University Press of Kansas, 1988), 38.

<sup>27</sup> Tribunal Supremo de EE.UU: Debs v. U.S., 249 U.S. 211 (1919), <http://www.justia.us/us/249/211/case.html>.

<sup>28</sup> Eugene V. Debs, "The Canton, Ohio, Speech", (16 de junio de 1918), *International Socialist Review* 20, (noviembre-diciembre de 2001): 80-91; Jean Y. Tussey, ed., *Eugene V. Debs Speaks* (Nueva York: Pathfinder Press, 1970), 251-52, 253, 256-57, 260-61, citado en Howard Zinn y Anthony Amove, eds., *Voices of the People's History of the United States* (Nueva York: Seven Stories Press, 2004), 295-297.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

En 1918, cuando aún estaba acusado en virtud de la Ley de Espionaje, Berger fue elegido miembro de la Cámara de Representantes por los votantes de Milwaukee. Pero el Congreso le denegó el escaño alegando que era un delincuente convicto y que estaba en contra de la guerra. Berger fue elegido de nuevo en 1919 en unas elecciones especiales, y de nuevo el Congreso le denegó el escaño. Berger fue elegido por tercera vez en 1921, y esta vez fue elegido sin oposición del Congreso.<sup>29</sup>

#### *Reforma frente a revolución*

Así, los socialistas se mantuvieron firmemente unidos en cuanto a la naturaleza de clase del Partido Demócrata, oponiéndose a su entrada en la guerra imperialista. El SP mantuvo su firme oposición a la guerra incluso después de que casi todos los demás afiliados de la II Internacional se hundieran en el patriotismo, con cada partido nacional apoyando la victoria de los gobernantes de su propio país. Sin embargo, a pesar de la enormidad de esta crisis, los socialistas no rompieron con la política de la II Internacional.

105

En cambio, un grupo de destacados revolucionarios europeos —entre ellos V. I. Lenin en Rusia y Rosa Luxemburgo en Alemania— abandonaron la Segunda Internacional al comienzo de la Primera Guerra Mundial. Este ala revolucionaria del movimiento socialista fundó la Tercera Internacional (también conocida como la Internacional Comunista o Comintern) tras la Revolución Rusa de 1917. El desacuerdo sobre la guerra había sido sintomático de una diferencia mucho mayor: si el socialismo podía conquistarse simplemente mediante una reforma electoral o requería una revolución. Lenin, en particular, defendía la creación de organizaciones explícitamente revolucionarias dentro de cada país, para construir un movimiento obrero de masas por el socialismo.<sup>30</sup>

El Partido Socialista de América se negó a unirse a la III Internacional, manteniéndose firmemente comprometido con una estrategia de reforma gradual. De hecho, los dirigentes socialistas eran totalmente hostiles al ala revolucionaria de su propio partido. Las facciones de derecha e izquierda del partido estaban en constante conflicto en torno a una serie de cuestiones políticas cruciales, que se aceleraban con el paso del tiempo. El ala derecha se orientó únicamente hacia la AFL, mientras que el ala izquierda ayudó a fundar la anarcosindicalista IWW. El ala derecha escupía dogmas racistas mientras que el ala izquierda se oponía a la segregación racial. El ala derecha denunció la Revolución Rusa de 1917, mientras que el ala izquierda la abrazó.

Pero una y otra vez, el ala derecha se impuso. La razón era sencilla: la derecha

---

<sup>29</sup> Directorio Biográfico del Congreso de los Estados Unidos, desde 1774 hasta la actualidad. Disponible en línea en <http://bioguide.congress.gov>.

<sup>30</sup> Véase Duncan Hallas, *The Comintern* (Londres: Bookmarks, 1985).

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

controlaba el aparato de dirección, mientras que la izquierda se mantenía generalmente al margen de la organización del partido en sus años de formación. Algunos de los líderes obreros más importantes del partido no desempeñaron ningún papel directo en la elaboración de sus políticas. En los veinticinco años que Debs fue miembro del Partido Socialista, sólo asistió a una convención después de su fundación. Este acuerdo permitió una coexistencia relativamente pacífica, aunque mutuamente desdeñosa.

106

En otro ejemplo de la abstención del ala izquierda en la organización del partido, Big Bill Haywood se negó a presentarse a un puesto de liderazgo del partido durante muchos años. Cuando finalmente cambió de opinión, fue elegido miembro del comité ejecutivo nacional del partido en su primer intento, en enero de 1912. Para entonces, sin embargo, el ala derecha llevaba mucho tiempo controlando la maquinaria del partido. Ante la creciente influencia Haywood y otros revolucionarios dentro de su propio partido, la derecha forzó un enfrentamiento con Haywood. Sin embargo, lo hicieron desde una posición de fuerza organizativa.

Hasta ese , se había permitido que el ala derecha del partido dirigiera la organización prácticamente sin oposición. La estrategia adoptada por Hillquit y Berger suponía que Estados Unidos podría simplemente "evolucionar" hacia el socialismo eligiendo a un número cada vez mayor de miembros del partido para ocupar cargos en el gobierno. Hillquit declaró sin rodeos: "En lo que a nosotros los socialistas respecta, la era de la revolución física... ha pasado".<sup>31</sup> A medida que pasaban los años, la derecha veía cada vez más el éxito estrictamente en términos de cuántos votos del SP llegaban el día de las elecciones.

Además, la estrategia electoral del partido tendía a limitar a los líderes socialistas a *defender el* cambio social durante los discursos de la campaña política, en lugar de *construir* luchas de clase para luchar por las reformas sobre el terreno. La influencia del partido era amplia, pero su base de apoyo no procedía principalmente del movimiento obrero. Como señaló Duncan Hallas, la base de votantes del Partido Socialista no estaba "en absoluto estrechamente asociada a la organización sindical". Así lo confirma su éxito electoral. En 1912, el Partido Socialista estadounidense contaba con cien mil miembros. Sin embargo, su voto más fuerte no estaba en la costa este, que seguía siendo la principal zona industrial, sino en el oeste, una zona de reciente colonización".<sup>32</sup>

107

A los ojos de la dirección del partido, la lucha de clases podía , y de hecho lo hacía, el éxito electoral. El ala derecha del SP se oponía rotundamente a la confrontación de clases, incluidas la mayoría de las huelgas, con el argumento de que a menudo implicaban actividades "ilegales". Mientras hacía campaña para el

---

<sup>31</sup> Citado en Ira Kipnis, *The American Socialist Movement, 1897-1912* (Chicago: Haymarket Books, 2004), 202.

<sup>32</sup> Duncan Hallas, "American Working Class", 17-18.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

Congreso en Milwaukee en 1906, Berger aseguró a los industriales locales que no temieran una victoria del Partido Socialista porque "puedo decir por experiencia real que los socialdemócratas de esta ciudad se han opuesto a casi todas las huelgas que se han declarado aquí".<sup>33</sup>

Más tarde, Trotsky recordaría en su autobiografía a esta estirada banda de dirigentes del Partido Socialista;

Hasta el día de hoy sonrío al recordar a los líderes del socialismo americano. En los Estados Unidos hay una gran clase de médicos, abogados, dentistas, ingenieros y similares, exitosos y semiexitosos, que dividen sus preciosas horas de descanso entre conciertos de celebridades europeas y el Partido Socialista Americano. [Son simples variantes de "Babbitt", que complementa sus actividades comerciales con aburridas meditaciones dominicales sobre el futuro de la humanidad].<sup>34</sup>

Por el contrario, Eugene Debs personificaba el ala izquierda del Partido Socialista. Debs se radicalizó cuando el presidente demócrata Grover Cleveland rompió la huelga de Pullman en 1894. Debs nunca volvió a votar a los demócratas y ya era un socialista revolucionario comprometido cuando se afilió al Partido Socialista. Durante el resto de su vida, Debs siguió dedicado a construir un movimiento obrero revolucionario. Tras la Revolución Rusa de 1917, declaró: "Desde la coronilla de mi cabeza hasta la planta de mis pies soy bolchevique, y estoy orgulloso de serlo. El Día del Pueblo ha llegado".<sup>35</sup>

Aunque Debs se presentó cinco veces a las elecciones presidenciales por el Partido Socialista, no se hacía ilusiones de que el voto por sí solo pudiera conseguir una sociedad socialista. Para Debs, una campaña presidencial era simplemente otra excusa para embarcarse en una gira nacional de conferencias. Pasó la mayor parte de su tiempo en la carretera, atrayendo a grandes multitudes y cautivando a su público con un sentido del optimismo, utilizando un lenguaje sencillo y humor para explicar las ideas del socialismo. "Votar por el socialismo no es socialismo, igual que un menú no es una comida", argumentó Debs en un discurso de 1911. "La clase obrera debe deshacerse de toda la prole de amos y explotadores, y ponerse en posesión y control de los medios de producción... Por lo tanto, no es una cuestión de 'reforma', la máscara del fraude, sino de revolución. El sistema capitalista debe ser derrocado, el dominio de clase abolido y la esclavitud asalariada suplantada por la industria cooperativa."<sup>36</sup>

108

### *¿Socialismo segregado?*

Como el ala izquierda del Partido Socialista no luchaba eficazmente por sus

---

<sup>33</sup> Citado en Kipnis, *American Socialist Movement*, 169-70.

<sup>34</sup> León Trotsky, *Mi vida: An Attempt at an Autobiography* (Londres: Penguin, 1975), 282-84.

<sup>35</sup> Tussey, *Eugene Debs Speaks*, 293.

<sup>36</sup> *Ibidem*, 65.



### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

posiciones dentro del partido, incluso las políticas más reaccionarias podían imponerse. El ala derecha del partido contenía en su seno a racistas y segregacionistas abiertos, que no veían contradicción alguna entre los principios socialistas y la ideología de la supremacía blanca. En , dirigentes influyentes de esta agrupación creían que la victoria del socialismo resolvería la "cuestión racial" de una vez por todas, con la *segregación completa* de las razas. Berger estaba entre ellos. Berger resumió sus opiniones en 1902:

No cabe duda de que los negros y mulatos constituyen una raza inferior, que el caucásico y el mongol les llevan muchos miles de años de ventaja en la civilización, y que los negros difícilmente podrán superarlos. Los numerosos casos de violación que ocurren siempre que los negros se asientan en gran número demuestran, además, que el libre contacto con los blancos ha conducido a una mayor degeneración de los negros, como de todas las demás razas inferiores.<sup>37</sup>

Berger predijo que *la segregación* acabaría con la "degeneración" racial en una sociedad socialista, haciéndose eco de la filosofía del movimiento eugenésico. La mayoría de las ramas sureñas del Partido Socialista se negaron a permitir la afiliación de afroamericanos. Un artículo publicado en 1904 en el *Social Democratic Herald* declaraba que los negros eran inferiores y unos canallas depravados que iban "por ahí violando mujeres y niños".<sup>38</sup> Su considerable número de segregacionistas impidió que el Partido Socialista adoptara nunca una postura formal contra el linchamiento y la privación del derecho al voto de los afroamericanos, o incluso contra las leyes de segregación de Jim Crow.

Afortunadamente, el ala izquierda del Partido contaba con un número igualmente elevado de antirracistas. El socialista negro Hubert Henry Harrison argumentó en un discurso de 1912,

109

Al capitalista le compensa mantener divididos a los trabajadores. Así que crea y mantiene vivos estos prejuicios. Les hace creer que sus intereses son diferentes. Luego utiliza una mitad de ellos para apalea a la otra mitad. En Rusia, cuando los trabajadores exigían reformas, los capitalistas los culpaban de los judíos. En América, los enferman con los negros. Eso les hace olvidar su propia condición, siempre y cuando se les pueda hacer despreciar a otra clase.<sup>39</sup>

Debs también se opuso firmemente al racismo. Argumentaba: "El mundo entero tiene una obligación para con el negro, y el hecho de que el talón blanco siga pisando el cuello del negro es simplemente una prueba de que el mundo aún no está civilizado. La historia del negro en Estados Unidos es una historia de crímenes sin parangón".<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Citado en Philip S. Foner, *American Socialism and Black Americans: From the Age of Jackson to World War II* (Westport, CT: Greenwood Press, 1977), 105-06.

<sup>38</sup> Kipnis, *American Socialist Movement*, 130-32.

<sup>39</sup> Citado en Manning Marable y Leith Mullings, eds., *Let Nobody Turn Us Around: Voices of Resistance, Reform and Renewal: An Afro-American Anthology* (Lanham, MD: Rowan & Littlefield, 1999), 232-33.

<sup>40</sup> Tussey, *Eugene Debs Speaks*, 92.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

Debs luchó contra el racismo allí donde lo encontró. Se negó sistemáticamente a hablar ante audiencias segregadas durante sus giras por el Sur y denunció las leyes de Jim Crow. Cuando en 1915 se estrenó la película *Birth of a Nation (El nacimiento de una nación)*, que glorificaba al Ku Klux Klan y degradaba a los afroamericanos, Debs pidió a los socialistas que hicieran un piquete contra la película en su ciudad natal de Terre Haute, Indiana.

Eugene Debs estaba muy por delante de la mayoría de los socialistas de su época. Pero Debs no comprendió que el racismo extremo de la clase dominante *estadounidense exigía* que el movimiento socialista forjara una oposición de principios al racismo en todas sus formas. Debs rechazó la idea de que el Partido Socialista debía luchar explícitamente contra la opresión racial. Afirmó: "No tenemos nada especial que ofrecer al negro, y no podemos hacer llamamientos separados a todas las razas. El Partido Socialista es el Partido de la clase obrera, independientemente del color, de toda la clase obrera del mundo entero".<sup>41</sup> Así, la oposición de Debs al racismo era políticamente inadecuada en una sociedad dominada por la segregación racial.

Aun así, en la cuestión de la segregación, las alas derecha e izquierda del SP estaban muy separadas. Las dos alas también estaban divididas sobre la conveniencia del sufragio femenino. En 1910, Berger declaró: "Ahora está claro, y nadie lo negará, que la gran mayoría de las mujeres de hoy en día —y ése es el único punto que podemos considerar ahora— son antiliberales, poco progresistas y reaccionarias en mayor medida que los hombres del mismo estrato de la sociedad...". Ahora bien, si todo esto es correcto, el sufragio femenino, para las generaciones venideras, significará simplemente la duplicación deliberada de cierta iglesia: significará una adición a las fuerzas de la ignorancia y la reacción."<sup>42</sup>

110

Además, el partido estaba muy polarizado en torno a la cuestión de la inmigración. Berger sostenía que el socialismo sólo llegaría a Estados Unidos y Canadá si seguían siendo "países blancos". Advirtió que, a menos que se restringiera severamente la inmigración, especialmente contra los "japoneses" y los "chinos", "este país se convertirá seguramente en un país de negros y amarillos en pocas generaciones." Reprendió a sus críticos en un debate, recordándoles que el primer deber de los socialistas es para con su clase y sus familias, como si esta lógica perversa fuera evidente.<sup>43</sup>

La cuestión de la inmigración se debatió enconadamente en las convenciones del Partido Socialista de 1908 y 1910, sin que se decidiera una postura. El ala izquierda no presentó su propia propuesta, por lo que el debate incluyó diversos grados de

---

<sup>41</sup> Citado en Philip S. Foner, *American Socialism and Black Americans: From the Age of Jackson to World War II* (Westport, CT: Greenwood Press, 1977), 114.

<sup>42</sup> Citado en Tax, *Rising of the Women*, 194.

<sup>43</sup> Citado en Kipnis, *American Socialist Movement*, 278-80.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

apoyo a la restricción de la inmigración a Estados Unidos. Aunque Debs no fue delegado en ninguna de las dos convenciones, condenó airadamente al SP por su postura reaccionaria contra los trabajadores nacidos en el extranjero: "[S]i el socialismo, el socialismo internacional, revolucionario, no defiende firme, inquebrantable e intransigentemente a la clase obrera y a las masas explotadas y oprimidas de todos los países, entonces no defiende a nadie y su reivindicación es una falsa pretensión y su profesión un engaño y una trampa".<sup>44</sup>

El SP decidió finalmente su postura sobre la inmigración en su convención de 1912. El ala derecha presentó una resolución sobre la inmigración que, según el historiador Ira Kipnis,

hizo que el informe de la mayoría de 1910 pareciera pro asiático en comparación. Pedía que se reforzaran y aplicaran estrictamente las leyes de exclusión existentes. Afirmaba que el sentimiento racial era producto de la biología y, por tanto, no podía erradicarse. El antagonismo racial persistiría bajo el socialismo y desempeñaría un papel importante en la vida económica. "Si no llega a afirmarse en una guerra abierta en una forma socialista de sociedad, llevará sin embargo a una rivalidad de razas por la expansión en el globo como resultado del juego de la selección natural y sexual".<sup>45</sup>

111

Aunque esta resolución no fue aprobada, su sustituta no era mucho mejor. Propuesta por Hillquit, decía: "El Partido Socialista de Estados Unidos está a favor de todas las medidas legislativas que tiendan a impedir la inmigración de rompehuelgas y trabajadores contratados, y la inmigración masiva de trabajadores de países extranjeros provocada por las clases empleadoras con el propósito de debilitar a los trabajadores estadounidenses y rebajar el nivel de vida de los trabajadores estadounidenses".<sup>46</sup>

## El sindicalismo revolucionario de la IWW

En junio de 1905, Debs y Bill Haywood se unieron a otros del ala izquierda del Partido Socialista para ayudar a fundar la IWW, cuyos miembros eran conocidos popularmente como los "Wobblies". Además de Debs, entre los 203 delegados que asistieron a la reunión fundacional en Chicago se encontraban algunas de las figuras más legendarias del movimiento obrero: Haywood, secretario-tesorero de la Federación Occidental de Mineros; Lucy Parsons (viuda de Albert Parsons, mártir de Haymarket); Mother Jones; la incendiaria Elizabeth Gurley Flynn; Charles O. Sherman, líder de United Metal Workers (sindicato industrial escindido de la Asociación Internacional de Maquinistas de la AFL).

Sin embargo, el ala derecha del Partido Socialista decidió boicotear la convención

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, 287.

<sup>45</sup> Kipnis, *American Socialist Movement*, 288.

<sup>46</sup> Citado en Kipnis, *American Socialist Movement*, 284.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

fundacional de la IWW. Los líderes del partido racionalizaron esta decisión alegando que los delegados del Partido Socialista acababan de ganar una resolución de la convención de la AFL que pedía "el derrocamiento del sistema salarial", lo que presumiblemente creían que hacía innecesaria la necesidad de una organización revolucionaria.<sup>47</sup>

Declaró Haywood desde el podio:

Compañeros trabajadores, este es el Congreso Continental de la clase obrera. Estamos aquí para confederar a los trabajadores de este país en un movimiento de la clase obrera que tendrá como propósito la emancipación de la clase obrera de la esclavitud del capitalismo... Los fines y objetivos de esta organización deben ser poner a la clase obrera en posesión del poder económico, de los medios de vida, en control de la producción y la distribución, sin tener en cuenta a los amos capitalistas.<sup>48</sup>

112

Los delegados de la Convención rindieron homenaje a los mártires de Haymarket y aprobaron una resolución de apoyo a la Revolución de 1905 que se estaba produciendo en Rusia. Los estatutos de la IWW afirmaban que la "lucha de clases debe continuar hasta que todos los trabajadores se unan en ... y tomen y retengan lo que producen con su trabajo". Los delegados rechazaron explícitamente el modelo organizativo del sindicalismo artesanal, formando en su lugar trece sindicatos industriales basados en la agricultura, la minería, el transporte, la construcción, el ferrocarril y otras industrias importantes.

Los fundadores de la IWW buscaban una ruptura firme con el sindicalismo artesanal conservador de la AFL. Haywood estableció la visión negativa de los Wobblies sobre los líderes de la AFI, llamando "burro" al UMWA Mitchell y tachando a toda la cúpula de la AFL de "farsantes laborales". Los portavoces de la IWW se referían con frecuencia a la Federación Americana del Trabajo como la "Separación Americana del Trabajo".<sup>49</sup>

La IWW pretendía organizar un sindicato industrial de masas, acogiendo con entusiasmo a todos los trabajadores no cualificados, y se comprometió a organizarse entre las ocupaciones dominadas por afroamericanos, mujeres e inmigrantes. Los Wobblies construyeron conscientemente huelgas de abajo arriba, mediante piquetes masivos y acciones de solidaridad. Esta estrategia prefiguró la solidaridad de clase que construyó el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) décadas más tarde, durante la Gran Depresión de los años treinta. Cientos de miles de trabajadores aprendieron la lucha de clases durante el apogeo de la IWW en las dos primeras décadas del siglo XX. De hecho, muchos radicales obreros que ayudaron a dirigir las batallas de las bases en los años 30 habían recibido su formación inicial como Wobblies.

Desde sus inicios, la IWW también prometió que no se conformaría con avanzar

---

<sup>47</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 151.

<sup>48</sup> *Ibidem*, 152.

<sup>49</sup> *Ibidem*, 140, 152, 155.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

en los derechos de los trabajadores bajo el capitalismo, sino que construiría "un gran sindicato industrial" que formaría "la estructura de la nueva sociedad... dentro del almacén de la vieja".<sup>50</sup> La política del anarcosindicalismo, o sindicalismo revolucionario, dominó entre los fundadores de la IWW. Los anarcosindicalistas concebían su organización no sólo como un sindicato industrial, sino también como una organización revolucionaria. Los anarcosindicalistas rehuían en principio la idea de organización política, insistiendo en que la huelga obrera por sí sola podía conducir a la transformación revolucionaria de la sociedad, en una huelga de masas que podía paralizar el capitalismo y dar nacimiento a una nueva sociedad. Por tanto, incluso dentro de la IWW revolucionaria, había poco acuerdo entre socialistas y anarcosindicalistas sobre lo que podía significar una revolución o cómo podía producirse.

113

#### *Haywood a juicio*

Los Wobblies tuvieron poco tiempo para saborear el éxito de su reunión fundacional, ya que los líderes de la IWW fueron inmediatamente objeto de la represión gubernamental. Apenas siete meses después de la creación de la IWW, Haywood fue arrestado por cargos de asesinato inventados. Las autoridades acusaron a Haywood, junto con el presidente de la Federación Occidental de Mineros, Charles Moyer, y el simpatizante de la Federación, George A. Pettibone, de asesinar al notoriamente antisindical ex gobernador de Idaho, Frank Steunenberg. Además, Haywood fue acusado de ordenar los asesinatos de otros veinticinco jefes mineros a lo largo de los años. Pinkertons contratados por el gobernador de Colorado secuestraron a los tres hombres y los trasladaron inmediatamente a Idaho. "Nunca saldrán vivos de Idaho", declaró James McPharlan, Pinkerton de Denver, al *Chicago Tribune* en febrero de 1906.<sup>51</sup>

Un indignado Debs, trazando el obvio paralelismo con la persecución de los mártires de Haymarket, escribió en *Appeal to Reason*: "Hace casi 20 años, los tiranos capitalistas mataron a algunos hombres inocentes por defender el trabajo. No van a intentarlo de nuevo. ¡Que se atrevan! Han pasado 20 años de educación, agitación y organización revolucionarias desde la tragedia de Haymarket, y si se intenta repetirla, habrá una revolución."<sup>52</sup>

La causa de Haywood resonó mucho más allá de los Wobblies y los socialistas de izquierdas. El propio Hillquit habló ante veinte mil partidarios de Haywood en el Grand Central Palace de Nueva York. El Partido Socialista produjo una edición especial de *Apelación a la Razón*, imprimiendo un millón de copias como parte de la

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, 152.

<sup>51</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 152-53.

<sup>52</sup> *Ibidem*, 153.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

campaña de defensa de Haywood. Incluso Gompers denunció el secuestro en la convención de la AFL de 1906, y la AFL se unió a sindicatos de todo Estados Unidos para recaudar dinero para la defensa de Haywood.<sup>53</sup>

114

En Boston, cincuenta mil sindicalistas se manifestaron a favor de Moyer y , coreando: "Si Moyer y Haywood mueren; Si Moyer y Haywood mueren; veinte millones de sindicalistas sabrán la razón".<sup>54</sup> Cuando el presidente Theodore Roosevelt calificó públicamente a los tres acusados de "ciudadanos indeseables", miles de estudiantes universitarios desafiantes expresaron su solidaridad con Haywood, poniéndose botones que decían: "Yo soy un ciudadano indeseable."<sup>55</sup>

El abogado radical Clarence Darrow —que había defendido a Debs durante la huelga de Pullman— representó a Haywood en su juicio por asesinato en 1907. Sin embargo, antes de que comenzara el juicio, el caso del gobierno comenzó a desmoronarse cuando uno de los dos principales testigos de la acusación se retractó. La defensa de Haywood demostró que el testigo restante tenía un historial de perjurio y de confesión de crímenes que no había cometido. El jurado votó a favor de la absolución de Haywood el 29 de julio de 1907. Pettibone fue absuelto poco después y se retiraron los cargos contra Moyer.<sup>56</sup>

Pero Haywood había languidecido en prisión durante quince meses, luchando por su vida. Durante su prolongada ausencia, se estaba librando una amarga lucha *dentro* de la IWW. Por un lado, estaban los que creían que la IWW debía centrar sus esfuerzos en la lucha sindical diaria; por otro, había un grupo que insistía en que el énfasis debía ponerse en la actividad revolucionaria. Daniel DeLeon, el líder doctrinario del Partido Socialista Laborista, apoyó al bando "revolucionario", lo que sin duda aumentó el nivel de animosidad durante el debate. En 1906, el presidente de la IWW, Charles O. Sherman, abandonó la organización. En 1907, los 27.000 miembros de la Federación Occidental de Mineros votaron a favor de desafiliarse en una votación de dos a uno.<sup>57</sup>

115

Las luchas internas continuaron asolando la joven organización tras el regreso de Haywood. En su convención de 1908, la IWW estaba de nuevo dividida, esta vez entre socialistas y anarcosindicalistas. Como describió Lens,

En parte era una cuestión de temperamento, en parte de filosofía. Los trabajadores emigrantes del oeste que llegaban a Chicago con monos vaqueros azules, camisas negras y corbatas rojas, cantando "Aleluya, soy un vagabundo" no estaban especialmente enamorados de las urnas. Aceptaban la doctrina de Marx de la lucha de clases y muchos eran miembros conjuntos de la IWW y del Partido Socialista. Sin embargo, consideraban la acción electoral como una trampa y querían limitar el

---

<sup>53</sup> Lens, *Labor Wars*, 154.

<sup>54</sup> *Ibid.*

<sup>55</sup> *Ibidem*, 153.

<sup>56</sup> *Ibid.*

<sup>57</sup> *Ibidem*, 155.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

trabajo de la IWW al frente económico. Vincent St. John, el minero metalúrgico de Telluride, expresó sus recelos, al igual que Haywood, que se había convertido al sindicalismo en un viaje a Francia. Daniel DeLeon, por su parte, insistió en ambos esfuerzos por parte del sindicato, el económico y el electoral. Eugene Debs, atrapado entre las dos facciones, alienado por la tendencia apolítica de su hijo, pero que sin embargo simpatizaba calurosamente con su enfoque industrial y revolucionario, se negó a atacar públicamente a la IWW, pero permitió que su afiliación caducara.<sup>58</sup>

La visión de Debs del sindicalismo industrial resultó ser más afín a lo que acabó convirtiéndose en el CIO en la década de 1930. Debs siguió siendo un miembro leal, aunque a menudo crítico, del Partido Socialista hasta su muerte en 1926.

Delxon, que despreció a sus oponentes en el debate de 1908 calificándolos de "proletarios de los barrios bajos" y "vagos", abandonó la IWW en su convención de 1908.<sup>59</sup> Aunque la marcha de DeLeon no fue una pérdida, sería un error desestimar el contenido de estos debates como meras disputas sectarias. Estos desacuerdos dentro de la IWW implicaban cuestiones cruciales de estrategia que determinaron el curso del ala radical del movimiento sindical durante más de una generación.

A finales de 1908 —sólo tres años después de su fundación— la IWW estaba mucho más debilitada, ya que había perdido a Debs y a otros líderes sindicales, y carecía de una base sólida en los sindicatos existentes. Sin embargo, la fuerza de los Wobblies seguía residiendo en la dedicación de sus miembros a la solidaridad de base. En diciembre de 1906, un grupo de tres mil Wobblies de la planta de General Electric en Schenectady, Nueva York, protagonizó la primera huelga de brazos caídos de la historia de Estados Unidos. Cuando la dirección despidió a tres miembros de la IWW, sus camaradas pararon la producción y se sentaron durante sesenta y cinco horas — completamente dejando parados a los diecisiete mil trabajadores de la planta.<sup>60</sup> En los años posteriores a 1908, los Wobblies experimentaron un rápido crecimiento e influencia. La IWW organizó con entusiasmo el apoyo a los trabajadores agrícolas, a los obreros de las fábricas, a los trabajadores madereros y a cualquier otro grupo de trabajadores en huelga en todas las regiones del país.

116

Muchos de los mayores éxitos de los Wobblies tuvieron lugar bajo el liderazgo exclusivo de anarcosindicalistas. Y algunos dirigentes clave de la IWW, como Haywood y Gurley Flynn, siguieron manteniendo su afiliación al Partido Socialista. Gurley Flynn, conocida como la "Chica Rebelde", ayudó a dirigir algunas de las huelgas más importantes de la IWW, sobre todo la huelga de 1912 de los trabajadores textiles de Lawrence, Massachusetts. La huelga de Lawrence ilustra la fuerza más importante de la IWW: su compromiso sin precedentes con la autoorganización de los trabajadores.

---

<sup>58</sup> Ibid.

<sup>59</sup> Ibid.

<sup>60</sup> *Ibidem*, 156.

### *La huelga de Lawrence de 1912*

Los operadores textiles de Lawrence, Massachusetts, reclutaban deliberadamente a trabajadores inmigrantes de "tantos grupos lingüísticos diferentes como fuera posible para evitar que se unieran para crear problemas; si competían en lugar de combinarse, los salarios podían mantenerse bajos", escribió Meredith Tax. Y añadía:

En 1912 había veinticinco grupos étnicos diferentes en las fábricas de Lawrence... Los inmigrantes llegaban a Lawrence atraídos por los carteles colocados en ciudades de los Balcanes y el Mediterráneo que mostraban a trabajadores felices llevando bolsas llenas de dinero desde la puerta de la fábrica hasta el banco. En las habitaciones de muchos obreros, estos carteles eran la única decoración. Sus esperanzas muertas miraban desde el paseo.<sup>61</sup>

La mitad de la mano de obra estaba compuesta por mujeres y niños que, *literalmente*, morían de hambre. Como señala Tax, "la hilandera media moría a los treinta y seis años, veintinueve menos que el abogado o el clérigo medio", mientras que "la tasa de mortalidad infantil en Lawrence era de 172 por cada 1.000".<sup>62</sup>

117

En enero de 1912, ni la AFL ni la IWW contaban con más de unos cientos de afiliados en este centro textil de Nueva Inglaterra. Sin embargo, después de que la dirección recortara el salario de los trabajadores en más de treinta céntimos a la semana, miles de trabajadores de Lawrence se declararon en huelga. Los organizadores de la IWW habían empezado a agitar en Lawrence meses antes, cuando los tejedores de la Atlantic Cotton Mill se declararon en huelga durante cuatro meses después de que la dirección anunciara que las tarifas por pieza bajarían de siete telares a 79 céntimos a doce telares a 49 céntimos. Los Wobblies enviaron a los organizadores Gurley Flynn y J. P. Thompson, imprimieron miles de octavillas y pegatinas calificando la aceleración de "asesinato del plan de pago a plazos", y empezaron a celebrar reuniones a las puertas de la fábrica. Como Gurley Flynn describió sus discursos: "Hablamos de marxismo tal como lo entendíamos en : la lucha de clases, la explotación del trabajo, el uso del estado y de las fuerzas armadas del gobierno contra los trabajadores. Todo estaba allí, en Lawrence, ante nuestros ojos. No necesitábamos ir muy lejos para aprender las lecciones".<sup>63</sup>

La huelga en sí comenzó espontáneamente cuando la dirección repartió los paquetes salariales más pequeños el 11 de enero de 1912, y los indignados trabajadores comenzaron a parar sus máquinas de una fábrica a otra al día siguiente. Escuadrones de piquetes volantes marcharon por la ciudad con el grito de guerra: "Mejor morir de hambre luchando que morir de hambre trabajando". Al final del primer día, diez mil trabajadores estaban en huelga. Como señaló Lens, "en un solo

---

<sup>61</sup> Impuesto, *Subida de las mujeres*, 242.

<sup>62</sup> *Ibidem*, 243.

<sup>63</sup> Citado en Tax, *Rising of the Women*, 243-44.



### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

día se había sindicado a cuatro veces más gente que en los seis años anteriores".<sup>64</sup>

Cuando se les informó de que las aceras fuera de las fábricas se consideraban legalmente propiedad privada, los huelguistas de Lawrence crearon un piquete masivo en movimiento, en el que miles de trabajadores simplemente "caminaban" alrededor de la planta, abucheando "bulliciosamente" cuando alguien cruzaba la línea de piquete. Los trabajadores, con pancartas que decían "No seas un esquirol", hacían piquetes en masa las veinticuatro horas del día y celebraban frecuentes manifestaciones de hasta diez mil personas, marchando por la ciudad cantando "Solidaridad para siempre" y otras melodías de la IWW.<sup>65</sup>

118

La AFL, por su parte, no quería saber nada de estos huelguistas revoltosos. Más tarde, Gompers desestimó la huelga de Lawrence como "un hecho pasajero", mientras que los dirigentes locales de la AFL ordenaban a sus artesanos cualificados que *cruzarán* los piquetes con la esperanza de que los propietarios de las fábricas devolvieran el favor a la AFL con el reconocimiento del sindicato.<sup>66</sup>

Cuando el héroe obrero Big Bill Haywood llegó a Lawrence el 24 de enero, quince mil huelguistas acudieron a recibirle en un festival con tres bandas de música. Haywood ordenó explícitamente a los huelguistas que evitaran la violencia, a pesar de la reputación mediática de los Wobblies de instigar el derramamiento de sangre y el "sabotaje" industrial. Sin embargo, un grupo de ciudadanos destacados de Lawrence *fueron* arrestados por colocar tres alijos de dinamita por la ciudad, con la esperanza de culpar de ello a la IWW.<sup>67</sup> Aparte de algunas escaramuzas de poca importancia, los huelguistas fueron en gran medida pacíficos, pero la Comisión de Seguridad Pública local pronto declaró que "no se jugaría más con estos huelguistas fuera de la ley", ordenando a la policía y a la milicia que en adelante "dispararan a matar".<sup>68</sup>

Cuando los propietarios de las fábricas anunciaron que abrirían el 29 de enero, miles de huelguistas llenaron las calles de Lawrence. La policía utilizó la manifestación masiva como excusa para disparar contra la multitud pacífica, matando a un joven huelguista. Aunque las balas de la policía mataron al huelguista, culparon a un misterioso "hombre con un abrigo marrón" y arrestaron al huelguista Joseph Caruso como cómplice de asesinato. En también detuvieron a los dirigentes de la IWW Joe Ettore y Arturo Giovannitti (que se encontraban a tres kilómetros de distancia durante el incidente) por haber causado implícitamente el asesinato al "incitar a la multitud a amotinarse".<sup>69</sup>

Los tres —todos de nacionalidad italiana— pasaron el resto de la huelga en la

---

<sup>64</sup> Lens, *Labor Wars*, 172-74.

<sup>65</sup> Tax, *Rising of the Women*, 248; Lens, *Labor Wars*, 174.

<sup>66</sup> Lens, *Labor Wars*, 173.

<sup>67</sup> *Ibidem*, 179-80.

<sup>68</sup> *Ibidem*, 175.

<sup>69</sup> Impuesto, *Subida de las mujeres*, 248.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

cárcel. Un periódico de Boston elogió las detenciones y declaró: "La muerte de Ettore significa el ascenso de las razas de piel blanca en Lawrence".<sup>70</sup>

Sin embargo, la pérdida de dos de sus líderes sindicales no paralizó la organización de los huelguistas. Un desconcertado capitán de policía informó: "Le diré que no había líderes en las calles... Las multitudes en la calle solían estar lideradas por mujeres y niños".<sup>71</sup> La IWW hizo un esfuerzo especial para animar a las mujeres huelguistas a asumir el liderazgo, como hicieron en todas las huelgas, y las mujeres constituyeron una parte importante del comité de huelga de Lawrence. Como explicó Gurley Flynn: "Se ha acusado a la IWW de poner a las mujeres al frente. La verdad es que la IWW no las mantiene en la retaguardia, y ellas van al frente".<sup>72</sup>

El punto de inflexión de la huelga se produjo cuando la Federación Socialista Italiana de Nueva York ofreció alojar a los hijos de los huelguistas en casas de simpatizantes durante el resto de la huelga. Margaret Sanger viajó a Lawrence para acompañar a los primeros 119 niños a la estación Grand Central de Nueva York, donde fueron recibidos por una ceremoniosa reunión de cinco mil socialistas y Wobblies que cantaban *la Internacional*.<sup>73</sup>

Una semana después, otros 126 niños fueron enviados fuera de Lawrence. Pero la policía de Lawrence empezó a arrestar a los niños y el 24 de febrero atacó a un grupo de padres y niños que llegaban a la estación de ferrocarril, golpeándolos con porras y arrestando a treinta padres y niños acusados de "congregación". El incidente fue tan impactante que muchos ciudadanos prominentes, incluida la Primera Dama Helen Herron Taft, viajaron a Lawrence para ver la situación de la huelga. Fueron seguidos por un grupo de periodistas que finalmente comenzaron a contar la versión de los huelguistas.<sup>74</sup>

Respaldo por los sindicatos de todo el país, el congresista socialista Victor Berger exigió una investigación del Congreso sobre el estado de desnutrición de los niños. Aunque Gompers se reservó su testimonio en las audiencias preliminares para hacer "sus acusaciones habituales contra la IWW y su anarquía y revolución", según Lens, el testimonio de los propios niños centró la atención nacional en los salarios de hambre que se pagaban a los trabajadores textiles de Lawrence. Una niña de catorce años, que había resultado gravemente herida al engancharse el pelo en una máquina, dijo simplemente que se había declarado en huelga "porque no tenía suficiente para comer en casa".<sup>75</sup>

120

En el plazo de una semana, los operadores textiles capitularon y los veinte mil

---

<sup>70</sup> Citado en Tax, *Rising of the Women*, 248.

<sup>71</sup> *Ibidem*, 249.

<sup>72</sup> *Ibidem*, 256.

<sup>73</sup> Lens, *Guerras laborales*, 181.

<sup>74</sup> *Ibidem*, 183.

<sup>75</sup> *Ibid.*

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

huelguistas votaron unánimemente aceptar su oferta en una reunión masiva celebrada el 14 de marzo. La capacidad de la IWW para forjar la solidaridad entre los trabajadores inmigrantes quedó patente en la celebración de la victoria de los huelguistas, cuando los trabajadores de Lawrence cantaron *la Internacional* más de una docena de idiomas diferentes.

#### *Los límites del anarcosindicalismo*

La oposición de la IWW al capitalismo como sistema y su dedicación a reunir a todos los trabajadores en "un gran sindicato" marcaron algunos de los puntos álgidos de la lucha obrera. Al mismo tiempo, sin embargo, el compromiso de los Wobblies con el anarcosindicalismo obstaculizó su capacidad para crear una alternativa organizativa al liderazgo conservador del Partido Socialista o al dominio del sindicalismo artesanal de la AFL. La aversión de los líderes de la IWW a la "política" les impidió plantear un desafío revolucionario eficaz a la política del Partido Socialista, a pesar de que el ala izquierda a menudo contaba con más afiliados que la derecha.

Además, la IWW se negaba a firmar contratos sindicales con los empresarios, lo que limitaba su impacto incluso como sindicato a largo plazo. Los Tire Wobblies preferían recurrir al arma de la huelga en lugar de firmar contratos para hacer cumplir los acuerdos con los empresarios. Esto resultó especialmente problemático en aquella época, cuando la mayoría de las huelgas se hacían principalmente para obtener el reconocimiento del sindicato, y los empresarios a menudo incumplían los acuerdos verbales. Por esta razón, el impacto de la IWW en la mayoría de las localidades fue efímero, a pesar de su papel a menudo espectacular en el avance de la lucha de clases. La huelga de Lawrence ilustra esta deficiencia. Inmediatamente después de la huelga, la IWW contaba con catorce mil afiliados en Lawrence. Un año más tarde, el número de afiliados se había reducido a unos pocos cientos. Aunque se calcula que los Wobblies organizaron a un millón de trabajadores, su afiliación nunca superó los 100.000 o 120.000 miembros.<sup>76</sup>

121

El objetivo de la IWW de lograr un sindicalismo revolucionario resultó inalcanzable. Por definición, los sindicatos son organizaciones reformistas, necesarias para reforzar el poder de negociación de los trabajadores frente al capital en la lucha de clases en curso. Las organizaciones revolucionarias se forman para desafiar y, en última instancia, derrocar el dominio del capital. El anarcosindicalismo intenta combinar estos dos objetivos —uno basado en reformar el sistema, el otro en derrocarlo— en una única organización de clase.

Sin embargo, la reforma es una condición previa necesaria para la revolución. Una organización sindical estable hace posible el crecimiento y el fortalecimiento de

---

<sup>76</sup> Guerin, *100 Years of Labor*, 32, 79; Howe, *Socialism and America*, 14; Lens, *Labor Wars*, 159.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

la confianza de la clase obrera, crucial para tomar la ofensiva en la lucha de clases. Además, aunque una huelga de masas puede paralizar el sistema capitalista, deja intacto al Estado. Un elaborado aparato gubernamental impone el dominio corporativo, por lo que un desafío revolucionario eficaz debe reconocer la importancia de la organización explícitamente política.

Aun así, la mayoría de los socialistas, incluidos aquellos con doble afiliación a la IWW, consideraban la acción "política" como hacer campaña por los candidatos del Partido Socialista, en lugar de construir un partido político dedicado a ganar trabajadores para el proyecto de la revolución. Para muchos revolucionarios, separar rígidamente la "política" de la lucha de clases resultó ser una estrategia inadecuada. A principios de la década de 1920, como señaló Lens, "La IWW había sido diezmada por la conversión de innumerables adherentes al comunismo".<sup>77</sup>

## **El Partido Socialista gira a la derecha y el movimiento obrero a la izquierda**

En 1912, la dirección del Partido Socialista había allanado el camino para la eliminación de la mayoría de los revolucionarios de la IWW de sus filas. Haywood, recién elegido para el comité ejecutivo nacional del partido y recién salido de la victoria de la huelga de Lawrence, estaba finalmente preparado para desafiar el dominio del ala derecha. Parte de este desafío, que obtuvo un apoyo considerable, fue su esfuerzo por democratizar el partido. Como describió Kipnis: "El comité ejecutivo, escribió Haywood, debe abandonar su práctica de actuar como tribunal supremo en todos los asuntos locales. También debe dejar de apropiarse para legislar en todos los asuntos del partido".<sup>78</sup>

122

Los dirigentes del partido habían empezado a prepararse meses antes para apartar a Haywood del comité ejecutivo, orquestando una campaña de desprestigio basada en su afiliación a la IWW. Pero en el centro del debate había una diferencia de principios entre una estrategia de reforma y una de revolución: si las elecciones o la lucha de clases ganarían en última instancia una sociedad socialista. Hillquit lanzó el ataque, acusando falsamente a Haywood de haber renunciado al voto en favor de la "anarquía" laboral.<sup>79</sup>

En realidad, Haywood —que se presentó a gobernador de Colorado mientras estaba encarcelado allí en 1906— era un miembro leal del partido que había seguido defendiendo el voto socialista. Sin embargo, sostenía que la ley capitalista funcionaba a favor de los gobernantes estadounidenses, permitiéndoles matar a los

---

<sup>77</sup> Lens, *Guerras laborales*, 223.

<sup>78</sup> Kipnis, *Movimiento Socialista Estadounidense*, 381.

<sup>79</sup> *Ibidem*, 386.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

huelguistas y a sus hijos. "¿Me culpan cuando digo que desprecio la ley?", preguntó a un público enfervorizado en la Cooper Union de Nueva York en enero de 1912. "Y no soy un ciudadano respetuoso con la ley", continuó. "Deberíamos decir que nuestro propósito es derrocar el sistema capitalista por la fuerza si es necesario".<sup>80</sup> Hillquit rebatió que el partido trabajaba por el cambio sólo "por los métodos regulares y legales establecidos para ese fin." En su respuesta, Haywood preguntó si Hillquit planeaba "permanecer detrás de una barricada de libros de derecho disparando una serie de escritos bien redactados al ejército de secuaces capitalistas que avanza":<sup>81</sup>

En la convención, tras haber manipulado las votaciones locales para elegir como delegados a una "gran mayoría" de "profesionales, empresarios y dirigentes de los sindicatos artesanales", según Kipnis, el ala derecha aprobó la siguiente enmienda: "Cualquier miembro del partido que se oponga a la acción política o abogue por el crimen, el sabotaje u otros métodos de violencia como arma de la clase obrera para ayudar a su emancipación, será expulsado de la afiliación al partido."<sup>82</sup> Debs, aunque se negó a asistir a la convención, dio a conocer sus opiniones. Adoptó una postura intermedia, oponiéndose a las "tácticas anarquistas" y argumentando que la expulsión era una sanción demasiado severa.<sup>83</sup>

123

La dirección del partido utilizó esta enmienda para expulsar a Haywood del comité ejecutivo nacional en febrero de 1913. Haywood se negó a renovar su afiliación al partido ese año, y miles de socialistas revolucionarios siguieron su ejemplo.

La campaña contra Haywood coincidió con un acontecimiento relacionado en el Partido Socialista: un giro decisivo para alejarse de la lucha sindical. En 1912, el partido contribuyó con más de 21.000 dólares en apoyo a huelgas y casos de defensa laboral. Esa cifra se redujo a 400 dólares en 1913 y a cero en 1914.<sup>84</sup>

Pocos años después de que el partido expulsara al grueso de sus revolucionarios de la IWW, el movimiento obrero experimentó un crecimiento masivo, acompañado de una creciente radicalización entre los trabajadores. Pero el ala derecha del Partido Socialista, unida en oposición a la militancia obrera, fue incapaz de identificarse con esta radicalización. Tras la victoria de la Revolución Rusa de 1917, decenas de miles de trabajadores inmigrantes se afiliaron a las federaciones de lengua extranjera del Partido Socialista, sólo para descubrir que la dirección del partido se oponía a los bolcheviques. Y el propio conservadurismo del partido le impidió luchar eficazmente contra la represión de sus propios miembros en los años siguientes.

Durante la Primera Guerra Mundial, Gompers accedió a prohibir todas las

---

<sup>80</sup> Citado en Kipnis, *American Socialist Movement*, 386.

<sup>81</sup> *Ibidem*, 382.

<sup>82</sup> *Ibidem*, 408.

<sup>83</sup> *Ibidem*, 407.

<sup>84</sup> *Ibidem*, 417-18.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

huelgas de la AFL y a permitir que el gobierno fijara los salarios mientras durara la guerra. A cambio, se aseguró a la AFL el derecho a sindicarse a los trabajadores bajo jurisdicción gubernamental. Pero en cuanto terminó la guerra, el 11 de noviembre de 1918, estalló de nuevo la lucha de clases. Entre 1914 y 1920 el movimiento obrero organizado duplicó su tamaño. Cuatro millones de trabajadores participaron en huelgas en 1919. Los mineros exigieron la nacionalización de las minas y la jornada laboral de seis horas. En 1918-19, surgieron partidos obreros en más de cuarenta ciudades estadounidenses.<sup>85</sup> En 1920, como señala el historiador laboral David Montgomery, los sindicatos no autorizaron 253 huelgas, en las que participaron "850.837 trabajadores, o el 58% de todos los huelguistas del año".<sup>86</sup>

124

La victoria de la revolución obrera en Rusia en 1917 aumentó la confianza de los trabajadores de todo el mundo. Los trabajadores estadounidenses no fueron una excepción. Un estudio realizado en 1920 por el Movimiento Mundial Intereclesiástico informaba de que "el gobierno ruso es un gobierno de trabajadores y todavía no ha caído". Dos años de informes periodísticos de que la república rusa está a punto de caer parecen haber dado a los trabajadores, incluso aquí, una especie de orgullo de clase de que no ha caído."<sup>87</sup> El auge radical contagió a la propia AFL, cuando los delegados de la convención, por encima de la objeción de Gompers, aprobaron una resolución a favor de "la propiedad pública y la gestión democrática" de los ferrocarriles de la nación.<sup>88</sup>

#### ***La huelga general de Seattle de 1919***

El punto culminante de este auge de la lucha fue sin duda la Huelga General de Seattle, cuando 65.000 trabajadores en huelga tomaron la ciudad entre el 6 y el 11 de febrero de 1919. La huelga fue notable no sólo por su inmensa muestra de solidaridad de clase, sino también por su identificación consciente con la Revolución Rusa.<sup>89</sup>

Desde sus inicios, la lucha incorporó reivindicaciones tanto políticas como laborales. Como describió el historiador Jeremy Brecher: "Cuando un socialista y antiguo presidente de la AFL de Seattle, Hulet Wells, fue condenado por oponerse al servicio militar obligatorio durante la guerra y luego torturado en prisión, el movimiento obrero de Seattle estalló con gigantescos mítines callejeros". Y añadió: "Incluso los miembros más conservadores del movimiento obrero de Seattle apoyaron la revolución bolchevique y se opusieron a la intervención estadounidense

---

<sup>85</sup> Brody, *In Labor's Cause*, 60-61.

<sup>86</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 402.

<sup>87</sup> Citado en Brecher, *¡Huelga!*, 104.

<sup>88</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 401.

<sup>89</sup> Brecher, *¡Huelga!*, 104-14.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

contra ella<sup>90</sup>.

El 21 de enero, 35.000 trabajadores de los astilleros de Seattle se declararon en huelga para exigir mejoras salariales. Pero la huelga adquirió rápidamente una dimensión política cuando un representante de la United States Shipping Board Emergency Fleet Corporation del gobierno telegrafió a los propietarios de los astilleros para exigirles que no concedieran aumentos salariales. El telegrama, dirigido a la *Asociación de Oficios Metalúrgicos* de la patronal, fue entregado accidentalmente *al Consejo de Oficios Metalúrgicos* de los trabajadores. Los indignados huelguistas pidieron al Consejo Central del Trabajo de la ciudad que realizara una encuesta entre los miembros de sus sindicatos para autorizar una huelga general. En dos semanas, 110 sindicatos locales habían concedido la autorización y formó un comité de huelga general de trescientos miembros, con un comité ejecutivo de quince miembros, encargado de dirigir la huelga. Como describió Brecher, el comité de huelga formó "prácticamente un contragobierno para la ciudad". Continúa

Los trabajadores de diversos oficios se organizan para prestar servicios esenciales con la aprobación de subcomités del comité ejecutivo, que les concede exenciones de la huelga. Los conductores de vagones de basura aceptaron recoger la basura húmeda que pudiera crear un peligro para la salud, pero no el papel ni las cenizas. Los bomberos aceptan seguir trabajando. Los conductores de las lavanderías y los trabajadores de las lavanderías desarrollaron un plan para mantener abierto un taller que se ocupara de la lavandería de los hospitales; antes de la huelga dieron instrucciones a los empresarios para que no aceptaran más ropa sucia, y luego trabajaron unas horas después de la fecha límite de la huelga para terminar la ropa en proceso para que no se enmoheciera. Los vehículos autorizados a circular llevaban carteles en los que se leía: "Exentos por el Comité de Huelga General". Los empresarios y funcionarios, así como los huelguistas, se presentaron ante Comité de Huelga para solicitar exenciones.<sup>91</sup>

Veteranos de guerra uniformados velaron por la seguridad de la ciudad durante toda la huelga.<sup>92</sup> Los trabajadores organizaron veintiún comedores en todo Seattle que sirvieron a los trabajadores y a sus familias más de 30.000 comidas al día.<sup>93</sup> No hubo violencia durante la Huelga General de Seattle, y las detenciones se redujeron casi a la mitad durante su duración. La falta de violencia no impidió que el alcalde de Seattle, Ole Hanson, llamara a las tropas federales, que, junto con la Guardia Nacional, la policía local y 2.400 agentes especiales juramentados a toda prisa, ocuparon la ciudad el 7 de febrero. Más tarde, Hanson se atribuyó el mérito de haber evitado una insurrección: La intención, anunciada abierta y encubiertamente, era el derrocamiento del sistema industrial; primero aquí y luego en todas partes...".

---

<sup>90</sup> *Ibíd.*, 104.

<sup>91</sup> *Ibíd.*, 106-7.

<sup>92</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 389.

<sup>93</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 188.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

Es cierto que no hubo pistolas, bombas ni asesinatos. La revolución, repito, no necesita violencia".<sup>94</sup>

Sin embargo, la sola presencia de tropas no obligó a los trabajadores de Seattle a someterse. El comité de huelga finalmente puso fin a la huelga el 11 de febrero, alegando "[l]a presión de los funcionarios internacionales de los sindicatos, de los comités ejecutivos de los sindicatos, de los 'líderes' del movimiento obrero, incluso de esos mismos líderes a los que la prensa indiscriminada llama 'bolcheviques'".<sup>95</sup>

126

Sin embargo, el apoyo de los trabajadores de Seattle a la Revolución Rusa continuó, como quedó demostrado en el otoño de 1919, cuando los estibadores se negaron a cargar armas destinadas a un general antibolchevique (que luchaba por derrocar al gobierno obrero) y "golpearon a los rompeshuelgas que intentaron cargarlas".<sup>96</sup>

El Partido Socialista creció a lo largo de este periodo, aunque sin superar su récord de 1912. En las elecciones locales de 1917, los candidatos del SP en Nueva York recibieron el 22 por ciento de los votos; en Chicago y Toledo, el 34 por ciento cada uno, y en Dayton, el 44 por ciento.<sup>97</sup> En 1919, el número de miembros del Partido Socialista se acercaba por segunda vez a los cien mil.<sup>98</sup>

## El nacimiento del comunismo estadounidense

Sin embargo, era inevitable que las antiguas divisiones internas del Partido Socialista desembocaran en una escisión final entre reformistas y revolucionarios. Esa escisión tuvo lugar en la convención del Partido Socialista de 1919, cuando sus dirigentes se enfrentaron a una mayoría que apoyaba la Revolución Rusa y pretendía afiliarse a la Comintern. Para recuperar su propia mayoría, la dirección del SP simplemente expulsó a dos tercios de sus miembros, incluidas seis federaciones de lenguas extranjeras.

El Partido Socialista nunca se recuperó. En 1929, su número de miembros se había desplomado a apenas seis mil sobre el papel, y muchos menos en la realidad. Como describió Howe,

Hillquit fue franco sobre el estado del Partido, admitiendo que, en el mejor de los casos, cobraba vida irregular en algunas ciudades durante las campañas electorales y luego volvía a caer en el letargo. Algo más tarde le dijo a [otro dirigente del Partido]: "Tendrás que recordar que los camaradas de Nueva York han elevado la inacción a teoría". Los izquierdistas rivales a menudo llamaban al Partido Socialista "un asilo de

---

<sup>94</sup> Citado en Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 111.

<sup>95</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, 113.

<sup>96</sup> *Ibidem*, 104-5.

<sup>97</sup> Howe, *Socialism and America*, 41.

<sup>98</sup> *Ibidem*, 41, 46.



### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

ancianos".<sup>99</sup>

Aunque el Partido Socialista resurgiría en la década de 1930, la mayoría de los trabajadores militantes de esa buscaron el liderazgo político en otra parte.

127

Sin embargo, las perspectivas inmediatas de un nuevo partido revolucionario no parecían prometedoras en 1919. Los socialistas expulsados, que sumaban unos cincuenta mil, fueron incapaces de ponerse de acuerdo sobre una estrategia común y se dividieron rápidamente en dos bandos enfrentados: el grupo anglófono planeaba colarse en una convención de emergencia convocada por los dirigentes del partido para exigir su reincorporación. El otro grupo, algo más numeroso, que representaba a las federaciones de lenguas extranjeras, quería escindirse para formar su propia organización. Los planes del primer grupo resultaron totalmente infructuosos: al entrar en la sala de convenciones, la policía los echó inmediatamente.

Al final, las dos facciones rivales fundaron dos partidos separados con principios políticos indistinguibles. El Partido Comunista del Trabajo se formó el 1 de septiembre de 1919 en Chicago, mientras que el Partido Comunista de América se formó un día después, el 2 de septiembre de 1919, también en Chicago. Ambos partidos se afiliaron inmediatamente a la Comintern. Ante la insistencia de la Comintern, los dos grupos se unieron para formar el Partido Comunista Unido en 1921, pero siguieron discutiendo incesantemente.<sup>100</sup>

El comunismo estadounidense nació así en el contexto de dos facciones enfrentadas. No es sorprendente que el faccionalismo siguiera caracterizando su existencia durante los ocho años siguientes. Como describió Hallas al Partido Comunista de principios de los años veinte:

El Partido Comunista, por otra parte —producto de una fusión en 1919-20— era esencialmente una federación de facciones. Debió de ser uno de los peores partidos de la Internacional, y eso es mucho decir. Estaba interiorizado, plagado de problemas y era ineficaz hasta que coincidieron dos acontecimientos. Uno fue el comienzo de la crisis mundial. El impacto de la crisis en Estados Unidos fue enorme. En los años 1929-32 se produjo una caída catastrófica de la producción industrial del 40%. En segundo lugar, en 1929 el Partido Comunista estadounidense había sido efectivamente estalinizado: se habían eliminado todas las facciones enfrentadas.<sup>101</sup>

Manteniendo una fuerte lealtad a la IWW —e incorporando la hostilidad de los Wobblies hacia la AFL—, los comunistas estadounidenses se negaron inicialmente a trabajar dentro de la AFL. En esta cuestión, pronto se encontraron en conflicto con el énfasis de la Comintern en trabajar dentro de *todos los* sindicatos existentes. En julio de 1921, la Comintern, comparando la situación estadounidense con el auge de

---

<sup>99</sup> *Ibidem*, 49-50.

<sup>100</sup> Esta tonta disputa continuó durante la mayor parte de 1920. Véase, por ejemplo, R. A. Archer, trad., *Second Congress of the Communist International: Minutes of the Proceedings*, vol. 2 (Londres: New Park Publications, 1977), 151-53.

<sup>101</sup> Hallas, "American Working Class", 17-18.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

los movimientos obreros revolucionarios en Europa, emitió una refutación explícita a la negativa de los comunistas estadounidenses a trabajar dentro de la AFL:

128

El mismo proceso revolucionario está ocurriendo en *América*, aunque más lentamente. Los comunistas no deben en ningún caso abandonar las filas de la reaccionaria Federación del Trabajo. Por el contrario, deben tratar de afianzarse en los viejos sindicatos con el objetivo de revolucionarlos. Es vital que trabajen con los miembros de la IWW que más simpaticen con el Partido; sin embargo, esto no excluye discutir contra las posiciones políticas de la IW.<sup>102</sup>

Ganadas, las facciones en pugna se unieron permanentemente para formar el Partido de los Trabajadores (el Partido Comunista), cuyo propósito era "coordinar toda el ala izquierda del movimiento obrero estadounidense dentro de los sindicatos existentes." William Z. Foster, que se unió al movimiento comunista en 1921, contribuyó en gran medida a este objetivo. Foster ya era un activista sindical establecido que había formado la Trade Union Education League (TUEL) en 1920 como una amplia formación obrera que rápidamente estableció una base en varios sindicatos de la AFL. Como describió Montgomery, "La TUEL fue más influyente en los sindicatos que habían mostrado una orientación progresista en 1921, especialmente los mineros, los trabajadores de la confección femenina, los trabajadores de la confección amalgamados, los carpinteros y los maquinistas".<sup>103</sup>

Pero en 1923, en el ambiente de histeria anticomunista que invadía la sociedad estadounidense, la TUEL se encontró cada vez más aislada, incluso por los aliados de Foster en la AFL. Para entonces, la propia AFL estaba dedicando sus esfuerzos a una campaña para frenar la inmigración. Una vez que la afiliación comunista de Foster se hizo pública, fue rechazado incluso en su Chicago natal, donde había mantenido durante años una relación de colaboración con los dirigentes de la AFL.

129

En 1924, la TUEL unió fuerzas con la Federación Sindical de Chicago en un malogrado intento de apoyar la campaña presidencial independiente del inconformista senador republicano Robert M. LaFollette. Como señaló Montgomery, "tan intensa fue la presión de la AFL... contra esa medida, sin embargo, que asistieron pocos progresistas prominentes. Como resultado, la convención fue fácilmente dominada por los comunistas, que captaron la determinación de las personas que habían acudido en busca de una acción inmediata y dejaron de lado a los vacilantes dirigentes de la Federación del Trabajo de Chicago. Estos últimos abandonaron abruptamente el movimiento".<sup>104</sup>

A mediados de los años veinte, habría sido difícil predecir que el Partido Comunista lograría una influencia masiva en el movimiento obrero sólo una década

---

<sup>102</sup> Alix Holt y Barbara Holland, trans. *Tesis Resoluciones y Manifiestos del Primer Cuatro Congreso de la Tercera Internacional* (Londres: Ink Links, 1980), 267.

<sup>103</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 432.

<sup>104</sup> *Ibid*

después.

#### *El miedo rojo de los años veinte*

El comunismo estadounidense nació en medio de la ola de represión política que acompañó a la entrada de Estados Unidos en la guerra. La represión se aceleró en respuesta a la radicalización que siguió a la Revolución Rusa. El "miedo rojo" de este periodo, al igual que la era McCarthy que siguió en las décadas de 1940 y 1950, tenía el doble propósito de reforzar los objetivos de la política exterior de los gobernantes estadounidenses y acabar con la oposición de la clase trabajadora en casa.

Socialistas y Wobblies por igual fueron enviados a prisión o deportados por "traicionar" a Estados Unidos en virtud de la Ley de Espionaje. El Servicio Postal de EE.UU. suspendió o prohibió el envío por correo de todas las publicaciones contra la guerra. Los empresarios que aplastaron las huelgas durante esta época justificaron sus acciones con el lenguaje del patriotismo. Tire IWW fue señalada con venganza. En Jerome, Arizona, los propietarios de las minas de cobre formaron la "Jerome Loyalty League" para destruir una huelga de mineros liderada por la IWW en 1917. En Bisbee, Arizona, un ejército de dos mil "diputados" atacó otra huelga de mineros y, como describió Nicholson: "Los trabajadores, y todos los defensores locales del trabajo, miembros y simpatizantes de la IWW (incluidos varios empresarios locales), fueron metidos en vagones de ganado del ferrocarril con provisiones mínimas y abandonados en medio del desierto de Nuevo México."<sup>105</sup> En Butte, Montana, los propietarios de las minas organizaron el asesinato del organizador de la IWW Frank Little, cuyo "cuerpo torturado y mutilado fue encontrado colgando de un puente de caballete del ferrocarril" en agosto de 1917.<sup>106</sup>

130

La represión bélica duró mucho más que la propia guerra. En septiembre de 1919, el Congreso creó la Legión Americana como un brazo de la Asociación Nacional de Fabricantes (NAM), como escribió Nicholson, "con el propósito declarado de combatir el radicalismo, especialmente tal como se manifestaba en el objetivo laboral del taller cerrado o sindical":

Antes de que acabara 1919, los Legionarios habían ayudado a romper una huelga de trabajadores de tranvías en Denver, Colorado (agosto), y atacaron la sala de reuniones de la IWW en Centralia, Washington (noviembre). Cuando se encontraron con la resistencia armada de los Wobbly en Centralia, los Legionarios capturaron, castraron y lincharon al líder de la IWW, Wesley Everest, un veterano condecorado de la Primera Guerra Mundial. Los vigilantes patrióticos de la Legión Americana no ocultaban sus ideales políticos. El orador invitado a la Convención de la Legión Americana en San Francisco en 1923 fue uno de sus héroes, el dictador fascista italiano Benito

---

<sup>105</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 182,

<sup>106</sup> Ibid.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

Mussolini.<sup>107</sup>

En 1920, treinta y dos estados prohibieron ondear la bandera roja, y el estado de Nueva York declaró al Partido Socialista organización ilegal.<sup>108</sup> En 1921, señaló Montgomery, sólo once de las ochenta y ocho principales ciudades habían eliminado sus prohibiciones de celebrar reuniones en la calle durante la guerra". El Departamento de Justicia de Estados Unidos trabajaba codo con codo con el Departamento de Trabajo, incluida su Oficina de Inmigración, para perseguir a los "radicales peligrosos", mientras que las leyes de inmigración se utilizaban para detener y deportar a radicales y activistas sindicales nacidos en el extranjero.<sup>109</sup>

Entre 1917 y 1920, muchos estados aprobaron leyes que ilegalizaban a la IWW por el delito de "sindicalismo criminal". El 19 de noviembre de 1919, el Fiscal General A. Mitchell Palmer (que entonces aspiraba a la nominación presidencial del Partido Demócrata), con la ayuda de un joven J. Edgar Hoover, ordenó a los agentes del Departamento de Justicia que hicieran redadas en las oficinas de los radicales en más de doce ciudades, deteniendo a dos mil supuestos radicales sólo en Nueva York. El 2 de enero de 1920 se reanudaron las redadas de Palmer y los agentes atacaron simultáneamente a comunistas y miembros de la IWW en treinta y tres ciudades, deportando a entre cinco mil y diez mil inmigrantes por pertenecer supuestamente a una organización radical. Como describió Lens, "Pocas veces Estados Unidos había sido testigo de semejantes tácticas de estado policial". Quinientos hombres y mujeres fueron detenidos en Boston, encadenados y conducidos por las calles".<sup>110</sup> Levine señaló: "Las redadas prácticamente destruyeron las organizaciones comunistas locales".<sup>111</sup>

130

Mientras tanto, el Congreso se propuso excluir a los inmigrantes "..de nacionalidades indeseables, sin cerrar las puertas a los europeos del norte ni privar a los agricultores occidentales de mano de obra inmigrante", según Montgomery.<sup>112</sup> Fusionando la eugenesia con el anticomunismo, el senador activista de Washington Albert Johnson se opuso a permitir la entrada de aquellos que eran "sucios, antiamericanos y a menudo peligrosos en sus hábitos".<sup>113</sup>

El miedo a los rojos estaba estrechamente ligado a los esfuerzos del gobierno por frenar la lucha de clases, como demuestra el intento del Congreso de tipificar como delito la "apología de la huelga ferroviaria" en 1919.<sup>114</sup> Pero sus esfuerzos no siempre tuvieron éxito. Aunque el Senado incorporó una prohibición de huelga en

---

<sup>107</sup> *Ibidem*, 189.

<sup>108</sup> *Ibidem*, 190.

<sup>109</sup> Montgomery, *Fall of the House of Labor*, 394-95.

<sup>110</sup> Lens, *Guerras laborales*, 222.

<sup>111</sup> Levine, *La lucha de clases y el New Deal*, 38-39.

<sup>112</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 461.

<sup>113</sup> Citado en Montgomery, *Fall of the House of Labor*, 461.

<sup>114</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 400-401.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

un proyecto de ley de reprivatización de los ferrocarriles en la posguerra, la prohibición fue eliminada en comisión, después de que la Asociación Internacional de Maquinistas (IAM) amenazara con una huelga nacional si se aprobaba.

Los sindicatos de la AFL se unieron a la histeria anticomunista. En 1923, el UMWA ordenó la expulsión de todos los miembros comunistas. En 1924 y 1925, los sindicatos de carpinteros y maquinistas siguieron su ejemplo. La convención de octubre de 1923 de la AFL expulsó a su único delegado comunista conocido, el sindicalista William Dunne.<sup>115</sup>

La represión culminó con la ejecución de Sacco y Vanzetti en 1927. Los dos anarquistas italianos se convirtieron en símbolos de la persecución contra los trabajadores nacidos en el extranjero y, a medida que se acercaba la fecha de su ejecución, las protestas y huelgas se extendieron desde los trabajadores de la confección de Nueva York hasta los mineros del carbón del Medio Oeste. Cuando la IWW convocó huelgas en nombre de los anarquistas, mineros de lugares tan lejanos como Colorado se declararon en huelga.<sup>116</sup> A finales de la década de 1920, el número de deportaciones *anuales* ascendió a más de 38.000 personas.<sup>117</sup>

## Los "locos años veinte": El paraíso de los jefes

En 1920, la mayoría de la población estadounidense se concentraba por primera vez en ciudades industriales.<sup>118</sup> La década fue testigo de la creciente concentración de capital y riqueza, con más de mil doscientas fusiones en el sector manufacturero entre 1918 y 1928.<sup>119</sup> Los tipos del impuesto sobre la renta para los estadounidenses más ricos cayeron del 77% durante la Primera Guerra Mundial a sólo el 25 por ciento tras la crisis. Como señala Levine, "A finales de 1929, las doscientas mayores corporaciones empresariales poseían casi la mitad de la riqueza corporativa de Estados Unidos, el 38% de la riqueza empresarial y el 20% de la riqueza nacional total".<sup>120</sup> Con razón, la década de 1920 se conoció como los "locos años veinte" por el aumento de los beneficios y la opulencia desenfrenada de la clase dirigente.

133

El auge de las industrias de producción en masa que siguió a la Primera Guerra Mundial aceleró enormemente la productividad laboral : entre 1914 y 1927, la productividad aumentó un 55% en hierro y acero, un 178% en automóviles y un 292% en caucho.<sup>121</sup> Durante el largo auge de la década de 1920, los principales

---

<sup>115</sup> *Ibidem*, 135.

<sup>116</sup> *Ibidem*, 463.

<sup>117</sup> *Ibidem*, 395.

<sup>118</sup> Eric Leif Davin, "Defeat of the Labor Party Idea", en *We Are All Leaders: The Alternative Unionism of the Early 1930s* (Chicago: University of Illinois Press, 1996), 120.

<sup>119</sup> Levine, *La lucha de clases y el New Deal*, 23.

<sup>120</sup> *Ibidem*, 24.

<sup>121</sup> *Ibidem*, 26.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

economistas proclamaron que los auges y depresiones del capitalismo eran cosa del pasado, declarando que la economía estadounidense podía esperar una "prosperidad permanente". El magnate bancario Melvin A. Traylor declaró con confianza: "No debemos temer que se repitan las condiciones que hundirán a la nación en las profundidades de los pánicos financieros más violentos como los que se han producido en el pasado."<sup>122</sup>

Los líderes empresariales pasaron la década recortando salarios y rompiendo sindicatos, con un éxito generalizado, mientras promovían sus propios sindicatos de empresa sin dientes. La sentencia del Tribunal Supremo de 1923 en el caso *Adkins contra el Hospital Infantil* declaró que las leyes de salario mínimo violaban la "protección de la libertad contractual" de la Constitución. Durante la década de 1920, las empresas recurrieron al doble de mandamientos judiciales contra las huelgas que "en cualquier otro periodo comparable", según Nicholson.<sup>123</sup>

Los empresarios se vieron aún más favorecidos por el "miedo rojo" del gobierno, que se prolongó hasta bien entrada la década de 1920. La Asociación Nacional de Fabricantes lanzó una ofensiva antisindical. Coincidiendo con el miedo a los rojos, la Asociación organizó una campaña de literatura masiva para desacreditar el sindicalismo como vinculado a "actividades comunistas".<sup>124</sup> Empresas de todo el país se inscribieron en una campaña que se autodenominó "el Plan Americano", en un desafío patriótico a la tiranía del sindicalismo "antiamericano". Como describió Lens, "Desde mil foros diferentes pero coordinados, los discípulos del 'americanismo' gritaron que los sindicatos profanaban el derecho del trabajador a la 'libre elección'".<sup>125</sup>

Muchos empresarios aprovecharon la oportunidad para obligar a los trabajadores a firmar compromisos de que nunca se afiliarían a un sindicato, lo que en el movimiento sindical se conoce como "contratos de perro amarillo". Bethlehem Steel se negó a vender su acero a contratistas "tan poco patriotas como para contratar mano de obra sindical".<sup>126</sup>

134

Aunque 688.538 trabajadores participaron en más de mil cien huelgas entre 1922 y 1926, la mayoría cayeron derrotados. La "victoria" era relativa y, por lo general, implicaba un recorte salarial, pero inferior al exigido inicialmente por los empresarios. En 1929, la AFL había perdido un millón de afiliados, pasando de cuatro millones en 1920 a tres millones a finales de 1929.<sup>127</sup> La UMW sólo representaba a 80.000 mineros en 1928, y su número de afiliados se redujo a

---

<sup>122</sup> Citado en Brecher, *Strike!*, 144; Louis Corey, *The Decline of American Capitalism* (Nueva York: Covici Friede Publishers, 1934), 16.

<sup>123</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 196.

<sup>124</sup> Levine, *La lucha de clases y el New Deal*, 36.

<sup>125</sup> Lens, *Guerras laborales*, 223.

<sup>126</sup> *Ibid.*

<sup>127</sup> Guerin, *100 años de trabajo*, 95.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

40.000 en 1932.<sup>128</sup>

#### *Hacia el sur para escapar de los sindicatos*

Una de las peores derrotas laborales de esta época se reservó para los trabajadores textiles del Sur, a manos de una clase patronal empeñada en preservar el estatus del Sur como paraíso no sindical para los empresarios.

A finales de la década de 1920, muchos fabricantes textiles ya habían comenzado a escapar de la sindicalización en el Norte trasladándose al Sur profundo. En 1927, la producción textil de algodón se concentraba en el Sur, con un 67% en yardas producidas y un 56% en valor.<sup>129</sup> La diferencia salarial entre el Norte y el Sur era enorme. En 1928, la Oficina de Trabajo estimó que los salarios por hora eran un 43,6% más bajos en el Sur en un estudio de diecisiete ocupaciones. Ese mismo año, los salarios en las fábricas textiles del Sur eran de 29,1 céntimos por hora, frente a los 41,4 céntimos de Nueva Inglaterra.<sup>130</sup> *Business Week* describió esta importante diferencia salarial como "el señuelo colgado ante las narices de los acosados propietarios de las fábricas de Nueva Inglaterra".<sup>131</sup>

Plagadas de problemas de sobreproducción crónica debido a las fluctuaciones estacionales de la moda, las empresas textiles lucharon despiadadamente para proteger sus intereses contra cualquier tipo de reforma laboral.<sup>132</sup> Como declaró con franqueza el propietario de una fábrica de Carolina del Sur: "Gobernamos como el zar de Rusia".<sup>133</sup> El historiador Irving Bernstein señaló sobre este periodo,

En las cuestiones que afectaban a sus intereses, los propietarios de las fábricas ejercían un firme control sobre la maquinaria de los gobiernos estatales y locales. Casi todos los representantes y senadores de los estados textiles del Sur en Washington sentían que era su deber sagrado proteger a la industria contra la intromisión exterior en asuntos como la competencia extranjera, la enmienda sobre el trabajo infantil y la investigación federal de las condiciones de trabajo. Cuando de vez en cuando se alzaba una voz crítica para protestar... la hostilidad de los propietarios de las fábricas garantizaba que no sería escuchada.<sup>134</sup>

135

Los propietarios de las fábricas del Sur controlaban todas las instituciones de las ciudades de las empresas, incluido el clero. Como dijo un gerente: "Teníamos aquí como pastor a un joven de un seminario del Este... y el joven tonto iba por ahí diciendo que ayudábamos a pagar los sueldos de los predicadores para controlarlos.

---

<sup>128</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 198.

<sup>129</sup> Irving Bernstein, *The Lean Years: A History of the American Worker, 1920-1933* (Baltimore: Penguin Books, 1966), 2.

<sup>130</sup> *Ibidem*, 10.

<sup>131</sup> Citado en Bernstein, *Lean Years*, 10.

<sup>132</sup> Bernstein, *Lean Years*, 3.

<sup>133</sup> Citado en Bernstein, *Lean Years*, 8.

<sup>134</sup> Bernstein, *Lean Years*, 2-3.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

Era una maldita mentira y nos deshicimos de él".<sup>135</sup>

Las políticas de contratación prácticamente excluían a los trabajadores negros de los empleos en la industria textil del Sur: de cien mil trabajadores textiles de Carolina del Norte en 1930, menos de tres mil eran afroamericanos, todos empleados en los trabajos peores y más peligrosos.<sup>136</sup> Sin embargo, los fabricantes textiles del Sur pagaban salarios de miseria a sus trabajadores, en su mayoría blancos. En 1919, una investigación del Senado demostró que los salarios del sector textil eran los más bajos de la industria manufacturera, con la posible excepción del tabaco.

Las leyes sureñas de los años veinte mantenían la semana de sesenta horas y las jornadas de diez a doce horas que eran típicas en la industria textil. La ley de Alabama no ponía límite a las horas de trabajo. Carolina del Norte y Georgia permitían una semana laboral de hasta sesenta horas. Los niños menores de catorce años eran habituales en la mano de obra textil. En Carolina del Sur no se indemniza a los trabajadores lesionados.

Las leyes laborales que existían no se aplicaban en su mayor parte. Una investigación realizada en 1929 por la Cámara de Representantes de Carolina del Sur descubrió que la oficina del Comisionado de Agricultura, Comercio e Industria del estado se encontraba "en un estado de inercia y letargo". La investigación concluyó, sin embargo, que el propio comisionado estaba "bastante despierto" al asegurarse de "suprimir y excusar prácticamente todas las violaciones de las leyes laborales."<sup>137</sup>

La Unión de Trabajadores del Textil (UTW), un sindicato de la AFL, fracasó singularmente a la hora de organizarse en la década de 1920, aunque no estaba claro hasta qué punto lo había intentado. En 1929 representaba a menos del 3% de los 1,1 millones de trabajadores textiles del país, todos en el norte. El estudioso del trabajo Robert R. Brooks observó: "El sindicato parecía consistir casi por completo en un conjunto de oficinas, un complemento de funcionarios y un espléndido despliegue de archivadores".<sup>138</sup>

<sup>136</sup>

El UTW no estaba preparado para enfrentarse a la ira de los fabricantes textiles del Sur cuando los miembros de su Local 1630 en Elizabethtown, Tennessee —que se enfrentaban a aumentos de velocidad generalizados (llamados "stretch-outs" en el sector textil) y recortes salariales— se declararon en huelga en abril de 1929. Los principales ciudadanos de la ciudad respondieron organizando turbas de vigilantes que estaban "decididos a cortar de raíz la amenaza de la huelga".<sup>139</sup> Bandas armadas, dirigidas por empresarios y policías de Elizabethtown, expulsaron a dos

---

<sup>135</sup> Citado en Bernstein, *Lean Years*, 8.

<sup>136</sup> Bernstein, *Lean Years*, 6.

<sup>137</sup> Citado en Bernstein, *Lean Years*, 10.

<sup>138</sup> *Ibíd.*, 11.

<sup>139</sup> *Ibíd.*, 17.



### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

organizadores sindicales al otro lado de la frontera estatal y les advirtieron que no regresaran jamás. Un organizador denunció que el presidente local del First National Bank dirigía la banda armada que lo apresó, diciéndole a punta de pistola que "me llenaría de agujeros si volvía". Otro sindicalista fue golpeado por una turba —encabezada por un dirigente local de la Iglesia Presbiteriana— después de que entraran en su casa en plena noche. Su hermana llegó con un rifle y, tras intercambiar disparos, los matones se marcharon.<sup>140</sup>

El presidente de la AFL, William Green (que sucedió a Gompers), viajó a Elizabethtown para comprometer el apoyo de la federación ante una reunión de cuatro mil huelguistas. Posteriormente, la empresa despidió a todos los miembros del Local 1630. El sindicato convocó una segunda huelga en respuesta, cerrando dos fábricas de Elizabethtown. Esta vez, los huelguistas fueron recibidos por ochocientos agentes de la policía estatal y del sheriff, pagados por la dirección: 1.000 dólares diarios al estado de Tennessee por los servicios de su fuerza policial y 50.000 dólares al condado como gesto de "buena voluntad" por el uso de sus agentes. Las tropas informaron directamente a los gerentes de la planta y detuvieron a 1.250 trabajadores en huelga de la línea de piquete. La violencia que siguió culminó con el bombardeo de la principal línea de agua de la ciudad.<sup>141</sup>

137

El 25 de mayo, los responsables sindicales y la dirección llegaron finalmente a un acuerdo, que no reconocía al sindicato pero obligaba a la dirección a reunirse con un comité de empleados para discutir las quejas. Pero el 19 de septiembre, la empresa publicó un aviso que decía: "La dirección no tiene intención en ningún momento de discutir ningún asunto... con personas u organizaciones externas". A los trabajadores que se opusieron se les dijo que no debían "seguir a nuestro servicio".<sup>142</sup>

La derrota del UTW puso de manifiesto las enormes dificultades a las que se enfrentaban los trabajadores del Sur, y especialmente los de la industria textil. Hubo más derrotas, pero también la posibilidad de algunos avances muy significativos en los años venideros.

#### *El triunfo del estalinismo y el comunismo del "tercer periodo"*

La Revolución Rusa de 1917 sirvió de inspiración a la mayoría de los radicales y revolucionarios, aunque no apoyaran al cien por cien las políticas del nuevo régimen bolchevique. La situación cambió radicalmente en la década siguiente. En 1928, el año en que Stalin exilió a Trotsky, el régimen ruso supervisó el completo retroceso de todas las conquistas obtenidas por la clase obrera en la revolución de 1917.<sup>143</sup> A

---

<sup>140</sup> Ibid.

<sup>141</sup> Ibídem, 17-18.

<sup>142</sup> Ibídem, 19-20.

<sup>143</sup> Para una elaboración más completa de este argumento, véase *Russia: From Workers' State to State*

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

partir de entonces, los partidos comunistas de todo el mundo tuvieron que adoptar acriticamente como propios todos los giros de la política exterior e interior de Stalin. Aunque esto libró al Partido Comunista estadounidense de su perpetuo faccionalismo, la organización se convirtió en una caricatura de la máquina que Stalin construyó para gobernar Rusia. Como argumentó el líder del Partido Comunista Estadounidense Earl Browder a mediados de la década de 1950: "Si uno no está interesado en las directrices de Moscú, eso sólo significa que no está interesado en absoluto en construir el socialismo".<sup>144</sup>

En 1928, cuando Stalin se hizo por primera vez con el control del Partido Comunista Ruso, anunció que el capitalismo estaba entrando en un nuevo periodo de crisis económica y que la revolución pronto estaría en la agenda mundial. Pronto las únicas alternativas serían el comunismo o el fascismo. Por tanto, el deber de los comunistas de todo el mundo era prepararse para la crisis revolucionaria que se avecinaba, declarando la guerra a todos los dirigentes liberales y socialdemócratas, a los que Stalin etiquetó de "socialfascistas", o partidarios secretos del fascismo disfrazados de reformistas sociales.

138

Así, a instancias de Stalin. Los Partidos Comunistas de todo el mundo entraron en su época salvajemente sectaria del Tercer Periodo en 1928, buscando mejorar su propia imagen revolucionaria denunciando a todas las demás fuerzas de la izquierda como traidoras a la "tradición bolchevique." Sin embargo, el Tercer Periodo no tenía nada que ver con la política mundial, sino que era el producto de la justificación "revolucionaria" de Stalin para la colectivización forzosa de la agricultura que se estaba llevando a cabo dentro de la URSS.<sup>145</sup>

Durante el Tercer Periodo, que duró de 1928 a 1934, los comunistas estadounidenses denunciaron obedientemente a los miembros del Partido Socialista y a otros reformistas como "fascistas sociales". En medio del crack bursátil de 1929 que dio paso a la Gran Depresión, el número del 28 de octubre del periódico comunista *Daily Worker* reservó su editorial principal a un ataque contra el líder del Partido Socialista "Norman Thomas, candidato del Tercer Partido Capitalista."<sup>146</sup>

Pero los estalinistas reservaron su hostilidad más feroz para el pequeño movimiento trotskista, que entonces intentaba, en circunstancias muy difíciles, construir una alternativa al estalinismo. Siguiendo el ejemplo de Stalin, el PC estadounidense expulsó a su propia facción trotskista en 1928. A partir de ese momento, los comunistas emprendieron una campaña implacable contra Trotsky y

---

*Capitalism*, (Chicago: Haymarket Books, 2004).

<sup>144</sup> Citado en Harvey Klehr, *Heyday of American Communism* (Nueva York: Basic Books, 1984), 171. Para un análisis del estalinismo en Rusia, véase Tony Cliff, *Trotsky: The Darker the Night the Brighter the Star, 1927-1940*, vol. 4 (Londres: Bookmarks, 1993).

<sup>145</sup> Véase León Trotsky, *La revolución traicionada: ¿Qué es la Unión Soviética y adónde va?* (Nueva York: Pathfinder, 1970). Publicado por primera vez en 1937.

<sup>146</sup> Citado en Klehr, *Heyday of American Communism*, 13-14.

### 3. El auge de la izquierda obrera, 1900-1930

sus aliados políticos, acusándoles (falsamente) de estar aliados con el propio Hitler. La persecución contra Trotsky culminó con su asesinato a manos del asesino de Stalin en México en 1940.<sup>147</sup> La campaña del Partido Comunista Estadounidense contra los trotskistas también incluyó periódicamente agresiones físicas, desde finales de los años veinte y hasta los años cuarenta.<sup>148</sup>

En su Tercer Periodo, los comunistas consiguieron alienar también al sindicalismo organizado cuando éste formó sindicatos "rojos" rivales para competir con la AFL. En 1929, el PC sustituyó su ampliamente orientada Liga de Educación Sindical (TUEL) por la "revolucionaria" Liga de Unidad Sindical (TUUL), completando así su giro hacia el sindicalismo rojo. La TUUL de fue, según todos los indicios, un fracaso en todos sus objetivos.<sup>149</sup>

---

<sup>147</sup> Véase Cliff, *Trotsky: Darker the Night*, 381.

<sup>148</sup> Véase James P. Cannon, *The History of American Trotskyism* (Nueva York: Pathfinder Press, 1972), 65-74, 123-24.

<sup>149</sup> Bernstein, *Lean Years*, 20-22.

## CAPÍTULO CUARTO. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Los economistas de la década de 1920 que declararon el "fin permanente" de los auges y las depresiones habían hablado demasiado pronto. Antes de que terminara la década, la economía estadounidense se sumió en la peor depresión de su historia. El crack bursátil de octubre de 1929, que marcó el comienzo de la Gran Depresión, dio paso a un largo periodo de miseria para toda la clase trabajadora. En 1932, el 23,6% de la población estaba desempleada. Pero ciertos sectores de trabajadores industriales se vieron aún más afectados, sobre todo en los sectores textil y automovilístico. El empleo en la Ford Motor Company, por ejemplo, cayó de 128.142 en 1929 a sólo 37.000 en 1931.<sup>1</sup>

Como señaló Nicholson.

Por cada suicidio publicitado de un empresario o especulador bursátil fracasado, miles de trabajadores, mujeres y niños inocentes morían de hambre, desnutrición o exposición. Nadie sabrá nunca cuántas mujeres de clase trabajadora murieron por abortos chapuceros, o cuántos niños murieron o fueron asesinados por los efectos de la Depresión. Ninguna familia trabajadora quedó indemne. En el terriblemente frío invierno de 1932-33, un tercio de la población activa estaba desempleada y sin ingresos regulares. En las grandes ciudades y centros industriales la tasa de desempleo era del 40 al 50 por ciento.<sup>2</sup>

Pero las masas hambrientas apenas contaban con la simpatía de los gobernantes estadounidenses. De hecho, los empresarios utilizaron la amenaza del desempleo para forzar a la baja los salarios de los que aún tenían trabajo. En 1930, los ingresos semanales reales habían caído un 20% en todas las industrias, y entre un 15% y un 30% en la industria manufacturera y la minería.<sup>3</sup>

141

El presidente republicano Herbert Hoover se opuso a todas las medidas de ayuda federal para alimentar a los hambrientos o ayudar a los sin techo. Hoover se negó incluso a reconocer la existencia del desempleo masivo y no hizo nada para aliviarlo, aparte de nombrar una comisión gubernamental para "investigar" el problema. Con razón, los barrios de chabolas de trabajadores empobrecidos fueron ampliamente conocidos como "Hoovervilles". Incluso "Mickey Mouse" podría haber derrotado a Hoover en 1932, como se señaló con frecuencia en aquella época.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Levine, *La lucha de clases y el New Deal*, 52.

<sup>2</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 200.

<sup>3</sup> Levine, *La lucha de clases y el New Deal*, 1.

<sup>4</sup> Art Preis, *Labor's Giant Step* (Nueva York: Pathfinder Press, 1972), 9.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Sin embargo, Hoover concedió algunas reformas laborales importantes. Tal vez presintiendo la amenaza de un repunte inminente de la lucha de clases, firmó una ley que prohibía los contratos de "perro amarillo" y restringía el uso de medidas cautelares contra las huelgas. Nicholson comentó: "Sin embargo, el concepto de protección federal del derecho de los trabajadores a formar organizaciones colectivas para su representación pronto se convertiría en uno de los fundamentos de la rápida expansión de los sindicatos durante el New Deal. Ese derecho suele atribuirse al nuevo presidente, Franklin Delano Roosevelt, pero en realidad comenzó su avance en la administración de Herbert Hoover".<sup>5</sup>

No obstante, la mayoría de los empresarios se negaron rotundamente a negociar con cualquier sindicato a principios de la década de 1930.

#### *Los límites del New Deal*

Cuando Roosevelt hizo campaña para la presidencia en 1932, su programa difería poco del de los republicanos, aparte de una promesa vagamente formulada de un "nuevo trato para los estadounidenses" y una promesa de subsidios de desempleo limitados. Pero ni Roosevelt ni los demócratas ni los republicanos se opusieron cuando el ejército estadounidense atacó una protesta de 15.000 trabajadores desempleados "utilizando tanques y gases lacrimógenos" en Washington, D.C., en el verano de 1932.<sup>6</sup>

Según Nicholson, "hasta la crisis bancaria de 1933 y los primeros cien días del New Deal, el gobierno no intervenía en nombre de la población del mismo modo que respondía a las peticiones de ayuda en nombre de las empresas. Ayudar a aliviar la angustia de las empresas se aceptaba como un curso legítimo de acción gubernamental, mientras que ayudar a las personas empobrecidas no lo era".<sup>7</sup>

142

La policía disparó repetidamente contra los manifestantes contra el hambre a principios de la década de 1930. En 1932, la policía de Detroit utilizó ametralladoras para acribillar una manifestación de hambre de varios miles de personas. Cuatro manifestantes murieron y más de sesenta resultaron heridos. Sin embargo, después un fiscal de la ciudad comentó: "Ojalá hubieran matado a unos cuantos más de esos malditos alborotadores".<sup>8</sup> Ante la oposición de su empobrecida población, los gobernantes respondieron sistemáticamente con violencia. Pero al hacerlo, desataron una era de agitación obrera sin precedentes.

Incluso antes de la toma de posesión de Roosevelt en marzo de 1933, el movimiento sindical ya estaba en alza, sobre todo entre los trabajadores jóvenes.

---

<sup>5</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 200.

<sup>6</sup> *Ibidem*, 202.

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Citado en Klehr, *Heyday of American Communism*, 63, 67.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Los fabricantes de automóviles, por ejemplo, solían negarse a contratar a mayores de cuarenta años, prefiriendo a trabajadores jóvenes que pudieran seguir el ritmo de la cadena de montaje, que se movía con rapidez.<sup>9</sup> Pero estos trabajadores jóvenes también demostraron ser enérgicos luchadores en los piquetes. En enero de 1933, quince mil trabajadores de la industria del automóvil se declararon en huelga para exigir el derecho de sindicación. Ese mismo año, los empacadores de carne de Hormel en Austin, Minnesota, llevaron a cabo la primera huelga de brazos caídos de la década, y la ganaron.<sup>10</sup>

En mayo de 1933, Roosevelt concedió a los trabajadores el derecho a organizarse en sindicatos en la Sección 7(a) de la Ley de Recuperación Industrial Nacional (NIRA), y los trabajadores se apresuraron a organizar sindicatos. La Sección 7(a) establecía un salario mínimo y un horario máximo. Pero su pasaje más importante decía: "los empleados tendrán derecho a organizarse y negociar colectivamente a través de representantes de su propia elección, y estarán libres de la interferencia, restricción o coerción de los empleadores".<sup>11</sup> En 1933 se produjeron 1.695 paros, el doble que en 1932, que afectaron a 1.117.000 trabajadores, casi cuatro veces más que el año anterior. En 1934, las cifras subieron un poco más: 1.856 huelgas, en las que participaron 1.470.000 trabajadores.<sup>12</sup> Pero en todas partes los empresarios opusieron una violenta resistencia.

143

#### *La sangrienta huelga textil de 1934*

Al igual que los trabajadores de todo el país, los del sector textil interpretaron la NIRA como una invitación a organizarse. El sindicato United Textile Workers of America (UTW) de la AFL, con sólo 50.000 afiliados en 1933, creció hasta alcanzar los 400.000 a mediados de 1934. Pero, como grupo, los fabricantes textiles no tenían ninguna intención de someterse a la negociación colectiva, y despidieron sumariamente a estos nuevos miembros del sindicato cada vez que protestaban por las flagrantes violaciones de las leyes sobre salarios y horarios que caracterizaban a la industria.

En una reunión de delegados del UTW celebrada el 31 de agosto de 1934, se convocó una huelga nacional en la que se exigía el reconocimiento del sindicato, la readmisión de todos los trabajadores despedidos por su actividad sindical y una semana laboral de treinta horas con la escala salarial de cuarenta y ocho horas semanales establecida por la NIRA. Casi cuatrocientos mil trabajadores textiles de

---

<sup>9</sup> Norwood, *Strikebreaking and Intimidation*, 196.

<sup>10</sup> *Ibidem*, 207,217

<sup>11</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 208.

<sup>12</sup> Bert Cochran, *Labor and Communism: The Conflict that Shaped American Unions* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1977), 84.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

la costa este respondieron a la convocatoria, desde Nueva Inglaterra hasta el sur del país. Los trabajadores formaron piquetes volantes que viajaban de una fábrica a otra llamando a la huelga a otros trabajadores.

*El New York Times* dio la voz de alarma ante los piquetes volantes, advirtiendo que las mujeres estaban "tomando una parte cada vez más activa en los piquetes, incitando a los hombres" y estaban "aparentemente dispuestas a no detenerse ante nada para conseguir sus objetivos." El *Times* añadía: "El creciente carácter masivo de las operaciones de los piquetes está adquiriendo rápidamente la apariencia de eficiencia y precisión militar y es algo totalmente nuevo en la historia de las luchas obreras estadounidenses."<sup>13</sup>

Los fabricantes tomaron represalias con un reino de terror en una de las derrotas obreras más sangrientas de la historia de Estados Unidos. Brooks observó: "Los miles de milicianos, sheriffs, y rompeshuelgas armados que fueron arrojados a los territorios en huelga y las numerosas muertes a manos de ayudantes del sheriff borrachos y guardias nerviosos vincularon tan claramente las fuerzas del orden con los intereses de la patronal textil que los reporteros de los periódicos del norte se refirieron repetidamente a la situación como 'la ofensiva patronal'".<sup>14</sup>

144

En el Sur, los empresarios justificaron los ataques de turbas armadas contra los huelguistas con un torrente de racismo, combinado con anticomunismo. *El Gastonia Daily Gazette* publicó "Comunismo en el Sur. Mátenlo" como titular de portada. Los empresarios distribuyeron folletos antisindicales entre los trabajadores blancos preguntando: "¿Pertenece usted a un sindicato que se opone a la supremacía blanca?".<sup>15</sup>

En Gastonia, Carolina del Norte, los Guardias Nacionales, junto con los rompeshuelgas armados, recibieron la orden de "disparar a matar" a los huelguistas desarmados: "Sin previo aviso se produjeron los primeros disparos, seguidos de muchos otros, y durante unos minutos todo fue un caos. Huelguista tras huelguista cayeron al suelo, con los gritos de los heridos resonando en el campo y hombres y mujeres huyendo chillando del lugar".<sup>16</sup> En Burlington, Carolina del Norte, las tropas mataron a bayonetazos a cinco piqueteros de un grupo de cuatrocientos, todos ellos con insignias de "piquete pacífico". El gobernador de Georgia, Eugene Talmadge, declaró la ley marcial y envió a los huelguistas a campos de prisioneros.<sup>17</sup>

Las tropas de la Guardia Nacional ocuparon las fábricas de toda Nueva Inglaterra. El gobernador demócrata de Rhode Island declaró que los huelguistas dirigían "un levantamiento comunista y no una huelga textil en Rhode Island", y declaró el estado de insurrección. En Sayles, Rhode Island, las tropas estatales

---

<sup>13</sup> Brecher, *iHuelga!*, 172.

<sup>14</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, 177.

<sup>15</sup> Citado en Cochran, *Labor and Communism*, 35.

<sup>16</sup> Brecher, *iHuelga!*, 172-73.

<sup>17</sup> Lens, *Guerras laborales*, 262.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

dispararon a los piquetes con ametralladoras. En Woonsocket, las tropas utilizaron gases lacrimógenos contra una multitud de dos mil huelguistas y dispararon contra la multitud, matando a uno e hiriendo a cuatro.<sup>18</sup>

Una vez más, la AFL no proporcionó el liderazgo necesario para ganar la huelga. El líder del UTW de Rhode Island, Frank Gorman, se negó a sancionar a los piquetes volantes y culpó de la violencia a los comunistas.<sup>19</sup> Lens escribió: "Los izquierdistas que ofrecieron ayuda al sindicato fueron rechazados o incluso castigados. El UTW no hizo ningún esfuerzo por convocar huelgas municipales o estatales, ni por implicar a los sindicatos de la industria de la confección, más allá de asegurarse su ayuda financiera."<sup>20</sup> El sindicato declaró la huelga una "victoria" y la desconvocó al cabo de tres semanas, sin ganar nada. Miles de huelguistas perdieron su empleo; otros se vieron obligados a firmar compromisos de "perro amarillo" para abandonar el sindicato.

145

Pero tras la huelga, los trabajadores textiles empezaron a clamar por un partido obrero. Como argumentó Eric Leif Davin,

Tanto en el Sur como en Nueva Inglaterra, la huelga de United Textile Workers enseñó a los trabajadores de las fábricas a desconfiar del Partido Demócrata, cuyos representantes habían luchado contra la huelga. El Comité por un Partido Laborista de Massachusetts declaró en marzo de 1936: "Se suponía que el New Deal nos daría el derecho a organizarnos". Sin embargo, cuando los trabajadores del textil se declararon en huelga en 1934 para que se reconociera su sindicato y para detener la aceleración, los gobernadores demócratas de 12 estados llamaron a la milicia para hacer que los trabajadores volvieran al trabajo y romper la huelga. De hecho, 14 trabajadores fueron asesinados por la milicia convocada por los gobernadores demócratas".<sup>21</sup>

Incluso Gorman, que había ayudado a Ro a llevar la huelga textil a la derrota, estaba convencido de la necesidad de un partido obrero por su experiencia. "Muchos de nosotros no entendíamos lo que hacemos ahora", reconoció Gorman. "Ahora sabemos que somos ingenuos si dependemos de las fuerzas del gobierno para que nos protejan".<sup>22</sup> Gorman llevó la lucha a la convención de la AFL de 1935, donde propuso una de un total de trece resoluciones del partido obrero. A pesar de las considerables trabas burocráticas de los dirigentes de la AFL, su resolución perdió por sólo cuatro votos, con un total de 108 a 104.<sup>23</sup>

---

<sup>18</sup> Brecher. *¡Huelga!*. 174-75.

<sup>19</sup> *Ibidem*, 169, 175.

<sup>20</sup> Lens, *Guerras laborales*, 262.

<sup>21</sup> Davin, "La derrota del Partido Laborista", 126.

<sup>22</sup> *Ibidem*, 129.

<sup>23</sup> *Ibidem*, 131.



## La marea empieza a cambiar

A medida que la NIRA reforzaba la decisión de los trabajadores de sindicarse, el centro de la lucha se desplazó de las marchas contra el hambre y los parados a las huelgas por el reconocimiento sindical en industrias clave. La izquierda también empezó a crecer de nuevo en este periodo. El Partido Comunista pasó de ocho mil a veinticuatro mil miembros, e incluso el Partido Socialista experimentó un aumento de afiliados.

Estos dos desarrollos estaban relacionados ya que, como argumentaba Lens, "uno o dos izquierdistas entre un millar de trabajadores era suficiente para dar al grupo dirección y estímulo, y había muchos jóvenes izquierdistas alrededor. Una nueva generación, activa al principio en las batallas de los parados y luego en las fábricas, hablaba abiertamente de revolución como si fuera el primer punto del orden del día histórico."<sup>24</sup>

En 1934, la marea empezó a cambiar. Aunque los trabajadores textiles fueron derrotados ese año, otras tres huelgas, en San Francisco, Toledo y Minneapolis —llevadas a cabo casi simultáneamente en la primavera y el verano de 1934— comenzaron a cambiar el impulso a favor de los trabajadores. Cada huelga demostró en la práctica que la solidaridad de la clase obrera podía vencer, por muy bien armada y financiada que estuviera la patronal. Los radicales obreros desempeñaron un papel clave en la victoria de las tres huelgas, confiando únicamente en la fuerza de la solidaridad de clase y rechazando cualquier colaboración con la patronal.

146

### *La huelga de Toledo Auto-Lite*

El sindicato local 18384 de la AFI convocó por primera vez una huelga en las plantas de piezas de Auto-Lite de Toledo y dos empresas afiliadas el 23 de febrero de 1934. Pero el sindicato fue designado como afiliado "federal" de la AFL, lo que no le permitía autonomía del control nacional, y el presidente de la AFL, William Green, ordenó rápidamente a los huelguistas que volvieran al trabajo. Un mes y medio después, bajo una presión continua, cuatro mil trabajadores de Auto-Lite volvieron a la huelga. Pero los huelguistas representaban a menos de la mitad de los trabajadores empleados en Auto-Lite, por lo que a la empresa le resultó relativamente fácil mantener la planta en funcionamiento. Para desmoralizar aún más a los trabajadores, un tribunal no tardó en dictar una orden judicial que limitaba el número de piquetes a veinticinco. La AFL decidió acomodarse al fallo judicial, permitiendo a los rompeshuelgas entrar libremente en la planta.<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Lens, *Guerras laborales*, 246.

<sup>25</sup> *Ibidem*, 264.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

En abril de 1934, nadie podía esperar que esta huelga acabara en victoria. Pero el American Workers Party, una pequeña organización dirigida por A. J. Muste, construyó un movimiento de solidaridad que unió a empleados y desempleados en una lucha común. Muste era un tipo único de radical de los años 30, un pacifista religioso receloso del estalinismo pero simpatizante del socialismo, y dedicado a construir el movimiento sindical.<sup>26</sup>

Con un tercio de los habitantes de Toledo en paro, la empresa podría haber reunido rápidamente un gran ejército de rompeshuelgas. Así pues, la amenaza más inmediata para la huelga procedía del gran número de desempleados de la ciudad. Pero los desempleados resultaron clave para ganar la huelga. A través de la Liga de Desempleados del Condado de Lucas de Muste, los huelguistas consiguieron convencer a miles de trabajadores desempleados de que su propio interés no consistía en robar el trabajo a los huelguistas, sino en ayudar al sindicato a ganar la huelga.

147

Lente describió,

A la liga, como a la local federal [AFL], se le había prohibido hacer piquetes, pero sus oficiales tenían menos respeto por la inviolabilidad de los tribunales. La unidad de los desempleados con los huelguistas era un principio cardinal, casi un dogma religioso, para los revolucionarios del American Workers Party... Fieles a su palabra, movilizaron a 1.000 parados ante las puertas de Auto-I.lite el primer día, a 4.000 el siguiente y a 6.000 el tercero.

En general, los piquetes fueron pacíficos hasta el 23 de mayo, cuando un rompeshuelgas lanzó un rayo a una huelguista, y algunos huelguistas respondieron de la misma manera. Associated Press informó: "De repente, se lanzó una andanada de bombas lacrimógenas desde las ventanas superiores de la fábrica . Al mismo tiempo, empleados de la empresa armados con barras de hierro y porras arrastraron una manguera de incendios a la calle y lanzaron agua sobre la multitud. Los simpatizantes de la huelga respondieron con ladrillos, mientras se ahogaban por los gases y retrocedían".<sup>27</sup> Aunque la policía entró a saco, tuvo que rendirse, también asfixiada por los gases lacrimógenos. Se produjo una batalla de quince horas, tras la cual novecientos efectivos de la Guardia Nacional rescataron finalmente a los rompeshuelgas atrapados en el interior.

Las tropas abrieron fuego contra los huelguistas, matando a dos e hiriendo a docenas, pero los trabajadores no retrocedieron. Lucharon contra la Guardia Nacional durante un total de seis días, con numerosos heridos en ambos bandos. Finalmente, el 31 de mayo, la empresa accede a cerrar la planta a los rompeshuelgas

---

<sup>26</sup> Muste rehuyó el Partido Comunista y se unió brevemente a los trotskistas. Sin embargo, pronto se unió a los pacifistas religiosos. Véase A. J. Muste, "My Experience in the Labor and Radical Struggles of the Thirties", en Rita James Simon, ed., *As We Saw the Thirties: Essays on Social and Political Movements of a Decade* (Chicago: University of Illinois Press, 1969), 123-150.

<sup>27</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 264-65.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

y se retiran las tropas. Al día siguiente, cuarenta mil trabajadores protestaron ante el juzgado del condado de Lucas por la detención de doscientos huelguistas, y noventa y ocho de los noventa y nueve sindicatos locales de la ciudad se comprometieron a convocar una huelga general en señal de solidaridad. Finalmente, la empresa dio marcha atrás el 4 de junio, reconociendo como sindicato al Local 18384 y aceptando volver a contratar a todos los huelguistas.<sup>28</sup>

#### *La huelga general de San Francisco*

Al igual que en la huelga de Toledo, los estibadores de San Francisco desafiaron a sus propios dirigentes sindicales cuando convocaron una huelga en la costa oeste en mayo de 1934. La Asociación Internacional de Estibadores (ILA) ya había negociado un acuerdo secreto con la patronal que habría eliminado a los jóvenes militantes sindicales de los muelles cuando los estibadores de San Francisco votaron por unanimidad convocar una huelga para el 9 de mayo. A pesar de los frenéticos telegramas que pedían un aplazamiento, tanto del Departamento de Trabajo de EE.UU. como de los responsables de la ILA, la huelga siguió adelante como estaba previsto.

148

El 11 de mayo, catorce mil estibadores estaban en huelga desde San Diego hasta Seattle. Los huelguistas exigían un sindicato cerrado y una semana laboral de treinta horas que sustituyera a la de cuarenta y ocho. Una de sus reivindicaciones más importantes era la creación de una sala de contratación controlada por el sindicato que sustituyera al sistema por el que los capataces podían elegir a quienes querían que trabajaran cada día, una larga tradición de favoritismo por la que era necesario pagar sobornos a los supervisores para ser contratado.

Los sindicalistas de base eligieron al comunista Harry Bridges presidente del comité de huelga de San Francisco.<sup>29</sup> Desde el principio, la huelga destacó por su inmensa solidaridad, con reuniones masivas diarias y piquetes las 24 horas del día. Los mil fornidos piquetes de San Francisco lograron mantener alejados a los esquiros: sólo cinco sindicalistas lograron cruzar la línea de piquetes. Como comentó Lens: "Ninguna persona sensata habría intentado cruzar ese piquete sin unos cuantos escuadrones de policía que le guiaran, e incluso así podría no haberlo conseguido". Los piquetes no tuvieron que recurrir a la violencia a menudo, ya que su mera presencia disuadía a los que ambicionaban sus puestos de trabajo.<sup>30</sup>

"Es una huelga diferente a todas las que ha conocido la costa", señaló el periódico

---

<sup>28</sup> Lens, *Labor Wars*, 265-66.

<sup>29</sup> Aunque Bridges siempre negó que fuera miembro de las "Partes Comunistas", sin duda era un simpatizante muy cercano que se adhería a la disciplina de las "Partes".

<sup>30</sup> Lens, *Guerras laborales*, 250.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

liberal *Nation*.<sup>31</sup> Las brigadas de estibadores de los muelles hicieron un llamamiento personal a los camioneros y marinos mercantes para que apoyaran su huelga, y éstos, a su vez, presionaron a los dirigentes de sus propios sindicatos para que convocaran una huelga de solidaridad. En una semana, el sindicato Teamsters se negó a transportar mercancías a los muelles y veinticinco mil trabajadores marítimos se declararon en huelga de solidaridad en toda la costa oeste.<sup>32</sup>

148

Por su parte, el presidente de la AFL, William Green, denunció a los huelguistas como "comunistas". Pero los dirigentes de la ILA que intentaron aprobar un acuerdo sin la reivindicación de la sala de contratación sindical a mediados de junio fueron abucheados por una reunión masiva de huelguistas. Dos meses después de la huelga, la comunidad empresarial de la ciudad se unió para abrir el puerto. En la mañana del 5 de julio, la ciudad envió a toda su fuerza policial, que abrió fuego contra la multitud, iniciando una batalla campal de un día de duración, conocida como "Jueves Sangriento". Los piquetes se dispersaron, pero volvieron a reunirse horas más tarde, esta vez con un gran número de trabajadores de otros sindicatos. En los enfrentamientos que siguieron murieron cuatro trabajadores y cientos más resultaron heridos. Más tarde, los trabajadores colocaron flores en el lugar donde murieron dos trabajadores, con las palabras: "Dos hombres muertos aquí, asesinados por la policía".<sup>33</sup>

Si los estibadores se hubieran rendido, la derrota habría repercutido en todos los sindicatos, alcanzando a toda la costa oeste. En lugar de ello, el comité de huelga de San Francisco decidió ampliar la huelga a otros sindicatos. El 14 de julio, los representantes de 115 sindicatos locales votaron a favor de una huelga general en su apoyo.<sup>34</sup>

Aunque lo último que querían los dirigentes de la AFL era una huelga general en toda la ciudad, no podían hacer nada para evitarla. Así que asumieron inmediatamente el liderazgo de la huelga para ponerle fin rápidamente. El Consejo Central del Trabajo convocó una huelga general que movilizó a 130.000 trabajadores, paralizó toda la ciudad durante cuatro días y arrebató el liderazgo al comité de huelga.

La policía y las tropas de la Guardia Nacional (que ahora eran cuarenta y cinco mil) desataron una oleada de represión contra los huelguistas por todo San Francisco, mientras que los escuadrones de vigilantes asaltaban las oficinas de los sindicatos y atacaban a los trabajadores allí donde se reunían. Como señaló Art Preis, "Treinta y cinco bandas de vigilantes, fuertemente armadas, asaltaron las sedes de los grupos comunista, IWW y socialista... En algunos casos, la policía que

---

<sup>31</sup> Citado en Lens, *Labor Wars*, 250.

<sup>32</sup> Lens, *Labor Wars*, 250-53.

<sup>33</sup> *Ibidem*, 255.

<sup>34</sup> *Ibidem*, 256.

llegó después de que se marcharan los vigilantes completó el trabajo de destrucción. Encarcelaron a más de 300 personas".<sup>35</sup>

150

En lugar de hacer avanzar la huelga, la dirección de la AFL la frenó deliberadamente. Al tercer día de huelga, empezaron a exigir a los huelguistas que la pusieran fin. Al cuarto día, la huelga había terminado:

[Inmediatamente] el presidente Green de la AFL repudió la huelga. El segundo día de , el Comité General de Huelga pidió el arbitraje de todas las cuestiones, renunciando así a la reivindicación básica de la huelga, la sala de contratación sindical. Al tercer día reabrió todos los restaurantes y carnicerías sindicales y puso fin a los embargos de gasolina y fuel-oil. Al cuarto día, el Comité General de Huelga votó por 191 votos a favor y 174 en contra poner fin a la huelga general.<sup>36</sup>

Los estibadores consiguieron el reconocimiento del sindicato, pero se vieron obligados a ceder en la demanda de una sala de contratación sindical, una victoria parcial, pero muy lejos de lo que habría sido posible si la huelga general hubiera continuado. Tras la huelga, Nicholson señaló que "toda la zona bullía de odio de clase".<sup>37</sup>

### *Huelga de los camioneros de Minneapolis*

La huelga de los Teamsters de Minneapolis de 1934 se produjo en tres oleadas de lucha: como una huelga de camioneros en febrero que se amplió para incluir a los trabajadores de almacén en mayo y terminó en victoria en julio. Los dirigentes de base del sindicato local 574 de Minneapolis lograron mantener el control de principio a fin. El sindicato nacional de Teamsters, que entonces contaba con sólo noventa y cinco mil afiliados, era demasiado débil para imponer su voluntad a la nueva sección, aunque el presidente del sindicato, Daniel Tobin, se mostró hostil en todas las fases de la huelga.

El sindicato local 574 escribió a Tobin en febrero, solicitando permiso para ir a la huelga. El sindicato recibió por fin una respuesta de Tobin, en la que se negaba a autorizar la huelga, pero no hasta dos días *después de que* finalizara la primera fase de la huelga en febrero. "Para entonces ya habíamos ganado y firmado un contrato con aumento salarial", explica Bill Brown, presidente de Local 574.<sup>38</sup>

Para enfatizar, Tobin denunció a los líderes de la huelga de Minneapolis como "radicales y comunistas" en la revista de los Teamsters.<sup>39</sup> Así pues, los dirigentes de la AFL no desempeñaron ningún papel en la victoria de Minneapolis. Los líderes de la huelga eran camioneros de base. En particular, un grupo de trotskistas de

---

<sup>35</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 32.

<sup>36</sup> Brecher, *iHuelga!*, 157. Véase también Klehr, *Heyday of American Communism*, 126-27.

<sup>37</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 211.

<sup>38</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 25.

<sup>39</sup> *Ibidem*, 28.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Minneapolis —Karl Skoglund y los hermanos Vincent, Miles y Grant Dunne— desempeñó un papel decisivo en dar forma al carácter de la huelga. Otro dirigente huelguista, el conductor de carbón Farrell Dobbs, se unió a los trotskistas a raíz de su experiencia en 1934. Dobbs, un joven trabajador que había votado a Hoover en 1926, difícilmente encajaba en el estereotipo de "agitador externo" tan comúnmente asociado a los radicales.

151

Al igual que en Toledo y San Francisco, la huelga de Minneapolis "mostró la confianza de los líderes radicales en las bases, una planificación anticipada tan meticulosa como la de un ejército y un desafío a lo que comúnmente se denomina 'ley y orden' cuando la ley y el orden estaban específicamente dirigidos a aplastar a su sindicato", observó Lens.

En mayo, cinco mil Teamsters estaban en huelga, pero las diversas operaciones del sindicato implicaban a miles de trabajadores de Minneapolis más allá del Local 574. La huelga se amplió drásticamente cuando treinta y cinco mil trabajadores de la construcción abandonaron el trabajo en solidaridad, y los taxistas de la ciudad siguieron su ejemplo. Incluso el Consejo Laboral Central de la ciudad secundó la huelga.<sup>40</sup>

A cada paso, el comité de huelga del sindicato, compuesto por setenta y cinco camioneros de base, dirigió la lucha democráticamente, mediante reuniones masivas nocturnas con todos los trabajadores en huelga y la publicación de un periódico de huelga diario con una tirada de diez mil ejemplares. Los huelguistas organizaron su propio hospital y cocina en el garaje que servía de cuartel general de la huelga, atendiendo a los heridos y alimentando hasta a diez mil trabajadores al día.

Equipos de huelguistas patrullaban constantemente las calles de Minneapolis en "escuadrones de piquetes de crucero": camiones llenos de miembros de los piquetes que podían ser enviados inmediatamente para enfrentarse a los camiones de esquirolas que se desplazaban por cualquier lugar de la ciudad. Los camiones telefoneaban a la sede del sindicato cada diez minutos con informes de progreso, como "Camión intentando mover carga de productos de Berman Fruit, bajo convoy policial. Sólo tenemos diez piquetes, envíen ayuda".<sup>41</sup>

152

Dos mil empresarios de Minneapolis, organizados bajo el título neutral de "Alianza de Ciudadanos", organizaron un movimiento antisindical para contrarrestar a los huelguistas. La Alianza organizó su propio "movimiento de masas de ciudadanos", incluido un "ejército de ciudadanos", que las autoridades de la ciudad nombraron inmediatamente "fuerza policial especial". Al igual que el Local 574, la Alianza organizó su propio "cuartel general de huelga" para alimentar a sus miles de simpatizantes y proporcionar atención médica a los huelguistas heridos.<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Brecher, *iHuelga!*, 162.

<sup>41</sup> *Ibidem*; Lens, *Labor Wars*, 268.

<sup>42</sup> Lens, *Labor Wars*, 269; Brecher, *iHuelga!*, 162-63.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

La policía y sus "ayudantes" atacaron a los huelguistas de Minneapolis una y otra vez, con numerosas bajas en ambos bandos. Pero como sostiene Dobbs en su relato de la huelga realizado por testigos presenciales, *Teamster Rebellion*, "contrariamente a las esperanzas y expectativas de los jefes, los huelguistas no estaban precisamente paralizados de miedo ante la perspectiva de enfrentarse a un ejército de policías y ayudantes".<sup>43</sup> En uno de esos enfrentamientos, el 22 de mayo, mil quinientos policías y rompehuelgas armados, que habían jurado rápidamente su cargo como diputados, atacaron una concentración de veinte mil huelguistas. Pero como describió Preis, la policía fue la perdedora en lo que más tarde se llamó "la batalla de la carrera de los diputados":

Los piquetes cargaron primero contra los diputados y se dieron cuenta de que muchos policías uniformados tendían a quedarse atrás... Al percibir este estado de ánimo entre algunos de los policías, los piquetes continuaron concentrándose principalmente en los ayudantes del sheriff. Pronto, incluso los transeúntes apoyaron a los huelguistas. Al verse atrapados, muchos diputados soltaron sus porras y se arrancaron las placas, intentando con poco éxito buscar el anonimato entre la multitud hostil. Para entonces, los piquetes también estaban atacando a los policías uniformados que se habían metido en medio de la pelea. La escena de la batalla se extendió a medida que policías y ayudantes eran expulsados del mercado. Los policías fueron perseguidos de vuelta al cuartel general, y los huelguistas fueron eliminando a los rezagados por el camino. En menos de una hora, ya no quedaba ni un policía en el mercado y los piquetes dirigían el tráfico.<sup>44</sup>

El gobernador de Minnesota, Floyd B. Olson, representante del Partido Granjero-Laboral de Minnesota, apoyó inicialmente la huelga. Declaró: "No soy liberal... Soy un radical", e incluso donó 500 dólares al fondo de la huelga.<sup>45</sup> Pero a medida que la huelga avanzaba en mayo, con enfrentamientos cada vez más sangrientos entre la policía y los huelguistas, Olson cambió aparentemente de opinión y puso en alerta a 3700 soldados de la Guardia Nacional. Olson sólo retrocedió cuando los empresarios aceptaron resolver la huelga el 25 de mayo.

153

Pero la huelga se reanudó de nuevo el 16 de julio, después de que los empresarios incumplieran el acuerdo. Los periódicos locales advirtieron de "rojos" y "revolución sangrienta", cuando la huelga entró en su fase más sangrienta. Mientras tanto, la policía de la ciudad llevó a cabo un ataque asesino contra piquetes desarmados, matando a dos huelguistas e hiriendo a cincuenta y cinco el 20 de julio, en un incidente conocido como "Viernes Sangriento".<sup>46</sup> Una investigación gubernamental del incidente informó posteriormente: "La policía apuntó directamente a los piquetes y disparó a matar. La seguridad física de la policía no estuvo en peligro en ningún momento. En ningún momento los piquetes atacaron a

---

<sup>43</sup> Farrell Dobbs, *Teamster Rebellion* (Nueva York: Pathfinder Press, 1972), 80-81.

<sup>44</sup> *Ibidem*, 88.

<sup>45</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, 166.

<sup>46</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 29.

la policía".<sup>47</sup>

Sin embargo, el gobernador "radical" Olsen respondió al "Viernes Sangriento" declarando la ley marcial y llamando finalmente a la Guardia Nacional, sin hacer ninguna pretensión de que las tropas defendieran a los huelguistas.<sup>48</sup> La Guardia de Neumáticos allanó inmediatamente las sedes de los sindicatos, arrestando a los hermanos Dunne en una redada de cien líderes huelguistas. Pero todos los taxis, camiones de hielo, cerveza y gasolina del sindicato respondieron declarándose en huelga. Cuarenta mil personas desfilaron en el cortejo fúnebre por el huelguista Harry Ness, asesinado el "Viernes Sangriento". Las autoridades liberaron a los líderes de la huelga después de que una manifestación de cuarenta mil trabajadores enfurecidos lo exigiera.

Finalmente, el número de tropas casi igualó al de huelguistas. En un enfrentamiento que duró cinco semanas ( ), los huelguistas siguieron utilizando piquetes para detener a los camiones de esquirols mientras los mediadores de la junta laboral de Roosevelt negociaban un acuerdo. Finalmente, los empresarios cedieron el 22 de agosto, accediendo a las principales demandas del sindicato. Los "radicales y comunistas" tan despreciados por Tobin habían conseguido para la Hermandad Internacional de Camioneros su primera gran victoria de la década de 1930.<sup>49</sup>

### El CIO abre sus puertas

En los años treinta, las condiciones estaban muy maduras para el sindicalismo industrial de masas en Estados Unidos. La productividad industrial había aumentado menos de un 10% entre 1899 y 1914, pero entre 1920 y 1930 había aumentado un 7% cada año. Los trabajadores no cualificados y semicualificados pasaron a la vanguardia de la fabricación. En 1926, la Ford Motor Company anunció que el 43% de sus puestos de trabajo sólo requerían un día de formación.<sup>50</sup>

154

Y lo que es más importante, la clase obrera ya no estaba completamente segregada por razas. La ralentización de la inmigración después de 1914 trajo consigo el correspondiente aumento de la migración interna. Medio millón de negros del Sur se trasladaron al Norte durante la Primera Guerra Mundial para cubrir la escasez generalizada de mano de obra. En 1930, más del 25% de los hombres afroamericanos trabajaban en la industria, frente a sólo el 7% en 1890. A mediados de la década de 1950, los trabajadores negros representaban el 20% de los obreros y el 6% de los operarios de la industria siderúrgica nacional. Una quinta

---

<sup>47</sup> Brecher, *iHuelga!*, 165.

<sup>48</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 29.

<sup>49</sup> *Ibidem*, 30.

<sup>50</sup> Guerin. *100 años de trabajo*, 101.



#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

parte de la mano de obra de los mataderos de Chicago era afroamericana. Los trabajadores blancos no podían esperar ganar a menos que se unieran a los trabajadores negros, y eso no podía ocurrir a menos que los sindicatos se organizaran sobre la base de una igualdad al menos formal.<sup>51</sup>

Sin embargo, a pesar del fuerte aumento de la lucha industrial a mediados de la década de 1930, la mayoría de los dirigentes de la AFL siguieron aferrándose a la exclusividad del sindicalismo artesanal. En 1932, la AFL seguía oponiéndose a la compensación federal por desempleo.<sup>52</sup> En la convención de la AFL de 1934, durante un debate sobre la organización de los trabajadores no cualificados, Tobin repitió los insultos anteriores de Gompers, llamando basura a los trabajadores no cualificados.

A principios de la década de 1930, los trabajadores no cualificados que querían sindicarse no tenían más remedio que solicitar su afiliación a la AFL, pero pronto se desilusionaron por la indiferencia —y hostilidad— que les dirigían los dirigentes sindicales. Los trabajadores no cualificados y semicualificados que se afiliaron a la AFL fueron rápidamente relegados a "locales federales", filiales con menos derechos que las hermandades de trabajadores cualificados. Miles de trabajadores del caucho y de la automoción se afiliaron a la AFL después de que la NIRA concediera a el derecho a sindicarse, pero muchos se volvieron a marchar igual de rápido, frustrados.

155

Además, aunque la AFL empezó a admitir a un mayor número de trabajadores negros en sus sindicatos, no hizo ningún intento de romper con su propia tradición racista. En 1924, la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP) publicó una carta abierta a la AFL en la que se leía:

Durante años y años, el negro estadounidense ha solicitado su admisión en las filas del movimiento obrero organizado. El movimiento negro en su conjunto está fuera de las filas del movimiento obrero organizado. El movimiento obrero blanco no aceptará al movimiento negro en su seno. Si llegamos a permitir la formación en América de un poderoso bloque *de* trabajadores negros no sindicados, trabajadores que tendrían derecho a odiar la idea sindical, todos los trabajadores, blancos y negros, sufrirán las consecuencias.<sup>53</sup>

La NAACP propuso a la AFL "la formación de una comisión interracial de trabajadores para promover la propaganda sistemática contra la discriminación racial en los sindicatos." En 1929, la NAACP volvió a pedir a la AFL que luchara contra la discriminación racial. En ambos casos, la AFL ni siquiera se molestó en responder.<sup>54</sup>

---

<sup>51</sup> Brody, *In Labor's Cause*, 104; Foncr, *Organized Labor and the Black Worker*, 218; Guerin, *100 Years of Labor*, 151.

<sup>52</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 201.

<sup>53</sup> Citado en Guerin, *100 años de trabajo*, 152.

<sup>54</sup> *Ibid.*

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Pero una parte de la cúpula de la AFL, encabezada por el presidente del UMWA John L. Lewis, rompió con el sindicalismo artesanal, formando el CIO (Comité de Organización Industrial, que más tarde cambió su nombre por el de Congreso de Organizaciones Industriales) como ala de la AFL en 1935. Entre los líderes del CIO en la convención de la AFL de 1935 se encontraban Lewis; Charles Howard, presidente del Sindicato Internacional de Tipógrafos; Sidney Hillman, presidente de la Amalgamated Clothing Workers; y David Dubinsky, presidente de la International Ladies Garment Workers Union.<sup>55</sup>

Lewis no era de izquierdas. De hecho, apoyó al republicano Herbert Hoover en las elecciones presidenciales de 1932.<sup>56</sup> En 1922, Lewis expulsó del UMWA a cientos de opositores de base que criticaron su liderazgo en una huelga. Durante la década de 1920, expulsó sistemáticamente a comunistas y socialistas del sindicato de mineros. En una convención de mineros, Lewis interrumpió los procedimientos y señaló a un grupo de conocidos comunistas sentados en el balcón, ordenándoles que se marcharan. Luego, a instancias de Lewis, un grupo de leales golpeó a los comunistas hasta dejarlos sin sentido en público.<sup>57</sup>

156

Lewis dirigía el UMWA como una máquina excesivamente burocrática y verticalista. Estaba tejido con la misma tela que el resto de los dirigentes de la AFL. Pero, a diferencia de los demás, Lewis reconoció que si la AFL no abría sus puertas a los trabajadores no cualificados, surgiría otra organización sindical rival a partir de las campañas de organización de masas que ya estaban teniendo lugar. Como concluye Saul Alinsky, biógrafo de Lewis, éste se limitó a "leer la letra revolucionaria en las paredes de la industria estadounidense" cuando impulsó la organización de una federación sindical industrial.<sup>58</sup>

Lewis y otros dirigentes de la AFL, incluido Hillman, intentaron convencer a sus colegas más conservadores de que el futuro pasaba por el sindicalismo industrial. Pero no consiguieron nada. En la convención de la AFL de 1935, esta división provocó finalmente una ruptura formal entre ambos bandos. La ruptura se escenificó en una refriega en la sala de la convención, cuando "Big Bill" Hutcheson, el conservador presidente del sindicato de carpinteros, llamó "cabrón" a Lewis, y éste se abalanzó sobre una fila de sillas para darle un puñetazo en la mandíbula.<sup>59</sup> La ruptura era oficial.

Lewis tenía razón. Cuando el CIO abrió formalmente sus puertas como sección de la AFL en 1935, los trabajadores industriales acudieron en masa. Los trabajadores del automóvil y del caucho, que ya estaban en la vanguardia de la lucha

---

<sup>55</sup> Walter Galenson, *The CIO Challenge to the AFL: A History of the American Labor Movement, 1935-1941* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1960), 3.

<sup>56</sup> Klehr, *Heyday of American Communism*, 224-25.

<sup>57</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 48.

<sup>58</sup> Brecher, *¡Huelga!*, 177.

<sup>59</sup> Guerin, *100 Years of Labor*, 102-03; Cochran, *Labor and Communism*, 95.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

de clases, afiliaron rápidamente sus sindicatos al CIO. En 1938, cuando la AFL expulsó definitivamente al CIO y a su millón de afiliados, el CIO surgió como federación sindical rival de la AFL.

John L. Lewis y otros líderes sindicales que formaron el CIO esperaban modelarlo según el modelo de United Mine Workers: una maquinaria sindical altamente burocrática, pero dispuesta a organizar a todos y cada uno de los trabajadores, blancos y negros, cualificados y no cualificados, en igualdad de condiciones. La gravedad del racismo y su efecto divisor en el movimiento obrero *exigieron* que el CIO se posicionara en contra de los linchamientos y la segregación, y condenara la discriminación racial.

El CIO editó publicaciones especiales de divulgación para los trabajadores afroamericanos, dejando claro que el CIO representaba una nueva clase de sindicalismo que ya no prohibía la participación de los trabajadores negros. Un folleto del CIO, *The CIO and the Negro Worker-Together for Victory*, decía: "Trabajadores negros, uníos al sindicato del CIO en vuestra industria. El CIO os da la bienvenida. Os da fuerza para ganar justicia y juego limpio. El CIO os une a compañeros trabajadores de todas las razas y credos en una lucha común por la libertad, por la democracia, por una vida mejor."<sup>60</sup>

157

El compromiso concreto del CIO de acabar con la discriminación racial a menudo no pasó de ser simbólico, pero incluso esto representó una ruptura radical con las prácticas anteriores de la AFL, haciendo posible, por primera vez, la construcción de un movimiento obrero multirracial en Estados Unidos. A finales de la década de 1930, medio millón de trabajadores negros se habían afiliado a un sindicato del CIO.<sup>61</sup>

### El equilibrio de Roosevelt

Cuando Roosevelt firmó la Ley de Recuperación Industrial Nacional en 1933, esperaba que la concesión de algunas reformas aplacara a los trabajadores lo suficiente como para que él pudiera dedicarse a estabilizar la economía estadounidense. La NIRA creó una Administración de Recuperación Nacional (NRA) que promovería el cumplimiento de las disposiciones de la ley. En un discurso radiofónico de 1933, instó específicamente a los trabajadores a *no* luchar para conseguir el derecho a sindicarse: Los trabajadores de este país tienen derechos en virtud de esta ley que no se les pueden arrebatar, y no se permitirá que nadie los reduzca pero, por otra parte, ahora no es necesaria ninguna agresión para conseguir estos derechos...". El principio que se aplica al empresario se aplica también a los trabajadores y os pido a vosotros, trabajadores, que cooperéis con el mismo

---

<sup>60</sup> Jacobson, *Negro and American Labor*, 188-89.

<sup>61</sup> Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 231.

espíritu".<sup>62</sup>

Sin duda, estas palabras empezaron a sonar huecas a los trabajadores cuyos gobernadores llamaban a la Guardia Nacional cuando intentaban ejercer su derecho legal a sindicarse. Pronto quedó claro que Roosevelt sólo había accedido a regañadientes a conceder a los trabajadores el derecho a sindicarse, y redactó deliberadamente la Sección 7(a) de la NIRA de forma tan vaga que podía interpretarse fácilmente como una garantía de los "derechos" de los empresarios a formar sindicatos de empresa. Muchos empresarios encontraron conveniente interpretar la NIRA de esta manera para aplastar las auténticas campañas sindicales. Pronto, muchos trabajadores se referían a la NIRA como la "National Run Around".<sup>63</sup>

158

Hasta 1935, Roosevelt estuvo atrapado en un delicado juego de equilibrios. Como señala Mike Davis, Roosevelt

obtener el apoyo tanto de la mayoría de los sindicatos como de la llamada ala "progresista" del capital (defensores de un mayor corporativismo, incluidos los directivos de GE, U.S. Steel, los intereses petroleros de Rockefeller e incluso el presidente de la Cámara de Comercio de EE.UU.). Equilibró esta conflictiva alianza ofreciendo a la AFL una interpretación más o menos pro-sindical de los códigos de la NRA en las industrias ligeras (y del Norte), así como enérgicas medidas de alivio; a las grandes empresas, por otra parte, les cedió una interpretación del código de la NRA en la industria pesada que... apuntalaba los "sindicatos de empresa" que se habían erigido como obstáculos a una auténtica organización.<sup>64</sup>

Los afroamericanos tenían una razón adicional para enfadarse con la NRA: institucionalizaba escalas salariales racistas. De hecho, las condiciones de muchos trabajadores negros *empeoraron* tras la creación de la NRA. Para apaciguar al ala segregacionista sureña de la coalición demócrata del New Deal, Roosevelt permitió que la NRA legalizara la discriminación racial practicada en el Sur y la generalizara a toda la industria estadounidense.

En la práctica, se excluía a los negros de la percepción de los salarios mínimos establecidos en determinadas industrias porque la NRA permitía a los empresarios eximir de la cobertura a las categorías laborales predominantemente negras. En el Sur, donde seguía concentrándose la mayoría de los trabajadores negros, éstos cobraban habitualmente menos que los trabajadores del Norte por los mismos trabajos en las mismas industrias. Y en las industrias en las que los salarios de los trabajadores negros y blancos eran iguales, era práctica común que los empresarios racistas despidieran a todos sus trabajadores negros y los sustituyeran por blancos, argumentando que los mínimos salariales de la NRA eran "demasiado dinero para los negros". Con razón, en cuestión de meses, la NRA era conocida entre los

---

<sup>62</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 16.

<sup>63</sup> Brecher, *¡Huelga!*, 177.

<sup>64</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 62-63.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

trabajadores negros como la "Ley de Eliminación de Negros" y el "Negro Robado de Nuevo".<sup>65</sup>

Pero a medida que crecía el nivel de lucha de la clase obrera y la economía empezaba a estabilizarse en 1935, los intereses empresariales empezaron a abandonar a la administración Roosevelt. Como señala Davis, "fue esta deserción masiva de las empresas de la administración en 1935 lo que empujó temporalmente a un Roosevelt *reticente* a los brazos de Lewis y los insurgentes del CIO".<sup>66</sup> Roosevelt necesitaba el voto de la clase obrera para ganar la reelección en 1936, y diseñó astutamente su campaña para ganarse los corazones y las mentes de los trabajadores. Montó un espectáculo bastante convincente, declarando durante la campaña que si las grandes empresas le odiaban, "bienvenido sea su odio", y prometiendo, si se les daba la oportunidad de servir un segundo mandato, que habrían "conocido a su amo".<sup>67</sup>

159

Con este fin, Roosevelt hizo varias concesiones de gran alcance a los trabajadores en 1935. Impulsó la Ley Nacional de Relaciones Laborales (Ley Wagner), que ilegalizaba por fin la negativa de los empresarios a negociar con los sindicatos. También consiguió la aprobación de la Ley de Seguridad Social, por la que el gobierno de EE.UU. se comprometía a proporcionar un nivel de vida mínimo a las familias más pobres y a los ancianos. Por último, creó la Administración para el Progreso de las Obras (WPA), rebautizada posteriormente como Administración de Proyectos de Obras, que ofrecía empleos públicos a trabajadores desempleados, principalmente en proyectos de construcción.

Estas concesiones le valieron a Roosevelt su legendaria condición de aliado de la clase obrera. Pero estas reformas, aunque importantes, fueron un movimiento calculado para captar la lealtad del ascendente movimiento obrero para el Partido Demócrata. Aunque Roosevelt prometió a los trabajadores durante su campaña de reelección de 1936 "sólo hemos empezado a luchar", no concedió más reformas significativas durante el resto de la década de la Depresión.<sup>68</sup>

#### **Radicalización de masas**

Los líderes sindicales estuvieron encantados de entregar el voto obrero a Roosevelt en 1936. Enarblando el eslogan "El Presidente quiere que te unas al sindicato" en los piquetes de todo el país, la dirección del CIO prácticamente garantizó la popularidad continuada de Roosevelt entre la masa de trabajadores. En 1936, el CIO creó la Liga No Partidaria del Trabajo, presentada por sus fundadores

---

<sup>65</sup> Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 200-01.

<sup>66</sup> Davis, *Prisoners of American Dream*, 63 (énfasis en el original).

<sup>67</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 156.

<sup>68</sup> *Ibid.*

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

como un audaz paso hacia la formación de un partido obrero. Pero no fue nada de eso. Al contrario, puso a los trabajadores en el bolsillo del Partido Demócrata. De hecho, se organizó específicamente para hacer campaña a favor de la reelección de Roosevelt.

160

El historiador Davin argumentó: "[A] nivel de base entre los trabajadores de a pie, la Liga No Partidaria del Trabajo fue crucial para asegurar y recalcar la lealtad de los trabajadores a Roosevelt y a los demócratas".<sup>69</sup> Y añadió,

[Los historiadores] "han tendido a ignorar la razón adicional por la que se formó la Liga No Partidaria del Trabajo: para alejar a los trabajadores organizados, especialmente a los nuevos sindicatos del CIO en las industrias de producción masiva, de la política independiente, lejos de un partido obrero por el que tantos clamaban entonces. Es esta "guerra civil *dentro de* la guerra civil obrera" la que ha permanecido sin crónica. La lealtad de los trabajadores organizados y de los nuevos votantes de la clase obrera urbana a FDR y a los demócratas *no* era, por tanto, una conclusión inevitable y tuvo que ganarse tras una intensa, continua y delicada lucha interna. En esta lucha perdió la idea del partido obrero."<sup>70</sup>

A través de la Nonpartisan League, el CIO recaudó 750.000 dólares para Roosevelt, lo que ayudó a compensar la pérdida de dólares de la campaña corporativa de Roosevelt. Durante las últimas semanas de la campaña presidencial de 1936, el CIO también suspendió sus campañas de organización para dedicar todos sus recursos organizativos a la reelección de Roosevelt.<sup>71</sup>

Aunque Roosevelt seguía siendo popular, muchos trabajadores también se sintieron frustrados con el Partido Demócrata. Una vez que el movimiento sindical empezó a desafiar el statu quo de clase, la retórica compasiva del New Deal se fue por la ventana, ya que la mayoría de los políticos demócratas demostraron en la práctica que estaban firmemente del lado de la patronal. En 1934, doce gobernadores demócratas llamaron a la Guardia Nacional para romper las huelgas en sus estados.<sup>72</sup>

Una encuesta Gallup de 1937 mostró que al menos el 21 por ciento de la población apoyaba la formación de un partido nacional campesino-laboral como alternativa a los demócratas y los republicanos. Las encuestas de Gallup entre diciembre de 1936 y enero de 1938 mostraban que entre el 14 y el 18 por ciento de los encuestados decían que "se unirían" a un partido obrero.<sup>73</sup> Dentro del movimiento obrero, este sentimiento era incluso más fuerte que en la población en general, particularmente entre los trabajadores en la vanguardia de la lucha. Los "jóvenes trabajadores de los sectores del automóvil, el caucho, el textil y el acero que

---

<sup>69</sup> Davin, "La derrota del Partido Laborista", 122.

<sup>70</sup> *Ibidem*, 123.

<sup>71</sup> Davis, *Prisoners of American Dream*, 63; Brody, *In Labor's Cause*, 68.

<sup>72</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 213.

<sup>73</sup> Citado en Davin, "La derrota del Partido Laborista", 123.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

se afilian al CIO y apoyan el concepto de sindicalismo industrial son los mismos que exigen a gritos que el movimiento obrero pase a la acción política independiente", comentó Davin. "Los dos movimientos —sindicalismo industrial y acción política independiente— parecían caras inversas de la misma moneda".<sup>74</sup> Tanto en la AFL como en varias convenciones del CIO en 1935 y 1936, las resoluciones a favor de formar un partido obrero obtuvieron un apoyo considerable.

161

En 1936, "la UAW, la ILGWU, los trabajadores de minas, fábricas y fundiciones, el Sindicato de Campesinos Arrendatarios del Sur, la Hermandad de Porteros de Coches Dormideros de [A. Philip] Randolph, los Trabajadores Textiles Unidos y el Gremio de Periódicos Estadounidenses" habían aprobado resoluciones en apoyo de un partido nacional de agricultores y trabajadores.<sup>75</sup>

La convención de 1936 de la United Auto Workers votó unánimemente a favor de apoyar activamente la formación de un partido nacional campesino-laboral. Aún más significativo fue que, tras un acalorado debate, los delegados de la UAW rechazaron por votación una resolución de apoyo a Roosevelt para la presidencia.<sup>76</sup>

Los líderes del CIO se enfrentaban a un grave dilema: tras haber prometido dar apoyo sindical a Roosevelt, ahora se enfrentaban a la posibilidad de un motín en las filas de uno de los sindicatos de mayor crecimiento en una industria clave. Sin embargo, el hecho de que los delegados de la UAW ya hubieran votado no impidió que los líderes del CIO tomaran medidas rápidas para garantizar el apoyo del sindicato a Roosevelt.

Los funcionarios sindicales estaban dispuestos a utilizar cualquier medio necesario, incluido el chantaje, para convencer a los delegados de la UAW de que revocaran el voto. Adolph Germer, representante personal de John L. Lewis ante la convención, simplemente apartó a los líderes de la UAW y les explicó que o la convención aceptaba apoyar a Roosevelt o el CIO revocaría la financiación de la UAW para organizar la industria automotriz. Una vez que Homer Martin, presidente de la UAW, explicó a los delegados que la votación debía revertirse "por el efecto que podría tener sobre el futuro de nuestra Organización", la convención aprobó rápidamente una nueva moción en apoyo a Roosevelt.<sup>77</sup>

162

Otros líderes sindicales fueron igual de taimados a la hora de conseguir votos obreros para la reelección de Roosevelt. Preocupado por que las tradiciones socialistas entre los trabajadores de la confección de Nueva York les impidieran votar a los demócratas, Hillman encabezó la formación de un pseudopartido obrero en 1936. Su nombre, Partido Laborista Estadounidense, implicaba que era de ámbito nacional y no partidista. En realidad, no era ni lo uno ni lo otro. Tire

---

<sup>74</sup> Davin, "La derrota del Partido Laborista", 141-42.

<sup>75</sup> Davis, *Prisoners of American Dream*, 67; Brody, *In Labor's Cause*, 69.

<sup>76</sup> Davin, "La derrota del Partido Laborista", 140.

<sup>77</sup> Citado en Chester, *Ballot Box*, 69; Davin, "Defeat of the Labor Party", 140.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

American Labor Party existía como fuerza electoral casi exclusivamente en Nueva York; aunque presentaba sus propios candidatos locales, el partido apoyó a Roosevelt para presidente en 1936. Como explicó Preis,

Para Hillman, la primera y más importante tarea era "vender" la idea a su propia gente del sindicato... Muchos de los miembros del sindicato, especialmente en Nueva York y Chicago, habían en la tradición de apoyar al Partido Socialista, al menos localmente, y de rehuir nuestros Tammany Halls. La nueva liga... debía funcionar principalmente a través de uno de los dos grandes partidos, y en particular del Partido Demócrata, para asegurar la reelección de Roosevelt ... La idea era canalizar a los socialistas "normales" hacia el bando de Roosevelt.<sup>78</sup>

Cuando Hillman "vendió" la idea a la junta de su sindicato, el Amalgamated Clothing Workers (ACW), introdujo una retórica que presentaba al Partido Demócrata como un mal menor comparado con el peligro de una administración republicana, retórica que repetirían los líderes sindicales en cada año electoral desde entonces. Hillman dijo a la junta del ACW en abril de 1936: "Os digo que la derrota de Roosevelt y la introducción de una verdadera administración fascista como la que tendremos hará imposible la labor de construir un movimiento obrero".<sup>79</sup>

La presión para apoyar a Roosevelt era enorme, incluso entre muchos socialistas. Para cuando se celebró la convención del ACW en mayo, su junta había sido convencida por Hillman y "sofocó las resoluciones anticipadas por los militantes de base partidarios de un partido nacional granjero-laboral".<sup>80</sup> Incluso el Minnesota Farmer-Labor Party se sumó a la coalición del New Deal, cuya política era prácticamente indistinguible de la de Roosevelt para entonces. Muchos antiguos del Partido Socialista también sucumbieron a la presión de hacer campaña por Roosevelt en 1936. El socialista David Dubinsky abandonó el SP para ayudar a formar el Partido Laborista Estadounidense en 1936.

163

La reelección de Roosevelt fue una cuestión en la que los rivales de la AFL y el CIO coincidieron. Preis argumentó: "Hay que señalar que los líderes de la AFL que no podían soportar al CIO como organizador de los trabajadores industriales no organizados podían unirse a él en un organismo 'no partidista' para encauzar a los trabajadores hacia la política capitalista para la reelección del presidente del 'New Deal'".<sup>81</sup>

La lealtad del CIO a la coalición del New Deal impidió de hecho el surgimiento de un partido obrero en las cruciales elecciones de 1936. Como explicó Preis,

La historia del CIO iba a aparecer constantemente como una mezcla de dos elementos. Por un lado, la organización masiva de los trabajadores industriales iba a desembocar en titánicas batallas huelguísticas, la mayoría de las veces iniciadas por las filas

---

<sup>78</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 47-48.

<sup>79</sup> Citado en Davin, "La derrota del Partido Laborista", 144.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, 145.

<sup>81</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 48.



#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

militantes a pesar de la dirección. Por otra parte, los obreros se verían defraudados de muchas conquistas que podrían haber conseguido debido a la intervención del gobierno, que contaba con el respaldo de los propios dirigentes del CIO. No queriendo "poner en apuros" a las administraciones demócratas... los dirigentes del CIO mantuvieron un brazo del CIO —su brazo político— atado a la espalda.<sup>82</sup>

Pero la reelección de Roosevelt no revirtió la radicalización de la clase obrera, que ya estaba en marcha. Las concesiones de Roosevelt a los trabajadores siguieron alimentando tanto la confianza como la ira. Durante un brevísimo periodo de tiempo, entre 1936 y finales de 1937, el nivel de radicalización fue tal que los trabajadores al frente de las campañas organizativas del CIO —los trabajadores del automóvil en particular— tomaron la ofensiva. Lo hicieron desde una posición de fuerza, demostrada vívidamente por la huelga de brazos caídos de Flint durante el invierno de 1936-37, que desencadenó una oleada de huelgas de brazos caídos que recorrió la nación en los meses siguientes.

Así pues, la década de la Depresión marcó el punto de inflexión histórico del movimiento obrero estadounidense. Existían todos los elementos para enfrentarse finalmente a los intentos tradicionales de la patronal estadounidense de dividir y debilitar al movimiento obrero: derribar las barreras raciales para construir una auténtica unidad; prepararse para enfrentarse a la violencia de la patronal; desafiar al anticomunismo; romper con los demócratas y los republicanos para formar un partido independiente de la clase obrera.

164

Como explicó Levine, "El cambio en el equilibrio de las fuerzas de clase engendró una situación caótica en la que los capitalistas —que a su vez estaban cada vez más fragmentados tanto económica como políticamente— fueron perdiendo gradualmente el férreo control que durante el periodo de auge de los años veinte habían disfrutado sobre la clase obrera en general y sobre la cada vez más inquieta clase obrera industrial en particular. A mediados de los años treinta, la creciente ronda de huelgas era el signo más visible de que la clase obrera industrial había intervenido activamente para determinar el curso de la producción industrial."<sup>83</sup>

Por primera vez, existía la posibilidad de construir un partido independiente de la clase obrera. Este partido podría haberse convertido en una alternativa política a los demócratas, incluso después de la reelección de Roosevelt en 1936. Pero para ello habría sido necesaria una dirección política eficaz dentro del movimiento obrero. En su lugar, estaba el Partido Comunista.

## El Partido Comunista

El Partido Comunista no fue en absoluto la única organización socialista que se

---

<sup>82</sup> *Ibidem*, 49.

<sup>83</sup> Levine, *La lucha de clases y el New Deal*, 16.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

disputó el liderazgo dentro del movimiento obrero durante la época de la Depresión. Las tres huelgas de 1934 que contribuyeron a inclinar la balanza de fuerzas de clase fueron dirigidas por tres grupos diferentes de radicales. Los trotskistas, en particular, demostraron con su brillante ejecución de la huelga de los Teamsters de Minneapolis de 1934 que estaban a la altura de la tarea de proporcionar liderazgo organizativo y político a un movimiento obrero democrático. Pero eran demasiado pequeños para desempeñar este papel a escala nacional.

El Partido Comunista se adelantó rápidamente a todas las demás organizaciones de izquierda, ganándose la lealtad de cientos de miles de trabajadores que se radicalizaron durante la década de 1930, algunos de los cuales se afiliaron, otros permanecieron en su periferia más amplia.

165

El Partido Comunista fue la única organización que desempeñó un papel crucial en el movimiento obrero a escala nacional durante esta época decisiva, por varias razones. En primer lugar, el PC de era comparativamente más grande. Incluso al comienzo de la Depresión, el Partido Comunista contaba con una membresía de 750 miembros, en comparación con los escasos 131 miembros de los trotskistas en 1931. A finales de 1938, el PC había crecido hasta los ochenta y dos mil, mientras que el número de trotskistas, para entonces en el Partido Socialista de los Trabajadores (SWP), alcanzó un máximo de dos mil quinientos. Mientras tanto, el Partido Socialista continuó su largo proceso de decadencia, consumido aún por la agitación interna mientras sus alas derecha e izquierda seguían luchando. De hecho, el número de miembros del SP *disminuyó* en 1935, un año crucial para el crecimiento de la lucha de clases.<sup>84</sup>

Además, el Partido Comunista construyó una auténtica base entre los trabajadores industriales, contando entre sus miembros con muchos de los mismos líderes sindicales que dirigieron las huelgas que construyeron los sindicatos del CIO. En 1935, la membresía comunista entre los obreros de la industria automotriz ascendía a 630, cifra que casi se duplicó a mil cien en 1939, con una periferia mucho mayor de simpatizantes. En 1937, el PC tenía veintiocho núcleos sindicales en la industria automotriz de Detroit, mientras que los miembros del PC estaban activos en casi todos los sindicatos locales importantes de trabajadores automotrices.<sup>85</sup>

Asimismo, los comunistas de base desempeñaron un papel destacado en algunas de las huelgas más importantes de los trabajadores del caucho que arrasaron Akron, Ohio, en 1936. Los comunistas formaron parte del comité de huelga de Firestone, mientras que el capitán jefe de los piquetes de la huelga de Goodyear era un dirigente del partido. Ese mismo año, se pidió al organizador del PC en Akron que

---

<sup>84</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 46; Klchr, *Heyday of American Communism*, 171-72, 366.

<sup>85</sup> Roger Keeran, *Lite Communist Party and the Auto Workers' Unions* (Bloomington: Indiana University Press, 1980), 185.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

se dirigiera a una reunión de todos los capitanes de piquete de la huelga.<sup>86</sup>

Además, los comunistas seguían afirmando con éxito que eran los herederos de la tradición revolucionaria rusa de 1917. El alcance de las atrocidades de Stalin no fue bien conocido fuera de Rusia hasta la década de 1950. En la década de 1930, el recuerdo de la Revolución Rusa de 1917 siguió sirviendo de inspiración a la clase obrera que luchaba en todo el mundo. Frente al fascismo victorioso en Alemania, Italia y España, Stalin pudo hacerse pasar por un sincero defensor del fascismo en la política internacional durante la mayor parte de la década de 1930. Estos factores contribuyeron sin duda a la amplia influencia del Partido Comunista entre los trabajadores de esta época.

Sin embargo, independientemente de su tamaño o de lo profundas que fueran sus raíces entre los militantes obreros, el estalinismo condujo al Partido Comunista por un camino que en última instancia resultó desastroso para el movimiento obrero en la década de 1930.

166

### ***Construir un movimiento multirracial***

Sin embargo, a pesar de todas las debilidades del Partido Comunista Estadounidense, su compromiso con la lucha contra el racismo fue ejemplar. Como señaló Nicholson, el PC fue "la única organización de la clase obrera que combatió activamente el racismo. Llevaron la cuestión al primer plano del movimiento obrero y de la nación cuando ningún otro grupo, fuera de la comunidad negra, quiso ocuparse de ella".<sup>87</sup> De hecho, el PC en la década de 1930 proporciona un modelo para la construcción de un movimiento de la clase obrera que pone la lucha contra el racismo en su centro.

Esto era cierto a pesar de la extraña teoría del "Cinturón Negro" del PC, producto del ultrasectario Tercer Periodo del partido entre 1928 y 1932. Stalin instruyó a los comunistas estadounidenses para que abogaran por la "autodeterminación del Cinturón Negro" en Estados Unidos. Les dijo que pidieran una república negra separada en los estados del Sur, donde todavía vivía una mayoría de negros, aunque los propios afroamericanos nunca habían planteado la demanda de una república racialmente separada.

Tal vez por esta razón, la teoría del Cinturón Negro no tuvo prácticamente ninguna influencia en la práctica del Partido Comunista y rara vez se mencionó siquiera en su literatura. Los comunistas de Tire sí adoptaron la siguiente perspectiva sobre la lucha contra el racismo el 26 de octubre de 1928, que resultó tener consecuencias mucho mayores. El partido se comprometió a considerar "la lucha en favor de las masas negras... como una de sus principales tareas... [El

---

<sup>86</sup> Cochran, *Trabajo y comunismo*, 107n.

<sup>87</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 213.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

problema negro debe ser parte integrante de todas y cada una de las campañas llevadas a cabo por el partido".<sup>88</sup>

Los comunistas dieron sistemáticamente prioridad a la actividad antirracista durante toda la década de la Depresión. Además, comprendieron que el éxito del movimiento obrero dependía de la confrontación sistemática con el sistema de supremacía blanca en el Sur y de racismo en el Norte. Aunque estos esfuerzos no superaron los problemas del estalinismo, el compromiso del partido con la lucha contra el racismo supuso un enorme paso adelante respecto a la indiferencia de las organizaciones socialistas anteriores, el Partido Socialista en particular.

167

### *Comunistas en Alabama*

Incluso en Alabama, donde el movimiento comunista hizo sus primeras incursiones en el reclutamiento de afroamericanos, el partido no se organizó en torno a la reivindicación de una república negra. Pero los comunistas *sí* incorporaron la lucha contra el racismo a la lucha de clases cotidiana. De hecho, no tenían otra opción, dado el alto nivel de racismo en la sociedad de Alabama. Tres organizadores blancos del PC viajaron a Birmingham, Alabama, en 1929 para crear un sindicato entre los aparceros negros. Cuando empezaron a ganar adeptos entre los afroamericanos en los años siguientes, el Ku Klux Klan (KKK) respondió dirigiendo la mayor parte de su energía hacia la lucha contra el comunismo.

En 1934, el KKK organizó cuarenta y cuatro nuevas klavernas en el norte de Alabama, mientras que un grupo de fascistas afiliados empezó a publicar el *Alabama Black Shirt*. Distribuían folletos en los que advertían: "Negros, tened cuidado. No asistan a reuniones comunistas... El Ku Klux Klan os vigila".<sup>89</sup> En 1934, como describió Robin D. G. Kelley, "[el comunista blanco] Clyde Johnson sobrevivió al menos a tres intentos de asesinato. El comunista negro Steve Simmons sufrió una paliza casi mortal a manos de miembros del Klan en el norte de Birmingham, y unos meses después su camarada negro de Bessemer, Saul Davis, fue secuestrado por una banda de empleados blancos de TCI, desnudado y azotado durante varias horas". Estos ejemplos representan sólo una fracción del terror antirracista que invade el distrito de Birmingham en 1934.<sup>90</sup>

En la persecución de los comunistas locales, el KKK contó con el pleno apoyo del "Escuadrón Rojo" del departamento de policía de Birmingham, que golpeaba y arrestaba comunistas con regularidad. El ayuntamiento de Birmingham, que disponía de numerosas ordenanzas locales contra los comunistas, aprobó una

---

<sup>88</sup> Citado en Mark Naison, *Communists in Harlem During the Depression* (Nueva York: Grove Press, 1983), 18-19.

<sup>89</sup> Citado en Kelley, *Hammer and Hoe*, 73-75.

<sup>90</sup> *Ibidem*, 74.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

ordenanza dirigida específicamente contra los radicales. La "Ordenanza de Literatura Downs", aprobada en 1934, ilegalizaba la posesión de uno o más ejemplares de literatura "radical", definida en sentido amplio para incluir materiales antibelicistas o antifascistas y publicaciones liberales y a favor de los trabajadores.<sup>91</sup>

168

Los periódicos de Birmingham publicaban regularmente titulares como "Los comunistas dicen a los negros que fuercen la igualdad social en todo el Sur". El Trades and Labor Council local de Birmingham se hizo eco de este tema. Tire *Labor Advocate* advertía contra los comunistas que "predican abiertamente la igualdad social para la raza negra ... Cualquier hombre que pretenda perturbar las relaciones entre las razas es un personaje peligroso, iy debe ser aplastado YA!".<sup>92</sup>

Tanto el Partido Comunista como el sindicato Share Croppers' Union (SCU) se vieron obligados a armarse en defensa propia, y la mayoría de las reuniones y actividades se llevaron a cabo en la clandestinidad. El dirigente del PC Harry Haywood describió "un pequeño arsenal" de armas en una reunión sindical a la que asistió: "Los aparceros venían armados a la reunión y dejaban sus armas junto a sus abrigos cuando entraban".<sup>93</sup>

Ya fuera comunista o sindicalista, toda la literatura se distribuía en secreto. Como describió Kelley,

[Muchos comunistas negros de Alabama se enorgullecían de su capacidad para burlar a los jefes, como revelaban las ingeniosas formas en que los activistas distribuían panfletos, violando directamente las ordenanzas sobre literatura sediciosa y la constante vigilancia policial. En Birmingham. Mujeres negras que se hacían pasar por lavanderas recogían paquetes de folletos, plantillas y papel de las casas de comunistas blancos y sacaban el material de contrabando en cestos de ropa sucia].<sup>94</sup>

En Montgomery, los líderes comunistas negros "producían panfletos del SCU con una máquina mimeográfica que mantenían oculta en su casa y dejaban subrepticamente paquetes en la barbería de Al Jackson (otro comunista negro de Montgomery) para los organizadores que acudían regularmente a 'recortarse'".<sup>95</sup>

169

Los comunistas de Birmingham publicaron su propio panfleto en respuesta al Ku Klux Klan, que decía: "¡KKK! Los trabajadores os vigilan".<sup>96</sup> En la primavera y el verano de 1935, el SCU organizó sucesivas huelgas de cortadores y recolectores de algodón en la zona. En la segunda huelga, la mayoría de los trabajadores locales de la WPA se negaron a actuar como rompehuelgas y la mayoría se unió a la huelga. Aunque la solidaridad era enorme, ambas huelgas se saldaron con un baño de sangre contra los activistas sindicales; la policía y las turbas de vigilantes locales

---

<sup>91</sup> *Ibidem*, 72-73.

<sup>92</sup> *Ibidem*, 29.

<sup>93</sup> *Ibidem*, 45.

<sup>94</sup> Kelley, *Martillo y azada*, 102.

<sup>95</sup> *Ibid*, 161.

<sup>96</sup> *Ibidem*, 74.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

golpearon, arrestaron, asesinaron y lincharon a los líderes huelguistas de toda la zona en una oleada de terror.<sup>97</sup>

Dada la magnitud de la represión, los avances de los comunistas y del SCU en Alabama fueron impresionantes. Después de que la policía matara a tiros a tres miembros del sindicato Share Croppers' Union en 1932, tres mil personas desfilaron en un cortejo fúnebre a lo largo de seis millas, siguiendo los ataúdes que llevaban pancartas con la hoz y el martillo comunistas, mientras mil personas permanecían de pie a lo largo de la ruta en señal de homenaje.<sup>98</sup> En 1934, el Partido Comunista contaba con mil miembros en Birmingham, en su mayoría negros. Durante las sangrientas huelgas de 1935, el número de miembros del SCU se acercó a los diez mil.<sup>99</sup>

#### *Lucha contra el racismo en el Norte*

También en el Norte, los comunistas dieron prioridad a la lucha contra el racismo en todos los ámbitos de la lucha. Su trabajo fue más fácil porque la Depresión ya había elevado el nivel de conciencia de clase entre muchos trabajadores. Tanto los trabajadores blancos como los negros se enfrentaban al desempleo, los desahucios y el hambre, y muchos trabajadores eran receptivos a los llamamientos de los comunistas en favor de la unidad multirracial.

A principios de la década de 1930, los comunistas de Harlem dividían su tiempo a partes iguales entre la organización contra el desempleo, las manifestaciones contra las políticas de contratación racistas y las protestas contra los linchamientos. En 1933, cuando los comunistas y sus aliados viajaron a Washington para manifestarse a favor de la liberación de los Scottsboro Boys, hicieron un alto en el camino para realizar sentadas en restaurantes que se negaban a servir a los negros, una táctica popularizada décadas más tarde por el movimiento por los derechos civiles. El comunista negro Cyril Briggs describió los efectos de la marcha en la autoestima del contingente de Harlem como un gran avance: "La marcha marca una nueva etapa en la lucha del pueblo negro, con los trabajadores negros emergiendo como los líderes de estas luchas... y suplantando a empresarios, predicadores y líderes profesionales autoelegidos que han traicionado sistemáticamente nuestra lucha en el pasado". Pocas semanas después de la marcha en Washington, la International Labor Defense, patrocinada por el partido, se hizo con diecinueve secciones, con mil setecientos miembros sólo en Harlem.<sup>100</sup>

170

En 1935, los comunistas de Nueva York organizaron un escuadrón itinerante de

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*, 102, 161-67.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, 51, 132.

<sup>99</sup> *Ibíd.*, 51, 132, 163.

<sup>100</sup> Naison, *Comunistas en Harlem*, 37, 87.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

mujeres de clase trabajadora, que comenzó en los barrios judíos y se extendió a Harlem. En Harlem, cientos de mujeres, principalmente afroamericanas, marcharon para exigir que los carniceros locales bajaran sus precios un 25 por ciento. Como informó el *Daily Worker* el 3 de junio de 1935,

Más de mil consumidores formaron un escuadrón volante y se desplazaron por Lenox Avenue celebrando reuniones frente a todas las tiendas abiertas... Tan grande era la sensación de poder de los trabajadores que cuando los carniceros acordaron bajar los precios, las amas de casa saltaron sobre las mesas frente a las tiendas y arrancaron los viejos carteles de precios y pusieron otros nuevos... Ninguna tienda retuvo a los nuestros más de cinco minutos después de su llegada.<sup>101</sup>

En 1936, en todo Estados Unidos, jóvenes comunistas hicieron circular peticiones contra la segregación en el béisbol, en una campaña en la que jugadores blancos y negros pedían la integración en los deportes profesionales. Como recordaría más tarde Lester Rodney, redactor de deportes del *Daily Worker*, la idea surgió de "algunos chicos de la YCL (Liga Comunista Juvenil)" que sugirieron: "¿Por qué no vamos a los estadios de béisbol —al Yankee Stadium, al Ebbets Field, al Polo Grounds— con peticiones? Acabamos con al menos un millón y medio de firmas que entregamos directamente en la mesa del [comisionado de béisbol] Judge Landis".<sup>102</sup>

### *Los chicos de Scottsboro*

El Partido Comunista desarrolló su primera campaña nacional contra el racismo a través de su esfuerzo de años por liberar a los Scottsboro Boys. El caso de los Scottsboro Boys comenzó en 1931 y se prolongó durante casi veinte años, lo que lo convirtió en una de las luchas antirracistas más importantes de la historia de Estados Unidos. Pero también fue importante porque fue la primera vez en Estados Unidos que trabajadores blancos y negros se unieron en gran número en una campaña explícitamente contra el racismo.

171

Los Scottsboro Boys eran nueve jóvenes negros, de entre trece y veintiún años, acusados en Alabama el 30 de marzo de 1931 de violar en grupo a dos mujeres blancas en un tren de mercancías ( ). No había pruebas que respaldaran la acusación de violación, pero eso no importaba, ya que era práctica común en todo el Sur condenar a hombres negros por acusaciones infundadas de violar a mujeres blancas. Dos semanas después del incidente, los Scottsboro Boys habían sido juzgados, declarados culpables y condenados a muerte por un jurado compuesto exclusivamente por blancos, mientras una gran turba de linchadores racistas blancos permanecía dentro y fuera de la sala del tribunal.

---

<sup>101</sup> Citado en Naison, *Communists in Harlem*, 149.

<sup>102</sup> Dave Zirin, *¿Cómo me llamo, tonto? Sports and Resistance in the United States* (Chicago: Haymarket Books, 2005), 28; Naison, *Communists in Harlem*, 213-14.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Aunque el caso de los chicos de Scottsboro fue un claro ejemplo de racismo, dividió a la población negra en función de su clase social. La NAACP, orientada a la clase media, se negó a tocar el caso en primera instancia. Como describió Mark Naison, "[L]o último que querían era identificar a la Asociación con una banda de violadores en masa, a menos que estuvieran razonablemente seguros de que los chicos eran inocentes o de que se habían vulnerado sus derechos constitucionales".<sup>103</sup> Pero el Partido Comunista no tenía tales reservas. Inmediatamente envió una delegación legal del ILD para ofrecerse a defender a los Scottsboro Boys en los tribunales.

Cuando la NAACP finalmente se involucró en el caso, pretendía limitar la defensa a garantizar que los jóvenes tuvieran un juicio "justo". Pero los comunistas respondieron correctamente en el periódico negro del partido, el *Liberator*: "No puede haber tal cosa como un 'juicio justo' de un chico negro acusado de violación en un tribunal de Alabama". La estrategia del ILD era "dar a los muchachos la mejor defensa legal disponible en los tribunales capitalistas, pero al mismo tiempo enfatizar... que los muchachos sólo pueden salvarse por la presión de millones, blancos y de color, detrás de la defensa en los tribunales."<sup>104</sup>

172

El partido desarrolló una campaña nacional contra el "linchamiento legal de Scottsboro" a través del ILD y el Comité de Acción Nacional de Scottsboro, con una estrategia basada en la movilización de masas y la protesta.<sup>105</sup> La campaña, en su primera fase, organizó a cientos de trabajadores blancos y negros, marchando codo con codo, en manifestaciones en Scottsboro que se convirtieron en miles a medida que la campaña cobraba fuerza. Los comunistas organizaron reuniones callejeras locales e hicieron viajar a los padres de los Scottsboro Boys, que hablaron ante salas de reuniones abarrotadas a principios de la década de 1930. Ruby Bates, una de las demandantes blancas, se unió a la gira de discursos después de que declarara que la policía la había obligado a mentir: después de todo, no había sido violada.

A medida que se prolongaba la campaña de Scottsboro, el Partido Comunista se ganaba un nuevo respeto entre los afroamericanos, mientras que la reputación de la NAACP caía en picado entre los residentes negros de Harlem. Como describió un dirigente de la NAACP las consecuencias de la campaña de Scottsboro, "ahora, en cada esquina de aquí arriba, la NAACP se lleva un infierno, y cualquiera que levante la voz en interés de la organización también se lleva un infierno".<sup>106</sup>

El caso de los Scottsboro Boys no se resolvió por completo hasta 1950, cuando el último acusado fue finalmente puesto en libertad. Pero a través de su campaña en la década de 1930, el Partido Comunista demostró en la práctica que los trabajadores

---

<sup>103</sup> Naison, *Comunistas en Harlem*, 58.

<sup>104</sup> Citado en Naison, *Communists in Harlem*, 62.

<sup>105</sup> *Ibidem*, 58.

<sup>106</sup> *Ibidem*, 82.



#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

blancos y negros podían unirse para luchar contra el racismo. Esta experiencia fortaleció el movimiento obrero en los años 30 y también influyó en la composición racial del partido. En el momento del crack bursátil de 1929, el Partido sólo contaba con cincuenta miembros negros. A mediados de la década de 1930, el número de miembros negros del Partido Comunista había aumentado hasta aproximadamente el 9% a escala nacional.<sup>107</sup> Esto representó un pequeño, pero significativo, paso hacia la consecución de un movimiento socialista multirracial en Estados Unidos.

El primer éxito real del Partido en el reclutamiento entre los negros tuvo lugar en el contexto del recrudecimiento de las huelgas de 1934-35 que condujo a la fundación del CIO. La reputación de los comunistas como sinceros antirracistas sin duda les ayudó a convencer a un mayor número de afroamericanos para que se unieran al movimiento sindical. Por primera vez en la historia del movimiento obrero estadounidense, los trabajadores negros empezaron a afiliarse a los sindicatos en cantidades mucho mayores, desempeñando a menudo un papel destacado en las huelgas por el reconocimiento sindical que construyeron el CIO en 1936 y 1937.

173

De hecho, una de las huelgas de brazos caídos más eficaces de la época de la Depresión tuvo lugar en Birmingham, Alabama. El 24 de diciembre de 1936, los trabajadores negros del acero, dirigidos por dos miembros del Partido Comunista, se declararon en huelga contra la American Casting Company. A los pocos días, los huelguistas obtuvieron una importante victoria cuando la empresa les concedió un aumento salarial del 20% y el pago de horas extraordinarias.<sup>108</sup>

#### *Del Tercer Periodo al Frente Popular*

En 1935, Joseph Stalin dio un giro completo a su política exterior, que duró hasta 1939. Tras la llegada de Hitler al poder en Alemania, Stalin empezó a preocuparse de que Hitler representara una amenaza militar potencial para la Unión Soviética. Por ello, empezó a buscar aliados entre otras potencias mundiales, incluido el Presidente Roosevelt en Estados Unidos. Con este fin, la Unión Soviética se unió a la Sociedad de Naciones en septiembre de 1934, y Stalin dio a conocer una nueva política llamada "Frente Popular", un marcado alejamiento del comunismo del Tercer Periodo. En Estados Unidos y otros países donde Stalin buscaba congraciarse con los partidos gobernantes, los comunistas tendrían que hacer lo mismo.

Así, tras pasar los siete años anteriores denunciando como socialfascistas no sólo a Roosevelt y a los demócratas, sino también a los liberales y a los socialistas reformistas, los comunistas estadounidenses recibieron instrucciones de hacerse

---

<sup>107</sup> Theodore Draper, *American Communism and Soviet Russia* (Nueva York: Vintage Books, 1986), 55; Klehr, *Heyday of American Communism*, 348.

<sup>108</sup> Kelley, *Hammer and Hoe*, 143-44; Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 231.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

prácticamente indistinguibles de ellos. A medida que se acercaban las elecciones presidenciales de 1936, el Frente Popular exigió al Partido Comunista que ayudara a garantizar la victoria de Roosevelt. Los comunistas debían convertirse en miembros leales, aunque no invitados, de la coalición del New Deal de Roosevelt.

Para entonces. Los líderes del Partido Comunista estaban muy acostumbrados a cambiar de política en un momento cuando llegaba la orden de Moscú. La transformación del Tercer Periodo en Frente Popular tuvo lugar gradualmente entre 1935 y 1936, sin reconocimiento formal de un cambio de posición.

174

Todavía en enero de 1935. el *Daily Worker* describía a Roosevelt como "el principal organizador e inspirador del fascismo en este país". Pero a finales de 1936, el Partido Comunista había cambiado de tono. Aunque el partido no apoyó formalmente a Roosevelt en las elecciones (por temor a que un apoyo comunista abierto pudiera perjudicar su campaña), el PC dejó claro que esperaba que ganara. En 1938, el líder del Partido, Eugene Dennis, abandonó la idea de formar un tercer partido político en EEUU, argumentando que el Frente Popular podría "adoptar la forma de una federación política, operando, en lo que respecta a la actividad electoral, principalmente a través del Partido Demócrata".<sup>109</sup>

En 1937, Roosevelt pronunció un discurso en el que sostenía que Estados Unidos debía unirse a las naciones "amantes de la paz" del mundo para "poner en cuarentena" a los países agresores. A pesar de que Roosevelt hablaba de "paz", su discurso en realidad acercó a Estados Unidos un paso más a la guerra. Pero el Partido Comunista apoyó al presidente, emitiendo una declaración con el mismo doble lenguaje: "Todo el mundo debe alinearse en un bando o en otro. Quien se oponga a la acción colectiva por la paz es un enemigo de la paz, un agente de los bandidos internacionales."<sup>110</sup>

Una transformación similar se produjo en la actitud del PC hacia los liberales y los líderes obreros. Durante el Tercer Periodo, éstos fueron agrupados como socialfascistas, sobre la base de que el fascismo "debe encontrar apoyo indirecto. Lo encuentra en el Partido Socialista y en la oficialidad sindical reformista". Pero para cuando el Frente Popular estaba en pleno apogeo en 1937, el líder del PC, Earl Browder, publicó este efusivo elogio de John L. Lewis y el CIO: "La democracia está hoy destruida en gran parte del mundo capitalista. Está luchando por su vida en el resto. Puede sobrevivir bajo el capitalismo sólo en la medida en que se lleven a cabo con éxito programas como los de John L. Lewis y el Comité para la Organización Industrial y las reformas económicas y el programa de paz del presidente Roosevelt."<sup>111</sup>

175

La postura de los comunistas hacia las organizaciones liberales negras también

---

<sup>109</sup> Citado en Klehr, *Heyday of American Communism*, 178; Chester, *Ballot Box*, 45.

<sup>110</sup> Citado en Klehr, *Heyday of American Communism*, 205—.

<sup>111</sup> Chester, *Ballot Box*, 43; Klehr, *Heyday of American Communism*, 206.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

cambió notablemente. Naison comentó que el PC, organizándose en Harlem a principios de la década de 1930, "dedicó tanta atención a atacar a otras organizaciones de Harlem como a publicitar sus propias actividades". En 1930, por ejemplo, los comunistas interrumpieron una conferencia en Harlem sobre el desempleo, presidida por

A. Philip Randolph, activista por los derechos civiles y presidente de la Brotherhood of Sleeping Car Porters. Las reivindicaciones de la conferencia incluían una semana laboral de cinco días, una jornada de ocho horas y programas de obras públicas para los desempleados. Pero los comunistas negros que asistieron (y que finalmente fueron expulsados por interrumpir la reunión) llamaron a los participantes "traidores", "esquiroles" y "pilotos del cielo".<sup>112</sup>

A principios de la década de 1930, la hostilidad de los comunistas hacia la NAACP era tan grande que no permitieron que los abogados de la NAACP participaran en la defensa legal de los Scottsboro Boys, a pesar de que la participación de la NAACP habría ayudado a ampliar el apoyo a la campaña. Cuando el renombrado abogado Clarence Darrow se ofreció a ayudar a defender a los Chicos de Scottsboro en 1931, los abogados del ILD dijeron que sólo aceptarían su ayuda si renunciaba a la NAACP. Darrow se negó y se retiró del caso.<sup>113</sup>

Pero el Frente Popular marcó el comienzo de una postura totalmente nueva. En 1936, el PC unió fuerzas con un grupo de profesionales y reformistas negros para lanzar el Congreso Nacional Negro, que eligió a su antiguo némesis A. Philip Randolph como primer presidente. La NAACP retuvo su apoyo formal, pero no por falta de esfuerzo por parte de los comunistas. En 1935, Browder envió un artículo a la revista de la NAACP, *Crisis*, en el que abogaba por la reconciliación entre los dos grupos. Browder preguntó: "¿No sería mejor que, en lugar de atacarnos, unieran sus fuerzas a las nuestras para luchar por los derechos de los negros, por Angelo Herndon, por los Scottsboro Boys y por la defensa de Etiopía? Nos complacería cooperar con ustedes para estas cosas, en lugar de tener que responder a sus ataques, lo cual es en verdad un deber desagradable."<sup>114</sup>

176

Naison describió cómo, en la conferencia fundacional del National Negro Congress, "los comunistas llenaron sus discursos de referencias a la historia de Estados Unidos y proclamaron su respeto por la tradición política estadounidense. No eran Marx, Lenin y Stalin a quienes los comunistas citaban en sus discursos", informaba el *Amsterdam News*. Más bien fueron Douglass, Lincoln y los héroes de la Revolución Americana en quienes se inspiraron".<sup>115</sup>

---

<sup>112</sup> Naison, *Comunistas en Harlem*, 37-38.

<sup>113</sup> *Ibidem*, 65-66.

<sup>114</sup> *Ibidem*, 174.

<sup>115</sup> *Ibidem*, 182.

### ***"El comunismo es el americanismo del siglo XX"***

El Partido Comunista Estadounidense fue mucho más allá de su deber al llevar a cabo la política del Frente Popular. El objetivo declarado de los líderes comunistas de remodelar la imagen del partido como "organización estadounidense responsable" pronto se reveló como patriotismo sin adulterar. Como describe Chester,

Los llamamientos patrióticos se convirtieron en el pilar de la retórica comunista. El Partido insistía en que estaba "continuando el trabajo de Jefferson, Paine, Jackson y Lincoln". Durante las elecciones de 1938, el eslogan principal del Partido Comunista fue "El comunismo es el americanismo del siglo XX". Browder incluso defendió al PC como "el luchador más consecuente... por la defensa de nuestra bandera y el renacimiento de su gloriosa tradición revolucionaria".<sup>116</sup>

Entre 1937 y 1939, el partido se alejó aún más de la noción de un partido obrero independiente, ya que el Frente Popular dio paso a una alianza de clases aún más amplia llamada "Frente Democrático". Definido como una coalición "de las fuerzas opuestas a los fascistas", el Frente Democrático incluía a obreros, campesinos, clase media e "importantes sectores de la alta burguesía y ciertos sectores liberales de la burguesía".<sup>117</sup>

El intento de Browder de incorporar al Partido Comunista a la corriente principal de la política estadounidense le llevó a dar instrucciones a los miembros del partido para que cortejaran a la Iglesia Católica con el fin de "ayudar a influir en la integración de la comunidad católica en el Frente Democrático". Con este fin, el partido aclamó a San Patricio como "un santo del pueblo", y Browder afirmó: "Las cuestiones de moralidad familiar y social no suponen una división práctica entre católicos y comunistas... Los comunistas son defensores acérrimos de la moral católica. Los comunistas somos firmes defensores de la familia. Consideramos la inmoralidad sexual, el libertinaje y las aberraciones como el producto nocivo de una mala organización social... Las combatimos como combatimos todas las demás manifestaciones sociales nocivas."<sup>118</sup>

177

El Partido Comunista triplicó con creces su tamaño durante el periodo del Frente Popular, pasando de veintiséis mil miembros en 1934 a ochenta y dos mil en 1938. Pero sería un error atribuir este crecimiento a las políticas del Frente Popular como un paso adelante desde el aislamiento autoimpuesto por los comunistas en su Tercer Periodo. El número de miembros del partido también se triplicó entre 1930 y 1934, cuando pasó de 75.000 a 28.000, aún en la fase del Tercer Periodo.<sup>119</sup>

A partir de 1928, el PC nunca decidió su estrategia basándose en lo que se necesitaba para hacer avanzar al movimiento obrero en Estados Unidos. Mientras

---

<sup>116</sup> *Ibidem*, 170; Chester, *Ballot Box*, 45.

<sup>117</sup> Klehr, *Heyday of American Communism*, 207.

<sup>118</sup> Citado en Chester, *Ballot Box*, 45-46; Klehr, *Heyday of American Communism*, 222.

<sup>119</sup> Las estadísticas de afiliación se citan en Chester, *Ballot Box*, 58.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

recibiera sus directrices de Moscú, basadas en los objetivos cambiantes de la política interna o externa de Stalin, el Partido Comunista Estadounidense no podía aspirar a construir un movimiento obrero independiente dentro de la clase obrera, ni durante el Tercer Periodo ni durante el Frente Popular. Al pasar del Tercer Periodo al Frente Popular, el Partido simplemente cambió una política desastrosa por otra, pasando del sectarismo estafalario a la adopción de un patriotismo igualmente estafalario.

Además, el crecimiento y la influencia del Partido Comunista entre los trabajadores durante la década de 1930 no hizo sino hacer más trágicas las consecuencias de sus políticas equivocadas. El inicio del periodo del Frente Popular en coincidió con el punto álgido de la oleada huelguística del CIO en 1936-37. Así, al mismo tiempo que los trabajadores se radicalizaban a gran escala, creando el potencial para la creación de un partido obrero revolucionario, el Partido Comunista hizo todo lo que pudo para detener ese proceso.

En el decisivo año de 1936, los dirigentes sindicales comunistas recibieron instrucciones de ayudar a la dirección del CIO a dar el voto de la clase obrera a los demócratas. A pesar de que muchos militantes obreros ya estaban dispuestos a romper con el Partido Demócrata, Roosevelt fue reelegido en 1936 en uno de los mayores batacazos de la historia de EEUU.

178

Pero las consecuencias del Frente Popular se extendieron mucho más allá del ámbito electoral. Muchos miembros afroamericanos del partido dimitieron en protesta en 1935 cuando descubrieron que, mientras el Partido Comunista hacía campaña por la independencia de Etiopía tras la invasión de Mussolini, la Unión Soviética seguía comerciando con Italia.<sup>120</sup>

### 1936-37: La lucha de clases alcanza su punto álgido

En 1936, la confianza de la clase obrera ya estaba aumentando, especialmente entre los trabajadores de las industrias del neumático y del automóvil. La recuperación económica que comenzó en 1935 y duró hasta el otoño de 1937 impulsó aún más la militancia. Una oleada de huelgas de brazos caídos se extendió por el centro del país.

de producción de caucho, Akron, Ohio, a partir de principios de 1936. Como Brecher describió,

Rara vez pasaba una semana sin que hubiera una o más sentadas... La dirección de Goodyear, por ejemplo, asignó a dos inspectores no sindicalizados a un departamento con instrucciones de descalificar los neumáticos fabricados por conocidos sindicalistas. Tras arrojarles botellas de leche durante un rato, los trabajadores se sentaron y se negaron a trabajar hasta que se retiraron los inspectores. La empresa hizo entrar corriendo a cuarenta guardias de la fábrica con porras, pero un gomero sindicalizado

---

<sup>120</sup> Véase Naison, *Communists in Harlem*, 290-91.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

de 65 años se encontró con el ejército a la entrada y les dijo que "se fueran". Se marcharon y los inspectores no sindicados fueron sustituidos.<sup>121</sup>

Aunque los dirigentes de la United Rubber Workers no aprobaron estas huelgas, la sentada de Akron consiguió la mayoría de las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, aunque no el reconocimiento de la URW. La mayoría de las sentadas se produjeron por cuestiones salariales y laborales, pero los trabajadores del caucho de Goodyear también se sentaron durante un día entero en otoño de 1936 después de que unos matones de la empresa golpearan a un dirigente sindical local. La noche siguiente, el mismo grupo de trabajadores volvió a sentarse, esta vez para protestar por la quema de una cruz del KKK frente a la planta de Akron.<sup>122</sup>

179

Ni los altos cargos del CIO ni los emisarios de Roosevelt pudieron aplacar el ánimo desafiante de los trabajadores del caucho de Akron. A finales de febrero de 1936, Roosevelt envió a su propio mediador para convencer a los trabajadores de Goodyear de que pusieran fin a una huelga de dos semanas en toda la empresa. Cuatro mil trabajadores reunidos en una asamblea masiva respondieron a la sugerencia del mediador de que volvieran al trabajo con el cántico: "¡No, no, mil veces no, prefiero estar muerto que ser un esquirolo!". Tras un mes de huelga, los trabajadores de Goodyear volvieron al trabajo con algunas conquistas, pero sin contrato sindical. Los trabajadores del caucho no obtuvieron el reconocimiento sindical de Firestone, Goodyear, Goodrich o U.S. Rubber hasta un año después, tras la victoriosa huelga de brazos caídos de la UAW en Flint.<sup>123</sup>

#### ***La sentada de Flint: la huelga del siglo***

En noviembre de 1936, las sentadas se extendieron a la industria del automóvil, llegando a Detroit a finales de noviembre, cuando mil doscientos trabajadores del acero ocuparon la planta de carrocerías de Midland Steel, desencadenando un frenesí organizativo. Como describe Gochran:

Tras la victoria de Midland, Detroit entró en una fiebre de agitación y organización sindical. Los trabajadores llamaban repetidamente a las oficinas del sindicato exigiendo que se enviara a un organizador a su tienda para inscribirlos, o para ocuparse de su queja, o para convocar una huelga. Las delegaciones acudían a las sedes sindicales en busca de libros y material sindical. Hubo sentadas en Gordon Baking, Alcoa, National Automotive Fibers, Bohn Aluminum y Kelsey Hayes.<sup>124</sup>

La legendaria huelga de brazos caídos de Flint cambió las tornas más radicalmente que ninguna otra huelga de los años treinta. En el transcurso de la

---

<sup>121</sup> Brecher, *¡Huelga!*, 185.

<sup>122</sup> *Ibidem*, 184-85.

<sup>123</sup> Irving Bernstein, *Turbulent Years: A History of the American Worker, 1933-1941* (Boston: Houghton Mifflin Co., 1971), 595.

<sup>124</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 114.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

lucha de Flint, que comenzó el 28 de diciembre de 1936 y duró hasta el 11 de febrero de 1937, 140.000 trabajadores de General Motors (GM) —de una plantilla de 150.000 trabajadores— se sentaron o se declararon en huelga. Pero la importancia de la huelga fue mucho más allá de la industria automovilística. La atención de toda la nación se centró en los trabajadores de Flint, que se tomaron la justicia por su mano —enfrentándose a la empresa y, en varios momentos, a los dirigentes del CIO, a la policía, a los matones contratados por la empresa e incluso a Roosevelt— y *ganaron*.<sup>125</sup>

Cuando comenzó la sentada de Flint, los fabricantes de automóviles habían desarrollado un elaborado aparato para socavar a los sindicatos. GM contrató a la Agencia Pinkerton para desarrollar una elaborada red de espionaje contra los organizadores sindicales. "Aquellos a los que los espías identificaban como sindicalistas eran a menudo golpeados o sufrían 'accidentes'", según Norwood.<sup>126</sup> Explicó,

180

Ferozmente decididos a impedir la sindicación, los fabricantes de automóviles y sus proveedores de piezas desarrollaron sofisticados y amplios sistemas de espionaje y reunieron formidables arsenales de gases lacrimógenos y armas de fuego, que compartieron con los departamentos de policía municipales de la zona de Detroit y Flint, agentes activos en la campaña antisindical. El compromiso de la dirección de utilizar la violencia para desbaratar el esfuerzo sindical, su capacidad para emplear a la policía como instrumento antisindical y la movilización por parte de GM de ejércitos de vigilantes en Flint y Anderson, Indiana, precipitaron una serie aparentemente interminable de enfrentamientos físicos con quienes intentaban organizar la industria.<sup>127</sup>

Flint era el centro del imperio manufacturero de General Motors. GM empleaba a unos 47.000 trabajadores en Flint en 1936. Los miembros de la UAW en Flint pasaron de 150 a finales de octubre a 4.500 a finales de diciembre de ese año.<sup>128</sup> Los dirigentes de la UAW esperaban retrasar el inicio de la huelga de GM hasta la toma de posesión del gobernador del New Deal de Michigan, Frank Murphy, el 1 de enero de 1937, pero no pudieron contener a los trabajadores. La sentada comenzó en la planta de Fisher Body de Gleveland el 27 de diciembre, extendiéndose al día siguiente a las plantas de Fisher Body y Chevrolet en Flint. El objetivo de estas plantas era estratégico. Eran clave para la producción de aproximadamente el 75% de la producción nacional de GM. En el plazo de una semana, los trabajadores del sector del automóvil se declararon en huelga en Anderson (Indiana), Norwood (Ohio), Janesville (Wisconsin) y Detroit.<sup>129</sup>

---

<sup>125</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 53.

<sup>126</sup> Norwood, *Strikebreaking & Intimidation*, 203.

<sup>127</sup> *Ibidem*, 194.

<sup>128</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 118.

<sup>129</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 135-36.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

La dirección de GM, que se niega a cumplir la Ley Wigner, respondió declarando ilegales las huelgas de brazos caídos: "Estos huelguistas son claramente intrusos y violadores de la ley del país. No puede haber negociación colectiva de buena fe con huelguistas sentados en posesión ilegal de las plantas. La negociación colectiva no puede justificarse si una de las partes, tras apoderarse de la planta, apunta con una pistola a la cabeza de la otra".<sup>130</sup>

181

El 2 de enero de 1937, GM consiguió una orden judicial que prohibía a los huelguistas permanecer en la planta, hacer piquetes y enfrentarse a los rompehuelgas. Pero cuando el sheriff leyó la orden judicial en voz alta a los huelguistas sentados, éstos se rieron de él "fuera de la planta". El juez Edward Black, que dictó la orden judicial, era propietario de 219.900 dólares en acciones de GM.<sup>131</sup>

Alfred P. Sloan, presidente del fabricante de automóviles, informó a los huelguistas de que GM "no reconocería a ningún sindicato como único organismo de negociación para sus trabajadores, con exclusión de todos los demás".<sup>132</sup> El 11 de enero, la dirección cortó la calefacción en la fábrica de carrocerías Fisher nº 2 de Flint y los guardias de la empresa impidieron la entrada de alimentos. Los huelguistas y sus partidarios se enfrentaron a los guardias a las puertas de la planta, luchando contra la policía, que utilizó porras, gases lacrimógenos y armas antidisturbios contra ellos. Los huelguistas de respondieron con bisagras de puertas y mangueras incendiarias. Miles de simpatizantes acudieron a defender a los huelguistas, que finalmente consiguieron derrotar a la policía, en lo que los sindicalistas llamaron más tarde "La batalla de los toros corredores".<sup>133</sup>

Pero General Motors siguió negándose a negociar con la UAW. Lewis emitió esta mordaz refutación, utilizando el apoyo electoral de los trabajadores como un desafío directo a Roosevelt:

Durante los seis meses que duró la campaña presidencial, los monárquicos económicos, representados por General Motors y los DuPont, aportaron su dinero y emplearon su energía para echar a esta administración del poder. La administración pidió ayuda a los trabajadores para repeler este ataque y los trabajadores se la dieron. Los mismos monárquicos económicos tienen ahora sus colmillos en los trabajadores. Los trabajadores de este país esperan que la administración ayude a los huelguistas de todas las formas razonables.<sup>134</sup>

Frances Perkins, Secretaria de Trabajo de Roosevelt, habló desafiante: "Hubo un tiempo en que los piquetes se consideraban ilegales. La legalidad de la huelga de brazos caídos aún está por determinar".<sup>135</sup> La UAW reaccionó ante la negativa de

---

<sup>130</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 136.

<sup>131</sup> *Ibidem*, 137.

<sup>132</sup> *Ibid.*

<sup>133</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 138.

<sup>134</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 138-39.

<sup>135</sup> *Ibidem*, 139.



#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Sloan a negociar extendiendo la huelga de brazos caídos a la planta de montaje de motores de GM, Chevrolet n° 4, en Flint. Burlando a la policía, el sindicato fingió tener como objetivo la planta n° 9 de Chevrolet, mientras se apoderaba silenciosamente de la n° 4.<sup>136</sup>

182

Cuando la empresa consiguió una segunda orden judicial contra la huelga a principios de febrero, los trabajadores se reunieron y votaron mantener las plantas a toda costa, incluso cuando el gobernador Murphy amenazó con llamar a las tropas para romper el estancamiento. Los huelguistas de Fisher Body n° 1 respondieron a Murphy por escrito:

Hemos decidido permanecer en la planta. No nos hacemos ilusiones sobre los sacrificios que conllevará esta decisión. Esperamos que si se hace un esfuerzo violento para expulsarnos, muchos de nosotros seremos asesinados, y tomamos este medio para hacer saber a nuestras esposas, a nuestros hijos, a la gente del estado de Michigan y del país que si este resultado sigue a un intento de expulsarnos, usted [Gobernador Murphy] es el único que debe ser considerado responsable de nuestras muertes.<sup>137</sup>

A la mañana siguiente, escribió Preis, "todas las carreteras de Flint estaban atestadas de sindicalistas de Detroit, Lansing, Pontiac y Toledo". El contingente de solidaridad, que incluía a más de mil veteranos de la huelga de Toledo Auto-Lite de 1934, trabajadores del caucho de Akron y mineros del carbón de Pittsburgh, formó un anillo alrededor de la Fisher Body n° 1, listos para la batalla. El sheriff se negó a hacer cumplir la orden judicial.

GM volvió a apagar toda la calefacción para intentar congelar a los huelguistas. En respuesta, los huelguistas abrieron todas las ventanas de la planta para dejar entrar el gélido aire de enero, plenamente conscientes de que si el equipo de extinción de incendios de la planta se congelaba, el contrato de seguros de GM no cubriría los daños que se produjeran.

Los funcionarios de la ciudad de Flint, mientras tanto, empezaron a armar a los vigilantes antisindicales. El jefe de policía declaró: "A menos que John L. Lewis quiera que se repitan las masacres de Herrin, Illinois, será mejor que retire a sus sindicalistas. Los buenos ciudadanos de Flint están casi fuera de control. Nos estamos organizando rápidamente y tendremos entre 500 y 1.000 hombres listos para cualquier emergencia."<sup>138</sup>

Lewis respondió: "No dudo de su capacidad para llamar a sus soldados y disparar a los miembros de nuestro sindicato fuera de esas plantas, pero permítame decirle que cuando emita esa orden abandonaré esta conferencia y entraré en una de esas plantas con mi propia gente. Y la milicia tendrá el placer de dispararme fuera de las

---

<sup>136</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 139.

<sup>137</sup> Citado en Preis, *Labor's Giant Step*. 60.

<sup>138</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*. 140.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

plantas con ellos.<sup>139</sup> La orden de emergencia policial fue retirada, y el Gobernador cambió bruscamente de opinión sobre el envío de la Guardia Nacional.

183

La dirección de GM, temiendo por la seguridad de sus plantas y equipos, finalmente dio marcha atrás y, el 11 de febrero de 1937, firmó un contrato de seis meses con la UAW. La voluntad de los huelguistas de desobedecer la "ley" —en defensa del derecho *legal* de los trabajadores a organizarse— resultó ser la clave del éxito. De hecho, aproximadamente la mitad de todas las huelgas de brazos caídos de este período exigían el reconocimiento sindical básico, concedido por la Ley Wagner de 1935, pero denegado por sus empleadores.<sup>140</sup> Como comentó el historiador Walter Galenson,

Las huelgas de azulejos eran claramente ilegales, y había poca disposición por parte de nadie a adoptar un punto de vista opuesto. Aunque hoy serían impensables, en 1937 se toleraban, e incluso recibían un importante apoyo público, principalmente porque grandes segmentos de la industria estadounidense se negaban a aceptar la negociación colectiva. Los sindicatos eran los desvalidos, y se decía que simplemente intentaban garantizar en la práctica los derechos que el Congreso les había otorgado por ley. No es en absoluto improbable que General Motors y otros fabricantes hubieran podido resistir a la UAW con más éxito si el sindicato se hubiera limitado a utilizar armas más ortodoxas.<sup>141</sup>

La ingeniosa maniobra táctica de los huelguistas, la ocupación de la planta n° 4 de Chevrolet, había sido decisiva para ganar la huelga. Además, durante la huelga los huelguistas organizaron un sistema de autodefensa, distribución de alimentos, ejercicio e incluso entretenimiento, tomándose todas las decisiones en reuniones masivas diarias. El líder de la huelga y socialista Kermit Johnson describió la inmensa satisfacción que sintieron los trabajadores cuando, "arreando a los capataces fuera de la planta, les enviamos por su camino con el mismo consejo que a la mayoría de nosotros nos habían dado año tras año durante los despidos: '¡Ya os avisaremos cuando volváis!'".<sup>142</sup>

Las mujeres también desempeñaron un papel decisivo en la huelga de brazos caídos de Flint. Unas 350 esposas de huelguistas se unieron para formar la Brigada de Emergencia de Mujeres de Flint tras participar en la Batalla de los Toros Corredores. Al igual que la propia huelga, la Brigada de Emergencia se organizó según criterios militares, bajo el mando de Genora Johnson, socialista y esposa de un huelguista, y con capitanas de estado mayor que supervisaban los distintos escuadrones. Lejos de ser una típica "auxiliar femenina", la Brigada organizó una oficina de portavoces femeninos, guarderías para las mujeres que formaban parte de los piquetes y una línea de defensa, lista para combatir a la policía en cualquier

---

<sup>139</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 140.

<sup>140</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 63.

<sup>141</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 146-48.

<sup>142</sup> Citado en Preis, *Labor's Giant Step*, 54, 59-60.

momento.

184

Su valor fue tan grande como el de los hombres dentro de la planta. El 20 de enero, Johnson dio instrucciones a los miembros: "Formaremos una línea alrededor de los hombres, y si la policía quiere disparar, sólo tendrán que disparar contra nosotros". La experiencia de las mujeres de Flint en la lucha de clases cambió sus vidas para siempre, como muestra claramente este comentario de una miembro de la Brigada: "En la huelga nació un nuevo tipo de mujer. Mujeres que ayer mismo se horrorizaban del sindicalismo, que se sentían inferiores a la tarea de organizar, hablar, dirigir, se han convertido, como de la noche a la mañana, en la punta de lanza en la batalla del sindicalismo."<sup>143</sup>

La victoria de Flint repercutió en la lucha de clases a escala nacional, elevando aún más la confianza de la clase obrera. *El New York Times* informó: "Al detener por completo la producción de todos los coches de General Motors en enero y febrero y obtener el reconocimiento en el primer acuerdo escrito y firmado a escala nacional que esa gran ciudadela del taller abierto había concedido nunca a un sindicato, el CIO... abrió el camino al notable auge del sentimiento a favor de la organización sindical que se está produciendo ahora en muchos sectores del país."<sup>144</sup>

El historiador laboral Sidney Fine comentó: "La huelga de GM, como ejemplo espectacular y exitoso de la sentada, aumentó enormemente la popularidad de la táctica". Y añadió: "En las sentadas participaron todo tipo de trabajadores imaginables: trabajadores de la cocina y la lavandería del Hospital Israel— Zion de Brooklyn, fabricantes de lápices, conserjes, perreros, periodistas, marineros, tabaqueros, chicas de Woolworth, tejedores de alfombras, empleados de hoteles y restaurantes, pasteleros, relojeros, basureros, mensajeros de Western Union, ópticos y leñadores".<sup>145</sup>

La táctica de las sentadas también ganó popularidad como forma de protesta en otros ámbitos de lucha. Como comentó Nicholson: "La gente se sentaba para protestar en las oficinas de ayuda, en las agencias de empleo, contra la policía en las manifestaciones de desalojo. Los presos adoptaron la táctica en las cárceles de Joliet (Illinois) y Filadelfia (Pensilvania). Los niños hicieron lo mismo en los cines para protestar por los recortes de programas".<sup>146</sup>

185

A finales de 1937, casi medio millón de trabajadores de todo Estados Unidos habían participado en una huelga de brazos caídos en . El número de huelgas se duplicó con creces entre 1936 y 1937, pasando de 2.172 a 4.740, con casi dos

---

<sup>143</sup> Citado en Sidney Fine, *Sit-Down: The General Motors Strike of 1936-1937* (Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 1969), 201.

<sup>144</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 141.

<sup>145</sup> Fine, *Huelga de General Motors*, 331.

<sup>146</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 220,

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

millones de trabajadores implicados.<sup>147</sup>

En la industria del automóvil, sólo entre marzo y junio de 1937 hubo 170 huelgas de brazos caídos contra General Motors. Como observó el *New York Times*, las sentadas se debieron al menos en parte al "descontento de los trabajadores con el propio sindicato", y los trabajadores del automóvil "están tan dispuestos en algunos casos a desafiar a sus propios líderes como a sus jefes".<sup>148</sup> La victoria de Flint también ayudó al CIO a organizar otras industrias de producción en masa en sus secuelas. El 2 de marzo, la gigantesca United States Steel Corporation firmó un convenio del CIO sin huelga.<sup>149</sup>

La oleada de huelgas de brazos caídos se ganó la simpatía masiva de la población en general. Una encuesta de la revista *Fortune* en julio de 1937 mostró que sólo el 20,1% de los encuestados pensaba que las sentadas debían detenerse si el precio era el derramamiento de sangre. Incluso entre los ejecutivos de las empresas, sólo el 32,9% pensaba que merecía la pena pagar ese precio para poner fin a las sentadas ilegales.<sup>150</sup>

En septiembre de 1937, el CIO contaba con 3.718.000 afiliados. Pero el éxito del CIO también benefició a la AFL, y ambas organizaciones crecieron significativamente durante la oleada huelguística de la década de 1930. La AFL consiguió un millón de nuevos afiliados, elevando su total a 3,6 millones. Tras su intransigencia contra la organización industrial, que provocó la escisión del CIO, la AFL se mostró posteriormente dispuesta a organizar en sus filas a trabajadores no cualificados.

186

El presidente Green informó al consejo ejecutivo de la AFL en abril de 1937:

En estos momentos me resulta casi imposible, aquí trabajando 24 horas al día, atender las solicitudes que llegan para nuestra organización. Muchas de estas solicitudes proceden de empresarios que sugieren que están dispuestos a someterse a la decisión del Tribunal Supremo sobre la Ley Wagner y que están dispuestos a organizarse. Estamos avanzando de forma maravillosa organizándonos, y sé que la mayoría de nuestros sindicatos nacionales e internacionales se encuentran con la misma situación, en particular los que tienen jurisdicción en la fabricación y la industria."<sup>151</sup>

#### ***El Partido Comunista ayuda a John L. Lewis a afirmar su control***

Cuando comenzó la sentada de Flint, John L. Lewis se apresuró a emitir una

---

<sup>147</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 61.

<sup>148</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, 203.

<sup>149</sup> Fine, *Huelga de General Motors*, 229.

<sup>150</sup> *Ibidem*, 332.

<sup>151</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 31.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

declaración de apoyo: "El CIO apoya firmemente estas sentadas.<sup>152</sup> No lo hizo porque aprobara la táctica, sino porque la ocupación ya estaba en marcha y sabía que no podía hacer nada para convencer a los trabajadores de que abandonaran la planta. Por encima de todo, Lewis quería poner al CIO a la cabeza de la oleada huelguística en el sector del automóvil para organizar la industria bajo su bandera.

Pero una vez finalizada la huelga de brazos caídos de Flint, Lewis dejó claro que el CIO no toleraría huelgas no autorizadas de ningún tipo de forma permanente. "Un contrato del CIO es una protección adecuada contra las sentadas, las mentiras o cualquier otro tipo de huelga", anunció después. Sin embargo, las palabras de Lewis cayeron en saco roto. Los trabajadores de la industria automotriz realizaron al menos doscientas huelgas "rápidas" en los cuatro meses posteriores a la firma del primer acuerdo entre la UAW y General Motors. A mediados de 1937, la dirección de la UAW emitió una declaración formal en la que afirmaba que el "sindicato no apoyará ni tolerará" las huelgas salvajes, o huelgas sin autorización sindical.<sup>153</sup>

Aunque el sindicato se volvió más duro, los trabajadores de la automoción siguieron intentando tomar cartas en el asunto. El 8 de marzo, los trabajadores de Chrysler se sentaron en nueve plantas cuando la empresa se negó a reconocer a la UAW como único agente negociador de los trabajadores, en una huelga que duró quince días. Lewis negoció personalmente un acuerdo que no satisfacía la principal reivindicación de los trabajadores, la representación exclusiva de la UAW. Tuvieron que celebrarse cinco votaciones antes de que los trabajadores que ocupaban la planta Dodge de Detroit aceptaran finalmente poner fin a la huelga de brazos caídos.<sup>154</sup>

187

Lewis también invirtió astutamente su postura hacia el Partido Comunista durante la oleada huelguística del CIO. Con el Frente Popular en marcha, la dirección del PC dejó clara su disposición a servir acriticamente a los altos cargos del CIO. La afiliación comunista representaba un ejército de organizadores, dispuestos a trabajar largas horas por poco o ningún salario. Lewis decidió utilizar a los comunistas para ayudar a controlar a los militantes sindicales y a organizar el CIO. En 1936, el CIO lanzó el Comité Organizador de los Trabajadores del Acero (SWOC), su campaña para sindicalizar a los holdouts de la industria siderúrgica. Ese año, sesenta de los doscientos organizadores a tiempo completo del SWOC eran miembros del Partido Comunista. En Chicago, treinta y dos de los treinta y tres organizadores de la siderurgia formaban parte del grupo comunista.<sup>155</sup>

Públicamente, Lewis defendió a los comunistas de los conservadores del CIO. "No pongo boca abajo a mis organizadores ni a los miembros del CIO y los sacudo

---

<sup>152</sup> Citado en Preis, *Labor's Giant Step*, 54.

<sup>153</sup> Brecher, *iHuelga!*, 205; Chester, *Urna electoral*, 73.

<sup>154</sup> Guerin. *100 años de trabajo*, 115.

<sup>155</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 96-97.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

para ver qué tipo de literatura cae de sus bolsillos", dijo a los provocadores rojos. Pero en privado, Lewis dejó muy claro que se limitaba a utilizar a los comunistas. Argumentaba: "¿Quién se queda con el pájaro, el cazador o el perro?". Cuando el SWOC terminó de sindicalizar a la industria siderúrgica y Lewis ya no los necesitaba, despidió a todos los comunistas de la nómina del sindicato.<sup>156</sup>

Los comunistas sintieron fuertemente la necesidad de demostrar su lealtad a Lewis en 1937. Algunos dirigentes del CIO de intentaron culpar de la oleada de huelgas salvajes de 1936-37 a la agitación comunista, pero la dirección del partido negó vehementemente esta acusación. "El Partido Comunista no está provocando huelgas", protestó Browder. Mientras tanto, B. K. Herbert, el líder del partido que supervisaba el trabajo de los comunistas en la industria automotriz, emitió una directiva que decía que "no se deben tolerar acciones no autorizadas". Los vicepresidentes de la UAW, Wyndham Mortimer, miembro del partido, y Ed Hall, simpatizante comunista, también anunciaron: "Deseamos negar rotundamente que seamos responsables en modo alguno, o que hayamos fomentado en modo alguno, las sentadas no autorizadas."<sup>157</sup>

188

El apoyo a la coalición del New Deal de Roosevelt tuvo un impacto devastador en la lucha de clases, ya que los comunistas ofrecieron a los funcionarios del CIO, incluido John L. Lewis, su apoyo acrítico. Como resultado, el Partido Comunista utilizó su enorme influencia dentro de los sindicatos para *alejar* a los sectores más combativos de los trabajadores de la militancia, que alcanzó su punto álgido a finales de 1937.

Los líderes del Partido Comunista hicieron todo lo posible por dejar claro que su lealtad estaba con la coalición del New Deal, no con los trabajadores de base fuera de su control. El *Daily Worker* publicó una declaración de William Weinstone, secretario del partido en el estado de Michigan, en la que afirmaba "inequívoca y enfáticamente que los comunistas y el Partido Comunista nunca han defendido ni apoyan de ninguna manera las acciones no autorizadas y salvajes, y consideran que esas huelgas son gravemente perjudiciales para el bienestar del sindicato". Continuó, si los miembros del partido iniciaran tales acciones huelguísticas, sería "gravemente perjudicial... para la causa de la acción cooperativa entre los grupos obreros y de clase media."<sup>158</sup>

Pero la nueva aversión de los líderes del PC a las huelgas salvajes no se filtró inmediatamente a los comunistas de base en los talleres, muchos de los cuales continuaron liderando las huelgas salvajes y las sentadas que estallaron a lo largo de 1937. No sólo seguía aumentando la confianza entre las bases, sino que esa confianza también permitió a los trabajadores empezar a intentar ejercer cierto

---

<sup>156</sup> Citado en Cochran, *Labor and Communism*, 97, 100.

<sup>157</sup> Citado en Chester, *Ballot Box*, 73-74.

<sup>158</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 138; Chester, *Ballot Box*, 83.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

control sobre el ritmo de producción y otras condiciones de trabajo.

En enero de 1937, poco después de iniciarse la sentada de Flint, doscientos delegados de la UAW se reunieron y crearon un "consejo de estrategia" que planteó a General Motors un conjunto de ocho reivindicaciones, entre ellas la exigencia de una semana laboral de treinta horas, una jornada de seis horas y la participación del sindicato en la regulación del ritmo de las cadenas de montaje. Tras ganar la huelga de Flint, los activistas sindicales intentaron incorporar un sólido sistema de delegados sindicales en el primer acuerdo contractual con GM. Según su propuesta, cada grupo de entre quince y cien trabajadores elegiría a su propio delegado. Algunas plantas de GM ya contaban con un sistema de delegados.<sup>159</sup>

189

Pero pronto quedó claro que la dirección de la UAW estaba demasiado dispuesta a negociar con la pérdida de este control crucial sobre las condiciones de trabajo. En el primer contrato, negociado en marzo, la dirección de GM se negó a reconocer a los delegados sindicales y los sustituyó por una nueva estructura de "comisionados", mucho menos numerosos y con menos autoridad que los delegados. El segundo acuerdo de GM, negociado en abril, establecía explícitamente que los delegados sindicales no estarían autorizados a tramitar reclamaciones. El sindicato aplicó el acuerdo de abril sin la ratificación de los miembros de la UAW.

En abril, tras un mes de huelga que paralizó casi todas las plantas de Chrysler, la UAW consiguió un acuerdo que enfureció a muchos trabajadores de Chrysler. En palabras de un miembro del sindicato: "No era de extrañar que los huelguistas de Chrysler se negaran a abandonar las plantas cuando se les presentó el acuerdo. Se les había dicho que el sindicato insistiría en obtener el reconocimiento exclusivo en un contrato, así como en la práctica."<sup>160</sup>

Como argumentó Chester, los acuerdos de marzo y abril supusieron un revés para los trabajadores del automóvil: "Los delegados que tenían que atender a 400 trabajadores no podían estar en contacto directo con todos sus representados. A diferencia de los delegados sindicales, que a su vez eran miembros del departamento de trabajo cuyas quejas trataban de defender, los delegados sindicales a menudo tenían que actuar como otra persona ajena que resolvía las disputas de los directamente implicados".<sup>161</sup>

En mayo de 1937, el *sindicato United Automobile Worker* advirtió: "No se gana nada y se pierde todo desangrando a un sindicato hasta la muerte mediante un flujo constante de huelgas salvajes... Si el United Automobile Workers of America quiere proteger su derecho a la huelga, debe hacer huelga cuando sea *correcto* hacerla" [Énfasis en el original]. [La junta ejecutiva del sindicato votó imponer medidas

---

<sup>159</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 53-54; Chester, *Ballot Box*, 71, 73-74.

<sup>160</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 149.

<sup>161</sup> Chester, *urna electoral*. 71-72.

disciplinarias a los trabajadores que participaran en huelgas no autorizadas.<sup>162</sup>

190

Mientras tanto, General Motors exigió permiso al sindicato para despedir a cualquier trabajador que participara en huelgas no autorizadas, lo que el sindicato concedió en septiembre de 1937. El miedo a la disciplina redujo temporalmente el número de huelgas salvajes. Pero cuando GM negoció un acuerdo con la UAW en noviembre que era peor que el primer contrato —e incluía la nueva disposición disciplinaria— los trabajadores volvieron a tomar cartas en el asunto.

## La turbulenta UAW

En 1937, la UAW estaba dividida en dos grupos: el Unity Caucus y el Progressive Caucus. La dirección del Unity Caucus incluía al organizador de Flint y comunista Wyndham Mortimer y al líder de base Walter Reuther, , que representaba a la facción socialista (aunque no era miembro del SP desde 1933). El Caucus Progresista, en cambio, era una formación anticomunista liderada por el presidente de la UAW, Homer Martin.<sup>163</sup>

Martin degradó y dispersó a miembros destacados del Unity Caucus, enviando a Mortimer a San Luis y a los dirigentes Roy Reuther, Ralph Daly y William Cody a otras ciudades. El comunista Henry Kraus fue sustituido como director del periódico del sindicato, el *United Automobile Worker*. El periódico pronto empezó a publicar editoriales anticomunistas apenas velados, como éste de junio, en el que se condenaba el papel desempeñado por los radicales en las huelgas salvajes: "Su oposición activa a la política de la organización es en sí misma una amenaza para el funcionamiento eficaz y continuado del sindicato".<sup>164</sup>

No obstante, la convención de la UAW de 1937 "fue una de las convenciones más desordenadas jamás celebradas por un sindicato estadounidense", según Galenson.<sup>165</sup> Cuando el Unity Caucus denunció que el aparato sindical no había conseguido sentar a algunos de sus miembros, se desató el caos, como queda claro en las actas que aparecen en el *United Automobile Worker*:

Presidente Martin: El siguiente punto del orden del día de esta convención... (El Presidente Martin es interrumpido por fuertes y continuos gritos de protesta).

Presidente Martin: El siguiente orden del día ante esta convención ...

(Continúan los gritos.)

Reconoceré a este hermano.

Delegado Steinhardt, 156: ... 1 me gustaría pedir, en este momento, con su permiso, que llame a la casa al orden y tomar otra votación.

---

<sup>162</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 154.

<sup>163</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 150-51.

<sup>164</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 154.

<sup>165</sup> Galenson, *El desafío del CIO a la AFL*, 154.



#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Presidente Martin: un momento. Ahora, permítanme decirles esto ..

(Se producen nuevos gritos y una gran confusión).

Presidente Martin: Sé que no quiere que hable. ¿Dónde será la convención el año que viene?

(Se oyen gritos de "No, no" y aumenta el ruido)

Presidente Martin: ¿Dónde será la convención el próximo año?

(Varios delegados estaban de pie sobre las mesas, y las mesas y el suelo estaban golpeados con palos, y había un estado general de desorden)...

Presidente Martin: ¿Dónde será la convención el próximo año?

(Vuelve a estallar el desorden entre la delegación).

Presidente Martin: Todos tomen asiento, por favor. Un momento...

(Se reanudó el ruido y el desorden)

Presidente Martin: Creo que todos ustedes se dan cuenta ...

(El Presidente Martin es interrumpido por gritos de "Cuestión de orden" y "Queremos a Reuther. Queremos a Reuther").

La convención derrotó el derecho del presidente del sindicato a destituir a los dirigentes sindicales, así como el intento de Martins de eliminar los periódicos locales, incluido Walter Reuthers *West Side Conveyor*.<sup>166</sup>

#### ***El Partido Comunista lidera el movimiento hacia atrás***

El conflicto entre la dirección central de la UAW y los militantes de base llegó finalmente a un enfrentamiento durante una lucha de cinco días en noviembre de 1937 en la planta Fisher Body de Pontiac, Michigan. Después de que la empresa despidiera a cuatro activistas sindicales por encabezar una huelga salvaje, quinientos trabajadores ocuparon la planta de catorce mil trabajadores el 17 de noviembre y prometieron quedarse hasta que los cuatro fueran readmitidos. Los miembros y simpatizantes del PC desempeñaron un papel clave en la huelga. Uno de los trabajadores despedidos era un simpatizante comunista, George Method, y fue el líder no oficial de la huelga de brazos caídos. El propio Mortimer apoyó la huelga y, como vicepresidente de la UAW, intentó (sin éxito) convencer a la junta ejecutiva de la UAW de que autorizara la huelga. El *Daily Worker* publicó rápidamente un artículo apoyando la huelga, argumentando que los cuatro trabajadores despedidos "habían sido tratados injustamente".<sup>167</sup>

192

Pero los dirigentes de la UAW estaban sometidos a enormes presiones para que reprimieran a los militantes sindicales. En primer lugar, el presidente de GM William Knudsen (que sucedió a Sloan) amenazó con poner fin a todas las negociaciones con la UAW a menos que ésta demostrara que podía controlar a sus miembros. El gobernador del New Deal, Frank Murphy, anunció planes para enviar

---

<sup>166</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 156.

<sup>167</sup> Citado en Chester, *Ballot Box*, 80.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

a la milicia estatal a evacuar la planta por la fuerza. John L. Lewis ordenó a Martin que pusiera fin a la huelga salvaje de inmediato. La junta ejecutiva de la UAW condenó la huelga, aunque tanto Mortimer como Reuther abogaron por sancionarla. Poco después, la junta de la UAW votó la prohibición de todos los periódicos sindicales locales.<sup>168</sup>

La oposición de Martin a la huelga de Pontiac estalló en acusaciones abiertas contra el Partido Comunista cuando declaró: "hay muchas razones para creer que provocadores profesionales estuvieron mezclados en la convocatoria de la huelga de Pontiac y su continuación."<sup>169</sup>

Pero los trabajadores de Pontiac no tenían intención de poner fin a la huelga. Los responsables de la UAW acudieron en dos ocasiones a reuniones multitudinarias y suplicaron a los trabajadores que abandonaran la planta, y en dos ocasiones los trabajadores votaron a favor de continuar la huelga. En lugar de abandonar la planta, organizaron una gran fiesta de baile a la que invitaron a trabajadores del sector del automóvil de toda la zona de Detroit para mostrar su solidaridad.

El Partido Comunista rompió finalmente el estancamiento condenando una huelga dirigida por sus propios miembros, que había apoyado públicamente sólo unos días antes. Tras la publicación de un artículo en el *New York Times* en el que se culpaba de la huelga al Partido Comunista, la dirección del PC cambió inmediatamente de bando, temiendo enemistarse con sus aliados del New Deal ( ). Browder ordenó personalmente a la fracción de trabajadores de la automoción del partido en Pontiac que pusiera fin a la ocupación.

Siguiendo órdenes, George Method utilizó su papel de líder de la huelga para convencer a los trabajadores de que abandonaran la planta tras sólo cinco días. Dijo: "Todos estamos equivocados. Salgamos de la planta y demostremos que apoyamos al sindicato internacional". En menos de una hora, los huelguistas habían abandonado la planta. La huelga estaba perdida. Después, un editorial *del Daily Worker* argumentó que los salvajes "sólo hacen el juego a los patrones". No mucho después de que terminara la huelga, los líderes comunistas dijeron a los funcionarios de la UAW que el partido apoyaba su intento de cerrar todos los periódicos locales de base.<sup>170</sup>

193

### La lucha de clases amaina

La huelga de Pontiac marcó efectivamente el final de la oleada huelguística del CIO de los años treinta. La dinámica de la lucha de clases es tal que, si no sigue avanzando, muy pronto empieza a retroceder. La media mensual de huelgas se

---

<sup>168</sup> Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 158, 159.

<sup>169</sup> Citado en Galenson, *CIO Challenge to the AFL*, 158.

<sup>170</sup> Para un relato más descarrilado de la huelga de Pontiac, véase Chester, *Ballot Box*, 78-83.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

redujo a más de la mitad entre 1937 y 1939, mientras que el CIO sólo sumó cuatrocientos mil nuevos miembros, frente a los casi cuatro millones de sus dos primeros años.<sup>171</sup>

A finales de 1937, la recesión se instaló de nuevo. Entre agosto y noviembre de 1937, el índice de producción industrial cayó un 27%, arrojando de nuevo al paro a millones de trabajadores. Entre noviembre de 1937 y enero de 1938, la producción automovilística estadounidense cayó de 295.000 a 155.000 unidades. El empleo en la industria automovilística cayó de 517.000 en 1937 a 305.000 en 1938.<sup>172</sup>

Con las elecciones presidenciales de 1936 fuera del camino y la guerra mundial en el horizonte, Roosevelt cambió rápidamente de marcha. Como argumenta Mike Davis, "el deseo primordial de Roosevelt de ganar apoyos para una política exterior cada vez más intervencionista, impidió nuevas iniciativas de reforma o nuevas concesiones a los trabajadores".<sup>173</sup> Cuando Roosevelt empezó a preparar la guerra, trató de restablecer sus vínculos con las grandes empresas.

Así, Roosevelt recortó drásticamente los programas de ayuda y obras para los pobres y los desempleados en 1938 y de nuevo en 1939, aunque el desempleo estaba aumentando considerablemente. Los tribunales dictaminaron en 1938 que las huelgas de brazos caídos para obtener el reconocimiento sindical eran ilegales, mientras que los dirigentes rivales de la AFL y el CIO se disputaban la jurisdicción.<sup>174</sup>

194

Pero Roosevelt dio un giro decisivo contra el movimiento obrero en 1937. Aunque U.S. Steel había concedido el reconocimiento sindical sólo dos meses antes, un grupo de fabricantes de acero virulentamente antisindicales, conocidos como "Little Steel", decidieron utilizar todos los medios a su alcance para impedir que el CIO organizara sus empresas. Antes incluso de que comenzara la huelga, ya habían almacenado armas y municiones por valor de millones de dólares y habían empezado a organizar escuadrones de rompehuelgas armados.

Pero la dirección del CIO no hizo nada para preparar a los huelguistas para el comienzo de la violencia. Los dirigentes sindicales dijeron a los huelguistas que debían "dar la bienvenida" a la Guardia Nacional cuando ésta fuera llamada por los gobernadores del New Deal, diciendo a los trabajadores que la Guardia estaba allí para *proteger* su derecho a sindicarse. Los comunistas se hicieron eco de este consejo. En lugar de eso, la Guardia Nacional viajó de una ciudad siderúrgica a otra para forzar la apertura de las fábricas, rompiendo los piquetes y escoltando a los esquiros, golpeando y arrestando a los huelguistas y asaltando y saqueando las casas de los trabajadores. El ataque más violento tuvo lugar el 30 de mayo de 1937

---

<sup>171</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 72.

<sup>172</sup> *Ibidem*, 73; Chester, *Ballot Box*, 90.

<sup>173</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 68.

<sup>174</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 220.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

en una reunión de los huelguistas por el Día de los Caídos frente a la planta de Republic Steel en el sur de Chicago:

Los líderes sindicales, incluidos los estalinistas, dijeron [a los trabajadores] que Roosevelt, la Ley Wagner y el propio alcalde demócrata del "Nuevo Trato" de Chicago, Kelly, habían "garantizado" el derecho a hacer piquetes pacíficos. La policía cargó entonces con garrotes y armas de fuego, golpeando o disparando a todos los rezagados. En un par de minutos, diez yacían muertos o heridos de muerte, todos ellos por la espalda. Otros 40 tenían heridas de bala en la espalda. Otros ciento un heridos de bala, entre ellos un niño de ocho años.<sup>175</sup>

En total, dieciocho trabajadores murieron durante la huelga de Little Steel, que terminó en derrota poco después de la masacre del Día de los Caídos de Chicago. Sin embargo, Roosevelt se negó a intervenir ante este atroz —y obviamente ilegal— ataque contra el derecho de los trabajadores a sindicarse. Su única declaración se produjo una vez finalizada la huelga, cuando condenó a ambas partes, citando a *Romeo y Julieta* de Shakespeare: "Una plaga en vuestras casas".<sup>176</sup>

Aunque un cámara de Paramount News filmó la masacre de Republic Steel, la agencia de noticias se negó a hacerla pública. Cuando la revista *Life* publicó fotos del tiroteo, el capitán afirmó que la policía había actuado en defensa propia. Ese mismo año, la Asociación Nacional de Fabricantes publicó más de dos millones de copias de un panfleto, "Únete al CIO y ayuda a construir una América soviética."<sup>177</sup>

195

En 1938, el Congreso creó el Comité Especial de Actividades Antiamericanas (más tarde conocido como HUAC) para investigar a los llamados subversivos radicales. Como señaló Nicholson, "la primera víctima del HUAC fue el gobernador Murphy de Michigan, puesto en la picota públicamente por no haber utilizado la fuerza para romper la huelga de Flint el año anterior".<sup>178</sup>

Era de esperar que Roosevelt diera la espalda al movimiento obrero y que la dirección del CIO no encabezara una lucha contra Roosevelt. Pero para cuando los trabajadores aprendieron esta amarga lección, el mayor levantamiento de la clase obrera en la historia de Estados Unidos había terminado. El Partido Comunista había desempeñado un papel crucial. El PC tenía un impacto dentro del movimiento obrero que iba mucho más allá de su propia afiliación: no sólo el Partido Comunista mantenía una base sustancial entre los trabajadores industriales, sino que en 1937, los miembros del PC ocupaban altos cargos de dirección en el 40% de los sindicatos del CIO.<sup>179</sup>

El movimiento obrero de los años 30 carecía de un elemento decisivo: una organización de revolucionarios lo suficientemente grande como para influir en el

---

<sup>175</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 69.

<sup>176</sup> *Ibidem*, 70.

<sup>177</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 225.

<sup>178</sup> *Ibidem*, 225-26.

<sup>179</sup> Guerin. *100 años de trabajo*, 105.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

curso de la lucha. El Partido Comunista era lo suficientemente grande, pero a pesar de sus afirmaciones en sentido contrario, hacía tiempo que había dejado de funcionar como organización revolucionaria. Así que en lugar de dirigir a los trabajadores hacia adelante, el PC dejó a miles de trabajadores indefensos frente a los empresarios. La mayoría de los trabajadores que se habían unido al PC durante los años 30 lo abandonaron a finales de la década, sin duda confundidos y desmoralizados por la experiencia, con una visión muy distorsionada del socialismo. A los ojos de muchos trabajadores militantes, el Partido Comunista se desacreditó a sí mismo cuando dio la espalda a la lucha de clases en su punto de inflexión en 1937.

El Partido Comunista experimentó un tercer giro en su política antes de que terminara la década, cuando Stalin firmó una breve tregua con Adolfo Hitler en 1939. De repente, cinco años de alianzas con los liberales y de apoyo a Roosevelt se esfumaron. La escalada bélica que el partido había apoyado con entusiasmo fue condenada como una guerra entre "imperialismos rivales por la dominación del mundo". El pacto Stalin-Hitler provocó un éxodo de miembros del PC, entre ellos un gran número de afroamericanos, que no podían digerir la idea de defender una alianza soviética con el fascista más renombrado del mundo.<sup>180</sup>

196

Sin embargo, una de las lecciones más importantes que podemos aprender de la década de 1930 es que podría haber acabado de otra manera. Si sectores del movimiento obrero *hubieran roto* con los demócratas y si las huelgas de brazos caídos se hubieran intensificado en lugar de amainar en 1937 —ambas cosas eran posibles— existía la posibilidad de construir un partido obrero revolucionario. En lugar de ello, la década de 1930 terminó en una serie de derrotas, seguidas de la 11ª Guerra Mundial.

Sin embargo, las convulsiones obreras de los años 30 lograron cambiar el equilibrio de fuerzas de clase a favor del movimiento obrero. El New Deal reconocía este hecho y no podía desmantelarse fácilmente sin provocar otro auge de la lucha. Aunque los empresarios empezaban a consolidar sus esfuerzos para revertir las conquistas obreras a finales de la Segunda Guerra Mundial, no podrían conseguirlo sin desarraigar a los radicales y militantes que habían construido el CIO. De hecho, el tipo máximo del impuesto sobre la renta aumentó hasta el 91% durante la Segunda Guerra Mundial, y se mantuvo así hasta 1964.

#### ***¿Habría cambiado algo un partido laborista?***

La organización revolucionaria podría haber sido posible si se hubiera construido un partido obrero de masas en la década de 1930. Pero no fue así. Sin embargo, la cuestión sigue siendo si los trabajadores estadounidenses habrían estado mejor si

---

<sup>180</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 143, 145-47.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

un partido obrero o socialdemócrata se hubiera desarrollado durante este tumultuoso período. Trotsky, que conocía de cerca el movimiento obrero estadounidense, ofreció una serie de ideas útiles en sus conversaciones con revolucionarios estadounidenses durante este periodo.

Trotsky argumentó que era "habitual para un marxista" comprender que la clase obrera de Estados Unidos necesitaba desarrollar su propia tradición política independiente de los dos partidos capitalistas.<sup>181</sup> Sin embargo, quedaba la cuestión de si un partido obrero ayudaría u obstaculizaría este proceso, dadas las condiciones que existían en Estados Unidos en ese momento. Trotsky cambió su propia posición sobre esta cuestión en el transcurso de la década de 1930.

197

En 1932, Trotsky se opuso al apoyo socialista a la formación de un partido obrero en Estados Unidos. Argumentaba que la dirección sindical era tan conservadora y estaba tan atada al sistema bipartidista que "la creación de un partido obrero sólo podría ser provocada por una poderosa presión revolucionaria de las masas trabajadoras y por la creciente amenaza del comunismo". Pero si hubiera una alternativa revolucionaria, "en estas condiciones el partido obrero no significaría un paso progresista sino un obstáculo para la evolución progresiva de la clase obrera."<sup>182</sup>

En 1938, Trotsky había cambiado de posición. Dijo que en 1930, "yo personalmente no veía que esta aguda crisis o serie de crisis comenzaría en el siguiente período, y se haría cada vez más profunda".<sup>183</sup> Además, "nadie en nuestras propias filas previó durante ese período la aparición del CIO con esta rapidez y poder".<sup>184</sup> Dada la debilidad del movimiento socialista revolucionario, combinada con el potencial que el CIO creaba para el movimiento obrero, Trotsky argumentaba que un partido obrero habría sido un paso adelante, aunque sólo fuera porque habría significado una ruptura con los demócratas.

Trotsky concluyó: "La acción económica no es suficiente. Necesitamos acción política".<sup>185</sup> Dada la debilidad histórica que aquejaba al movimiento obrero estadounidense —la ausencia de una tradición política propia—, tal evolución sólo podía haber sido positiva. Aunque es poco probable que un partido obrero por sí solo hubiera cambiado el resultado general de la década de 1930, podría haber evitado el repetido descarrilamiento del movimiento obrero detrás de los demócratas en las décadas siguientes.

---

<sup>181</sup> León Trotsky, "La cuestión del partido obrero en Estados Unidos" (19 de mayo de 1932), en *Escritos de León Trotsky [1232]* (Nueva York: Pathfinder, 1981), 94,

<sup>182</sup> *Ibidem*, 95.

<sup>183</sup> León Trotsky, "Movimientos obreros estadounidenses y europeos: A Comparison" (31 de mayo de 1938), en *The Transitional Program for Socialist Revolution* (Nueva York: Pathfinder, 1977), 164.

<sup>184</sup> León Trotsky, "Cómo luchar por un partido obrero en Estados Unidos" (21 de marzo de 1938) en *El programa de transición*, 82.

<sup>185</sup> Trotsky, "U.S. and European Labor Movements: Una comparación", 166.

#### 4. Década de la Depresión: El punto de inflexión

Un partido obrero podría haber desenmascarado la base corporativa del Partido Demócrata y haber dado a los trabajadores la oportunidad de desarrollar un mayor sentido de política de clase independiente. Esto habría marcado la diferencia no sólo durante la Depresión, sino también después.

Pero esta historia ha sido olvidada en gran medida, incluso por muchos historiadores del trabajo. Como observó Davin,

El colapso del "movimiento colectivo popular" por un partido obrero tras la "Revolución de Roosevelt" provocó un lavado similar de la conciencia histórica. La amnesia es tan completa que ni los historiadores del trabajo y la política, ni siquiera los hijos de los militantes, recuerdan que alguna vez dirigiera la imaginación, la lealtad y la energía dedicada de tanta gente trabajadora durante tanto tiempo. El olvido ha sido tan total que es como si nunca hubiera existido. No sólo el futuro de los trabajadores pertenecía a los demócratas, sino que la marea demócrata reclamaba incluso el pasado de los trabajadores.<sup>186</sup>

---

<sup>186</sup> Davin, "La derrota del Partido Laborista", 158.

## PARTE III. La patronal contraataca

200

### CAPÍTULO CINCO. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

El 30 de octubre de 1940, en vísperas de su tercer mandato, Roosevelt prometió a los votantes que no llevaría a Estados Unidos a la guerra: "Y mientras me dirijo a ustedes, padres y madres, les aseguro una vez más. Ya lo he dicho antes, pero lo repetiré una y otra vez: Vuestros hijos no serán enviados a ninguna guerra extranjera".<sup>1</sup>

Sin embargo, en el momento de ese apasionado discurso, Roosevelt ya había en marcha la maquinaria bélica estadounidense. En junio de 1940, creó la Comisión Asesora de Defensa Nacional, nombrando al líder del CIO, Sidney Hillman, para formar parte de ella junto a una serie de líderes empresariales y gubernamentales. La Comisión condenó rápidamente cualquier huelga en las industrias de defensa que pudiera interferir con la preparación para la guerra.

De hecho, los gobernantes estadounidenses habían anticipado durante mucho tiempo otra Gran Guerra contra sus rivales imperialistas. El Secretario de Guerra Henry L. Stimson anotó en su diario el 25 de noviembre de 1941: "La cuestión [en una conferencia en la Casa Blanca] era cómo debíamos maniobrar con ellos [los japoneses] para colocarlos en la posición de disparar el primer tiro sin permitir el peligro para nosotros."<sup>2</sup> Menos de dos semanas después, el 7 de diciembre de 1941, el bombardeo japonés de Pearl Harbor proporcionó la justificación inmediata para que Estados Unidos entrara en guerra. La Segunda Guerra Mundial, como comentó Nicholson, demostró ser "la conflagración más destructiva y horrible de violencia humana jamás llevada a cabo". Y añadió.

201

La mayoría de los 55 millones de personas que se calcula murieron a causa del poder militar eran civiles, y la mayoría de ellos eran trabajadores con una capacidad política muy limitada o nula para influir en las causas de la guerra. Esa cifra no incluye a los trabajadores que murieron en accidentes industriales, pero que, al estar previsiblemente causados por acelerones y fallos de seguridad en tiempos de guerra,

---

<sup>1</sup> Citado en Preis, *Labor's Giant Step*, 134.

<sup>2</sup> *Ibid.*



deberían conocerse mejor como pérdidas colaterales. En Estados Unidos, hubo más de 88.000 trabajadores muertos en diversas industrias y más de 11 millones gravemente mutilados o heridos entre 1941 y 1945, según la Oficina de Estadísticas Laborales.<sup>3</sup>

### Compromiso de no hacer huelgas

El 8 de diciembre de 1941, el día después del bombardeo de Pearl Harbor, el líder del CIO Philip Murray declaró que los miembros del CIO estaban "listos y deseosos de hacer todo lo posible para defender a nuestro país contra la escandalosa agresión del imperialismo japonés, y para asegurar la derrota final de las fuerzas de Hitler".<sup>4</sup> Al día siguiente, el Comité Ejecutivo de la AFL hizo lo mismo, emitiendo la siguiente declaración: "Los trabajadores conocen su deber. Cumplirá con su deber, y más. No son necesarias nuevas leyes para impedir las huelgas. Los trabajadores se encargarán de ello. Los trabajadores estadounidenses producirán ahora como nunca lo han hecho los trabajadores de ningún otro país".<sup>5</sup>

El 15 de diciembre, la AFL prohibió a sus miembros hacer huelga en las industrias de defensa, y amplió la prohibición para cubrir a todos los miembros de la AFL al día siguiente. Para no ser superado por sus rivales de la AFL, en 1942 Murray exigió al gobierno la prohibición de las escalas salariales de horas extraordinarias para sábados y domingos. Para hacer cumplir el compromiso de no huelga, Roosevelt creó la Junta de Mediación de Defensa Nacional, inspirada en el Consejo de Defensa Nacional de Wilson durante la Primera Guerra Mundial. A los doce representantes de la Junta —cuatro de cada uno de los líderes sindicales, empresariales y "públicos"— se les encomendó "evitar la interrupción de la producción por conflictos laborales durante el periodo de guerra".<sup>6</sup>

El líder del UMWA, John L. Lewis, que había abandonado la dirección del CIO en 1940, se distanció aún más de la coalición del New Deal cuando se negó a renunciar al derecho de huelga de su sindicato en el periodo previo a la guerra. Lewis expresó su apoyo al esfuerzo bélico, pero a pesar de ello llevó a los miembros del UMWA a la huelga en numerosas ocasiones a lo largo de 1941, consiguiendo el reconocimiento del sindicato e importantes aumentos salariales para los mineros. Cuando la Junta de Mediación de Defensa Nacional se negó a conceder el sindicato a los mineros, Lewis ejerció suficiente influencia para obligar a los representantes del CIO a dimitir de la junta en señal de protesta. Sin embargo, los días de Lewis en el CIO estaban contados. En 1942 sacó al UMWA del CIO y en 1944 volvió a la AFL.

202

---

<sup>3</sup> Nicholson. *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 230

<sup>4</sup> Citado en Martin Glaberman, *Wartime Strikes: The Struggle Against the No-Strike Pledge in the UAW During World War II* (Detroit: Bewick Editions, 1980), 2.

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Glaberman, *Wartime Strikes*, 3-7.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

Apenas dos meses después de abandonar la Junta de Mediación de Defensa, los líderes del CIO se unieron con entusiasmo a la nueva Junta Laboral de Guerra de Roosevelt en enero de 1941, dotada de autoridad gubernamental vinculante. La mayoría de los intereses empresariales estaban encantados de firmar un pacto con el movimiento obrero, ostensiblemente unidos por el amor a su país. Cuando Sidney Hillman, del CIO, propuso el lema de unidad: "Nada de huelgas como siempre, nada de business as usual", los representantes empresariales aceptaron con entusiasmo, añadiendo su propio lema: "Igualdad de sacrificio".<sup>7</sup> Detrás de todas las posturas patrióticas, los líderes empresariales tenían un motivo de peso para perseguir el compromiso de no huelga. Pretendían utilizarlo como arma para frenar la confianza que aún caracterizaba al movimiento obrero. El CIO duplicó su número de afiliados en 1941, organizando finalmente la última fábrica de automóviles, la Ford Motor Company, y la antisindical Bethlehem Steel en condiciones de pleno empleo.<sup>8</sup> El número de huelgas también aumentó considerablemente en 1941. "Uno de cada doce trabajadores participó en una huelga en algún momento del año", señaló Cochran, añadiendo que "esta proporción era idéntica a la de 1916, el año de preparación que precedió a la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial."<sup>9</sup>

Las empresas estaban ansiosas por evitar que se repitiera la guerra de clases de mediados de la década de 1950, y la causa de la guerra proporcionaba una justificación fácil. Algunos líderes corporativos, envalentonados por la atmósfera favorable, se aventuraron a admitir sus "objetivos de guerra" en casa. El almirante Emory S. Land, de la Comisión Marítima de Estados Unidos, declaró en octubre de 1942: "Los organizadores [sindicales] deberían ser fusilados al amanecer".<sup>10</sup>

### *El ascenso de los "estadistas obreros"*

203

El compromiso de no huelga era incondicional. La mayoría de los líderes sindicales lo aceptaron sin consultar a sus propios miembros. Pero los dirigentes de la UAW que propusieron un programa de "Igualdad de Sacrificio" a la convención de los sindicatos de abril de 1942 se encontraron con una oposición tan fuerte por parte de los delegados que el Vicepresidente Richard Frankenstein replicó: "¿Van a decirle al Presidente de los Estados Unidos que se vaya al infierno?". Un delegado de Flint argumentó,

Desde luego, yo iba a representar al sindicato local que me envió aquí y eso era con el propósito de derrotar el Programa de Igualdad de Sacrificio porque nos imaginábamos que no habría tal cosa como igualdad de sacrificio. Los únicos que iban a sacrificarse

---

<sup>7</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 148.

<sup>8</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 74-75.

<sup>9</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 160.

<sup>10</sup> Citado en Preis, *Labor's Giant Step*, 150.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

serían los propios trabajadores... Ese fue nuestro primer compromiso de no huelga. La única arma efectiva que tiene el trabajador y la regalamos.<sup>11</sup>

En 1942, el gobierno congeló los salarios, aunque se ofreció a los trabajadores la oportunidad de trabajar muchas horas extra para aumentar sus ingresos. Los líderes sindicales obtuvieron dos importantes concesiones del gobierno a cambio de su ayuda en la aplicación del compromiso de no huelga. Una disposición de "mantenimiento de la afiliación" ilegalizaba que los miembros de los sindicatos de las industrias de defensa abandonaran sus puestos de trabajo mientras durara la guerra, pero también obligaba a los trabajadores de estas industrias a afiliarse a los sindicatos. Además, se concedió a los sindicatos la posibilidad de deducir automáticamente de sus nóminas las cuotas de sus afiliados ( ). Aunque estas disposiciones proporcionaron a la patronal una mano de obra estable, la afiliación sindical aumentó un 40% durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>12</sup>

El carácter de las negociaciones laborales cambió notablemente durante la guerra. Como comentó Nicholson,

Se acumuló un amplio corpus de leyes y normas que sentaron precedente. Las sentencias de los tribunales y del NLRB (Consejo Nacional de Relaciones Laborales) sentaron normas y precedentes para miles de otros acuerdos, y los sindicatos se convirtieron en organismos administrativos cuasi gubernamentales. La necesidad de experiencia en estos asuntos creó especialistas y una organización administrativa más elaborada por parte de las empresas y los sindicatos. Las negociaciones adoptaron prácticas estilísticas fijas, llegando a ser casi rituales. Se estableció un decoro en la mesa de negociación a medida que la ley fijaba cada vez más los parámetros de la negociación colectiva.<sup>13</sup>

204

El rápido crecimiento de las cuotas sindicales —sin el gasto de los agotados fondos de huelga— permitió al CIO comprar un enorme edificio de oficinas en Washington, D.C., en 1942, con un coste de 300.000 dólares, y contratar personal para llenarlo. En 1943, el CIO creó un Comité de Acción Política (PAC) para hacer campaña por los demócratas.<sup>14</sup>

Esta coincidencia de intereses entre líderes empresariales y sindicales alimentó sin duda el fervor patriótico de ambos, por muy reacios que se mostraran muchos trabajadores de base a renunciar al arma de la huelga. Dado que la producción en tiempos de guerra, y no la amenaza de huelgas, era la clave del crecimiento sindical, la junta ejecutiva de la UAW propuso al CIO en noviembre de 1942: "Las organizaciones sindicales deberían hacer más hincapié en la participación en el problema bélico nacional que en los esfuerzos organizativos". Los líderes de la UAW, Walter Reuther, Wyndham Mortimer y Homer Martin, todos del mismo

---

<sup>11</sup> Citado en Glaberman, *Wartime Strikes*, 7.

<sup>12</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 230; Brecher, *Strike!*, 223.

<sup>13</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 232.

<sup>14</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 231.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

bando en lo que respecta a la guerra, negociaron un acuerdo que permitía al legendario oponente del sindicato, General Motors, despedir a los huelguistas salvajes.<sup>15</sup>

Para amplificar su compromiso con la producción ininterrumpida en tiempos de guerra, el CIO anunció que "redoblaría sus energías para promover y planificar una producción cada vez mayor." El dirigente del CIO Philip Murray dijo a los trabajadores en un mensaje radiofónico que debían "¡Trabajar! ¡Trabajar! ¡Trabajar! ¡Producir! ¡Producir! Producir!"<sup>16</sup>

### *Los comunistas como superpatriotas*

El Pacto Stalin-Hitler se hizo añicos cuando Alemania invadió Rusia en junio de 1941, poniendo fin bruscamente a la oposición del Partido Comunista a la Segunda Guerra Mundial. El partido retomó inmediatamente la postura pro-Roosevelt que había abandonado dos años antes, como si no hubiera habido interrupción. El líder del partido, Earl Browder, argumentó en que si se quería ganar la guerra, "el principal sacrificio" debía venir de los trabajadores.<sup>17</sup>

Este apoyo fue significativo, ya que los comunistas representaban aproximadamente un tercio de la junta ejecutiva del CIO en la Segunda Guerra Mundial y dirigían sindicatos que representaban a más de un millón de miembros.<sup>18</sup> Los líderes comunistas no sólo se adhirieron al compromiso de no hacer huelga, sino que lo llevaron mucho más lejos de lo que estaban dispuestos a hacerlo otros dirigentes del CIO: presionaron para que se aplicaran incentivos salariales (pago a destajo) e incluso propusieron reclutar a trabajadores para el ejército.<sup>19</sup>

205

Los comunistas también apoyaron con entusiasmo la aceleración de producción. Como declaró Harry Bridges, líder del sindicato de estibadores y almacenistas International Longshoremen's and Warehousemen's Union (ILWU) del CIO: "Para decirlo sin rodeos, quiero decir que sus sindicatos deben convertirse hoy en instrumentos de aceleración de la clase obrera de Estados Unidos".<sup>20</sup> Bridges también ordenó a los miembros de su sindicato que se enfrentaran y rompieran físicamente una huelga de 1944 de los trabajadores de los almacenes de Chicago contra la Montgomery Ward Company. *El Daily Worker* justificó la acción de Bridges con esta declaración sin rodeos: "Los que violan el compromiso de no hacer huelga son esquirols y así deben ser tratados!. A los esquirols nunca se les trató

---

<sup>15</sup> Glaberman, *Wartime Strikes*, 10, 14.

<sup>16</sup> Citado en Brecher, *¡Huelga!*, 221.

<sup>17</sup> Guerin, *100 años de trabajo*, 121.

<sup>18</sup> Glaberman, *Wartime Strikes*, 70.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, 67-68; Guerin, *100 años de trabajo*, 122.

<sup>20</sup> Citado en Guerin, *100 Years of Labor*, 121; Glaberman, *Wartime Strikes*, 68.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

con guantes de seda".<sup>21</sup>

En 1944, la revista *Business Week* elogiaba a los sindicatos dirigidos por comunistas:

Desde la participación de Rusia en la guerra, los dirigentes de estos sindicatos han pasado de la extrema izquierda a la extrema derecha del movimiento obrero estadounidense. Hoy en día, tienen quizás el mejor historial de no huelgas de cualquier sector del movimiento obrero organizado; son los defensores más enérgicos de la cooperación obrero-patronal; son los únicos defensores serios de los incentivos salariales. En general, los empresarios con los que tratan mantienen las relaciones laborales más pacíficas de la industria.<sup>22</sup>

A medida que el Partido Comunista llevaba el tema de la cooperación obrero-patronal a su extremo más extremo, resurgían los temas patrióticos del Frente Popular, de forma aún más exagerada. Los comunistas incluso apoyaron la orden de "evacuación" de Roosevelt en 1942, que "reubicó" por la fuerza a ciento veinte mil japoneses-estadounidenses en campos de concentración de la costa oeste. Dos tercios de los reubicados eran ciudadanos estadounidenses; la mayoría perdieron sus hogares y trabajos mientras permanecían detenidos durante la guerra.<sup>23</sup>

206

De hecho, la guerra contra Japón se justificó mediante un racismo virulento. El representante de Mississippi John Rankin declaró en el Congreso: "Ésta es una guerra racial... La civilización del hombre blanco ha entrado en conflicto con la barbarie japonesa. La civilización del hombre blanco ha entrado en conflicto con la barbarie japonesa... Yo digo que es de vital importancia que nos deshagamos de todos los japoneses, ya sea en Hawai o en el continente... Malditos sean; deshagámonos de ellos ahora".<sup>24</sup> La revista *Time* se hizo eco de este sentimiento, comentando: "el japonés irracional ordinario es ignorante. Tal vez sea humano. Nada ... lo indica".<sup>25</sup>

En este contexto, Browder declaró en 1943 que "el 'modo de vida americano' imperante, dominado por su base capitalista en muchos y muy decisivos aspectos, determina que nuestra unidad nacional no pueda encontrar expresión en las formas y modos seguidos por los pueblos soviéticos". Continuó,

En Estados Unidos, la unidad nacional sólo puede lograrse a través de un compromiso entre los intereses, demandas y aspiraciones en conflicto de las diversas agrupaciones de clase (principalmente entre las que suelen denominarse "capital y trabajo"), un compromiso que acuerde alcanzar al menos una solución provisional de todas las disputas a través del arbitraje. La fuerza motriz de tal compromiso sólo puede ser algo que todas las partes tengan en común, es decir, el patriotismo. El Partido Comunista

---

<sup>21</sup> Citado en Glaberman, *Wartime Strikes*, 67-68.

<sup>22</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, 221.

<sup>23</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 90.

<sup>24</sup> Citado en Page Smith, *Democracy on Trial* (Nueva York: Simon & Schuster, 1995), 120.

<sup>25</sup> Citado en Howard Zinn, *A People's History of the United States* (Nueva York: Harper Perennial, 1995), 412.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

de los Estados Unidos prevé que de la victoria de las Naciones Unidas saldrá una paz que estará garantizada por la cooperación de los Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y China. Esto hará posible la solución de los problemas de reconstrucción con un mínimo de desorden social y desobediencia civil... Ofrecemos nuestra cooperación a todas las personas y grupos afines.<sup>26</sup>

Browder extendió esta oferta incluso a los mayores capitalistas: "Si J. P. Morgan apoya esta coalición, yo, como comunista, estoy dispuesto a estrechar su mano y unirme a él para realizarla. Las divisiones de clase o las agrupaciones políticas no tienen importancia ahora". Dado que ya no parecían necesarios ni los más mínimos elementos de lucha de clases, Browder disolvió temporalmente el Partido Comunista en enero de 1944, reorganizándolo como Asociación Política Comunista.<sup>27</sup>

No es sorprendente que la credibilidad del Partido Comunista disminuyera aún más a los ojos de los trabajadores que se negaron a sacrificar el derecho a la huelga durante la guerra. El efecto fue dejar un vacío de liderazgo de izquierdas dentro de los sindicatos, que rápidamente llenaron los anticomunistas. Esto tendría consecuencias de gran alcance después de la guerra, cuando la caza de brujas anticomunista llegó a su fin. Como argumentó Davis,

207

La renuncia de los comunistas al liderazgo abrió el camino para que las fuerzas anticomunistas del CIO manipularan el descontento de las bases en beneficio de sus propias facciones... Dentro de la importante Unión de Trabajadores de la Electricidad [UE], por ejemplo, el disidente anticomunista James Carey y sus aliados jesuitas de los Sindicalistas Católicos Estadounidenses (ACTU) (que modelaron su organización a partir de células de fábrica del PC) sacaron provecho del descontento de las bases con la dirección internacional dominada por los comunistas. En la UAW, las cuestiones explosivas de los incentivos salariales y el aumento de la velocidad — ambas defendidas por los comunistas y sus aliados en la dirección de Addes-Frankenstein— provocaron una profunda división en la dirección. Sólo la facción de Reuther se reorientó hacia la rebelión de los sindicatos locales y superó a los comunistas y a sus aliados centrales apareciendo como el ala más combativa de la dirección nacional.<sup>28</sup>

El anticomunismo se fortaleció dentro del CIO ya en 1940 y siguió creciendo durante la guerra. Sin embargo, el PC se negó a enfrentarse a los ataques rojos como una cuestión de política, creyendo que era mejor evitar el conflicto con sus aliados del New Deal. De este modo, el Partido permitió que el anticomunismo creciera dentro del movimiento sindical sin ser cuestionado. En 1940, el CIO aprobó una resolución en su convención que decía,

"Rechazamos firmemente la consideración de cualquier política que emane del totalitarismo, las dictaduras y las ideologías extranjeras como el nazismo, el

---

<sup>26</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 229.

<sup>27</sup> Citado en Cochran, *Labor and Communism*, 230-31.

<sup>28</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 80.

comunismo y el fascismo". El abogado del CIO Lee Pressman, cercano simpatizante del Partido Comunista, *presentó* la resolución. Los líderes del partido la consideraron una "jugada inteligente" que "evitó un feo enfrentamiento". Pero sólo sentó las bases para un enfrentamiento mucho más feo en los años venideros.<sup>29</sup>

### *La Ley Smith*

208

El anticomunismo, sin embargo, iba dirigido contra todos los socialistas, no sólo contra los que seguían acriticamente las directrices de Joseph Stalin. La primera represión del gobierno no se dirigió contra los comunistas, sino contra los trotskistas del Partido Socialista de los Trabajadores (SWP). El Congreso aprobó la Ley de Registro de Extranjeros<sup>30</sup> (Ley Smith) en 1940, que tipificaba como delito "abogar, instigar, aconsejar o enseñar a sabiendas o voluntariamente el deber, la necesidad, la conveniencia o la conveniencia de derrocar al gobierno de Estados Unidos o de cualquier estado por la fuerza o la violencia, o que alguien organice cualquier asociación que enseñe, aconseje o fomente tal derrocamiento, o que alguien se convierta en miembro o se afilie a cualquier asociación de ese tipo".

En junio de 1940, el presidente de la Hermandad Internacional de Camioneros (IBT), Daniel Tobin, alertó a Roosevelt de una conspiración "subversiva" en marcha en Minneapolis, inmediatamente después de que el Local 544, dirigido por trotskistas, votara a favor de romper relaciones con la IBT-AFL y afiliarse en su lugar al Sindicato Industrial de Trabajadores del Transporte Motorizado y Afines del CIO. Tobin tenía una influencia considerable en la administración Roosevelt, ya que entonces era presidente del Comité Laboral Nacional del Partido Demócrata.<sup>31</sup>

En cuestión de semanas, el gobierno entró en acción. El 30 de junio, el FBI allanó la sede del SWP en Minneapolis. Aunque las pruebas recogidas consistían en publicaciones marxistas de amplia difusión, incluido el *Manifiesto Comunista*, veintinueve dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores fueron acusados en agosto de 1941 de "conspiración sediciosa" y violación de la Ley Smith. Todos menos tres de los acusados eran "miembros actuales o antiguos de los sindicatos de Minneapolis", señaló Preis. Entre ellos estaban Farrell Dobbs, Karl Skoglund y los hermanos Dunne, que habían llevado a la victoria la huelga de Minneapolis de 1934.<sup>32</sup>

El 28 de junio, el CIO emitió una declaración en defensa del Local 544, calificando la acusación pendiente de sus dirigentes de "nada más que una campaña de desprestigio contra el CIO". La declaración también reconocía el papel de Tobin en la instigación del ataque: "Incapaz de doblegar a los trabajadores a su voluntad

---

<sup>29</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 145.

<sup>30</sup> Nicholson, *Historia del trabajo*, 227

<sup>31</sup> Para una descripción detallada, véase Preis, *Labor's Giant Step*, 139-43.

<sup>32</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 139.

mediante las otras tácticas viciosas que ha empleado, Dan Tobin ha persuadido a Roosevelt para que lleve a cabo esta acción en pago de su deuda política con Tobin...". Es deplorable que las funciones del Departamento de Justicia de EE.UU. se hayan pervertido de esta manera tan censurable."<sup>33</sup>

209

Sin embargo, el Partido Comunista no hizo nada para defender al Local 544, tanto porque los comunistas preferían evitar la cuestión de la provocación roja como porque el Partido seguía siendo muy antagónico hacia los trotskistas. De hecho, la edición del 16 de agosto del comunista *Daily Worker* decía con entusiasmo: "El Partido Comunista siempre ha desenmascarado, combatido y hoy se une a la lucha para exterminar a la Quinta Columna trotskista de la vida de nuestra Nación".<sup>34</sup>

En diciembre de 1941, dieciocho trotskistas fueron absueltos de los cargos de sedición, pero declarados culpables de violar las disposiciones de la Ley Smith. Durante los dos años siguientes, el Tribunal Supremo de EE.UU. se negó a revisar el caso tres veces, y los dieciocho fueron finalmente enviados a prisiones federales en diciembre de 1943, para cumplir condenas de doce a dieciocho meses.<sup>35</sup> Con sus dirigentes en prisión, el Local 544 fue fácilmente destruido. Mientras tanto, el infamemente corrupto Jimmy Hoffa aprovechó la oportunidad para ampliar su propio control sobre el sindicato de los Teamsters, con la bendición de Tobins.<sup>36</sup>

En una década, la Ley Smith se ensañó con el propio Partido Comunista. Doce dirigentes comunistas fueron acusados en 1948, cuando la caza de brujas anticomunista alcanzaba toda su furia. En 1958, cuando el macartismo ya estaba retrocediendo, un Tribunal de Apelación de Estados Unidos dictaminó finalmente que enseñar o abogar por el derrocamiento del gobierno no constituye "un llamamiento a la acción" y, por tanto, no es un delito grave.<sup>37</sup> Pero para entonces el daño ya estaba hecho.

### Huelga de guerra

Aunque Estados Unidos gozaba de un enorme apoyo interno a la guerra después de Pearl Harbor, los trabajadores de base no tardaron en mostrar su hostilidad generalizada al compromiso de no huelga. Como describió un entrevistador de los trabajadores de Chrysler que hicieron huelga en cinco plantas en mayo de 1943: "Sin excepción, por lo que he podido descubrir, mantienen que nunca han acordado tal cosa".<sup>38</sup> De hecho, muchos más trabajadores fueron a la huelga durante los cuatro

---

<sup>33</sup> Citado en Preis, *Labor's Giant Step*, 140.

<sup>34</sup> *Ibidem*, 143.

<sup>35</sup> *Ibid.*

<sup>36</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 228.

<sup>37</sup> Preis. *El paso de gigante del trabajo*, 143.

<sup>38</sup> Glaberman, *Wartime Strikes*, 98.



## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

años de participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial que en los cuatro primeros años de formación del CIO. En total, 6.774.000 trabajadores participaron en un total de 14.471 huelgas durante la guerra —la inmensa mayoría huelgas salvajes— que aumentaron en frecuencia a medida que se prolongaban los años de guerra.<sup>39</sup>

210

John L. Lewis fue el único dirigente de un sindicato importante que desafió abiertamente el compromiso de no hacer huelga durante la guerra. Lewis llevó a 530.000 mineros a la huelga tres veces en 1943. El ánimo rebelde de los mineros era tal que, cuando la War Labor Board ordenó al UMWA *que no* hiciera huelga el 22 de abril, como escribió el historiador Martin Glaberman, "[l]os mineros respondieron iniciando paros en Alabama y Pensilvania occidental". El 1 de mayo de 1943, Roosevelt ordenó la "incautación gubernamental" de las minas y el War Labor Board ordenó a los mineros volver al trabajo, alegando que los mineros trabajaban "para el gobierno". Los mineros se negaron. Incluso después de que Lewis declarara una "tregua" a partir del 3 de mayo, los locales del UMWA votaron a favor de esperar hasta el 4 de mayo para volver al trabajo.<sup>40</sup>

La dura postura del War Labor Board contra los mineros contó con la aprobación tanto de sus representantes de la AFL como del CIO. El presidente de la UAW, R. J. Thomas, se apresuró a condenar la huelga de los mineros como una "huelga política contra el Presidente". Pero los trabajadores de base de la industria del automóvil apoyaron mayoritariamente a los mineros:

[Mil delegados en representación de 350.000 miembros del sindicato United Auto Workers en

Michigan hizo caso omiso de sus dirigentes nacionales y adoptó por abrumadora mayoría una resolución de apoyo no sólo a las reivindicaciones de la UMW, sino también a la huelga. Los líderes nacionales de la UAW, entre los que se encontraban el presidente Thomas y el vicepresidente Reuther, presentaron y respaldaron una resolución minoritaria que se oponía a la huelga. Pero los delegados no se dejaron convencer. Sólo media docena votó abiertamente en contra de la resolución mayoritaria que apoyaba la huelga del carbón.<sup>41</sup>

En junio, las empresas mineras empezaron a negociar discretamente aumentos salariales directamente con el UMWA. Esto no sentó bien a la War Labor Board, que se negó a sancionar el acuerdo. Los mineros respondieron de nuevo con huelgas. Tras otra ronda de huelgas en octubre, el gobierno finalmente dio marcha atrás. *Los mineros habían desafiado el compromiso de no hacer huelga y habían ganado.*

211

Su victoria abrió las puertas a la huelga a otros trabajadores. Como describió el historiador laboral Nelson Lichtenstein en , "las huelgas salvajes se centraron en las

---

<sup>39</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 236.

<sup>40</sup> Glaberman, *Wartime Strikes*, 94-95.

<sup>41</sup> Citado en Glaberman, *Wartime Strikes*.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

fábricas de caucho y de automóviles convertidos, altamente integradas en la producción en masa, donde la mitad o más de todos los trabajadores participaron en huelgas de guerra en 1944 y 1945. De las 16 huelgas que implicaron a más de 10.000 trabajadores cada una en 1944, 11 tuvieron lugar en la industria automovilística".<sup>42</sup>

Los funcionarios del sindicato tomaron medidas disciplinarias contra los líderes de la huelga, incluida la inclusión de militantes conocidos en listas negras. Sin embargo, el temor a las represalias no pareció tener mucho efecto, ya que el ímpetu no hizo más que crecer. La inmensa mayoría de las huelgas salvajes eran paros "rápidos" en los que se discutían las condiciones de trabajo inmediatas y que a menudo afectaban a uno o dos departamentos de una planta.

Los siguientes ejemplos son típicos de las disputas en el centro de la mayoría de las huelgas salvajes durante este periodo. El incidente que condujo a la huelga del 1 de diciembre de 1944 de los trabajadores de arenado de GM se explicó de la siguiente manera: "Los empleados del chorro de arena exigieron diez minutos para limpiar al final del turno; se marcharon cuando no se les concedió". El 5 de diciembre, una huelga en la planta de Ford en Rouge se explicó de la siguiente manera: "Protesta contra la suspensión de dos delegados por desobedecer las órdenes de supervisión y leer periódicos en el trabajo". El 15 de diciembre, los trabajadores se declararon en huelga en la planta Chrysler Dodge de Chicago, alegando que "las hojas de las sierras de cinta no estaban afiladas". Más tarde ese mismo día, los mismos trabajadores volvieron a hacer huelga "en protesta cuando se les notificó que no se les pagaría el tiempo no trabajado durante el paro anterior".<sup>43</sup>

Los ejemplos anteriores ilustran hasta qué punto los trabajadores de base de industrias clave estaban decididos a ejercer el control sobre el taller, utilizando los métodos aprendidos durante la década de 1930, con bastante éxito. El testimonio presentado en las audiencias del Senado sobre la industria de defensa en marzo de 1945 demuestra el impacto de este éxito. A continuación, M. F. McCauley, un directivo de la Packard Motor Company, explica por qué la dirección de Packard fue incapaz de realizar estudios de tiempo-movimiento para mejorar la eficiencia de su motor de avión:

212

Sr. McCauley: "No nos dejaron entrar durante dos años para estudiar el trabajo".

Senador Ferguson: "Un momento. ¿Dice que no le dejaron entrar?" Sr. McCauley: "No, señor".

Senador Ferguson: "¿Quién te mantuvo fuera?"

Sr. McCauley: "Los encargados de la planta se oponían cada vez que entrábamos a estudiarlos... [Varias] veces le dijeron al encargado del estudio del tiempo que se fuera del departamento. [Varias veces le dijeron al encargado del estudio del tiempo que saliera del departamento. Así que, para evitar problemas, se marchó".

---

<sup>42</sup> Lichtenstein, *Labor's War at Home: The CIO in World War II* (Nueva York: 1982), 134-35.

<sup>43</sup> Glaberman. *Huelgas de guerra*, 51-53.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

Senador Ferguson: "Bueno, ahora, soy incapaz de... entenderlo, si un delegado le dice a un empleado de la empresa que salga de la fábrica, que salga. No soy capaz de entenderlo. ¿Me lo puede explicar?"

Sr. McCauley: "O tendrías eso, o problemas, o un paro, o le echarías..."

Senador Ferguson: "Por lo tanto, una de dos cosas sucede: Que si el delegado le dice a un empleado de la empresa que salga de la fábrica, y no sale voluntariamente, harán una de dos cosas: salir ellos mismos o echarlo corporalmente."

Sr. McCauley: "Así es".

Senador Ferguson: "Bueno, ¿alguna vez han echado a alguien" ...

Sr. McCauley: "No; no he estudiado el tiempo porque salieron antes de meterse en problemas".

Senador Ferguson: "¿Alguna vez han echado a alguien los delegados en algún otro estudio de algún otro trabajo?"

Sr. McCauley: "Bueno, creo que el Sr. Patzkowsky puede decirle algunos capataces que fueron expulsados de la planta".

Senador Ferguson: "¿Quiere decir que los delegados sacaron al capataz de la planta?". Sr. McCauley: "Eso es correcto".<sup>44</sup>

La oleada de huelgas en tiempos de guerra fue acompañada de un intento concertado de rescindir el compromiso de no huelga dentro de la aún turbulenta UAW. Durante el verano de 1944, un pequeño grupo de radicales, liderados por trotskistas del Partido Socialista de los Trabajadores, unieron fuerzas con los dirigentes sindicales locales para formar el Rank and File Caucus en la UAW, organizado con el propósito expreso de votar en contra del compromiso de no huelga en la convención sindical de septiembre.<sup>45</sup> En la convención, el caucus se sorprendió de su propio éxito: casi el 40% de los delegados apoyaron la resolución del caucus contra el compromiso de no huelga. Cuando la UAW celebró un referéndum unos meses más tarde, el 35% votó en contra de mantener el compromiso de no hacer huelga.<sup>46</sup>

### Segregación en la "mayor democracia del mundo"

El sentimiento generalizado contra el compromiso de no hacer huelga demostró claramente el estado de ánimo de rebeldía que se arrastraba desde la década de 1930 entre muchos miles de trabajadores de base. Además, los trabajadores negros aprovecharon el pleno empleo en tiempos de guerra para intensificar la batalla contra la segregación en el ejército y en el lugar de trabajo.

Aproximadamente medio millón de soldados afroamericanos sirvieron en la

---

<sup>44</sup> Citado en Glaberman, *Wartime Strikes*, 45-46.

<sup>45</sup> Aunque en el Rank and File Caucus participaban diversos socialistas e izquierdistas independientes, la fuerza motriz procedía del Partido de los Trabajadores.

<sup>46</sup> Guerin, *100 Years of Labor*, 129. Para una descripción completa del intento del Rank and File Caucus de rescindir el compromiso de no huelga de la UAW, véase Glaberman, *Wartime Strikes*, 101-20.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el ejército que luchaba en nombre de la "mayor democracia del mundo" permaneció segregado durante toda la guerra, y ni un solo soldado negro recibió la Medalla de Honor. De vuelta a casa, a los trabajadores negros se les negó sistemáticamente el acceso a los puestos de trabajo mejor pagados de la industria de defensa durante la fase inicial de la producción bélica.

Estas contradicciones eran demasiado grandes para ignorarlas. A. Philip Randolph organizó el movimiento March on Washington en 1941, amenazando con reunir a cincuenta mil afroamericanos en el Capitolio de Estados Unidos para marchar contra la segregación. En respuesta a este llamamiento, decenas de miles de afroamericanos se unieron a las manifestaciones de Nueva York, Chicago y San Luis, exigiendo que Roosevelt estableciera un Comité de Prácticas de Empleo Justas para abrir los puestos de trabajo de la industria de defensa a los trabajadores negros. Como argumentó Randolph.

El interés del negro en la defensa nacional es grande. Consiste en puestos de trabajo, miles de puestos de trabajo. Puede representar millones, sí, cientos de millones de dólares en salarios. Consiste en nuevas oportunidades industriales y esperanza. Merece la pena luchar por ello. Lo más importante y vital de todo es que los negros, mediante la movilización y coordinación de su poder de masas, pueden hacer que el presidente Roosevelt emita una orden ejecutiva para abolir la discriminación en todos los departamentos del gobierno, el ejército, el cuerpo aéreo naval y los empleos de defensa nacional.<sup>47</sup>

214

Bajo presión, Roosevelt se vio obligado a firmar una orden ejecutiva por la que se abolía la discriminación en todos los departamentos gubernamentales y empleos de defensa, y se creaba finalmente un Comité de Prácticas Laborales Justas.<sup>48</sup> En 1943, la Junta de Trabajo de Guerra hizo un llamamiento específico a los afroamericanos: "Ya sea como vigorosos combatientes o para la producción de alimentos y municiones, Estados Unidos necesita al negro; el negro necesita la igualdad de oportunidades para trabajar y luchar. El negro es necesario para ganar la guerra y, al mismo tiempo, es una prueba de nuestra sinceridad en la causa por la que luchamos."<sup>49</sup>

Sin embargo, la orden de Roosevelt no estuvo cerca de acabar con la discriminación de los afroamericanos. De hecho, el ejército estadounidense siguió segregado hasta 1948 (al igual que las grandes ligas de béisbol hasta 1947). El Comité de Prácticas de Empleo Justas, aunque obligó a los empresarios de defensa a contratar a trabajadores negros, no hizo nada para defender a esos trabajadores negros que entonces se enfrentaban a la segregación en el lugar de trabajo y a los que sólo se les ofrecían los peores puestos. Decenas de miles de trabajadores negros

---

<sup>47</sup> Citado en Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 78 (énfasis en el original).

<sup>48</sup> Bloom, *Clase, raza y derechos civiles*, 78-79.

<sup>49</sup> Citado en Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 234.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

se unieron en manifestaciones y huelgas contra la discriminación laboral en los años siguientes. La más importante fue una huelga salvaje en la planta de Ford en Rouge en abril de 1943, cuando doce mil trabajadores negros se manifestaron para exigir la contratación de más afroamericanos.<sup>50</sup>

La lucha de los negros influyó significativamente en la composición racial de la mano de obra industrial. Entre 1940 y 1945, el número de hombres negros empleados en la agricultura cayó del 41% al 28%, y el número de trabajadores negros empleados en la industria casi se duplicó (del 5,9% al 10,1%). A las mujeres afroamericanas no les fue tan bien. Aunque el empleo general de las mujeres negras aumentó durante la guerra, a la mayoría se les negó el acceso a puestos de trabajo industriales mejor pagados y siguieron concentradas como empleadas domésticas y en otras ocupaciones de servicios.

215

Las mujeres blancas, por el contrario, constituían una gran proporción de los trabajadores de las industrias de defensa. Entre trescientas mil y cuatrocientas mil mujeres se afiliaron a la UAW durante la Segunda Guerra Mundial, formando un tercio de los miembros del sindicato. La mayoría de las mujeres de las industrias de defensa de la Segunda Guerra Mundial no eran nuevas en el mundo laboral. Como señaló Glaberman, "está claro que la imagen de amas de casa que se apresuran a convertirse en Rosie la Remachadora y vuelven corriendo al hogar tras el final de la guerra es inexacta. La mayoría de las mujeres que trabajaban en plantas de guerra habían tenido experiencia [laboral] anterior."

En total, dos de cada cinco mujeres negras y una de cada tres mujeres blancas formaban parte de la población activa en 1944.<sup>51</sup>

### *Evitar la radicalización*

Así, los años de la guerra fueron testigos de un fuerte aumento de la lucha de clases, de un amplio sentimiento contra el compromiso de no huelga, de un movimiento militante contra la discriminación racial y de una importante afluencia de mujeres a los sindicatos industriales. Estos deberían haber sido los ingredientes para el renovado crecimiento del radicalismo dentro del movimiento obrero.

Pero el Partido Comunista, que seguía siendo con diferencia la mayor organización de la izquierda, hizo que esa posibilidad fuera mucho más improbable. El apoyo acrítico de los comunistas a Roosevelt y al compromiso de no huelga sólo consiguió alienar a los trabajadores militantes que se declararon en huelga durante la guerra. Los grupos mucho más pequeños de auténticos radicales no tuvieron prácticamente ninguna influencia en la dirección de la lucha de clases, con la notable excepción del Rank and File Caucus de la UAW. Como resultado, aunque la

---

<sup>50</sup> Lichtenstein. *Labor's War at Home*, 125.

<sup>51</sup> Davis, *Prisoners of American Dream*, 75; Glaberman, *Wartime Strikes*, 17-20.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

Segunda Guerra Mundial se encuentra entre los periodos más combativos de la lucha de clases de la historia, no fue un periodo en el que el radicalismo se desarrollara a una escala significativa. De hecho, el clima político cambió significativamente *hacia la derecha* con respecto a la década anterior.

Esto se puso de manifiesto en un aumento del racismo entre los trabajadores blancos que alcanzó su punto álgido en 1943. Las turbas de trabajadores blancos a menudo impedían por la fuerza que los afroamericanos que emigraban al Norte se establecieran en zonas industriales que antes eran exclusivamente blancas. Estos enfrentamientos a menudo se tornaban violentos. La revuelta racial de junio de 1943 en Detroit, uno de los peores incidentes de violencia racista durante este periodo, dejó treinta y cuatro muertos.<sup>52</sup> Como señaló Bert Cochran, el hacinamiento fue el telón de fondo de esta explosión de intolerancia racista:

216

En cuanto Michigan se convirtió en un importante centro de producción bélica, se produjo una masiva de nuevos trabajadores, muchos de ellos procedentes del Sur. A mediados de 1941, sólo en Detroit había más de 350.000 nuevos trabajadores, 50.000 de ellos negros. No se había tomado ninguna medida digna de mención en para acomodar a los recién llegados. Todas las instalaciones estaban monstruosamente superpobladas; había una aguda escasez de viviendas; los negros... se veían obligados a vivir en barrios marginales decadentes e infestados y estaban rodeados de muros de odio.<sup>53</sup>

Este aumento del racismo entre los trabajadores blancos se tradujo en una oleada de "huelgas de odio" racistas durante el mismo periodo. Las huelgas de odio fueron temporales, alcanzaron su punto álgido en junio de 1943 y remitieron poco después. Sin embargo, no hay que subestimar su importancia, ya que marcan un brusco retroceso respecto a la unidad racial que había crecido dentro del movimiento obrero a lo largo de la década de 1930.

En general, las huelgas de odio eran protestas contra la contratación o el ascenso de trabajadores negros, o contra el traslado de un trabajador negro a un departamento que antes era exclusivamente blanco. Al igual que otras huelgas salvajes durante la guerra, la mayoría eran acciones "rápidas" de los trabajadores. Pero durante un breve periodo de tiempo fueron bastante frecuentes. En su punto álgido, entre marzo y junio de 1943, se perdieron más de cien mil horas de trabajo por huelgas de odio. Y se produjeron huelgas de odio de mayor envergadura. Veinticinco mil trabajadores blancos hicieron huelga en la fábrica Packard de Detroit en abril de 1943 para protestar por una sentada anterior de negros que exigían ascensos laborales.<sup>54</sup>

Sin embargo, incluso en su punto álgido, las huelgas de odio representaban sólo una minoría de los paros laborales que se producían en tiempos de guerra. En

---

<sup>52</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 234.

<sup>53</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 221.

<sup>54</sup> Davis, *Prisoners of American Dream*, 81; Cochran, *Labor and Communism*, 221-22.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

muchos más casos, los trabajadores blancos y negros hacían huelga juntos en auténtica solidaridad. Pero las huelgas de odio demuestran cómo, sin una presión significativa por parte de los radicales obreros para desafiar el clima derechista que creció a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, los sindicalistas blancos podían empezar rápidamente a desahogar sus frustraciones no contra los que estaban en el poder, sino volviéndose contra los trabajadores afroamericanos. De este modo, las huelgas salvajes podían mostrar una notable solidaridad un día y fomentar el odio racista al siguiente.

### El auge de la posguerra

Incluso antes de que la guerra terminara definitivamente en agosto de 1945, los responsables sindicales declararon con orgullo una era de posguerra de continua cooperación obrero-patronal. Juntos, la AFL y el CIO firmaron una "Carta de Paz Industrial" con la Cámara de Comercio en marzo. Tire *CIO News* publicó un titular ese mes anunciando: "¡Su paz industrial para la posguerra!". Y el Partido Comunista se adelantó una vez más al CIO, declarando sin rodeos poco después de terminar la guerra: "El compromiso de no huelga no se declaró sólo mientras durara la guerra".<sup>55</sup>

Pero estas predicciones no eran más que ilusiones. El final de la guerra trajo consigo una explosión de lucha de clases que continuó hasta finales de 1946. Los trabajadores que habían arriesgado sus vidas luchando en la guerra regresaron a casa a una economía en recesión y, en muchos casos, para descubrir que habían perdido sus empleos. Los que aún tenían trabajo, se enfrentaban a salarios mucho más bajos. Durante los años de guerra, la productividad había aumentado un 11%, pero los aumentos medios por hora habían sido sólo del 0,6%. Además, cuatro millones de trabajadoras que habían conseguido un empleo industrial durante la guerra se quedaron sin trabajo inmediatamente después. Una semana después del "Día de la Victoria sobre Japón" (conocido como V-J Day), en agosto de 1945, los desempleados organizaron manifestaciones masivas, que reunieron a cincuenta mil personas en Nueva York y a treinta mil en San Francisco.<sup>56</sup>

Los primeros seis meses de 1946 marcaron "el periodo más concentrado de conflictos obrero-patronales de la historia del país", según la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos. En enero de ese año, los trabajadores de la industria automovilística, siderúrgica, eléctrica y del embalaje se declararon en huelga al mismo tiempo, paralizando la base industrial de la economía. Durante los doce meses posteriores al V-J Day, más de cinco millones de trabajadores participaron en huelgas, que duraron una media cuatro veces más que las de la guerra.<sup>57</sup> En 1946, el

---

<sup>55</sup> Citado en Guerin, *100 años de trabajo*, 122; Brecher, *¡Huelga!*, 226.

<sup>56</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 258, 260.

<sup>57</sup> *Ibidem*, 228; Davis, *Prisoners of American Dream*, 86.

69% de todos los trabajadores del sector manufacturero estaban sindicados.<sup>58</sup> La afiliación sindical siguió aumentando durante la posguerra, hasta alcanzar el 35% de la población activa en 1954.

218

Mientras tanto, los soldados que permanecían en el extranjero después de la guerra organizaron a finales de 1945 y 1946 un movimiento "¡Traednos a casa ya!", en el que participaron tropas en el extranjero y sus familiares en casa. Los trenes que transportaban tropas a través de Minneapolis estaban adornados con carteles que se quejaban: "Nos están vendiendo río abajo mientras el Congreso vacaciona".<sup>59</sup> Miles de soldados estadounidenses se manifestaron en Seúl, Manila, Guam, Frankfurt y París, a menudo utilizando tácticas aprendidas en el movimiento obrero de los años treinta. Un comandante dijo a una bulliciosa manifestación de cuatro mil soldados estadounidenses en Manila: "Ustedes olvidan que no trabajan para General Motors. Seguís en el Ejército". Miles de tropas marcharon por las calles de París al grito de "¡Traednos a casa!". Las tropas en Seúl adoptaron la siguiente resolución: "No podemos entender la insistencia del Departamento de Guerra en mantener un ejército sobredimensionado en tiempos de paz en el extranjero en las condiciones actuales".<sup>60</sup>

Entre los soldados negros estaba muy extendido el sentimiento de que "sabemos que nuestra lucha por la democracia empezará realmente cuando llegemos a San Francisco de camino a casa". En enero de 1946, los veteranos negros ya se manifestaban por el derecho al voto en el Sur. En 1947, A. Philip Randolph comenzó de nuevo a organizar un movimiento contra la segregación en el Ejército de Estados Unidos. Declaró: "Personalmente aconsejaré a los negros que se nieguen a luchar como esclavos por una democracia que no pueden poseer ni disfrutar".<sup>61</sup> Randolph organizó un piquete frente a la convención del Partido Demócrata de 1948, exigiendo el fin de la segregación en el ejército. Una encuesta de opinión de la época mostraba que el 71% de los jóvenes negros de Harlem se negarían a ser reclutados en un ejército segregado. Finalmente, el gobierno cedió y ese año puso fin oficialmente a la segregación en el ejército estadounidense.<sup>62</sup>

219

### El asalto de Truman al trabajo

Por muy decididos que estuvieran los trabajadores a recuperar el terreno perdido tras la guerra, los empresarios estaban igual de decididos a impedirlo. Como declaró Alfred Sloan, presidente de GM, al final de la II Guerra Mundial: "Va a llevar

---

<sup>58</sup> Brecher, *iHuelga!*, 223.

<sup>59</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 273.

<sup>60</sup> *Ibidem*, 272-75.

<sup>61</sup> Citado en Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 79

<sup>62</sup> Bloom, *Clase, raza y derechos civiles*, 78.



un buen tiempo librar al país del New Deal, pero tarde o temprano el hacha caerá y tendremos un cambio".<sup>63</sup> Encontraron un aliado capaz en el Presidente Harry Truman, que sucedió a Roosevelt tras su muerte en abril de 1945. El primer acto presidencial significativo de Truman fue ordenar el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945, matando a unos doscientos mil japoneses, la gran mayoría civiles. Truman no tenía una reputación liberal que proteger.

Truman se alió rápidamente con los empresarios antisindicales. Durante más de un año tras el fin de la guerra, la Ley de Poderes de Guerra permitió al gobierno seguir confiscando industrias enteras para romper huelgas. Truman hizo un buen uso de este poder, rompiendo con éxito las huelgas de los trabajadores del petróleo, los trabajadores de los almacenes, los trabajadores ferroviarios y los mineros a finales de 1946. Explicando sus numerosas intervenciones en las huelgas de 1946, dijo: "Para mí estaba claro que había llegado el momento de que el gobierno actuara".<sup>64</sup> En 1947, el 90% de los contratos sindicales contenían cláusulas por las que se comprometían a no realizar huelgas durante la vigencia del convenio. Como señaló Brecher: "De hecho, en mayo de 1947 —un año después de las grandes huelgas— el trabajador medio tenía menos poder adquisitivo que en enero de 1941; en marzo de 1947, los trabajadores del automóvil y del acero básico ganaban casi veinticinco céntimos menos que dos años antes".<sup>65</sup>

Los trabajadores expresaron su desilusión con el demócrata en la Casa Blanca mediante la abstención masiva en las elecciones al Congreso de 1946, que reunieron sólo a tres octavos de los votantes con derecho a voto y eligieron a una mayoría republicana.<sup>66</sup> El nuevo Congreso no tardó en lanzar un ataque frontal contra los trabajadores, aprobando la Ley Taft-Hartley en 1947, que imponía multitud de restricciones al trabajo organizado y a la solidaridad de la clase obrera.<sup>67</sup>

220

### *Taft-Hartley*

La Ley Taft-Hartley de 1947, denominada oficialmente Ley de Relaciones Obrero-Patronales, prohibía las huelgas salvajes, las huelgas de solidaridad, los boicots secundarios y los piquetes masivos. Exigía que todos los responsables sindicales firmaran declaraciones juradas en las que declararan que no eran miembros del Partido Comunista y que no tenían relación con ninguna organización que buscara el "derrocamiento del gobierno de Estados Unidos por la fuerza o por

---

<sup>63</sup> Nelson Lichtenstein, *Estado de la Unión: A Century of American Labor* (Princeton, NJ; Princeton University Press, 2002), 107.

<sup>64</sup> Citado en Brecher, *iHuelga!*, 228.

<sup>65</sup> Brecher, *iHuelga!*, 228-30; Preis, *Labor's Giant Step*, 258.

<sup>66</sup> Cauter, *El Gran Miedo*, 27.

<sup>67</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 87.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

cualquier medio ilegal o inconstitucional". Taft-Hartley permitió a los estados aprobar leyes que prohibían el sindicato cerrado, en un gesto de buena voluntad hacia los empresarios del Sur. El presidente de Estados Unidos tenía autoridad para imponer un "periodo de reflexión" de ochenta días a las huelgas que amenazaran el "interés nacional". Además, la ley Taft-Hartley responsabilizaba legalmente a las organizaciones sindicales y a sus dirigentes —es decir, los sometía a juicio— de los daños ocasionados por las huelgas salvajes o por cualquier otro "incumplimiento de contrato".<sup>68</sup>

Truman vetó la Ley Taft-Hartley en junio de 1947, sabiendo que el Congreso tenía votos más que suficientes para anular su veto. Como escribió Nicholson, "fueron más los demócratas que se unieron a los republicanos para votar a favor del proyecto de ley y de la anulación que los que votaron en contra".<sup>69</sup> La supuesta oposición de Truman a Taft-Hartley también se vio desmentida por sus propias acciones. A mediados de 1948, Truman lo había utilizado doce veces para romper huelgas.<sup>70</sup>

"Aunque tanto la AFL como el CIO estaban inicialmente a favor de boicotear la ley Taft-Hartley", comentó Lichtenstein, "esa anulación también les privaría del acceso a la NLRB [National Labor Relations Board], a los procedimientos de elección de unidades de negociación y a las protecciones que la ley laboral aún les ofrecía contra los empresarios antisindicales".<sup>71</sup> Los dirigentes del CIO siguieron apoyando a los demócratas e hicieron una vigorosa campaña a favor de Truman en las elecciones de 1948, basándose en su promesa electoral (nunca cumplida) de derogar la ley Taft-Hartley. Pero los dirigentes sindicales también disfrutaban de su condición de "estadistas sindicales" y deseaban mantener las relaciones de colaboración que habían establecido con los representantes del gobierno durante la guerra. El apoyo de los sindicatos a Truman resultó decisivo en las elecciones de 1948. Después de que Truman obtuviera una sorprendente victoria contra su oponente republicano, Thomas E. Dewey, declaró: "¡Los trabajadores lo lograron!".<sup>72</sup> El apoyo continuado de los sindicatos a los demócratas tuvo más implicaciones, como argumentó Mike Davis:

221

[Optaron por reconsolidar su debilitada alianza con Truman y el Partido nacional, permitiendo que el CIO se convirtiera en un componente integral de la creciente cruzada anticomunista de la administración. [El vínculo unilateral y servil del CIO con el nivel presidencial del Partido Demócrata —como la anterior confianza de Gompers en Wilson— lo unió de forma natural a los giros y cambios de la política exterior

---

<sup>68</sup> Para un resumen de las numerosas disposiciones de Taft-Hartley, véase Guerin, *100 years of Labor*, 161-63; Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 251.

<sup>69</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 252.

<sup>70</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 353.

<sup>71</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 117.

<sup>72</sup> Citado en Lichtenstein, *State of the Union*, 368.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

estadounidense, desde los efímeros entusiasmos de "un mundo" del periodo de la Conferencia de Teherán hasta el imperialismo nuclear de finales de los años cuarenta.<sup>73</sup>

Poco más de un año después de la aprobación de Taft-Hartley, ochenta y un mil dirigentes sindicales de unos 120 sindicatos habían presentado al gobierno declaraciones juradas de no comunismo.<sup>74</sup> En 1957, la ley Taft-Hartley había alterado por completo la complejión política del movimiento obrero estadounidense. En julio de ese año, como señaló David Caute, autor de *The Great Fear*, "la NLRB anunció que unos 250 sindicatos internacionales cumplían la ley (lo que suponía unas 2.750 declaraciones juradas) y 21.500 locales (lo que suponía unas 193.500 declaraciones juradas)".<sup>75</sup>

Tras la aprobación de la ley Taft-Hartley, el número de huelgas disminuyó significativamente y nunca volvió a acercarse al nivel de 1945-46.<sup>76</sup> En 1953, el departamento de investigación del CIO informó de que "ninguna industria o servicio importante que no estuviera organizado antes de 1945-46 se ha organizado desde entonces".<sup>77</sup> A finales de la década de 1950, el movimiento obrero había entrado en su declive a largo plazo.

### ***Los liberales se unen para acabar con la "amenaza roja"***

La caza de brujas anticomunista de las décadas de 1940 y 1950 suele considerarse una creación republicana, a semejanza del despiadado senador republicano Joseph McCarthy y del reaccionario director del FBI J. Edgar Hoover. Sin duda, el macartismo alcanzó su punto álgido durante el gobierno de Eisenhower. Y el republicano de derechas Richard Nixon lanzó su carrera al Congreso afirmando en su campaña de 1946: "Un voto por Nixon es un voto contra el PAC [CIO] dominado por los comunistas, con su gigantesco fondo para sobornos".<sup>78</sup> Nixon construyó su reputación política como miembro vitriólico del Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes.

222

Pero la cruzada anticomunista logró un éxito tan abrumador sólo porque *los demócratas liberales* la persiguieron con la misma ferocidad. Roosevelt, por supuesto, promulgó la Ley Smith en 1940, sentando el precedente legal para perseguir a los radicales. Y una serie de demócratas, entre ellos los senadores John F. Kennedy y Hubert Humphrey, encabezaron el abrazo liberal al anticomunismo. El papel de Kennedy fue paralelo al de Nixon, como describe Caute:

---

<sup>73</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 88.

<sup>74</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 252.

<sup>75</sup> Caute, *El Gran Miedo*, 356.

<sup>76</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 253.

<sup>77</sup> Robert Zieger, *The CIO: 1935-1955* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1995), 344.

<sup>78</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 27.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

Después de la guerra, el Comité de Educación y Trabajo de la Cámara de Representantes, presidido por Fred Hartley, coautor de la Ley Taft-Hartley, tomó la iniciativa en la persecución de los sindicatos. Este comité, hostil al New Deal y formado por novatos como Nixon de California y John F. Kennedy de Massachusetts, clavó sus garras en el militante comunista que había liderado las muy publicitadas huelgas de 1941 y 1947 en la empresa Allis-Chalmers de Wisconsin. Lo que le ocurrió a Harold Christoffel bien podría servir —y se pretendía que sirviera— de ejemplo a cualquier otro dirigente sindical tentado de adherirse a los principios marxistas que había absorbido en los años treinta. Un gran jurado le acusó de perjurio y en marzo de 1948 fue condenado. Después de que el Tribunal Supremo anulara el veredicto por un tecnicismo, fue juzgado y condenado de nuevo. En mayo de 1953, aunque perseguido sin descanso por John E. Kennedy, la condena de Christoffel se redujo de cuatro años a dieciséis meses.<sup>79</sup>

Tras patrocinar un proyecto de ley para tipificar como delito la pertenencia al Partido Comunista, Hubert Humphrey apoyó con éxito la Ley de Control Comunista de 1954, que despojaba al PC de todos sus "derechos, privilegios e inmunidades" legales.<sup>80</sup> Humphrey también fue uno de los fundadores de la organización liberal Americans for Democratic Action (ADA) en 1954, que rápidamente dejó clara su dedicación a acabar con la "amenaza roja". Un simpatizante de ADA hizo la siguiente observación sobre las luchas internas liberales: "En el curso de esta batalla, los liberales atacaron a los liberales con más veneno del que jamás habían dirigido a ningún monárquico económico."<sup>81</sup>

223

La Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU) —creada para defender el derecho a la libertad de expresión y la libertad individual— fue una de las primeras organizaciones liberales en llevar a cabo su propia campaña interna contra el comunismo. En 1940, la veterana dirigente de la IWW Elizabeth Gurley Flynn fue expulsada del Consejo de Administración de la ACLU (un cargo electo) por ser miembro del Partido Comunista. Justo un año antes, la ACLU había publicado el folleto *Por qué defendemos la libertad de expresión de nazis, fascistas y comunistas*. La ACLU también dio marcha atrás en su anterior oposición a las políticas laborales que prohibían a los comunistas presentarse a cargos sindicales. Y a lo largo de la década de 1950, destacados miembros de la ACLU desempeñaron el papel de informadores, avisando al FBI de cualquiera que se acercara a ellos para pedirles que se unieran a una campaña contra el HUAC o que expresara hostilidad hacia el macartismo.<sup>82</sup>

### *La Doctrina Truman*

---

<sup>79</sup> Caute, *El Gran Miedo*, 358-59.

<sup>80</sup> *Ibidem*, 50.

<sup>81</sup> Citado en Victor Navasky, *Naming Names*, (Nueva York: Viking Press, 1980), 48.

<sup>82</sup> Citado en Navasky, *Naming Names*, 48-51.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

A mediados de la década de 1940, el propio Truman lanzó la cruzada anticomunista que allanó el camino al macartismo en la década de 1950. Tras la estrepitosa derrota de los demócratas en las elecciones al Congreso de 1946, Truman dirigió conscientemente a los demócratas hacia la derecha en un intento de robarles a los republicanos el trueno anti-New Deal .

Pero el anticomunismo fue también la pieza central de la política exterior de Truman, ostensiblemente para defender al "mundo libre" de la "amenaza soviética". Luchando como aliados durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la URSS emergieron de la Segunda Guerra Mundial como las mayores superpotencias del mundo, aunque Estados Unidos era con mucho la más fuerte de las dos. Su alianza bélica se rompió rápidamente una vez concluidas las hostilidades. Sin embargo, antes de que concluyera la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se vio obligado a compartir el botín de guerra no sólo con Gran Bretaña, su antiguo aliado, sino también con su némesis rusa. Los tres líderes de las naciones vencedoras —Churchill, Roosevelt y Stalin— se reunieron en Yalta en febrero de 1945 para repartirse el control de Europa. En sus memorias, Churchill describió la reunión de Yalta con Stalin para repartirse el continente europeo:

224

El momento era propicio para los negocios, así que dije: "Arreglemos nuestros asuntos en los Balcanes.

Sus ejércitos están en Rumania y Bulgaria. Tenemos intereses, misiones y agentes allí. No nos enfrentemos en pequeños asuntos. Por lo que respecta a Gran Bretaña, ¿qué os parecería tener el 90 por ciento de predominio en Rumania, que nosotros tuviéramos el 90 por ciento de la palabra en Grecia, e ir al 50 por ciento sobre Yugoslavia?". Mientras esto se traducía escribí en media hoja de papel:

*Rumanía: Rusia 90%-Los otros 10%*

*Grecia: Gran Bretaña 90%-Rusia 10%*

*Yugoslavia: 50-50*

*Hungría: 50-50*

*Bulgaria: Rusia 75%-Los demás 25%*

Se lo comuniqué a Stalin, que ya había oído la traducción. Hubo una ligera pausa. Luego cogió el lápiz, marcó una gran raya y nos la devolvió. Todo quedó resuelto en menos tiempo del que se tarda en escribir. Después hubo un largo silencio. El papel con el lápiz estaba en el centro de la mesa. Al final, dijo: "¿No se pensaría que somos unos cínicos si pareciera que hemos resuelto estos asuntos, tan fatídicos para millones de personas, de una manera tan despreocupada? Quememos el periódico". "No, quédense con él", dijo Stalin.<sup>83</sup>

Aunque los líderes de las naciones vencedoras se habían repartido tan tranquilamente el control en Yalta, los republicanos acusaron después amargamente a los demócratas del New Deal —en particular al ya fallecido Roosevelt— de haber cedido demasiado terreno a Rusia.

---

<sup>83</sup> Citado en Gabriel Kolko, *The Politics of War* (Nueva York: Pantheon Books, 1968), 251.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

La Doctrina Truman, presentada el 12 de marzo de 1947, institucionalizó una lucha de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética, dando inicio a la Guerra Fría que dominó la política mundial hasta la desintegración de la URSS cincuenta años después. El Plan Marshall, elemento central de la Doctrina Truman, ofrecía ayuda económica a los países que se resistían a la "dominación comunista" para comprar su lealtad a Estados Unidos. El "comunismo" se definió en sentido amplio para incluir los movimientos obreros militantes desde abajo, además de la intervención soviética desde arriba.

Aunque no se le prestó mucha atención en su momento, la administración Truman ya estaba ayudando a los esfuerzos coloniales de Francia en la guerra de Vietnam, asumiendo hasta el 50 por ciento del coste financiero en 1952. Como señaló Caute, "fue el gobierno de Truman el que sembró con gran energía la desastrosa cosecha de finales de los sesenta".<sup>84</sup>

225

El Departamento de Estado de EE.UU., bajo los auspicios del Plan Marshall, consiguió rápidamente la ayuda de los líderes sindicales estadounidenses para aplastar los movimientos obreros de izquierda en Europa y América Latina. En 1948, como señaló Preis, "el Secretario Tesorero del CIO [James] Carey amenazó a los trabajadores italianos con que si no votaban en contra de la candidatura comunista-socialista en las elecciones del 18 de abril, 'difícilmente podrían esperar participar en los beneficios del ERP [Plan Europeo de Recuperación]'"<sup>85</sup>. Los funcionarios del CIO pasaron así del papel de "estadistas obreros" a operativos internacionales para el gobierno estadounidense.

La Doctrina Truman exigía la contención de la "amenaza soviética" principalmente porque la Unión Soviética interfería con el derecho del imperialismo estadounidense a dominar el mundo en solitario. Por supuesto, Estados Unidos hablaba de promover la democracia y los derechos humanos, pero su plan real era mucho más pragmático. Como argumentaba el planificador del Departamento de Estado George Kennan en un documento interno de 1948:

[Tenemos cerca del 50% de la riqueza mundial, pero sólo el 6,3% de su población. En esta situación, no podemos dejar de ser objeto de envidia y resentimiento. Nuestra verdadera tarea en el próximo periodo es idear un modelo de relaciones que nos permita mantener esta posición de disparidad sin perjuicio positivo para nuestra seguridad nacional. Para ello, tendremos que prescindir de todo sentimentalismo y ensoñación; y nuestra atención tendrá que concentrarse en todas partes en nuestros objetivos nacionales inmediatos.<sup>86</sup>

Así pues, Estados Unidos no basó sus alianzas de la Guerra Fría en ningún compromiso con la democracia, sino en la voluntad de otros gobiernos de promover

---

<sup>84</sup> Caute, *El gran miedo*, 44.

<sup>85</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 355.

<sup>86</sup> Estudio de planificación política del Departamento de Estado, 23 de febrero. 1948, citado en Noam Chomsky, *On Power and Ideology: The Managua Lectures* (Boston: South End Press, 1987), 15-16.

los objetivos del imperialismo estadounidense. Como señaló Nicholson, "los gobiernos, por tiránicos que fueran, que proporcionaran un acceso sin restricciones a la mano de obra, los recursos naturales, los mercados y las oportunidades de inversión debían ser protegidos por Estados Unidos y sus aliados".<sup>87</sup>

226

### *El macartismo bajo Truman*

La política exterior antirrusa de Truman se tradujo en una caza de brujas interna sólo porque brindó la oportunidad de lanzar una reacción patronal contra la radicalización de la clase obrera de la década de 1930. Mientras que la socialdemocracia europea floreció después de la guerra, la clase dominante estadounidense fue la única que se tambaleó hacia la derecha. Cauter argumentó con agudeza: "Sólo tenemos que echar un vistazo momentáneo fuera de las fronteras de Estados Unidos para darnos cuenta de que Gran Bretaña también se comprometió a una alianza política y militar contra la Unión Soviética, *pero sin el corolario de la caza de brujas y la persecución de los rojos a nivel nacional*".<sup>88</sup>

Como comentó el historiador Victor Navasky, autor de *Naming Names*,

Para sufragar los costes de la contención en el extranjero, Truman sobrevendió la amenaza comunista en casa. Diez días después de promulgar la Doctrina Truman para Grecia y Turquía, en marzo de 1947, firmó la Orden Ejecutiva 9835, que establecía un programa de "lealtad" y seguridad para todos los empleados federales y reactivaba la antigua lista de organizaciones subversivas del fiscal general. Muchos antiguos aislacionistas adaptaron rápidamente la política exterior anticomunista de Truman a su "política de venganza" contra el New Deal.<sup>89</sup>

En marzo de 1947 —el mismo mes en que anunció la Doctrina Truman y dos meses antes de que la Ley Taft-Hartley fuera aprobada por el Congreso— Truman instituyó la Ley de Lealtad mediante la Orden Ejecutiva 9835, que autorizaba al Fiscal General a elaborar una lista de organizaciones "subversivas". En el plazo de un año, la lista había crecido hasta incluir seis categorías y 78 organizaciones.<sup>90</sup> La Ley de Lealtad autorizó al FBI y a la Comisión de la Función Pública (CSC) a iniciar actividades de vigilancia sobre los empleados federales, además de los miembros de las organizaciones incluidas en la lista del Fiscal General. En sus primeros seis años, el programa dio lugar a 4.666.122 juegos de huellas dactilares, 4.756.705 juramentos de lealtad y 26.236 investigaciones de empleados o solicitantes federales. En 1955, el CSC anunció que el FBI mantenía archivos de inteligencia sobre dos millones de personas. Ese mismo año, aproximadamente uno de cada cinco trabajadores estadounidenses debía prestar juramento de lealtad o pasar un

---

<sup>87</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 250.

<sup>88</sup> Cauter, *Great Fear*, 30 (énfasis en el original).

<sup>89</sup> Navasky, *Naming Names*, 21.

<sup>90</sup> *Ibidem*, 22.

control de seguridad para su puesto de trabajo.<sup>91</sup>

227

Los agentes de seguridad estaban facultados para escudriñar las actividades personales y políticas de sus sospechosos, desde su vida sexual hasta su material de lectura. El periodista Elmer Davis describió más tarde un incidente en el que una joven estaba siendo examinada para un trabajo civil en la Marina de Estados Unidos. Cuando Davis elogió su inteligencia, el oficial investigador comentó: "Es muy probable que estas personas inteligentes se sientan atraídas por el comunismo".<sup>92</sup>

Entre 1947 y 1956, veintisiete mil trabajadores civiles fueron despedidos de sus empleos, mientras que otros doce mil dimitieron tras la experiencia de ser investigados. En un solo día durante este periodo, tres compañías eléctricas de Chicago despidieron a más de quinientos delegados y funcionarios de la United Electrical Workers (UE), dirigida por comunistas. La NLRB confirmó que los despidos masivos eran válidos en virtud de la ley Taft-Hartley.<sup>93</sup>

Los cargos contra la mayoría de los sospechosos estaban muy por debajo de la pertenencia real al Partido Comunista. Un funcionario perdió su empleo en 1949 tras ser acusado de ser "indebidamente crítico con el Gobierno de Estados Unidos e indebidamente elogioso con el Gobierno comunista de Rusia". La suma total de su actividad "subversiva" fue haber firmado una petición del Partido Progresista en 1948. Otro empleado fue confrontado por el testimonio de un informante de que, mientras visitaba su apartamento, había "escuchado durante tres horas una ópera grabada titulada *The Cradle Will Rock*. "El informador explicó que el argumento de esta ópera "seguía la línea de un trabajador oprimido y los males del sistema capitalista".<sup>94</sup>

"Cuestiones de filosofía social, supuestamente protegidas por la Primera Enmienda, fueron el pan de cada día", observó Caute. Se preguntó a un geógrafo empleado por el gobierno:

¿Ha dado algún tipo de formación religiosa a sus hijos?

¿Cree en la propiedad pública de los servicios públicos como propuesta general?

¿Ha indicado que está a favor de la redistribución de la riqueza?

¿Qué considera usted "reaccionario"?

¿Cree que los trabajadores del sistema capitalista reciben un trato relativamente justo?

En su opinión, ¿Guatemala debería ser a la vez legal y comunista [*sic*]?<sup>95</sup>

228

El demócrata de Mississippi John E. Rankin y el demócrata de Texas Martin Dies marcaron el tono político de la HUAC. Dies fue presidente del predecesor del HUAC, el Comité Especial de Actividades Antiamericanas, de 1938 a 1944. Cuando

---

<sup>91</sup> Caute, *Gran Miedo*, 112, 270-71, 275.

<sup>92</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 273.

<sup>93</sup> Davis, *Prisioneros del sueño americano*, 92.

<sup>94</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 280-81.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, 281.



el Comité Especial citó la lista de miembros de la Liga Estadounidense por la Paz y la Democracia, estimó que "hay no menos de 2.000 comunistas declarados y partidistas que siguen ocupando puestos en el gobierno en Washington".<sup>96</sup>

Rankin procedía del distrito electoral que imponía el impuesto de capitación más alto del país y, como simpatizante del KKK, insistía en que la esclavitud era "la mayor bendición que jamás ha tenido el pueblo negro".<sup>97</sup> Rankin consideraba el Fair Employment Practices Committee "el comienzo de una dictadura comunista como la que Estados Unidos nunca soñó". Rankin también era un antisemita declarado, cuyas "convicciones le llevaron a atribuir todos los horrores de la Revolución Rusa a Trotsky [un judío] y a ver a Stalin como una especie de reformador, un estudiante de seminario que abrió las iglesias, se deshizo de los comisarios y expulsó a los rojos locales a América."<sup>98</sup> Según Rankin, el propio Jesucristo había sido "acosado" por comunistas (presumiblemente judíos), que lo persiguieron y luego "se jugaron sus vestiduras al pie de la cruz."<sup>99</sup>

### ***La "conspiración" comunista***

Durante la campaña electoral de 1948, Truman se enfrentó al desafío de un tercer partido, el ex New Dealer Henry Wallace. Wallace había sido vicepresidente de Roosevelt entre 1941 y 1945, pero los líderes del Partido Demócrata sustituyeron a Wallace por el más conservador Truman como compañero de fórmula de Roosevelt en las elecciones de 1944. Truman despidió a Wallace como Secretario de Comercio en 1946, después de que Wallace criticara la agresiva hostilidad de Truman hacia Rusia.

229

Los demócratas cerraron filas con éxito contra la candidatura presidencial de Wallace en 1948, y Truman se aseguró el apoyo del CIO. Sin embargo, el Partido Comunista apoyó a Wallace, y a Truman le preocupaba que Wallace pudiera desviar votos de la clase trabajadora en una carrera reñida. Truman atacó el liberalismo de Wallace, refiriéndose a "Henry Wallace y sus comunistas" durante la campaña. El senador por Rhode Island Howard McGrath, presidente del Comité Nacional Demócrata, fue más explícito al argumentar: "[Un] voto a Wallace... es un voto a favor de las cosas que defienden Stalin, Molotov y Vishinsky".<sup>100</sup> Wallace fue pisoteado el día de las elecciones, recibiendo poco más del 2% de los votos.

Cuatro meses antes de las elecciones de 1948, Truman blandió sus credenciales anticomunistas utilizando la Ley Smith para llevar a cabo un juicio amañado contra

---

<sup>96</sup> *Ibidem*, 89.

<sup>97</sup> *Ibidem*, 166.

<sup>98</sup> Citado en Navasky, *Naming Names*, 109.

<sup>99</sup> Caute. *Great Fear*, 90; Navasky, *Naming Names*, 109.

<sup>100</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 252.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

doce miembros destacados del Partido Comunista, que finalmente desembocó en 145 acusaciones contra comunistas.<sup>101</sup> En el proceso, Truman bajó aún más el listón para acusar a los radicales con respecto al juicio de 1940 contra los trotskistas: de *abogar por la revolución* a *conspirar para abogar por la revolución*. Como describió Cauter,

Estos líderes comunistas, debe señalarse, no fueron acusados de intentar derrocar al gobierno o incluso de enseñar la tecnología de tal derrocamiento. Lo esencial *de la* acusación era que, al disolver la Asociación Política Comunista y resucitar el CPUSA, entraron en una conspiración que iba desde el 1 de abril de 1945 hasta el 20 de julio de 1948 (el día de su acusación). La noción crucial aquí es la *conspiración para abogar*: al introducir el cargo de conspiración, el Departamento de Justicia abrió la puerta a juicios de arrastre basados en la asociación simpatizante y obvió la ardua tarea de probar el caso contra cada acusado con el mismo nivel de rigor. Ahora, por fin, el Departamento de Justicia y el FBI estaban a punto de lograr su ambición de encarcelar a comunistas simplemente por ser comunistas.<sup>102</sup>

Las "pruebas" del gobierno en los juicios de la Ley Smith de 1948 consistieron en citas (fuera de contexto) de Lenin y Stalin, junto con el testimonio de trece testigos profesionales, todos ellos ex comunistas e informadores del FBI, que viajaron de una sala de tribunal a otra dando testimonios idénticos. Aunque muchos pasajes de la literatura del Partido Comunista renunciaban al uso de la violencia, un antiguo testigo comunista aseguró al Tribunal que dichos pasajes estaban escritos en clave y siempre se entendió que denotaban un derrocamiento violento. Otro testigo afirmó que, en una reunión del Partido Comunista, un miembro había argumentado que, para que una revolución tuviera éxito en Estados Unidos, el Ejército Rojo tendría que marchar desde Siberia a través de Alaska y Canadá hasta Detroit.<sup>103</sup>

230

Truman contó con el apoyo de prácticamente toda la élite gobernante para aumentar el nivel de histeria. La National Industrial Conference Board, una influyente organización empresarial, estaba encantada de alentar la cruzada de Truman contra el comunismo para reprimir a los trabajadores militantes. Su difusión a otros empresarios hizo la conexión vívidamente: "la seguridad industrial puede... ayudarlo a librar su planta de los agitadores que crean malestar laboral... Los espías, los traidores y los tontos equivocados que promueven el comunismo constituyen nuestro principal problema de seguridad industrial en la actualidad."<sup>104</sup> La Cámara de Comercio fue uno de los primeros defensores de aplastar la amenaza comunista, habiendo publicado un folleto de treinta y ocho páginas en 1938, *Infiltración comunista en Estados Unidos: Su naturaleza y cómo combatirla*. En 1947, la Cámara publicó otro folleto: *Ideas comunistas, lealtad y espionaje, que*

---

<sup>101</sup> *Ibidem*, 208.

<sup>102</sup> *Ibidem*, 187-88 (énfasis en el original).

<sup>103</sup> Navasky, *Naming Names*, 31-36.

<sup>104</sup> Citado en Cauter, *Great Fear*, 369.

vinculaba explícitamente a los demócratas del New Deal con el avance del comunismo.<sup>105</sup>

El sensacional juicio y condena de Alger Hiss por cargos de perjurio dominó los titulares desde 1948 hasta 1950. Hiss era un demócrata del New Deal de los años treinta que había dejado el Departamento de Estado en 1947 para asumir la presidencia de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional. Fue declarado culpable de haber transmitido secretos de Estado a la Unión Soviética y condenado a cinco años de prisión en 1950, basándose en pruebas endebles y en el testimonio aún más endeble del ex comunista Whittaker Chambers.

En 1949, el Comité Judicial del Senado lanzó un ataque contra las Naciones Unidas, acusándolas de albergar a comunistas disfrazados de diplomáticos. En 1951, el presidente del HUAC, John S. Wood, calificó a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como "el mayor complot subversivo de la historia".<sup>106</sup>

231

## McCarthyism

La histeria asociada al maccarthysmo estaba fuera de control antes de que el senador Joe McCarthy ocupara el centro de la escena. El propio HUAC ya había estado llevando a cabo sus sensacionales juicios espectáculo durante varios años, con las luces de las cámaras de los noticieros y de la televisión cegando a los testigos mientras testificaban. Como señaló Caute: "El Comité y sus subcomités solían ir a la ciudad como un pelotón de sheriffs...". El ansia de publicidad del Comité era insaciable... Los testigos se enfrentaban a tormentas de flashes que estallaban, a repentinos amaneceres y atardeceres de las luces de los clics, a una atmósfera sofocante mientras los reporteros pujaban por hacerse un hueco en las abarrotadas largas mesas.<sup>107</sup>

McCarthy aprovechó la oportunidad —con gusto— para llevar la campaña a sus conclusiones más extremas. McCarthy elevó el nivel de paranoia durante un discurso ante un club de mujeres republicanas el 9 de febrero de 1950, en el que agitó un trozo de papel ante el público mientras afirmaba: "Tengo aquí, en mi mano, una lista de 205 de los que el secretario de Estado sabía que eran miembros del Partido Comunista y que todavía hacen y dan forma a la política del Departamento de Estado."<sup>108</sup>

McCarthy presidió el Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado, el equivalente del HUAC en el Senado. Su tema implacable era que "los comunistas

---

<sup>105</sup> Navasky, *Naming Names*, 24.

<sup>106</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 43, 60-61,325.

<sup>107</sup> Caute, *El gran miedo*, 94.

<sup>108</sup> Navasky, *Naming Names*. 23.

dentro de nuestras fronteras han sido más responsables del éxito del comunismo en el extranjero que la Rusia soviética".<sup>109</sup> McCarthy afirmaba que los comunistas se habían infiltrado en todas partes, desde las fábricas hasta las altas esferas del gobierno. Para imponer la idea de que los comunistas habían "penetrado desde dentro", McCarthy aceleró el ritmo de los juicios contra presuntos comunistas, socialistas, simpatizantes de la izquierda y liberales, celebrando 169 audiencias en el Senado entre 1953 y 1954.

232

Mientras tanto, más de tres mil testigos declararon en 230 audiencias del HUAC entre 1945 y 1957.<sup>110</sup> Cientos de comités y subcomités de investigación celebraron sus propias audiencias a nivel federal, estatal y local. Las audiencias estaban diseñadas para humillar públicamente a radicales y liberales de todo tipo, independientemente del comité de investigación que las celebrara. Su objetivo era expulsar a los izquierdistas de Hollywood, a los profesores y abogados liberales de sus profesiones y, quizás lo más importante, expulsar a los radicales de los sindicatos y lugares de trabajo de todo el país. Como observó Cauter, "la misión última y el mayor deleite de la HUAC era expulsar a los radicales de sus puestos de trabajo".<sup>111</sup> Entre 1949 y 1959, la HUAC proporcionó información sobre sesenta mil personas a empresarios que querían conocer los antecedentes políticos de sus trabajadores.

En el proceso, miles de personas fueron investigadas, multadas con miles de dólares, enviadas a prisión, despedidas de sus trabajos o deportadas por "delitos" como haber sido alguna vez miembro del Partido Comunista, haber firmado una petición por la paz o contra el fascismo, o haber sido amigo de personas que lo habían hecho. Se citó a abogados por haber pertenecido al Gremio Nacional de Abogados.<sup>112</sup> El venerado líder de los derechos civiles W. E. B. Du Bois fue acusado por un gran jurado de Washington a la edad de ochenta y tres años por formar parte de la junta del Centro de Información para la Paz— porque no se registró como "agente de una potencia extranjera". Fue "esposado, se le tomaron las huellas dactilares, se le impuso fianza y quedó en prisión preventiva".<sup>113</sup>

### *El "American Way"*

Irónicamente, mientras el gobierno de Estados Unidos pregona su defensa de principios del "mundo libre", pisoteaba la Carta de Derechos, incluidos los derechos a la libertad de expresión y al debido proceso ante un tribunal. Uno de los pináculos

---

<sup>109</sup> Cauter, *El gran miedo*, 46.

<sup>110</sup> *Ibidem*, 96.

<sup>111</sup> *Ibidem*, 102.

<sup>112</sup> Navasky, *Naming Names*, 37.

<sup>113</sup> Cauter, *El gran miedo*, 176.

del "estilo americano" de democracia, la declaración de que toda persona es inocente hasta que se demuestre su culpabilidad de un delito, se incumplió abiertamente durante la cruzada anticomunista.

Quienes intentaban ejercer su derecho a invocar la Primera Enmienda se encontraban con frecuencia en la cárcel por al tribunal. Los tribunales dictaminaron que el derecho a la libertad de expresión amparado por la Primera Enmienda no se aplicaba cuando existía un "peligro claro y presente", como el comunismo. Mientras tanto, invocar el derecho a no autoinculparse, protegido por la Quinta Enmienda, se consideraba equivalente a admitir la culpabilidad. Muchos de los que se acogieron a la Quinta Enmienda perdieron automáticamente sus empleos y fueron incluidos en listas negras.

233

Sin embargo, los miembros del Comité a menudo se negaban a permitir que los testigos invocaran la Primera o la Quinta Enmienda. En 1946, Rankin amenazó a un testigo de origen austriaco: "¿Se da cuenta de que está violando su juramento de ciudadanía cuando muestra desprecio por este Comité, y es probable que se le cancele dicha ciudadanía?". A otro testigo que no cooperó, Rankin le dijo: "Está usted frotando las narices contra las puertas de la penitenciaría".<sup>114</sup>

### *Paranoia colectiva*

En el 80 por ciento de los casos presentados durante la Guerra de Corea, la NLRB, la agencia gubernamental encargada de proteger los derechos de los trabajadores, se puso de parte de los trabajadores despedidos por supuestas actividades radicales.<sup>115</sup> A los que perdieron su empleo tras comparecer ante el HUAC se les denegaron las prestaciones por desempleo.<sup>116</sup> Pero las audiencias eran sólo un aspecto de la enorme nube de paranoia que envolvía a la sociedad estadounidense a principios de la década de 1950. La caza de brujas era una cruzada ideológica masiva que llegaba a todos los rincones de la sociedad.

A los miembros del Partido Comunista se les prohibió recibir pasaportes y utilizar el Servicio Postal de Estados Unidos. En 1950, el Congreso aprobó la Ley de Seguridad Interna, que otorgaba a las autoridades gubernamentales el derecho, entre otras cosas, a detener a los miembros del Partido Comunista e internarlos en campos de concentración en tiempos de emergencia nacional. Tras la aprobación de la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1952, los inmigrantes podían ser detenidos sin orden judicial, retenidos sin fianza y deportados por acciones (como afiliarse al Partido Comunista) que eran legales cuando se cometieron.<sup>117</sup>

224

---

<sup>114</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 95.

<sup>115</sup> Caute, *El Gran Miedo*, 360-75.

<sup>116</sup> *Ibidem*, 182-83.

<sup>117</sup> *Ibidem*, 230; Navasky, *Naming Names*, 23.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

En 1950, el comité demócrata del estado de Pensilvania publicó un folleto titulado *Fellow-Traveling Pa. GOP [Republican] Congressmen Follow Red-Party Line*.<sup>118</sup> En 1954, el Subcomité de Seguridad Interna del Senado publicó un informe titulado *Interlocking Subversion in Government Departments (La subversión entrelazada en los departamentos gubernamentales)*, en el que se afirmaba que se había rastreado la infiltración comunista en todos los niveles del gobierno estadounidense desde el New Deal. El informe afirmaba: "Colonizaron comités clave del Congreso, ayudaron a redactar leyes... asesoraron a miembros del Gabinete... dotaron de personal a comités interdepartamentales que prepararon políticas básicas estadounidenses y mundiales". El Comité Nacional Republicano pagó la factura de cincuenta mil ejemplares del informe, y el millonario tejano H. L. Hunt pagó otros cincuenta mil.<sup>119</sup>

En 1953, un ciudadano de Indiana hizo campaña para retirar todos los ejemplares de las subversivas *Aventuras de Robin Hood* de las estanterías de las bibliotecas escolares.<sup>120</sup> A finales de la década de 1940 y principios de la de 1950, varios estados ilegalizaron el Partido Comunista, mientras que el estado de Texas consideró un proyecto de ley para castigar con la pena de muerte la pertenencia al Partido Comunista. Al final, Texas aprobó una ley "suavizada" por la que la pena por pertenecer al PC era de veinte años de prisión y una multa de 20.000 dólares. La ley de Indiana se modificó para castigar con tres años de prisión la participación en cualquier "actividad antiamericana". En 1947, el estado de Washington creó un Comité Legislativo Conjunto de Investigación de Actividades Antiamericanas, con instrucciones de investigar a cualquier persona "cuyas actividades sean tales que indiquen un propósito de fomentar la lucha, la discordia y la disensión."<sup>121</sup>

A menudo, el nivel de paranoia cruzaba la línea de lo ridículo a lo absurdo. La derechista Sociedad John Birch afirmó que la fluoración del agua era un complot comunista. Pero esto no era más que la punta del iceberg. Frank S. Tavenner, consejero general del HUAC de 1949 a 1956, afirmó que la Biblioteca del Congreso era un "refugio para extranjeros y estadounidenses de mentalidad extranjera". Su sucesor, Richard Arens (que repetía obsesivamente la frase "Levántate como un americano de pura cepa" al interrogar a los testigos) contaba entre sus propios logros el haber impedido con éxito que veinticinco mil judíos alemanes desplazados emigraran a Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>122</sup>

235

Un jefe de policía de Michigan advirtió a los residentes en una emisión de radio: "Agentes soviéticos están entrando en Estados Unidos disfrazados de rabinos

---

<sup>118</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 38.

<sup>119</sup> *Ibidem*, 57.

<sup>120</sup> Dell H. Hymes, "Robin Hood va a la universidad", *Nation* 178, no. 0023, (5 de junio de 1954).

<sup>121</sup> Caute, *El gran miedo*, 71-72, 78-79.

<sup>122</sup> *Ibidem*, 93.

judíos".<sup>123</sup> Albert Cantwell, presidente de otro comité anticomunista, informó a los que ayudaban a eliminar la conspiración comunista que tuvieran cuidado con cualquiera que defendiera la igualdad racial. Dijo: "Si alguien insiste en que hay discriminación contra los negros en este país... hay muchas razones para creer que esa persona es comunista".<sup>124</sup>

La Legión Americana, virulentamente anticomunista, organizó piquetes contra películas protagonizadas por actores de izquierdas (Charlie Chaplin era uno de los objetivos favoritos), mientras que en 1951 su *revista American Legion Magazine* publicó un informe elaborado por un subordinado de Joe McCarthy en el que se preguntaba ominosamente: "¿Realmente el cine limpió la casa?".<sup>125</sup> William E. Jenner, presidente del Subcomité de Seguridad Interna del Senado, pidió que se despidiera a los maestros de escuela cuyo pasado comunista pudiera ser "no fácilmente demostrable". Justificó esta drástica medida como necesaria para "salvaguardar la libertad académica", que, argumentó, no podría existir "hasta que se descubra esta conspiración soviética oculta en nuestras escuelas y universidades."<sup>126</sup>

### ***Hollywood anticomunista***

Los estudios cinematográficos de Hollywood se unieron con entusiasmo a la histeria anticomunista. Los Diez de Hollywood, un grupo de guionistas y directores de izquierdas, se negaron a cooperar cuando fueron citados por el HUAC en 1947, alegando sus derechos en virtud de la Primera Enmienda. Bajo el estandarte del Comité por la Primera Enmienda, las estrellas de Hollywood Humphrey Bogart, Lauren Bacall, Groucho Marx y Frank Sinatra —acompañados de un avión cargado de otros simpatizantes— llegaron para respaldar a los Diez durante las audiencias.

Antes de las audiencias de los Diez de Hollywood, Eric Johnston, presidente de la Motion Picture Association, prometió: "Mientras viva nunca participaré en algo tan antiamericano como una lista negra". Después, sin embargo, Johnston suspendió a los Diez sin sueldo y prometió que Hollywood no volvería a emplear "a sabiendas" a otros comunistas.<sup>127</sup> Los Diez de Hollywood fueron declarados culpables de desacato al Congreso y, tras agotar todas las apelaciones en 1951, cada uno de ellos fue a prisión por un periodo máximo de un año.

236

Al tiempo que ponían en la lista negra a cientos de actores, guionistas y directores de Hollywood, los estudios produjeron más de treinta y cinco películas anticomunistas durante este periodo, con títulos como *La amenaza roja* (1949) y *Yo*

---

<sup>123</sup> *Ibidem*, 122.

<sup>124</sup> *Ibidem*, 168.

<sup>125</sup> Citado en Navasky, *Naming Names*, 86.

<sup>126</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 105.

<sup>127</sup> Citado en Navasky, *Naming Names*, 82-83.

*fui comunista para el FBI* (1951), en las que los comunistas de plató eran retratados como conspiradores de ojos saltones . La escritora Nora Sayre describió así el estereotipo que Hollywood tenía de los comunistas durante esta época:

Desprovistos de todo humor, exigen sombríamente explicaciones sobre las "bromas" y son incapaces de hacer preguntas civiles, excepto cuando ofrecen "¿Más whisky?" a un posible recluta... A menudo se les detecta por su forma de inhalar [el humo del cigarrillo]: expulsan el humo muy lentamente por las fosas nasales antes de amenazar de muerte a alguien o de sugerir que su familia sufrirá un "daño".<sup>128</sup>

### ***La corta pero significativa carrera de Joe McCarthy***

El senador McCarthy alimentó la paranoia de las masas lanzando acusaciones cada vez más grandilocuentes basadas en pruebas "secretas" que no podían compartirse ni con el público ni con los acusados. Como señaló Cauter, las acusaciones de McCarthy solían estar respaldadas por "medias verdades, 'revelaciones' calenturientas o simplemente mentiras".<sup>129</sup> McCarthy inyectó una fuerte dosis de populismo, aunque de derechas, para avivar el resentimiento de clase contra los liberales del New Deal. Al acusar a los comunistas de infiltrarse en el Departamento de Estado, dijo: "No son los menos afortunados, ni los miembros de grupos minoritarios los que han estado vendiendo a esta nación... sino los jóvenes brillantes que nacen con la cuchara de plata en la boca".

La arrogancia de McCarthy no parecía tener límites. A menudo despreciaba a sus críticos, como en este comentario de 1951: "Permítanme asegurarles que, independientemente de lo agudos que se vuelvan los chillidos y gritos de los liberales de izquierdas, de corazón sangrante y farsantes, esta batalla va a continuar".<sup>130</sup> En 1951, McCarthy denunció al general George C. Marshall, jefe del Estado Mayor estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial, como un traidor prosoviético cuyas transgresiones fueron responsables de la Revolución China de 1949. En un discurso televisado en 1953, McCarthy acusó al Presidente Eisenhower de enviar "notas perfumadas" a los países que comerciaban con la China comunista. En 1953, McCarthy afirmó haber descubierto una red de espionaje comunista dentro de la Voz de América, un ala del Departamento de Estado estadounidense que transmitía mensajes radiofónicos anticomunistas a los países situados tras el Telón de Acero.<sup>131</sup>

237

Pero cuando McCarthy apuntó al Pentágono en 1954, acusando a los altos mandos del ejército estadounidense de dar cobijo a espías rusos, fue demasiado lejos. Se enemistó con las fuerzas de la sociedad estadounidense que más le

---

<sup>128</sup> *Ibidem*, 15.

<sup>129</sup> Cauter, *El gran miedo*, 47.

<sup>130</sup> *Ibidem*, 48.

<sup>131</sup> *Ibidem*, 321-24.



apoyaban. Cauter describió así la caída de McCarthy:

Todo esto sucedió porque las ansias de McCarthy eran insaciables: este barón del feudalismo bastardo era capaz de citar a Dios Todopoderoso... En una abarrotada sala de reuniones, el subcomité se reunió para decidir entre su presidente y el Ejército. Su rostro cubierto de maquillaje color crema, interrumpiendo constantemente con "cuestiones de orden" en su voz fuerte y baja y, en general, haciendo caso omiso de los intentos del presidente en funciones, Karl Mundts, de ejercer su autoridad... [Aunque siguió siendo senador, a McCarthy le cortaron las alas].<sup>132</sup>

La caída de McCarthy marcó el principio del fin de la cruzada anticomunista. Pero esto no ocurrió lo bastante pronto como para salvar las vidas de Ethel y Julius Rosenberg. Fueron detenidos en 1950 y juzgados, condenados, sentenciados y asesinados en un plazo de tres años. El Departamento de Justicia acusó a los Rosenberg de *conspiración* para cometer espionaje, lo que permitió a la fiscalía presentar pruebas basadas en conversaciones de segunda mano que, de otro modo, se habrían descartado como rumores. El juez que condenó a muerte a los Rosenberg, comentó Cauter, "llegó a insistir en que los Rosenberg habían puesto la bomba atómica en manos de Rusia y, por tanto, habían provocado la agresión comunista en Corea, con su coste para Estados Unidos de 50.000 bajas".<sup>133</sup> El 19 de junio de 1953, Ethel y Julius Rosenberg, padres de dos niños pequeños, se convirtieron en las primeras personas ejecutadas en virtud de las disposiciones de la Ley de Espionaje de 1917.

238

El macartismo había logrado sus objetivos, arruinando miles de vidas en el proceso. La cruzada anticomunista de Tire transformó el clima político

-incluso en Flint, Michigan, donde la solidaridad de la huelga de brazos caídos dio

a un airado ambiente anticomunista. Después de que el HUAC pasara por Flint en 1953, los presuntos radicales fueron apaleados y expulsados de sus fábricas por compañeros trabajadores de la industria automovilística. El representante Kit Clardy, conocido como "el McCarthy de Michigan", que había invitado al HUAC a la ciudad, hizo este revelador comentario tras la violencia: "Este es el mejor tipo de reacción que podría haber habido a nuestras audiencias".<sup>134</sup>

### *El CIO y la CIA*

Lo más perjudicial para los socialistas del movimiento obrero fue, por supuesto, la caza de brujas llevada a cabo por los propios líderes sindicales. Antes de que los Diez de Hollywood fueran condenados, el líder del Sindicato de Actores, Ronald Reagan, declaró: "No formaremos parte de una lista negra". Sin embargo, poco

---

<sup>132</sup> *Ibidem*, 107-8.

<sup>133</sup> *Ibidem*, 67.

<sup>134</sup> *Ibidem*, 364.

después, el sindicato prohibió la afiliación de todos los testigos que no cooperaran y, a partir de 1953, también exigió a sus miembros que firmaran el juramento de lealtad.<sup>135</sup>

Incluso durante la oleada de huelgas de 1946, los dirigentes del CIO ya estaban preparando una purga anticomunista interna que se convirtió en su principal preocupación durante los cinco años siguientes. Una vez alistados los dirigentes del CIO como combatientes en la Guerra Fría, la política interna del CIO emuló la política exterior seguida por el Departamento de Estado estadounidense.

La declaración de posguerra del CIO sobre política exterior decía: "El movimiento obrero estadounidense tiene canales de comunicación y relaciones en países extranjeros, cuyo uso es esencial para el éxito de una política exterior democrática. La participación del movimiento obrero en la ECA [Administración de Cooperación Europea] ha contribuido en gran medida al éxito popular del programa de recuperación; el atractivo moral y la experiencia del movimiento obrero han ayudado a evitar políticas que podrían haber debilitado la comprensión de la ECA por parte de la gran masa de trabajadores europeos."<sup>136</sup> En 1948, tanto la AFL como el CIO se unieron a los sindicatos británicos para formar la antisoviética Confederación Internacional de Sindicatos Libres para promover la causa de los sindicatos proamericanos (en contraposición a los radicales) en todo el mundo. Como señaló Cochran

239

No pasó mucho tiempo antes de que los funcionarios sindicales estadounidenses sufrieran una mala reputación por ser meras criaturas del Departamento de Estado, y cayeran en una falsa posición en sus relaciones con los funcionarios sindicales de otros países. Eran auxiliares del Departamento de Estado, de la CIA y de las misiones de la CEPA, instituciones cuyo interés por los movimientos obreros extranjeros o por la mejora de la situación de los trabajadores se limitaba a hacer uso de tales grupos y esfuerzos para la lucha contra el comunismo o las insurgencias en las que figuraban comunistas, y para la estabilización de las infraestructuras y los mercados capitalistas.<sup>137</sup>

El apoyo entusiasta de los movimientos obreros a la Doctrina Truman llevó a los líderes sindicales no sólo a apoyar a Estados Unidos en Corea, sino también todas las sucesivas intervenciones militares estadounidenses en nombre de la "lucha contra el comunismo", incluida la guerra de Vietnam. En 1950, el CIO y la AFL iniciaron en secreto una colaboración de décadas con la CIA, canalizando cientos de millones de dólares para formar y sostener movimientos sindicales anticomunistas en todo el mundo.

### *Caza de brujas del CIO*

---

<sup>135</sup> Navasky, *Naming Names*. 87; Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 255.

<sup>136</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 317-18.

<sup>137</sup> *Ibidem*, 319.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

A medida que crecía la hostilidad de Estados Unidos hacia la Unión Soviética, también lo hacía la de los líderes del CIO hacia los comunistas y otros radicales sindicales. En 1948, el Partido Comunista (tras otro giro de 180 grados en su política) empezó a expresar sus reservas sobre las políticas de Truman en la Guerra Fría y se negó a apoyar a Truman en las elecciones de 1948. En su lugar, el PC apoyó la candidatura independiente de Henry Wallace, proporcionando munición para la guerra abierta del CIO contra los comunistas.

En 1948, el CIO expulsó a Harry Bridges de su puesto como director del norte de California, alegando que se negaba a respaldar el Plan Marshall de Truman y apoyaba la candidatura de Henry Wallace contra Truman. En 1949, el CIO aprobó sus propios estatutos anticomunistas, prohibiendo a cualquier miembro del Partido Comunista ocupar cargos sindicales, y otorgando al CIO el poder de expulsar a cualquier sindicato con comunistas en su dirección. A continuación, la convención votó la expulsión de dos sindicatos dirigidos por el PC, el United Electrical Workers y el Farm Equipment Workers. Poco después, Walter Reuther, ahora segundo al mando del CIO, autorizó las redadas del CIO en sindicatos dirigidos por comunistas.

240

En la convención de 1949, el líder del CIO, Philip Murray, llamó a los comunistas "cobardes escurrizos... apóstoles del odio... saliendo de las fosas de sus sucias barrigas".<sup>138</sup> En 1950 tuvo lugar la purga final, cuando la convención votó expulsar a otros nueve sindicatos dirigidos por el PC. En total, el CIO había expulsado aproximadamente al 20% de sus afiliados, cerca de 250.000 trabajadores.<sup>139</sup> Pero la mayoría de los trabajadores eran relativamente indiferentes a las expulsiones, por injustas que fueran. Hacía tiempo que el PC había alienado a la capa de trabajadores que más habría luchado por defender la democracia sindical.<sup>140</sup>

La purga del CIO no se detuvo con la expulsión de los sindicatos dirigidos por el PC. De hecho, esa fue la plataforma de lanzamiento para que los restantes sindicatos del CIO eliminaran a sus propios "alborotadores" radicales, a menudo trabajando mano a mano con el HUAC y otros comités de investigación. En 1954, cincuenta y nueve de cada cien sindicatos habían cambiado sus estatutos para prohibir a los comunistas ocupar cargos sindicales, y cuarenta sindicatos habían prohibido a los comunistas afiliarse.<sup>141</sup>

Durante este periodo, los sindicatos "promulgaron rituales y vendettas propios para pulverizar el espíritu radical y disidente que había caracterizado al CIO en sus años de formación", comentó Caute. Dichos rituales seguían un patrón claro:

---

<sup>138</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 353.

<sup>139</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 254.

<sup>140</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 358, 401,404-05, 410-11; Guerin, *100 Years of Labor*, 176.

<sup>141</sup> Caute, *El Gran Miedo*, 353.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

Durante o después de unas elecciones sindicales muy disputadas, la facción anticomunista, sobre todo si está decepcionada, hablaría con el FBI; el FBI hablaría con los hombres de seguridad de la empresa; se correría la voz entre el personal del HUAC, el SISS o el subcomité McCarthy; el Panel de Investigación del gobierno, tras consultar los archivos del FBI, denegaría a los radicales el acceso a material clasificado; el sindicato anticomunista rival o una empresa amiga exigiría unas elecciones de la NLRB; El Departamento de Justicia intentaría una acusación en virtud de la declaración jurada no comunista de la Ley Taft-Hartley; los comités del Congreso, armados con citaciones, se abalanzarían sobre la zona; la prensa publicaría las últimas revelaciones en titulares escabrosos; se hablaría mucho de un posible sabotaje; y, por último, la empresa despediría a un puñado de radicales herméticos e invocadores de la enmienda.<sup>142</sup>

241

### *Aplastar a la izquierda en la UAW*

En ningún lugar fue más feroz la purga que en la UAW, forzando un enfrentamiento final entre la dirección y su antigua ala radical. En 1941, años antes de la ley Taft-Hartley, el vicepresidente de la UAW Walter Reuther propuso y ganó, por un margen de dos tercios, una resolución que prohibía a los comunistas ocupar cargos sindicales. Durante el debate, George F. Addes, secretario-tesorero, argumentó que, además de a los comunistas, se debía prohibir la entrada a socialistas y otros radicales. Así pues, el debate versó sobre si se debía incluir a otros radicales en la prohibición, no sobre si se debía instituir la prohibición.<sup>143</sup>

Dos años después, Reuther utilizó tácticas anticomunistas de difamación contra el propio Addes en una lucha por el liderazgo del sindicato. La facción de Reuthers hizo circular una canción de campaña en la que acusaba a Frankenstein y Addes de recibir órdenes de Joseph Stalin: "*¿Quiénes son los chicos que reciben órdenes directamente del despacho de Joe Sta-leen? Nadie más que el truculento dúo, George F. Addes y Frankenstein*".<sup>144</sup>

Reuther, que asumió la presidencia de la UAW en 1946, aprovechó la oportunidad que le brindaba la caza de brujas para librarse por fin de la oposición comunista (y radical) del sindicato. Reuther no era ajeno a la izquierda, ya que había sido colaborador voluntario del Partido Comunista y miembro del Partido Socialista en la década de 1930. De hecho, en 1937, el propio Reuther había sido víctima de ataques rojos. En aquel momento, argumentó: "Así que tengamos cuidado de no caer en el juego de la patronal y dejarnos llevar por su miedo a los rojos... Ningún sindicalista digno de ese nombre le hará el juego a la patronal. Algunos pueden hacerlo por ignorancia. Pero los que trafican con el miedo rojo y saben lo que hacen

---

<sup>142</sup> *Ibidem*, 354.

<sup>143</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 192-95.

<sup>144</sup> Citado en Cochran, *Labor and Communism*, 221.

son peligrosos enemigos del sindicato."<sup>145</sup>

242

Poco después, sin embargo, Reuther se unió al bando anticomunista del movimiento obrero, promoviendo la American Catholic Trade Unionists (ACTU) como contrapeso al ala radical de la UAW. Curiosamente, aunque se acusó a los comunistas de recibir órdenes de Moscú, ACTU nunca fue acusado de recibir órdenes de Roma y salió indemne de la caza de brujas.

El grito de guerra de Reuthers fue "¡Atrapan a los comunistas!" cuando su facción logró expulsar a Thomas, Addes y sus partidarios de los cargos de la UAW en la convención de la UAW de 1947. Como comentó Preis, "Reuther emergió de la convención no sólo como gobernante unipersonal de la UAW —su maquinaria había capturado a todos los altos cargos y a 18 de los 22 miembros de la Junta Ejecutiva Nacional— sino como principal portavoz de la Doctrina Truman dentro del movimiento obrero".<sup>146</sup>

Cuando el HUAC puso el punto de mira en las supuestas actividades "antiamericanas" de los sindicalistas de Detroit, se centró en la militante UAW Local 600, interrogando a más de un centenar de sus miembros en las audiencias preliminares. El hecho de que ninguno de los cuatro altos cargos del local fuera miembro del Partido Comunista no tuvo ningún efecto disuasorio, ya que la caza de brujas se había ampliado hacía tiempo para incluir a todos los militantes del sindicato que se opusieran a la caza de brujas (los llamados anticomunistas).

Local 600 se mantuvo firme, y su presidente, Carl Stellato, escribió: "Los políticos están creando una histeria de miedo sin parangón...". ¿Por qué? Para que los desempleados, de pie en las colas de sopa en Hamtramck, hablando del desempleo, el chanchullo, la corrupción en América, puedan tener su atención desviada por el Comité de Actividades Antiamericanas". Debido a que estos activistas sindicales se mantuvieron unidos, el HUAC se vio obligado a abandonar la ciudad sin acusar a ningún miembro del Local 600. Ni siquiera su empleador, la Ford Motor Company, despidió a un solo trabajador. Sin embargo, Reuther suspendió inmediatamente todas las funciones del Local 600 y de su junta ejecutiva, haciéndose cargo de su administración. *Business Week* observó: "[E]sta semana Reuther y [el HUAC] trabajaron juntos contra la UAW como un equipo de vodevil bien ensayado".<sup>147</sup>

243

### ***Retirada y rendición***

Incluso en el punto álgido de la purga de McCarthy, el Partido Comunista no

---

<sup>145</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 460.

<sup>146</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 193; Preis, *Labor's Giant Step*, 341.

<sup>147</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 459-60.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

contraatacó con ningún principio. El periódico del partido no mencionó ni una sola vez el juicio por espionaje de los Rosenberg mientras se estaba celebrando.<sup>148</sup> En 1948, los dirigentes del partido no estaban dispuestos a organizar una defensa política cuando se enfrentaron a la expulsión del CIO y a la acusación en virtud de la Ley Smith. Pero incluso si lo hubieran intentado, probablemente les habría resultado difícil encontrar un número significativo de trabajadores no comunistas que estuvieran dispuestos a salir en su defensa.

Haber apoyado la Ley Smith hasta que apuntó a los dirigentes del PC dificultó que los comunistas adoptaran algo parecido a una posición de principios sobre el derecho a la libertad de expresión.

Durante muchos años, los miembros del Partido Comunista se habían enfrentado a las provocaciones rojas simplemente negando su pertenencia al partido y, a veces, uniéndose a ellas. Algunos dirigentes sindicales comunistas firmaron la declaración jurada Taft-Hartley jurando que no eran comunistas, sólo para ser encarcelados después acusados de perjurio. En lugar de luchar contra el macartismo, el PC envió a cientos de miembros del partido a vivir en la clandestinidad, bajo nombres falsos, mientras capeaban el temporal reaccionario. La estrategia de los comunistas en los tribunales se basó en invocar la Quinta Enmienda. En el ambiente de linchamiento que rodeó las audiencias, acogerse a la Quinta Enmienda se sumó al sentimiento imperante de que ser radical era un delito.

El Partido Comunista tampoco era lo suficientemente fuerte como para defenderse seriamente de la purga. Los horrores del estalinismo condujeron finalmente a una crisis ideológica del comunismo a escala internacional durante este periodo, que culminó en 1956 con el "discurso secreto" de Nikita Jruschov ante el XX Congreso del Partido Comunista Ruso. En él, detalló décadas de crímenes de Stalin, incluidas las masacres de prácticamente todos los bolcheviques que habían participado en la Revolución Rusa de 1917, y calificó de "culto a la personalidad" la autoglorificación y distorsión de la historia por parte de Stalin." La gota que colmó el vaso se produjo después del discurso de Jruschov, cuando el ejército ruso invadió Hungría y aplastó un levantamiento obrero en ese país, lo que provocó un éxodo masivo de antiguos miembros del partido. En 1957, el Partido Comunista se había reducido a menos de diez mil miembros desmoralizados, un esqueleto de lo que había sido en la década de 1930.<sup>149</sup>

244

Como la izquierda no se unió para luchar contra el macartismo, las víctimas de la HUAC se vieron obligadas a elegir entre guardar silencio o informar, la prueba de fuego del gobierno para la "cooperación". Lo primero significaba arriesgarse a ir a la cárcel y, sin duda, perder el empleo; lo segundo obligaba a los testigos a traicionar a personas con las que habían trabajado durante muchos años. Navasky calculó que

---

<sup>148</sup> Cauter, *El gran miedo*, 67.

<sup>149</sup> Navasky, *Naming Names*, 333.

hasta un tercio de todos los que comparecieron ante el HUAC procedentes de la industria del entretenimiento revelaron los nombres de aquellos de los que sospechaban que eran miembros del Partido Comunista. Algunas celebridades liberales, entre ellas el respetado cineasta Elia Kazan, acapararon titulares cuando se convirtieron en informadores.<sup>150</sup>

Sin embargo, la mayoría de los testigos se negaron a cooperar y algunos se mostraron abiertamente hostiles hacia sus interrogadores. Elizabeth Gurley Flynn se negó a informar y pronunció un discurso ante el tribunal en el que denunció a "la variopinta panda de soplones y renegados comprados y pagados". Gurley Flynn fue encerrada cinco veces entre 1951 y 1955 por su rebeldía.<sup>151</sup> El cantante negro Paul Robeson dijo a los interrogadores que le preguntaban por qué no regresaba a Rusia: "Porque mi padre era esclavo, y mi gente murió para construir este país, y yo voy a quedarme aquí, y formar parte de él igual que ustedes". El actor Lionel Stander se ofreció a nombrar a "un grupo de fanáticos que intentan desesperadamente socavar la Constitución", refiriéndose, por supuesto, a la propia HUAC.<sup>152</sup>

245

### *Sociedad de derechas*

Al final, la caza de brujas de McCarthy transformó la sociedad estadounidense, desde el apogeo de la década de 1930 —cuando la confianza en sí misma de la clase obrera crecía a pasos agigantados y la política radical influía en un sector significativo de los trabajadores— hasta la paranoia derechista de la década de 1950. La purga anticomunista consiguió extirpar la tradición socialista del interior del movimiento obrero estadounidense. En 1957, más de doscientos mil dirigentes sindicales habían firmado declaraciones juradas en las que juraban que no pertenecían al Partido Comunista ni creían en sus ideales.<sup>153</sup> No es exagerado decir que la izquierda estadounidense quedó prácticamente destruida en la década de 1950.

El clima político general puede medirse de diversas maneras. Una encuesta de opinión de 1954 mostraba que el 80% de la población quería prohibir a todos los comunistas cualquier derecho de ciudadanía estadounidense. Pero la hostilidad se dirigía a todos los radicales y a la disensión en su conjunto: El 45 por ciento estaba en contra de permitir a los socialistas publicar sus propios periódicos y el 42 por ciento estaba a favor de prohibir las críticas a la "forma de gobierno estadounidense" en la prensa convencional. Otra encuesta de ese año mostraba que el 20 por ciento de los estadounidenses blancos se negaba a decir de qué país procedían sus

---

<sup>150</sup> *Ibidem*, xii-xiii.

<sup>151</sup> Caute, *Gran Miedo*, 198, 211.

<sup>152</sup> Navasky, *Naming Names*, 188; 84.

<sup>153</sup> Caute, *El Gran Miedo*, 356.

## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

antepasados.<sup>154</sup>

El macartismo engendró un temor generalizado a las protestas políticas, en particular las relativas a las intervenciones militares estadounidenses. Ya en 1951, una encuesta de Gallup mostraba que el 66% de los estadounidenses querían que las tropas estadounidenses se retiraran de la guerra de Corea. En 1952, el 51% estaba de acuerdo en que era un "error" intervenir en Corea. Sin embargo, no se materializó ningún movimiento contra la guerra, que mató a unos cinco millones de personas, cuatro millones de ellos civiles coreanos.<sup>155</sup>

Los efectos del macartismo duraron mucho más que la carrera de Joe McCarthy. Con el movimiento por los derechos civiles en auge en 1960, Harry Truman aún se sentía cómodo declarando que los "comunistas" estaban detrás de las sentadas estudiantiles en los comedores del Sur. Cuando los líderes de los derechos civiles Martin Luther King, Jr. y Roy Wilkins exigieron pruebas de esta afirmación, Truman respondió: "Sé que normalmente, cuando los problemas golpean al país, el Kremlin está detrás de ellos".<sup>156</sup> No fue hasta 1967 cuando el Tribunal Supremo de Estados Unidos dictaminó finalmente que obligar a las organizaciones afiliadas a los comunistas a registrarse ante el gobierno constituía una violación de la Quinta Enmienda de la Constitución.

246

En 1976, la ACLU readmitió formalmente a Elizabeth Gurley Flynn, admitiendo que su expulsión de 1940 "no estaba en consonancia con los principios básicos sobre los que se fundó la ACLU". Pero Gurley Flynn había fallecido en 1964.<sup>157</sup> En septiembre de 1997, la AFL-CIO suprimió por fin su norma, vigente desde la época de McCarthy, que prohibía a los miembros del Partido Comunista ocupar cargos sindicales. Poco después, el Sindicato de Actores y el Sindicato de Directores pidieron disculpas formalmente a las decenas de actores, guionistas y directores de Hollywood que fueron incluidos en la lista negra durante la caza de brujas de McCarthy en la década de 1950. Pero los que fueron expulsados de Hollywood por la caza de brujas habían perdido sus carreras décadas antes. La mayoría de los socialistas que fueron objetivo del macartismo fueron expulsados de la actividad política a finales de la década de 1950. La caza de brujas de McCarthy es la principal razón por la que el movimiento socialista —que desempeñó un papel tan central en la creación de sindicatos industriales— sigue marginado cinco décadas después.

Como señaló el autor radical Harvey Swados en la década de 1950, "No sólo se responsabiliza póstumamente a Marx de todos los crímenes cometidos en su nombre o en nombre del socialismo —desde los campos de trabajo esclavo estalinistas hasta la gestión socialista de la pacificación imperialista en Argelia—,

---

<sup>154</sup> *Ibidem*, 215-25.

<sup>155</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 417-18.

<sup>156</sup> Citado en Caute, *Great Fear*, 35.

<sup>157</sup> Citado en Navasky, *Naming Names*, 49.



## 5. De la Guerra Mundial a la Guerra Fría

sino que también se le acusa de no haber previsto que el capitalismo sería capaz de proporcionar no menos y menos, sino más y más y más de las cosas buenas de la vida para su proletariado."<sup>158</sup>

Desde el otro lado del espectro político, un alto funcionario del Departamento de Estado se jactaba en 1947: "Mientras el resto del mundo se ha movido hacia la izquierda, ha admitido a los trabajadores en el gobierno, ha aprobado una legislación liberalizada, Estados Unidos se ha vuelto anti-cambio social, anti-cambio económico, anti-trabajo". El clima político, comentó, "no se está moviendo a la derecha, *se ha movido —inteligentemente— a la derecha*".<sup>159</sup>

---

<sup>158</sup> Citado en Cochran, *Labor at Midpassage*, 75.

<sup>159</sup> Citado en Noam Chomsky, *Necessary Illusions: Thought Control in Democratic Societies* (Boston: South End Press, 1989), 30.

## CAPÍTULO SEIS. ¿Contrato social?

La purga de radicales encauzó al movimiento obrero por una senda conservadora durante décadas. Algunas de las consecuencias se dejaron sentir de inmediato; otras no se harían patentes hasta el final del auge económico de la posguerra.

Quizá la consecuencia más inmediata fue el fracaso de los sindicatos a la hora de organizar el Sur. En 1946, el CIO lanzó su campaña de organización en el Sur "Operación Dixie", coincidiendo con la oleada de huelgas de posguerra que se estaba produciendo en ese momento. Lleno de confianza, Philip Murray declaró al comienzo de la Operación Dixie: "Recuerden que empezamos esta cruzada [sindical] en el Norte hace sólo diez años, y ahora vamos al Sur. Gracias a Dios tenemos una institución que puede ir al Sur: el CIO".<sup>1</sup> La AFL siguió al CIO hacia el sur, en la búsqueda de nuevos miembros.

Pero ninguna de las dos federaciones consiguió organizar al Sur. Un informe del Senado de 1951 mostraba que la afiliación al Sindicato de Trabajadores Textiles *cayó del 20% al 15%* durante este periodo. Aunque los sindicatos invirtieron más de un millón de dólares en la campaña, el CIO carecía de las herramientas políticas necesarias para el éxito. Como escribió Cochran en 1959, "las técnicas sindicales ordinarias no pudieron abrirse paso a través de la enmarañada madeja de odios raciales, provincialismo pueblerino, prejuicios provincianos y la oposición militante de la alianza gobierno-patronal".<sup>2</sup>

248

El inquebrantable apoyo de los trabajadores al Partido Demócrata les impidió enfrentarse al ala segregacionista sureña del partido. Además, el ataque de Taft-Hartley de 1947 a los derechos de los trabajadores permitió a los estados del Sur prohibir la sindicación y los piquetes masivos, con el pretexto de defender el "derecho al trabajo" de los trabajadores no sindicados. Sólo una confrontación con la supremacía blanca sureña podría haber allanado el camino hacia el éxito organizativo. En lugar de ello, el CIO concentró sus esfuerzos en la industria textil, casi totalmente blanca, utilizando una plantilla de doscientos organizadores que también eran abrumadoramente blancos. Estos organizadores fueron seleccionados con antelación para descartar a los radicales y recibieron instrucciones de evitar cualquier controversia racial o social que pudiera enemistarse con los propietarios de las fábricas. La campaña pretendía centrarse únicamente en cuestiones "básicas" y los organizadores mantuvieron un disciplinado silencio incluso cuando los fanáticos

---

<sup>1</sup> Cochran, *Labor at Midpassage*, 46.

<sup>2</sup> *Ibidem*, 48.

y los antisemitas se embarcaron en una campaña de difamación, desde vallas publicitarias hasta anuncios en los periódicos.

Sin embargo, sería un error suponer que los trabajadores blancos del Sur eran incapaces de abrazar el sindicalismo. Los blancos del Sur se habían unido a los negros para emigrar a los centros industriales del Norte en la década de 1930 y allí, como señaló Cochran, "al verse empujados al entorno de la industria moderna del Norte, se convirtieron... en uno de los pilares del levantamiento del CIO en Detroit, Flint, Akron".<sup>3</sup>

La Operación Dixie supuso el último gran esfuerzo del movimiento obrero por organizar a los trabajadores del Sur, no sindicados y con salarios bajos. Su fracaso impidió en la práctica que los sindicatos lograran un avance a escala nacional para atraer a una mayoría de trabajadores a sus filas. Como comentó Lichtenstein

El fracaso de la Operación Dixie garantizó que el peso político de un polin' del Sur esencialmente antidemocrático siguiera inyectando un "elemento prusiano" distorsionador en el arte de gobernar estadounidense. Incluso cuando la densidad sindical alcanzó niveles europeos a finales de la década de 1940, una alianza de republicanos y dixiecratas en el Congreso vetó los esfuerzos de los sindicatos y el Partido Demócrata por reforzar el Estado del bienestar estadounidense o defender el régimen de relaciones laborales de la era Wagner. Y debido al papel vital que seguía desempeñando el Sur en la política nacional del Partido Demócrata, incluso los liberales elegidos de circunscripciones sólidamente pro-obreras se vieron arrastrados al compromiso y la coalición con la derecha.<sup>4</sup>

249

### *De McCarthy a Landrum-Griffin*

Siguiendo de cerca los pasos de la caza de brujas de McCarthy en la década de 1950, el Congreso apuntó a los líderes sindicales no comunistas. De hecho, uno de sus primeros objetivos fue el presidente de los Teamsters, Dave Beck, miembro honorario de la Legión Americana. La declaración de Beck en el Día del Trabajo de 1953 decía, en parte,

Si los trabajadores y la patronal pudieran deshacerse de las nociones anticuadas —en realidad marxianas— de que están siempre enzarzados en una amarga oposición... entonces nuestro país se elevaría a nuevas cotas de logros. La clave de este magnífico futuro no es la paz industrial, que implica un pacto entre dos facciones enfrentadas, sino el compañerismo industrial, basado en el entendimiento común para un objetivo común.<sup>5</sup>

En 1957, el Senado formó un Comité Selecto sobre Actividades Impropias en el Ámbito Laboral y de Gestión, justificado como un esfuerzo del gobierno para

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, 50.

<sup>4</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 113.

<sup>5</sup> Leo Huberman, "¿No más guerra de clases?", en Cochran, *Labor at Midpassage*, 84.

"limpiar" la corrupción sindical y el chantaje. Presidido por el senador de Arkansas Robert McClellan, la mayoría del comité estaba compuesta por senadores de estados con "derecho al trabajo", mientras que el abogado liberal de Massachusetts Robert F. Kennedy actuaba como asesor.

Cuando las audiencias televisadas del comité en 1957 escudriñaron las actividades de los bajos fondos de Beck (que dirigió el sindicato de 1952 a 1957) y Jimmy Hoffa (que sucedió a Beck en 1957), el apoyo público a los sindicatos cayó en picado. Las encuestas de opinión mostraban una aprobación popular de los sindicatos del 76% antes de las audiencias, cayendo por debajo del 64% inmediatamente después y al 56% varios años después.<sup>6</sup> La AFL-CIO, ahora unida, expulsó al sindicato Teamsters en 1957, tras realizar sus propias audiencias internas que emulaban las del Senado.

Aprovechando el declive del sentimiento sindical, el Congreso aprobó la

Labor-Management Reporting and Disclosure Act —también conocida como Ley Landrum-Griffin— en 1959. Entre sus disposiciones, la ley permitía

Departamento de Trabajo de EE.UU. para supervisar directamente los registros financieros de los sindicatos. Además, Landrum-Griffin amplió la definición de Taft-Hartley de boicot secundario para prohibir a cualquier sindicato emprender acciones de solidaridad con otro sindicato en huelga, una disposición sin relación alguna con la lucha contra la corrupción sindical.<sup>7</sup>

250

Por su parte, la IBT —y sus corruptos dirigentes— siguieron prosperando incluso después de que el sindicato fuera expulsado de la federación sindical. En 1969, la IBT era el mayor sindicato del país, con más de dos millones de afiliados. Los Teamsters, junto con otros antiguos sindicatos de la AFL, siguieron manteniendo relaciones amistosas con destacados republicanos durante este periodo. Incluso después de que Hoffa fuera enviado a prisión en 1967, los Teamsters siguieron sumidos en la corrupción durante muchos años. También hay que señalar que sólo una delgada línea separaba a los funcionarios sindicales respetables de sus homólogos del hampa. Como argumentó el historiador Daniel Guerin sobre los "salarios exorbitantes" y los "estilos de vida acomodados" de los líderes sindicales estadounidenses, "[E]l estilo de vida de los líderes sindicales 'honestos' tiene un extraño parecido con el de los líderes corruptos... [En Estados Unidos, las cuentas de gastos de los dirigentes sindicales son tan habituales que no se podría acusar a ninguno de ellos de "ganancias inmorales" por el mero hecho de referirse a estos "extras".<sup>8</sup>

Mientras tanto, Landrum-Griffin destruyó cualquier organización y conciencia de base —a nivel de toda la clase— que quedara después de la caza de brujas de

---

<sup>6</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 267.

<sup>7</sup> *Ibidem*, 267-68.

<sup>8</sup> Guerin, *100 años de trabajo*, 191.

McCarthy. Como describió Nicholson,

La vitalidad democrática popular casi desapareció de la dirección sindical. Las bases dejaron de cantar en las reuniones sindicales. El conflicto de clase y la conciencia obrera fueron sustituidos por la responsabilidad cívica y la lealtad patriótica. El patriotismo de la Guerra Fría y la buena ciudadanía proporcionaron a los trabajadores sindicalizados claros beneficios a medida que su antigua identidad se disolvía y era sustituida por una unidad imaginaria de clase media suburbana con los empresarios.<sup>9</sup>

### *Chantaje laboral*

La Ley Landrum-Griffin tuvo escasa repercusión en el chantaje y la corrupción que habían asolado a sectores del movimiento obrero desde sus inicios. La primera incursión de los sindicatos en el submundo de la mafia fue en respuesta a la violencia de los piquetes patronales. Si los empresarios contrataban ejércitos privados, los sindicatos que podían contrataban matones callejeros para defenderse y los nombraban funcionarios sindicales. La corrupción sindical comenzó así con "los primeros funcionarios a tiempo completo que fueron la respuesta de los trabajadores a la violenta ofensiva patronal tras el caso Haymarket de 1886", según el historiador de izquierdas Dennis Anderson.<sup>10</sup>

251

Además, el sindicalismo artesanal podía prestarse fácilmente a la "cooperación" financiera con los empresarios, ya que los líderes sindicales trataban de establecer el dominio sindical en un oficio concreto. A cambio, los empresarios podían pedir un acuerdo para no hacer huelga. De este modo, el soborno se introdujo en las relaciones entre la patronal y los trabajadores de la construcción a principios del siglo XX.<sup>11</sup> El chantaje era prácticamente exclusivo de los sindicatos de la AFL y casi inexistente en el CIO antes de que ambas organizaciones se fusionaran en 1955. Anderson describe al típico dirigente sindical corrupto

trabajó en su oficio, se convirtió en funcionario a tiempo completo y siguió el señuelo del dólar en lugar de la llamada de la solidaridad de la clase obrera, a menudo con la audacia de los barones ladrones engendrados por el mismo sistema capitalista en expansión. En la década de 1920, los forasteros empezaron a descubrir las ventajas materiales que ofrecía el negocio del trabajo. Los gánsters, traídos originalmente como mercenarios para los combatientes de la guerra industrial, se hicieron con el control de algunos de los sindicatos que los empleaban. A principios de la década de 1930, el crimen organizado se había infiltrado con éxito en importantes segmentos del movimiento obrero de las grandes ciudades. Junto a la corrupción individual de los chantajistas laborales locales se erigió un aparato capaz de canalizar sistemáticamente los beneficios hacia el hampa.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 268.

<sup>10</sup> Dennis Anderson, "Corruption and Racketeering", en Cochran, *Labor at Midpassage*, 151.

<sup>11</sup> *Ibidem*, 151-52.

<sup>12</sup> *Ibidem*, 153.

## 6. ¿Contrato social?

Como ejemplo llamativo, la época de la Ley Seca, entre 1919 y 1933, creó toda una industria clandestina de bebidas alcohólicas en la que participaban los Teamsters y, como era de esperar, los trabajadores de destilerías de la AFL. La Decimoctava Enmienda, aprobada en 1919, prohibió la fabricación, venta y transporte de alcohol dentro de las fronteras de Estados Unidos (en un interesante añadido a la legislación laboral antiradical que barrió la nación tras la Primera Guerra Mundial). Los camiones que transportaban alcohol pasaron a formar parte de una enorme red en la que participaban sindicatos, el crimen organizado y los jueces, políticos y agentes del orden sobornados que aceptaron hacer la vista gorda.

Hoffa y Beck pudieron construir sus propios feudos personales con acuerdos similares. Hoffa creó una empresa de arrendamiento de camiones, cuyos accionistas eran únicamente la Sra. de James Hoffa y la Sra. de Bert Brennan (esposa de otro funcionario del Teamster), con la que ganaron 5125.000 entre 1949 y 1956. Entre otros negocios dudosos de Hoffa estaba el de conseguir que la aseguradora del fondo de bienestar social de la IBT cayera en manos de un conocido cercano — chantajista de la mafia— Paul Dorfman.<sup>13</sup>

251

Beck no se disculpaba por ganar dinero aparte, argumentando que sus relaciones comerciales en beneficiaban a los afiliados del sindicato. No le interesaba promover la solidaridad laboral y se enorgullecía de admitir que, bajo su liderazgo, "los Teamsters atravesaron muchas veces los piquetes".<sup>14</sup> Hoffa compartía los valores de Beck, pero era mucho más querido por los Teamsters de base. No tenía piscina y se negaba a llevar ropa llamativa. Y lo que es más importante, negoció importantes aumentos salariales y encabezó el establecimiento de un convenio nacional de transporte de mercancías, el National Master Freight Agreement, que cubría a cuatrocientos mil trabajadores, en el descentralizado sector del transporte por carretera en 1964.<sup>15</sup>

### *El triunfo del sindicalismo empresarial*

Las purgas anticomunistas dieron paso a un conservadurismo político más duradero por parte de los dirigentes del CIO y sentaron las bases para la victoria del sindicalismo empresarial en la posguerra. Como sostiene Nelson Lichtenstein en *Labor's War at Home: The CIO in World War II*.

[L]a expulsión de los sindicatos comunistas estrechó drásticamente los límites de la libertad interna.

vida política dentro del movimiento sindical. Como hemos visto, las presiones institucionales que creaban un estilo burocrático de liderazgo sindical habían avanzado

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 160.

<sup>14</sup> Nicholson. *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 265.

<sup>15</sup> Anderson. "Corruption and Racketeering", 161; Nicholson, *Labor's Story in the United States*. 264-66.

## 6. ¿Contrato social?

poderosamente gracias al apoyo del aparato estatal de relaciones laborales durante la guerra. Al aceptar la disciplina de la movilización de la Guerra Fría, los propios sindicatos industriales hicieron avanzar este proceso al identificar el radicalismo industrial con la subversión política. Incluso en la UAW ... la purga de comunistas socavó la legitimidad de todos los grupos de oposición, comunistas y antiestalinistas por igual, e inauguró el reinado de un régimen de partido único que cooptó o suprimió a los rivales potenciales.<sup>16</sup>

Las consecuencias se dejaron sentir de inmediato en el seno de la UAW, quizá el sindicato más dinámico y activista de los años treinta. Reuther había surgido de las filas de la UAW como líder activo (socialista) de la lucha de clases de los años treinta. Pero al conseguir la presidencia del sindicato, aplastó toda oposición de izquierdas.

253

Hasta 1948, el contrato estándar de la UAW sólo duraba un año. En 1948, la UAW accedió a la demanda de la patronal de un contrato de dos años. En 1950, Reuther negoció contratos sin precedentes de cinco años con General Motors, Ford y Chrysler. Los contratos incluían acuerdos por los que los salarios aumentarían siempre que la productividad se incrementara en una cantidad determinada. Pero como señala Art Preis, "dado que General Motors ya había intensificado la aceleración en sus plantas, esto por sí solo habría asegurado una tasa de aumento de la productividad anualmente superior a la tasa de aumento de los salarios." A cambio, los trabajadores renunciaron al derecho de huelga durante la vigencia del contrato.<sup>17</sup> No es de extrañar que *BusinessWeek* aplaudiera el contrato automovilístico de cinco años, argumentando que tras cinco años de paz laboral forzada, los trabajadores "casi olvidarán que son sindicalistas".<sup>18</sup> Como comentó Cochran,

En el transcurso de unos pocos años, la UAW se transformó de un sindicato insurgente, belicoso y participativo en un sindicato progresista, dirigido con eficacia y controlado por máquinas, que canjeaba contratos a largo plazo, prerrogativas de la dirección y relaciones estables por beneficios económicos como un factor de mejora anual, una cláusula de aumento del coste de la vida (en realidad, propuesta inicialmente por la dirección de General Motors), prestaciones de desempleo complementarias y prestaciones de jubilación.<sup>19</sup>

### *La AFL y el CIO se reúnen*

La fusión de la AFL y la CIO en 1955 simbolizó el triunfo del sindicalismo empresarial en EE.UU. Sin principios claros que les dividieran en la década de 1950,

---

<sup>16</sup> Lichtenstein, *Labor's War at Home*, 237

<sup>17</sup> Preis, *Labor's Giant Step*, 412.

<sup>18</sup> Ibid.

<sup>19</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 330.

## 6. ¿Contrato social?

era casi inevitable que la AFL y la CIO se reunieran en una federación sindical común. La AFL dominaba la nueva dirección, ya que entró en la fusión con un número de afiliados más del doble que el CIO. El presidente de la AFL, George Meany (que había sucedido a William Green), asumió la presidencia, mientras que Reuther se convirtió en vicepresidente.

Meany fue presidente de la AFL-CIO durante sus primeros veinticuatro años. Sus cualidades como líder sindical sólo eran obvias para los empresarios. En un discurso pronunciado en 1958 ante la Asociación Nacional de Fabricantes (NAM), Meany afirmó,

254

Nunca he hecho huelga en mi vida, nunca he dirigido una huelga en mi vida, nunca he tenido nada que ver con un piquete... A fin de cuentas, no hay mucha diferencia entre lo que yo defiendo y lo que defienden los dirigentes de la NAM. Yo defiendo el sistema de beneficios; creo en el sistema de beneficios. Creo que es un incentivo maravilloso. Creo completamente en el sistema de libre empresa.<sup>20</sup>

En otro lugar, Meany resumió la filosofía política que guiaría a la AFL-CIO: "Para ser franco, a los sindicalistas estadounidenses nos gusta el sistema capitalista. Naturalmente, tenemos la intención de preservarlo en nuestros esfuerzos por mejorar el nivel de vida de los trabajadores mejorando el propio sistema. Pero no tenemos intención de abandonarlo por algunas quimeras o algunas fantasías ideológicas inventadas por quienes no comprenden las necesidades y aspiraciones reales de los trabajadores."<sup>21</sup> Bajo el liderazgo de Meany, la afiliación sindical en Estados Unidos comenzó su declive constante. Sin embargo, cuando se enfrentó a este problema, comentó desdeñosamente: "no supone ninguna diferencia".<sup>22</sup>

La AFL-CIO funcionó como un leal servidor del imperialismo estadounidense tras la fusión. Tanto la AFL como la CIO habían establecido relaciones con la CIA y el Departamento de Estado después de la guerra. Estas relaciones florecieron bajo la nueva federación. La AFL-CIO proporcionó voluntariamente "cobertura" sindical a las operaciones de la CIA que permitieron muchas juntas militares. En 1985, la AFL-CIO había ayudado a crear y mantener sindicatos anticomunistas en ochenta y tres países diferentes, principalmente en Asia, África y América Latina, con un presupuesto de 43 millones de dólares, el 90 por ciento financiado por el gobierno estadounidense.<sup>23</sup> Como argumentó Cochran, esta

inició una asociación a tres bandas con el Departamento de Estado y las principales corporaciones estadounidenses con el fin de crear el American Institute for Free Labor Development (dirigido a América Latina), el Asian-American Free Labor Institute y el African-American Labor Center. Todos ellos, financiados por organismos gubernamentales de Estados Unidos, salvo las contribuciones nominales y en gran

---

<sup>20</sup> Ibid, 85.

<sup>21</sup> Guerin, *100 años de trabajo*, 185.

<sup>22</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 129.

<sup>23</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 256; Sharon Smith, "Twilight of the American Dream", *International Socialism Journal*, 54 (primavera de 1992).



medida cosméticas de los otros dos socios, fueron "un ejercicio de colonialismo sindical", como lo llamaría más tarde Víctor Reuther.<sup>24</sup>

255

## Walter Reuther, liberal de la Guerra Fría

Reuther fue vicepresidente de la AFL-CIO y lideró el ala liberal de la federación hasta que murió en un accidente aéreo en 1970. Pero el liberalismo era un fenómeno relativo en la época de la Guerra Fría, ya que los liberales seguían formando parte de la coalición anticomunista, a su vez en deuda con el Sur segregacionista y antisindical. La política de Reuther era, en el mejor de los casos, incoherente.

Mientras aceptaba un contrato de 1948 con GM, Reuther adoptó una postura desafiante, declarando: "No se puede sobornar a los trabajadores de General Motors con las monedas de madera de la inflación para que abandonen la lucha contra los industriales codiciosos y los políticos serviles que causaron y condonaron las subidas de precios que ahora están socavando el nivel de vida de millones de personas".<sup>25</sup> Sin embargo, Reuther sonaba muy parecido a Meany cuando declaró al *New York Times* el 28 de marzo de 1958: "No creemos en la lucha de clases. El movimiento obrero en América nunca ha creído en la lucha de clases".<sup>26</sup>

Reuther fue uno de los pocos líderes sindicales que expresaron su apoyo a los derechos civiles y marcharon en las manifestaciones por los derechos civiles a principios de la década de 1960. Meany se negó a autorizar el respaldo de la AFL-CIO a la Marcha sobre Washington de 1963, y Reuther fue el único dirigente sindical blanco que se unió a Martin Luther King, Jr. en la cabecera de la marcha. Pero Reuther apoyó mucho menos a la delegación del Mississippi Freedom Democratic Party (MFDP, Partido Democrático por la Libertad de Mississippi), que exigió ocupar un puesto en la convención del partido de 1964 en un desafío directo a los Dixiecrats.

Reuther se unió a King para apoyar el "compromiso" del presidente Lyndon Johnson, que ofrecía a la delegación negra sólo dos escaños, que serían elegidos por el partido nacional, no por el MFDP. Rechazando el compromiso, la líder del MFDP, Fannie Lou Hamer, respondió elocuentemente: "No vinimos hasta aquí para no tener dos escaños".<sup>27</sup> Como describió el historiador Peter B. Levy en *The New Left and Labor in the 1960s*, "casi todos los participantes en el proyecto de Mississippi consideraron despreciables las acciones de Reuther".<sup>28</sup> Más tarde, Reuther se mostró

---

<sup>24</sup> Cochran, *Labor and Communism*, 320.

<sup>25</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 123.

<sup>26</sup> Cochran, *Labor at Midpassage*, 85-

<sup>27</sup> Peter B. Levy, *The New Left and Labor in the 1960s* (Urbana, IL: University of Illinois Press, 1994), 39.

<sup>28</sup> Levy, *New Left and Labor*, 39; Bloom, *Class, Race, and Civil Rights*, 182-83.

abiertamente hostil al auge del movimiento Black Power cuando apareció dentro de la UAW en 1968, en forma del Movimiento Revolucionario Dodge (DRUM). Denunció a los líderes del DRUM como "extremistas" y "terroristas".<sup>29</sup>

256

Reuther y la UAW desempeñaron un papel en el lanzamiento de la Nueva Izquierda de la década de 1960. A principios de los 60, la UAW proporcionó miles de dólares a la Liga para la Democracia Industrial, que dio origen a Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS). La AFL-CIO ofreció servicios de imprenta y salas de reuniones a la joven organización. Los líderes de la SDS redactaron su Declaración de Port Huron de 1962 en el retiro de verano de la UAW. El propio Reuther elogió a la SDS como "la organización estudiantil de vanguardia dedicada a las fuerzas del progreso en Estados Unidos".<sup>30</sup> Reuther también expresó su apoyo a los derechos de la mujer, y en 1970 la UAW respaldó la Enmienda de Igualdad de Derechos (ERA) para establecer la igualdad jurídica de las mujeres. Poco después, la UAW creó la Red de Derechos Económicos, para unirse a las feministas y presionar por la aprobación de la ERA.<sup>31</sup>

Pero las fricciones entre la Nueva Izquierda y los sindicatos aumentaron a medida que avanzaba la guerra de Vietnam. Activistas estudiantiles protestaron en la convención de 1965 de la AFL-CIO, gritando "¡Fuera de Vietnam!", mientras los delegados respondían "Córtate el pelo". Golpeando su mazo, Meany ordenó a sus subordinados que "echaran a estos cuquis de la tribuna". Tras expulsar a los estudiantes, Reuther se unió a la ronda de denuncias, declarando: "los manifestantes deberían manifestarse contra Hanoi y Pekín ... [que] son responsables de la guerra". La convención aprobó entonces la siguiente resolución: "El movimiento obrero proclama al mundo que los trabajadores y trabajadoras de la nación apoyan a la administración Johnson en Vietnam".<sup>32</sup>

Mientras King denunciaba la guerra de Vietnam en 1967, Reuther siguió apoyándola en hasta poco antes de su muerte. Después de que Nixon invadiera Camboya en 1970, Reuther se unió a otros líderes sindicales para pronunciarse finalmente. Estos líderes se sintieron sin duda envalentonados tras las elecciones de 1968, cuando el presidente republicano Richard Nixon se hizo cargo de la guerra que había intensificado su predecesor demócrata, Lyndon B. Johnson. Reuther instó a Nixon: "Debemos movilizarlos por la paz y no por teatros de guerra más amplios".<sup>33</sup>

---

<sup>29</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 263.

<sup>30</sup> Levy, *New Left and Labor*, 14.

<sup>31</sup> *Ibidem*, 175.

<sup>32</sup> *Ibidem*, 47-48.

<sup>33</sup> *Ibidem*, 60.

## El "sueño americano"

"Lo que es bueno para General Motors es bueno para Estados Unidos" es el eslogan emblemático de la promesa del Sueño Americano de los años cincuenta y sesenta. La próspera posguerra, que coincidió con la ideología de la Guerra Fría, encajaba perfectamente con las aspiraciones globales de la clase dirigente estadounidense de promover las oportunidades económicas de los trabajadores del "mundo libre". Durante este mismo periodo, el estatus de superpotencia de Estados Unidos permitió al capital estadounidense experimentar un auge económico sin precedentes y ofrecer a los trabajadores unos salarios en constante aumento durante la década de 1950 y principios de la de 1960.

Durante este periodo, la desigualdad de ingresos disminuyó significativamente. Los tipos impositivos aumentaron hasta el 91% para las rentas más altas. El salario mínimo aumentó tan rápido, y a veces más, que las tasas de inflación. Las exenciones fiscales para los propietarios de viviendas en los suburbios y los programas para veteranos hicieron posible que millones de familias de clase trabajadora tuvieran por primera vez una vivienda en propiedad. Durante la posguerra, más del 70% de los blancos pudieron permitirse una vivienda propia.<sup>34</sup>

Así, durante el mismo periodo en que Estados Unidos se alzó como potencia dominante mundial, sus trabajadores alcanzaron salarios y niveles de vida que eran los más altos del mundo. Muchos intelectuales de la llegaron a la conclusión de que el Sueño Americano impediría el resurgimiento de la lucha de clases en Estados Unidos. El sociólogo Daniel Bell, que expuso este tema repetidamente durante este periodo, argumentó en 1956: "Pocos trabajadores del automóvil tienen hoy un futuro más allá de su trabajo. Pocos tienen posibilidades de ascenso social. Pero no son radicales... Un trabajador se ve a sí mismo como 'saliendo adelante'... porque está trabajando para conseguir una 'bonita casita moderna'".<sup>35</sup>

258

Bell no estaba del todo equivocado en sus observaciones. De hecho, la cultura popular de los años 50 se centraba en el consumo: cada vez más trabajadores estadounidenses utilizaban el crédito para comprar coches, televisores y un flujo constante de nuevos artilugios modernos producidos por industrias totalmente nuevas. Las familias se reunían todas las noches en torno al televisor para ver programas patrocinados por las empresas, como "Westinghouse Playhouse" y "The U.S. Steel Hour". Como comentó Cochran en su momento: "La tesis de Bell es muy válida: si consideramos que el clima social actual es inmutable, los sindicatos no van a hacer ningún avance digno de mención... Un cambio político y social tiene que allanar el camino a la organización".<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 257.

<sup>35</sup> Cochran, *Labor at Midpassage*, 32.

<sup>36</sup> *Ibidem*, 45.

## 6. ¿Contrato social?

Un reportaje fotográfico publicado en 1946 en la revista *Life* presentaba un "rosado y maravilloso" sueño americano, acompañado de imágenes de lo que se denominaba una "utopía familiar", con una flamante casa suburbana, una valla blanca, un coche descapotable, un televisor, muebles de jardín y un columpio para los niños. Ofrecer tales comodidades a una generación de clase trabajadora de la era de la Depresión —en el mismo momento en que la izquierda estaba siendo aplastada por el macartismo— garantizó el éxito de la idea.

La noción de un sueño americano era sólo una parte de la ofensiva ideológica del capital estadounidense de posguerra, la otra cara de la moneda anticomunista. Los empresarios no estaban motivados por la generosidad hacia la clase trabajadora, sino por el deseo de maximizar sus propios beneficios. Esto les obligó a buscar la manera de impedir que los trabajadores participaran en paros regulares, con el arma de la huelga todavía muy presente durante los años inmediatos a la posguerra. En 1951, los editores de la revista *Fortune* felicitaron al capital estadounidense por haber encontrado una solución exclusivamente "americana" a los "problemas de la lucha de clases y la conciencia proletaria."<sup>37</sup>

El sueño americano era claramente algo a lo que aspiraba un gran número de trabajadores, como demuestra el gran número de estadounidenses que se consideraban de clase media. En 1964, el 44% de los encuestados se consideraban de clase media o superior, frente al 37% en 1952.<sup>38</sup> Como comentó Nicholson, "se pensaba que los no blancos o los inmigrantes pertenecían a la 'clase trabajadora' o, más comúnmente, a la 'clase baja'. La conciencia de clase se basaba en lo que la gente pensaba o compraba, no en lo que eran objetivamente."<sup>39</sup>

259

Los ingresos semanales medios de los trabajadores del sector manufacturero estadounidense aumentaron un entre 1950 y 1965, mientras que los precios sólo subieron un 31% durante el mismo periodo.<sup>40</sup> Pero aunque la relativa prosperidad de la clase trabajadora estadounidense es innegable, no era en absoluto uniforme. Incluso en 1959, más de una de cada cinco personas vivía por debajo del umbral oficial de pobreza.<sup>41</sup> Los salarios de los trabajadores no sindicados aumentaron mucho más lentamente que los de los sindicatos, y se mantuvo la importante diferencia entre los ingresos de los negros y los de los blancos. A lo largo de las décadas de 1950 y 1960, la renta media de los negros estadounidenses seguía rondando el 55% de la de los blancos. Incluso en Detroit, el centro de la producción mundial de automóviles, la renta media de las familias negras era sólo dos tercios de

---

<sup>37</sup> Citado en Davis, *Prisoners of American Dream*, 102.

<sup>38</sup> Sharon Smith, "El crepúsculo del sueño americano".

<sup>39</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 258.

<sup>40</sup> Kim Moody, "Tire American Working Class in Transition", *International Socialism* 36 (antigua serie), (octubre-noviembre de 1969): 13.

<sup>41</sup> Sharon Smith, "El crepúsculo del sueño americano".

## 6. ¿Contrato social?

la de las familias blancas de en 1954.<sup>42</sup>

Sin embargo, incluso para aquellos trabajadores cuyo nivel de vida no aumentó, sí lo hicieron sus aspiraciones, en particular sus esperanzas de que sus hijos pudieran salir de la clase trabajadora y acceder a una ocupación de clase media. El auge de los colegios comunitarios y de las matrículas subvencionadas convirtió la educación universitaria en un objetivo alcanzable para millones de hijos de la clase trabajadora.

### *Relaciones laborales en la nueva era de prosperidad de posguerra*

Los trabajadores industriales sindicados, en particular, experimentaron mejoras espectaculares en su nivel de vida, pero pagaron el precio de un drástico aumento de la tasa de explotación. La producción por trabajador se duplicó con creces entre 1947 y 1967.<sup>43</sup> Las empresas estaban dispuestas a conceder a los trabajadores salarios más altos para evitar o acortar las huelgas y otras interrupciones de la producción durante el largo auge.

260

Pero los empresarios no confiaron totalmente en el aumento de los salarios para garantizar la paz laboral. Las empresas invirtieron grandes cantidades de dinero en empresas antisindicales para frenar la expansión de la afiliación sindical, que aún así aumentó un 25% entre 1945 y 1955.<sup>44</sup> Empresas como Sears, Blue Cross, All-State Insurance, American Express, Macy's y United Parcel Service invirtieron en la empresa antisindical Labor Relations Associates de Chicago, una de las mayores empresas antisindicales de la época.<sup>45</sup> Y los empresarios no dudaron en utilizar la violencia contra los trabajadores durante la década de 1950. Por ejemplo, un artículo *del New York Times* del 8 de septiembre de 1953 sobre una huelga del carbón informaba: "Ocho organizadores han sido tiroteados, uno de ellos ha muerto, otro está completamente paralizado. Se han dinamitado coches, y los lugares de reunión del sindicato, las casas de los miembros y las tiendas de comerciantes amigos han sido dinamitadas o atacadas a tiros. El sindicato y sus dirigentes locales han sido demandados, acusados o incluso encarcelados".<sup>46</sup>

Aun así, las empresas no lograron imponer la paz laboral, ni siquiera entre los sindicalistas mejor pagados. Incluso en el apogeo de los años de auge, los trabajadores del acero hicieron huelga durante cuarenta y cinco días en 1949, cincuenta y nueve días en 1952, treinta y seis días en 1956 y ciento diez días durante una amarga batalla en la recesión de 1959. En 1957, una lista de base desafió el

---

<sup>42</sup> Sidney M. Peck, "The Economic Situation of Negro Labor", en Julius Jacobson, ed., *The Negro and the American Labor Movement* (Nueva York: Anchor Books, 1968), 212-13.

<sup>43</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 99.

<sup>44</sup> Cochran, *Labor in Midpassage*, 87.

<sup>45</sup> Huberman, "¿No más guerra de clases?" 90-91.

<sup>46</sup> *Ibidem*, 88.

## 6. ¿Contrato social?

"sindicalismo de esmoquin" de los dirigentes sindicales y exigió más democracia en el seno de la United Steel Workers of America (USWA).<sup>47</sup>

Aunque los convenios negociados y de larga duración fueron aclamados como prueba de la colaboración entre la patronal y los trabajadores, las relaciones laborales distaron mucho de ser amistosas en la industria automovilística durante las décadas de 1950 y 1960. El convenio quinquenal negociado en 1950 privaba a los trabajadores del derecho a detener la producción por motivos de queja. El derecho de huelga había sido un arma clave de los militantes sindicales para resolver las quejas en el taller. Sin él, el procedimiento de quejas se convirtió en una pesadilla burocrática: las quejas quedaban sin resolver durante largos periodos de tiempo por una dirección sindical cada vez más alejada. Las frustraciones estallaron en huelgas salvajes periódicas durante todo este periodo, hasta el punto de que Reuther se vio obligado a acortar la duración del contrato a tres años en 1955 e incluso a autorizar ocasionales huelgas locales por las condiciones de trabajo. Como el historiador y activista sindical Stan Weir describió la situación en 1967:

261

General Motors Corporation emplea a tantos trabajadores como todos los demás fabricantes de automóviles juntos. En 1955, el presidente de la UAW, Walter Reuther, firmó un contrato con GM que no controlaba la aceleración ni la solución de las reclamaciones de los talleres locales. Más del 70% de los trabajadores de GM se declararon en huelga inmediatamente después de que Reuther anunciara los términos de su acuerdo. Un porcentaje mayor se declaró en huelga salvaje tras firmar el contrato de 1958 porque Reuther se había negado de nuevo a hacer nada para combatir el aumento de la velocidad. Por la misma razón, los trabajadores del automóvil volvieron a abandonar sus puestos de trabajo en 1961. La huelga cerró todas las fábricas de GM y varias grandes plantas de Ford.<sup>48</sup>

El número de huelgas en todas las industrias estadounidenses en la década de 1950 fue sólo ligeramente inferior al de la oleada huelguística que marcó la segunda mitad de la década de 1940. Pero las huelgas tendieron a ser más cortas y a implicar a menos trabajadores en la década de 1950, y aún menos en la primera mitad de la década de 1960.<sup>49</sup> La determinación que caracterizó a los primeros piquetes del CIO fue sustituida gradualmente por la pasividad, a medida que los trabajadores se acostumbraban a esperar a que terminaran las huelgas, en lugar de desempeñar un papel significativo. Esto tenía que repercutir en la conciencia de clase de los trabajadores blancos, que formaban un bloque políticamente conservador, con escasa simpatía por el movimiento por los derechos civiles o el movimiento antibélico hasta finales de los años sesenta.

---

<sup>47</sup> Stan Weir, "U.S.A.: The Labor Revolt", *International Socialism Journal* (abril-junio de 1967); James Green, *The World of the Worker: Labor in Twentieth Century America* (Nueva York: Hill & Wang, 1980), 213.

<sup>48</sup> Weir, "U.S.A.: Ute Labor Revolt", 280.

<sup>49</sup> Moody, *Injur)' to All*, 68.

### *La hinchada burocracia sindical*

En enero de 1946, Henry Ford II declaró: "Nosotros, los de la Ford Motor Company, no tenemos ningún deseo de 'acabar con los sindicatos', ni de dar marcha atrás al reloj", y añadió: "Debemos buscar en una dirección [sindical] mejorada y cada vez más responsable ayuda para resolver la ecuación humana en la producción en masa."<sup>50</sup>

No faltaban líderes sindicales "responsables" que ayudaran a Ford a conseguir su objetivo. Durante esta época, el movimiento obrero se apoyaba cada vez más en la experiencia jurídica de su enorme plantilla de profesionales, en lugar de en el activismo a pie de fábrica, para hacer cumplir los contratos de . A mediados de la década de 1950, B. J. Widick, delegado sindical de Chrysler, comentó: "Nuestros contratos se están convirtiendo en documentos tan legalistas que resultan inviables en términos de relaciones laborales reales y genuinas... Antes, él [el delegado] era el sindicato, era el contrato. Ahora es un abogado de Filadelfia. Es vergonzoso".<sup>51</sup>

262

Como señaló Lichtenstein, los sindicatos estadounidenses llegaron a el estrato más numeroso y mejor remunerado de funcionarios asalariados a tiempo completo en el mundo del movimiento obrero. La proporción de funcionarios en Estados Unidos era de uno por cada trescientos a finales de la década de 1950, mientras que la media europea era de un funcionario a tiempo completo por cada dos mil sindicalistas. Estados Unidos tenía sesenta mil funcionarios sindicales a tiempo completo en 1960, frente a sólo cuatro mil en Gran Bretaña.<sup>52</sup>

Esta burocracia expansiva se desarrolló en parte debido al rumbo político tan diferente que tomaron Estados Unidos y Europa tras la Segunda Guerra Mundial. En la Europa socialdemócrata, el gobierno administraba la asistencia médica y otros programas sociales subvencionados por el gobierno, mientras que en Estados Unidos la asistencia social se limitaba en gran medida a "prestaciones complementarias" privatizadas, disponibles únicamente para los trabajadores cuyos empleadores las proporcionaban. Lichtenstein afirma correctamente que los sindicatos estadounidenses "tenían que asumir una serie de funciones de servicio desconocidas en los países en los que un partido obrero o un Estado del bienestar más fuerte asumían esas responsabilidades".<sup>53</sup>

Continúa: "Muchos sindicatos de Estados Unidos... eran responsables de la negociación y administración no sólo de las tablas salariales y los sistemas de antigüedad, sino también de las prestaciones de jubilación, el seguro médico y diversos tipos de ayudas complementarias al desempleo. Además, los sindicatos a nivel local, regional y nacional presionaban directamente a los titulares de cargos

---

<sup>50</sup> Perusek y Worcester, *Trade Union Politics*, 8.

<sup>51</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 125.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, 144.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, 143.

## 6. ¿Contrato social?

públicos estatales y nacionales, respaldaban a los candidatos y recaudaban dinero y efectivos para sus campañas."<sup>54</sup>

Esta afirmación es cierta, pero también merece la pena analizar en qué medida esta ha sido obra de los propios trabajadores. La burocracia sindical estadounidense no es cualitativamente diferente de la europea o de cualquier otra. El trabajo de los funcionarios sindicales a tiempo completo consiste en negociar acuerdos con los empresarios que satisfagan tanto a los jefes como a los trabajadores. Los propios puestos de trabajo de los funcionarios sindicales no dependen de los contratos que firman, ya que se les paga a través de los fondos sindicales, y no experimentan directamente las consecuencias de los malos contratos en el taller.

263

Sin embargo, desde Gompers, la oficialidad laboral estadounidense ha tenido una tendencia exagerada a orientarse hacia la colaboración y alejarse de la confrontación. El periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial resultó decisivo para el movimiento obrero estadounidense. Al optar por la colaboración en lugar de la lucha de clases, los líderes sindicales se apoyaron cada vez más en un personal profesional alejado de las presiones de los trabajadores de base o de la responsabilidad ante ellos, . El gran tamaño del aparato sindical ha tenido consecuencias duraderas para el movimiento obrero estadounidense. Durante el apogeo de la década de 1930, los militantes electos dominaban las convenciones sindicales del CIO. Pero en la era de una burocracia cada vez más arraigada, la presencia de un pequeño ejército de empleados leales daba a la dirección existente una ventaja intrínseca en las votaciones y las elecciones.

Además, la confianza de los trabajadores en las relaciones amistosas con los responsables de la toma de decisiones en el gobierno obligó a los sindicatos a dedicar importantes recursos financieros y de personal a las campañas electorales y a los esfuerzos de los grupos de presión. Con este fin, la AFL-CIO desarrolló una elaborada red de PAC, COPE (Comités de Educación Política) y grupos de presión. Pero incluso cuando los demócratas dominaron el Congreso y ocuparon la Casa Blanca entre 1961 y 1969, el movimiento obrero no consiguió ninguna legislación pro-laboral significativa que pudiera invertir la tendencia general a la baja.<sup>55</sup>

### *El precio que pagan los trabajadores*

Si las aspiraciones de crear un partido obrero habían sido derrotadas a finales de la década de 1930, cualquier esperanza de desarrollar un auténtico Estado del bienestar desapareció en la década de 1950. Durante el periodo inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial, Lichtenstein escribió: "Los sindicatos esperaban que, como en Gran Bretaña, la solidaridad social generada por la

---

<sup>54</sup> *Ibidem*, 143-44.

<sup>55</sup> Nicholson, *Historia del trabajo en Estados Unidos*, 243.



## 6. ¿Contrato social?

experiencia bélica diera lugar a un sistema universal de seguro médico y a mayores prestaciones de seguridad social".<sup>56</sup> Sin embargo, tal evolución no se produjo. La patronal estadounidense pasó al ataque con la ley Taft-Hartley en 1947. La sanidad universal no podría conseguirse sin una lucha social masiva.

264

En lugar de insistir en que las prestaciones sanitarias y sociales deben ser un derecho de todos los individuos, los sindicatos aceptaron cada vez más que éstas quedaran relegadas al ámbito de la negociación colectiva. Los sindicatos más grandes y poderosos de los sectores del automóvil, el acero, el caucho, el transporte por carretera y la minería abrieron el camino. En 1946, se incluyeron en los contratos sindicales las primeras prestaciones de salud y bienestar. En 1949 se negociaron las primeras pensiones de jubilación.

En 1970, el 90% de todos los trabajadores sindicados estaban cubiertos por algún tipo de plan de salud.<sup>57</sup> Pero incluso en el punto álgido de mediados de los 70, sólo dos tercios de los trabajadores estadounidenses tenían seguro médico, proporcionado principalmente por sus empleadores.<sup>58</sup> Al no existir un Estado del bienestar, existía una enorme disparidad entre los trabajadores sindicados y los no sindicados, ya que los más pobres solían tener pocos o ningún seguro médico u otras "prestaciones complementarias" de . Esta minoría significativa de la población sin asistencia sanitaria repercutía sin duda en la voluntad de lucha de los trabajadores lo bastante afortunados como para conseguir un empleo en una empresa que ofreciera cobertura.

Los problemas de este acuerdo no eran evidentes en aquel momento, ya que el auge económico de la posguerra permitió que los salarios y las prestaciones aumentaran de forma constante. Según todas las apariencias, los trabajadores avanzaban a pasos agigantados durante este periodo. Pero, como argumentaba Lichtenstein

De hecho, si se pudo decir que existió un acuerdo [entre trabajadores y patronal] durante esos años, no fue tanto un concordato mutuamente satisfactorio como un dictado impuesto a un movimiento obrero demasiado reacio en una época de retirada política y división interna. En el mejor de los casos fue una tregua limitada e inestable, confinada en gran medida a un conjunto bien definido de regiones e industrias. Fue producto de la derrota, no de la victoria.<sup>59</sup>

Mientras que otras sociedades industriales, incluida Canadá, reconocen la asistencia sanitaria como un derecho básico, el seguro médico se ha establecido firmemente como un privilegio del empleo en Unidos desde la década de 1950. Y lo que dan las empresas se puede quitar fácilmente, como aprendieron de forma dramática los trabajadores estadounidenses una vez que el boom de la posguerra

---

<sup>56</sup> Lichtenstein. *Estado de la Unión*, 126.

<sup>57</sup> Lichtenstein, *Labor's War at Home*, 240.

<sup>58</sup> Lichtenstein. *Estado de la Unión*, 127.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, 99.

llegó a su fin en la década de 1970 y los empresarios empezaron a atacar las prestaciones sanitarias y de pensiones, junto con los salarios. El hecho de que los trabajadores estadounidenses nunca se hubieran ganado el derecho a una asistencia sanitaria nacional, por mínima que fuera, facilitó enormemente que las empresas dejaran sin prestaciones a millones de personas de la clase trabajadora.

265

A largo plazo, el sindicalismo empresarial supuso un retroceso decisivo, ya que los dirigentes sindicales aceptaron recortar los derechos básicos de los trabajadores a cambio de mejores salarios. La fusión AFL-CIO marcó el final de la era en la que la clase obrera estadounidense había mostrado su voluntad de lucha y había demostrado su poder, e incluso su potencial revolucionario.

### ***Consecuencias sociales de la reacción***

La era del sueño americano no fue el periodo idílico que suelen describir los medios de comunicación. La represión política del macartismo vino acompañada de una represión social extrema en todos los frentes. De hecho, una de las muchas actividades "antiamericanas" incluidas en la caza de brujas anticomunista fue la homosexualidad. En 1950, el Senado comenzó a investigar a presuntos homosexuales "y otros pervertidos" en empleos federales. El Senado justificó esta investigación basándose en la seguridad nacional: su informe afirmaba que los homosexuales "carecen de la estabilidad emocional de las personas normales"; "la perversión sexual debilita al individuo"; y "los agentes de espionaje podrían chantajearles". El Presidente Eisenhower emitió una orden ejecutiva que exigía el despido de los homosexuales del servicio gubernamental. Dos mil homosexuales perdieron sus empleos federales cada año durante la década de 1950; la cifra aumentó a tres mil o más al año en la década de 1960.<sup>60</sup>

A los afroamericanos se les excluyó sistemáticamente de participar en el Sueño Americano. La segregación racista puso al descubierto la pretensión de que la nueva prosperidad debía incluir a los negros. La segregación de Jim Crow en el Sur tenía su contrapartida en la segregación de facto en el Norte. Incluso si los afroamericanos podían permitirse una nueva vivienda en los suburbios, los racistas (normalmente con el apoyo de la policía local) se organizaban para prohibirles violentamente la entrada u obligarles a abandonar la mayoría de los barrios suburbanos. Estos racistas tenían la ley de su parte. Como señaló Nicholson, "la segregación racial en los florecientes suburbios fue suscrita por la Administración Federal de la Vivienda y la Administración de Veteranos, las dos empresas federales de seguros hipotecarios más . Los tribunales federales permitieron los pactos de exclusividad

---

<sup>60</sup> John D'Emilio, *Sexual Politics, Sexual Communities: The Making of a Homosexual Minority in the U.S. 1940-1970* (Chicago: University of Chicago Press, 1983), 46, citado en Sherry Wolf. "The Roots of Gay Oppression", *International Socialist Review M*: 55 (septiembre-octubre de 2004).

## 6. ¿Contrato social?

racial en los títulos de propiedad de las nuevas viviendas en los suburbios que aseguraban ser totalmente blancos."<sup>61</sup>

266

Entre 1940 y 1960, tres millones de afroamericanos abandonaron el trabajo agrícola en el Sur y emigraron a las diez mayores ciudades industriales del "cinturón del óxido" del Medio Oeste, con la esperanza de encontrar empleos industriales bien remunerados. En 1962, aproximadamente el 70% de los trabajadores negros estaban empleados en trabajos manuales y de servicios, pero la gran mayoría seguía atrapada en empleos no cualificados o semicualificados. Casi dos tercios de los negros del norte vivían en barrios marginales.<sup>62</sup> Los niños negros seguían sin poder asistir a la escuela junto a los niños blancos. Éstas son las razones más importantes por las que el movimiento por los derechos civiles creció con urgencia en la década de 1950, acelerándose tras la sentencia del Tribunal Supremo de 1954 *en el caso Brown contra el Consejo de Educación de Topeka*, que finalmente anuló la "constitucionalidad" de la segregación escolar.

Sin embargo, en el mejor de los casos, el movimiento obrero sólo apoyó de boquilla a los activistas negros que luchaban contra la segregación en Birmingham (Alabama) y Little Rock (Arkansas). Cochran comentó en 1959,

Las declaraciones piadosas han quedado registradas, pero los sindicatos se han mantenido al margen de la implicación real. En su actual batalla por romper los antiguos grilletes en el Sur, el negro, por diversas razones, está recibiendo un poderoso apoyo del poder judicial federal, pero no puede contar con el apoyo, más allá de algún estímulo verbal, del movimiento obrero. Uris es un giro trágico de los acontecimientos, ya que significa que el movimiento obrero vuelve a perder el autobús del Sur. El resultado es que los trabajadores están al margen de esta crisis histórica.<sup>63</sup>

Las imágenes de familias blancas felices que vivían en suburbios exclusivamente blancos en programas de televisión como *Ozzie y Harriet* y *Leave It to Beaver* dominaron la cultura popular durante toda esta época. Estos programas demostraban no sólo el grado de racismo extremo que caracterizaba la década de 1950 ( ), sino también la creciente opresión de la mujer que lo acompañaba. Según las costumbres de los años 50, las mujeres debían seguir el ejemplo de June Cleaver, dedicándose alegremente a las tareas domésticas mientras sus maridos se marchaban a sus trabajos bien remunerados.

267

Según Betty Friedan, las normas de limpieza "spic-n-span" de la década de 1950 significaban que en el hogar típico, las sábanas de las camas se lavaban dos veces por semana.<sup>64</sup> Junto a la imagen del ama de casa orientada a la familia colgaba la imagen de la rubia pechugona como objeto del deseo sexual masculino. Friedan afirma que

---

<sup>61</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 257.

<sup>62</sup> Sidney M. Peck, "The Economic Situation of Negro Labor", en *The Negro and the American Labor Movement*, Julius Jacobson, ed., (Nueva York: Anchor Books, 1968), 212— 13.

<sup>63</sup> Cochran, *Labor at Midpassage*, 58-59.

<sup>64</sup> Betty Friedan, *La mística femenina* (Nueva York: W. W. Norton & Company, 1997), 18.

## 6. ¿Contrato social?

tres de cada diez mujeres se tiñeron el pelo de rubio en los años 50 y que, entre 1939 y 1960, las tallas medias de las mujeres se redujeron tres o cuatro tallas. "Las mujeres se adaptan a la ropa, no al revés", explicaba un comprador.<sup>65</sup>

En la década de 1950 se esperaba que el ama de casa ideal dedicara su vida a complacer a su marido y a su familia. En 1956, el siguiente pasaje de *The Bride's Reference Book* amonestaba a las esposas trabajadoras,

Desde un punto de vista práctico y humano, no esperes que tu marido acepte alegremente un sistema de limpieza chapucero como el que tú llevabas cuando eras una chica de negocios soltera. Puede que le pareciera divertido durante el noviazgo, pero ya no le va a parecer divertido que llegues a casa sin aliento a las 7:30 con la compra de última hora en el brazo.<sup>66</sup>

## La radicalización de los 60

El renacimiento del radicalismo en la década de 1960, como era de esperar, incluyó una explosión de ira contra la extrema represión ideológica y social de la década de 1950. De hecho, el final de los 60 y los 70 fue un periodo de agitación social, testigo de un movimiento antibélico masivo, del auge del movimiento Black Power y de los movimientos de liberación de la mujer y de liberación gay. Pero este renacimiento se produjo en gran medida fuera del ámbito del trabajo organizado y sin un sentido claro de la política de clases. Una vez más, las razones hay que buscarlas en el macartismo. Como observó Lichtenstein, "la eliminación de los comunistas de gran parte de la vida política estadounidense disminuyó el papel que las cuestiones de clase y el poder sindical desempeñarían en el surgimiento del Movimiento por los Derechos Civiles y la Nueva Izquierda poco más de una década después".<sup>67</sup>

268

La Nueva Izquierda alcanzó su punto álgido a finales de los sesenta entre una nueva generación de estudiantes que se habían radicalizado con los movimientos por los derechos civiles y contra la guerra. A pesar del papel que desempeñaron la UAW y otros sindicatos en el lanzamiento de la SDS a principios de los 60, la animosidad entre el movimiento estudiantil y los sindicatos creció a causa de la guerra de Vietnam, como quedó patente en la pelea a gritos que tuvo lugar en la convención de la AFL-CIO de 1965.

Muchos trabajadores albergaban un profundo resentimiento hacia los estudiantes radicales. Parte de este resentimiento se basaba en la composición abrumadoramente obrera de las tropas reclutadas para luchar en Vietnam. Los

---

<sup>65</sup> *Ibidem*, 17.

<sup>66</sup> *Brides Magazine*, *The Bride's Reference Book* (Nueva York: M. Barrows & Company, 1956), 299-301.

<sup>67</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 117.

## 6. ¿Contrato social?

institutos de clase trabajadora enviaban cada año a Vietnam entre el 20 y el 30 por ciento de sus graduados. Por el contrario, los graduados universitarios representaban sólo el 2% de todas las tropas enviadas a Vietnam en 1965 y 1966. De los mil doscientos estudiantes que se graduaron en la Universidad de Harvard en 1970, sólo *dos* fueron a Vietnam.<sup>68</sup> Por lo tanto, la denuncia de los activistas universitarios contra la guerra como "evasores del servicio militar" se basaba tanto en la ira de clase como en el apoyo a la guerra. Muchos trabajadores compartían las opiniones de la llamada "mayoría silenciosa" y asociaban negativamente a los estudiantes radicales con el consumo de drogas, la promiscuidad y otros aspectos de una "contracultura juvenil" ajena.<sup>69</sup>

### ***"Sombreros duros" frente a "Pelilargos"***

La hostilidad entre los sindicalistas y el movimiento antibélico quedó simbólicamente plasmada en el alboroto del 8 de mayo de 1970 de doscientos obreros de la construcción de Nueva York contra manifestantes pacíficos contra la guerra, en el que los "cascos" golpearon brutalmente a cientos de "pelilargos" mientras coreaban "¡Quiérello o déjalo!". Pocos días después, dos mil obreros de la construcción y estibadores se manifestaron en Nueva York en apoyo de la guerra, portando pancartas como "No te preocupes, no reclutan maricones".

269

Estas protestas laborales no eran manifestaciones "espontáneas" de ira a favor de la guerra, como describieron los medios de comunicación, sino que habían sido instigadas por contratistas, algunos de los cuales, al parecer, ofrecieron primas en metálico a los trabajadores que participaran.<sup>70</sup> También hay pruebas, como señaló Levy, "de que una organización de derechas con financiación empresarial ayudó a organizar el asalto en primer lugar." Pero el 20 de mayo de 1970, los sindicatos se unieron al frenesí a favor de la guerra cuando el presidente del Building Trades Council de Nueva York, Peter Brennan, patrocinó una manifestación en apoyo de la invasión de Camboya por Nixon que atrajo a una multitud de entre sesenta mil y cien mil personas que ondeaban banderas. Nixon no tardó en recompensar a Brennan nombrándole Secretario de Trabajo.<sup>71</sup>

Tras esta manifestación, el activista de la SDS Cliff Sloan comentó indignado: "Si esto es de lo que trata la lucha de clases... aquí hay algo que no funciona".<sup>72</sup> La opinión de Sloan era compartida por el grueso de los radicales estudiantiles de la

---

<sup>68</sup> James Fallows, "¿Qué hiciste en la guerra de clases, papá?" *Vietnam: Antología y guía de una historia televisada*, Steven Cohen, ed. (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1983), 384, citado en Joel Geier, "Vietnam: The Soldier's Revolt", *International Socialist Review* 9 (agosto-septiembre de 2000): 39.

<sup>69</sup> Levy, *Nueva Izquierda y Trabajo*. 53.

<sup>70</sup> *Ibidem*, 61.

<sup>71</sup> *Ibidem*, 1-2, 61.

<sup>72</sup> *Ibidem*, 2.

década de 1960. La mayoría de los de la SDS, inspirados por la insurgencia del Frente de Liberación Nacional en Vietnam, miraban principalmente al Tercer Mundo para la lucha revolucionaria y consideraban a la clase obrera estadounidense como "comprada". Este sentimiento se había acentuado con las revelaciones de Victor Reuther (hermano de Walter) que ponían al descubierto la prolongada participación de la AFL-CIO en operaciones encubiertas de la CIA.<sup>73</sup>

Con pocas excepciones, los radicales de la Nueva Izquierda consideraban a la clase obrera en el corazón de la bestia imperialista como una [gran] parte del problema, y buscaron aliados en otros lugares.<sup>74</sup> El grueso de los estudiantes radicales se unió a organizaciones maoístas y estalinistas, que se inspiraron en los movimientos nacionalistas del Tercer Mundo. Aunque la izquierda maoísta se contaba por miles a principios de los 70, se desintegró rápidamente junto con la izquierda maoísta internacional a finales de la década.<sup>75</sup> La visita de Nixon a China en 1972, la muerte de Mao en 1976 y un cambio en las políticas emprendidas por sus sucesores contribuyeron a la desilusión de una generación de radicales. El declive del maoísmo fue también un síntoma de un repliegue y declive más generalizados de la izquierda organizada a escala internacional durante este periodo.

270

### ***La revuelta de los soldados***

A finales de la década de 1960, la creciente rebelión entre las tropas antiguerra contribuyó a transformar el carácter de clase del movimiento antiguerra. Aunque los medios de comunicación mostraban a los activistas por la paz escupiendo a los veteranos de Vietnam que regresaban, en realidad, las tropas eran bienvenidas en el seno del movimiento antiguerra.<sup>76</sup> Los veteranos participaron en manifestaciones contra la guerra, los soldados publicaron periódicos contra la guerra desde sus bases militares, y juntos desempeñaron un papel fundamental en la configuración de la política del movimiento antiguerra, en Estados Unidos y en el propio Vietnam.

En 1971, los Veteranos de Vietnam contra la Guerra (WAW) estaban a la vanguardia de la lucha antibélica en el país. Los miembros de WAW eran predominantemente de clase trabajadora: la mitad procedía de familias de manuales y sólo el 30% de familias de profesionales o directivos. La aparición de esta oposición organizada entre los veteranos ayudó a cuestionar la caricatura que los medios de comunicación hacían de los activistas antibelicistas como frívolos

---

<sup>73</sup> *Ibidem*, 50.

<sup>74</sup> Véase *New Left and Labor* de Levy para una visión general de la política de la Nueva Izquierda en la década de 1960.

<sup>75</sup> Véase Chris Harman, *The Fire Last Time: 1968 and After* (Londres: Bookmarks, 1988).

<sup>76</sup> Véase Jerry Lembcke, *The Spitting Image: Myth, Memory, and the Legacy of Vietnam* (Nueva York: New York University Press, 1998).

## 6. ¿Contrato social?

rebeldes de clase media.<sup>77</sup> Del 19 al 23 de abril de 1971, dos mil veteranos de Vietnam se sentaron ante el Tribunal Supremo para protestar contra la guerra, exigiendo que el Congreso promulgara una retirada inmediata e incondicional de todas las fuerzas estadounidenses de Indochina. Cuando cientos de veteranos se deshicieron ceremoniosamente de sus medallas de guerra, el ex sargento de la Marina Jack Smith pidió disculpas al pueblo vietnamita, "cuyos corazones se rompieron, no se ganaron" a causa del "genocidio, el racismo y la atrocidad".<sup>78</sup>

El año 1968 marcó un punto de inflexión en la guerra de Vietnam, cuando las fuerzas norvietnamitas lanzaron la Ofensiva del Tet en enero, demostrando que era imposible una victoria decisiva de las fuerzas estadounidenses. En Vietnam, los soldados rechazaron las órdenes de combate sesenta y ocho veces ese año. En 1970, la cifra se elevó a treinta y cinco sólo en la 1ª División de Caballería Aérea. Durante ese mismo periodo, las tropas rebeldes de Estados Unidos empezaron a "fragmentar" a sus oficiales al mando con granadas, y se calcula que hubo entre ochocientos y mil intentos de matar a oficiales al mando. El veterano activista antibélico Joel Geier describió: "Los motines y los fragmentos expresaban la rabia y la amargura que sentían los soldados de combate al ser utilizados como cebo para matar comunistas. Obligó a las tropas a replantearse quién era el verdadero enemigo".<sup>79</sup> Como escribió Geier,

271

Un observador en Pace, cerca del frente camboyano donde se aplicaba ampliamente una tregua unilateral, informó: "Los hombres estuvieron de acuerdo y pasaron la palabra a otros pelotones: nadie dispara a menos que se dispare sobre ellos". Alrededor de las 11:00 horas del 10 de octubre de 1971, los hombres de la Compañía Bravo, 11/12 Primera División de Caballería, declararon su propio alto el fuego privado con los norvietnamitas.<sup>80</sup>

En junio de 1971, el coronel de los Marines Robert D. Heinel, Jr., escribió un artículo en el *Armed Forces Journal* cuyo título lo decía todo: "El colapso de las Fuerzas Armadas" informaba sobre el grave deterioro de las fuerzas armadas estadounidenses en Vietnam, y describía a los militares como "golpeados y zarandeados desde dentro y desde fuera por las turbulencias sociales, la drogadicción pandémica, la guerra racial, la sedición, los chivos expiatorios civiles, la

---

<sup>77</sup> Levy, *New Left and Labor*, 56.

<sup>78</sup> Gerald Nicosia, *Home to War* (Nueva York: Three Rivers Press, 2001), 141, citado en Joe Allen, "Vietnam: The War the U.S. Lost: From Quagmire to Defeat", *International Socialist Review* 40 (marzo-abril de 2005): 45.

<sup>79</sup> Geier, "La rebelión de los soldados", 46. Las estadísticas de fragmentación citadas en este artículo proceden de: Matthew Rinaldi, "The Olive-Drab Rebels: Military Organizing during the Vietnam Era", *Radical America* 8, no. 3 (mayo-junio de 1974): 29; Richard Moser, *The New Winter Soldiers: GI and Veteran Dissent During the Vietnam Era (Perspectives in the Sixties)* (New Brunswick: Rutgers, 1996), 48; y Christian Appy, 246.

<sup>80</sup> Richard Boyle, *GI Revolts: The Breakdown of the U.S. Army in Vietnam* (San Francisco: United Front Press, 1972), 28.

recalcitrancia y malevolencia del reclutamiento, el robo en los cuarteles y la delincuencia común".<sup>81</sup>

### ***1970: Los trabajadores se vuelven contra la guerra de Vietnam***

Tras la Ofensiva del Tet, el apoyo popular a la guerra disminuyó rápidamente. En julio de 1968, la desaprobación alcanzaba el 52%, llegando por primera vez a la mayoría. Según Levy, "contrariamente al estereotipo de los 'cascos duros' como halcones, prácticamente todas las encuestas demostraban que, en un momento dado, los trabajadores manuales tenían las mismas probabilidades de oponerse a la guerra que los jóvenes, las palomas arquetípicas."<sup>82</sup>

Los estudiantes y los trabajadores organizados alcanzaron un importante acercamiento en 1970, cuando muchos sindicalistas se unieron a la masiva oleada de protestas tras el anuncio de Nixon de que Estados Unidos había invadido Camboya el 30 de abril. Como describió Joe Allen en un artículo publicado en la *International Socialist Review*:

El país estalló literalmente de rabia. A los cuatro días de la anunciada invasión, había huelgas en curso en más de cien campus. Los símbolos del ejército eran atacados por todas partes, especialmente los edificios del ROTC en los campus. Luego, la ira se extendió más allá de los campus. "Era algo que nunca había visto", recuerda un activista de Nueva York: "Podía sentir la polarización. Se podía cortar con un cuchillo en la sociedad, era increíble". Uno o dos días después de la invasión de Camboya, toda la ciudad estaba llena de miles de personas debatiendo en la calle. Podías ir de un grupo a otro discutiendo".<sup>83</sup>

272

Las autoridades gubernamentales respondieron con una oleada de violencia contra los manifestantes estudiantiles. El 4 de mayo, tropas de la Guardia Nacional abrieron fuego contra los estudiantes de la Universidad Estatal de Kent, en Ohio, matando a cuatro e hiriendo a nueve. Diez días después, la policía de Mississippi mató a dos estudiantes negros e hirió a cuatro en el Jackson State College. Las huelgas estudiantiles se extendieron a mil trescientos campus universitarios, y los sindicalistas empezaron a aparecer en números mucho mayores en las marchas contra la guerra, incluida la Marcha contra el Racismo y la Represión en Georgia en protesta por los asesinatos de Jackson State. El 8 de mayo, Nixon se vio obligado a anunciar que las tropas estadounidenses abandonarían Camboya a finales de junio. En 1971, los dirigentes sindicales de Nueva York se unieron a la WAW y a activistas estudiantiles para patrocinar una manifestación en memoria de los estudiantes

---

<sup>81</sup> Citado en Andrew Bacevich, *The New American Militarism: How Americans Are Seduced by War* (Nueva York: Oxford University Press, 2005), 36.

<sup>82</sup> Levy, *New Left and Labor*, 57-58.

<sup>83</sup> Citado en Tom Wells, *The War Within: America's Battle Over Vietnam* (Nueva York: Henry Holt, 1994), 421 y Allen, "War the U.S. Lost", 42.



asesinados en Kent State.<sup>84</sup>

En otoño de 1971, las encuestas de opinión de Gallup mostraban que el 61% del público quería que las tropas estadounidenses estuvieran fuera de Vietnam a finales de año. Este sentimiento era más fuerte entre los no blancos y los que procedían de hogares sindicalizados.<sup>85</sup> La unidad mostrada en 1970 y 1971 entre los activistas estudiantiles y sindicales contra la guerra demostró el poder potencial de un movimiento social con la fuerza de los sindicatos detrás. Desgraciadamente, esta unidad no salió a la luz hasta que la guerra de Vietnam ya estaba en proceso de finalización. La propia SDS se había desmoronado en una serie de facciones y organizaciones rivales en su convención de 1969. La oportunidad de una participación significativa de la clase obrera en los movimientos sociales de la década de 1960 había pasado.

## Rebelión de las bases

Las protestas masivas influyeron profundamente en el clima político de Estados Unidos durante la década de 1960 y principios de la de 1970. Bajo la presión sostenida del masivo movimiento por los derechos civiles, el Congreso aprobó finalmente la Ley de Derechos Civiles en 1964 y la Ley de Derecho al Voto en 1965. Se introdujo Medicare y se ampliaron los programas para los pobres en respuesta a las rebeliones urbanas de los años sesenta. A principios de la década de 1970, el movimiento feminista consiguió el derecho al aborto legal y el movimiento por los derechos civiles consiguió programas de discriminación positiva.

273

Pero los líderes sindicales no ejercieron ninguna presión política de este tipo durante todo este periodo. En la década de 1960, el Tribunal Supremo restringió aún más los derechos de los trabajadores sindicados a participar en acciones laborales no autorizadas por sus contratos sindicales. En 1970, escribió Lichtenstein, "el alto tribunal declaró ilegales prácticamente todos los paros laborales durante la vigencia del contrato, legitimando así de nuevo las medidas cautelares laborales del tipo que antaño tanto habían paralizado el movimiento sindical durante el siglo XIX".<sup>86</sup>

Pero una rebelión sísmica se estaba gestando entre los trabajadores de base a medida que la década de 1960 llegaba a su fin. Los salarios se estancaron a finales de los sesenta, cuando el auge económico de la posguerra empezó a tambalearse. La ira por el estancamiento de los salarios, combinada con la creciente frustración por la aceleración de la producción y el desinterés de la burocracia sindical, estalló en una serie de revueltas obreras a partir de 1968. Estas revueltas fueron a menudo

---

<sup>84</sup> *Lexy, Nueva Izquierda y Trabajo*, 60-62.

<sup>85</sup> *Ibidem*, 62.

<sup>86</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 175-76.

## 6. ¿Contrato social?

encabezadas por jóvenes trabajadores influidos por los movimientos contra la guerra o el Black Power y por la radicalización de la época.

Los trabajadores negros solían encabezar las luchas más abiertamente radicales. En Detroit, por ejemplo, los trabajadores negros de la industria del automóvil plantearon reivindicaciones contra lo que llamaban "niggermation", la combinación de aceleración y discriminación racial. Los trabajadores negros habían sido prácticamente excluidos de los empleos cualificados mejor pagados en las tres grandes fábricas de automóviles: en 1968, el 3% de todos los empleos cualificados en Chrysler estaban ocupados por negros, 3% en Ford y el 1,3% en GM. La UAW, a pesar de decir lo contrario de boquilla, era igualmente racista en la práctica: aunque los negros constituían una cuarta parte de los miembros de la UAW, se encontraban excluidos de su dirección. Sólo seis delegados negros asistieron a la convención de la UAW de 1968, y de los veintiséis dirigentes más importantes del sindicato, sólo uno era afroamericano.<sup>87</sup> Como describen Dan Georgakas y Marvin Surkin en *Detroit, I Do Mind Dying*,

274

El 2 de mayo de 1968, 4.000 trabajadores cerraron Dodge Main en la primera huelga salvaje que afectaba a esa fábrica en 14 años. La causa inmediata de la huelga fue el aumento de la velocidad y en ella participaron tanto trabajadores negros como blancos, pero la fuerza motriz fue... DRUM. Las actividades e ideas de DRUM inspirarían a los trabajadores negros de todo Estados Unidos. Nada menos que el *Wall Street Journal* las tomó muy en serio desde el día de la primera huelga salvaje, porque el *Wall Street Journal* comprendió algo que la mayoría de los radicales estudiantes blancos de aún no comprendían: la revolución negra de los sesenta había llegado por fin a uno de los eslabones más vulnerables del sistema económico estadounidense: el punto de producción en masa, la cadena de montaje.<sup>88</sup>

Los éxitos de DRUM en Dodge Main inspiraron una serie de RUM (Movimientos Sindicales Revolucionarios) derivados en otras fábricas de automóviles, y un grupo de Panteras Negras en la planta de GM de Fremont, California. Los RUM se unieron para formar la Liga de Trabajadores Negros Revolucionarios en 1969. La Liga era una formación nacionalista negra y mantenía una política formal de desalentar el apoyo de los blancos, lo que sin duda empañó el potencial real que existía para construir la unidad entre blancos y negros. No obstante, una minoría significativa de trabajadores blancos apoyó las huelgas dirigidas por los RUM.<sup>89</sup>

Los United Black Brothers, que protagonizaron una huelga salvaje en la planta de Ford en Mahwah, Nueva Jersey, en 1969, son menos conocidos, pero se distinguen porque los trabajadores de Mahwah comprendieron la necesidad de "solidarizarse" con los trabajadores blancos de la planta. United Black Brothers se formó a raíz de una huelga salvaje en 1967, cuando quinientos trabajadores negros se retiraron

---

<sup>87</sup> Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 411-12.

<sup>88</sup> Georgakas y Surkin, *Detroit: I Do Mind*, 24.

<sup>89</sup> Véase Georgakas y Surkin, *Detroit: I Do Mind*.

## 6. ¿Contrato social?

después de que un capataz llamara "negro cabrón" a un trabajador negro. En 1969, cuando los Hermanos organizaron una huelga contra el racismo en la planta de Ford, con una plantilla que era un tercio afroamericana, la organización dirigió un llamamiento a los trabajadores blancos para que se unieran a la huelga:

¿Por qué pedimos tu apoyo? Porque te puede pasar lo mismo. La empresa ha estado despidiendo hombres por docenas, pero las colas no han disminuido ni un poco. Te han dado más trabajo, y si no puedes hacerlo, pierdes tu empleo o te dan tiempo libre. Los supervisores están acosando a los hombres y llamándoles de todo tipo de nombres como "sucio bastardo de Guinea", "negro SOB" y "apestoso Spick", por nombrar algunos. Os pedimos todos que permanezcáis fuera y nos apoyéis en esta lucha.<sup>90</sup>

275

El número de huelgas salvajes en todas las industrias se duplicó, pasando de mil a dos mil entre 1960 y 1969. En 1970, la oleada huelguística alcanzó su punto álgido. General Motors aguantó una huelga de sesenta y siete días. Cuarenta mil mineros del carbón se declaran en huelga en tres estados para exigir prestaciones para los mineros discapacitados. Los trabajadores de correos se declararon en huelga en todo el país, paralizando el servicio postal en doscientas ciudades. Cuando el gobierno recurrió a la Guardia Nacional, las tropas expresaron su simpatía por los huelguistas postales. Al cabo de dos semanas, los trabajadores postales, a quienes la ley prohíbe hacer huelga, consiguieron un aumento salarial del 14%. El 1 de abril, los Teamsters de base se declararon en huelga y muchos permanecieron en paro hasta un mes después de que el presidente del IB I, Frank Fitzsimmons, les ordenara volver al trabajo.<sup>91</sup>

Aunque 1970 marcó el punto álgido, el ascenso de las bases continuó durante varios años. En 1972, los Mineros por la Democracia eligieron presidente del sindicato al candidato reformista Arnold Miller ( ). También en 1972, ocho mil trabajadores de la planta de GM en Lordstown, Ohio, se declararon en huelga contra los aumentos de velocidad. Por supuesto, los dirigentes sindicales no estaban contentos con el aumento de las huelgas salvajes y reimpusieron su autoridad sobre los huelguistas, a veces de forma violenta. En 1973, Douglas Fraser, entonces jefe de la división Ghrysler de la UAW, organizó una turba de mil leales al sindicato para atacar a un piquete en la planta de estampación de la avenida Mack de Chrysler, en Detroit. Golpearon a los huelguistas mientras la policía se quedaba mirando. Un reportero de la televisión de Detroit comentó: "por primera vez en la historia de la UAW, el sindicato se movilizó para mantener abierta una planta". Fraser explicó sin rodeos: "La huelga salvaje violó nuestra constitución, la ley, el contrato, y realmente trastornó nuestra estrategia de negociación."<sup>92</sup>

Pero las perspectivas parecían prometedoras para que la rebelión de las bases

---

<sup>90</sup> Foner, *Organized Labor and the Black Worker*, 423.

<sup>91</sup> Moody, *Injury to All*, 86-87.

<sup>92</sup> Aaron Brenner, "Rank-and-File Teamster Movements", en Perusek y Worcester, *Trade Union Politics*,

## 6. ¿Contrato social?

condujera a una radicalización de clase más amplia. Pequeños sectores de la izquierda desarrollaron una orientación obrera a principios de la década de 1970, y en 1975 se formó Teamsters for a Decent Contract (que más tarde pasó a llamarse Teamsters for a Democratic Union). En 1975, los trabajadores del acero disidentes lanzaron la campaña Fight Back para elegir al reformista Ed Sadlowski presidente de United Steel Workers. Sadlowski obtuvo un formidable 43,1% de los votos frente al 51,9% del titular, Lloyd McBride, cuando se celebraron las elecciones. En 1976, una huelga nacional de los Teamsters paralizó la industria del transporte de mercancías.<sup>93</sup>

276

Muchos en la izquierda predijeron que la recesión de 1973-75 produciría otra ronda de lucha de clases. Pero ninguno de los movimientos de base estaba —o podía estar— preparado para lo que iba a suceder en los años siguientes. El capital estadounidense se unió en una gran coalición para cambiar decisivamente el equilibrio de las fuerzas de clase, decidido no sólo a dejar de conceder aumentos salariales, sino también a empezar a forzar una fuerte reducción de los salarios de los trabajadores. El resultado ha sido una sostenida ofensiva patronal que se ha prolongado durante tres décadas, sin visos de remitir.

En retrospectiva, es más fácil ver que los beneficios económicos a corto plazo que obtuvieron los sindicatos en los años cincuenta y sesenta se vieron superados con creces por los derechos que perdieron los trabajadores a cambio. De hecho, la era del Sueño Americano preparó el terreno para la ofensiva patronal que inevitablemente seguiría cuando el auge diera paso a la recesión. El impacto duradero del macartismo dejó a las bases con pocas estructuras existentes para desafiar a los líderes sindicales corruptos o moribundos, y mucho menos para lanzar una defensa agresiva de los derechos de los trabajadores.

---

<sup>93</sup> Moody, *Injury to All*, 223-26.

## PARTE IV. Guerra de clases unilateral

### CAPÍTULO SIETE. La ofensiva patronal

En 1971, Daniel Ellsberg, antiguo empleado del Pentágono, filtró siete mil páginas de documentos secretos del Pentágono al *New York Times*. Los Papeles del Pentágono, como llegaron a conocerse, demostraban que el Secretario de Defensa Robert McNamara y otros funcionarios del Pentágono habían mentido sistemáticamente a la opinión pública sobre la guerra de Vietnam, afirmando que la victoria en Vietnam estaba "a la vuelta de la esquina" mientras sabían que la guerra era imposible de ganar y que el número de muertos sería enorme. Poco después, un grupo de "fontaneros" de la Casa Blanca irrumpió en la consulta del psiquiatra de Ellsberg para desacreditarlo públicamente. Los mismos "fontaneros" fueron sorprendidos irrumpiendo en las oficinas del Comité Nacional Demócrata en el complejo Watergate en 1972 para instalar dispositivos de escuchas telefónicas.

Durante casi dos años, Nixon mantuvo su inocencia y que no sabía nada de los robos, declarando célebremente: "No soy un ladrón", el 17 de noviembre de 1973.<sup>1</sup> Finalmente, por orden judicial, la Casa Blanca hizo públicas a regañadientes las grabaciones oficiales de la Casa Blanca. En una de ellas, grabada pocos días después del robo de Watergate, se podía oír a Nixon urdiendo un plan para que la CIA alegara cuestiones de "seguridad nacional" con el fin de bloquear cualquier investigación posterior. Con la administración de Richard Nixon públicamente expuesta como totalmente corrupta, se vio obligado a dimitir en agosto de 1974 o enfrentarse a un juicio político.

Mientras se desarrollaba el escándalo Watergate, el Congreso empezó a investigar la filtración de documentos del FBI que revelaban un amplio programa de contraespionaje nacional —conocido por sus siglas COINTELPRO— que abarcaba desde el FBI y la Casa Blanca hasta las fuerzas de seguridad locales y estatales. Hoover había iniciado el programa en 1956 para utilizarlo contra el Partido Comunista, pero sus objetivos se ampliaron para incluir a miles de personas y

---

<sup>1</sup> John Herbers, "The 37th President; in Three Decades, Nixon Tasted Crisis and Defeat, Victory, Ruin and Revival", *New York Times*, 24 de abril de 1994.

## 7. La ofensiva de la patronal

organizaciones durante la turbulenta década de 1960. El propósito declarado de COINTELPRO era utilizar cualquier táctica, desde la infiltración hasta el sabotaje, para "exponer, desbaratar, desorientar, desacreditar y neutralizar de cualquier otro modo" a los disidentes políticos.<sup>2</sup> Se demostró que el FBI mantuvo archivos de vigilancia y se infiltró en una amplia gama de organizaciones, como el Partido Socialista de los Trabajadores, el Partido de las Panteras Negras, Martin Luther King, Jr. la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur (SCLC) y el Ku Klux Klan.<sup>3</sup>

A mediados de la década de 1970, la clase dominante estadounidense había alcanzado un punto de crisis, que iba mucho más allá de los excesos de Nixon y Hoover. La mayor potencia militar del mundo había sido derrotada en Vietnam, en una guerra en la que murieron más de dos millones de vietnamitas y otros habitantes del sudeste asiático y más de cincuenta y ocho mil soldados estadounidenses. Los gobernantes estadounidenses también se vieron humillados por un masivo movimiento contra la guerra en su propio país. La enorme impopularidad de la hizo que los gobernantes estadounidenses corrieran el riesgo de provocar un descontento interno masivo si intentaban iniciar otra gran guerra, lo que se conoció comúnmente como el "síndrome de Vietnam". Además, el boom de la posguerra había terminado. Mientras que Estados Unidos había estado invirtiendo en la producción de armamento, sus competidores económicos, Japón y Alemania en particular, habían estado invirtiendo en la industria manufacturera, superando la productividad manufacturera de Estados Unidos en la década de 1970. La recesión de 1973 señaló el comienzo del declive y de una crisis económica a largo plazo para el capitalismo a escala internacional:

Aunque la recesión de 1973-75 lo puso de relieve, el deterioro económico que impulsó este proceso comenzó antes y continuó después de ese catastrófico acontecimiento. En resumidas cuentas, los beneficios de las empresas estadounidenses disminuyeron a partir de 1965 y durante los 15 años siguientes no recuperaron los niveles de principios de los sesenta. La inversión neta anual en instalaciones y equipos siguió el mismo camino, cayendo de una media del 4% del PNB en 1966-70 al 3,1% en 1971-75 y al 2,9% en 1976-80. La "productividad" se resintió a su vez, a medida que la demanda de mano de obra disminuía. A su vez, la "productividad" se resintió, ya que el crecimiento anual de la producción por trabajador empleado en empresas no residenciales cayó del 2,45% en 1948-73 al 0,08% en 1973-79.<sup>4</sup>

La participación de Estados Unidos en el comercio mundial y en el PNB mundial siguió cayendo durante la década de 1970. La balanza comercial estadounidense entró en territorio negativo en 1971 por primera vez desde 1893, marcando el comienzo de un déficit comercial que crecería hasta proporciones descomunales durante la administración Reagan. En 1979, las empresas automovilísticas

---

<sup>2</sup> David Cunningham, "What the G-Men Knew", *New York Times Magazine*, 20 de junio de 2004.

<sup>3</sup> Véase *Brian Glick, War at Home: Covert Action Against U.S. Activists and What We Can Do About It* (Boston: South End Press, 1989).

<sup>4</sup> Ferguson y Rogers, *Giro a la derecha*, 79-80.

estadounidenses producían sólo el 28% de la producción mundial de automóviles. En 1981, la cuota de Estados Unidos en la producción mundial de acero se redujo al 15%.<sup>5</sup>

### *El trabajo de vendedor*

En 1974 y 1975, un grupo de directores generales se reunió bajo los auspicios de Conference Board para compadecerse de esta crisis y aportar ideas para el futuro. Un dirigente empresarial resumió el sentir de los asistentes al afirmar: "Hemos caído en nuestra propia trampa. Hemos creado expectativas que no podemos cumplir".<sup>6</sup> El consenso era que los intereses empresariales debían unirse para volver a inclinar la balanza de las fuerzas de clase hacia el capital. Para ello era necesario reducir drásticamente el nivel de vida de la clase trabajadora, es decir, aumentar el nivel de desigualdad de clase. Pero la oleada de huelgas —oficiales o salvajes— entre 1968 y 1974 demostró claramente que los trabajadores no estaban de humor para aceptar una congelación salarial, y mucho menos recortes salariales.

A mediados de los años setenta, *Business Week* resumió el reto que se avecinaba: Será una píldora difícil de tragar para muchos estadounidenses: la idea de hacer menos para que las empresas puedan tener más...". Nada de lo que esta nación, o cualquier otra, ha hecho en la historia económica moderna se compara en dificultad con el trabajo de venta que hay que hacer ahora para que la gente acepte la nueva realidad".<sup>7</sup> Las fuerzas corporativas se prepararon para este "trabajo de venta". Como señalaron los periodistas Alexander Cockburn y Ken Silverstein en *Washington Babylon*:

281

En 1973, cuando la reputación de las grandes empresas caía en picado, los líderes empresariales formaron la Business Roundtable. Reactivaron la moribunda Cámara de Comercio y la convirtieron en una potente fuerza de presión. El reclutamiento intensivo de "creadores de opinión" se puso en marcha. Dirigidas por la Fundación John M. Olin —presidida por el ex Secretario del Tesoro William Simon—, las empresas y los particulares ricos pronto canalizaron decenas de millones de dólares anuales a pensadores de derechas. Desde entonces, [Joseph Coors] ha financiado la Free Congress Foundation de Paul Weyrich, el solitario Council for National Policy (la respuesta de la extrema derecha al Council on Foreign Relations), la Hoover Institution, el American Defense Institute y Accuracy in Media.<sup>8</sup>

La "Gran Sociedad" de la década de 1960, durante la cual los presidentes Kennedy y Johnson aumentaron el gasto en asistencia social para atraer el voto

---

<sup>5</sup> Joshua Cohen y Joel Rogers, "Reaganism After Reagan", en *Socialist Register 1988: Problems of Socialist Renewal: East and West*, eds. Ralph Miliband, Leo Panitch, et al. (Londres: The Merlin Press, 1988), 390; Nigel Harris, *The End of the Third World*, 106, 111.

<sup>6</sup> Alexander Cockburn y Ken Silverstein, *Washington Babylon* (Nueva York: Verso, 1996), 8.

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> *Ibidem*, 11.

## 7. La ofensiva de la patronal

afroamericano, iba a resultar efímera. En términos ajustados a la inflación, los pagos de Ayuda a Familias con Hijos Dependientes (AFDC) cayeron un 29% entre 1969 y 1981, año en que Ronald Reagan asumió el cargo.<sup>9</sup> Los impuestos siguieron una ruta regresiva durante aproximadamente el mismo periodo: entre 1965 y 1975, los impuestos de sociedades disminuyeron como porcentaje de los ingresos federales brutos del 21,8% al 14,6%, mientras que los impuestos sobre la renta de las personas físicas para la décima parte inferior de la población se triplicaron y la siguiente décima parte más baja se duplicó con creces.<sup>10</sup>

Los salarios habían aumentado constantemente durante la mayor parte de la década de 1960. La brecha entre ricos y pobres había seguido cerrándose durante el auge hasta 1973, cuando las tendencias empezaron a invertirse.<sup>11</sup> A principios de los setenta, la oleada de huelgas y salvajadas mantuvo los salarios a flote, pero en 1974 los salarios reales empezaron a caer. En 1980, la tendencia a la baja empezó a acelerarse.

### Reaganismo antes de Reagan

Ronald Reagan y el Partido Republicano han recibido la mayor parte del crédito por aplicar recortes fiscales para los ricos y recortar el gasto social para los pobres, medidas que aumentaron enormemente la desigualdad en Estados Unidos a lo largo de la década de 1980. Pero la ofensiva patronal ha sido un proyecto bipartidista desde el principio.

Jimmy Carter, demócrata, llegó al poder a tiempo para supervisar la primera fase de la ofensiva patronal. Desde el New Deal, los demócratas habían conseguido contener la agitación social promoviendo ciertas reformas y aplicando menos. Pero a finales de la década de 1970, los demócratas unieron sus fuerzas a las de sus homólogos republicanos para clamar por un nuevo programa social: uno que atacara abiertamente el nivel de vida y la organización de los trabajadores, al tiempo que evocaba imágenes de trabajadores sindicados sobrepagados y pobres aprovechados.

282

En 1975, el movimiento obrero estuvo a punto de conseguir una importante ley favorable a los trabajadores, el proyecto de ley de piquetes Common Situs, que habría debilitado las restricciones Taft-Hartley a los boicots secundarios. La ley fue aprobada por el Congreso, pero fue vetada por el sucesor de Nixon, Gerald Ford, en 1975. Cuando el proyecto volvió al Congreso en 1976, Jimmy Carter estaba en la Casa Blanca. Pero el ambiente en Washington había cambiado: los principales

---

<sup>9</sup> Holly Sklar, Barbara Ehrenreich, Karin Stallard y otros, *Poverty in the American Dream: Women and Children First* (Boston: South End Press, 1983), 31.

<sup>10</sup> Ferguson y Rogers, *Giro a la derecha*, 67.

<sup>11</sup> Philip Mattera, *Prosperity Lost* (Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Company, Inc., 1990), 15.



## 7. La ofensiva de la patronal

demócratas votaron en contra y la ley fracasó en la Cámara de Representantes.<sup>12</sup> En 1978, el propio Carter intentó utilizar la ley Taft-Hartley para romper una amarga huelga de ciento sesenta mil mineros del carbón.<sup>13</sup>

Durante su mandato, Carter instituyó políticas clave que prepararon el terreno para las medidas más draconianas de Reagan. Carter, y no Reagan, dio el primer paso hacia la desregulación, que en la década de 1980 dejaría a las grandes empresas y a la banca libres de restricciones medioambientales, de seguridad laboral u otras restricciones "sociales". En 1978, Carter firmó una ley que desregulaba el sector aéreo, y en 1980 empezó a desregular el transporte por carretera.<sup>14</sup>

Carter autorizó un enorme aumento anual del 5% en el gasto militar, junto con recortes masivos en los programas de lucha contra la pobreza.<sup>15</sup> Tras la caída del Sha de Irán en 1979, Carter advirtió al mundo: "Cualquier intento por parte de una fuerza exterior de hacerse con el control de la región del Golfo Pérsico se considerará un asalto a los intereses vitales de los Estados Unidos de América, y dicho asalto será repelido por todos los medios necesarios, incluida la fuerza militar."<sup>16</sup>

En 1978, el Congreso aprobó una ley de reforma fiscal que recortaba el tipo máximo de las ganancias de capital para las empresas en más de un 40% —del 48% al 28%—, mientras que el impuesto de la seguridad social (un impuesto regresivo en el que todo el mundo paga el mismo tipo, independientemente de sus ingresos) aumentaba drásticamente.<sup>17</sup> Mientras tanto, Carter no hizo nada para intervenir en favor de los trabajadores cuando los empresarios empezaron a romper sindicatos en serio a finales de la década de 1970. El número de denuncias por prácticas laborales desleales presentadas contra los empresarios aumentó un 750% entre 1957 y 1980, en un momento en que las elecciones para la representación sindical sólo habían aumentado un 54%.<sup>18</sup>

283

Durante este mismo período, la afiliación sindical descendió al 23% de la población activa.

de la población activa, aproximadamente 10 puntos porcentuales menos que a mediados de la década de 1950. La AFL-CIO calculó que en 1979 operaban en Estados Unidos más de mil consultoras antisindicales. Según la revista *The Economist*, en conjunto ganaban más de 1.000 millones de euros al año.

100 millones de dólares al año, haciendo promesas como éstas a los empresarios: "En el capítulo dos le mostraremos cómo joder a sus empleados (antes de que ellos

---

<sup>12</sup> Perusek y Worcester, *Política sindical*, 10.

<sup>13</sup> Moody, *Injury to All*, 138.

<sup>14</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 318-19.

<sup>15</sup> Ferguson y Rogers, *Giro a la derecha*, 111.

<sup>16</sup> Citado en Bacevich, *New American Militarism*, 181.

<sup>17</sup> Ferguson y Rogers, *Giro a la derecha*, 109.

<sup>18</sup> Mattera, *La prosperidad perdida*, 107.

## 7. La ofensiva de la patronal

le jodan a usted) y cómo mantenerlos sonrientes con salarios bajos, cómo maniobrar con ellos en trabajos mal pagados que temen abandonar, cómo contratar y despedir para ganar siempre dinero". A mediados de los ochenta, las empresas estadounidenses gastaban unos 500 millones de dólares en destruir sindicatos.<sup>19</sup>

### *Colaboración y concesiones*

En 1978, el presidente de la UAW, Doug Fraser, declaró airadamente, Creo que los líderes de la comunidad empresarial, con pocas excepciones, han optado por librar una guerra de clases unilateral en este país: una guerra contra los trabajadores, los desempleados, los pobres, las minorías, los muy jóvenes y los muy mayores, e incluso contra muchos de la clase media de nuestra sociedad. Los líderes de la industria, el comercio y las finanzas de Estados Unidos han roto y desechado el frágil pacto no escrito que existía anteriormente durante un periodo de crecimiento y progreso.<sup>20</sup>

Pero el propio Fraser se aferró a los conocidos métodos colaboracionistas. En 1979, la administración Carter intervino para rescatar de la quiebra a Chrysler, el más pequeño de los tres grandes fabricantes de automóviles. Aunque la UAW aceptó concesiones por valor de 200 millones de dólares, el Congreso se negó a conceder a Chrysler su garantía de préstamo de 1.200 millones de dólares a menos que los trabajadores hicieran concesiones por un total de 462 millones de dólares. Esto incluía una congelación salarial y la renuncia a diecisiete días de vacaciones pagadas. En el siguiente contrato, el presidente de Chrysler, Lee Iacocca, volvió a exigir más concesiones, que esta vez ascendían a 673 millones de dólares, incluida una *reducción salarial* de 1,15 dólares por hora y la pérdida de otros tres días de vacaciones. En 1985, cuando Chrysler recuperó la rentabilidad, Iacocca se había convertido en el segundo ejecutivo estadounidense mejor pagado, con un salario de 11,4 millones de dólares.<sup>21</sup> Para entonces, Chrysler había recortado cincuenta mil puestos de trabajo.<sup>22</sup> El rescate de Chrysler marcó el inicio de una nueva era en la negociación colectiva.

### *Los Republicanos*

La ofensiva patronal no podía tener éxito en sus objetivos sin un asalto ideológico a los movimientos sociales que habían desplazado el clima político tan a la izquierda a finales de los sesenta y principios de los setenta. La administración

---

<sup>19</sup> Citado en Michael Goldfield, *The Decline of Organized Labor in the United States* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), 109, 193.

<sup>20</sup> Citado en Moody, *Injury to All*, 148-49.

<sup>21</sup> Moody. *Lesiones para todos*. 155, 165-66.

<sup>22</sup> Nicholson, *Labor's Story in the United States*, 297.

## 7. La ofensiva de la patronal

Carter supervisó los primeros ataques contra el derecho al aborto y la discriminación positiva, dando los primeros pasos de lo que se convertiría en una persecución implacable bajo Reagan.

En 1976, Jimmy Carter, un cristiano evangélico del sur, ganó la carrera presidencial a Gerald Ford. Aunque era más liberal que Ford, el historiador Kenneth O'Reilly señaló,

Carter también envió mensajes contradictorios durante su carrera hacia la Casa Blanca en 1976. Los más controvertidos fueron sus comentarios sobre el transporte en autobús y el uso de la expresión "pureza étnica" para describir los enclaves étnicos blancos y las escuelas de barrio... Las preguntas de seguimiento... dieron lugar a advertencias adicionales del candidato sobre los "grupos extranjeros" y la "intrusión negra". "Interponer en [una comunidad] a un miembro de otra raza" o "un tipo de familia diametralmente opuesto" o "un tipo de persona diferente" amenazaba lo que Carter llamaba el admirable valor de la "pureza étnica".<sup>23</sup>

Nada más tomar posesión de su cargo, Carter aprobó la Enmienda Hyde, que suprimía la financiación federal de los abortos de las mujeres pobres, financiación que nunca se ha restablecido. En 1990, sólo trece estados seguían financiando abortos a través de Medicaid, y treinta y dos negaban la financiación incluso a las víctimas de violación o incesto. Carter defendió la Enmienda Hyde como una consecuencia necesaria de la sociedad de clases: "Hay muchas cosas en la vida que no son justas, que los ricos pueden permitirse y los pobres no. Pero no creo que el gobierno federal deba tomar medidas para intentar que esas oportunidades sean exactamente iguales, sobre todo cuando hay un factor moral de por medio."<sup>24</sup>

285

Otra cuestión clave que se utilizó para hacer retroceder las reformas sociales de la década de 1960 fue el ataque a la discriminación positiva. En 1978, el Tribunal Supremo de EE.UU. dictó su histórica sentencia *Bakke contra los Regentes de la Universidad de California*, que puso en marcha más de dos décadas de ataques contra los programas de discriminación positiva. El Tribunal dictaminó que a Allan Bakke, un varón blanco, se le había denegado una plaza en la facultad de medicina de la Universidad de California en Davis debido a políticas de "discriminación inversa" que victimizaban a los varones blancos. La política de la facultad de medicina de reservar sólo dieciséis de sus cien plazas anuales a estudiantes no blancos se consideró discriminatoria contra los blancos "mejor cualificados". Pero varios hechos importantes sobre el caso *Bakke* nunca salieron a la luz en los medios de comunicación. En primer lugar, la facultad de medicina de Davis también reservaba cada año un cierto número de plazas para los hijos e hijas de antiguos alumnos adinerados, también conocidos como "legados". En segundo lugar, treinta y

---

<sup>23</sup> Kenneth O'Reilly, *El piano de Nixon: Presidents and Racial Politics from Washington to Clinton*, (Nueva York: The Free Press, 1995), 339.

<sup>24</sup> Citado en Laurence H. Tribe, *Abortion: The Clash of Absolutes* (Nueva York: W. W. Norton & Company, 1990), 154.

## 7. La ofensiva de la patronal

seis de los ochenta y cuatro estudiantes *blancos* admitidos el año en que Bakke presentó su solicitud tenían puntuaciones más bajas que ella en los exámenes. Además, otras diez facultades de medicina también habían rechazado la solicitud de Bakke.<sup>25</sup>

Los programas de acción afirmativa fueron necesarios para forzar finalmente la integración racial entre los empleadores y las instituciones educativas recalcitrantes. En 1948, veintiséis de las veintisiete facultades de medicina de Estados Unidos practicaban abiertamente la segregación racial. En el año en que Bakke solicitó el ingreso en la facultad de medicina. Los negros constituían alrededor del 12% de la población estadounidense, pero poco más del 2% eran médicos y menos del 3% estudiantes de medicina. Las cuotas raciales eran necesarias porque la segregación seguía viva.<sup>26</sup> Sin embargo, al defender la noción de "discriminación inversa", el Tribunal Supremo consiguió reformular el debate sobre la discriminación positiva. A partir de entonces, el "racismo inverso" sirvió de justificación para socavar los programas de discriminación positiva.

286

Cuando Jimmy Carter dejó el poder, su administración había allanado el camino para el ataque frontal de Ronald Reagan contra la clase trabajadora.

### Década del saqueo

En 1981, justo cuando la economía entraba en una nueva recesión, la ofensiva patronal dio un salto cualitativo. Detrás de la economía del "goteo" de Reagan había un programa económico para un armamentismo masivo, un ataque al gasto social y al nivel de vida de la clase trabajadora, y enormes exenciones fiscales para los ricos.

Una de las primeras medidas de Reagan al tomar posesión en 1981 fue anunciar planes de importantes recortes del impuesto de sociedades. Como describen Thomas Ferguson y Joel Rogers en *Right Turn: The Decline of the Democrats and the Future of American Politics*, "las grandes empresas se movilizaron rápidamente. Inmediatamente después del anuncio de la Administración, la Business Roundtable convocó una reunión de emergencia. Los ejecutivos de las principales empresas de Estados Unidos acudieron en masa a Washington para una orgía de cabildeo que se conoció como el "fin de semana del Lear Jet".<sup>27</sup>

Demócratas y republicanos se lanzaron a una guerra de ofertas, cada partido

---

<sup>25</sup> Alphonso Pinkney, *The Myth of Black Progress* (Cambridge: Cambridge University Press, 1984), 153-54.

<sup>26</sup> I. Harvie Wilkinson, HI, *From Brown to Bakke-The Supreme Court anti School Integration: 1954-1978* (Nueva York: Oxford University Press, 1979), 267, 275.

<sup>27</sup> Ferguson y Rogers, *Right Turn*, 121. Véase también Kim Moody, "Reagan, the Business Agenda and the Collapse of Labor", en *Socialist Register 1987* (Londres: The Merlin Press, 1987), 165-66.

## 7. La ofensiva de la patronal

intentando superar al otro en la invención de exenciones fiscales, incluidas exenciones especiales para empresas petroleras, inmobiliarias y de alta tecnología, para congraciarse con los líderes empresariales. Como David Stockman describió más tarde la escena, "Los cerdos estaban realmente alimentándose. El nivel de codicia, el nivel de oportunismo, simplemente se descontroló".<sup>28</sup>

El desempleo superó la barrera del 10% en el punto álgido de la recesión de 1981-82. Entre 1978 y 1982, el empleo en las grandes fábricas cayó aproximadamente un 25% (entre 3,5 y 4 millones de puestos de trabajo). Muchas empresas manufactureras aprovecharon la oportunidad para trasladarse a los estados del sur con derecho al trabajo, y cada vez más a México y al sudeste asiático.<sup>29</sup> Pero el alto desempleo formaba parte del plan. Como explicó David Stockman, Director de Presupuestos de Reagan, en un desayuno de trabajo de la Cámara de Comercio en 1982, un periodo de desempleo sostenido era "parte de la cura, no el problema" de la economía estadounidense.<sup>30</sup> En 1983, más del 15% de la población vivía por debajo del nivel oficial de pobreza.<sup>31</sup>

287

Los tipos del impuesto de sociedades se redujeron efectivamente a la mitad, del 33% al 16%, entre la Ley Tributaria de Recuperación Económica aprobada en 1981 y la Ley Tributaria de Equidad y Responsabilidad Fiscal de 1982. Estas reformas contaron con un amplio apoyo de los demócratas de ambas cámaras del Congreso. Más de la mitad de los demócratas de la Cámara votaron a favor, al igual que más del 80% de los demócratas del Senado.<sup>32</sup> Mientras tanto, el impuesto sobre las plusvalías se limitó al 20%, una reducción aún mayor respecto a los recortes de Carter. La Ley de Reforma Fiscal de 1986 redujo los tipos impositivos para las personas más ricas del 70% en 1981 al 28% en 1988. Sin embargo, entre 1982 y 1984, los trabajadores pobres —aquellos que ganan menos de \$10.000 al año— vieron cómo sus impuestos aumentaban un 22%.<sup>33</sup> Como sostiene Kevin Phillips en *Politics of Rich and Poor*:

A mediados del segundo mandato de Reagan, los datos oficiales empezaron a mostrar que

Los "ricos" de América en sentido amplio —la mitad superior del 1% de la población estadounidense— nunca habían sido tan ricos. La política federal favorecía la acumulación de riqueza y premiaba los activos financieros, y la concentración de la renta que comenzó a mediados de la década de 1970 se estaba acelerando. *No se había visto un aumento paralelo de la riqueza desde finales del siglo XIX, la era de los Vanderbilt, los Morgan y los Rockefeller.*<sup>34</sup>

---

<sup>28</sup> Citado en Ferguson y Rogers, *Right Turn*, 122.

<sup>29</sup> Perusek y Worcester, *Trade Union Politics*, 36.

<sup>30</sup> Citado en Ferguson y Rogers, *Right Turn*, 119.

<sup>31</sup> Phillips, *Política de ricos y pobres*, 53.

<sup>32</sup> Cohen y Rogers, "Reaganism After Reagan", 395-96.

<sup>33</sup> Phillips, *Politics of Rich and Poor*, 80; Ferguson y Rogers, *Right Turn*, 123.

<sup>34</sup> Phillips, *Politics of Rich and Poor*, 10 (énfasis en el original).

## 7. La ofensiva de la patronal

Según cifras oficiales del gobierno, el número de contribuyentes estadounidenses que declaran más de un millón de dólares de ingresos brutos se multiplicó por catorce entre 1980 y 1989. Como grupo, sus ingresos totales crecieron un 1.630%. Y el número de contribuyentes que declaran ingresos superiores al medio millón de dólares se multiplicó por más de diez.<sup>35</sup>

Reagan, de nuevo sin que el Congreso demócrata hiciera apenas ruido, aumentó masivamente el gasto militar. Con Reagan, al igual que con Carter antes que él, el gasto en defensa aumentó en simetría con los recortes del gasto social. El gasto social se redujo del 28% del presupuesto federal al 22% entre 1980 y 1987; el gasto militar, en cambio, aumentó del 23% al 28% en el mismo periodo. Por supuesto, Reagan no lo explicó así. Reagan evocaba imágenes de "reinas del bienestar" paseando en coches de lujo mientras eliminaba millones de las listas de asistencia social y recortaba drásticamente los programas de atención prenatal para mujeres pobres. Argumentó que el gobierno sólo debía financiar programas para los "verdaderamente necesitados", mientras su administración eliminaba a los niños pobres de los programas de almuerzos escolares. Para reducir aún más los costes, el Servicio de Alimentación y Nutrición de Reagan incluso reclasificó el ketchup como "verdura" en los almuerzos escolares de los niños.<sup>36</sup>

288

A finales de la década de 1980, Estados Unidos había alcanzado el dudoso estatus de sociedad más desigual entre los países industrializados occidentales, medido por la diferencia entre la quinta parte más rica y la quinta parte más pobre de la población. Un informe de fin de década sobre los salarios en diez empresas líderes mostraba que, mientras que el CEO medio ganaba treinta y cuatro veces más que sus empleados a mediados de los setenta, a finales de los ochenta ganaba 110 veces más. En febrero de 1992, *BusinessWeek* informaba de que, por término medio, los ejecutivos estadounidenses ganaban 160 veces más que sus empleados y de tres a seis veces más que sus homólogos europeos y japoneses.<sup>37</sup>

### *Estafas empresariales*

Pero los ricos no se hicieron más ricos sólo por las exenciones fiscales. Hubo una orgía de especulación. Incluso después de que la economía saliera de la recesión en 1983 y la productividad empezara a aumentar, la tentación era utilizar los beneficios para la especulación, una empresa mucho más lucrativa que la inversión de capital.

---

<sup>35</sup> Paul Farhi, "Number of U.S. Millionaires Soars; Boom in Highest Incomes Raises Debate on Equity, Class," *Washington Post*, 11 de julio de 1992.

<sup>36</sup> Citado en Phillips, *Politics of Rich and Poor*, 87; Sklar, Ehrenreich, Stallard, et al. *La pobreza en el sueño americano*, 42.

<sup>37</sup> Phillips, *Politics of Rich and Poor*, 8, 180. Véase también Labor Research Association, *Economic Clips*, (noviembre-diciembre de 1990); Judith H. Dobrzynski, "CEO Pay: Something Should Be Done-But Not by Congress", *BusinessWeek* 3250 (3 de febrero de 1992): 29.

## 7. La ofensiva de la patronal

En ninguna parte fue esto más evidente que en la industria de ahorro y préstamo (S&L). También en este caso el escenario se preparó durante la administración Carter. En 1980, el Congreso votó a favor de proporcionar un seguro federal a todos y cada uno de los depósitos de las S&L de hasta 100.000 euros cada uno, frente al límite de 40.000 euros vigente desde 1974. En 1982, el Congreso hizo otro favor a las S&L: las desreguló, eliminando todos los límites a los tipos de interés. Esto significaba que las empresas y los individuos ricos podían dividir sus fortunas en depósitos de 100.000 dólares y colocarlos en S&L de todo el país, a tipos de interés exorbitantemente altos, todo ello completamente asegurado con el dinero de los contribuyentes:

289

Para completar la escena delictiva, la nueva ley (1) permitía a los promotores [inmobiliarios] poseer S&Ls y (2) permitía a los propietarios de S&Ls prestarse a sí mismos. En resumen, la cámara acorazada no sólo estaba abierta a los ladrones, sino que podía ser de su propiedad. No es de extrañar, entonces, que en la firma del proyecto de ley en Rose Garden, el presidente Reagan, con su habitual talento para la confesión inconsciente, se riera entre dientes: "En definitiva, creo que nos ha tocado el gordo".<sup>38</sup>

Si las S&L se hubieran cerrado en cuanto se declararon insolventes, no habría sido necesario un rescate colosal. Pero los reguladores federales esperaron años antes de intervenir, permitiendo que las entidades de crédito insolventes perdieran miles de millones de dólares, sólo para que los contribuyentes tuvieran que rescatarlas. El coste total del rescate de las S&L para los contribuyentes se estimó en 300.000 millones de dólares.

La existencia de cuento de hadas de Charles Keating al frente de American Continental y Lincoln Savings ofrece una imagen precisa de la riqueza y el poder de que disfrutaban quienes dirigen el sector de las cajas de ahorro y los préstamos. Durante un periodo de cinco años, Keating se pagó a sí mismo y a su familia casi 39 millones de dólares, sin incluir acciones y opciones. Toda la familia voló a Europa quince veces en un jet corporativo con adornos chapados en oro, asientos de cuero, un bar y el mejor equipo de audio y vídeo que el dinero podía comprar. Una Navidad, la familia trajo en avión a toda una orquesta desde Nueva York para amenizar una fiesta para los mejores empleados de la empresa. Mientras tanto, cuando American Continental y Lincoln Savings se declararon insolventes, diecisiete mil tenedores de bonos, la mayoría de ellos ancianos depositantes, perdieron 200 millones de dólares. Muchos cayeron en la pobreza.<sup>39</sup>

Neil Bush, con conexiones políticas, formaba parte del consejo de Silverado, una entidad de crédito de Denver cuyo rescate costó a los contribuyentes unos 1.000

---

<sup>38</sup> Robert Sherrill, "La década del saqueo: S&Ls, Big Banks and Other Triumphs of Capitalism", *Nation* 251, n° 17 (19 de noviembre de 1990): 589-622.

<sup>39</sup> Elliot Blair Smith, "Keating Clan Tears Down Walls: Exec's Family Still Open, Unified Despite Uncertainty," *Chicago Tribune*, 5 de enero de 1992.

millones de dólares. Una llamada telefónica de la Casa Blanca a los examinadores federales a mediados de 1988 les convenció de que no embargaran los activos de Silverado hasta después de las elecciones presidenciales de 1988. Así lo hicieron, y Silverado fue embargada el 9 de diciembre, justo un mes después de que George H. W. Bush fuera elegido Presidente.<sup>40</sup>

290

Los frutos de la estafa de S&L se extendieron mucho más allá de quienes las dirigían. El destino de la industria de las S&L estaba estrechamente ligado al de los bonos basura: en 1989, las S&L poseían bonos basura por valor de 4.000 millones de euros.<sup>41</sup> Las generosas contribuciones a las campañas electorales impidieron que ambas cámaras del Congreso dieran la voz de alarma. Los "Keating Five", los cinco senadores acusados de actuar como testaferros de Charles Keating, sólo representaban la punta del iceberg. Entre ellos había cuatro demócratas (los senadores Alan Cranston de California, Donald Riegle de Michigan, Dennis DeConcini de Arizona y John Glenn de Ohio) y un republicano (el senador John McCain de Arizona). Se calcula que los miembros del Congreso recibieron oficialmente 11 millones de dólares, y extraoficialmente el doble, de los intereses de S&L en la década de 1980.<sup>42</sup>

### La clase obrera al ataque

Durante muchos años, los informes gubernamentales ocultaron las estadísticas sobre la rápida caída de los salarios reales con alegres declaraciones de que los ingresos familiares medios se habían mantenido estables en la década de 1980. Pero esos informes eran engañosos, ya que las familias compensaban los salarios más bajos añadiendo asalariados, trabajando más horas y endeudándose más.

En 1989, casi el 60% de las mujeres formaban parte de la población activa, frente a menos del 40% en los años sesenta. Las cifras son similares incluso para las mujeres casadas con hijos menores de seis años, cuya participación en la población activa pasó del 36,7% al 58,4% en 1989. Pero ni siquiera las familias con dos asalariados pudieron seguir el ritmo. Un informe del Comité Económico Conjunto mostraba que los adultos del 80% de las familias biparentales con hijos trabajaban más horas en 1989 que en 1979, pero sus ingresos no aumentaron proporcionalmente. El salario real por hora de los maridos descendió en el 60% de las familias, mientras que el de las mujeres seguía siendo, por término medio, sólo el 65% del de los hombres. En 1988, la Oficina de Estadísticas Laborales informó de que el número de mujeres con dos o más empleos aumentó del 2,2% de las mujeres

---

<sup>40</sup> Sherrill, "Década del saqueo", 609-10.

<sup>41</sup> *Ibidem*, 599.

<sup>42</sup> *Ibidem*, 590.



## 7. La ofensiva de la patronal

trabajadoras en 1970 al 5,9% en 1989. Sólo las familias del quintil de ingresos más alto mostraron "claras ganancias en su nivel de vida".<sup>43</sup>

291

Mientras tanto, la desregulación del sector bancario aumentó el número de tarjetas de crédito en circulación de 12 millones en 1980 a 289 millones en 1990. A medida que más gente se endeudaba para seguir el ritmo, la deuda personal por tarjetas de crédito pasó de 853 dólares en 1980 a 2.350 dólares en 1990.<sup>44</sup> Pero incluso los ingresos familiares medios cayeron para los menores de treinta años. En 1991, las familias de este grupo de edad tenían unos ingresos medios un 13% inferiores, ajustados a la inflación, a los que tenían en 1973. Y más de un tercio de todas las familias monoparentales — una de cada cuatro familias con hijos en 1987 — vivían por debajo del umbral de pobreza. Dos tercios de las familias monoparentales encabezadas por mujeres negras vivían en la pobreza.<sup>45</sup> Sin embargo, entre los años fiscales 1982 y 1985, el Congreso recortó 5.000 millones de dólares de los programas de comidas escolares, desayunos y comidas de verano para niños pobres.

Las filas de los trabajadores pobres aumentaron durante los dos mandatos de Reagan. El salario mínimo de 3,35 dólares la hora se mantuvo igual desde 1981 hasta 1989, lo que supuso una caída de los ingresos reales del 36%. En 1986, los trabajadores recibieron la misma renta disponible que en 1961, y un 20% menos que en 1972. Los salarios reales por hora no eran más altos en 1989 que en 1966.<sup>46</sup> Gracias a los recortes de la era Reagan, que redujeron a la mitad la duración de las prestaciones por desempleo, de cincuenta y dos a veintiséis semanas, sólo uno de cada tres parados tenía derecho a cobrarlas en 1990, frente a dos de cada tres en 1981.

Cerca de cuarenta millones de estadounidenses carecían de seguro médico a principios de los años noventa, más del 85% de ellos trabajadores o personas a su cargo.<sup>47</sup> Al igual que la debacle de S&L, la industria sanitaria estadounidense, que en 1990 facturaba 700.000 millones de dólares al año, es la historia de una avaricia enloquecida. Durante décadas, un conglomerado de compañías de seguros,

---

<sup>43</sup> U.S. Dept of Commerce, Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States, 1991*, (Washington, DC, 1991), 391; Albert R. Karr, "A Special News Report on People and Their Jobs in Offices, Fields and Factories", *Wall Street Journal*, 21 de enero de 1992; Kevin Phillips, *Boiling Point: Democrats, Republicans and the Decline of Prosperity* (Nueva York: HarperCollins, 1994), 158.

<sup>44</sup> Chris Toulouse, "Political Economy After Reagan", en *Trade Union Politics*, Perusek y Worcester, 36.

<sup>45</sup> Aaron Bernstein, "What Happened to the American Dream-Ihe Under-30 Generation May Be Losing the Race for Prosperity", *BusinessWeek*, 19 de agosto de 1991, 80; Mattera, *Prosperity Lost*, 139; Manning Marable, "Black Politics in Crisis", *Progressive* 51, n° 1 (enero de 1987): 20.

<sup>46</sup> Vicente Navarro, "Social Movements and Class Politics in the United States", en *Socialist Register 1988: Problems of Socialist Renewal: East and West*, eds. Ralph Miliband, Leo Panitch y John Saville (Londres: Merlin Press, 1988), 390,437; Mattera, *Prosperity Lost*, 18.

<sup>47</sup> Susan B. Garland, "Ute Health Care Crisis-a Prescription for Reform", *BusinessWeek*, 7 de octubre de 1991, 59.

## 7. La ofensiva de la patronal

empresas farmacéuticas, médicos y hospitales se ha asegurado de que ni las leyes de la competencia ni la intervención del Estado interfirieran en el flujo de beneficios. En 1992, la

La Fundación Families USA informó de que el coste de las tres recetas más comunes vendidas en Estados Unidos había aumentado un 80% entre 1985 y 1991.<sup>48</sup> Al igual que las S&L, los gigantes de la sanidad han estado dispuestos a pagar generosamente al Congreso para que no se entrometa. Más de doscientos PAC, que representan las diversas alas de la industria médica, aportaron en conjunto más de 60 millones de dólares en contribuciones de campaña a los miembros del Congreso entre 1980 y 1991.<sup>49</sup>

292

La seguridad y la salud en el trabajo también se deterioraron en la década de 1980. Las tasas de lesiones laborales se duplicaron gracias a la aceleración: más horas extraordinarias, equipos de trabajo más reducidos y cadenas de montaje más rápidas. En la década de 1980, Estados Unidos tenía la tasa de mortalidad laboral más alta de todas las naciones industrializadas occidentales. Un incendio ocurrido en septiembre de 1991 en una planta procesadora de aves de corral de Carolina del Norte puso de manifiesto las condiciones de trabajo decimonónicas que padecía un número considerable de trabajadores de fábricas no sindicadas. Cuando se declaró el incendio en la planta, los noventa trabajadores que se encontraban dentro corrieron hacia las salidas, pero sólo una de las nueve puertas se abría. El propietario había bloqueado o cerrado con candado las otras puertas para evitar que los trabajadores robaran sus pollos.<sup>50</sup> La planta sólo tenía un extintor y ningún sistema de rociadores. Los transeúntes informaron de que habían oído a los trabajadores gritar y golpear las puertas de la planta, pero ya era demasiado tarde. De los noventa trabajadores, en su mayoría mujeres negras, veinticinco murieron en el incendio y otros cincuenta y tres resultaron heridos.

Tras el incendio, un inspector agrícola declaró a una comisión del Congreso que había recibido llamadas telefónicas de colegas de la industria avícola de lugares tan lejanos como Texas "yendo por ahí con cizallas el día después del incendio abriendo puertas" en sus propias plantas.<sup>51</sup> También se reveló tras el incendio que Carolina del Norte sólo tenía suficientes inspectores de seguridad laboral para visitar cada lugar de trabajo una vez cada setenta y cinco años. A escala nacional, sólo había mil doscientos inspectores para cinco millones de lugares de trabajo.<sup>52</sup>

---

<sup>48</sup> Phillips, *Punto de ebullición*, 152.

<sup>49</sup> Vicki Kemper, "The Great American Health-Care Sellout", *Washington Post*, 13 de octubre de 1991, 28.

<sup>50</sup> Mark Feinberg, "Advertencia: Work Is Hazardous to Your Health", *Progressive* 56, n° 1 (enero de 1992): 26.

<sup>51</sup> M. L. Kerr, "Chickens Come Home to Roost", *Progressive* 56, n° 1 (enero de 1992): 29.

<sup>52</sup> Rae Tyson y Mark Mayfield, "¿Hasta qué punto es seguro su lugar de trabajo?". *Chicago Sun—Times*, septiembre de 1991.

### *El auge de la nueva derecha*

La elección de Ronald Reagan en 1980 alimentó la confianza del ala conservadora del Partido Republicano, impulsando la formación de una coalición informal conocida como la "Nueva Derecha". La Nueva Derecha atacó prácticamente todos los logros alcanzados por los movimientos sociales de los años sesenta, uniendo bajo su paraguas a organizaciones religiosas y políticas que iban desde la Mayoría Moral del reverendo Jerry Falwell hasta el Caucus Conservador Nacional. Los miembros más destacados de la Nueva Derecha tenían algo en común: todos habían establecido ya sus credenciales de derechas. A finales de la década de 1970, la organización "Stop ERA" de Phyllis Schlafly hizo campaña tan ardientemente contra la Enmienda de Igualdad de Derechos como la "National Right to Life" contra el aborto. Anita Bryant, que alcanzó la fama como vendedora televisiva de zumo de naranja de Florida, encabezó un asalto legal contra los derechos de los homosexuales en Florida a finales de la década de 1970. Una campaña de la organización de Bryant, "Save the Children", logró derogar en 1977 una ordenanza que prohibía la discriminación de los homosexuales en el condado de Dade.<sup>53</sup>

Los aliados de la Nueva Derecha en el Congreso trabajaron duro para conseguir resultados, centrándose en el derecho al aborto. El representante republicano de California Robert K. Dornan patrocinó (sin éxito) la "Enmienda de la Vida Humana", que prohibiría el aborto en todas las circunstancias —para víctimas de violación e incesto, e incluso si la mujer muriera si diera a luz.<sup>54</sup> El éxito de la Nueva Derecha debe medirse, sin embargo, por su impacto en el discurso político dominante. Su alianza de fundamentalistas protestantes, antiguos segregacionistas, cruzados antiabortistas y fanáticos antigay consiguió cambiar el clima político hacia la derecha en el transcurso de tan sólo una década. La Derecha Cristiana, que ascendió a la corriente política dominante en la década de 1990, fue lanzada por la Nueva Derecha, enarbolando el conocido mantra de los "valores familiares" que los políticos de los dos principales partidos abrazaron con entusiasmo y promovieron activamente.

## Raza y clase

El grado de racismo procedente de la Casa Blanca de Reagan era a menudo

---

<sup>53</sup> Sharon Smith, *Mujeres y socialismo: Essays on Womens Liberation* (Chicago: Haymarket Books, 2005), 73; Michael Bronski, "Shove, the second time around: Los que recuerdan el pasado están condenados a repetirlo", Boston Phoenix, 12-19 de septiembre de 2002.

<sup>54</sup> Sharon Smith, *Mujeres y socialismo*, 51. Durante la década de 1980, los republicanos intentaron en repetidas ocasiones, aunque sin éxito, conseguir la aprobación de una prohibición constitucional del aborto, conocida como la Enmienda sobre la Vida Humana.

## 7. La ofensiva de la patronal

asombroso. Reagan cortejó el voto racista blanco en 1980 asegurando repetidamente al público blanco que se había opuesto sistemáticamente a los derechos civiles, al tiempo que resucitaba el eslogan de los segregacionistas sureños: "¡El Sur se levantará de nuevo!".<sup>55</sup> No es sorprendente que muchos miembros del ala segregacionista sureña del Partido Demócrata empezaran a abandonar la coalición del New Deal, desertando hacia los republicanos durante la presidencia de Reagan.

Reagan pretendía ahondar la brecha entre los trabajadores blancos y los de las minorías nacionales oprimidas, los afroamericanos en particular. Casi todos los recortes del gasto social se justificaban con un estereotipo racista. "Asistencia social", "drogas" y "delincuencia" quedaron grabadas para siempre como palabras clave racistas en las campañas electorales a partir de entonces. Aunque dos tercios de los beneficiarios de la asistencia social eran blancos, siempre se entendió que los "tramposos de la asistencia social" de los que se quejaba Reagan eran negros. Cuando Bush se presentó a las elecciones presidenciales de 1988, difundió un anuncio televisivo en el que tachaba a su oponente demócrata, Michael Dukakis, de "blando con el crimen", y utilizaba la fotografía policial de un convicto negro reincidente, Willie Horton, para demostrar su postura. En una encuesta de 1988 en la que se preguntaba a los afroamericanos si la administración Reagan "tendía más a ayudar a los negros o... a mantenerlos abajo", un abrumador 78% respondió: "a mantenerlos abajo".<sup>56</sup>

Todos los aspectos de la vida empeoraron para los negros con Reagan. Mientras que en 1975 los ingresos anuales medios de los negros eran el 63% de los de los blancos, en 1991 la cifra había caído al 56%, igual que antes de los programas de la "Gran Sociedad" de los años sesenta. Una de cada tres familias negras caía por debajo del umbral de pobreza. La tasa de pobreza para los latinos era sólo ligeramente inferior, del 26,8%, pero más del 40% de los puertorriqueños vivían en la pobreza. Las tasas de mortalidad infantil de los negros duplicaban las de los niños blancos. Las tasas de desempleo de los jóvenes afroamericanos se dispararon: la tasa nacional se situaba en el 34% en 1987 y alcanzaba el 50% en algunas ciudades.<sup>57</sup>

295

En 1988, la esperanza de vida de los afroamericanos descendió por cuarto año consecutivo. La tasa de homicidios entre jóvenes negros casi se duplicó entre 1984 y 1988, superando en algunas zonas la tasa de víctimas entre soldados estadounidenses en la guerra de Vietnam. *El New England Journal of*

---

<sup>55</sup> Manning Marable, "Race and Realignment in American Politics", en *The Year Left: An American Socialist Yearbook* Vol. 1, eds. Mike Davis, Fred Pfeil y Michael Sprinker (Londres: Verso, 1985), 19.

<sup>56</sup> Lee Sigelman y Susan Welch, *Black Americans' Views of Racial Inequality: The Dream Deferred* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991), 36.

<sup>57</sup> Manning Marable, "Black America in Search of Itself", *Progressive* 55, n° 11 (noviembre de 1991): 22; Kevin Davis, "Latino Poverty Grew Over Decade, Study Finds", *Los Angeles Times*, 16 de diciembre de 1989; J. T. Gibbs, *Young, Black and Male in America: An Endangered Species* (Dover, MA: Auburn House Publishing Co., 1988), 7.

## 7. La ofensiva de la patronal

*Medicine* informó a principios de la década de 1990 de que un joven negro de Harlem tenía menos posibilidades de vivir hasta los 65 años que un hombre de Bangladesh. El homicidio era la principal causa de muerte.<sup>58</sup>

A principios de la década de 1990, el 86% de los blancos de los suburbios vivían en comunidades con menos del 1% de población negra. Más del 8% de la población negra fue detenida cada año en la década de 1980. En 1986, el sheriff de Jefferson Parish, Luisiana, un suburbio blanco de Nueva Orleans, convocó una rueda de prensa para anunciar que había dado instrucciones a sus fuerzas policiales para que detuvieran a cualquier joven negro que se encontrara en la zona al anochecer.<sup>59</sup> Una vez detenidos estos jóvenes, se podía contar con el sistema de "justicia" estadounidense. Como comentó un antiguo director de la Conferencia Nacional de Abogados Negros, alguien pobre y negro juzgado por robar unos cientos de dólares tiene un 90% de probabilidades de ser condenado por robo con una pena media de entre 94 y 138 meses. Un ejecutivo blanco que haya malversado cientos de miles de dólares sólo tiene un 20 por ciento de probabilidades de ser condenado con una pena media de entre 20 y 48 meses.<sup>60</sup>

Pero no todos los afroamericanos sufrieron por igual bajo Reagan. La clase media negra creció en tamaño e ingresos en las décadas de 1970 y 1980. Los programas de discriminación positiva empezaron por fin a abrir ocupaciones y profesiones que hasta entonces habían estado cerradas a los afroamericanos. Los negros seguían excluidos de la clase dirigente: en 1985, sólo un empresario negro, John Johnson, editor de *Ebony* y *Jet*, figuraba en la parte baja de la lista de los 400 de Forbes.<sup>61</sup> Sin embargo, la polarización de clases entre los negros había superado a la de los blancos. La NAACP, la organización tradicional de la clase media negra, vio cómo su número de miembros se desplomaba de 550.000 a mediados de la década de 1970 a unos 150.000 diez años después.<sup>62</sup> Como escribió Manning Marable en su momento:

296

Ahora, en la era posterior a los derechos civiles de los años ochenta y noventa, incluso la definición del término "comunidad negra" es objeto de debate. El resultado neto de las iniciativas de discriminación positiva y de derechos civiles fue ampliar la base potencial de la clase media afroamericana, que se encontraba

---

<sup>58</sup> Citado en Don Colburn, "The Risky Lives of Young Black Men; Key Factors in Soaring Homicide Rate: Poverty, Drug Culture, Guns", *Washington Post*, 18 de diciembre de 1990. Véase también C. McCord y H. P. Freeman, "Excess Mortality in Harlem", *New England Journal of Medicine* 322, no. 3 (18 de enero de 1990): 173-77.

<sup>59</sup> Dennis R. Judd, "Segregation Forever", *Nation* 253, n° 20 (9 de diciembre de 1991): 742; Manning Marable, *How Capitalism Underdeveloped Black America* (Boston, 1983), 127; Gibbs, *Young, Black and Male*, 3.

<sup>60</sup> Citado en Marable, *How Capitalism Underdeveloped*, 127.

<sup>61</sup> Bart Landry, *The New Black Middle Class* (Berkeley: University of California Press, 1987), 229.

<sup>62</sup> Manning Marable, "The Contradictory Contours of Black Political Culture", en *The Year Left 2: Toward a Rainbow Socialism*, eds., Mike Davis, Manning Marable, Fred Pfeil, Michael Sprinker, (Londres: Verso, 1987), 6.

principalmente fuera de los confines vecinales del antiguo gueto. En 1989, una de cada siete familias afroamericanas tenía unos ingresos superiores a los 50.000 dólares anuales, frente a los menos de 22.000 dólares del hogar negro medio. Los matrimonios negros con estudios universitarios ganan actualmente el 93% de los ingresos familiares de las parejas blancas comparables.<sup>63</sup>

### *El papel de los demócratas negros*

A mediados de la década de 1970, muchos activistas afroamericanos se unieron al Partido Demócrata con el objetivo de cambiarlo desde dentro. Para entonces, sin embargo, los demócratas se estaban rechazando y, tras la elección de Reagan, se estaban orientando conscientemente a recuperar a los llamados "demócratas de Reagan", demócratas blancos que se habían pasado a votar a los republicanos durante la década de 1980. [No había lugar para el activismo por los derechos civiles en el programa del partido. En 1985, los principales demócratas conservadores formaron el Consejo de Liderazgo Demócrata (DLC), con la intención de institucionalizar la orientación del partido hacia la derecha.

En enero de 1990, había 7.370 cargos electos negros, la gran mayoría demócratas, en todo el país.<sup>64</sup> Muchas de las principales ciudades eligieron alcaldes negros, que luego se encontraron llevando a cabo los mismos recortes en los programas sociales que sus homólogos blancos, con el mismo resultado neto: mayor pobreza y desempleo para la población negra y una continuación de la segregación y la brutalidad policial.

A pesar de ser sólidamente demócrata, la Conferencia Nacional de Alcaldes Negros llegó a apoyar en 1985 una propuesta de Reagan para reducir el desempleo de los jóvenes negros mediante el establecimiento de un salario por debajo del mínimo para los adolescentes. Explicó el entonces alcalde de Tuskegee, Alabama, Johnny L. Ford: "Si 2,50 dólares la hora es todo lo que podemos conseguir en este momento, aceptaremos lo que podamos".<sup>65</sup> En 1985, el alcalde de Filadelfia, Wilson Goode, ordenó lanzar una bomba sobre un barrio residencial. Las víctimas eran miembros de un grupo contracultural negro, MOVE, que se negaban a permitir que los funcionarios municipales entraran en sus casas. Once personas murieron, entre ellas cinco niños, y docenas de casas quedaron destruidas.<sup>66</sup> Tom Bradley, alcalde de Los Ángeles, posa para el *South African Digest* entregando la llave de la ciudad de

---

<sup>63</sup> Marable, "La América negra en busca de sí misma", 22.

<sup>64</sup> David A. Bositis, *Black Elected Officials: a Statistical Summary* (Washington, D.C.: Joint Center for Political and Economic Studies, 2001), 13.

<sup>65</sup> "Los alcaldes negros respaldan el salario mínimo para los jóvenes", *New York Times*, 6 de mayo de 1984.

<sup>66</sup> Lindsey Gruson, "Expert Disputes Decision on Bomb", *New York Times*, 6 de noviembre de 1985.

Los Ángeles al Cónsul General sudafricano pro-apartheid.<sup>67</sup>

297

La estratificación de clases, y el consiguiente giro político hacia la derecha, en la población negra crecieron, de modo que en 1990 el gobernador de Virginia, Douglas Wilder, no sentía ninguna necesidad de identificarse con el movimiento de derechos civiles. Admitió: "Nunca me he considerado un activista... Por supuesto, ahora todo el mundo dice que marcharon sobre Washington. Yo no estuve allí. Ni siquiera participé en los piquetes aquí en Richmond, pero sentía que tenía que aportar mi contribución de otras maneras."<sup>68</sup> Como señaló en su momento el sociólogo negro Manning Marable, "estos charlatanes se apoyan en la vieja retórica nacionalista de la solidaridad racial, pero carecen de todo contenido progresista porque están desvinculados de cualquier movimiento de protesta social para el empoderamiento o la resistencia."<sup>69</sup>

### *Coalición Arco Iris*

El líder de los derechos civiles Jesse Jackson fundó la Coalición Arco Iris, un movimiento antirracista de base, para hacer campaña en las elecciones presidenciales de 1984. Aunque la coalición se organizó como parte de la candidatura de Jackson a la nominación del Partido Demócrata, dejó claro que pretendía que la Coalición Arco Iris fuera un movimiento inclusivo —que acogiera a afroamericanos, latinos y otros grupos racialmente oprimidos, así como a mujeres, homosexuales, trabajadores, pobres y activistas de izquierdas— en una organización progresista común.

La Coalición Arco Iris se ganó rápidamente el sentir de un amplio movimiento popular, aunque sus reivindicaciones estaban muy a la izquierda de la plataforma del Partido Demócrata, entre ellas:

- desmantelar los recortes fiscales de Reagan para el diez por ciento más rico de los estadounidenses con el fin de financiar programas de bienestar social
- recortar hasta un 15% el presupuesto del Departamento de Defensa
- designar a Sudáfrica como nación rebelde mientras practique el apartheid
- congelación inmediata de las armas nucleares e inicio de negociaciones de desarme con la Unión Soviética
- un sistema de pagador único de asistencia sanitaria universal
- ratificación de la Enmienda para la Igualdad de Derechos
- Aumentar la financiación federal de la educación pública y ofrecer colegios universitarios gratuitos a todos.

---

<sup>67</sup> Lenni Brenner, *The Lesser Evil: The Democratic Party*, (Seacaucus, NJ: Citadel Press, 1988), 188,278-79.

<sup>68</sup> Sharon Smith, "El crepúsculo del sueño americano", 22.

<sup>69</sup> Manning Marable, "A New Black Politics", *Progressive* 54, n° 8 (agosto de 1990): 21.

## 7. La ofensiva de la patronal

- aplicación más estricta de la Ley del Derecho al Voto
- la formación de un Estado palestino

Como Ron Walters, que fue el director de campaña de Jackson para temas políticos, comentó más tarde: "Nadie más a ese nivel hablaba de racismo medioambiental, de 'no primer uso' de armas nucleares; de antiapartheid (recordemos que el CNA era una 'organización terrorista'); de la situación árabe-israelí".<sup>70</sup> Quizá por ello, Jackson atrajo a miles de simpatizantes activos y quedó tercero en 1984, tras ganar cinco primarias del partido, con 3,5 millones de votos.

El discurso de Jackson en la convención del Partido Demócrata de 1984 podría haber sido una llamada a las armas, si no hubiera tenido lugar dentro de los confines de un partido que rechazaba su tema central:

Estados Unidos no es como una manta: una pieza de tela ininterrumpida, del mismo color, de la misma textura, del mismo tamaño. América se parece más a una colcha: muchos remiendos, muchas piezas, muchos colores, muchos tamaños, todos tejidos y unidos por un hilo común. El blanco, el hispano, el negro, el árabe, el judío, la mujer, el nativo americano, el pequeño agricultor, el empresario, el ecologista, el activista por la paz, el joven, el viejo, la lesbiana, el gay y el discapacitado componen la colcha americana.

Incluso en nuestro estado de fractura, todos contamos y todos cabemos en algún sitio. Hemos demostrado que podemos sobrevivir los unos sin los otros. Pero no hemos demostrado que podamos ganar y progresar los unos sin los otros. Debemos unirnos.

Desde Fannie Lou Hamer en Atlantic City en 1964 hasta la Coalición Arco Iris en San Francisco hoy; desde el Atlántico hasta el Pacífico, hemos experimentado el dolor pero el progreso a medida que acabábamos con las leyes del apartheid estadounidense, conseguíamos alojamientos públicos, asegurábamos el derecho al voto, obteníamos viviendas abiertas, a medida que los jóvenes conseguían el derecho al voto. Hemos perdido a Malcolm, Martin, Medgar, Bobby, John y Viola. El equipo que nos trajo hasta aquí debe ampliarse, no abandonarse.<sup>71</sup>

299

En 1988, Jackson recibió más de siete millones de votos y ganó once primarias, situándose en un cercano segundo puesto tras el gobernador de Massachusetts, Michael Dukakis. De hecho, después de que Jackson obtuviera el 55% de los votos en las primarias de Michigan, superó brevemente a todos los demás candidatos y se situó a la cabeza en número total de delegados comprometidos. Sin embargo, a pesar de lo reñido de la carrera, el candidato Michael Dukakis no consideró a Jackson como su compañero de fórmula. Como comentó recientemente la periodista

---

<sup>70</sup> Citado en JoAnn Wypijewski, "The Instructive History of Jacksons Rainbow", en *A Dimes' Worth of Difference: Beyond the Lesser of Two Evils*, eds. Alexander Cockburn y Jeffrey Sr, Clair (Petrolia y Oakland, CA: CounterPunch y AK Press, 2004), 80.

<sup>71</sup> Jesse Jackson, "Excerpts from Jackson to Convention Delegates for Unity in Party," *New York Times*. 18 de julio de 1984.



JoAnn Wypijewski, "de nuevo los expertos, aquí en el *New Republic*, advirtieron de una 'derrota segura y apocalíptica' si Jackson ocupaba un puesto en la candidatura demócrata. No fue así, y Michael Dukakis, tan despreocupado como Mondale y unido a Lloyd Bentsen, un demócrata del DLC, sufrió su propio apocalipsis privado".<sup>72</sup>

Incluso con la escritura en la pared, el Partido Demócrata se olvidó de cómo pronunciar la retórica para su base de votantes. La dirección del Partido Demócrata abandonó sus llamamientos a los afroamericanos y a los trabajadores, conocidos en los círculos del partido como "grupos de intereses especiales", tras la estrepitosa derrota de los demócratas ante Reagan en las elecciones presidenciales de 1984. Incluso la clase política negra del Partido Demócrata había rechazado a Jackson. Tenían "muchas ganas de no unguir a Jesse Jackson", argumentó Walters.<sup>73</sup>

La lealtad de Jackson permaneció con el Partido Demócrata, a diferencia de muchos en la izquierda que veían en la Rainbow Coalition un trampolín hacia un "nuevo movimiento". En 1984 y 1988, aconsejó a los delegados de la Rainbow que apoyaran a los candidatos presidenciales elegidos por los demócratas, Walter Mondale y Michael Dukakis. Jackson disolvió la Rainbow Coalition como organización tras las elecciones de 1988. La llamada estrategia "dentro-fuera" de Rainbow —una campaña con un pie dentro y otro fuera del Partido Demócrata— nunca estuvo, en realidad, fuera del Partido Demócrata.

300

El establishment demócrata podría seguir dando por sentado el voto negro mientras apela a los votos conservadores. El líder del partido, Robert Strauss, lo dijo sin rodeos: "Mujeres, negros, profesores, hispanos. Tienen más poder y más dinero que nunca. ¿Creen que estos grupos van a abandonar el partido? ¿Creen que los trabajadores van a soltar al partido? ¿Jesse Jackson? ¿Otros? Olvidalo".<sup>74</sup>

## El movimiento obrero en retirada

A los pocos meses de tomar posesión, Ronald Reagan forzó un enfrentamiento con el movimiento obrero para el que los sindicalistas estaban mal preparados. Reagan eligió como primer objetivo a uno de los pocos sindicatos que habían apoyado su candidatura a la presidencia. Los doce mil miembros de la Organización Profesional de Controladores de Tráfico Aéreo (PATCO) abandonaron sus puestos de trabajo el 3 de agosto de 1981 por unas condiciones laborales inseguras y estresantes. En menos de cuatro horas, el Presidente Ronald Reagan estaba en la televisión nacional advirtiendo a los controladores que si no volvían al trabajo en

---

<sup>72</sup> JoAnn Wypijewski, "La gravedad del arco iris", *Nation* 279, no. 4 (2-9 de agosto de 2004): 83.

<sup>73</sup> Ibid.

<sup>74</sup> Citado en Ferguson y Rogers, *Right Turn*, 9.

## 7. La ofensiva de la patronal

cuarenta y ocho horas, "habrán perdido su empleo y serán despedidos". Reagan estaba perfectamente preparado para cumplir esta amenaza. Jimmy Carter lo había planeado con antelación: doce meses antes de que expirara el contrato de PATCO, Carter creó la Management Strike Contingency Force, que preparó un plan para hacer funcionar el tráfico aéreo sin los controladores si éstos se declaraban en huelga.<sup>75</sup>

Los dirigentes de la AFL-CIO hablaron con dureza, pero no hicieron nada para solidarizarse con los huelguistas de PATCO. El presidente de la AFL-CIO, Lane Kirkland (que sucedió a Meany en 1979), calificó a Reagan de "duro y vengativo", pero luego envió una carta a todos los locales de la AFL-CIO instándoles *a no* unirse a una acción laboral a escala nacional para apoyar la huelga. Kirkland escribió: "Personalmente, no creo que el movimiento sindical deba emprender nada que represente castigar o incomodar al público en general por los pecados y transgresiones de la administración Reagan."<sup>76</sup> El presidente de la Asociación Internacional de Maquinistas (IAM), el sindicato que representa a los maquinistas de las aerolíneas, se negó a llamar a sus afiliados a la huelga para apoyar a PATCO, argumentando: "Hay que reconocer que la IAM tiene una cláusula de no huelga con las aerolíneas."<sup>77</sup>

301

La AFL-CIO ya había planeado un "Día de la Solidaridad" laboral marcha en Washington, D.C., que tuvo lugar pocas semanas después del inicio de la huelga. Sin embargo, apenas se mencionó a PATCO en los discursos dirigidos al medio millón de trabajadores que participaron. En su lugar, un orador tras otro instó a los trabajadores a votar a los demócratas la próxima vez. Abandonados a su suerte, los doce mil controladores aéreos en huelga perdieron sus empleos. PATCO había sido aplastada.

### ***Luz verde a la destrucción de sindicatos***

La huelga de PATCO representó un punto de inflexión del que el movimiento obrero aún no se ha recuperado. El aplastamiento por Reagan del tráfico aéreo de los controladores, retransmitida por la televisión nacional, dio el visto bueno a las empresas para que se lanzaran a la destrucción masiva de sindicatos. La AFL-CIO también había enviado una señal: los sindicatos no tenían intención de contraatacar. Años de conservadurismo les habían hecho creer que podían negociar acuerdos más favorables con los empresarios y seguir confiando en los demócratas en el Congreso para invertir la marea. Temían más la perspectiva de la militancia de las bases que los ataques de los empresarios. De hecho, los altos cargos sindicales

---

<sup>75</sup> Moody, *Injury to All*, 139-41.

<sup>76</sup> Citado en el editorial de *Socialist Worker* (EE.UU.), septiembre de 1981.

<sup>77</sup> Citado en "Solidaridad para siempre", *Socialist Worker* (EE.UU.), octubre de 1981.

## 7. La ofensiva de la patronal

no sintieron ninguna presión organizada a su izquierda que les empujara a salir de sus despachos para liderar el movimiento. En su lugar, buscaron formas de salvar las cómodas relaciones que habían mantenido con los empresarios durante décadas.

La única respuesta del movimiento obrero a la ofensiva patronal fue más de lo mismo. Las contribuciones financieras de los sindicatos a las campañas electorales se multiplicaron por más de tres entre 1974 y 1982.<sup>78</sup> La AFL-CIO apoyó a los demócratas, mientras que los Teamsters y algunos otros apoyaron a los republicanos, pero la estrategia fue la misma: colaboración, en lugar de cualquier forma de confrontación. A pesar de todo, Reagan ganó las elecciones de 1980 por ocho millones de votos, mientras una reacción violenta de la derecha barría el país. Aunque la AFL-CIO apoyó diligentemente a los demócratas, el 40% de los votos de Reagan en 1980 procedían de hogares sindicalizados; en 1984, la cifra aumentó al 46%. La participación electoral general cayó del 70% en los años sesenta a sólo el 60% de los votantes con derecho a voto en las elecciones de 1980. La participación electoral seguiría disminuyendo, y en las elecciones de 2000 sólo participó el 50% de los votantes con derecho a voto.<sup>79</sup>

302

La implicación total del enfoque colaboracionista de los sindicatos se reveló cuando el presidente de la UAW, Doug Fraser (que como vicepresidente del sindicato dirigió los ataques contra las huelgas salvajes de Chrysler en 1973), aceptó concesiones masivas en el rescate de Chrysler en 1979: se le concedió un puesto en el consejo de administración de Chrysler. Un funcionario local de la UAW había advertido a los trabajadores que dudaban en hacer concesiones: "Los que no queráis aceptar un recorte salarial, salid y buscad otro trabajo. Nadie os impide abandonar esta organización".<sup>80</sup>

Mientras que al principio las empresas afirmaban que necesitaban concesiones para mantenerse a flote, una vez que Reagan hubo aplastado a PATCO en 1981, las concesiones y la represión sindical pasaron a estar a la orden del día. Una encuesta de *BusinessWeek* de 1982 a cuatrocientos ejecutivos informaba de que casi uno de cada cinco admitía: "Aunque no necesitamos concesiones, aprovechamos el clima de negociación para pedir las". En 1983, un tercio de todos los trabajadores con nuevos contratos habían aceptado recortes salariales. En 1987, en plena recuperación económica, casi tres cuartas partes de los contratos de mil o más trabajadores incluían concesiones. En el caso de los trabajadores del sector manufacturero, la cifra ascendía al 90%.<sup>81</sup> Después de extraer sus demandas de trabajadores desesperados por salvar sus puestos de trabajo, muchas plantas cerraron de todos modos. De hecho, los empresarios a menudo utilizaban los ahorros que exprimían a

---

<sup>78</sup> Moody, *Lesiones para todos*, 148.

<sup>79</sup> Nicholson, *Historia del trabajo en Estados Unidos*, 300.

<sup>80</sup> Citado en Moody, *Injury to All*, 148, 154, 166.

<sup>81</sup> Citado en Mattera, *Prosperity Lost*, 112-13.

los trabajadores para financiar sus planes de racionalización. Como argumentó Kim Moody,

303

En 1983, el mismo año en que recibió concesiones del USW, U.S. Steel anunció planes para cerrar un tercio de su capacidad siderúrgica restante, así como varias plantas de acabado y fabricación. Chrysler, por supuesto, cerró varias plantas como parte de la operación de rescate y siguió cerrando plantas después de volver a la rentabilidad. En marzo de 1987, Chrysler anunció que compraría AMC (American Motors Corporation) a Renault por 1.000 millones de dólares; esa misma semana, también anunció que cerraría una planta de piezas en Indiana.<sup>82</sup>

Atrás quedaron los días en que las normas de la industria se negociaban en un único contrato para toda la industria. Aquí también, los líderes sindicales permitieron que las negociaciones contractuales pusieran a grupos de trabajadores en competencia con los de otras plantas, empresas y otros países. La única respuesta de los líderes sindicales cuando las plantas cerraban en busca de mano de obra más barata era clamar por el proteccionismo.

Los empresarios, sabedores de que contaban con un aliado incondicional en la Casa Blanca, empezaron a ejercer su derecho legal a contratar sustitutos fijos para los trabajadores en huelga con el fin de romper los sindicatos. Ese derecho había sido ratificado por el Tribunal Supremo en 1938, pero rara vez se había utilizado antes de la década de 1980. Aunque Estados Unidos es miembro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que establece las normas laborales mundiales, se negó a ratificar el convenio de la OIT que establecía el derecho de los trabajadores a volver a sus antiguos puestos de trabajo tras una huelga.<sup>83</sup> Muchos empresarios obligaron a sus plantillas a declararse en huelga con propuestas de drásticos recortes salariales, y luego contrataron a esquiroles como sustitutos permanentes en cuanto empezaron las huelgas. Transcurridos doce meses, los esquiroles podían celebrar legalmente elecciones para descertificar al sindicato. Unos doscientos mil trabajadores se convirtieron en no sindicados gracias a las elecciones de descertificación de los años ochenta. Otros empresarios optaron simplemente por bloquear a sus trabajadores, obligándoles de hecho a ir a la huelga.<sup>84</sup>

La afiliación sindical venía disminuyendo desde mediados de los años cincuenta, pero en los ochenta entró en una espiral descendente. En 1989, la afiliación sindical había caído al 16% de la población activa. En 1987, el nivel de huelgas había caído a mínimos históricos, aunque las estadísticas son mucho más difíciles de medir para la década de 1980, ya que la Oficina de Estadísticas Laborales dejó de incluir en sus estadísticas las huelgas en las que participaban menos de mil trabajadores. Aun así, el nivel de huelgas descendió drásticamente, un indicador importante del nivel de

---

<sup>82</sup> Moody, *Injury to All*, 185.

<sup>83</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 302.

<sup>84</sup> Moody, *Lesiones para todos*, 116-17.

## 7. La ofensiva de la patronal

desmoralización que sentía la mayoría de los trabajadores. Los grupos de trabajadores lucharon contra la ofensiva patronal en la década de 1980, pero a menudo se vieron envueltos en amargas disputas de larga duración que les enfrentaron a sus propios dirigentes sindicales y a sus empleadores.

### *Líderes sindicales frente a líderes de huelga*

Aunque el número de huelgas disminuyó a principios de los ochenta, las jornadas perdidas aumentaron, lo que indica que los paros fueron más prolongados.<sup>85</sup> En lugar de durar días o semanas, muchas huelgas duraron meses o incluso años y, con pocas excepciones, terminaron en derrota. Una excepción importante es la huelga de la fábrica de conservas de Watsonville que comenzó en 1985. De los mil trabajadores de Watsonville que se declararon en huelga, la mayoría de ellos latinos, ni un solo miembro del sindicato cruzó la línea de piquete durante los dieciocho meses que duró la huelga. La empresa no consiguió acabar con el sindicato. Como comentó después el activista laboral Jim Woodward en *Labor Notes*, un boletín para reformistas sindicales, puede que esas tácticas desafiantes no garanticen el éxito, pero "las antiguas garantizan la derrota".<sup>86</sup>

Los dirigentes sindicales merecen poco o ningún crédito por los escasos ejemplos de militancia y solidaridad obreras que tuvieron lugar en la década de 1980. El presidente del sindicato de maquinistas, William Winpisinger, prometió su apoyo a los maquinistas de Rhode Island en Brown y Sharpe durante su huelga de 1981. Cuando se enfrentaron a la policía en su línea de piquete, proclamó: "Se está escribiendo la historia del trabajo" en Rhode Island. Sin embargo, en dos años ni siquiera se molestó en visitar el piquete de una de las huelgas más largas de la historia de Estados Unidos, y el sindicato acabó cortando los beneficios de huelga a los huelguistas, forzando el fin de la huelga.<sup>87</sup>

### *El P-9 golpea a Hormel en Austin, Minnesota*

305

De hecho, los líderes sindicales desempeñaron sistemáticamente el papel de desalentar, prohibir o incluso sabotear la militancia y la solidaridad. La huelga de los empacadores de carne de Hormel, que comenzó en 1985 y se prolongó hasta 1986, fue testigo del enfrentamiento más enconado entre los trabajadores en huelga y sus dirigentes sindicales durante la era Reagan. Los trabajadores del frigorífico Hormel de Austin, Minnesota, ya habían acordado un contrato de ocho años en 1978. Pero la rentable empresa de Fortune 500 quería más e impuso unilateralmente un recorte salarial. En Austin, la oferta de la empresa pretendía imponer un sistema salarial de

---

<sup>85</sup> Goldfield, *Decline of Organized Labor*, 46.

<sup>86</sup> Citado en *Trade Union Politics*, Perusek y Worcester, 181.

<sup>87</sup> Sharon Smith "Brown y Sharpe: cómo no ganar", *Socialist Worker* (EE.UU.), febrero de 1983.

## 7. La ofensiva de la patronal

dos niveles, ofreciendo 10 dólares por hora a los trabajadores actuales, pero sólo 8 dólares a los nuevos contratados.

Sin embargo, cuando los mil quinientos miembros del Local P-9 de la United Food and Commercial Workers (UFCW) votaron finalmente a favor de la huelga en agosto de 1985, su sindicato nacional no les apoyó. Al contrario, los dirigentes del UFCW hicieron todo lo posible por socavar la huelga. El presidente de la UFCW, William Wynn, ya había acordado concesiones para el resto de la industria y envió una carta a todos los locales del país tachando al local P-9 de romper la solidaridad sindical:

La historia del P-9 no es la de la "solidaridad" en acción. Es lo contrario de ese honrado principio sindical. Los dirigentes del Local P-9 se negaron a actuar en solidaridad con otros trabajadores de Hormel. En lugar de actuar junto con otros trabajadores de Hormel para lograr el mayor bien para el mayor número de trabajadores de Hormel, los líderes del Local P-9 buscaron un mejor acuerdo sólo para Austin.<sup>88</sup>

Cuando el P-9 organizó a los recolectores itinerantes para llamar a las plantas cercanas de Hormel en solidaridad, Wynn envió un telegrama a los locales del sindicato, instándoles a no formar parte de la "plaga" del P-9. Lynn Hansen, funcionaria del UFCW, envió una carta a los huelguistas en la que decía explícitamente,

Creo sinceramente que la ampliación de los piquetes sólo agravaría el sufrimiento, no sólo de los miembros de la UFCW de otras plantas que pondrían en peligro sus puestos de trabajo, sino también de los miembros del P-9. Por lo tanto, no recomendaré a que el Sindicato Internacional sancione la ampliación de los piquetes. Por lo tanto, no recomendaré que el Sindicato Internacional sancione la extensión de los piquetes y el Sindicato Internacional no sancionará dichos piquetes independientemente del resultado.<sup>89</sup>

306

Miles de simpatizantes del P-9 viajaron repetidamente a Austin para celebrar mítines de solidaridad —el reverendo Jesse Jackson entre ellos— recaudando dinero y donaciones de alimentos para que los huelguistas pudieran pasar los largos meses.<sup>90</sup> Pero en marzo, tras ocho meses de huelga, el sindicato nacional revocó incluso su sanción formal de la huelga, puso a la local del P-9 bajo administración fiduciaria y suspendió todos los beneficios de la huelga. Aunque los huelguistas de Hormel siguieron luchando otros seis meses, el sindicato nacional se hizo cargo de su local sindical y negoció un contrato para los esquirols que les robaron el trabajo, poniendo fin formalmente a la huelga en septiembre de 1986.

---

<sup>88</sup> Citado en Ahmed Shawki y Alan Maass, "¡Victoria a la huelga del P-9!". *Socialist Worker* (EE.UU.), abril de 1986.

<sup>89</sup> Citado en Dave Hage y Paul Klauda, *No Retreat, No Surrender: Labor's War at Hormel* (Nueva York: William Morrow and Company, Inc., 1989), 242.

<sup>90</sup> Hage y Klauda, *Sin retirada no hay rendición*, 346-51.

### ***Reducción forzosa de las normas laborales***

La administración Reagan empezó rápidamente a rebajar las normas laborales en una serie de decisiones administrativas. En 1985, el subsecretario de Trabajo de Reagan para la Administración de Seguridad y Salud en el Trabajo se opuso a la petición de los trabajadores agrícolas de exigir a los empresarios que "proporcionen aseos, agua potable e instalaciones de limpieza dondequiera que haya más de diez trabajadores empleados en el campo". Por orden administrativa, el Departamento de Trabajo suprimió en 1988 la prohibición del trabajo a domicilio en la fabricación de joyas, botones y hebillas, pañuelos y guantes.<sup>91</sup>

La NLRB, creada como árbitro objetivo para resolver conflictos laborales, se llenó de cargos conservadores y antilaborales durante la era Reagan. Como describió Nicholson,

La Business Roundtable, el National Right-to-Work Committee y el grupo de reflexión conservador Heritage Foundation marcaron la agenda de la Junta cuando controlaron la mayoría de los escaños de la NLRB. La Junta recortó drásticamente los derechos de los sindicatos y dificultó el reparto de folletos y facilitó el despido de trabajadores. Los retrasos de la Junta en tomar decisiones favorables a los trabajadores podían llegar a ser de cinco años. Las acciones ilegales de las empresas para acabar con las campañas de organización sindical se saldaban con pequeñas multas o sentencias de readmisión mucho después de la derrota sindical.<sup>92</sup>

Los trabajadores que intentaron defender su nivel de vida en la década de 1980 no tenían ni partido político ni movimiento obrero que reforzara sus luchas. Los salarios en 1990, que se situaban en 346 dólares semanales antes de impuestos, eran casi un 20% más bajos que en 1972 si se ajustaban a la inflación. Los salarios medios por hora de los trabajadores estadounidenses del sector manufacturero eran superados por los de Alemania, Noruega, Suiza, Suecia, Países Bajos, Dinamarca, Bélgica y Finlandia, y casi igualados por los de Japón, Canadá, Francia e Italia.<sup>93</sup> Como describió Vicente Navarro:

307

El trabajador medio de Estados Unidos, por ejemplo, trabaja más horas y tiene menos vacaciones pagadas que los trabajadores de la mayoría de los países capitalistas avanzados. La semana laboral media de los trabajadores estadounidenses a tiempo completo en 1986 era de 42,3 horas, frente a las 37 de Dinamarca, las 37,5 de Noruega y Finlandia y las 39 de Francia y Gran Bretaña y las 37 de Alemania Occidental. El nivel de renta disponible de los trabajadores estadounidenses es inferior al de los trabajadores de la mayoría de los países capitalistas avanzados. La renta disponible como porcentaje de los ingresos brutos es del 78,9% en EE.UU., inferior a la de Francia (98,72%), Japón (89,10%), Canadá (88,03%), Italia (86,19%), Alemania

---

<sup>91</sup> Nicholson, *La historia del trabajo en Estados Unidos*, 302.

<sup>92</sup> *Ibíd.*, 303.

<sup>93</sup> Labor Research Association, *Economic Notes*, enero-febrero de 1990 y mayo-junio de 1991.

Occidental (79,22%) y el Reino Unido (78,98%).<sup>94</sup>

### Reaganismo después de Reagan

Cuando la década de 1980 llegaba a su fin, la gran mayoría de los sindicalistas habían aprendido dolorosamente que, aunque Reagan había prometido que la riqueza "se filtraría hacia abajo", en su lugar se inundó en la otra dirección. Cuando George H. W. Bush se presentó a las elecciones presidenciales de 1988, prometió ser un presidente "más amable y gentil", pero la presidencia de Bush no hizo más que inaugurar la siguiente fase del reaganismo. De hecho, prácticamente todos los ataques a los derechos de los trabajadores implementados bajo Reagan aún no se han revertido casi dos décadas después.

Bush fue investido presidente en 1989, cuando la economía entró en crisis, en lo que resultó ser la recesión más larga desde la Segunda Guerra Mundial. La economía de la oferta de Reagan se había construido sobre arenas movedizas: para financiar los recortes de impuestos a los ricos y la masiva expansión militar, la administración Reagan necesitaba pedir prestadas enormes sumas de dinero a altos tipos de interés. En 1985, Estados Unidos se convirtió en una nación deudora por primera vez desde 1914. El déficit anual ya había alcanzado los 200.000 millones de dólares cuando Reagan dejó el cargo. Sólo financiar los intereses de la deuda costó 129.000 millones de dólares en 1983, 178.000 millones en 1985 y 216.000 millones en 1988.<sup>95</sup> El sector manufacturero recuperó su productividad durante la década de 1980, superando en algunos campos incluso los índices de Japón. Pero incluso después de más de una década de concesiones y despidos, el sector manufacturero estadounidense no había podido invertir su declive global. Además, la productividad del sector servicios seguía estancada.<sup>96</sup>

308

A finales de la década empezaron a surgir voces disidentes de sectores de la clase dominante. Sostenían que las políticas de Reagan habían contribuido en realidad a hegemonía estadounidense en declive. Las crecientes críticas de la derecha a la participación relativa de Estados Unidos en el gasto militar mundial aumentaron en la década de 1980 y alcanzaron un tono febril durante la Guerra del Golfo de 1991 contra Irak. Las quejas se centraron en las comparaciones entre la cuota de gasto militar de Estados Unidos y la de sus principales competidores económicos, Alemania y, con especial acritud, Japón. Entre las cinco economías más avanzadas en 1983 (EE.UU., Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental y Japón), el gasto

---

<sup>94</sup> Navarro, "Movimientos sociales y política de clases", 429.

<sup>95</sup> Phillips, *Política de ricos y pobres*, 89-90.

<sup>96</sup> Sylvia Nasar, "Employment in Service Industry, Impetus to Boom in 80s, Falters", *New York Times*, 2 de enero de 1992.



## 7. La ofensiva de la patronal

combinado en defensa de EE.UU. ascendía al 56,7%, mientras que el de Japón era sólo del 3,3%.<sup>97</sup> Un artículo *del Wall Street Journal* de 1987 resumía las sombrías perspectivas del imperialismo estadounidense:

Estados Unidos se encuentra ahora en la esquina inferior, donde estuvo Gran Bretaña de 1926 a 1944. Estas naciones viven del crédito pasado, absorben capital extranjero y no pueden ahorrar lo suficiente para financiar la inversión nacional. Dos puestos más arriba se sitúa Japón: un país fuerte con superávit comercial, que ahorra más de lo que gasta y envía el exceso de dinero al extranjero. Eso sitúa a Japón entre otras naciones en la cúspide de su fortaleza, incluidos Estados Unidos de 1946 a 1970 y Gran Bretaña de 1851 a 1890.<sup>98</sup>

La Revolución Reagan debería haber terminado, pero Bush no tenía nada con lo que sustituirla. Su administración aplicó las conocidas políticas de oferta, mientras la magnitud de la pobreza alcanzaba proporciones de crisis durante la segunda recesión en una década. En 1989, el crédito total al consumo había aumentado a 775.000 millones de dólares, equivalente a casi una quinta parte de los ingresos personales totales. Un estudio realizado en Florida informaba de que entre el 16% de las familias de ese país al menos un miembro se había ido a la cama con hambre a principios de la década de 1990. El número de quiebras personales en 1991 triplicó la tasa anual durante la recesión de 1981-82. Sin embargo, Bush se preguntaba en voz alta por qué la "confianza del consumidor" era tan baja durante la temporada de compras navideñas de 1991, ya que la recesión de 1981-82 había sido "más profunda".<sup>99</sup>

309

Si el gobierno federal había recortado el gasto social diez años antes, los presupuestos municipales y estatales empezaron a hacerlo en serio. Los Estados empezaron a recortar el gasto en asistencia social, eliminando el último colchón de que disponían millones de pobres. Dieciséis estados hicieron recortes a principios de los noventa: Michigan eliminó por completo su programa general de asistencia social en otoño de 1991, dejando sin ingresos a noventa mil de los ciudadanos más pobres del estado. La ciudad de Nueva York, con pérdidas masivas de empleo, contaba en 1991 con unas noventa mil personas sin hogar, un tercio de las cuales eran seropositivas. A principios de 1992, las autoridades sanitarias federales habían declarado que la propagación de la tuberculosis —una enfermedad de la pobreza— estaba "fuera de control", ya que informaron de casos en dieciséis estados.<sup>100</sup>

---

<sup>97</sup> Phillips, *Política de ricos y pobres*, 133.

<sup>98</sup> Michael R. Sesit, "Finanzas mundiales (Informe especial): Japan's Challenge-When Tokyo Picks Up the Tab: America's Appetite for Japanese Capital Grows Producing Worries on Both Sides of the Pacific," *Wall Street Journal*, 18 de septiembre de 1987.

<sup>99</sup> Mattera, *Prosperity Lost*, 22; Mike Doming, "Bankruptcy filings gaining with the public", *Chicago Tribune*, 5 de enero de 1992.

<sup>100</sup> Lawrence K. Altman, "Deadly Strain of Tuberculosis Is Spreading Fast, U.S. Finds", *New York Times*, 24 de enero de 1992; Mireya Navarro, "New York Asks U.S. Help in Tracking New TB Cases", *New York Times*, 24 de enero de 1992.

## 7. La ofensiva de la patronal

Con la típica familia de asistencia social de California viviendo un 30% por debajo del umbral de pobreza, el gobernador de California, Pete Wilson, propuso un "Plan de Protección Fiscal", que recortaría inmediatamente los pagos en un 10%, al que pronto seguiría un recorte del 15% en seis meses. A las mujeres que dieran a luz a más hijos se les denegaría cualquier pago adicional. Las madres adolescentes tendrían que vivir con sus padres.<sup>101</sup>

### *Auge y caída de George H. W. Bush*

Uno de los objetivos de Reagan había sido restablecer el dominio del imperialismo estadounidense a escala mundial, principalmente mediante un presupuesto militar masivo. De hecho, el colapso de los regímenes de Europa del Este, que condujo a la caída de la URSS, convenció a muchos de que Reagan había logrado sus objetivos. Pero las intervenciones reales del ejército estadounidense bajo Reagan se habían limitado a una malograda invasión del Líbano entre 1982 y 1984, la invasión estadounidense de la pequeña isla de Granada en 1986 y el bombardeo puntual de Libia en 1986. Además, durante los años de Reagan, la CIA también apoyó encubiertamente la guerra de mercenarios contra el gobierno revolucionario sandinista de Nicaragua, al tiempo que financiaba y entrenaba a un ejército fundamentalista islámico contra la ocupación soviética de Afganistán.

310

El imperialismo estadounidense volvió a rugir con Bush. En sus dos primeros años de mandato, el mayor de los Bush invadió Panamá y bombardeó Irak, aparentemente para librar al mundo de dos "locos", Manuel Noriega y Sadam Husein. Mediante un estricto control de los medios de comunicación, que ofrecieron toda su cooperación, Bush consiguió que el público no se enterara de los miles de panameños y cientos de miles de iraquíes muertos en estas dos guerras.<sup>102</sup> Ni siquiera los ciento cincuenta mil manifestantes contra la guerra que se manifestaron en Washington D.C. durante la primera guerra del Golfo aparecieron en las noticias nacionales.

Para los gobernantes estadounidenses, la guerra contra Irak no era una guerra más. Fue una oportunidad para que Estados Unidos mostrara su poderío militar inmediatamente después de la implosión del bloque soviético, poniendo fin a la Guerra Fría y eliminando a la única superpotencia rival de Estados Unidos. La Guerra del Golfo de 1991 fue la mayor intervención militar estadounidense desde su

---

<sup>101</sup> Susan C. Faludi y Marilyn Chase, "Surging Welfare Costs, Struggle to Control Them Join Health-Care Expense as Hot Political Issue", *Wall Street Journal*, 11 de diciembre de 1991; Jason DeParle, "California Plan to Cut Welfare May Prompt Others to Follow", *New York Times*, 18 de diciembre de 1991.

<sup>102</sup> Véase la Comisión Independiente de Investigación sobre la Invasión de Panamá por Estados Unidos, *The U.S. Invasion of Panama: The Truth Behind Operation "Just Cause"* (Boston: South End Press, 1991) y Anthony Amove, ed., *Iraq Under Siege: The Deadly Impact of Sanctions and War* (Boston: South End Press, 2002).

## 7. La ofensiva de la patronal

derrota en Vietnam. Los aviones estadounidenses lanzaron sobre Irak más explosivos cada día que los lanzados sobre Hiroshima y Nagasaki. El triunfo de Bush sobre Irak demostró que, aunque la economía estadounidense estaba estancada, Estados Unidos seguía siendo la principal potencia militar del mundo. Bush se sintió lo bastante seguro como para proclamar al final de la guerra: "El síndrome de Vietnam ha terminado". Como dijo hacia el final de la guerra: "Cuando ganemos, y lo haremos, habremos enseñado a un peligroso dictador, y a cualquier tirano tentado de seguir sus pasos, que Estados Unidos tiene una nueva credibilidad, y que *lo que decimos se hace*".<sup>103</sup>

Como suele ocurrir con las guerras a corto plazo, la victoria de Estados Unidos sobre Irak en seis semanas disparó la popularidad de Bush hasta el 90%. Pero pronto se hizo evidente que los objetivos bélicos de Estados Unidos a largo plazo quedaban insatisfechos: Sadam Husein seguía en el poder, y la estabilidad no llegaba a ninguna parte de Oriente Medio. Además, la enorme victoria militar sobre Irak no sirvió para frenar la recesión interna. Tras la unificación de Alemania y el colapso del estalinismo, Bush no predijo que su propia exaltación de las maravillas del libre mercado centraría la atención de los estadounidenses en su propia falta de asistencia sanitaria. La popularidad de Bush cayó al 51% en noviembre de 1991. Además, sólo uno de cada cuatro aprobaba la gestión económica de Bush, un nivel de descontento al que no se había llegado desde los últimos días de Jimmy Carter.<sup>104</sup>

311

La sanidad era uno de los principales temas en la mente de los votantes, una cuestión que Bush había ignorado por completo, alegando que el sistema sanitario estadounidense no necesitaba reformas porque era el mejor del mundo. En una encuesta de Time/CNN News, el 91% de los encuestados dijo que "nuestro sistema sanitario necesita un cambio fundamental". Además, el 70 por ciento dijo que estaría dispuesto a pagar impuestos más altos para garantizar que todos los estadounidenses tuvieran cobertura sanitaria.<sup>105</sup> Otra encuesta mostraba que la mayoría se oponía a más recortes de las plusvalías para los ricos, y sin embargo Bush propuso que el Congreso recortara aún más los impuestos sobre las plusvalías para los ricos, mientras que se negaba a apoyar un aumento de los impuestos sobre la renta de los ricos hasta el 33 por ciento.<sup>106</sup> En otra encuesta más, el 71% estaba de acuerdo en que "unos pocos grandes intereses" dirigen el gobierno de Estados Unidos.<sup>107</sup>

---

<sup>103</sup> Citado en Julius Jacobson, "Pax Americana: The New World Order", *New Politics* 111, no. 3 (nueva serie), (verano de 1991): 18 (énfasis añadido).

<sup>104</sup> Joe Klein y Anne McDaniel, "Lo que salió mal" *Newsweek*, 24 de agosto de 1992, 22; Robin Toner, "Casting Doubts: Economy Stinging Bush," *New York Times*, 26 de noviembre de 1991.

<sup>105</sup> Janice Castro, "Condition: Critical", *Time* 138, n° 21 (25 de noviembre de 1991): 36.

<sup>106</sup> Mark N. Vamos y Judith H. Dobrzynski, "Prescriptions for a Sick Economy", *BusinessWeek* 3242 (2 de diciembre de 1991): 32.

<sup>107</sup> Dan Balz y Richard Morin, "A Tide of Pessimism and Political Powerlessness Rises", *Washington Post*,

## 7. La ofensiva de la patronal

Ante el agravamiento de la recesión, Bush se enfrentó a comparaciones con el despistado Herbert Hoover durante la Gran Depresión. Bush admitió finalmente que la recesión no había terminado. En 1990, Bush subió el tipo impositivo de los estadounidenses más ricos al 31%. Presionado tanto por la izquierda como por la derecha, Bush se vio obligado a dar marcha atrás a finales de 1991, pero no supo qué dirección tomar, lo que dio a la Casa Blanca una imagen de pánico y desorden. Bush firmó un proyecto de ley que ampliaba temporalmente en veinte semanas los pagos por desempleo de los trabajadores, el mismo proyecto que había vetado sólo un mes antes, alegando que los trabajadores no necesitaban prestaciones adicionales porque la recesión sería "corta y superficial".<sup>108</sup>

Las meteduras de pata de Bush no sentaron bien a los intereses empresariales, para quienes era evidente que no tenía ningún plan real para reactivar la economía. Los gigantes empresariales, agobiados por los crecientes costes de la sanidad, elevaron la demanda de un plan nacional de asistencia sanitaria. *BusinessWeek* anunció: "Por un sistema sanitario universal", y publicó una propuesta de seis páginas.<sup>109</sup> Cuando Bush cargó un avión con ejecutivos de empresas para hacer trueques con Japón, se le comparó con un viajante de comercio. El semanario de negocios *Barron's* bromeó: "Bush regresó de su ardua empresa sin nada más que mostrar que mala publicidad y promesas solemnes (que, si se examinan de cerca, revelan que estaban fechadas en 1987)".<sup>110</sup>

312

Lo más importante para Bush era el estado de la economía. Como dijo un asesor de la Casa Blanca sobre sus perspectivas de reelección a finales de 1991: "Si la economía remonta en seis meses, nada más importa. Si no lo hace, nada más importa".<sup>111</sup> Los empresarios estadounidenses habían conseguido obligar a los trabajadores a pagar el coste de una gran reestructuración del capital estadounidense. Pero en el proceso también aumentaron enormemente la amargura y la ira de millones de trabajadores. Ya no podía decirse que los trabajadores estadounidenses se consideraran inequívocamente de clase media.

La clase trabajadora estadounidense había cambiado radicalmente desde los años cincuenta. Para la mayoría de los trabajadores de entonces, las expectativas de un mayor nivel de vida se correspondían en parte con la realidad. Los gobernantes estadounidenses afirmaban que las condiciones sólo seguirían mejorando y que el "American way" se enfrentaba al "totalitarismo". A principios de la década de 1990,

---

3 de noviembre de 1991. Sec también Phillips, *Boiling Point*, 75.

<sup>108</sup> Véase William J. Eaton y Michael Ross, "President Signs Measure to Extend Jobless Benefits", *Los Angeles Times*, 16 de noviembre de 1991; Mitchell Locin, "Bush, Congress OK Extending Jobless Benefits", *Chicago Tribune*, 14 de noviembre de 1991; y "Bush Gets Jobless Bill-Demos Assail Veto Vow", *San Francisco Chronicle*, 10 de octubre de 1991.

<sup>109</sup> Editorial, "We're for a Universal Health Care System", *BusinessWeek*, 7 de octubre de 1991, 158.

<sup>110</sup> Alan Abelson, "Arriba y abajo de Wall Street". *Barron's*, 13 de enero de 1992.

<sup>111</sup> Citado en Maureen Dowd, "White House Isolation", *New York Times*, 22 de noviembre de 1991.

## 7. La ofensiva de la patronal

los trabajadores se habían despojado de tales ilusiones. Ya fueran negros, blancos o latinos, hombres o mujeres, empleados o desempleados, las condiciones de todos los trabajadores habían empeorado notablemente. Las expectativas de movilidad ascendente habían sido sustituidas por la realidad de la movilidad descendente. La expansión económica de la década de 1980 creó cientos de miles de puestos de trabajo, pero el 85% de los empleos creados eran de servicios mal pagados o a tiempo parcial. En 1992, de los más de veinte millones de trabajadores a tiempo parcial, seis millones dijeron que querían trabajar a tiempo completo.<sup>112</sup> Casi cuarenta millones de personas carecían de seguro médico y el 40% no tenía cobertura de pensiones. Y un asombroso 22 por ciento de los niños vivían en la pobreza.<sup>113</sup>

Como escribió el economista Lester Thurow,

313

Pocos años después de que comenzara [el] aumento de la desigualdad (concretamente en 1973), los salarios reales corregidos por la inflación empezaron a caer para los hombres. Al igual que en el caso de la desigualdad, las reducciones de los salarios reales se extendieron gradualmente por toda la población activa, de modo que, en 1992, los salarios reales de los hombres estaban cayendo en todos los grupos de edad, en todas las clasificaciones industriales y ocupacionales, y en todos los grupos educativos, incluidos los que tenían cinco o más años de educación universitaria. Y los salarios de las personas en su mejor edad laboral (de cuarenta y cinco a cincuenta y cuatro años) sufrieron una caída aún mayor, del 17% entre 1987 y 1992. Y aunque las reducciones de los salarios reales empezaron más tarde para las mujeres que para los hombres, en 1992 los salarios reales estaban cayendo para todas las trabajadoras excepto para las que tenían cuatro o más años de educación universitaria.<sup>114</sup>

### *Ira colectiva*

En ausencia de una lucha de masas, el espectacular cambio de conciencia sólo podía medirse a través de las encuestas de opinión. En febrero de 1991, el 39% de los encuestados creía que Estados Unidos iba en la dirección correcta. Ocho meses después, en octubre, esa proporción había descendido al 26%. Sin embargo, por muy baja que fuera la popularidad de Bush, pocos parecían considerar a los demócratas como una alternativa. Según una encuesta *de Newsweek* de diciembre de 1991, mientras que sólo el 31% de los adultos estadounidenses aprobaba la "gestión

---

<sup>112</sup> Phillips, *Punto de ebullición*, 156.

<sup>113</sup> Sharon Smith, "El crepúsculo del sueño americano", 37-38.

<sup>114</sup> Lester Thurow, "Casi en todas partes: Surging Inequality and Falling Wages", en *The American Corporation Today*, ed. Carl Kaysen (Nueva York: Oxford University Press, 1996), 384. Carl Kaysen (Nueva York: Oxford University Press, 1996), 384.

## 7. La ofensiva de la patronal

económica" de Bush, sólo el 28% creía que los demócratas harían un trabajo mejor.<sup>115</sup> Cuando se les preguntó estaban de acuerdo con la afirmación: "No creo que a los funcionarios públicos les importe mucho lo que piense la gente como yo", el 59 por ciento se mostró de acuerdo.<sup>116</sup>

La revista *Time* declaraba en 1990: "El resultado es la mayoría de los estadounidenses entran en la década de 1990 en peor situación que a principios de la década de 1970. Sólo los estadounidenses cuyos ingresos se sitúan en el 20% superior han escapado al estancamiento; sus ingresos han crecido significativamente."<sup>117</sup> Algunos analistas políticos empezaron a preocuparse en voz alta de que el cambio en la conciencia de la clase trabajadora estuviera sentando las bases para un renacimiento del conflicto de clases. Como señaló un sociólogo en aquel momento: "Cuando hablas con la gente, te encuentras con un montón de este tipo de ira generalizada. Desde un punto de vista político, creo que existe el potencial para muchas cosas muy difíciles y peligrosas, pero aún no ha sucedido".<sup>118</sup> En abril de 1992, Los Ángeles estalló en disturbios masivos de cuatro días, indignada por la absolución de los cuatro policías blancos que habían golpeado al conductor negro Rodney King. El cambio estaba en el aire, como demostró el éxito de la huelga de once meses de los mineros de Pittston en 1989-1990. Tras una ocupación de tres días y huelgas de solidaridad en las que participaron treinta mil mineros de siete estados, los mineros impidieron que la empresa quebrara su sindicato u obtuviera concesiones importantes.

314

### *Reforma de los Teamsters*

Los trabajadores obtuvieron una victoria adicional en 1991. Por primera vez en la historia del sindicato Teamsters, las bases eligieron democráticamente a sus dirigentes y se votó a toda una lista reformista. Los Teamsters, con 1,5 millones de afiliados, habían acabado por fin con la larga historia de malversación, corrupción y participación mafiosa de sus altos cargos. Tres de sus últimos cinco presidentes habían acabado en la cárcel. Un cuarto presidente acusado, Jackie Presser, murió antes de que su caso llegara a los tribunales. Finalmente, en 1989, el gobierno de Estados Unidos recurrió a la ley contra el crimen organizado para intervenir en el sindicato y convocar, entre otras cosas, elecciones.

En el pasado, los delegados de las convenciones de los Teamsters, que se celebraban una vez cada cinco años, se inclinaban abrumadoramente por los

---

<sup>115</sup> Marc Levinson con Eleanor Clift, Daniel Glick y Rich Thomas, "Capitol Gridlock", *Newsweek* 118, n° 24 (9 de diciembre de 1991): 45.

<sup>116</sup> Balz y Morin, "Marea de pesimismo".

<sup>117</sup> Citado en Phillips, *Boiling Point*, 3.

<sup>118</sup> Christopher Jenks citado en Irene Sege, "Growing Gap Shown Between Rich, Poor", *Boston Globe*, 15 de mayo de 1989; Phillips, *Politics of Rich and Poor*, 209.

## 7. La ofensiva de la patronal

funcionarios sindicales a tiempo completo. En la última convención antes de la intervención del gobierno, Joseph Trerotola, líder de los Teamsters de Nueva York, organizó una fiesta que costó 648.000 dólares.<sup>119</sup>

Pero en la convención de la IBT de 1991, los delegados del sindicato abuchearon al saliente

presidente del sindicato, William McCarthy. También abuchearon el mensaje grabado en vídeo del presidente George Bush. El descontento se venía gestando en el seno de los Teamsters desde hacía muchos años. La lista reformista, encabezada por Ron Carey, funcionario de los Teamsters de Nueva York, estaba respaldada por la organización reformista Teamsters for a Democratic Union (TDU). Aunque el propio Carey (antiguo republicano) no era de izquierdas, rompió el rastro de la corrupción de la IBT

que se remonta a varias generaciones.

---

<sup>119</sup> William Serrin, "Negociar la democracia: The Teamsters' Toughest Contract," *Nation* 253, no. 4 (29 de julio de 1991): 151.

## CAPÍTULO OCHO. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Las elecciones de 1992 se celebraron en medio de una oleada de recortes empresariales que suprimieron 300.000 puestos de trabajo en 1990, 550.000 en 1991 y 400.000 en 1992.<sup>1</sup> La participación electoral subió al 55% el día de las elecciones de 1992. La frustración de los votantes fue tan grande que el multimillonario Ross Perot, un populista de derechas cuya campaña se centró en las quejas por el traslado de empleos estadounidenses al extranjero, obtuvo el 19% de los votos, restando el mismo número de votos a demócratas y republicanos.

Pero el gobernador de Arkansas, Bill Clinton, derrotó a Bush con facilidad, prometiendo "poner a la gente primero" y acabar con la miseria causada por "doce años de economía de goteo". Dijo a los votantes: "Siento vuestro dolor", al tiempo que prometía una bajada de impuestos para la "clase media". Clinton lamentó el hecho de que "los directores generales estadounidenses se pagaran a sí mismos 100 veces más que a sus trabajadores" bajo la administración Bush.<sup>2</sup> Y prometió revisar el sistema sanitario para ofrecer a todos los estadounidenses una cobertura médica asequible.<sup>3</sup>

Clinton hizo una serie de promesas específicas dirigidas a la base tradicional de votantes del Partido Demócrata. Dijo a los líderes sindicales que trabajaría por una legislación que prohibiera a los empresarios el uso de sustitutos permanentes contra los huelguistas y que lucharía por aumentar el salario mínimo. Aseguró a las feministas que aprobaría una "Ley de Libertad de Elección" que garantizara el derecho al aborto legal. Propuso acabar con la prohibición de los homosexuales en el ejército. En sus discursos mencionó con frecuencia al Dr. Martin Luther King, Jr. para indicar su aprecio por los logros del movimiento por los derechos civiles.

317

Pero Clinton tenía otra cara. Era un demócrata de nuevo cuño, a la cabeza de una facción conservadora que formó el DLC en 1985 para romper la identificación del Partido Demócrata con los llamados "intereses especiales": sindicatos, derechos

---

<sup>1</sup> Thurow, "Casi en todas partes", 386.

<sup>2</sup> Citado en David M. Gordon, *Fat and Mean: The Corporate Squeeze of Working Americans and the Myth of Managerial "Downsizing"* (Nueva York: Tie Free Press, 1996), 35.

<sup>3</sup> Para un resumen de la presidencia de Clinton, véase Alexander Cockburn y Jeffrey St. Clair, *A Dimes' Worth of Difference*. Véase también Lance Selfa, "Eight Years of Clinton-Gore: The Price of Lesser-Evilism", *International Socialist Review* 13 (agosto-septiembre de 2000): 7-15.



## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

civiles y otras causas tradicionalmente liberales. Bill Clinton presidió el DLC en 1990 y 1991, y utilizó su cargo como plataforma de lanzamiento de su campaña presidencial. A finales de 1992, el DLC organizó una cena de 15.000 dólares por cubierto para Clinton, patrocinada por líderes empresariales de como la Asociación de Banqueros Americanos, Occidental Petroleum, Merrill Lynch y Coca-Cola.<sup>4</sup>

Así, las demás promesas de campaña de Clinton en 1992 estaban explícitamente dirigidas a los conservadores. Prometió "acabar con la asistencia social tal y como la conocemos", al tiempo que promovía la "responsabilidad personal" para poner fin al "ciclo de dependencia" entre los pobres. <sup>5</sup>Para enviar una señal de que sería "duro con el crimen", Clinton interrumpió su programa de campaña para volver corriendo a Arkansas y supervisar la ejecución de un hombre con daño cerebral, Ricky Ray Rector, el 24 de enero de 1992.<sup>6</sup> Dos semanas más tarde, Clinton envió un mensaje en clave a los segregacionistas al jugar al golf en un club de campo segregado de Little Rock, a la vista de un equipo de cámaras de televisión.<sup>7</sup> Para calmar los nervios de los líderes empresariales sobre sus intenciones, Clinton aseguró a *Business Week* que esperaba que su administración "generara muchos millonarios".<sup>8</sup>

### *Promesas cumplidas, promesas rotas*

Los demócratas mantuvieron la mayoría en el Congreso durante los dos primeros años de Clinton en el cargo, lo que hacía que una reforma significativa fuera una posibilidad real. Sin embargo, Clinton nunca mencionó el salario mínimo durante este periodo. La "rebaja fiscal para la clase media" también se quedó en el camino. La legislación contra sustitutos permanentes murió rápidamente sin que Clinton luchara. La Ley de Libertad de Elección nunca vio la luz. Y en lugar de conceder a los homosexuales el derecho a servir abiertamente en el ejército, Clinton adoptó la política "Don't ask, don't tell" propuesta por los conservadores cristianos, obligando a los homosexuales a permanecer en el armario o enfrentarse a la baja.

318

La lealtad corporativa de Clinton condenó su promesa de reforma sanitaria. Habiendo recibido 85.000 dólares en las arcas de su campaña de 1992 de los intereses de los seguros sanitarios, rechazó un plan de pagador único como el sistema canadiense. Así, su propuesta de reforma sanitaria giró en torno a una mayor *privatización* en lugar de una mayor responsabilidad gubernamental. Su

---

<sup>4</sup> Cockburn y Silverstein, *Washington Babylon*, 17.

<sup>5</sup> Citado en Mimi Abramovitz, *Under Attack, Fighting Back: Women and Welfare in the United States* (Nueva York: Monthly Review Press, 1996), 14.

<sup>6</sup> Harley Sorensen, "Dems Have Only Themselves to Blame", *San Francisco Chronicle*, 11 de noviembre de 2002.

<sup>7</sup> O'Reilly, *Nixons Piano*, 410.

<sup>8</sup> Citado en Alan Maass, "¿Cualquiera menos Bush?". *International Socialist Review* 30 (julio-agosto de 2003): 19; "A Talk with Bill Clinton", *BusinessWeek* 3257 (23 de marzo de 1992): 28.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

equipo sanitario, encabezado por su esposa Hillary, bautizó el plan como "competencia gestionada": una compleja red de empresas médicas, aseguradoras y farmacéuticas con ánimo de lucro, incomprensible para el consumidor medio. Aunque algunos gigantes de la sanidad podían obtener pingües beneficios con el plan, la idea de "controlar los costes" de encendió los ánimos de los grupos de presión de la sanidad y de los empresarios reacios a pagar el seguro de sus empleados. Como describieron Alexander Cockburn y Ken Silverstein,

Durante 1993 y 1994, unos 660 grupos desembolsaron más de 100 millones de dólares para frustrar la reforma sanitaria. Según un informe del Centro para la Integridad Pública, las organizaciones con intereses sanitarios canalizaron unos 25 millones de dólares hacia los miembros del Congreso. Alrededor de un tercio de esa cantidad fue a parar a miembros de uno de los cinco comités que supervisan la sanidad... Más de 130 miembros [del Congreso], sus cónyuges o hijos dependientes, tenían inversiones en empresas sanitarias, sobre todo en fabricantes de medicamentos.<sup>9</sup>

La reforma sanitaria ni siquiera llegó a tramitarse en el Congreso. Unos 39 millones de estadounidenses carecían de cobertura sanitaria cuando Clinton fue elegido; ocho años más tarde, la cifra había aumentado a unos 45 millones. En 2003, un estudio publicado en el *New England Journal of Medicine* calculaba que 31 céntimos de cada dólar que Estados Unidos gastaba en sanidad se destinaban a gastos administrativos —descuentos, publicidad, sueldos de ejecutivos y accionistas—, frente a sólo 17 céntimos en el plan de pagador único de Canadá.<sup>10</sup>

319

Clinton consiguió aprobar la Ley de Baja Familiar y Médica, que por fin concede a los trabajadores el derecho a ausentarse de su puesto de trabajo hasta tres meses sin sueldo para cuidar de un recién nacido o de un familiar enfermo.

También instituyó créditos fiscales para ayudar a pagar la matrícula universitaria. Pero, como observó el socialista Lance Selfa,

Todas ellas comparten características similares. Parecían buenas reformas de un sistema profundamente defectuoso, y a veces incluso abordaban necesidades sociales críticas. Pero por lo general eran tan mínimas que no llegaban ni de lejos a cubrir la necesidad social que se suponía debían satisfacer. Es más, tendían a hacer hincapié en las iniciativas del sector privado, como cuando la administración comercializó exenciones fiscales para las empresas como su programa contra la pobreza durante su "gira de la pobreza" de 1999 por zonas deprimidas.<sup>11</sup>

El plan económico de Clinton instituyó la "reducción del déficit" como tema central. Clinton subió los impuestos a los estadounidenses más ricos hasta el 38,6% en 1993 (aún muy por debajo del tipo del 70% vigente hasta Reagan) y amplió el crédito fiscal por ingresos del trabajo para los trabajadores pobres, pero también aumentó una serie de impuestos regresivos, incluido uno sobre la gasolina. Además,

---

<sup>9</sup> Cockburn y Silverstein, *Washington Babylon*, 68-69.

<sup>10</sup> Citado en Paul Krugman, "The Medical Money Pit", *New York Times*, 15 de abril de 2004.

<sup>11</sup> Selfa, "Ocho años de Clinton-Gore", 8.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

la administración Clinton amplió el número de lagunas fiscales que las empresas podían utilizar para reducir —o eliminar— sus impuestos federales sobre la renta. Estas lagunas incluían la investigación, las prospecciones petrolíferas y las opciones sobre acciones de los empleados.

De hecho, muchas empresas rentables no sólo no pagaron impuestos en los años de Clinton, sino que recibieron enormes devoluciones. Un estudio del Institute on Taxation and Economic Policy señalaba: "En 1998, veinticuatro empresas obtuvieron devoluciones de impuestos. Estas veinticuatro empresas —casi una de cada diez empresas del estudio— declararon en 1998 unos beneficios antes de impuestos de 12.000 millones de dólares y, sin embargo, recibieron reembolsos fiscales por un total de 1.300 millones de dólares". Entre las empresas que recibieron devoluciones del gobierno ese año se encontraban Texaco, Chevron, CSX, PepsiCo, Pfizer, J. P. Morgan, Goodyear, Enron, General Motors, Phillips Petroleum y Northrop Grumman.<sup>12</sup>

La política fiscal de Clinton continuó así la tendencia iniciada por Reagan de desplazar la carga fiscal de las empresas a los hombros de los trabajadores. La proporción de ingresos federales procedentes del impuesto de sociedades cayó del 23% a sólo el 7,6% entre 1966 y 2001, mientras que los impuestos sobre las nóminas de la seguridad social aumentaron del 19,5% al 34,9% en el mismo periodo. "Los estadounidenses tienen los impuestos de sociedades más bajos del mundo, y muchos menos servicios sociales" que en Europa, argumentó Robert McIntyre, de Citizens for Tax Justice.<sup>13</sup>

320

Clinton se ganó los elogios de Wall Street por generar superávits presupuestarios récord y mantener la "disciplina fiscal" en la reducción del gasto social, alcanzando el nivel más bajo de gasto público desde la administración Eisenhower. Wall Street también aplaudió el apoyo de la administración Clinton al Presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, que controló la inflación subiendo repetidamente los tipos de interés a corto plazo durante el auge de Clinton a finales de la década de 1990.<sup>14</sup>

### *El arte de la "triangulación"*

En las elecciones de 1994, los votantes expresaron su descontento con Clinton de la única forma posible en un sistema bipartidista: echando a los "vagos" del partido en el poder y sustituyéndolos por los "vagos" del otro partido. Los republicanos arrasaron en las elecciones al Congreso de 1994. Newt Gingrich, el

---

<sup>12</sup> Bob McIntyre, Institute on Taxation and Economic Policy, "Study Finds Resurgence in Corporate Tax Avoidance", comunicado de prensa, 19 de octubre de 2000.

<sup>13</sup> Citado en Lee Sustar, "U.S. Tax System: Rigged in Favor of the Rich", *Socialist Worker* (EE.UU.), 13 de junio de 2003.

<sup>14</sup> Selfa, "Ocho años de Clinton-Gore", 8.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

nuevo Presidente de la Cámara de Representantes, no perdió tiempo en anunciar el "Contrato con América" de los republicanos del Congreso: un estridente programa con una serie de políticas reaccionarias, incluida la eliminación de la asistencia social para los pobres.

Como señaló la experta en política social Mimi Abramovitz, en 1994, "el discurso de Clinton sobre la responsabilidad personal había sido eclipsado por la Ley de Responsabilidad Personal de los republicanos, que formaba parte del Contrato con América y pedía acabar con la asistencia social por completo".<sup>15</sup> Además, como comentaron Alexander Cockburn y Jeffrey St. Clair, el Congreso, dominado por los republicanos, dejó que Clinton se librara de los liberales:

Sin embargo, para Bill Clinton la derrota demócrata tuvo su paradójico encanto. La Casa Blanca ya no tenía que lidiar con la hostilidad a su programa por parte de los demócratas del New Deal. Sin la amenaza de un veto presidencial que diera fuerza a su resistencia, los demócratas liberales del Congreso eran impotentes frente a los republicanos que hacían florecer su Contrato con América. Así, sin obstáculos, la administración Clinton podía llegar a acuerdos con los líderes republicanos. Todo lo que necesitaba esta estrategia era un nombre, y poco después de las elecciones Clinton llamó al hombre que introduciría la "triangulación" en el léxico de finales de los noventa.<sup>16</sup>

321

El consultor político Dick Morris era el hombre , contratado por Clinton en 1995 para ayudar a remodelar su imagen. La estrategia de triangulación, impulsada por las encuestas, era sencilla: robar la esencia del programa de los republicanos, sacándoles las castañas del fuego, y maquillarlo con una retórica de apariencia liberal. A partir de entonces, la presidencia de Clinton viró firmemente hacia la derecha, adoptando como propias diversas posturas hasta entonces republicanas. Ante los ataques de la derecha a los programas de discriminación positiva, por ejemplo, Clinton respondió: "Arréglalo, no lo acabes", al tiempo que se oponía a las cuotas que constituían el único medio para su aplicación. Clinton dijo a los votantes que pretendía "salvar" el fondo de pensiones de la Seguridad Social para los ancianos privatizándolo.<sup>17</sup>

La administración Clinton firmó en 1997 el Acuerdo de Kioto contra el calentamiento global, pero no intentó conseguir su ratificación en el Senado estadounidense. La retórica a favor del medio ambiente de la administración Clinton desmentía su firme compromiso con la desregulación empresarial. Los grupos de presión de la industria tenían prácticamente asegurada la cooperación de la administración. "No disponemos de recursos ilimitados para hacer cumplir todas estas medidas, lo que puede provocar una reacción violenta [de las empresas]",

---

<sup>15</sup> Abramovitz, *Under Attack, Fighting Back*, 14.

<sup>16</sup> Alexander Cockburn y Jeffrey St. Clair, "War on the Poor", en *Dimes' Worth of Difference*, Cockburn y St. Clair, 45.

<sup>17</sup> Véase Robin Blackburn, "How Monica Lewinsky Saved Social Security", en *Dimes' Worth of Difference*, Cockburn y St. Clair, 31-42.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

declaró Carol Browner, administradora de la Agencia de Protección Medioambiental. Con la bendición de la EPA, la industria minera siguió saqueando tierras federales y la talando bosques antiguos. En 1995, la EPA abrió algunos terrenos federales a la perforación petrolífera, enriqueciendo aún más a Occidental Petroleum y al vicepresidente Al Gore, accionista de Occidental.<sup>18</sup>

322

En 1993, Clinton declaró que las fronteras de Estados Unidos "gotean como un colador", lo que aumentó la histeria contra los inmigrantes.<sup>19</sup> Alentado por Morris, se comprometió a duplicar el número de inmigrantes devueltos en los pasos fronterizos y a ampliar las redadas de trabajadores indocumentados en los centros de trabajo. En 1996, Clinton firmó la Ley de Inmigración que exigía la deportación de todos los inmigrantes que hubieran sido condenados por "delitos graves con agravantes", incluso de aquellos cuyas condenas se hubieran producido décadas antes. Miles de inmigrantes que habían vivido la mayor parte de su vida en Estados Unidos se enfrentaron a la deportación en virtud de esta ley draconiana, por delitos que muchos habían cometido cuando eran adolescentes.<sup>20</sup>

Clinton también abrazó el lema de los conservadores cristianos de los "valores familiares" (por poco que los practicara), incorporando pronto al vicepresidente Al Gore a este proyecto. Gore y su esposa Tipper emprenderían una cruzada contra la violencia en la televisión y el cine, centrándose finalmente en la industria de la música hip-hop. Clinton firmó la Ley de Defensa del Matrimonio en 1996, que prohibía casarse a las parejas del mismo sexo. Durante su segundo mandato, Clinton también luchó contra el embarazo adolescente, promoviendo programas de abstinencia e impulsando toques de queda para adolescentes.

### *La nación del encarcelamiento*

Clinton hizo honor a su imagen de "mano dura contra el crimen". En 1994, el Congreso aprobó la Ley Ómnibus de Control del Crimen de Clinton, que ampliaba el uso de la pena de muerte federal a sesenta delitos, e incluía la financiación de cien mil policías locales más. Bajo el mandato de Clinton, la población carcelaria casi se duplicó. En 1996, el Congreso aprobó la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Efectiva de Clinton, que limitaba gravemente el derecho de los condenados a muerte a recurrir el habeas corpus y acortaba los plazos de presentación de recursos. Durante la presidencia de Clinton, el número de ejecuciones se disparó hasta

---

<sup>18</sup> Citado en Jeffrey St. Clair, "Oil for One and One for Oil", en *Dimes' Worth of Difference*, Cockburn y St. Clair, 195-214; Selfa, "Eight Years of Clinton-Gore", 8.

<sup>19</sup> David Lauter, "Clinton Asks New Rules on Asylum Immigration", *Los Angeles Times*, 28 de julio de 1993.

<sup>20</sup> Jonathan S. Landay, "Legal Immigrants Deported If They Have a Criminal Past", *Christian Science Monitor*, 5 de septiembre de 1996.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

alcanzar el nivel más alto en cuatro décadas.<sup>21</sup>

Dos tercios de los que ingresaron en el sistema penitenciario entre 1980 y 1995 eran negros, latinos o pobres, la inmensa mayoría delincuentes de drogas no violentos. Con una población carcelaria de más de dos millones de personas, los afroamericanos, que sólo representaban el 12% de la población estadounidense y el 13% de los consumidores de drogas, representaban el 35% de las detenciones por drogas, el 53% de las condenas por drogas y el 43% de los condenados a muerte.<sup>22</sup> En 2002, la Oficina de Justicia de Estados Unidos calculó que el 30% de los niños negros de doce años pasarían un tiempo en la cárcel en algún momento de su vida, más de los que irán a la universidad.<sup>23</sup>

323

Debido a que muchos estados tienen leyes que niegan el derecho al voto a los reclusos actuales y antiguos, se calcula que el 13% de todos los hombres negros — uno de cada tres en Alabama y Florida— ha sido privado del derecho al voto. Como señaló Marable, "[M]ás de 4,2 millones de estadounidenses tuvieron prohibido votar en las elecciones presidenciales de 2000 porque estaban en prisión o habían sido condenados en el pasado por un delito grave...". En efecto, fueron las políticas represivas de la administración Clinton-Gore las que contribuyeron a dar la Casa Blanca a los republicanos.<sup>24</sup>

Cockburn y St. Clair comentaron: "El espectro y la realidad del encarcelamiento tendrían el efecto tradicional de reprimir a las clases peligrosas, en una época en la que la brecha entre ricos y pobres crecía más que en ningún otro momento de la historia reciente."<sup>25</sup>

En 1994, Clinton despojó a los residentes de viviendas públicas de sus derechos constitucionales más básicos. Avaló las "redadas policiales" rutinarias en los edificios de viviendas públicas, sin exigir que la policía acudiera primero a los tribunales para obtener una orden de registro o pidiera permiso a los residentes. Un juez federal de Chicago había dictaminado anteriormente que esas redadas policiales eran inconstitucionales, por constituir "una invasión caótica de la intimidad". El juez continuó argumentando que muchas de las mismas personas que apoyan la idea de las redadas policiales "ni soñarían con permitir que la policía registrara sus propios hogares sin su consentimiento o sin órdenes judiciales."<sup>26</sup>

---

<sup>21</sup> Robert Scheer, "Nuevo Monumento Nacional: The Jailhouse", *Los Angeles Times*, 27 de agosto de 1995.

<sup>22</sup> Marc Mauer y The Sentencing Project, *Race to Incarcerate*, ed. revisada (Nueva York: The New Press, 2006). También citado en "Insights Into the Inmate Population", *Washington Post*, 21 de mayo de 2003.

<sup>23</sup> Salim Muwakkil, "¿Hemos dejado atrás el racismo? Don't Kid Yourselves," *Milwaukee Journal Sentinel*, 29 de septiembre de 2003.

<sup>24</sup> Manning Marable, *Los grandes pozos de la democracia: The Meaning of Race in American Life* (Nueva York: Basic Books, 2003), 88-89.

<sup>25</sup> Cockburn y St. Clair. "Guerra contra los pobres", 60.

<sup>26</sup> Harvey Grossman, "Gun Sweeps in Public Housing," Congressional Testimony by Federal Clearing House, 22 de abril de 1994; Lynn Sweet y Daniel J. Lehmann, "Clinton Pushes Housing Sweeps; Judge Rules

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

El caso que dio lugar a la sentencia se produjo después de que algunos inquilinos de viviendas públicas de Chicago presentaran denuncias legales cuando el Departamento de Policía de Chicago registró sus apartamentos. Bandas de hasta doscientos policías —la mayoría de los cuales buscaban aparentemente drogas y armas— empezaron a recorrer regularmente los enormes complejos de viviendas públicas de la ciudad, que en conjunto albergan a 150.000 pobres. A Clinton no le conmovió que el juez hablara del derecho a la intimidad de los pobres. Denunció la sentencia y prometió aumentar el número de redadas policiales en las viviendas sociales. "No debemos permitir que los delincuentes encuentren refugio en la comunidad de viviendas públicas que aterrorizan", dijo.<sup>27</sup>

324

### *El presidente demócrata desmantela el New Deal*

Pero la reforma de la asistencia social fue la baza de Clinton, que cumplió su promesa de "acabar con la asistencia social tal como la conocemos". En 1994, estableció nuevos requisitos para la asistencia social, transformando el AFDC en un programa temporal que obligaba a todos los beneficiarios sanos a trabajar al cabo de dos años. Además, el Departamento de Salud y Servicios Sociales de Clinton permitió a los distintos estados no aplicar la normativa federal y experimentar con programas más estrictos, concediendo a diecinueve estados exenciones para un límite temporal más estricto. Cuando el gobernador de Wisconsin, Tommy Thompson, estaba en proceso de eliminar el programa de asistencia social de ese estado —reduciendo el número de casos de asistencia social en un 62%, de 100.000 a 38.000 familias—, despotricó: "No habrá más oficinas de asistencia social, ni más cheques de asistencia social, ni más familias de asistencia social". Y añadió: "Las familias están trabajando. Están viviendo el sueño americano".<sup>28</sup>

En 1996, Clinton firmó la Ley de Responsabilidad Personal y Oportunidades Laborales, patrocinada por los republicanos, que desmantelaba el sello distintivo del New Deal vigente durante sesenta años, liberando al gobierno de toda responsabilidad de atender a los miembros más pobres de su población. El proyecto de ley no sólo limitaba a las mujeres y niños pobres a un límite de cinco años de por vida, sino que también negaba los servicios federales a los inmigrantes legales e incluía un recorte de 2.500 millones de dólares en los cupones de alimentos. Cockburn y St. Clair observaron: "Es probable que estos dos añadidos republicanos fueran lo que atrajo a la Casa Blanca, porque... Clinton podía entonces dirigirse a los liberales diciendo que necesitaban que fuera elegido presidente para poder reparar

---

Searches Are Unconstitutional," *Chicago Sun-Times*, 8 de abril de 1994.

<sup>27</sup> Sharon Smith, "War on the Poor", *Socialist Review* (UK) 175 (mayo de 1994).

<sup>28</sup> Citado en "A partir de ahora, todo el mundo trabaja en Wisconsin", *Seattle Times*, 1 de septiembre de 1997.

parte del daño causado por la misma ley que acababa de firmar."<sup>29</sup>

325

En los años siguientes se redujeron las listas de beneficiarios de la asistencia social y aumentaron las tasas de empleo. Cinco años más tarde, el 40% de los antiguos beneficiarios de la asistencia social seguían sin poder encontrar y mantener un empleo. La mayoría de los que consiguieron encontrar trabajo ganaban entre 6 y 8 dólares la hora. En un estudio, el 33% tuvo que reducir el tamaño de las comidas porque no había suficientes alimentos. Peter Edelman, que dimitió de la administración Clinton en protesta por la reforma de la asistencia social, calculó que unos tres millones de familias que abandonaron el sistema de asistencia social habían pasado a formar parte de los "desaparecidos" de América.<sup>30</sup>

Clinton fue reelegido en 1996 cuando se enfrentó al decaído senador Bob Dole, pero con una participación electoral inferior al 50%. La participación electoral varió mucho según los ingresos. En 1996, el 74% de las personas con ingresos familiares superiores a 75.000 dólares acudieron a votar, mientras que el 61% de aquellos cuyos ingresos familiares se situaban entre 10.000 y 15.000 dólares no se molestaron en hacerlo.

### **Clinton ataca a los trabajadores; los trabajadores apoyan a Clinton**

Clinton llegó a la presidencia habiéndose labrado ya una reputación antilaboral en Arkansas, un estado en el que está permitido trabajar. En su exitosa campaña para fiscal general del estado en 1976, Clinton se opuso a los esfuerzos de la AFL-CIO del estado para permitir los talleres sindicales si los miembros del sindicato local y la dirección estaban de acuerdo. "No creo que se apruebe, y hasta ahora tengo serias reservas al respecto", dijo Clinton en aquel momento.<sup>31</sup> En 1986, el líder estatal de la AFL-CIO, Bill Becker, declaró al *Wall Street Journal* que "casi cualquier actividad [de Clinton], en lo que respecta a nuestra gente, recuerda a lo que nos está haciendo Reagan". Cuatro años más tarde, Becker declaró más rotundamente: "Este tipo te dará palmaditas en la espalda y te meará en la pierna".<sup>32</sup>

Uno de los primeros logros de Clinton como presidente fue la ratificación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1993. La desregulación y la apertura de los mercados eran las consignas de la administración Clinton, y las protestas de sindicalistas y ecologistas no iban a interponerse en el

---

<sup>29</sup> Cockburn y St. Clair, "War on the Poor", 52.

<sup>30</sup> Citado en Ellen Goodman, Tn 'Ending Welfare as We Know It,' We've Left Many Families in Poverty," *Poston Globe*, 4 de enero de 2001.

<sup>31</sup> Cockburn y Silverstein, *Washington Babylon*, 258.

<sup>32</sup> Citado en Cockburn y Silverstein, *Washington Babylon*, 258.



## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

camino. Si el plan presupuestario de 1993 consagró la "reducción del déficit" como estrategia económica nacional, el TLCAN estableció el "libre comercio" como la sagrada escritura de la estrategia económica exterior de Clinton-Gore", señaló Selfa.<sup>33</sup> Clinton siguió adelante con otras iniciativas de libre comercio, como la ratificación en 1994 de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la aprobación en 2000 de las "relaciones comerciales normales permanentes" con China, promoviendo aún más la causa de la codicia corporativa desenfrenada en todo el mundo.

326

En el segundo mandato de Clinton, el economista Leo Troy observó: "Los sindicatos son uno de los grupos de Clinton que no pueden decir que estén mejor después de cuatro años, y que probablemente sentirán el dolor aún más agudamente al cruzar su puente hacia el próximo siglo".<sup>34</sup> En 1997, Clinton utilizó las disposiciones de la Ley de Trabajo Ferroviario de 1926 para prohibir una huelga de pilotos de American Airlines. Aunque la economía estadounidense ganó 12,2 millones de puestos de trabajo entre 1992 y 1995, los despidos masivos continuaron a niveles de recesión. Entre 1993 y 1995, 8,5 millones de trabajadores perdieron su empleo involuntariamente. Las bajas tasas de desempleo no significaron nada para los millones de trabajadores despedidos durante este periodo.<sup>35</sup>

El secretario de Trabajo de Clinton, Robert Reich, resumiendo el primer año de Clinton en el cargo, declaró: "Esencialmente hemos colaborado y respondido a la comunidad empresarial."<sup>36</sup> A instancias de Clinton, Reich creó una comisión para estudiar cómo reescribir las leyes laborales de la era de 1930 para permitir una mayor "cooperación" entre los trabajadores y los directivos. La revista *Business Week* reconocía en 1994: "Pocos directivos estadounidenses han aceptado alguna vez el derecho de los sindicatos a existir... [pero] en los últimos doce años,

La industria estadounidense ha llevado a cabo una de las guerras antisindicales más exitosas de la historia, despidiendo ilegalmente a miles de trabajadores por ejercer su derecho de sindicación. En opinión de muchos ejecutivos, relajar ahora sería arrancar la derrota de las fauces de la victoria".<sup>37</sup> En 1994, veinticinco mil trabajadores presentaron demandas alegando haber sido despedidos ilegalmente, frente a sólo doscientos trabajadores al año a finales de los años setenta.<sup>38</sup>

327

---

<sup>33</sup> Selfa, "Ocho años de Clinton-Gore", 8.

<sup>34</sup> Leo Troy, "Unions 'Charge' Into the 21st Century", *Wall Street Journal*, 18 de marzo de 1997.

<sup>35</sup> *Socialist Worker*, 31 de enero de 1997, citado en Lee Sustar, "¿Un nuevo movimiento obrero?" *International Socialist Review* 1 (verano de 1997): 21.

<sup>36</sup> Mara Liasson, "Business Support of Clinton's Policies Not Solid", *All Things Considered*, National Public Radio, 26 de abril de 1994.

<sup>37</sup> Aaron Bernstein, "Why America Needs Unions, But Not the Kind It Has Now", *BusinessWeek* 3373 (23 de mayo de 1994): 70.

<sup>38</sup> Sharon Smith, "Dogs Bite Back", *Socialist Review* (UK) 178 (septiembre de 1994).

### *Liderazgo de "Nuevas Voces" de AFL-CIO*

En 1995, hubo signos prometedores de revitalización laboral. La AFL— CIO fue testigo de la primera elección disputada para el liderazgo en su historia. Antes de 1995, la federación sólo había tenido dos presidentes, George Meany de 1955 a 1979, y Lane Kirkland desde 1979. Pero la convención de 1995 estuvo marcada por un acalorado debate, en agudo contraste con la típica semana de banquetes y palmadas en la espalda seguida de una coronación ritual.

Ese año, aproximadamente el 56% de los delegados de los 78 sindicatos afiliados a la federación rechazaron al sucesor designado por Lane Kirkland, Tom Donahue. En su lugar, eligieron al presidente del Sindicato Internacional de Empleados de Servicios (SEIU), John Sweeney, y a su lista reformista "Nuevas Voces" para ocupar los puestos directivos de la AFL-CIO. El SEIU de Sweeney había sido uno de los pocos sindicatos importantes que crecieron en la década de 1980 (aunque dos tercios del crecimiento se produjeron mediante fusiones con otros sindicatos). No obstante, el SEIU había adoptado métodos de organización agresivos con un éxito considerable en sus campañas Justicia para los Conserjes de Los Ángeles y Washington D.C. Como presidente del SEIU, Sweeney dedicó el 30% del presupuesto operativo del sindicato a la organización, centrándose en los trabajadores de servicios mal pagados, como los conserjes y los trabajadores sanitarios, con gran éxito.

El líder de "Nuevas Voces" prometió que la cúpula de la AFL-CIO ya no celebraría su reunión anual en su tradicional y lujoso lugar de reunión de Bal Harbour, Florida. Sostuvo que los medios de comunicación se apoderaban de las imágenes de la reunión como "símbolos de la complacencia de las federaciones sindicales, a menudo con fotos de hombres mayores descansando junto a la piscina". Sweeney prometió que a partir de entonces los sindicatos se reunirían en los lugares donde se llevaran a cabo las principales campañas de sindicalización".<sup>39</sup>

Sweeney demostró su sentido de la urgencia en su libro de 1996, *America Needs a Raise*: Con Clinton, "los trabajadores seguían perdiendo casi tantas batallas legislativas en Washington como las que ganábamos... Nuestra sensación de alarma aumentó con las elecciones de noviembre de 1994, cuando los republicanos, decididos a derogar 60 años de progreso social, se hicieron con el control de ambas cámaras del Congreso."<sup>40</sup> En un discurso pronunciado en 1996 ante la Rainbow Coalition, Sweeney argumentó: "Hay una ira flotante entre la gente trabajadora de para la que el sueño americano se está convirtiendo en una pesadilla de facturas impagadas y aspiraciones incumplidas. Cada vez más, los trabajadores

---

<sup>39</sup> Robert Fitch, *Solidaridad en venta: How Corruption Destroyed the Labor Movement and Undermined America's Promise* (Nueva York: Public Affairs, 2006), 3.

<sup>40</sup> John Sweeney, *America Needs a Raise* (Boston y Nueva York: Houghton Mifflin, 1996), 90.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

estadounidenses están descontentos con su gobierno, con sus empleadores y con su futuro. Los trabajadores estadounidenses se están quedando sin esperanza".<sup>41</sup>

328

Pero Sweeney era un miembro de la AFL-CIO, había formado parte de su Consejo Ejecutivo y tolerado a Kirkland durante sus dieciséis años de mandato. Como presidente del SEIU, Sweeney cobraba dos sueldos sindicales: además de su salario de 200.000 \$, seguía cobrando un sueldo de su antiguo local de Nueva York en concepto de "honorarios de consultor", lo que le reportó otros 450.000 \$ durante un periodo de trece años.<sup>42</sup> Sin embargo, mientras ejercía de "consultor", ignoró la corrupción en su propio local y, como presidente del SEIU, puso al Local 399 de Los Ángeles en suspensión de pagos después de que los reformistas negros y latinos ganaran los cargos sindicales. No tardó en ofrecer una rama de olivo al Consejo Ejecutivo de la AFL-CIO, cuando la federación necesitaba una revisión a fondo.

Al igual que Donahue, Sweeney prometió el apoyo de la AFL-CIO a la campaña de reelección de Clinton en 1996, antes incluso de que comenzara. "Creemos sinceramente que el presidente Clinton ha hecho un gran trabajo como presidente". Clinton, que recibió una gran ovación en la convención de la AFL-CIO, ni siquiera fue preguntado por qué no había cumplido las dos promesas que hizo a los trabajadores en la última campaña: aumentar el salario mínimo y aprobar un proyecto de ley que prohibiera la táctica antisindical de sustituir permanentemente a los trabajadores que se declaran en huelga.<sup>43</sup>

A diferencia de John L. Lewis en 1935, Sweeney no tenía en mente una dirección alternativa clara para el movimiento sindical.<sup>44</sup> Como argumentó el socialista Lee Sustar, "en lugar de luchar, la burocracia sindical aceptó concesiones para restablecer la 'asociación' con los empresarios. Los funcionarios sindicales abrazaron el 'trabajo en equipo' y la 'unión' de la patronal —programas de trabajo 'cooperativo' que supuestamente sustituían a las relaciones antagónicas entre trabajadores y patronal".<sup>45</sup> En abril de 1996, Sweeney afirmaba en *AFL-CIO News*: "Ya no podemos permitirnos el lujo de fingir que la productividad, la calidad y la competitividad no son asunto nuestro. Son nuestro negocio, nuestros empleos y nuestros cheques".<sup>46</sup>

329

Ese mismo año, Sweeney aseguró a los miembros de Business for Social Responsibility: "Queremos ayudar a las empresas estadounidenses a competir en el mundo y crear nueva riqueza para sus accionistas y sus empleados. Queremos

---

<sup>41</sup> Comunicado de prensa de la AFL-CIO, marzo de 1996, citado en Sustar, "¿Un nuevo movimiento?", 22.

<sup>42</sup> Robert Fitch, "Labor Pain", *Nation* 263, n° 17 (25 de noviembre de 1996).

<sup>43</sup> Citado en Frank Swoboda, "AFL-CIO Chief in Close Contest for Top Union Post", *Washington Post*, 4 de septiembre de 1995; Peter G. Gosselin, "Clinton Pushes Pact at AFL-CIO Convention", *Boston Globe*, 5 de octubre de 1993; Jim McKay, "Labor Embraces Clinton for Stand on Workers", *Pittsburg Post-Gazette*, 24 de octubre de 1995.

<sup>44</sup> Fitch, "Labor Pain"; Sustar, "¿Un nuevo movimiento?", 22.

<sup>45</sup> Sustar, "¿Un nuevo movimiento?" 22.

<sup>46</sup> Comunicado de prensa de la AFL-CIO, abril de 1996, citado en Sustar, "¿Un nuevo movimiento?", 22.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

trabajar con ustedes para hornear un pastel más grande que todos los estadounidenses puedan compartir, y no limitarnos a discutir con ustedes sobre el pastel existente."<sup>47</sup> Pero los líderes empresariales no tenían intención de reanudar una relación de cooperación con el movimiento obrero. Las relativamente pacíficas décadas de 1950 y 1960 fueron la excepción, no la regla, de las relaciones del capital estadounidense con los trabajadores.

Gran parte del problema radicaba en que los dirigentes conservadores y flácidos del movimiento obrero seguían mostrándose reacios a liderar el tipo de lucha necesaria para cambiar las tornas. "No somos un sindicato amante de las huelgas", declaró en 2002 Ronald A. Gettelfinger, presidente de la UAW.<sup>48</sup> En 1997, tras comprometerse a organizar a un millón de nuevos trabajadores al año, Sweeney parecía ajeno al hecho de que los sindicatos de la AFL-CIO habían perdido medio millón de afiliados desde que asumió el cargo. "Realmente creo que las cosas van muy bien", declaró.<sup>49</sup>

En 1996, los aumentos salariales de los trabajadores sindicados se situaron *por debajo de* los de los trabajadores no sindicados. La nueva dirección tampoco inició la lucha. Los paros laborales (huelgas y cierres patronales) en los que participaron mil o más trabajadores aumentaron a unos escasos treinta y siete en 1996, desde el mínimo de cincuenta años de treinta y uno en 1995<sup>50</sup>

Nueve años después, los fracasos de su liderazgo reformista eran evidentes en el lugar elegido para la reunión de su consejo ejecutivo: un complejo turístico de lujo en Bal Harbour, Florida. En 2004, la Oficina de Estadísticas Laborales había anunciado que la afiliación sindical en el sector privado había alcanzado un mínimo histórico del 8,2%, casi un millón menos que cuando Sweeney asumió la dirección de la AFL-CIO.<sup>51</sup> No habían cambiado muchas cosas, desde el inquebrantable apoyo de la AFL-CIO a los demócratas hasta el desdén de sus dirigentes por iniciar la lucha de clases. La estrategia de Ullis había resultado desastrosa para los sindicatos.

330

### El retorno de la lucha de clases

Tanto si Sweeney pretendía cumplir su promesa de reconstruir un movimiento obrero combativo como si no, su retórica encajaba con el estado de ánimo de los sindicalistas de base. El objetivo de la ofensiva patronal seguía siendo el mismo: menos trabajadores trabajando mucho más por salarios cada vez más bajos,

---

<sup>47</sup> Citado en Jane Slaughter, "AFL-CIO's Report Card: Sweeney: ¿aprobado, suspenso o incompleto?". *Against the Current* 12, n° 1, número especial (marzo-abril de 1997): 7.

<sup>48</sup> Joann Muller. "¿Ha encontrado la UAW un camino mejor?". *BusinessWeek* 3791, (15 de julio de 2002): 108.

<sup>49</sup> Citado en Steven Greenhouse, "Labors Lost Love", *New York Times*, 8 de junio de 1997.

<sup>50</sup> "Semana de trabajo", *Wall Street Journal*, 20 de mayo. 1997.

<sup>51</sup> Fitch, *Se vende solidaridad*, 3.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

preferiblemente sin representación sindical. Pero en la década de 1990, los trabajadores de la industria empezaron a luchar con un grado de determinación y solidaridad que no se había visto desde la elección de Reagan en 1980.

Pero estas huelgas rara vez ocupaban los titulares nacionales. Como comentó el periodista William Serrin,

Gran parte del movimiento obrero y gran parte de Estados Unidos —incluidas las redacciones del país— creían en las décadas de 1980 y 1990 que no estaba pasando nada en el mundo laboral... En realidad, la América industrial, el movimiento obrero y la vida de los trabajadores americanos estaban patas arriba. Lo que ocurría era que casi nadie se daba cuenta de ello, incluidos los últimos corresponsales laborales y un puñado de reporteros que a menudo se limitaban a cubrir el trabajo, no los trabajadores, y se apresuraban a decirlo.<sup>52</sup>

Las huelgas de este periodo demostraron la enorme capacidad de solidaridad que existía entre los trabajadores de base, pero la dirección de Nuevas Voces rara vez aprovechó esa capacidad y desalentó todo lo que fuera más allá de gestos simbólicos. Esta debilidad quedó patente en la derrota de los veintiséisientos trabajadores que se declararon en huelga entre 1995 y 1997 contra los dos principales periódicos de Detroit, *el Detroit Free Press* y *el Detroit News*. En virtud de un acuerdo conjunto, la Detroit Newspaper Agency gestionaba ambos periódicos, propiedad de las cadenas de prensa Gannett y Knight-Ridder.

La huelga comenzó después de que la dirección destripara las normas laborales y publicara nuevos calendarios de trabajo. Al comienzo de la huelga, en julio de 1995, el editor *del Detroit News*, Robert Giles, dejó clara la estrategia de la patronal: "Vamos a contratar a toda una nueva plantilla y seguir sin sindicatos, o pueden rendirse incondicionalmente y salvar lo que puedan".<sup>53</sup>

331

Miles de huelguistas y simpatizantes acudieron a los piquetes masivos, con cierto éxito. En 1995, durante el fin de semana del Día del Trabajo, piquetes masivos durante las 24 horas impidieron, con algunos enfrentamientos, que el periódico atravesara las puertas de la planta durante horas. Pero la policía, que había recibido una "donación" de 400.000 dólares de los propietarios del periódico, se quedó de brazos cruzados cuando los camiones de esquiros embistieron a los piquetes, hiriendo a cinco personas. Entonces un juez concedió a los propietarios del periódico lo que habían solicitado: una orden judicial que limitaba los piquetes a no más de cinco huelguistas a la vez en la imprenta principal. Los huelguistas respondieron trasladando sus piquetes a los centros de distribución y pidieron a los dirigentes sindicales que organizaran una marcha nacional de solidaridad por Detroit, para "cerrar la Motown".<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> William Serrin, prólogo de *Three Strikes: Labor's Heartland Losses and What They Mean for Working Americans*, Stephen Franklin (Nueva York: Guilford Press, 2001), x.

<sup>53</sup> Kim Moody, *Workers in Lean World*, 29.

<sup>54</sup> *Ibid.*

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Los dirigentes de los seis sindicatos locales respaldaron la marcha, pero el AFL—CIO no se mostró entusiasmado. La huelga se convirtió en una guerra de desgaste. Los sindicatos promovieron un boicot laboral a los periódicos en huelga, que hizo bajar la tirada un 37%, y publicaron su propio periódico, el *Sunday Journal*, que alcanzó una tirada de 165.000 ejemplares en 1997.<sup>55</sup> Pero Gannett y Knight-Ridder estaban dispuestos a afrontar una disputa a largo plazo para paralizar al sindicato.

Al final, los sindicatos hicieron una oferta incondicional de volver al trabajo sin contrato, al tiempo que pedían a la NLRB que dictaminara que la huelga era por prácticas laborales injustas. Sólo entonces organizó la AFL-CIO la tan esperada marcha sobre Detroit. Según Sustar, "los sindicatos y la AFL-CIO han intentado encubrir esta rendición afirmando que se trataba de una 'nueva etapa' en la lucha por recuperar los empleos de los trabajadores. Pero el anuncio de Sweeney de una marcha nacional no podía disimular el hecho de que los sindicatos se habían rendido en una batalla clave en la arquetípica ciudad sindical de Detroit."<sup>56</sup>

### *Illinois "Zona de guerra"*

332

En 1995, Decatur, Illinois —apodada la "zona de guerra" por el movimiento obrero— se había convertido en un emblema de la amargura de la lucha de clases. Más de 750 trabajadores de A.E. Staley, una planta procesadora de maíz propiedad de la multinacional británica Tate & Lyle, llevaban dos años y medio sin trabajar. Otros mil novecientos trabajadores llevaban más de año y medio en huelga contra Caterpillar, el fabricante de maquinaria de movimiento de tierras.<sup>57</sup> Cuando los trabajadores del caucho pusieron fin a su huelga de diez meses contra Bridgestone/Firestone en mayo, sólo 371 de los 1.209 miembros del sindicato habían cruzado la línea de piquete para volver al trabajo.<sup>58</sup> En conjunto, estas tres empresas empleaban a un tercio de la clase trabajadora de Decatur, y en 1995 uno de cada cuatro hogares de Decatur tenía un miembro de la familia que estaba en huelga, en paro o sustituido permanentemente mientras estaba en huelga.<sup>59</sup>

Los trabajadores de los tres sindicatos en huelga se enfrentaban a problemas comunes: jornadas laborales de diez a doce horas, semanas laborales de sesenta horas y acelerones en nombre de la "competitividad" empresarial en una economía cada vez más globalizada. Sus dirigentes sindicales —United Paperworkers

---

<sup>55</sup> *Ibíd.*, 28.

<sup>56</sup> Sustar, "¿Un nuevo movimiento?", 24.

<sup>57</sup> Associated Press, Christopher Wills, "Three Big Strikes Make Decatur Labor— Management Battleground," *Buffalo News*, 18 de julio de 1994.

<sup>58</sup> "Huelgas, costras y separaciones de la banda de rodadura: Labor Strife and the Production of Defective Bridgestone/Firestone Tires". Sitio web de la Oficina Nacional de Investigación Económica. Disponible en línea en <http://papers.nber.org/papers/w9524>.

<sup>59</sup> Moody, *Workers in a Lean World*, 27; Sharon Smith, "Fighting Talk", *Socialist Review* (UK) 192 (diciembre de 1995).

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

International Union (UPIU) en Staley, UAW en Caterpillar y United Steel Workers en Bridgestone/Firestone (que absorbió a United Rubber Workers durante la huelga)— se mostraron reacios a participar en un enfrentamiento forzado por la patronal. Como el periodista Stephen Franklin, que documentó las luchas de Decatur, argumentó en *Three Strikes*:

Pero en Decatur los tres gigantes mundiales que se enfrentaban a los sindicatos — Caterpillar, Bridgestone/Firestone y A.E. Staley— eran las potencias reinantes en sus sectores. No luchaban por sobrevivir. No estaban compitiendo para mantenerse por delante de competidores despiadados a punto de superarles. Eran monolitos, y habían prevalecido porque tenían el poder para hacerlo.<sup>60</sup>

La lucha de Staley comenzó en 1992, cuando Staley exigió turnos rotativos de doce horas para todos los empleados. El sindicato inició una campaña corporativa para presionar a los clientes de Staley, Miller Beer y Pepsi Corporation, para que retiraran sus contratos. Dentro de la planta, los trabajadores ralentizaron la producción a la mitad utilizando una estrategia estrechamente coordinada de "hacer retroceder la planta". Pero, como comentó Moody, "los trabajadores de Staley hicieron retroceder la planta tan bien que, en agosto de 1994, la empresa les echó".<sup>61</sup>

333

La huelga obtuvo el respaldo formal de la AFL-CIO, pero poco más. Los dirigentes de UPIU Local 7837 no tenían ningún plan para detener la producción, y los miembros de los sindicatos de la construcción y los Teamsters cruzaron las líneas de piquetes durante toda la huelga. Los dirigentes locales, que se enfrentaban a órdenes judiciales, desalentaron activamente los piquetes masivos. La policía atacó a cientos de manifestantes pacíficos con gas pimienta durante una manifestación el 25 de junio de 1994. Finalmente, dos años y medio después del cierre patronal, los trabajadores votaron a favor de aceptar la oferta original de Staley. Sólo un puñado de los trabajadores despedidos recuperaron sus puestos de trabajo.<sup>62</sup> Lo que estaba claro", escribió Moody, "era que la huelga no sólo había perdido por la débil posición de los trabajadores de esta única planta, sino porque la dirección de UPIU había estado dispuesta a aceptar la derrota".<sup>63</sup>

### ***"Kick the Cat"***

El director general de Caterpillar, Donald Fites, no ocultó su intención de reducir los salarios en cualquier contrato futuro con la UAW. En la década de 1990, el 75%

---

<sup>60</sup> Franklin, *Three Strikes*, 2.

<sup>61</sup> Moody, *Workers in Lean World*, 26.

<sup>62</sup> "Los trabajadores encerrados de Staley hablan: Lessons from the War Zone", entrevistas con los trabajadores de Staley Art Dhermy, Dan Lane y Lorell Patterson por Lance Selfa, Carole Ramsden y Paul D'Amato, *Socialist Worker*, 19 de enero de 1996.

<sup>63</sup> Moody, *Workers in Lean World*, 27.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

de la plantilla de Caterpillar en Estados Unidos no estaba sindicada.<sup>64</sup> Fites declaró al *New York Times* en 1991: "Se está reduciendo la diferencia entre los ingresos del estadounidense medio y los de los mexicanos. Como ser humano, creo que lo que está ocurriendo es positivo. No creo que sea realista que 250 millones de estadounidenses controlen gran parte del PNB mundial".<sup>65</sup> El propio Fites se había llevado a casa \$ 545.000 en salarios y prestaciones el año anterior.<sup>66</sup>

Cuando los trabajadores de Caterpillar se declararon en huelga en 1995, llevaban más de dos años trabajando sin contrato sindical, tras perder una huelga de seis meses en 1992. Entre 1992 y 1994, la guerra de clases hizo estragos en el interior de la planta. La dirección acosaba sistemáticamente a los sindicalistas, mientras que los trabajadores mantenían su sentido de la solidaridad llevando camisetas con lemas como "Cat trata a los trabajadores como perros" y coreando consignas contra la empresa dentro de la planta. En ocho plantas diferentes de Caterpillar, los trabajadores realizaron huelgas no autorizadas para protestar contra las políticas de la dirección, que presionaron a la UAW para que convocara una huelga por prácticas laborales injustas en 1994.<sup>67</sup>

334

Sin embargo, dieciocho meses después de la segunda huelga, la UAW se rindió por segunda vez, y de nuevo *sin contrato*. El 80% de los trabajadores de Caterpillar votaron en contra de volver al trabajo, pero la UAW les recortó los beneficios de la huelga. Al cabo de un mes, volvieron al trabajo. Una vez de vuelta, a los miembros del sindicato se les prohibió llevar botones, gorras o camisetas del sindicato e incluso se les despidió por negarse a dar la mano a los esquiroleros o por abrir demasiado despacio sus fiambreras para que las inspeccionaran los guardias de seguridad de la empresa.<sup>68</sup> La desmoralización de la derrota fue tan grande que doce trabajadores se suicidaron poco después de terminar la huelga, en diciembre de 1995.<sup>69</sup>

Sin embargo, los beneficios de Caterpillar se dispararon un 155% entre 1993 y 1997.<sup>70</sup> Los beneficios ascendieron a 836 millones de dólares. La revista *Fortune* incluyó a Caterpillar en su lista de las "Empresas más admiradas del mundo", lo que, según Fites, "refleja claramente la gran motivación de nuestros empleados, comprometidos a satisfacer las necesidades de los clientes de todo el mundo".<sup>71</sup> Entre 1992 y 1997, Caterpillar abrió quince nuevas plantas no sindicadas, once de

---

<sup>64</sup> *Ibidem*, 26.

<sup>65</sup> Citado en Franklin, *Three Strikes*, 44.

<sup>66</sup> Franklin, *Three Strikes*, 43.

<sup>67</sup> Associated Press, "UAW Strikes at Caterpillar Plant Over Banned Slogans", 8 de junio de 1994.

<sup>68</sup> Kim Moody "Caterpillar: UAW Ends Strike, But Workers Refuse to Ratify Contract", *Labor Notes* 202 (enero de 1996): 14-16.

<sup>69</sup> Sustar, "¿Un nuevo movimiento?" 22.

<sup>70</sup> Franklin, *Three Strikes*, 255.

<sup>71</sup> Citado en Bill Roberts, "Caterpillar Report", *Socialist Worker*, 19 de enero de 1996.



## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

ellas en los países del Sur, mayoritariamente no sindicados.<sup>72</sup> En 1998, el salario de Fites ascendió a 3,5 millones de dólares, más 7 millones en opciones sobre acciones.<sup>73</sup>

Ante la insistencia de los dirigentes de la UAW, los trabajadores de Caterpillar aceptaron finalmente un contrato por un estrecho margen en marzo de 1998, pero sólo después de que la empresa accediera a volver a contratar a los ciento sesenta militantes sindicales y a arbitrar el destino de otros doscientos que habían sido despedidos.<sup>74</sup>

### *Solidaridad y política*

La solidaridad entre los huelguistas de Decatur fue tal que los tres sindicatos pudieron unirse localmente para organizar equipos de huelguistas, apodados "guerreros de la carretera", que visitaran cientos de locales sindicales de todo el país para apelar a la solidaridad. La estrategia funcionó. Llegaron donativos de sindicatos locales y simpatizantes de todo el país, y miles de simpatizantes viajaron a Decatur para participar en concentraciones de solidaridad. El guerrero de la carretera Dan Lane, por ejemplo, despertó a la audiencia en la sala de los Teamsters de Chicago con "aplausos salvajes y pisotones", cuando les dijo: "Estamos hartos de que mueran trabajadores, de los turnos de doce horas, de ver morir comunidades porque no hay suficientes empleos cuando hay demasiados trabajos que hay que hacer. Estamos hartos de ser ciudadanos de segunda clase. Tenemos que empezar a hacer leyes. Hay que ganar esta lucha en Illinois".<sup>75</sup>

335

Y el propio Lane experimentó un cambio sísmico de conciencia. Veterano de Vietnam, había ido a trabajar a Staley, donde su propio padre había trabajado durante veinticinco años. Mientras viajaba por el país, dijo: "Lo que se hizo aún más real para mí fue que no se trataba de una situación aislada. No era sólo Decatur, no era sólo Decatur el que estaba siendo explotado. De repente estoy en medio de gente en lucha, y era una parte muy real de mi vida".<sup>76</sup>

Mientras tanto, como señaló Franklin, "dentro de la dirección del sindicato, algunos se sentían incómodos con la creciente alineación de Lane con algunos de los grupos de izquierda que se identificaban con la lucha de los trabajadores de Staley. Temían que su retórica estuviera alejando a otros miembros del sindicato y dividiendo la local".<sup>77</sup> A estos dirigentes se les escapaba la profundidad de la ira y la

---

<sup>72</sup> Sustar, "¿Un nuevo movimiento?", 24.

<sup>73</sup> Franklin, *Three Strikes*, 283.

<sup>74</sup> Christopher Wills, "UAW OKs 6-Year Caterpillar Contract", Associated Press, 23 de marzo de 1998; "Union to Drop 441 Unfair Labor Practice Charges for Contract at Caterpillar", *Labor Notes* (marzo de 1998).

<sup>75</sup> Franklin, *Three Strikes*, \76-77.

<sup>76</sup> *Ibidem*, 175.

<sup>77</sup> Franklin, *Three Strikes*, 176.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

amargura de clase, acumuladas durante casi dos décadas, que por fin habían empezado a traducirse en acción. Una capa de trabajadores empezaba a llegar a la conclusión de que la única forma de cambiar la situación laboral era que los trabajadores tomaran cartas en el asunto. Por ejemplo, Robert Borders, trabajador de Bridgestone/Firestone, argumentaba en el periódico de uno de esos "grupos de izquierda":

Trabajo para una empresa que me trata como a un perro. Eso me hace querer contraatacar. Hace que me desagrade la gente que me está haciendo esto. Y al final, si siguen haciendo esto en todo el país, va a haber una revolución. No pretendo parecer radical ni descabellado, pero en este país está surgiendo un sentimiento subyacente de personas reprimidas y oprimidas, y algún día en el futuro eso va a explotar, porque no van a poder mantenerlo bajo control para siempre.<sup>78</sup>

336

Caterpillar se había propuesto destruir el sindicato, pero no lo consiguió. Como comentó George Boze, vicepresidente del Local 974 de Peoria, Illinois, en febrero de 1998: "La empresa ha convertido en radicales a mucha gente".<sup>79</sup> El contrato de 1998 no puso fin al conflicto, pero abrió un nuevo capítulo en la lucha. Un grupo de trabajadores de Caterpillar empezó a publicar un boletín, *Kick the Cat*, destinado a crear una red de activistas sindicales de base de diferentes plantas. Como se explicaba en el boletín:

Hemos soportado una larga y amarga lucha como miembros de la UAW en Cat y nuestras familias también. Hemos hecho muchos sacrificios y hemos perdido a muchos miembros en el camino. Nunca debemos olvidar que hemos sido víctimas de un empleador brutal y despiadado que no descansará hasta destruir a la UAW en Cat. Durante mucho tiempo, los dirigentes de la UAW han seguido patrones de negociación que han fracasado, y han fracasado estrepitosamente, en la protección de nuestros puestos de trabajo y en la provisión de los valores sindicales fundamentales exigidos por nuestra constitución ... La batalla con Cat es ganar o perder. No hay término medio.<sup>80</sup>

### ***"¡América a tiempo parcial no funciona!"***

En agosto de 1997, el sindicato Teamsters consiguió su primera gran victoria en décadas en una huelga contra United Parcel Service (UPS). El Presidente de IBT, Ron Carey, se había mostrado reacio a convocar una huelga de los ciento ochenta y cinco mil trabajadores de UPS, pero no tuvo más remedio después de que la dirección de UPS se negara a ceder al expirar el contrato nacional. En pocos días, Carey encabezó una cruzada contra la avaricia empresarial en nombre de millones de trabajadores.

---

<sup>78</sup> "Entrevista con Robert Borders", *Socialist Worker* (EE.UU.), septiembre de 1994.

<sup>79</sup> Carl Quintanilla y Robert L. Rose, "Caterpillar-UAW Feud Drags On", *Wall Street Journal*, 24 de febrero de 1998.

<sup>80</sup> Citado en Sharon Smith, "Kick the Cat", *Socialist Review* (UK) 218 (abril de 1998).

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

La huelga de UPS no sólo fue la primera huelga nacional de cualquier tipo en catorce años, sino también la primera huelga en generaciones que obtuvo un amplio apoyo popular. A las dos semanas de la huelga, los sondeos de opinión mostraban que el apoyo a los huelguistas superaba al apoyo a la dirección por un margen de dos a uno. El encuestador Daniel Yankelovich afirmó: "Esta huelga es un acontecimiento de concienciación. Lo que ocurre a menudo es que un acontecimiento como éste centra de repente e inesperadamente la atención en algo que está en la mente de la gente y convierte sus preocupaciones en una cuestión política."<sup>81</sup> Incluso el *Wall Street Journal* se vio obligado a admitir a regañadientes: "La huelga, extrañamente popular entre los inconvenientes, cuenta con un amplio apoyo público".<sup>82</sup>

337

Antes de la huelga, los medios de comunicación apenas prestaban atención a la difícil situación de los trabajadores mal pagados. Pero durante dos breves semanas, las reivindicaciones de los huelguistas de UPS aparecieron en la portada de todos los periódicos y como las noticias más importantes en prácticamente todas las emisiones. Millones de telespectadores vieron a un triunfante Ron Carey salir de las negociaciones para declarar la victoria el 18 de agosto: "Esta lucha con UPS demuestra lo que los trabajadores pueden conseguir cuando se mantienen unidos". Los telespectadores también vieron cómo el negociador jefe de UPS, que había declarado arrogantemente al comienzo de la huelga que la empresa no se apartaría de su "última, mejor y definitiva oferta", admitía avergonzado que UPS había cedido a la mayoría de las demandas del sindicato.<sup>83</sup>

UPS obtuvo más de 1.100 millones de dólares de beneficios en 1996, ocupando el puesto trigésimo séptimo en la lista Fortune 500 —por delante de Coca-Cola— y era un símbolo evidente de la desvergonzada codicia de las empresas estadounidenses. UPS había duplicado con creces sus beneficios desde 1992, aunque los salarios reales de su plantilla a tiempo completo no habían aumentado desde 1987. Además, la empresa dependía cada vez más de los trabajadores a tiempo parcial, que representaban el 60% de su plantilla en 1997, frente al 42% diez años antes. El salario inicial a tiempo parcial de UPS en , de entre 8 y 9 dólares la hora, no había aumentado desde 1982. Incluso después de dos años de empleo, los trabajadores a tiempo parcial seguían ganando tan sólo 9 dólares la hora, en comparación con los 20 dólares que cobraban los trabajadores a tiempo completo.<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> Louis Uchitelle, 'Strike Points to Inequality' in 2-Tier Job Market', *New York Times*, 8 de agosto de 1997.

<sup>82</sup> Christina Duff, "We Are So Attached to Our UPS Man, We Feel for Him," *Wall Street Journal*, 14 de agosto de 1997.

<sup>83</sup> Brian Jenkins y Lou Waters, "Long-time Union Vet Carey Wins Results, Applause Once More," CNN, 20 de agosto de 1997; Dave Murray, negociador jefe de UPS en Washington, DC, conferencia de prensa, "Teamsters Union and UPS Have Made a Tentative Agreement," CNN, 19 de agosto de 1997.

<sup>84</sup> Deepa Kumar, *Outside the Box: Corporate Media, Globalization, and the UPS Strike* (Urbana

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

La situación de la plantilla de UPS reflejaba aproximadamente la de los trabajadores de todo Estados Unidos, y el lema de la , "¡La América a tiempo parcial no funciona!", resonó en amplias franjas de la clase trabajadora. Como comentó Deepa Kumar, "lo verdaderamente notable en este contexto es cómo la huelga de UPS afectó a la cobertura mediática de las cuestiones económicas y abrió un espacio para la deliberación sobre cuestiones de desigualdad económica y ".<sup>85</sup> Bob Herbert, columnista *del New York Times*, llegó a calificar la huelga de UPS de "rebelión de los trabajadores", "la respuesta airada y de puño en alto del frustrado trabajador estadounidense, una revuelta contra el despiadado trato que reciben los trabajadores por parte de tantas poderosas corporaciones".<sup>86</sup>

338

La dirección de UPS estaba financieramente mucho mejor preparada para una huelga que el sindicato Teamsters, que se vio obligado a pedir dinero prestado a otros sindicatos para pagar a los trabajadores sólo 55 dólares semanales en concepto de indemnización por huelga. La dirección contrató a policías fuera de servicio para acosar y, si se presentaba la oportunidad, golpear a los huelguistas. Pero la enorme fortuna de UPS no podía comprar la simpatía del público. Su hábil equipo de relaciones públicas publicó anuncios a toda página en los periódicos pidiendo al sindicato Teamsters que permitiera a los trabajadores votar "democráticamente" sobre la oferta de la dirección y persuadió a la Asociación Nacional de Fabricantes para que exigiera a Clinton que interviniera para detener la huelga y evitar un desastre económico. Ambos planes fracasaron.<sup>87</sup>

Ron Carey señaló rápidamente que los miembros del sindicato estaban "votando" contra UPS al respetar la línea de piquete por un margen de más del 95 por ciento. Clinton, por su parte, a pesar de las peticiones diarias de UPS y otros intereses empresariales para que interviniera en la huelga, se mostró abiertamente poco entusiasta ante la perspectiva de hacerlo. Habría tenido que invocar la legislación Taft-Hartley, utilizada por última vez por Carter contra la huelga nacional de mineros de 1978. De hecho, en una encuesta Gallup de mediados de agosto, el 75% de los encuestados dijo que Clinton no debía intervenir para detener la huelga.<sup>88</sup>

Dos semanas después de iniciada la huelga, UPS funcionaba a menos del 10% de su capacidad normal y afirmaba estar perdiendo 50 millones de dólares al día con su plantilla de esquirols, compuesta principalmente por directivos.<sup>89</sup> Mientras Carey dirigía la huelga de UPS de la forma habitual, sin enfrentamientos, los piquetes volantes de Chicago cerraron las operaciones en rascacielos como la Torre Sears y el

---

Champaign: University of Illinois Press, de próxima publicación).

<sup>85</sup> Ibid.

<sup>86</sup> Bob Herbert, "A Workers' Rebellion", *New York Times*, 7 de agosto de 1997.

<sup>87</sup> Sharon Smith, "A crusade against corporate greed", *Socialist Review* (UK) 211 (sept. 1997).

<sup>88</sup> Encuesta USA Today/CNN/Gallup citada en David Field, "Poll: 55% Support Strikers at UPS," *MS71 Today*, 15 de agosto de 1997.

<sup>89</sup> Robert A. Rosenblatt, "Teamsters, UPS Hint at Progress", *Chicago Sun-Times*, 18 de agosto de 1997.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Edificio Amoco, sacando a todos los conserjes de los edificios y a otros trabajadores sindicales hasta que la dirección accedió a negarse a aceptar paquetes de los esquirols de UPS. Los piquetes de Somerville, Massachusetts, y Warwick, Rhode Island, estallaron en enfrentamientos con la policía, cuando cientos de trabajadores intentaron impedir que los camiones cruzaran el piquete.<sup>90</sup> Si UPS hubiera intentado reanudar sus operaciones terrestres con una plantilla de esquirols, probablemente se habrían producido más enfrentamientos.

339

Al igual que en Detroit y Decatur, miembros de sindicatos de diversas profesiones visitaron regularmente los piquetes. En Nueva York, más de mil miembros del sindicato Communications Workers of America (CWA) se unieron a los piquetes el 7 de agosto, coreando: "¡Big Brown, ciérralo!". Cuando los huelguistas dieron las gracias a los trabajadores del CWA, uno respondió: "No, gracias a *vosotros*. Lucháis por todos nosotros".<sup>91</sup> La Asociación Independiente de Pilotos (IPA), que representa a los pilotos de UPS —cuyo propio contrato sindical llevaba meses en el limbo— honró las líneas de piquete de los Teamsters durante toda la huelga. "Esta aerolínea estará cerrada hasta que nos deis el visto bueno para volver", prometió el piloto de UPS Rich Henry en una concentración de apoyo.<sup>92</sup>

Una vez finalizada la huelga, los periódicos se llenaron de fotos de los huelguistas celebrando su victoria. La huelga de los Teamsters marcó la primera gran victoria huelguística desde la derrota de PATCO en 1981, y señaló el camino a seguir para el movimiento obrero en su conjunto. "Acaba con el síndrome PATCO. Se acabó un periodo de 16 años en el que una huelga era sinónimo de derrota y desmoralización", argumentó el historiador laboral Nelson Lichtenstein.<sup>93</sup> El conductor de UPS Robert Ridley dijo en Austin, Texas: "Esto fue el trabajo contra la América Corporativa".<sup>94</sup> Y los trabajadores ganaron.

### *La caída de Carey*

Sin embargo, apenas un año después de que Carey llevara la huelga de UPS a la victoria, fue destituido de su cargo y expulsado de la IBT. Una comisión gubernamental tomó esta medida basándose en acusaciones de corrupción contra

---

<sup>90</sup> Bernard J. Wolfson et al., "15 Arrested as Cops Clash with Striking UPS Workers," *Boston Herald*, 6 de agosto de 1997; C. Eugene Emery Jr., "UPS Strike Hits Home," *Providence Journal-Bulletin*, 5 de agosto de 1997.

<sup>91</sup> Smith, "Cruzada contra la codicia corrupta".

<sup>92</sup> Ibid

<sup>93</sup> Steven Greenhouse, "Una victoria para los trabajadores, pero ¿hasta dónde llegará?". *New York Times*, 20 de agosto de 1997.

<sup>94</sup> Dirk Johnson, "Rank and File's Verdict: A Walkout Well Waged," *New York Times*, 20 de agosto de 1997.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Carey, que años más tarde fueron declaradas infundadas en un tribunal federal.<sup>95</sup> Oficialmente, se acusó a Carey de haber "incumplido su deber de investigación" cuando uno de los organizadores de su campaña presidencial de 1996 participó en un plan de intercambio financiero para canalizar dinero hacia la campaña de Carey.

Carey no fue acusado de participar en el trato turbio, sino simplemente de no saberlo. Sin embargo, este tipo de transacciones son "habituales" en el mundo de la burocracia sindical estadounidense. La comisión reconoció, de hecho, que el oponente de Carey, James Hoffa, Jr. (hijo del famoso mafioso), era sospechoso de irregularidades cuando afirmó haber recibido 2 de dólares en billetes pequeños procedentes de partidas de bingo y ventas de pasteles. Sin embargo, la comisión decidió no sancionar a Hoffa, que ganó la presidencia de los Teamsters en la repetición de las elecciones.

340

A la edad de sesenta y dos años, a Carey se le prohibió afiliarse al sindicato al que había pertenecido desde su primer empleo en UPS en 1956. En realidad, la expulsión de Carey de la IBT fue un acto de venganza de la patronal y un intento de aplastar un movimiento obrero en ascenso eliminando a uno de sus principales dirigentes. También contribuyó a desacreditar a un reformista sindical, ya que Carey ganó la presidencia del sindicato Teamsters en 1991 al frente de un movimiento democrático de reforma. Los republicanos del Congreso, por no hablar de la dirección de UPS, abrazaron abiertamente el regreso del sindicato Teamsters al imperio de Hoffa. El senador Orrin Hatch predijo: "Hoffa va a ser el líder sindical del siglo XXI".<sup>96</sup>

### *Cierre de General Motors*

En 1995, la afiliación sindical en las fábricas de piezas de automóviles había descendido a sólo el 18%, frente al 70% de 1976.<sup>97</sup> Sin embargo, en 1998, los trabajadores de UAW fueron capaces de paralizar General Motors en una huelga de 54 días.<sup>98</sup> GM obtuvo unos beneficios netos récord de 1.600 millones de dólares en el primer trimestre de 1998, pero su productividad seguía estando por detrás de la de sus competidores.<sup>99</sup> En 1997, GM obtuvo 850 dólares de beneficios por cada coche que produjo; la cifra de Ford fue de 1.520 dólares por coche. Por esta razón, la

---

<sup>95</sup> Lee Sustar, "El movimiento obrero: State of Emergency, Signs of Renewal", *International Socialist Review* 34 (marzo-abril de 2004): 39.

<sup>96</sup> Citado en Sharon Smith, "A Striking Contrast", *Socialist Review* (UK) 222 (agosto-septiembre de 1998).

<sup>97</sup> Simon Head, "The New, Ruthless Economy", *New York Review of Books* 43, no. 4 (29 de febrero de 1996): 47.

<sup>98</sup> James R. Healey, "Huelga de GM: It's Over", *USA Today*, 29 de julio de 1998.

<sup>99</sup> Robert L. Simison, "GM Profit Falls 11% Due to Asia, Sale of Hughes Defense Assets," *Wall Street Journal*, 20 de abril de 1998.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

dirección de General Motors alegó pobreza para justificar el recorte de puestos de trabajo —casi ochenta mil en los seis años anteriores— de un total norteamericano de trescientos setenta mil. En total, se habían cerrado veintisiete fábricas, mientras que GM anunciaba que planeaba cerrar aún más.<sup>100</sup>

341

El 5 de junio de 1998, noventa y doscientos miembros de la UAW se declararon en huelga en dos plantas de piezas de automóviles de Flint para protestar por la decisión de GM de enviar trabajo sindical a proveedores externos de otros lugares de Estados Unidos y México. GM provocó una de las huelgas cuando la dirección trasladó maquinaria para un nuevo modelo de automóvil fuera de la planta, dando a entender que el nuevo modelo se fabricaría en otro lugar. En pocas semanas, la huelga provocó el cierre de veintisiete de las veintinueve plantas de montaje de GM en Norteamérica, lo que obligó a GM a despedir a 192.000 trabajadores y costó a la empresa más de 2.000 millones de dólares durante los cincuenta y cuatro días de huelga. Aunque el sindicato no obtuvo una victoria clara, el acuerdo mantuvo el statu quo hasta el convenio nacional de 1999. Sin duda, GM no ganó, lo que fue en sí mismo una victoria tras dos décadas de concesiones. Simbólicamente, la dirección de GM se vio obligada a trasladar la maquinaria impugnada de nuevo a la planta, mientras los trabajadores permanecían cogidos del brazo en la línea de piquete cantando "Solidaridad para siempre".<sup>101</sup>

Al igual que los trabajadores de UPS un año antes, los trabajadores del automóvil de Flint demostraron el enorme poder del arma de la huelga incluso contra las empresas más rentables. Sin embargo, los principales medios de comunicación declararon repetidamente que la huelga era la técnica anticuada de un movimiento obrero obsoleto. *El New York Times* llegó a concluir que la huelga de Caterpillar proporcionaba "una cruda demostración de la creciente inutilidad de un arma con la que antaño los sindicatos podían paralizar industrias enteras para promover los intereses de sus miembros."<sup>102</sup>

### *La batalla de Seattle*

Cuando treinta mil sindicalistas y ecologistas se manifestaron contra la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el centro de Seattle el 30 de noviembre de 1999, portando pancartas y coreando contra los "chupasangres empresariales", dieron voz a la rabia hirviente que sienten millones de personas en Estados Unidos y en todo el mundo. Miles de manifestantes se alzaron en armas

---

<sup>100</sup> Warren Brown y Frank Swoboda, "At GM, a Stalled Revolution", *Washington Post*, 12 de julio de 1998.

<sup>101</sup> Associated Press, Brian S. Akre, "GM-UAW Strike Talks Press into Morning", 27 de julio de 1998; Reuters News Service, "GM Returns Machinery to Plant", *Sr. Louis Post—Dispatch*, 27 de julio de 1998.

<sup>102</sup> Peter T. Kilborn, "Caterpillar Workers Forced to Crawl", *New York Times*, 5 de diciembre de 1995.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

durante horas, impidiendo a los funcionarios entrar en el centro de conferencias y retrasando el comienzo de la reunión.<sup>103</sup> Cientos de trabajadores portuarios de Seattle convocaron una huelga de un día el 30 de noviembre y bloquearon las puertas del centro de conferencias de la OMC. Más de noventa y seiscientos estibadores de toda la costa oeste se declararon en huelga en solidaridad con sus hermanos y hermanas del sindicato de Seattle.<sup>104</sup>

Atrapado en su habitación de hotel. El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, faltó a su discurso programado. La Secretaria de Estado, Madeleine Albright, también fue apartada de la agenda. El gobernador de Washington declaró el estado de emergencia y el alcalde de Seattle, Paul Schell, llamó a la Guardia Nacional para reprimir a los manifestantes. Schell declaró "zona prohibida la protesta" el centro de Seattle, en torno a las negociaciones de la OMC, y prometió que se detendría a todo aquel que se encontrara en la zona después del toque de queda de las 19.00 horas: <sup>105</sup>

Las autoridades municipales culparon a los "hooligans" —un pequeño número de anarquistas que rompieron escaparates— de iniciar la violencia. Pero fue la abrumadora demostración de fuerza policial desatada por los funcionarios del gobierno, y no los manifestantes, lo que convirtió la ciudad de Seattle en un escenario de batalla durante tres días, hasta que finalizaron las conversaciones de la OMC el 3 de diciembre. La policía disparó balas de goma, lanzó granadas de percusión y roció con gas pimienta a miles de manifestantes, mientras los vehículos blindados de transporte de personal recorrían las calles, lanzando gases lacrimógenos y aterrorizando a barrios residenciales enteros hasta altas horas de la noche. Los manifestantes coreaban "El mundo entero está mirando" mientras eran rociados con gas pimienta por la policía de Seattle. Al final del segundo día, más de seiscientos manifestantes habían sido detenidos y encarcelados. Bill Capowski, testigo presencial del Center for Campus Organizing, declaró: "A la 1 de la madrugada, hora del Pacífico, varios barrios siguen... inundados de policías que corren por sus calles y lanzan botes de gas lacrimógeno... vecinos normales, no políticos, de mediana edad, residentes, están en la calle, con sus hijos viéndolos por la ventana, gritando a la policía que se vaya a casa, mientras les arden los ojos y la garganta [por el gas lacrimógeno]".<sup>106</sup>

---

<sup>103</sup> Robert Evans, "WTO Chief Says Protesters Working Against Poor", Reuters News, 30 de noviembre de 1999; véase también "Organizing to Fight Corporate Greed: The Battle in Seattle", *Socialist Worker*, 10 de diciembre de 1999.

<sup>104</sup> Rick DelVecchio y Stacy Finz, "Dockworkers Shut Down Oakland Port", San Francisco Chronicle, 1 de diciembre de 1999.

<sup>105</sup> Robert Collier, "Turmoil in Seattle Streets," *San Francisco Chronicle*, 1 de diciembre de 1999; Patrick McMahon, "Seattle Police Chief Resigns in WTO Wake of Riots," *U.S.54 Today* 8 de diciembre de 1999; Rebecca Cook, "More Arrests at WTO Meeting," *Chicago Sun-Times*, 1 de diciembre de 1999.

<sup>106</sup> Carta de Bill Capowski. "La OMC y la historia real", 2 de diciembre de 1999. Konformist Newswire, [www.konformist.com/1999/wto/wtoreports.htm](http://www.konformist.com/1999/wto/wtoreports.htm)



## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Cientos de manifestantes —entre ellos sindicalistas, estudiantes y otros activistas— que habían sido detenidos durante la redada policial del 1 de diciembre seguían encarcelados dos días después. La policía lanzó botes de gas lacrimógeno contra los autobuses que transportaban a los manifestantes. Cuando los manifestantes llegaron a la cárcel, la policía se centró en algunos activistas y los recluyó en régimen de aislamiento. En el interior, los presos se organizaron como un solo grupo y se negaron a comparecer ante el tribunal hasta que liberaran a los que estaban incomunicados. Mientras tanto, varios miles de manifestantes pidieron su liberación fuera de la cárcel, en una manifestación espontánea de indignación. El último día de las negociaciones de la OMC, con los manifestantes aún encarcelados, el Consejo Laboral del Condado de King convocó una manifestación en el juzgado, dentro de la "zona de no protesta".<sup>107</sup>

343

Durante días, los periódicos de las ciudades de todo Estados Unidos publicaron en portada fotos de la violencia. Los periódicos se sintieron obligados a documentar las pruebas contra la OMC, de modo que la gente de a pie pudiera leer en un solo artículo cómo la OMC prohibía a Sudáfrica producir medicamentos contra el SIDA más baratos porque eran "propiedad intelectual" de las empresas farmacéuticas; cómo la noción de libre comercio de la OMC incluía el trabajo infantil y en talleres clandestinos; y cómo las empresas producían peligrosos alimentos modificados genéticamente para maximizar sus beneficios. La gente pudo ver por sí misma imágenes de las manifestaciones masivas de trabajadores, estudiantes y ecologistas. Las noticias de televisión mostraron imágenes de la policía antidisturbios, lanzando gases lacrimógenos y pateando a manifestantes pacíficos, así como imágenes de saqueos y robos en McDonald's y Gap.

Las principales noticias no dejaban lugar a dudas de que el objetivo de la policía no eran los anarquistas, sino los miles de manifestantes pacíficos que se habían alzado en armas para plantar cara a los funcionarios de la OMC. El *Chicago Tribune*, por ejemplo, escribió: "cuando más de 35.000 personas se habían congregado en las calles de la Ciudad Esmeralda y empezaban a cumplir su objetivo, la policía, ataviada con equipo antidisturbios, disparó gases lacrimógenos para controlar a la multitud y mantener la conferencia a tiempo. Al principio, la policía permitió que los vándalos y saqueadores deambularan impunemente por las calles, porque estaban a manzanas del centro de convenciones".<sup>108</sup>

344

La columnista *del Chicago Tribune* Mary Schmich fue directa. Escribió: "Gente que la semana pasada nunca había oído hablar de la Organización Mundial del

---

<sup>107</sup> Véase Alexander Cockburn y Jeffrey St. Clair, *Five Days That Shook the World: Seattle and Beyond* (Nueva York: Verso, 2000); Lee Sustar, "Organizing to fight corporate greed: Hie battle in Seattle", *Socialist Worker (US)*, 10 de diciembre de 1999.

<sup>108</sup> David Mendell y David Greising, "Seattle Cops Retake Streets: Anatomy of a Riot", *Chicago Tribune*, 2 de diciembre de 1999.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Comercio se pregunta ahora, con razón, ¿quiénes son estos tipos del comercio? ¿Y si realmente dirigen el mundo a nuestras espaldas? Personas que no suelen prestar atención a las noticias empresariales hablan de repente del trabajo infantil, los abusos medioambientales y los bajos salarios en países que no podrían encontrar en un mapa".<sup>109</sup> Una encuesta de *BusinessWeek* realizada durante las protestas de Seattle reveló que el 52% de los estadounidenses apoyaba a los manifestantes.<sup>110</sup>

El clamor contra la OMC cambió el terreno ideológico de la sociedad. Las manifestaciones y enfrentamientos, ampliamente televisados y difundidos, sirvieron para recordar que la protesta era urgente y eficaz. En una de las luchas antirracistas que surgieron posteriormente, en enero, cuarenta y seis mil manifestantes, en su mayoría negros, se manifestaron frente al capitolio del estado de Carolina del Sur, exigiendo que el estado dejara de enarbolar la bandera confederada; muchos de ellos llevaban pancartas con el lema "Tu herencia es mi esclavitud".<sup>111</sup>

### Crece la desigualdad en la "economía milagro"

La recuperación económica de principios de los noventa se convirtió en un largo auge que duró hasta el final de la presidencia de Clinton. A medida que el boom entraba en su séptimo año consecutivo, los economistas se parecían mucho a sus predecesores de los años veinte al describir el boom como un nuevo tipo de "economía milagro". "Desde los consejos de administración hasta las salas de estar y desde las oficinas gubernamentales de hasta los parques, está surgiendo un nuevo consenso", afirmaba entusiasmado el *Wall Street Journal*: "El gran ciclo económico ha sido domado".<sup>112</sup> Clinton alardeó: "La economía de Estados Unidos es la más fuerte que ha tenido en una generación", señalando que la economía había "añadido 12,3 millones de nuevos puestos de trabajo desde que 1 asumió el cargo, y el desempleo lleva ya casi tres años por debajo del 6 por ciento".<sup>113</sup> Cuando la tasa de desempleo descendió al 4,9% en mayo de 1997, más baja que en cualquier otro momento desde 1973, los redactores de *BusinessWeek* apenas pudieron contenerse, balando: "¿Está esta economía en racha, o qué?".<sup>114</sup>

---

<sup>109</sup> Mary Schmich, "WTO Protests Catch Attention of Dozing Nation," *Chicago Tribune*. Diciembre de 1999.

<sup>110</sup> Citado en Kumar, *Outside the Box*.

<sup>111</sup> David Firestone, "46.000 March on South Carolina Capitol to Bring Down Confederate Flag," *New York Times*, 18 de enero de 2000.

<sup>112</sup> Jacob Schlesinger, "Scary Optimism: The Business Cycle Is Tamed, Many Say, Alarming Some Others," *Wall Street Journal*, 15 de noviembre de 1996.

<sup>113</sup> David Wessel y David Schlesinger, "U.S. Economy's Report Card: Not All A's," *Wall Street Journal*, 5 de mayo de 1997; Hubert Herring, "Diary," *New York Times*, 8 de junio de 1997.

<sup>114</sup> James C. Cooper y Kathleen Madigan, "Enjoy the Ride, But Keep Your Seat Belt Fastened; Labor Costs Will Stay Subdued Only If the Economy Slows," *BusinessWeek* 3526 (12 de mayo de 1997).

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Como comentaron Joel Geier y Ahmed Shawki sobre la aparición de Clinton en la reunión del G-7 (más Rusia) en 1997,

345

Bill Clinton aprovechó la ocasión para pavonearse ante los medios de comunicación y compartir su sabiduría en materia económica. El *Chicago Tribune* informó: "Sonando como Ronald Reagan una década antes, el Presidente Clinton dio una conferencia económica de libre mercado... a otros líderes mundiales temerosos de las protestas de los votantes a los recortes presupuestarios y a un comercio más libre". Se animó a los demás miembros del G-7 a emular la estrategia empleada por la clase dirigente estadounidense de recortar salarios y prestaciones sociales, aumentar las tasas de explotación, maximizar los beneficios y desarrollar una ventaja en los mercados mundiales.<sup>115</sup>

El constante bajo nivel de desempleo no aportó seguridad económica a los trabajadores en la década de 1990. En 1997, casi el 30% de todos los trabajadores de EE.UU. tenían empleos que no eran regulares a tiempo completo. Los trabajadores despedidos o reducidos ganaban una media del 13% menos en su siguiente empleo, y más de una cuarta parte perdieron el seguro médico proporcionado por la empresa. En 1990, los empleados del sector manufacturero estadounidense trabajaban 320 horas más —el equivalente a dos meses— que los trabajadores del sector manufacturero de Alemania Occidental o Francia.<sup>116</sup> Sin embargo, la familia típica de una pareja casada trabajaba 247 horas, más de seis semanas más al año en 1996 que en 1989. Los afroamericanos de las familias casadas trabajaban casi quinientas horas más al año que las familias blancas en 1996, lo que demuestra las consecuencias de las disparidades salariales entre negros y blancos debidas al racismo.<sup>117</sup>

Pero ni siquiera trabajar más horas proporcionaba seguridad financiera a las familias de clase trabajadora, que se veían obligadas con mayor frecuencia a pedir dinero prestado sólo para pagar sus facturas. Los niveles de endeudamiento personal habían alcanzado su punto más alto de la historia, empujando cada vez a más "familias típicas estadounidenses" hacia la bancarrota. No es exagerado decir que la economía milagro se construyó sobre las espaldas de la clase trabajadora.

La oleada de recortes de personal en las empresas durante la recesión de principios de los noventa continuó en el boom económico que la siguió. En 1993, los puestos de trabajo perdidos por reducción de plantilla alcanzaron la cifra récord de seiscientos mil. Sólo durante el mes de enero de 1994, las empresas anunciaron la supresión de 104.000 puestos de trabajo por reducción de plantilla. De los trabajadores que perdieron su empleo entre 1990 y 1992, el 12% abandonó la

---

<sup>115</sup> Joel Geier y Ahmed Shawki, "Contradictions of the 'Miracle' Economy", *International Socialist Review* 2, (otoño de 1997): 6.

<sup>116</sup> Juliet Schorr, *The Overworked American* (Nueva York: Basic Books, 1991), 2.

<sup>117</sup> Lawrence Mishel, Jared Bernstein y John Schmitt, *The State of Working America, 2000-2001*, Economic Policy Institute. (Ithaca: Cornell University Press, 2001)

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

población activa, y otro 17% seguía en paro dos años después. Del 71% que encontró un nuevo empleo, el 31% tuvo que aceptar un recorte salarial del 25% o más, mientras que el 31% aceptó un recorte salarial de hasta el 25%. Sólo el 37% encontró nuevos empleos con salarios comparables. Por ejemplo, de los despedidos de RJR Nabisco en 1993, el 72% encontró un nuevo empleo con un salario medio equivalente al 47% del anterior.<sup>118</sup> La proporción de empleos que pagaban menos que un "salario de nivel de pobreza" se mantuvo igual entre 1989 y 1997, haciendo prácticamente imposible que las familias pobres salieran de la pobreza, por muchas horas que trabajaran.

346

Una encuesta realizada en mayo de 1997 por el *Wall Street Journal* informaba de que el 46% de los trabajadores estaban "frecuentemente preocupados" por la posibilidad de perder su empleo, frente al 31% en 1992.<sup>119</sup> Como admitió John A. Challenger, vicepresidente ejecutivo de Challenger Gray, "las empresas recurren a la reducción de plantilla para controlar las presiones salariales".<sup>120</sup> Mientras tanto, la productividad manufacturera creció una media del 1,7% anual a mediados de los noventa, frente al 2,9% durante el boom de la posguerra.<sup>121</sup>

En 1996, seis años después de la "economía milagro", los ingresos semanales medios en dólares constantes eran un 19% inferiores a los de 1973, pasando de 315 a 256 dólares.<sup>122</sup> Thurow observó: "[E]sta es la primera vez, desde que se empezó a recopilar datos sobre la renta, que la mediana de los salarios reales de los varones estadounidenses ha descendido sistemáticamente durante un período de veinte años. Y nunca antes la mayoría de los trabajadores estadounidenses habían sufrido reducciones salariales reales mientras aumentaba el producto interior bruto (PIB) per cápita."<sup>123</sup> El economista David Gordon documentó que la producción bruta real per de la economía estadounidense era un 53% mayor en 1994 que en 1973, aunque el salario real por hora era cuatro céntimos inferior.<sup>124</sup>

Según el extenso informe del Economic Policy Institute, *The State of Working America 2000-2001*, la renta familiar media en 1996 era 1.000 dólares inferior a la de en 1989. El informe de Ute señalaba sobre el auge económico de los 90: "Sólo los beneficios empresariales, el mercado de valores y la remuneración de los altos ejecutivos van mejor que en el pasado". Su autor, John Schmitt, concluía: "El boom bursátil no ha rescatado a las familias trabajadoras. La mayoría de los

---

<sup>118</sup> Thurow, "Casi en todas partes", 386-88.

<sup>119</sup> Carl Quintanilla, "Semana de trabajo: Getting Fired", *Wall Street Journal*, 27 de mayo de 1997.

<sup>120</sup> Aaron Bernstein, "Comentario: Who Says Job Anxiety Is Easing?" *Business Week* 3521 (7 de abril de 1997), citado en Geier y Shawki, "Contradictions of the 'Miracle' Economy", 22.

<sup>121</sup> Geier y Shawki, "Contradictions of the 'Miracle' Economy", 7.

<sup>122</sup> Marc Miringoff y Marque-Luisa Miringoff, *The Social Health of the Nation: How America Is Really Doing* (Oxford: Oxford University Press, 1999), 92.

<sup>123</sup> Thurow, "Casi en todas partes", 383

<sup>124</sup> Gordon, *Fat and Mean*, 20.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

estadounidenses no poseen acciones de ningún tipo, y los que las poseen suelen tener muy pocas". El 90% del valor de todas las acciones permaneció en manos del 10% de los hogares más ricos.

347

El salario medio de los directivos de empresas (CEO) se duplicó entre 1989 y 1997, mientras que los salarios reales de los trabajadores cayeron un 3,1% —un 6,7% en el caso de los hombres y sólo un 0,8% en el de las mujeres— en el mismo periodo. Los descensos salariales fueron peores entre los trabajadores principiantes, cuyos salarios reales por hora cayeron un 7,4% entre los hombres y un 6,1% entre las mujeres. Cuando se incluyen en el cálculo prestaciones como el seguro médico, la caída fue más pronunciada. El número de empresas que ofrecen cobertura sanitaria descendió un 4,2% —y un 7,8% en el caso de los trabajadores varones— entre 1989 y 1997.<sup>125</sup>

A pesar del auge económico, la desigualdad creció prácticamente sin interrupción a lo largo de la década de 1990. Aunque Clinton se había quejado en la campaña de 1992 de que los directores generales estadounidenses "se pagaban a sí mismos 100 veces más que a sus trabajadores", esa cifra aumentó a 209 veces en 1997.<sup>126</sup> La proporción de riqueza en manos de los más ricos

1 por ciento de las familias aumentó del 37,4 por ciento del total nacional en 1989 al 39,1 por ciento en 1997. Sin embargo, los impuestos anuales pagados por el 1% de las familias más ricas disminuyeron en 36.710 dólares entre 1977 y 1997. De hecho, en 2004, Associated Press informó: "La mayoría de las empresas estadounidenses y extranjeras que operan en Estados Unidos no pagaron impuestos sobre la renta entre 1996 y 2000."<sup>127</sup> La auditoría, realizada por la Oficina General de Contabilidad, descubrió que el 61 por ciento de las corporaciones estadounidenses y el 71 por ciento de las extranjeras no pagaron impuestos sobre la renta.<sup>128</sup> En 2000, el 94% de las empresas estadounidenses y el 89% de las extranjeras pagaron menos del 5% de sus ingresos totales en impuestos.<sup>129</sup>

348

Sin embargo, la administración Clinton parecía ajena al aumento de la desigualdad de clases durante todo el auge. Gordon recordó un informe de abril de 1994 sobre la recuperación económica elaborado por un asesor económico de Clinton, en el que "aplaudía la continua contención de los tipos de interés por parte de la Reserva Federal y los mercados y señalaba con orgullo el tibio ritmo de la inflación". Luego, sin comentarios, el asesor "proyectó un crecimiento real de los

---

<sup>125</sup> Véase Economic Policy Institute, *State of Working America, 2000-2001*,

<sup>126</sup> Marc Cooper, "The Heartland's Raw Deal: How Meatpacking Is Creating a New Immigrant Underclass", *Nation* 264, no. 4 (3 de febrero de 1997).

<sup>127</sup> Informe de la Oficina de Contabilidad del Gobierno citado en Associated Press, "Most Corporations Paid No U.S. Taxes in Late 1990s", 2 de abril de 2004.

<sup>128</sup> Associated Press y Reuters, "Washington in Brief", *Washington Post*, 3 de abril de 2004.

<sup>129</sup> Ibid.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

salarios en 1994 del cero por ciento". Gordon comentó esta aparente falta de preocupación por los salarios "de un asesor económico clave del presidente que había prometido, en su mensaje económico inicial al Congreso, que 'nuestro plan económico corregirá las desigualdades de la década de 1980'".<sup>130</sup>

### *Por amor a Enron*

El consejero delegado de Enron, Kenneth Lay, era amigo íntimo de George W. Bush y estaba firmemente establecido en los círculos políticos del Partido Republicano. Cockburn y Silverstein señalaron: "Tal vez sea una mera coincidencia, simplemente el funcionamiento normal del comité ejecutivo de la burguesía, pero a Enron le ha ido notablemente bien durante los años de Clinton." Como Cockburn y Silverstein señalaron del Secretario del Tesoro de Clinton, Robert Rubin,

Poco después de que Clinton eligiera a Hint para dirigir el CNE, Rubin envió una carta, escrita con papelería de Goldman Sachs, a cientos de antiguos clientes empresariales, en la que decía que "esperaba seguir trabajando con ustedes en mi nuevo cargo". Uno de los destinatarios de la carta fue el gigante del gas natural Enron, que figuraba en la declaración de la situación financiera de Rubin de 1993 como una de las 44 empresas con las que había tenido "contactos significativos" mientras trabajaba en Goldman Sachs.<sup>131</sup>

En marzo de 1994, los ejecutivos de Enron formaban parte del séquito de veintiocho empresas del Secretario de Comercio Ron Brown cuando éste viajó a Rusia. En el viaje, Enron llegó con éxito a un acuerdo para "desarrollar nuevos mercados europeos para el gas ruso". En noviembre de 1993, Enron llegó a un acuerdo de mil millones de dólares con Turquía para construir dos centrales eléctricas.

En mayo de 1994, funcionarios del Departamento de Estado de EE.UU. presionaron al dictador indonesio Mohamed Suharto para que Enron construyera centrales eléctricas en ese país. En agosto de 1994, Enron llegó a un acuerdo de 2.500 millones de dólares para construir una central eléctrica en la India. Ese mismo mes, Enron acordó construir dos centrales eléctricas en Filipinas. Al mes siguiente, un representante de Enron formó parte de una comitiva de cincuenta ejecutivos que viajó a Pakistán con la Secretaria de Energía Hazel O'Leary. En noviembre, Enron consiguió un contrato para construir una central eléctrica en la provincia china de Hainan.<sup>132</sup>

349

El candidato presidencial del Partido Demócrata en 2004, John Kerry, también tuvo conexiones con Enron en la década de 1990, a través de su esposa Teresa Heinz. Ken Lay formaba parte del consejo de administración de la Fundación Heinz

---

<sup>130</sup> Gordon, *Fat and Mean*, 17.

<sup>131</sup> Cockburn y Silverstein, *Washington Babylon*, 293.

<sup>132</sup> Ibid.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

y estaba a cargo de la labor de la Fundación en materia de calentamiento global. Incluso después de que el hundimiento financiero de Enron en diciembre de 2001 sacara a la luz el saqueo sistemático y descarado de los mercados energéticos por parte de la empresa, la Fundación Heinz emitió esta declaración de apoyo: "Sean cuales sean los problemas que tuvo en Enron, Ken Lay gozaba de una buena reputación en la comunidad ecologista por ser un hombre de negocios sensible con el medio ambiente. Cuando alguien hace algo mal en una parte de su vida, no significa que no pueda hacer el bien en otra parte de su vida".<sup>133</sup>

### *Rescates empresariales y quiebras personales*

Long-Term Capital Management era conocido como el "Rolls Royce" de los fondos de inversión de alto riesgo que saltaron a la fama en medio del frenesí de Wall Street de mediados de los noventa. Fundado en 1994 por un grupo especialmente arrogante de operadores de bonos de Wall Street, físicos, economistas galardonados con el Premio Nobel y programadores informáticos, los "científicos de cohetes" de Long-Term Capital —como se les llegó a conocer en Wall Street— afirmaban haber encontrado un método infalible para apostar sobre los precios de los bonos. Basaban su estrategia de apuestas en modelos informáticos y ecuaciones matemáticas que comparaban los precios actuales de bonos, acciones y divisas con sus valores históricos. A cambio de sus consejos, exigían una comisión de gestión del 2% y una comisión anual de "incentivo" del 25%. Más tarde, un redactor del periódico económico *Barron's* los describió como "acaudalados amos del universo que conducían un BMW, bebían Dom Perignon, iban de vacaciones a Vail, pasaban la semana en Hampton y vivían en Greenwich".<sup>134</sup>

350

El director general de Long-Term Capital, John W. Meriwether, logró estrelló en la década de 1980 como operador de bonos en Wall Street para Salomon Brothers. Es cierto que se vio obligado a abandonar después de que su departamento fuera sorprendido realizando operaciones en nombre de clientes que no sabían nada de ellas. En una ocasión, durante una partida de golf, compró una docena de langostas, les pegó números en el lomo y las enfrentó a sus compañeros de golf. Un libro de 1989, *Liar's Poker*, describe cómo Meriwether y su jefe de Salomon Brothers hicieron una apuesta de 10 millones de dólares sobre el número de serie de un billete de un dólar. Pero para los degolladores de Wall Street, estas muestras de arrogancia no hacían sino aumentar el estatus legendario de Meriwether.<sup>135</sup>

---

<sup>133</sup> Citado en Cockburn y St. Clair, *Dimes' Worth of Difference*, 213.

<sup>134</sup> Kathryn M. Welling, "Arriba y abajo de Wall Street: ¿Capitalismo de amiguetes?" *Barron's*, 28 de septiembre de 1998.

<sup>135</sup> Michael Lewis, *Póquer de mentirosos: Rising Through the Wreckage on Wall Street*, (Nueva York:

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Inversores acaudalados —entre ellos el gobierno de China y el Banco de Italia— hicieron cola para invertir el mínimo de 10 millones de dólares exigido por Long-Term Capital.<sup>136</sup> Aceptaron que las apuestas se mantuvieran en secreto, como exigía Meriwether, que tenía su sede lejos de Wall Street, en Greenwich (Connecticut). Gigantes financieros como Merrill Lynch, J. P. Morgan, Goldman Sachs y el mayor banco de Europa, el suizo UBS, concedieron préstamos gratuitos a Long-Term Capital, atraídos por sus elevados rendimientos: 20% en 1994, 43% en 1995 y 41% en 1996. En los tres primeros años, los inversores duplicaron con creces su dinero.<sup>137</sup>

Pero la fórmula de los científicos era errónea. Dos factores los desorientaron. En primer lugar, su fórmula se basaba en "valores históricos" y no predijo la posibilidad del colapso financiero masivo que comenzó el 17 de agosto de 1998, cuando Rusia devaluó su moneda y dejó de pagar parte de su deuda. Long-Term Capital había apostado masivamente a que los precios de los bonos estadounidenses a largo plazo bajarían y los de otros bonos subirían. Pero en lugar de ello, las tendencias fueron en la dirección opuesta: los inversores se retiraron de Rusia y huyeron a los llamados "refugios seguros" de los bonos del Tesoro estadounidenses, lo que hizo subir los precios. En segundo lugar, un número cada vez mayor de fondos de cobertura y otros fondos de inversión estaban haciendo las mismas apuestas utilizando fórmulas similares en los mismos mercados, y todos ellos trataron de retirarse al mismo tiempo.

351

Los fondos propios de Long-Term Capital ascendían a 4.100 millones de dólares el 1 de agosto, 2.300 millones el 1 de septiembre y se desplomaron a 600 millones el 21 de septiembre. En sólo cincuenta y cinco días, el 90% de su capital había desaparecido. Pero los banqueros que tanto habían prestado a Long-Term Capital en los años anteriores no iban a dejar que se hundiera. El Presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, explicó que, si Long-Term Capital quebraba, se produciría una "venta forzosa" de su gigantesca cartera de bonos en el mercado, lo que provocaría una caída de los precios y una subida de los tipos de interés, con repercusiones devastadoras en toda la economía mundial. La Reserva Federal de Nueva York organizó un rescate de emergencia el 23 de septiembre, en el que participaron una serie de prestamistas internacionales, entre ellos seis bancos, junto con Merrill Lynch y Goldman Sachs, que juntos aportaron 3.500 millones de dólares para mantener a flote la empresa. Pero lo único que consiguieron fue ganar algo de tiempo: según la mayoría de las estimaciones, no más de seis meses. El 9 de octubre, Long-Term Capital ya había gastado 1.900 millones de dólares del rescate.

---

Norton, 1989).

<sup>136</sup> Ben Laurance y Anthony Browne, "Panic Grips the Markets", *Observer* (Reino Unido), 4 de octubre de 1998; Peter Truell, "Fallen Star: The Managers", *New York Times*, 25 de septiembre de 1998; Steven Mufson, "What Went Wrong?", *Washington Post*, 27 de septiembre de 1998.

<sup>137</sup> Sharon Smith, "Up Like a Rocket", *Socialist Review* (UK) 224 (noviembre de 1998).



## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Merrill Lynch, que estimó sus pérdidas por la debacle de Long-Term Capital en 1.400 millones de dólares, anunció el 13 de octubre que reduciría su plantilla mundial en más de un 5%, eliminando 3400 puestos de trabajo.<sup>138</sup>

La semana después de que Long-Term Capital estuviera a punto de quebrar, el Congreso se dedicó a estudiar un proyecto de ley que endurece la ley de quiebras. "El Congreso está enviando un mensaje contundente de que no se debe permitir que nadie actúe de forma irresponsable y simplemente se lave las manos de las consecuencias, dejando que otros paguen el precio", dijo el demagogo republicano Dick Armey ante la Cámara de Representantes.<sup>139</sup> Sin embargo, Armey no dirigió su furia contra las setenta y una instituciones financieras que prestaron descuidadamente 90.000 millones de dólares a Long-Term Capital, permitiendo al fondo de cobertura utilizar su base de capital de apenas 4.000 millones de dólares para hacer apuestas por valor de 1,25 billones de dólares.<sup>140</sup>

La Cámara actuaba a instancias de las principales empresas de tarjetas de crédito y tomaba medidas enérgicas contra el creciente número de consumidores de a pie que se declaraban en quiebra personal tras quedar sepultados por las deudas. Según Tom Layman, economista jefe de Visa, los gigantes del crédito alegaban que las leyes de quiebra vigentes eran demasiado indulgentes con los consumidores: "bienestar a la carta" para los prestatarios.<sup>141</sup> El número de estadounidenses que se declararon en quiebra ascendió a 1,4 millones en 1997, un 400% más que en 1980.<sup>142</sup> Millones de personas que fueron despedidas o enfermaron recurrieron a los préstamos simplemente para pagar las necesidades y las facturas médicas.

352

En 2005, el Congreso logró finalmente aprobar una ley punitiva de quiebra personal. Aunque la inmensa mayoría de las quiebras personales se deben a facturas médicas, pérdida de empleo y divorcio, el Congreso se negó a hacer excepciones incluso para los soldados en activo y los veteranos, o los supervivientes del huracán Katrina. El senador republicano Charles Grassley despotricó durante el debate en el Congreso: "Las personas que tienen capacidad para pagar una parte o la totalidad de su deuda no deberían poder utilizar la quiebra como herramienta de planificación financiera para librarse de pagar su deuda impunemente, mientras que los estadounidenses honrados que se atienen a las reglas tienen que pagar la factura."<sup>143</sup>

Sin embargo, un estudio de la Universidad de Harvard demostró que durante los

---

<sup>138</sup> Ibid.

<sup>139</sup> Associated Press, Marcy Gordon, "House Passes Bill to Make Bankruptcy Less Easy", *Los Angeles Daily News*, 10 de octubre de 1998.

<sup>140</sup> Associated Press, "Critics Raise Questions About the Propriety of the Hedge Fund Rescue," *St. Louis Post-Dispatch*, 11 de octubre de 1998.

<sup>141</sup> Citado en David Cay Johnson, "Narrowing the Bankruptcy Escape Hatch", *New York Times*, 4 de octubre de 1998.

<sup>142</sup> Katherine Pflieger, "Proposed Bankruptcy Law Has Tougher Look", *St. Petersburg Times*, 17 de abril de 1998.

<sup>143</sup> Entrevista con el senador Charles Grassley por Kitty Pilgrim, *Moneyline*, CNN, 7 de julio de 2003.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

dos años anteriores a declararse en quiebra, "el 19% de las familias se quedó sin comida, al 40% le cortaron el servicio telefónico, el 43% no pudo surtir una receta médica y el 53% se quedó sin atención médica importante".<sup>144</sup>

Como comentó el economista Paul Krugman,

El proyecto de ley de quiebra fue redactado por y para las empresas de tarjetas de crédito, y el músculo político de la industria es la razón por la que parece imparable. Pero el proyecto de ley también se inscribe en el contexto más amplio de lo que Jacob Hacker, politólogo de Yale, denomina "privatización del riesgo": una erosión constante de la protección que ofrece el gobierno contra la desgracia personal, incluso cuando las familias corrientes se enfrentan a una inseguridad económica cada vez mayor. Algunos de estos cambios son el resultado de la evolución de la economía. Pero las tendencias económicas subyacentes se han visto reforzadas por un esfuerzo ideológico para eliminar las protecciones que el gobierno solía proporcionar.<sup>145</sup>

La senadora Hillary Rodham Clinton se jactó recientemente en un testimonio ante el Senado: "Estoy muy orgullosa del hecho de que durante la década de 1990, con la mayor expansión de la prosperidad económica que nuestro país o cualquier país haya conocido jamás, creamos muchos millonarios y multimillonarios".<sup>146</sup> El ex Secretario de Trabajo de Clinton, Robert Reich, en un artículo titulado "Por qué Gore es bueno para los negocios", explicaba por qué la clase capitalista no estaba preocupada por una victoria de Gore en las elecciones de 2000:

353

Ninguna administración en la historia moderna ha sido tan buena para las empresas estadounidenses como el equipo Clinton-Gore. Ninguna ha sido tan solícita con las preocupaciones de los líderes empresariales, ninguna ha generado tantos beneficios para las empresas, y ninguna ha presidido un mercado de valores tan boyante o un aumento tan grande de los salarios de los ejecutivos. Y ningún vicepresidente de la historia moderna ha tenido tanta influencia en el establecimiento de la agenda de una administración como el Sr. Gore.<sup>147</sup>

### *Resurgimiento del imperialismo; colapso del liberalismo*

Bill Clinton fue el primer presidente de la posguerra fría, pero su administración se aseguró de que no hubiera "dividendos de la paz". En diciembre de 1991, Clinton el candidato había dejado claro que no dudaría en utilizar el poder militar cuando fuera necesario. Argumentó: "Para proteger nuestros intereses y nuestros valores, a

---

<sup>144</sup> Molly Ivins, "De lo malo a lo peor: Republicans Vote Down Military Exemption to Bankruptcy Bill, Add Loopholes for Rich," Working for Change, 3 de marzo de 2005. Diario en línea, disponible en [www.workingforchange.com/about/index.cfm](http://www.workingforchange.com/about/index.cfm).

<sup>145</sup> Paul Krugman, "The Debt-Peonage Society", *New York Times*, 8 de marzo de 2005.

<sup>146</sup> Testimonio de la senadora Hillary Rodham Clinton ante el Senado, "Keep America Working: Restoring Jobs to Ensure American Prosperity", 3 de marzo de 2004, <http://clinton.senate.gov/news/statements/details.cfm?id=233755>.

<sup>147</sup> Robert Reich, "Why Gore Is Good for Business", *Financial Times*, 14 de julio de 2000.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

veces tenemos que plantar cara y luchar". El historiador Andrew J. Bacevich señaló: "En este punto, Clinton demostró ser fiel a su palabra; como presidente, intervino con mayor frecuencia en más lugares y con fines más variados que cualquiera de sus predecesores."<sup>148</sup>

Antes de lanzar la guerra de Estados Unidos y la OTAN contra Yugoslavia en 1999, Clinton ya había enviado fuerzas estadounidenses a situaciones de combate en cuarenta y seis ocasiones. Esta cifra contrasta con las veintiséis veces que lo habían hecho los presidentes Ford (cuatro), Carter (una), Reagan (catorce) y Bush (siete) juntos. La política exterior de Clinton continuó donde la dejó Bush. Su administración continuó la invasión de Somalia de Bush en 1992, invadió Haití en 1994, bombardeó Serbia en 1995 y 1999, y bombardeó Sudán y Afganistán en 1997.<sup>149</sup>

En su enfoque de Irak, Clinton tampoco se diferenció mucho de su predecesor (o sucesor) republicano. Clinton y el primer ministro británico Tony Blair bombardearon regularmente la "zona de exclusión aérea" de Irak durante ocho años, matando a muchos cientos de civiles iraquíes. Y las sanciones patrocinadas por Estados Unidos contra Irak mataron a más de un millón de personas en la década posterior al final de la Guerra del Golfo de 1991.<sup>150</sup> El 12 de mayo de 1996, en una de las pocas ocasiones en que los medios de comunicación informaron sobre el número de víctimas de las sanciones, la Secretaria de Estado de Clinton, Madeline Albright, fue preguntada por Leslie Stahl en *el programa 60 Minutes*: "Hemos oído que han muerto medio millón de niños. Quiero decir son más niños que los que murieron en Hiroshima. Y... ¿merece la pena?". Albright respondió: "Creo que es una elección muy difícil, pero el precio... creemos que el precio merece la pena".<sup>151</sup>

354

En 1998, Clinton firmó la Ley de Liberación de Irak, en la que se afirmaba que "la política de Estados Unidos debe ser intentar sacar del poder en Irak al régimen encabezado por Sadam Husein y promover la aparición de un gobierno democrático que lo sustituya". Ese cambio de régimen lo llevaría a cabo su sucesor, George W. Bush, en 2003. En 2000, el ministro de Asuntos Exteriores francés se quejaba de la administración Clinton: "No podemos aceptar ni un mundo políticamente unipolar, ni un mundo culturalmente uniforme, ni el unilateralismo de una sola hiperpotencia".<sup>152</sup>

---

<sup>148</sup> Bacevich, *New American Militarism*, 120.

<sup>149</sup> Robert L. Borosage, "El dinero habla: The Implications of U.S. Budget Priorities", en *Global Focus*, eds. Martha Honey y Tom Barry (Nueva York: St. Martins Press, 2000), 12.

<sup>150</sup> Véase Amove, *Iraq Under Siege*.

<sup>151</sup> Madeleine Albright, entrevista de Leslie Stahl, "Punishing Saddam", *60 Minutes*, CBS, 12 de mayo de 1996; citado en Edward S. Herman, "The 'Price Is Worth It' ", *ZNET*, 25 de septiembre de 2001, [www.zmag.org](http://www.zmag.org).

<sup>152</sup> Citado en Steve Chapman, "Clinton Is Gone, But His Policies Carry On", *Chicago Tribune*, 27 de junio de 2004.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

Clinton, fiel a su estilo, justificó las invasiones de Somalia y Haití como misiones "humanitarias", obteniendo un amplio apoyo en su país. Muchos activistas antibelicistas que se habían opuesto a la Guerra del Golfo en 1991 permanecieron en silencio durante las invasiones "humanitarias" de Clinton. En 1999, Clinton volvió a obtener una amplia aprobación interna cuando lanzó una guerra contra Serbia, aparentemente para "proteger" Kosovo de la dominación serbia. Debido a que fue un demócrata y no un republicano quien lanzó el ataque contra Kosovo —al tiempo que afirmaba apoyar a un pueblo oprimido—, la izquierda estadounidense abandonó su otrora consistente oposición al imperialismo estadounidense a finales de la década de 1990.<sup>153</sup>

De hecho, Clinton consiguió cambiar los parámetros políticos del discurso dominante, ya que el Partido Demócrata se tambaleó hacia la derecha en la década de 1990. Los liberales estadounidenses siguieron apoyando a Clinton cuando adoptó una serie de políticas internas conservadoras. El movimiento feminista nunca protestó contra Clinton, incluso cuando permitió la erosión del aborto legal y desmanteló la asistencia social para mujeres y niños pobres. La mayoría de las organizaciones de defensa de los derechos de los homosexuales mantuvieron su lealtad incluso después de que Clinton firmara la Ley de Defensa del Matrimonio. En esencia, el colapso del liberalismo como fuerza durante la era Clinton permitió que la política dominante se desplazara hacia la derecha en los años *anteriores a* la toma de posesión de George W. Bush en 2001. La Ley de Defensa del Matrimonio de 1996 allanó el camino para la propuesta más draconiana de Bush de una prohibición federal del matrimonio homosexual, mientras que la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Efectiva hizo aceptable la Ley USA PATRIOT, aún más represiva, que se aprobó después del 11 de septiembre de 2001. Cuando Bill Clinton dejó el cargo, la desigualdad de ingresos en Estados Unidos había alcanzado un nivel nunca visto desde que Herbert Hoover era presidente. En 1999, según la Oficina del Censo de Estados Unidos, la riqueza se repartía de la siguiente manera: el quinto más pobre de la población estadounidense recibía menos del 4%, el segundo quinto más pobre recibía el 9%, el quinto medio recibía el 15%, el segundo quinto más rico recibía el 23%, y el quinto más rico recibía el 49%.<sup>154</sup>

355

Como describió el economista Edward N. Wolff, "en 1976, el 10% de las familias más ricas de Estados Unidos poseían el 50% de la riqueza del país; en 1995, poseían el 70% de toda la riqueza, y el 20% de las familias más ricas poseían el 83% de la riqueza, mientras que el 80% de las familias restantes sólo poseían el 17%".<sup>155</sup> Esta concentración de riqueza, además, era un fenómeno global. En 1995, los 358

---

<sup>153</sup> Véase Lance Selfa, "From Cold War to Kosovo", *International Socialist Review* 8 (verano de 1999).

<sup>154</sup> Oficina del Censo de EE.UU., Renta 1999, tabla F. <http://www.census.gov/>.

<sup>155</sup> Citado en Americans for Democratic Action, *Income and Inequality: Millions Left Behind*, 3ª ed., (Washington, D.C.: Americans for Democratic Action, 2004), 9.

## 8. El presidente neoliberal desmantela el New Deal

multimillonarios más ricos del mundo poseían 760.000 millones de dólares, lo mismo que el 20% más pobre de la población mundial.<sup>156</sup>

Los salarios apenas habían empezado a subir a finales de los noventa, antes de que estallara la burbuja especulativa en 2000, sumiendo a la economía en la recesión.

---

<sup>156</sup> David Korten, *When Corporations Rule the World*, (Bloomfield, Connecticut: Kumarian Press, 1995), 83.

## CAPÍTULO NUEVE. El gobierno de los neoconservadores

El presidente George W. Bush y su banda de neoconservadores aprovecharon rápidamente los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center y el Pentágono como excusa para emprender una guerra total contra el mundo árabe y musulmán. En cuanto Estados Unidos atacó Afganistán como primer objetivo de la "guerra contra el terror", los neoconservadores empezaron a preparar el terreno para invadir Irak. De hecho, mucho antes del 11 de septiembre, el entonces subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, ya había pedido que Estados Unidos atacara Bagdad en cuanto "encontráramos la forma adecuada de hacerlo."<sup>1</sup>

A principios de octubre, un grupo de neoconservadores, entre los que se encontraba Richard Perle, entonces presidente del Comité Asesor del Consejo de Política de Defensa, publicó una carta abierta a Bush en la que afirmaban: "Puede que el gobierno iraquí prestara algún tipo de ayuda al reciente ataque contra Estados Unidos. Pero incluso si las pruebas no vinculan a Irak directamente con el ataque, cualquier estrategia dirigida a la erradicación del terrorismo y de sus patrocinadores debe incluir un esfuerzo decidido para apartar a Sadam Husein del poder."<sup>2</sup> El 21 de octubre, el general del Ejército del Aire Richard Myers, jefe del Estado Mayor Conjunto, fue preguntado en el programa *This Week* de la cadena ABC si había "empezado a preparar objetivos en Irak". Contestó sin responder directamente a la pregunta: "Ésta es una guerra global contra el terrorismo —y las armas de destrucción masiva—... Afganistán es sólo una pequeña pieza. Así que, por supuesto, estamos pensando en términos muy amplios. Diría que, desde la Segunda Guerra Mundial, no habíamos pensado tan ampliamente en una campaña".<sup>3</sup>

357

Una vez más, la guerra en el exterior vino acompañada de una ola de represión política en el interior. Desde el principio, la guerra contra el terrorismo estuvo acompañada de un virulento racismo contra árabes y musulmanes, dentro y fuera de las fronteras estadounidenses. En noviembre de 2001, el republicano de Georgia Saxby Chambliss, presidente del Subcomité de Terrorismo y Seguridad Nacional de

---

<sup>1</sup> Citado en Karen DeYoung y Rick Weiss, "U.S. Seems to Ease Rhetoric on Iraq", *Washington Post*, 24 de octubre de 2001.

<sup>2</sup> Citado en Matthew Rothschild, "Iraq, Anthrax, and the Hawks", *Progressive* 65, n° 12 (22 de octubre de 2001): 9-10.

<sup>3</sup> Respuesta a George Stephanopoulos, General de las Fuerzas Aéreas Richard Myers, *This Week*, ABC, 21 de octubre de 2001.

la Cámara de Representantes, sugirió que la policía de Georgia debería "detener a todos los musulmanes que cruzaran la frontera del estado" para combatir el terrorismo.<sup>4</sup> Por su parte, el Fiscal General Adjunto, Michael Chertoff, declaró ante el Comité Judicial del Senado, : "Seamos claros... [Han abusado de su hospitalidad... No pertenecen aquí".<sup>5</sup>

### *La guerra en casa*

Mientras cientos de árabes y musulmanes eran detenidos por las autoridades, la Ley Patriótica de Estados Unidos (USA PATRIOT Act) fue aprobada sin debate por el Senado por un margen de 98 votos a favor y 1 en contra, y por el Congreso por 356 votos a favor y 66 en contra. Bush promulgó la Ley PATRIOT el 26 de octubre, recortando gravemente las libertades civiles, otorgando a las autoridades federales amplios poderes de vigilancia y permitiendo al gobierno de EE.UU. detener obligatoriamente a no ciudadanos sin ningún derecho al debido proceso. Al igual que las Leyes de Espionaje y Sedición de 1917-18 y la Ley Smith de 1940, la Ley USA PATRIOT permitía al FBI y a los funcionarios de inmigración deportar a inmigrantes por su mera "asociación" con una amplia lista de organizaciones designadas por el secretario de Estado como "organizaciones terroristas extranjeras (FTO)".

Como argumentó Nancy Chang, abogada del Centro de Derechos Constitucionales,

Si el estatuto de FTO hubiera estado en vigor durante las décadas de 1970 y 1980, el Congreso Nacional Africano —otro grupo que ha recurrido a la violencia— podría haber sido designado como FTO a discreción del secretario de Estado. Si se hubiera designado al Congreso Nacional Africano, los muchos miles de estadounidenses que dedicaron su tiempo y realizaron contribuciones benéficas a la lucha de este grupo para acabar con el apartheid en Sudáfrica se habrían enfrentado a largas penas de prisión.<sup>6</sup>

358

El 13 de noviembre, Bush emitió una orden ejecutiva que le otorgaba la autoridad exclusiva para ordenar un tribunal militar secreto para cualquier "individuo que no sea ciudadano de Estados Unidos con respecto al cual yo determine de vez en cuando".<sup>7</sup> Ese mismo mes, el fiscal general, John Ashcroft, advirtió a los críticos con resolución macartista: "[A] aquellos que asustan a la gente

---

<sup>4</sup> Citado en Derrick Z. Jackson, "The Masking of a Conservative", *Boston Globe*, 23 de noviembre de 2005.

<sup>5</sup> Citado en Candace Cohn, "The Assault on Civil Liberties", *International Socialist Review* 22 (marzo-abril de 2002): 21.

<sup>6</sup> Nancy Chang y el Centro de Derechos Constitucionales, *Silencing Political Dissent* (Nueva York: Seven Stories Press, 2002), 107.

<sup>7</sup> "Orden del Presidente Bush sobre el juicio de terroristas por una comisión militar", *New York Times*. 14 de noviembre de 2001.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

amante de la paz con fantasmas de libertad perdida, mi mensaje es éste: Vuestras tácticas ayudan a los terroristas, porque erosionan nuestra unidad nacional y disminuyen nuestra determinación. Dan munición a los enemigos de Estados Unidos y pausa a los amigos de Estados Unidos.<sup>8</sup>

En abril de 2002, el Departamento de Justicia había detenido a unos dos mil árabes y musulmanes, muchos de ellos "indefinidamente". Nueve meses después del 11 de septiembre, ninguno de estos detenidos había sido acusado en relación con los atentados, ni siquiera había sido certificado como "terrorista." No obstante, el Departamento de Justicia pidió a otros cinco mil hombres árabes y musulmanes de entre dieciocho y treinta y tres años que habían emigrado *legalmente* a Estados Unidos durante los dos años anteriores que se sometieran "voluntariamente" a una "entrevista" y a un proceso de "registro especial." A pesar de una serie de detenciones falsas, estas redadas no consiguieron localizar a los terroristas. Sin embargo, permitieron a las autoridades federales examinar la documentación de miles de inmigrantes, lo que dio lugar a una oleada de deportaciones basadas únicamente en tecnicismos legales.<sup>9</sup>

El 30 de mayo de 2002, el Fiscal General John Ashcroft puso en marcha nuevas directrices de recopilación de información que preparaban el terreno "para una repetición de los peores abusos del infame programa COINTELPRO del FBI", según Chang. Bajo la bandera de la "seguridad nacional", el FBI recibió autoridad para reanudar su larga venganza contra la izquierda estadounidense. En colaboración con el FBI y el Departamento de Justicia, los departamentos de policía local de las principales ciudades de Estados Unidos resucitaron los "escuadrones rojos" que habían estado inactivos desde COINTELPRO.<sup>10</sup>

359

Mucho antes del 11 de septiembre, el FBI había apuntado al movimiento de justicia global que creció tras las manifestaciones de Seattle en 1999. En un testimonio ante el Congreso en mayo de 2001, el director del FBI Louis J. Freeh describió a los "terroristas nacionales" como "grupos de izquierdas" que "generalmente profesan una doctrina socialista revolucionaria y se ven a sí mismos como protectores del pueblo contra los 'efectos deshumanizadores' del capitalismo y el imperialismo. Pretenden provocar el cambio en Estados Unidos mediante la revolución y no a través del proceso político establecido."<sup>11</sup> Tras el 11 de septiembre, la socialista Candace Cohn señaló,

[El FBI no se limitó a acosar a los manifestantes por la justicia global. La agencia extendió *expresamente* su red "antiterrorista" a activistas independentistas

---

<sup>8</sup> Citado en Susan Milligan, "Critics Aid Terrorists, AG argues", *Boston Globe*, 7 de diciembre de 2001.

<sup>9</sup> Cohn, "Asalto a las libertades civiles", 21.

<sup>10</sup> Chang y CCR, *Silenciar la disidencia política*, 119.

<sup>11</sup> Testimonio de Louis J. Freeh ante los Comités del Senado de Estados Unidos sobre Asignaciones, Servicios Armados y Comité Selecto de Inteligencia, "Amenaza del terrorismo a Estados Unidos", 10 de mayo de 2001, <http://www.fbi.gov/congress/congress01/freeh051001.htm>.



## 9. El gobierno de los neoconservadores

puertorriqueños, ecologistas, anarquistas, socialistas, Mujeres de Negro (un grupo pacifista de mujeres en vigilia). Las protestas, piquetes, marchas, concentraciones y manifestaciones se consideran "terroristas" según la definición de los actos si el gobierno determina que se trata de una actividad "peligrosa para la vida humana", lo que podría abarcar actos de vandalismo menor, resistencia a la detención o provocaciones violentas por parte de agentes de policía, y si "*parecen* tener por objeto influir en la política de un gobierno mediante la intimidación".<sup>12</sup>

La rapidez y agresividad con que la administración Bush llevó adelante su programa sólo fue posible porque se trataba de un proyecto bipartidista, en el que los demócratas permitieron que se aprobaran *todas las* políticas de Bush, a menudo con entusiasmo. "La administración Bush merece ser salvajemente criticada por el momento y el desarrollo de la guerra de Irak", señaló el comentarista político Anatol Lieven. Pero, añadió, "los historiadores del futuro podrán, sin embargo, concluir que la estrategia del presidente Bill Clinton de los años 90 también habría hecho inevitable la conquista de Irak tarde o temprano; y que dadas las realidades de la sociedad y la historia iraquíes, los resultados no habrían sido significativamente menos terribles."<sup>13</sup>

La Ley USA PATRIOT no supuso un cambio, sino una aceleración de la legislación represiva aprobada durante la era Clinton. Chang observó: "En virtud del 'estatuto de apoyo material', que se introdujo en la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Efectiva de 1996 pero se reforzó considerablemente en la Ley USA PATRIOT, es un delito punible con una condena de quince años de prisión, o con cadena perpetua si se produce la muerte de alguna persona, proporcionar apoyo material a cualquier organización que el secretario de Estado designe como FTO".<sup>14</sup>

360

### *La ofensiva patronal desatada*

Con la guerra contra el terrorismo haciendo estragos en el trasfondo, la revolución Reagan entró en su segunda encarnación en los albores del siglo XXI, superando con creces los excesos de la primera. Al igual que Reagan, Bush hizo de la reducción de impuestos a los ricos el eje ideológico de su programa económico. Ullis fue sólo la punta del iceberg de un ataque frontal contra los trabajadores, mientras el ya maltrecho nivel de vida de la clase trabajadora entraba en otra espiral descendente. Un estudio sobre la desigualdad de la riqueza realizado en 2005 por el *New York Times* reveló asombrosas disparidades de clase:

Con los recortes fiscales de Bush, los 400 contribuyentes con los ingresos más elevados —un mínimo de 87 millones de dólares en 2000, el último año del que el

---

<sup>12</sup> Cohn. "Asalto a las libertades civiles", 26 (énfasis añadido).

<sup>13</sup> Anatol Lieven, "Decadent America Must Give Up Imperial Ambitions", *Financial Times*, 29 de noviembre de 2005.

<sup>14</sup> Chang y CCR, *Silenciar la disidencia política*. 105.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

gobierno publicará estos datos— pagan ahora impuestos sobre la renta, Medicare y la Seguridad Social que ascienden prácticamente al mismo porcentaje de sus ingresos que las personas que ganan entre 50.000 y 75.000 dólares. En las tres últimas décadas, los hiperricos se han convertido en los grandes beneficiados de una notable transformación de la economía estadounidense, caracterizada, entre otras cosas, por la creación de un mercado más global, las nuevas tecnologías y las inversiones estimuladas en parte por los recortes fiscales. El mercado bursátil se disparó, al igual que los salarios en las altas esferas empresariales. De 1950 a 1970, por ejemplo, por cada dólar de más que ganaba el 90% de la población con menos ingresos, el 0,01% de la población con más ingresos ganaba 162 dólares más, según el análisis *del Times*. De 1990 a 2002, por cada dólar de más que ganaba el 90% inferior, cada contribuyente de la parte superior ingresaba 18.000 dólares más.<sup>15</sup>

Dado que el estudio mencionado sólo examinaba las declaraciones de la renta, el periodista *del Times* David Cay Johnston comentó: "Es casi seguro que la diferencia entre los más ricos y los demás es mucho mayor." Más de tres millones de estadounidenses perdieron su empleo entre 2000 y 2003, la mayoría incapaces de encontrar trabajo en la recuperación sin empleo que comenzó en noviembre de 2001. "Hoy cerramos fábricas en Estados Unidos", escribió el comentarista liberal Harold Meyerson en 2003. "En los últimos cuatro años, Estados Unidos ha perdido casi uno de cada nueve puestos de trabajo en el sector manufacturero, incluido el 20% en industrias de bienes duraderos como la del automóvil".<sup>16</sup> El "cinturón del óxido" industrial del Medio Oeste, antaño próspero centro de producción de automóviles y acero, fue el más afectado por la pérdida de empleo, ya que los trabajadores industriales, antaño bien pagados, se vieron abocados a la pobreza por el desempleo. Para compensar la pérdida de ingresos, los trabajadores recurrieron cada vez más al endeudamiento, a menudo con tarjetas de crédito para comprar artículos de primera necesidad como alimentos, ya que la deuda de los consumidores superó los \$2 billones y las quiebras personales alcanzaron la cifra récord de 1,6 millones en 2003.<sup>17</sup>

361

Dos millones de los once millones de habitantes de Ohio se vieron obligados a recurrir al

caridad para poner comida en la mesa en 2002, después de que el estado perdiera uno de cada seis de sus puestos de trabajo en el sector manufacturero.<sup>18</sup> En 2004, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos informó de que, en algún momento del año, doce millones de familias "no estaban seguras de tener, o no

---

<sup>15</sup> David Cay Johnston, "Richest Are Leaving Even the Rich Far Behind", *New York Times*, 5 de junio de 2005.

<sup>16</sup> Harold Meyerson, "In Wal-Mart's America", *Washington Post*, 27 de agosto de 2003.

<sup>17</sup> William Branigin, "U.S. Consumer Debt Grows at Alarming Rate: Debt Burden Will Intensify When Interest Rates Rise," *Washington Post*, 12 de enero de 2004.

<sup>18</sup> Iulian Borger, "Long Queue at Drive-In Soup Kitchen," *Guardian* (Reino Unido), 3 de noviembre de 2003.

podían adquirir, alimentos suficientes para todos sus miembros porque no tenían suficiente dinero u otros recursos... Un tercio de estas familias pasó hambre, mientras que los otros dos tercios obtuvieron alimentos suficientes para evitar el hambre utilizando diversas estrategias de afrontamiento, como seguir dietas menos variadas, participar en programas federales de asistencia alimentaria u obtener alimentos de emergencia de despensas comunitarias o cocinas de emergencia."<sup>19</sup>

### *Movilidad descendente*

Con una educación universitaria de cuatro años fuera del alcance de un número creciente de familias de clase trabajadora, "ésta puede ser la primera generación en la historia de Estados Unidos que no estará mejor educada" que la anterior, argumentó el presidente del Centro Nacional de Políticas Públicas y Educación Superior, Patrick Callan.<sup>20</sup> Esta es también la primera generación de jóvenes trabajadores en la historia de Estados Unidos que se enfrenta a un nivel de vida sustancialmente inferior al de sus padres. La tasa de empleo de los adolescentes durante los once primeros meses de 2004 fue de sólo el 36,3%, la más baja desde 1948, cuando el gobierno federal empezó a hacer un seguimiento del empleo adolescente. Las cifras eran mucho peores para los afroamericanos y los latinos. En Chicago, por ejemplo, sólo uno de cada diez adolescentes negros tenía empleo en 2004. Ese año, la tasa de empleo de los que tenían entre veinte y veinticuatro años era de sólo el 67,9% en un mes normal. Andrew Sum, director del Centro de Estudios del Mercado Laboral de la Universidad de Northeastern, comentó: "Dos tercios de esta generación no están a la altura del nivel de vida de sus padres".<sup>21</sup>

362

La esperanza de vida en Estados Unidos también se ha ido quedando atrás con respecto a la de otros países en el siglo XXI. La gente vive más de media en Costa Rica, un país cuyo producto nacional bruto per cápita es una décima parte del de Estados Unidos. La mortalidad infantil en Estados Unidos es mayor que en Cuba. Y más de uno de cada cuatro trabajadores no tiene acceso a un seguro de enfermedad por cuenta ajena. Como argumentó James Lardner de Inequality.org en 2004, "en el mundo desarrollado, al menos, la salud de la población parece depender menos de la renta nacional o per cápita que de la forma en que se reparte la renta". Así, Grecia, donde el ciudadano medio gana aproximadamente la mitad que el estadounidense medio, supera a Estados Unidos en la mayoría de los índices de buena salud, incluida la longevidad".<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Citado en Bob Herbert, "Shhh, Don't Say 'Poverty'", *New York Times*, 22 de noviembre de 2004.

<sup>20</sup> Citado en William C. Symonds, "Colleges in Crisis", *BusinessWeek* 3830 (28 de abril de 2003): 72.

<sup>21</sup> Citado en Bob Herbert, "The Young and the Jobless", *New York Times*, 12 de mayo de 2005.

<sup>22</sup> James Lardner, "Many Causes, One Obstacle", ponencia actualizada presentada en la conferencia nacional sobre "Income Inequality, Socioeconomic Status, and Health: Exploring the Relationships", 4 de junio de 2004, <http://www.inequality.org>.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

Estados Unidos también sigue siendo la única sociedad rica del mundo sin un sistema de asistencia sanitaria universal, lo que deja a más de cuarenta y cinco millones de estadounidenses sin seguro médico. Se calcula que uno de cada seis estadounidenses en edad laboral carece de cobertura sanitaria. Alrededor del 13% de los blancos no tienen seguro, mientras que el 21% de los afroamericanos y el 34% de los latinos carecen de seguro médico. Los bebés nacidos en un hogar sin seguro tienen un 50% más de probabilidades de morir antes de cumplir un año.<sup>23</sup>

La producción en talleres clandestinos, tan importante para la injusticia laboral mundial a principios del siglo XXI, también ha resurgido en Estados Unidos desde la década de 1980. La autora activista Miriam Ching Yoon Louie informó en 2001: "Según el Departamento de Trabajo de Estados Unidos, *más de la mitad* de los 22.000 talleres de confección estimados en Estados Unidos —donde muchas mujeres inmigrantes encuentran su primer empleo en Estados Unidos— violan múltiples leyes sobre salarios, horarios y seguridad."<sup>24</sup>

363

Incluso el trabajo a domicilio industrial —el escalón más bajo de la explotación laboral—, en el que familias enteras trabajan largas horas a destajo, vuelve a aumentar en las industrias estacionales. A principios de la década de 1990 —treinta años después de que el Departamento de Trabajo del Estado de Nueva York cerrara su unidad de trabajo a domicilio debido a su "aparente éxito"— los trabajadores a domicilio constituían aproximadamente el 20% de la mano de obra de la confección de Nueva York, con unos treinta mil trabajadores.<sup>25</sup>

De hecho, los talleres clandestinos nunca desaparecieron en Estados Unidos después de la década de 1930, como se suele creer. Como argumentó la historiadora laboral Nancy L. Green en 2003, "el taller clandestino nunca ha desaparecido realmente...". [Explicar *el regreso* de los talleres clandestinos en basándose en el declive industrial del "Primer Mundo" no permite ver que condiciones similares han prevalecido desde el período de *crecimiento* de finales del siglo XIX].<sup>26</sup>

### *Depresión silenciosa*

Significativamente, los salarios cayeron más rápido en los años *posteriores a que* la economía saliera de la recesión y entrara en la recuperación en 2001. En 2003, los

---

<sup>23</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005: La cooperación internacional en la encrucijada: Ayuda, comercio y seguridad en un mundo desigual*, 58. Madrid: Naciones Unidas.

<sup>24</sup> Miriam Ching Yoon Louie, *Sweatshop Warriors: Immigrant Women Workers Take on the Global Factory* (Boston: South End Press, 2001), 4 (énfasis en el original).

<sup>25</sup> Daniel E. Bender y Richard A. Greenwald, eds., *Sweatshop USA: The American Sweatshop in Historical and Global Perspective* (Nueva York: Routledge, 2003), 47.

<sup>26</sup> Nancy L. Green, "Fashion, Flexible Specialization, and the Sweatshop", en Bender y Greenwald, *Sweatshop USA* (énfasis en el original).

economistas liberales empezaron a tomar nota de la proporción extraordinariamente baja de ingresos empresariales destinados a salarios en comparación con los beneficios. En diciembre de 2003, el Economic Policy Institute (EPI) informó de que sólo el 29% de los ingresos de las empresas se destinaba a la remuneración del trabajo, dos años después de la recuperación. Esto equivale aproximadamente a la mitad de la participación típica de los trabajadores en los ingresos —61%, y nunca menos del 55%— en una fase similar de recuperaciones anteriores que se remontan a 1949. En cambio, el dinero fluyó hacia arriba, con un 46% destinado a beneficios, casi el doble de la proporción típica del 26%.<sup>27</sup>

Tras tres años de declive, a partir de 2004 se incorporaron nuevos empleos a la economía, pero los nuevos puestos de trabajo ofertados —en su inmensa mayoría en el sector servicios— estaban mucho peor pagados que los empleos industriales que se perdieron.<sup>28</sup> En septiembre de 2004, el EPI informó,

Las industrias contratantes pagaron 61.983 \$ de *remuneración* anual, incluidos todos los salarios y prestaciones, mientras que las industrias en expansión pagaron 35.546 \$ de remuneración (26.437 \$, o un 42,7 por ciento, menos). Las industrias contratantes pagaron *salarios* anuales de 51.270 \$, mientras que las industrias en expansión pagaron 30.368 \$ (20.902 \$, o un 40,8 por ciento, menos). En cuanto a las prestaciones, la reducción fue aún mayor: las industrias contratantes pagaban 10.713 \$ anuales por *prestaciones*, mientras que las industrias en expansión pagaban 5.178 \$, menos de la mitad. La desigualdad de ingresos en Estados Unidos es muy superior a la de todos los demás países avanzados, al igual que la pobreza, sobre todo la infantil.<sup>29</sup>

364

En 2005, el salario mínimo federal, sin cambios durante ocho años, cayó a su nivel más bajo en cincuenta y seis años, equivaliendo a sólo el 32% del salario medio de los trabajadores no supervisores del sector privado.<sup>30</sup> En octubre de 2005, el economista del EPI Jared Bernstein informó de que los salarios reales estaban cayendo a un ritmo más rápido que durante los años de Reagan. Aunque los costes salariales de los empresarios crecieron un 2,3 por ciento en los doce meses anteriores, Bernstein señaló: "Teniendo en cuenta el reciente aumento de la inflación impulsado por la energía, el salario real de ha bajado un 2,3 por ciento, también la mayor pérdida real registrada en esta serie que comenzó en 1981... Esta tasa del 2,3% supone un ligero descenso con respecto al 2,4% —el mínimo histórico anterior— que ha prevalecido durante los últimos cuatro trimestres". Y añadió: "Con

---

<sup>27</sup> Robert Kuttner, "Growth Without Jobs", *Boston Globe*, 9 de diciembre de 2003.

<sup>28</sup> Jared Bernstein, "The Fog Machine", *American Prospect*, exclusiva web, 9 de agosto de 2004, <http://www.prospect.org/web/page.wv?section=root&name=ViewWeb&articleId=8316>.

<sup>29</sup> Economic Policy Institute, "Recovery Yet to Arrive for Working Families", comunicado de prensa, 5 de septiembre de 2004 (énfasis en el original).

<sup>30</sup> Jared Bernstein e Isaac Shapiro, "Unhappy Anniversary: Federal Minimum Wage Remains Unchanged for Eighth Straight Year, Falls to 56-Year Low Relative to the Average Wage", Center on Budget and Policy Priorities y Economic Policy Institute, 1 de septiembre de 2005, [http://www.epi.org/content.cfm/epi\\_cbpp\\_20050901](http://www.epi.org/content.cfm/epi_cbpp_20050901). Disponible en PDF.

la caída de los salarios por hora en términos reales, la única forma de que las familias trabajadoras puedan aumentar sus ingresos es trabajando más horas; sin duda, no es la vía para mejorar el nivel de vida que cabría esperar en una economía que registra fuertes aumentos de productividad."<sup>31</sup>

En el siglo XXI, los trabajadores estadounidenses trabajan doscientas horas más al año que los canadienses y unas cuatrocientas horas más que los alemanes, superando también las horas de trabajo anuales de los trabajadores japoneses.<sup>32</sup> Sin embargo, la mediana de los ingresos familiares se redujo un 3,8% entre 1999 y 2004. En el Medio Oeste industrial más castigado, los ingresos familiares cayeron drásticamente durante este periodo: un 12,2% en Illinois y un 18% en Michigan.<sup>33</sup> En Illinois, que perdió doscientos veinte mil puestos de trabajo en el sector manufacturero en 2004, la renta familiar media cayó en 6.383 dólares entre 1999 y 2004.<sup>34</sup>

### *Carrera a la baja*

365

Ante la escasez cada vez mayor de empleos bien remunerados, los niveles de huelga descendieron a principios de siglo, tras aumentar ligeramente a finales de la década de 1990. Los empresarios aprovecharon el temor generalizado al desempleo para debilitar aún más a los sindicatos. En 2004, según las estadísticas de la Junta Nacional de Relaciones Laborales, las empresas disciplinaban o despedían ilegalmente a veinte mil trabajadores al año por actividad sindical. La mitad de las empresas que se enfrentaron a campañas sindicales amenazaron con cerrar sus plantas, mientras que una cuarta parte despidió al menos a un simpatizante sindical.<sup>35</sup> Como señaló Bob Herbert, columnista *del New York Times*: "Los trabajadores se han acobardado tanto en un entorno en el que son tan obviamente prescindibles que han tenido miedo de pedir los aumentos que merecen, o su parte del dinero derivado de los notables aumentos de la productividad de los trabajadores en los últimos años". Y de una costa a otra, los trabajadores se han tragado los recortes draconianos de las prestaciones sin apenas quejarse".<sup>36</sup>

Al igual que Reagan antes que él, Bush dio luz verde a los empresarios para subir la apuesta contra los sindicatos. En 2002, la administración Bush afirmó que un

---

<sup>31</sup> Jared Bernstein, "Wages Picture: Economy Continues to Expand, While Real Average Wages Experience Fastest Decline on Record", Economic Policy Institute, 28 de octubre de 2005, [http://www.epi.org/content.cfm/webfeat\\_econindicators\\_wages\\_20051028](http://www.epi.org/content.cfm/webfeat_econindicators_wages_20051028).

<sup>32</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 14.

<sup>33</sup> Bernstein, "La economía sigue expandiéndose".

<sup>34</sup> The Center for Tax and Budget Accountability y Northern Illinois University, *2005 State of Working Illinois*, <http://www.stateofworkingillinois.niu.edu/swil/index.html>. Disponible en PDF.

<sup>35</sup> Steven Greenhouse, "¿Cómo expulsar a un sindicato? South Carolina Factory Provides a Textbook Case", *New York Times*, 14 de diciembre de 2004.

<sup>36</sup> Herbert, "Los jóvenes y los parados".

## 9. El gobierno de los neoconservadores

posible paro de los miembros de la Costa Oeste del sindicato International Longshore and Warehouse Union (ILWU) pondría en peligro la "seguridad nacional", y amenazó con utilizar el ejército para romper cualquier huelga en los muelles de la Costa Oeste. Incluso después de que la patronal Pacific Maritime Association cerrara los muelles en septiembre tras una disputa sobre seguridad, Bush invocó la ley Taft-Hartley para imponer un periodo de "enfriamiento" de ochenta días a los estibadores que llevaban meses trabajando sin contrato. En un discurso radiofónico del 12 de octubre. Bush afirmó que había actuado porque "la crisis en nuestros puertos occidentales está dañando la economía" y "el paro laboral también amenaza nuestra defensa nacional".<sup>37</sup> En realidad, lo hizo a instancias de altos cargos de la Asociación Nacional de Fabricantes, que había presionado mucho para que se impusiera la ley Taft-Hartley.<sup>38</sup>

Las exigencias patronales de concesiones masivas se reanudaron a toda máquina en 2002, cuando grandes aerolíneas como United, que se enfrentaba a la quiebra, marcaron la pauta concesional para todo el sector aéreo y, en última instancia, para la industria en su conjunto. United Airlines exigió, y obtuvo, recortes por un total de 2.560 millones de dólares en cada año de un contrato de seis años. U.S. Airways se declaró en quiebra, obtuvo 7.900 millones de dólares en concesiones a lo largo de siete años y puso fin al plan de pensiones de sus pilotos. American Airlines hizo lo mismo, esta vez limitándose a *amenazar con* la quiebra para obtener de sus trabajadores 1.800 millones de dólares anuales durante cuatro años, al tiempo que concedía un plan de pensiones a prueba de quiebras a los altos ejecutivos de la empresa. Estas enormes concesiones se arrancaron a un sector tan sindicalizado como el de las aerolíneas, donde aproximadamente el 39% de los trabajadores pertenecían a un sindicato en 2002, sentando un nuevo precedente en las negociaciones laborales.<sup>39</sup>

366

Delta y Northwest Airlines se dirigieron al tribunal de quiebras en septiembre de 2005, exigiendo recortes laborales, salariales y de pensiones a sus trabajadores. Northwest se declaró en quiebra justo un día después de empezar a contratar sustitutos permanentes para los mecánicos y limpiadores que se declararon en huelga después de que la dirección exigiera un recorte salarial del 26% en agosto. Posteriormente, el banquero de inversiones aeroespaciales Tom Gallagher declaró sin rodeos: "Hay que convencer a la gente de que el valor de su trabajo ya no es el que era. La gente tiene que entender que estoy dispuesto a volar con [la aerolínea de descuento] JetBlue, y no me importa la diferencia en el servicio".<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> George W. Bush "President's Remarks on West Coast Ports", comunicado de prensa, 8 de octubre de 2002.

<sup>38</sup> Lee Sustar, "Un ataque contra todos los trabajadores", *Socialist Worker*, 18 de octubre de 2002.

<sup>39</sup> Sustar, "Movimiento obrero: Estado de emergencia", 22.

<sup>40</sup> Mark Skertic y Michael Oneal, "Chapter 11 Closing in for Delta, Northwest Bankruptcy Filings Possible This Week", *Chicago Tribune*, 14 de septiembre de 2005.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

Los tribunales de quiebra permitieron primero a los gigantes de la industria siderúrgica y después a los de la aeronáutica, como U.S. Steel, LTV, US Airways, Northwest y United Airlines, rescatar los pagos de pensiones negociados en contratos laborales anteriores, cargando a los jubilados sindicales con cientos de dólares en pagos mensuales, y dejando a los que no podían pagar sin prestaciones sanitarias y de bienestar cruciales. "Los empresarios de las industrias fuertemente sindicadas de Estados Unidos están recurriendo a los tribunales de quiebra como estrategia para destripar los contratos sindicales e imponer despidos y recortes aún más profundos que los que hicieron los trabajadores en las concesiones de principios de los años 80", observó en 2005 el activista y editor de *Labor Notes* Chris Kutalik. Y añadía.

Tras el largo auge de la década de 1990, muchas empresas estadounidenses se encontraron con los problemas creados por la rápida expansión económica. La competencia con empresas más nuevas o extranjeras; las elevadas cargas de deuda derivadas de las fusiones y la expansión empresarial; el exceso de capacidad general (sobreproducción de bienes o demasiados aviones o plantas); y la recesión de 2001-2002 pusieron a los empresarios afectados más en disposición de utilizar la quiebra como ariete. Muchas empresas empezaron a pagar de menos a sus fondos de pensiones a finales de los noventa. Cuando llegó la recesión de 2001, estas empresas tenían un déficit de financiación de cientos de miles de millones de dólares: 305.000 millones en 2002, 278.000 millones en 2003 y 354.000 millones en 2004, según la PBGC [Pension Benefit Guarantee Corporation]. Para restablecer la confianza de los inversores, los gestores buscaron una salida para no tener que pagar sus obligaciones. El Capítulo 11 era la solución.<sup>41</sup>

367

En 2005, los gigantes de la industria automovilística se subieron al carro de la quiebra, exigiendo enormes concesiones a sus trabajadores. En octubre, Delphi, el mayor fabricante de piezas de automóviles del mundo —escisión de General Motors en 1999—, se acogió al Capítulo 11 y anunció planes para recortar dos tercios de su plantilla de 34.000 trabajadores por hora en Estados Unidos y reducir los salarios de una media de 26 a 12,50 dólares la hora.<sup>42</sup> Además, el director ejecutivo de Delphi, Steve Miller, declaró al *Wall Street Journal* que planeaba eliminar toda cobertura de seguro médico complementario una vez que los jubilados tuvieran derecho a Medicare a los sesenta y cinco años.<sup>43</sup> "Se trata de un compromiso", comentó Miller con desdén. "No puedo satisfacer lo que a todo el mundo le gustaría tener".<sup>44</sup> Irónicamente, la página web de Delphi seguía presumiendo: "Como empleador de

---

<sup>41</sup> Chris Kutalik, "La bomba de la quiebra: Companies Use Bankruptcy Threats and Courts to Force Bigger Givebacks, Break Unions", *MRZine*, 25 de octubre de 2005, <http://mrzine.monthlyreview.org/kutalik251005.html>.

<sup>42</sup> Danny Hakim, "For a G.M. Family, the American Dream Vanishes", *New York Times*, 19 de noviembre de 2005.

<sup>43</sup> Robert J. Samuelson, "The Fate of Made in the USA", *Washington Post*, 19 de octubre de 2005.

<sup>44</sup> Hakim. "Para la familia G.M.".



primera clase, Delphi ofrece a sus empleados a tiempo completo prestaciones de primera clase", incluso mientras Miller decía a los periodistas que los trabajadores por hora de Delphi estaban sobrepagados, pero sus ejecutivos estaban mal pagados.<sup>45</sup>

### ***Quiebra o no: Concesiones exigidas***

El movimiento de Delphi marcó la pauta de las concesiones en GM, Ford y DaimlerChrysler. General Motors, en medio de rumores de quiebra tras registrar unas pérdidas récord de 1.100 millones de dólares en el tercer trimestre de octubre de 2005, anunció sus planes de reducir su plantilla de fabricación nacional a ochenta y seis mil trabajadores para finales de 2008, frente a los aproximadamente seis mil seiscientos mil que tenía en su punto álgido.<sup>46</sup> El contagio se extendió rápidamente a Ford: "Ahora Ford acaba de anunciar unas pérdidas de 284 millones de dólares en el tercer trimestre, y quiere el mismo tipo de trato que el UAW dio a GM", señaló Robert Kuttner.<sup>47</sup>

368

En un clima tan favorable a la patronal, las empresas rentables se han envalentonado para exigir drásticos recortes salariales y de prestaciones a sus trabajadores, alegando que son necesarios para seguir siendo "competitivas" en una economía cada vez más globalizada. Con la descarada arrogancia de los barones ladrones de hace cien años, Jerry Jasinowski, presidente del Instituto de Fabricación de la Asociación Nacional de Fabricantes, dejó claras las intenciones de los empresarios: "Desde los pilotos de líneas aéreas hasta los trabajadores de montaje de automóviles, los empleados tienen que ayudar a reducir sus costes", dijo en 2005. "No podemos permitirnos vivir con las generosas prestaciones que ofrecíamos hace 10 ó 15 años". El economista Peter Morici, un negociador comercial de la era Clinton, señaló: "Las empresas no pueden ofrecer prestaciones sanitarias bañadas en oro ni compromisos de pensiones indefinidos". Y añadió: "La UAW debería haber educado" a sus miembros hace tiempo "y haber sido realista" en sus demandas.<sup>48</sup>

Sin embargo, los ejecutivos de la empresa consideraban, al parecer, que concederse a sí mismos aumentos de remuneración "bañados en oro" era perfectamente "realista". Mientras exigía recortes salariales de hasta dos tercios, la dirección de Delphi ofrecía a sus ejecutivos un plan de dinero en efectivo y primas estimado en 500 millones de dólares en su plan de quiebra de 2005.<sup>49</sup> Entre 2003 y

---

<sup>45</sup> David Streitfeld, "U.S. Labor Is in Retreat as Global Forces Squeeze Pay and Benefits", *Los Angeles Times*, 18 de octubre de 2005.

<sup>46</sup> Hakim, "Para la familia G.M."

<sup>47</sup> Robert Kuttner, "Desperation Deal at GM", *Boston Globe*, 22 de octubre de 2005.

<sup>48</sup> Streitfeld, "La mano de obra estadounidense está en retirada".

<sup>49</sup> Jeffrey McCracken, "UAW Files Protest to Delphi Bonuses for Top Executives", *Wall Street Journal*, 25 de noviembre de 2005.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

2004, mientras los salarios entraban en su espiral descendente sin precedentes, la remuneración de los directivos creció hasta la estratosfera. Según un informe de agosto de 2005 de United for a Fair Economy y el Institute for Policy Studies, "la relación entre la retribución media de los CEO (ahora 11,8 millones de dólares) y la de los trabajadores (ahora 27.460 dólares) pasó de 301 a 1 en 2003 a 431 a 1 en 2004. Si el salario mínimo hubiera aumentado tan rápido como el sueldo de los CEO desde 1990, los trabajadores peor pagados de EE.UU. ganarían hoy 23,03 dólares la hora, no 5,15 dólares la hora".<sup>50</sup>

El problema no ha sido la baja productividad manufacturera. La industria siderúrgica estadounidense produjo más en 2005 que veinte años antes, tras eliminar dos tercios de sus puestos de trabajo.<sup>51</sup> Las multinacionales han estado ansiosas por poner a sus plantillas estadounidenses en competencia directa con la mano de obra de bajos salarios de todo el mundo. Wilbur Ross, el financiero de Wall Street que construyó el International Steel Group (ISG) sobre las ruinas de LTV Steel y Bethlehem Steel, vendió toda una antigua acería de LTV y la envió a China, poniendo en el mercado más acero a bajo precio.<sup>52</sup> En 2005, más de dos tercios de los 185.000 empleados de Delphi ya estaban fuera de Estados Unidos, y los trabajadores de sus operaciones en China ganaban sólo 3 dólares la hora.<sup>53</sup> Como argumentaba Kuttner,

[Sería un error concluir que los salarios altos o el exceso de prestaciones sanitarias son la industria estadounidense en bancarrota. Fíjense en nuestros competidores. Los costes laborales japoneses en la industria automovilística son comparables a los estadounidenses y los salarios alemanes son muy superiores. Hay, sin embargo, dos diferencias compensatorias. En primer lugar, los japoneses y los alemanes están tecnológicamente por delante y saben fabricar coches fiables que los consumidores quieren comprar. En segundo lugar, su salud se financia socialmente.<sup>54</sup>

En 2005, sólo el 60% de las empresas estadounidenses ofrecían un plan de seguro médico a sus trabajadores, frente al 69% de 2000.<sup>55</sup> Pero los jubilados de los sindicatos fueron los más afectados, cuando una serie de fabricantes que una vez definieron el "sueño americano" recortaron o eliminaron los planes de pensiones y de asistencia sanitaria con prestaciones definidas. Entre 1988 y 2004, las empresas con doscientos o más trabajadores que ofrecían prestaciones sanitarias a los jubilados cayeron del 66% al 36%. Entre 2001 y 2004, casi doscientas empresas de la lista Fortune 1000 eliminaron o congelaron sus planes para jubilados. En 2005, United Airlines y US Airways habían eliminado los planes de pensiones

---

<sup>50</sup> United for a Fair Economy and the Institute for Policy Studies, "CEO/Worker Pay Ratio Shoots Up to 431:1," comunicado de prensa. 30 de agosto de 2005.

<sup>51</sup> Samuelson, "El destino del Made in USA".

<sup>52</sup> "Shuttered Steel Plants Sail from U.S. to China", *Wall Street Journal*, 8 de diciembre de 2003.

<sup>53</sup> McCracken, "UAW Files Protest"; Streitfeld, "U.S. Labor Is in Retreat".

<sup>54</sup> Kuttner, "Acuerdo desesperado en GM".

<sup>55</sup> Streitfeld, "La mano de obra estadounidense está en retirada".

garantizados, mientras que Delta y Northwest habían recortado drásticamente sus fondos de pensiones para empleados.<sup>56</sup>

### *Pesadilla americana*

General Motors ya no marca la pauta salarial. La virulentamente antisindical Wal-Mart —donde los empleados a tiempo completo ganan una media de 17.500 dólares al año— establece ahora ese estándar, en una carrera hacia el fondo.<sup>57</sup> En 2004, menos del 45% de los 1,33 millones de trabajadores estadounidenses de Wal-Mart recibían prestaciones sanitarias de la empresa, mientras que el 38% de los empleados de Wal-Mart gastaban más de una sexta parte de sus ingresos en gastos médicos. Ese mismo año, Wal-Mart obtuvo unos beneficios de 10.500 millones de dólares con unas ventas de 285.000 millones.

370

Sin embargo, la alta dirección de Wal-Mart puso en marcha en 2005 un nuevo plan para reducir los costes sanitarios de sus trabajadores. En un memorando interno enviado al consejo de administración de Wal-Mart por M. Susan Chambers, vicepresidenta ejecutiva de beneficios de Wal-Mart, se proponía, entre otras cosas, contratar a más trabajadores a tiempo parcial al tiempo que se buscaban formas de expulsar a los empleados a tiempo completo de más edad y menos sanos. El memorándum hacía esta observación poco sutil: "Será mucho más fácil atraer y retener a una mano de obra más sana que cambiar el comportamiento de la existente". Chambers observó que los trabajadores con siete años de antigüedad ganaban más que los nuevos, pero no eran más productivos. Por ello, propuso que Wal-Mart cambiara la política de "todos los puestos de trabajo para incluir algún tipo de actividad física (por ejemplo, todos los cajeros hacen algo de recogida de carritos)". El memorándum continuaba: "Estas medidas también disuadirían a las personas poco saludables de venir a trabajar a Wal-Mart".<sup>58</sup>

Chambers admitió: "Los críticos de Wal-Mart pueden explotar fácilmente algunos aspectos de nuestra oferta de prestaciones para defender sus argumentos; en otras palabras, nuestros críticos tienen razón en algunas de sus observaciones. Concretamente, nuestra cobertura es cara para las familias con bajos ingresos, y Wal-Mart tiene un porcentaje significativo de asociados y sus hijos que reciben asistencia pública."<sup>59</sup> En un movimiento destinado a mejorar la imagen antiobrera de Wal-Mart, la empresa anunció un nuevo plan de salud que permitiría a algunos empleados pagar sólo Sila prima mensual. Los expertos en salud no tardaron en

---

<sup>56</sup> Bartlett y James B. Steele, "The Broken Promise", *Time* 166, n° 18 (31 de octubre de 2005).

<sup>57</sup> Meyerson, "In Wal-Man's America"; Bartlett y Steele, "Broken Promise".

<sup>58</sup> Steven Greenhouse y Michael Barbaro, "Wal-Mart Memo Suggests Ways to Cut Employee Benefit Costs", *New York Times*, 26 de octubre de 2005.

<sup>59</sup> *Ibid.*

denunciar este truco de humo y espejismo, señalando que, con este plan, los trabajadores de Wtl-Mart podrían acabar pagando de su bolsillo más de \$2.500 al año.<sup>60</sup>

La agresividad con la que los empresarios han atacado las prestaciones negociadas por los sindicatos en los últimos años no tiene parangón histórico. Como se preguntaban los periodistas *de Time* Donald L. Bartlett y James B. Steele, "¿Cómo puede ser esto legal?" al describir la situación a la que se enfrenta un número creciente de trabajadores:

[Las filas de trabajadores y sus cónyuges —antes invisibles pero ahora en rápido crecimiento— creyeron en las promesas empresariales sobre jubilación y asistencia sanitaria, a menudo confirmadas por el Gobierno federal: recibirían una pensión garantizada; tendrían un seguro médico pagado por la empresa hasta que cumplieran los requisitos para acceder a Medicare; recibirían un seguro médico complementario pagado por la empresa después de cumplir los 65 años; recibirían una prestación fija por fallecimiento en caso de accidente mortal; y tendrían una modesta póliza de seguro de vida.

No consiguieron esas cosas. Y no lo harán.

Las promesas empresariales a menudo no valen ni el papel en el que están impresas. Las empresas de un sector tras otro están revocando compromisos adquiridos hace tiempo con sus trabajadores. Es el equivalente a que tu banco te diga que necesita el dinero que ingresas en tu cuenta de ahorros más que tú, y luego se lo quede. Resultado: un recorte generalizado del sueño americano. Comenzó en la década de 1980 con la eliminación de puestos de trabajo de clase media, de nivel básico, en las industrias de menor remuneración: confección, textil y calzado, entre otras. Más recientemente se ha extendido a los empleos que pagan salarios sólidos de clase media, empezando por la industria siderúrgica, luego las aerolíneas y ahora los automóviles, sin final a la vista.<sup>61</sup>

371

## El camino a seguir

Los paros, tanto huelgas como cierres patronales, aumentaron un 14% en 2005, según la Oficina de Asuntos Nacionales, que contabilizó 231 paros a finales de agosto, frente a 202 en el mismo periodo del año anterior.<sup>62</sup> UAW, IBT, Service Employees International Union, International Association of Machinists y United Steel Workers of America participaron en más paros que el año anterior. Los Teamsters encabezaron la lista con cuarenta y siete paros, frente a los treinta y ocho

---

<sup>60</sup> Ibid.

<sup>61</sup> Bartlett y Steele, "Promesa rota".

<sup>62</sup> Kris Maher, "Strikes Multiply Amid Increase in Labor Fights", *Wall Street Journal*, 15 de noviembre de 2005. El Bureau of National Affairs, Inc., con sede en Washington, D.C., realiza un seguimiento de los paros laborales en empresas de todos los tamaños, a diferencia del Bureau of Labor Statistics de EE.UU., que sólo contabiliza los paros laborales que afectan a mil o más empleados.

del año anterior.<sup>63</sup> Este aumento de la lucha, aunque pequeño, supuso un cambio significativo con respecto a años anteriores, representando "un signo de frustración, casi hasta el punto de la desesperación", argumentó el profesor Gary Chaison, de la Universidad Clark. "Para muchos trabajadores no hay alternativa".<sup>64</sup>

Kris Maher, periodista *del Wall Street Journal*, comentó Podrían acercarse más disturbios. Algunos analistas predicen que el enfrentamiento entre la UAW y Delphi Corp., que pretende recortar drásticamente los salarios sindicales, las prestaciones sanitarias y las pensiones, podría culminar en una huelga que podría paralizar las fábricas de automóviles que dependen del suministro constante de piezas de Delphi". Ron Blackwell, economista jefe de la AFL-CIO, argumentó: "Los empresarios están adoptando una posición negociadora mucho más dura, y eso va a tener como respuesta natural un elevado nivel de militancia obrera. Teniendo en cuenta lo que vemos este año, es de esperar que aumente el nivel de actividad huelguística".<sup>65</sup> Bruce Raynor, presidente de UNITE HERE, que representa a 450.000 trabajadores de la hostelería y la confección, se hizo eco de esta opinión: "En muchos sectores, los empresarios han intentado adoptar una línea dura innecesariamente. Los sindicatos están hartos de ello", afirmó. "Los sindicatos están en modo de lucha".<sup>66</sup>

372

Sin embargo, más allá de la retórica, a finales de 2005 había pocos indicios de que los líderes sindicales se hubieran levantado para hacer frente al ataque frontal de la patronal contra los trabajadores. Cuando Delphi se declaró en quiebra en octubre de 2005, la UAW ya había aceptado que la dirección recortara 15.000 millones de dólares, casi el 20%, de su plan de asistencia sanitaria a los jubilados, lo que elevaría los pagos de los jubilados hasta 752 dólares al año.<sup>67</sup> La UAW, que lideró a la clase trabajadora en la lucha por unos salarios más altos y el reconocimiento sindical durante la década de 1930, había dado marcha atrás hacía tiempo. Para garantizar el éxito sin fisuras del acuerdo con Delphi, la dirección del sindicato tomó la medida sin precedentes de presentar una demanda judicial para *impedir* que sus afiliados jubilados impugnaran los recortes.<sup>68</sup>

A nivel formal, se han logrado algunos avances en los últimos años. En 2004, la AFL-CIO dio marcha atrás en su oposición durante décadas a los inmigrantes indocumentados, respaldando finalmente una amplia amnistía y el fin de las sanciones federales contra los empresarios que contraten a trabajadores indocumentados. El 26 de julio de 2005, la federación aprobó por primera vez en sus

---

<sup>63</sup> Ibid.

<sup>64</sup> Ibid.

<sup>65</sup> Ibid.

<sup>66</sup> Ibid.

<sup>67</sup> Hakim. "Para la familia G.M."

<sup>68</sup> Movimiento Nuevas Direcciones de la UAW, "Proteger a los jubilados de la UAW: Su futuro es nuestro futuro", *MRZine*, 26 de octubre de 2005, <http://mrzine.monthlyreview.org/ndm261005.html>.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

cincuenta años de historia una resolución contraria a una guerra importante de Estados Unidos. La resolución pedía una retirada "rápida" de las tropas estadounidenses de Irak, la ampliación de las prestaciones para los veteranos, la condonación incondicional de la deuda externa de Irak y el derecho de los trabajadores iraquíes a organizarse libremente y negociar en los sindicatos de su elección.<sup>69</sup>

Sin embargo, la misma semana en que aprobó esta histórica resolución antibélica, la AFL-CIO experimentó una importante escisión. En la convención del 50 aniversario de la federación, celebrada en junio de 2006, el SEIU, los Teamsters, UNITE HERE y el UFCW abandonaron la organización para formar una federación sindical rival, la coalición Change to Win, que representa aproximadamente un tercio de los miembros de la federación. La división supuso la mayor fisura en el sindicalismo organizado desde que el CIO se separó de la AFL en la década de 1930. Pero la ruptura del CIO con la AFL en 1938 representó el triunfo del sindicalismo industrial, un gran avance para los trabajadores organizados que dio lugar a sus mayores logros históricos. Por el contrario, la ruptura de 2005 simplemente puso de relieve el fracaso de la AFL-CIO para invertir el declive de los sindicatos en sus cincuenta años de existencia. Cuando la AFL y la CIO se fusionaron en 1955, uno de cada tres trabajadores del sector privado pertenecía a un sindicato. Cuando la AFL-CIO se separó en 2005, menos del 8% de los trabajadores del sector privado estaban sindicados.

373

Los sindicatos disidentes que se unieron para formar la coalición Cambiar para Ganar afirmaron que se veían obligados a abandonar la AFL-CIO porque querían dedicar más recursos a organizar agresivamente a nuevos miembros, pero su estrategia representaba poco más que una diferencia de matiz respecto a lo habitual. Como señaló JoAnn Wypijewski poco antes de la ruptura, "sería agradable presentar el inminente enfrentamiento de Chicago como un enfrentamiento en el que los amotinados tienen un plan convincente para regenerar el movimiento sindical, un plan creíble y convincente por sus propios logros pasados...". El cliché es cierto: los sindicatos están en crisis. Pero no hay una honestidad a la altura de la crisis".<sup>70</sup> Aunque el presidente de 1BT, James Hoffa Jr., acusó a los dirigentes de la *AFL-CIO* de "tirar el dinero a los demócratas", sus colaboradores del SEIU habían gastado \$65 millones, *más que el total gastado por la AFL-CIO*, en la malhadada campaña presidencial de John Kerry en 2004, poco favorable a los trabajadores.<sup>71</sup> Eran muchas

---

<sup>69</sup> U.S. Labor Against War, "AFL-CIO Calls for Rapid Return of U.S. Troops", comunicado de prensa, 27 de julio de 2005.

<sup>70</sup> JoAnn Wypijewski, "Enfrentamiento en Chicago: ¿Es realmente una 'insurgencia' para sacudir el movimiento obrero?" CounterPunch.org, 22 de julio de 2005, <http://www.counterpunch.org/jw07222005.html>.

<sup>71</sup> Robert Fitch, "¿Una unión más perfecta? Why Andy Stern Isn't Helping the American Labor Movement", *Slate*, 27 de julio de 2005, <http://www.slate.com/id/2123481/?nav=navoa>.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

las preguntas que quedaban sin respuesta sobre la naciente coalición. Wypijewski planteó estas preguntas cruciales: "¿Se purgarían de la corrupción, el sexismo, el racismo y la arrogancia de ? ... ¿Podrían desarrollar una estrategia política disciplinada e independiente, no simplemente para elegir políticos, sino para desafiar al Estado corporativo y aprovechar el poder? ¿Se enfrentarían a sus propios fallos para actuar globalmente, para cooperar localmente, para revivir la huelga como arma?".<sup>72</sup>

Las perspectivas de cambio en el seno del viejo dinosaurio de la AFL-CIO eran, sin duda, menos alentadoras. La federación se mostró especialmente reacia a enfrentarse a su propia colaboración pasada con la CIA en su histórica convención de 2005. Como describió el activista sindical Jerry Tucker,

Entre los asuntos pendientes de las últimas mañanas de la Convención estaba lo que algunos habían

esperaba un debate a fondo sobre el controvertido papel del American Center for International Solidarity (ACILS) de la AFL-CIO. El ACILS, que ahora se denomina Solidarity Center (Centro de Solidaridad), ha recibido a lo largo de los años importantes fondos de la National Endowment for Democracy (NED) del gobierno estadounidense. La National Endowment for Democracy es citada por los críticos por su "dudosa historia, habiendo sido utilizada frecuentemente para promover

objetivos de política exterior del gobierno de Estados Unidos, incluida la ayuda para derrocar gobiernos elegidos democráticamente y la injerencia en los asuntos internos de los movimientos obreros de otros países". Este debate abierto sin precedentes no tuvo lugar. En su lugar, mediante el uso de normas arbitrarias del Proceso de Resolución, se adoptó una resolución respaldada por la administración que, en virtud de dichas normas, representaba la resolución final y única que se votaría en el asunto del Centro de Solidaridad de la AFL-CIO.<sup>73</sup>

## Invertir el equilibrio de las fuerzas de clase

La actual crisis de la clase obrera estadounidense lleva muchas décadas gestándose. No puede resolverse más con un cambio en el elenco de personajes que dirigen los sindicatos que sustituyendo a la administración Bush por la próxima lista electoral ofrecida por los demócratas, que hace tiempo abandonaron cualquier pretensión de luchar por los intereses de la clase trabajadora. El Partido Demócrata ha representado sucesivamente los intereses de los esclavistas empeñados en instituir un sistema de supremacía blanca en el Sur posterior a la Guerra Civil; la

---

<sup>72</sup> Wypijewski, "Enfrentamiento en Chicago".

<sup>73</sup> Jerry Tucker, "¿Hacia dónde va el trabajo? A House Divided: For Better or for Worse" *MRZine*, 6 de agosto de 2005, <http://mrzine.monthlyrcvview.org/aflcio2005.html>.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

coalición del New Deal que reclutó a los trabajadores como colaboradores clave del gobierno para garantizar una base de votantes de la clase trabajadora entre los años 30 y 70; y los "Nuevos Demócratas" respaldados por las empresas desde los años 80, decididos a dismantelar la coalición del New Deal y a dar la espalda a los trabajadores.

Muchos observadores que se consideran pro-obreros han permanecido pesimistas sobre —o abiertamente hostiles a— la idea de romper con el Partido Demócrata. El historiador laboral Nelson Lichtenstein, por ejemplo, argumentó en 2002: "[L]abor debe funcionar como un componente independiente, y a veces desleal, de la Coalición del Partido Demócrata, al menos hasta que pueda tener lugar una reevaluación de sus opciones políticas".<sup>74</sup> Históricamente, sin embargo, los flujos y reflujos del conflicto de clase han tenido poco que ver con los ciclos electorales. Los avances más significativos de los trabajadores han tenido lugar en periodos de agitación social y política: en los albores del siglo XX, durante y después de la Primera Guerra Mundial, y durante la década de la Depresión de 1930. Durante estos periodos, los organizadores sindicales de mayor éxito adoptaron una visión social amplia de la transformación de la sociedad, en lugar de un sindicalismo "de pan y mantequilla" o de confiar en cualquiera de los partidos políticos para promover la reforma.

375

Por el contrario, el retroceso más sostenido de los trabajadores se ha producido en los últimos treinta años, un periodo marcado por una prolongada ofensiva patronal, la política del sindicalismo empresarial por parte de los dirigentes sindicales y el correspondiente declive de la lucha de clases. El resultado ha sido un cambio sísmico en el equilibrio de las fuerzas de clase. Como argumentó Krugman: "No se puede entender lo que está ocurriendo hoy en Estados Unidos sin comprender el alcance, las causas y las consecuencias del enorme aumento de la desigualdad que ha tenido lugar en las últimas tres décadas y, en particular, la concentración de la renta y la riqueza en unas pocas manos."<sup>75</sup>

La subida y bajada de los salarios tiene poco que ver con la productividad laboral, sino más bien con el cambiante equilibrio de las fuerzas de clase, como demuestra la historia laboral reciente. Durante los últimos treinta años, los aumentos de productividad han superado drásticamente a los salarios, reflejando el cambio decisivo a favor del capital sobre el trabajo. Desde 1973, la productividad ha crecido más de un 70% y, sin embargo, el salario medio vale hoy *menos* que en 1973.<sup>76</sup> Según el economista Max B. Sawicky, "la tendencia a largo plazo indica que el problema es mayor que los republicanos al frente de los tres poderes del gobierno

---

<sup>74</sup> Lichtenstein, *Estado de la Unión*, 276.

<sup>75</sup> Krugman, "Para más ricos", 63-64.

<sup>76</sup> Max B. Sawicky, "The Fruits of One's Labor", TomPainc.com, 13 de mayo de 2005, [http://www.tompainc.com/articlcs/20050513/the\\_fruits\\_of\\_ones\\_labor.php](http://www.tompainc.com/articlcs/20050513/the_fruits_of_ones_labor.php).



federal". Y añadía: "Obtener los frutos del propio trabajo siempre ha sido una lucha política, no un resultado ineludible del mercado económico. La gente no tiene por qué conformarse con lo normal y lo no suficientemente bueno, pero sin lucha, eso es lo que obtendremos".<sup>77</sup>

376

De hecho, el retorno a la lucha de clases es la única estrategia que cambiará el equilibrio de las fuerzas de clase en el siglo XXI. La codicia empresarial no parece tener límites. A finales de 2005, las propuestas presupuestarias de los republicanos de la Cámara de Representantes eliminaron los almuerzos escolares gratuitos para cuarenta mil niños y los cupones de alimentos para 225.000 familias trabajadoras, y recortaron 12.000 millones de dólares de Medicaid, del que depende el 25% de los niños para acceder a la atención médica.<sup>78</sup> El economista Robert H. Frank advirtió en 2005 de la enorme disparidad entre ricos y pobres en Estados Unidos,

La historia ha demostrado repetidamente que las sociedades pueden tolerar la desigualdad de ingresos sólo hasta cierto punto, más allá del cual se desintegran rápidamente. Las grandes convulsiones sociales a veces van precedidas de años o incluso décadas de niveles crecientes de malestar social. Si ese malestar se está gestando actualmente en Estados Unidos, permanece bien oculto. Pero como la experiencia reciente ha puesto de manifiesto, las convulsiones sociales a menudo se producen prácticamente sin previo aviso. Casi nadie predijo la caída de los gobiernos de Europa del Este en 1989. Dado que las revoluciones casi siempre conllevan importantes elementos de contagio social, incluso los pequeños cambios pueden desencadenar incendios de la pradera política una vez alcanzado un punto de inflexión. Como escribió Plutarco hace casi 2000 años, "Un desequilibrio entre ricos y pobres es la dolencia más antigua y fatal de todas las repúblicas".<sup>79</sup>

### ***Huracán Katrina: Raza y clase al descubierto***

El huracán Katrina azotó la costa estadounidense del Golfo de México el 29 de agosto de 2005. Katrina fue un desastre natural, pero la magnitud de su devastación fue totalmente obra del hombre, y puso de manifiesto el espantoso nivel de desigualdad en la sociedad más próspera del mundo, aún impregnada de racismo casi 150 años después del fin formal de la esclavitud legal.

Tres años antes, en 2002, el New Orleans *Times-Picayune* informaba de que, según un vicepresidente de servicios para catástrofes de la Cruz Roja Americana, entre veinticinco mil y cien mil de los residentes más pobres de Nueva Orleans morirían en caso de un gran huracán.<sup>80</sup> Sin embargo, cuando llegó el Katrina, las

---

<sup>77</sup> Ibid.

<sup>78</sup> Robert H. Frank, "The Income Gap Grows", *Philadelphia Inquirer*, 27 de noviembre de 2005.

<sup>79</sup> Ibid.

<sup>80</sup> John Clizbe, citado en John McQuaid y Mark Schleifstein, "The Big One: A Major Hurricane Could Decimate the Region, But Flooding from Even a Moderate Storm Could Kill Thousands", *Times-Picayune* (Nueva Orleans), 24 de junio de 2002.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

autoridades de la ciudad seguían sin tener un plan de evacuación y no hicieron ningún intento de ayudar a los pobres de la ciudad a escapar de la ciudad con antelación, a pesar de las advertencias de desastre inminente. Aquellos que podían permitírselo abandonaron la ciudad en los días previos a la llegada del Katrina, pero decenas de autobuses urbanos permanecieron parados mientras los pobres eran abandonados a su suerte. Miles de los residentes más pobres de Nueva Orleans murieron sin otra razón que la negligencia del gobierno.

377

Un año antes de la llegada del Katrina, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Luisiana identificó 18.000 millones de dólares en mejoras urgentes para evitar una inundación masiva en Nueva Orleans en caso de huracán de gran intensidad.<sup>81</sup> Pero las obras para apuntalar los diques del lago Pontchartrain nunca se terminaron.<sup>82</sup> La administración Bush, mientras recortaba los impuestos a los ricos y aumentaba su enorme maquinaria bélica, había reducido casi a la mitad la financiación del Cuerpo del Ejército para la región entre 2001 y 2005. "Parece que el dinero se ha trasladado en el presupuesto del presidente para ocuparse de la seguridad nacional y la guerra de Irak, y supongo que es el precio que pagamos", declaró Walter Maestri, jefe de gestión de emergencias de la parroquia de Jefferson, al *New Orleans Times-Picayune* en junio de 2004.<sup>83</sup>

Los telespectadores de todo el mundo se horrorizaron al ver a decenas de miles de afroamericanos desesperados suplicando ayuda días después de que el Katrina arrasara Nueva Orleans. Los reporteros de televisión se vieron a menudo desbordados por la emoción al describir las miserables condiciones de los dos lugares de "evacuación" del gobierno, el Superdome y el Centro de Convenciones de la ciudad. "Lo que un mundo conmocionado vio expuesto en Nueva Orleans la semana pasada no fue sólo un dique roto. Era una división de razas y clases, a la vez familiar y asombrosamente nueva, puesta al descubierto en un escenario en el que de repente eran cuestiones de vida o muerte", observó un periodista *del New York Times*.<sup>84</sup>

"Esto parece el casco de un barco de esclavos", comentó el reverendo Jesse Jackson al ver a los miles de víctimas negras del huracán que seguían varadas sin comida ni agua frente al Centro de Convenciones de Nueva Orleans cinco días después del paso del Katrina. El Centro de Convenciones estaba en terreno seco y era fácilmente accesible por tierra, pero los supervivientes del huracán esperaban en medio de un calor sofocante, rodeados de suciedad y cadáveres en descomposición, a

---

<sup>81</sup> Edward Alden, "Bush's Policies Have Crippled Disaster Response Capabilities", *Financial Times*, 3 de septiembre de 2005.

<sup>82</sup> Christopher Drew y Andrew C. Revkin, "Design Shortcomings Seen in New Orleans Flood Walls", *New York Times*, 21 de septiembre de 2005.

<sup>83</sup> Sheila Grissett, "Shifting Federal Budget Erodes Protection from Levees", *Times—Picayune* (Nueva Orleans), 8 de junio de 2004.

<sup>84</sup> Jason DeParle, "What Happens to a Race Deferred", *New York Times*, 4 de septiembre de 2005.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

los autobuses que las autoridades prometieron que les llevarían a un lugar seguro, pero que no llegaban, día tras día.<sup>85</sup>

378

"Tuvimos que envolver a los muertos en sábanas blancas y arrojarlos al exterior mientras la policía se quedaba parada sin hacer nada", dijo a la prensa un joven de 19 años que cortaba carne, después de haber vadeado tres kilómetros por aguas tóxicas que le llegaban a la cintura, llenas de cadáveres flotantes, para llegar al Centro de Convenciones. "La policía estaba en barcas observándonos. Se reían de nosotros... Estábamos arrastrando a la gente en trozos de madera, y la Guardia Nacional pasaba en sus camiones militares vacíos."<sup>86</sup>

La población pobre de Nueva Orleans, predominantemente negra, quedó literalmente atrapada en la ciudad devastada durante toda la crisis. La policía del suburbio predominantemente blanco de Gretna, al otro lado del río Misisipi, selló el puente que cruzaba a Nueva Orleans. Cuando cientos de supervivientes del huracán intentaron cruzar el puente para ponerse a salvo, fueron recibidos a tiros por la policía de Gretna, que disparaba por encima de las cabezas de los evacuados para obligarles a dar marcha atrás. Pero Arthur Lawson, jefe de policía de Gretna, justificó el sellado del puente argumentando: "Si hubiéramos abierto el puente, nuestra ciudad habría tenido el aspecto que tiene ahora Nueva Orleans: saqueada, quemada y saqueada".<sup>87</sup>

La policía de Gretna mostró igualmente poca compasión por sus propios pobres, que también luchaban sin comida ni agua y sobrevivían entre alcantarillas a cielo abierto. Un residente de Gretna, que seguía esperando ayuda dos semanas después del huracán, relató que cuando preguntó a la policía qué debía hacer, "se limitaron a gritarme por no marcharme."<sup>88</sup>

El 2 de septiembre de 2005, durante un "Concierto de ayuda a los damnificados por el huracán" televisado a escala nacional, la estrella del rap Kanye West improvisó: "A George Bush no le importan los negros", y añadió que el gobierno estadounidense pretende "ayudar a los pobres, a los negros, a los menos pudientes lo más despacio posible". Aunque la declaración de West se emitió en directo en la Costa Este, había sido censurada del programa grabado tres horas más tarde, cuando se emitió en la Costa Oeste.<sup>89</sup>

---

<sup>85</sup> John M. Broder, "Amid Criticism of Federal Efforts, Charges of Racism Are Lodged", *New York Times*, 5 de septiembre de 2005.

<sup>86</sup> Jamie Doward, "Tampoco nos dan lo que necesitamos para sobrevivir", *Observer* (Reino Unido), 4 de septiembre de 2005.

<sup>87</sup> Gardiner Harris, "Police in Suburbs Blocked Evacuees, Witnesses Report", *New York Times*, 10 de septiembre de 2005; Andrew Buncombe, " 'Racist' Police Blocked Bridge and Forced Evacuees Back at Gunpoint", *Independent* (Reino Unido), 11 de septiembre de 2005.

<sup>88</sup> Scott Gold, " 'Forgotten' Forced to Survive on Katrina's Edge", *Los Angeles Times*, 16 de septiembre de 2005.

<sup>89</sup> Associated Press, Frazier Moore, "Kanye West Rips Bush During NBC Concert", 3 de septiembre de 2005; Lisa de Moraes, "Kanye West's Torrent of Criticism, Live on NBC", *Washington Post*, 3 de septiembre

De hecho, las autoridades federales parecían totalmente indiferentes a la difícil situación de las víctimas del Katrina.<sup>90</sup> El vicepresidente Dick Cheney siguió de vacaciones en su rancho de Wyoming durante toda la semana de la crisis. La Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, fue vista comprando zapatos y asistiendo a una obra de Broadway en Nueva York durante la catástrofe.<sup>91</sup>

El propio Bush no pisó Nueva Orleans hasta cinco días después del huracán. Cuando lo hizo, como escribió el columnista Bob Herbert, "demostró (como si hiciera falta más prueba) que no lo entendía". En lugar de centrarse urgentemente en la gente que estaba varada, hambrienta, enferma y moribunda, se dedicó a charlas triviales, recordando en un momento dado los días en que solía salir de fiesta en Nueva Orleans, y mencionando que Trent Lott había perdido una de sus casas pero que sería reemplazada por 'una casa fantástica-y estoy deseando sentarme en el porche'.<sup>92</sup>

La ex Primera Dama Barbara Bush se sumó al aire de alegre indiferencia cuando acompañó a su marido en una visita a los centros de ayuda a los damnificados por el huracán en Texas, adonde finalmente fueron trasladados decenas de miles de evacuados. Tras contemplar la multitud de atónitos supervivientes del huracán hacinados en el Astrodome de Houston, dijo entre risas a los periodistas: "Muchas de las personas que están aquí, ya saben, eran desfavorecidas de todos modos, así que esto les está viniendo muy bien."<sup>93</sup>

Michael Brown, entonces director de la Agencia Federal para la Gestión de Emergencias (FEMA), culpó inicialmente a las víctimas mortales del huracán. Declaró a CNN que el elevado número de víctimas mortales "atribuible en gran medida a las personas que no hicieron caso de las advertencias de evacuación".<sup>94</sup> A pesar de la práctica ausencia de ayuda de emergencia en la devastada región. Bush elogió al director de la FEMA varios días después del huracán. "Brownie, estás haciendo un trabajo increíble", dijo entusiasmado.<sup>95</sup> Una semana después de esta declaración, "Brownie" se vio obligado a dimitir en medio de un torrente de

de 2005.

<sup>90</sup> Véase Scott Henkel, "Bush ignora la pobreza en Estados Unidos", *South Bend Tribune*, 9 de septiembre de 2005.

<sup>91</sup> "Four Bloggers Make Their Marks and Money, Too," *Crain's Business New York* 21, no. 45 (7 de noviembre de 2005): 22; Maureen Dowd, "United States of Shame", *New York Times*, 3 de septiembre de 2005.

<sup>92</sup> Bob Herbert, "A Failure of Leadership", *New York Times*, 5 de septiembre de 2005.

<sup>93</sup> Associated Press, "White House Says Barbara Bush Was Making a 'Personal Observation'", 7 de septiembre de 2005; Bob Moon, "Houston, We May Have a Problem", *Marketplace*, American Public Media, 5 de septiembre de 2005, <http://marketplace.publicradio.org/shows/2005/09/05/PM200509051.html>.

<sup>94</sup> Michael Brown hablando en *The Situation Room*. CNN, 1 de septiembre de 2005; Cynthia Tucker, "Hurricane Katrina: Poor Didn't Deserve This; Neglected by Nation, They Had No Options," *Atlanta Constitution-Journal*, 7 de septiembre de 2005; Henkel, "Bush Ignoring Poverty".

<sup>95</sup> Gannett News Service, Chuck Raasch, "Katrina Aftermath Spins Off Political Problems for Bush, Other Politicians", 3 de septiembre de 2005; Dowd, "United States of Shame".

indignación por la incompetencia de la FEMA.

380

Durante los días previos a la entrega de alimentos y agua a la región siniestrada. Bush condenó a los muchos desesperados que se llevaban comida, agua, pañales y otros artículos de primera necesidad de las tiendas, pidiendo "tolerancia cero" contra el pillaje y la anarquía. (A la policía local, también sin alimentos, se le dio permiso para irrumpir en las tiendas y ayudarse a sí misma).<sup>96</sup>

Cuando un destacamento de trescientos soldados de la Guardia Nacional llegó a Nueva Orleans, la gobernadora de Luisiana, Kathleen Blanco, les ordenó disparar y matar a los "matones": "Estas tropas acaban de llegar de Irak, están bien entrenadas, tienen experiencia, han demostrado su valía en combate y tienen órdenes de restablecer el orden en las calles. Tienen M-16 cargados y preparados. Estas tropas saben disparar y matar y están más que dispuestas a hacerlo si es necesario, y espero que lo hagan".<sup>97</sup>

El general de brigada Gary Jones, comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta de la Guardia Nacional de Luisiana, anunció que trataría la zona como zona de guerra. "Este lugar va a parecer la pequeña Somalia", declaró al *Army Times*. "Vamos a salir y recuperar esta ciudad. Será una operación de combate para tener esta ciudad bajo control".<sup>98</sup>

Las autoridades municipales se sumaron a la histeria. El jefe de policía de Nueva Orleans, Eddie Compass, informó desde el Centro de Convenciones el 1 de septiembre: "Hay personas que están siendo violadas; hay personas que están siendo golpeadas". El alcalde de Nueva Orleans, C. Ray Nagin, dijo a la presentadora de televisión Oprah Winfrey cinco días después: "Hay gente ahí fuera, llevan cinco días en ese maldito Superdomo viendo cadáveres, viendo a gamberros matando a gente, violando a gente".<sup>99</sup>

Sin embargo, al cabo de un mes, la policía admitió que la mayoría de estas acusaciones carecían de fundamento. "Fue una época caótica para la ciudad. Ahora que hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre esa situación, podemos decir que las cosas no fueron como parecían", explicó a los periodistas el capitán de policía Marlon Defillo.<sup>100</sup>

381

Además, los funcionarios que denunciaron furiosamente la supuesta "anarquía"

---

<sup>96</sup> Dow Jones Commodities Service, "Special Summary of Hurricane Katrina's Impact", 1 de septiembre de 2005; Associated Press, Kevin McGill, "Mayor of New Orleans Stepping Up Enforcement of Looting", 1 de septiembre de 2005; Knight Ridder Newspapers, "Police, residents loot New Orleans stores after storm", miércoles 31 de agosto de 2005.

<sup>97</sup> AFP/Reuters, "Troops Told 'Shoot to Kill' in New Orleans", 2 de septiembre de 2005.

<sup>98</sup> Joseph R. Chenelly, "Troops Begin Combat Operations in New Orleans," *ArmyTimes.com*, 2 de septiembre de 2005, <http://www.armytimes.com/story.php?f=1-292925—1077495.php>.

<sup>99</sup> Associated Press, Michelle Roberts, "Reports of New Orleans Mayhem Probably Exaggerated", 28 de septiembre de 2005.

<sup>100</sup> Ibid.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

de los afroamericanos no tenían nada que decir sobre los escuadrones de racistas blancos que deambulaban por la zona durante toda la crisis, disparando y agrediendo a los residentes negros. "Hay bandas de vigilantes blancos cerca de aquí que circulan en camionetas, todos ellos armados, y a cualquier joven negro que ven que creen que no pertenece a su comunidad, le disparan", informó desde su barrio de Algiers Malik Rahim, residente de Nueva Orleans, veterano del Partido Pantera Negra y activista del Partido Verde.<sup>101</sup>

A medida que se desarrollaba la debacle del huracán, numerosos informes ponían de relieve la división racial y de clases en Nueva Orleans. Como describió el *Financial Times*,

[Casi un millón de personas evacuaron la región antes del huracán. Los pobres de Nueva Orleans —la mayoría negros— se quedaron atrás. Dos tercios de la ciudad son negros, y casi un tercio de ellos son pobres, mientras que la tasa de pobreza general de la ciudad es del 28%, más del doble de la media nacional. Los que se quedaron probablemente no eran más valientes que sus homólogos blancos más ricos. Muchos no tenían coche o carecían de recursos para abandonar la ciudad. Se quedaron esperando. Muchos siguen esperando.<sup>102</sup>

### ***"El gran sueño americano es una pesadilla continua"***

El Katrina mostró al mundo el abismo que separa a ricos y pobres en la sociedad más rica del mundo. La misma semana del huracán, la Oficina del Censo informó de que otros 1,1 millones de estadounidenses cayeron por debajo del umbral de la pobreza en 2004. Entre 2000 y 2005, el número de estadounidenses que vivían en la pobreza aumentó del 11,3% al 12,7% de la población, un porcentaje superior al de la década de 1970.<sup>103</sup>

Mientras tanto, la ONU publicó su Informe sobre Desarrollo Humano 2005, en el que acusa a Estados Unidos de perseguir "una respuesta militar sobredesarrollada a las amenazas de seguridad colectiva y una respuesta de estrategia humana subdesarrollada".<sup>104</sup> Según el informe, los niveles de pobreza de los estadounidenses más pobres son paralelos a los de algunas partes del Tercer Mundo.<sup>105</sup> Un periodista del *Independent* (Reino Unido) concluía: "[El] informe de la ONU proporciona pruebas estadísticas de que para muchos —mucho más allá de los afectados por las secuelas del huracán Katrina— el gran sueño americano es una pesadilla continua."<sup>106</sup>

---

<sup>101</sup> "Esto es criminal": Malik Rahim informa desde Nueva Orleans", SF Bayview.com, 1 de septiembre de 2005, <http://www.sfbayview.com/083105/thisiscriminal083105.shtml>.

<sup>102</sup> Alden, "Las políticas de Bush han paralizado la respuesta a las catástrofes".

<sup>103</sup> David Leonhardt, "U.S. Poverty Rate Was Up Last Year", *New York Times*, 31 de agosto de 2005.

<sup>104</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, 152.

<sup>105</sup> Ibid.

<sup>106</sup> Paul Valley, "UN Hits Back at US in Report Saying Parts of America Are as Poor as Third World",

La brecha entre ricos y pobres ha alcanzado niveles sin precedentes en la América actual, sólo comparables a los de dos momentos anteriores de la historia de Estados Unidos: la década de 1890, durante la era de los barones del acero y del ferrocarril, y los "rugientes" años veinte.<sup>107</sup> Cada una de esas dos épocas produjo posteriormente poderosas explosiones de lucha de clases.

Recientemente, algunos de los más ardientes defensores del capitalismo estadounidense han empezado a advertir de que la actual escala de desigualdad también podría amenazar la estabilidad del sistema. El Presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, declaró ante el Senado estadounidense el 16 de febrero de 2005, refiriéndose a la creciente diferencia de ingresos: "En una sociedad democrática, una bifurcación tan marcada de las tendencias de riqueza e ingresos entre grandes segmentos de la población puede alimentar el resentimiento y la polarización política. Esta evolución social puede dar lugar a enfrentamientos políticos y a políticas económicas erróneas que vayan en detrimento de la economía y de la sociedad en su conjunto".<sup>108</sup>

Sin embargo, es probable que tales advertencias caigan en saco roto. La clase dominante estadounidense es rapaz, arrogante y excesivamente confiada. Las tres últimas décadas no han hecho sino reforzar su creencia de que están destinados a dominar el mundo. Pero esto es una ilusión por su parte. La historia del movimiento obrero de Estados Unidos ha demostrado una y otra vez que un sistema así producirá necesariamente revueltas. El próximo período será inevitablemente testigo de explosiones sociales a escala masiva.

### *Reconstruir la lucha de clases*

Si se considera cada uno de sus componentes por separado, la crisis a la que se enfrentan los trabajadores y el movimiento obrero hoy en día es desalentadora: acabar con la dependencia de los trabajadores del Partido Demócrata; organizar a la vasta mano de obra no organizada; elevar el nivel de vida de los trabajadores con salarios bajos, ya sea en el Sur de Estados Unidos o en el Sur global. Pero la suma total de todos estos componentes es más fácil de afrontar cuando se ve en su esencia, como un cambio en el equilibrio de las fuerzas de clase. El elemento crucial de la lucha de clases que Marx describió en el *Manifiesto Comunista* sigue siendo clave: "Esta organización de los proletarios en una clase, y por consiguiente en un partido político, se ve continuamente alterada de nuevo por la competencia entre los

---

*Independent* (Reino Unido), 8 de septiembre de 2005.

<sup>107</sup> Véase Phillips, *Politics of Rich and Poor*.

<sup>108</sup> Testimonio de Alan Greenspan, Presidente de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal de EE.UU., ante el Comité de Banca, Vivienda y Asuntos Urbanos del Senado de EE.UU., Washington, DC, 16 de febrero de 2005, transcripciones de la FDCH, Congressional Hearings, <http://cq.com/>.

propios trabajadores. Pero siempre se levanta de nuevo, más fuerte, más firme, más poderosa".<sup>109</sup> La solidaridad *entre los* trabajadores es el único antídoto contra la competencia *entre* ellos.

383

No son pocos los paralelismos entre el equilibrio de fuerzas de clase actual y el de finales de los años veinte. También entonces, la afiliación sindical había caído a niveles esqueléticos, las luchas de la clase obrera eran abrumadoramente defensivas y las fuerzas de la izquierda organizada eran comparativamente pequeñas. Pero a pesar de los dramáticos reveses sufridos por el movimiento obrero en la década de 1920, sólo fueron temporales. Como ha argumentado el historiador David Montgomery, "ninguna resolución histórica del conflicto entre el trabajo y el capital, sin embargo, ha disfrutado de un contrato de arrendamiento permanente en la vida".<sup>110</sup> Además, aquellos activistas y organizaciones que siguieron comprometidos con las ideas de la lucha de clases desempeñaron a menudo un papel organizativo central en este periodo y contribuyeron a sentar las bases de las luchas de masas de los años treinta. Con el inicio de la lucha de masas a mediados de los años 30, la izquierda pudo crecer masivamente.

Esta simple verdad sigue siendo válida. Hoy, como entonces, nada que no sea la lucha de masas invertirá el equilibrio de las fuerzas de clase. Sin embargo, las oportunidades para tal nivel de lucha son evidentes. El historiador de izquierdas Stanley Aronowitz argumentó tras la escisión de la AFL-CIO en 2005,

[¿Qué constituiría una política y una estrategia eficaces para detener el rápido deterioro del nivel de vida de los trabajadores? ¿Qué puede detener la caída de los salarios reales, la proliferación del trabajo temporal y eventual y la profunda regresión del ya debilitado sistema de relaciones industriales y laborales? Esa es la primera pregunta. *Quiero sugerir que organizar a más trabajadores es sólo una condición, y quizá no la más importante, para montar una contraofensiva.* La condición suficiente es el surgimiento de una izquierda dentro del movimiento obrero que fuerce las cuestiones, que abra un amplio debate en las dos grandes secciones del Trabajo Organizado. Porque éste es el primer período de la historia reciente en el que no existe una izquierda organizada que plantee las cuestiones incómodas. Pero también es la primera vez en décadas que esas preguntas se escuchan, aunque se formulen de forma incoherente y fragmentada.<sup>111</sup>

384

Tucker hizo un comentario similar sobre las oportunidades ofrecidas por la división de la AFL-CIO en 2005: "La ruptura del sindicalismo monopolista, incluso precipitada por los barones de la burocracia con programas igualmente anémicos, podría obligar a un movimiento obrero que se hunde a redescubrir su mayor fuerza:

---

<sup>109</sup> Marx y Engels, *Manifiesto comunista*, 53.

<sup>110</sup> Montgomery, *Caída de la Casa del Trabajo*, 464.

<sup>111</sup> Stanley Aronowitz, "On the AFL-CIO Split", *Logos* 4, no. 3, verano de 2005, [http://www.logosjournal.com/issue\\_4.3/aronowitz.htm](http://www.logosjournal.com/issue_4.3/aronowitz.htm). (énfasis añadido).



## 9. El gobierno de los neoconservadores

sus afiliados y su electorado social más amplio".<sup>112</sup> El comentarista progresista Seth Sandronsky argumentó con agudeza: La espada del socialismo seguirá siendo la alternativa humana a lo de siempre".<sup>113</sup> La historia laboral demuestra que la tradición socialista nunca ha sido impuesta desde el exterior, sino que es producto de la lucha de clases. El macartismo borró esa tradición de la memoria, sin embargo, como argumentó Moody,

El socialismo moderno como algo más que una idea o teoría es una criatura del obrero, sus ideas se habrían moldeado en viejos libros o habrían muerto con Karl Marx y un puñado de otros intelectuales radicales hace unos cien años, si millones de trabajadores, cientos de sindicatos y federaciones obreras, y decenas de partidos políticos de la clase obrera no hubieran abrazado las ideas y perspectivas que llamaban socialismo. Su atractivo para estos trabajadores y sus organizaciones cuando el movimiento cobró impulso hace más de cien años era sencillo: el socialismo era el gobierno de la clase obrera.<sup>114</sup>

El preámbulo del programa de los populistas de 1892 sigue siendo relevante hoy, más de cien años después: "Nos encontramos en medio de una nación llevada al borde de la ruina moral, política y material. La corrupción domina las urnas, las legislaturas, el Congreso, y toca incluso el arriño de la judicatura... Los frutos del trabajo de millones de personas se roban audazmente para acumular fortunas colosales para unos pocos, sin precedentes en la historia de la humanidad; y los poseedores de éstas, a su vez, desprecian a la República y ponen en peligro la libertad."<sup>115</sup>

La posibilidad de una solidaridad de clase internacional parecería desalentadora, si no fuera por el carácter internacional de la producción en la era de la globalización. Como argumentó Moody: "Si el capitalismo es ahora más global que nunca, también lo es la clase obrera que engendra... Por decirlo de alguna manera, no se trata simplemente de que los fabricantes de un solo automóvil se encuentren en muchos países, sino de que la fabricación del automóvil requiere la aportación cada vez mayor de trabajadores de las telecomunicaciones, el transporte e innumerables 'servicios' en muchos países."<sup>116</sup>

385

El nivel de vida de la clase obrera estadounidense seguirá cayendo drásticamente hasta aproximarse al de los trabajadores más pobres del mundo, o bien los trabajadores estadounidenses se unirán en solidaridad para luchar por elevar el nivel de vida de los trabajadores más pobres del mundo, salvando así el suyo propio. La posibilidad material de este resultado es prometedora, como sostiene Moody:

---

<sup>112</sup> Tucker, "¿Hacia dónde va el trabajo?"

<sup>113</sup> Seth Sandronsky, "GM, the UAW, and U.S. Health Care", *MRZine*, 18 de agosto de 2005, <http://mrzine.monthlyreview.org/sandronsky180805.html>.

<sup>114</sup> Moody, *Lean World*, 294.

<sup>115</sup> Richard Hofstadter, *The Age of Reform from Bryan to F.D.R.* (Nueva York: Vintage, 1955), 66-67.

<sup>116</sup> Moody, *Lean World*, 309.

## 9. El gobierno de los neoconservadores

"Incluso dentro de la mayoría de las naciones, la clase mundial que aún se está formando también cruza fronteras con mayor regularidad, es más diversa étnicamente y de naturaleza internacional... La sustancia material del internacionalismo de la clase obrera está al alcance de la mano".<sup>117</sup> Tal resultado requiere la reconstrucción de una tradición obrera radical dentro del movimiento obrero estadounidense, resucitando así el lema más famoso *del Manifiesto Comunista*, más relevante que nunca: "Los proletarios no tienen nada que perder salvo sus cadenas. Tienen un mundo que ganar. TRABAJADORES DE TODOS LOS PAÍSES, ¡UNÍOS!"<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup> Ibid.

<sup>118</sup> Marx y Engels, *Manifiesto comunista*, 89.

## PARTE V. De George W. Bush a Donald J. Trump

### CAPÍTULO 10. Fabricado en Wall Street: La Gran Recesión

El año 2006 fue testigo de un aumento de la lucha, ya que un nuevo movimiento por los derechos de los inmigrantes sacó a la calle a cientos de miles de inmigrantes y simpatizantes en más de cien ciudades el 10 de abril. Esas cifras aumentaron a millones el Primero de Mayo, la primera vez en seis décadas que el Día Internacional de los Trabajadores se celebraba el 1 de mayo en suelo estadounidense con manifestaciones masivas de la clase trabajadora.

Los organizadores del movimiento habían pedido a los trabajadores inmigrantes que "boicotearan" sus puestos de trabajo el Primero de Mayo, bautizando la protesta como "Un día sin inmigrantes", vinculando así la capacidad de los trabajadores de retener su trabajo a esta lucha por los derechos civiles. Millones de trabajadores inmigrantes respondieron a este llamamiento, a menudo cerrando centros de trabajo enteros para participar en manifestaciones masivas del Primero de Mayo en ciudades grandes y pequeñas de todo el país. Al hacerlo, estos trabajadores demostraron el potencial que tienen para empezar por fin a invertir décadas de retroceso y retroceso de la clase obrera.<sup>1</sup>

Pero el movimiento por los derechos de los inmigrantes se vio frenado en seco, en primer lugar por los demócratas del Congreso, que jugaron a dos bandas en el debate sobre la inmigración y, en última instancia, hicieron muy poco por promover los derechos de los inmigrantes. En segundo lugar, por el inicio de la peor crisis financiera desde la Gran Depresión de los años treinta.

La economía estadounidense había estado en auge a mediados de la década de 2000, gracias a un frenesí financiero provocado por banqueros de Wall Street que jugaban con el dinero de otros. Una de las consecuencias fue la creación de una enorme burbuja inmobiliaria que estalló en 2007, sumiendo a toda la economía en la recesión.

---

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, Mark Engler y Paul Engler, "The massive immigrant-rights protests of 2006 are still changing politics", *Los Angeles Times*, 4 de marzo de 2016. <http://beta.latimes.com/opinion/op-ed/la-oe-0306-engler-inmigration-protests-20Q6—20160306-story.html>.

## Crisis financiera

Esta tormenta financiera perfecta fue puesta en marcha por Bill Clinton algunos años antes de que estallara la crisis. En uno de sus últimos actos como presidente, en diciembre de 2000, Clinton promulgó la Ley de Modernización de los Futuros de Materias Primas, que desregulaba formalmente las empresas que patrocinaban planes de derivados. La legislación fue patrocinada por el republicano de Texas Phil Gramm, que más tarde se convertiría en vicepresidente del banco suizo UBS. Esta legislación derogó la Ley Glass-Steagall de 1933 —la legislación del New Deal que exigía la separación de los bancos comerciales y de inversión durante la Gran Depresión— y permitió por sí sola a los bancos gestionar el sistema bancario en la sombra, que no rinde cuentas y que está en el centro de la crisis financiera de 2008.

En la década de 1990, las empresas de inversión de Wall Street comenzaron a orquestar esquemas de inversión que operaban libres de regulación o supervisión gubernamental, creando ese sistema bancario en la sombra, que operaba prácticamente en secreto, sin rendir cuentas a nadie, basándose en modelos matemáticos que los inversores no podían entender. El sistema estaba apalancado por dinero prestado muchas veces superior al patrimonio real invertido, en términos siempre sesgados a favor de las ganancias a corto plazo de los gestores de fondos.

Los esquemas que Wall Street orquestó en primer lugar incluían planes para hacerse rico rápidamente basados en un modelo de apuestas con las probabilidades de la ruleta rusa: Los gestores ofrecían a los inversores oportunidades de ganar dinero rápido en nuevas operaciones de alto riesgo, realizadas a través de fondos de cobertura, Vehículos de Inversión Estructurados (SIV) y otros instrumentos derivados "innovadores", como las Obligaciones de Deuda Colateralizadas (CDO). En la década de 2000, los gestores añadieron otra fórmula de alto riesgo a esta bolsa de trucos: los préstamos abusivos a través de hipotecas de alto riesgo. Las hipotecas de alto riesgo se dirigían a familias de bajos ingresos que no reunían los requisitos necesarios, con la promesa de tipos de interés bajos que luego subían bruscamente y añadían más comisiones. Muchas familias de clase trabajadora suscribieron segundas o terceras hipotecas sobre sus viviendas durante esta época simplemente para pagar sus facturas ante la caída de los ingresos, sometiéndolas a esta forma de préstamo abusivo.

Los banqueros trocearon inmediatamente estas hipotecas y las apresuraron en inversiones que cambiaron de manos antes de que se secase la tinta, agrupando las deudas y pasándolas en un juego global de "patata caliente". Al hacerlo, trasladaron los riesgos a todo el sistema bancario internacional, al tiempo que alimentaban una burbuja inmobiliaria insostenible. La fórmula de las hipotecas de alto riesgo sólo funcionó mientras los precios de la vivienda siguieron subiendo. Pero una vez que la

burbuja inmobiliaria estalló en 2007 y los precios de la vivienda se desplomaron, se calcula que dos millones y medio de viviendas, la gran mayoría de ellas ocupadas por sus propietarios con hipotecas adquiridas entre 2005 y 2008, se perdieron en ejecuciones hipotecarias.<sup>2</sup>

### ***"Demasiado grande para quebrar"***

El 13 de marzo de 2008, el fondo de alto riesgo Carlyle Capital Corporation se desplomó con deudas que ascendían a treinta y dos veces su capital. La importancia de la desaparición de Carlyle quedó eclipsada por el colapso de Bear Stearns, uno de los cinco mayores bancos de inversión de Wall Street, el 19 de marzo, cuando su equipo directivo de altos vuelos informó a sus atónitos inversores de que el banco había perdido 17.000 millones de dólares de riqueza cinco días antes. La Reserva Federal intervino para rescatar a Bear Stearns de la quiebra, obteniendo financiación de emergencia para permitir que el titán comercial JPMorgan se hiciera cargo de Bear Stearns, la primera vez que la Fed tramitaba un rescate de este tipo desde la década de 1930.

Dos de los fondos de cobertura de Bear Stearns se hundieron debido a la desintegración de las participaciones en hipotecas de alto riesgo. Pero, como puso de manifiesto la subsiguiente serie de crisis de Wall Street, el sistema bancario en la sombra se entrecruzaba cada vez más con los bancos comerciales. Era difícil saber dónde terminaba uno y empezaba el otro, ya que los bancos estaban autorizados — legalmente— a mantener esos vehículos de inversión fuera de sus balances.

340

La debacle de Bear Sterns fue sólo la primera convulsión del mercado en una sucesión de quiebras bancarias y empresariales que llevaron a Wall Street al borde del colapso en 2008, contagiando a todo el sistema financiero mundial. La lista de insolvencias incluía a los gigantes de Wall Street Lehman Brothers y Merrill Lynch; Wachovia, la mayor entidad de ahorro y préstamo de Estados Unidos; Washington Mutual, el cuarto mayor banco; y AIG, la mayor aseguradora del mundo.

El gobierno federal respondió con la velocidad del rayo, argumentando que los bancos eran "demasiado grandes para quebrar". La Reserva Federal invocó la autoridad de emergencia y, junto con el Departamento del Tesoro, puso en marcha un rescate corporativo de 700.000 millones de dólares aprobado rápidamente por el Congreso en octubre de 2008 y pagado con dinero de los contribuyentes. Esa cifra se disparó hasta los billones en los años siguientes, a medida que crecía exponencialmente la lista de empresas que hacían cola para recibir dádivas, entre

---

<sup>2</sup> Debbie Gruenstein Bocian, Wei Li y Keith S. Ernst, "Foreclosures by Race and Ethnicity: The Demographics of a Crisis, Center for Responsible Lending Research Report", *Center for Responsible Lending*, 18 de junio de 2010. <http://www.responsiblelending.org/mortgage-lending/research-analysis/foreclosures-by-race-and-ethnicity.pdf>.

ellas los fabricantes de automóviles General Motors, Ford y Chrysler.

Resultó que gran parte del dinero del rescate se destinó a empresas de inversión financieramente solventes. El rescate de AIG por valor de 182.000 millones de dólares, por ejemplo, se destinó no sólo a AIG, sino también a sus deudores — Goldman Sachs, Morgan Stanley, Bank of America y Merrill Lynch (por no mencionar a los socios comerciales europeos de AIG)— para cubrir las deudas incobrables de AIG.

Goldman Sachs, que declaró unos beneficios de 2.320 millones de dólares en 2008, recibió 100 céntimos por dólar por sus CDO. Aunque AIG tenía la intención de ofrecer sólo 60 céntimos por dólar, reflejando el valor de mercado, el presidente de la Reserva Federal de Nueva York, Timothy Geithner (que pronto se convertirá en Secretario del Tesoro con Obama), anuló la decisión de AIG por razones no expuestas en .<sup>3</sup> Como informó *Bloomberg*,

La operación contribuyó a los más de 14.000 millones de dólares que durante 18 meses recibió Goldman Sachs, cuyo antiguo presidente, Stephen Friedman, era presidente del consejo de administración de la Fed de Nueva York cuando se tomó la decisión. Friedman, de 71 años, dimitió en mayo, días después de que el Wall Street Journal revelara que había comprado más de 50.000 acciones de Goldman Sachs tras la adquisición de AIG.<sup>4</sup>

391

### *Amigos en las altas esferas*

La crisis financiera ha permitido echar un vistazo al club privado de gobiernos y empresas que dirigen el sistema financiero a puerta cerrada. Todos sus miembros son culpables del colapso financiero de 2008. Sin duda, los bancos estafaron a sus clientes como corresponde a una familia mafiosa. Pero las instituciones gubernamentales facultadas para vigilarlos se limitaron a mirar hacia otro lado hasta que las operaciones se hicieron en masa. Ni siquiera tres décadas de legislación desreguladora habían eliminado por completo la supervisión de Wall Street. Entre ellos, la Comisión de Seguridad e Intercambio (SEC), el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal seguramente podrían haber tomado medidas contra los banqueros cuando aún corrían buenos tiempos.

La SEC no estaba simplemente dormida al volante mientras el sistema financiero se precipitaba hacia el desastre. En 2004, diseñó un programa especial, conocido

---

<sup>3</sup> The Goldman Sachs Group, "Goldman Sachs Reports Earnings per Common Share of \$4.47 for 2008", comunicado de prensa, 16 de diciembre de 2008.

<http://www.goldmansachs.com/media-relations/press-releases/archived/2008/pdfs/2008-q4-earnings.pdf>.

<sup>4</sup> Richard Teitelbaum y Hugh Son, "New York Feds Secret Choice to Pay for Swaps Hits Taxpayers", *Bloomberg*, 27 de octubre de 2009.

<http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=a7T5HaOgYHpE>.

como el programa de "entidades supervisadas consolidadas", que permitió el endeudamiento imprudente que más tarde causó la crisis bancaria. El programa especial se creó, según el *New York Times*, "tras una fuerte presión a favor del plan por parte de los cinco grandes bancos de inversión". En aquel momento, Paulson dirigía Goldman Sachs. Lo dejó dos años después para convertirse en Secretario del Tesoro".<sup>5</sup>

Los mismos cinco bancos de inversión: Goldman Sachs, Morgan Stanley,

Bear Stearns, Lehman y Merrill Lynch— se "ofrecieron voluntariamente" a inscribirse en el nuevo programa de la SEC creado a instancias suyas. A través de este programa especial, la SEC permitió a estos gigantes de Wall Street aumentar enormemente su volumen de deuda. Las normas de la SEC habían exigido durante mucho tiempo que los bancos mantuvieran aproximadamente 1 dólar de capital por cada 15 dólares de deuda, o una proporción de deuda sobre capital neto de 15 a 1. El nuevo programa eliminó estos límites. El nuevo programa eliminó estos límites. Como informó el periodista Ben Protess, "el ratio de apalancamiento de Merrill Lynch era posiblemente de hasta 40 a 1 [en 2008], y Lehman Brothers se enfrentaba a un ratio de alrededor de 30 a 1, según *Bloomberg*".<sup>6</sup>

392

A cambio de esta gallina de los huevos de oro, los gigantes bancarios aceptaron que la SEC regulara sus holdings. Pero esto también fue a petición de los bancos. Someterse voluntariamente a la supervisión de la SEC permitiría a sus operaciones en el extranjero evitar a los reguladores de la Unión Europea. Prefirieron la SEC por razones que más tarde se hicieron evidentes: sus amigos de la SEC no les proporcionaban prácticamente ninguna supervisión reguladora.

Cuando la SEC disolvió el programa el 26 de septiembre de 2008, ninguno de los cinco bancos de inversión seguía siendo tal, aunque su rastro de veneno seguía abriéndose camino por el sistema financiero mundial.

De hecho, la cúpula de Goldman Sachs había disfrutado durante mucho tiempo de una relación especialmente cordial con los organismos reguladores gubernamentales. Los ejecutivos de Goldman Sachs habían pasado habitualmente a trabajar en el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, al igual que el secretario del Tesoro de Bill Clinton, Robert Rubin, junto con Paulson. Y el Departamento del Tesoro de Paulson colaboró con Goldman Sachs aparentemente más que con cualquier otra empresa de Wall Street durante el colapso financiero de 2008. La línea entre los bancos y sus supervisores se ha vuelto tan difusa porque las agencias de vigilancia reclutan activamente de los grandes bancos y viceversa, en una puerta

---

<sup>5</sup> Stephen Labaton, "S.E.C. Concedes Oversight Flaws Fueled Collapse", *The New York Times*, 27 de septiembre de 2008.

[http://www.nytimes.com/2008/09/27/business/27sec.html?pagewanted=print&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2008/09/27/business/27sec.html?pagewanted=print&_r=0).

<sup>6</sup> Ben Process, "'Flawed' SEC Program Failed to Rein in Investment Banks", *ProPublica*, 1 de octubre de 2008.

<http://www.propublica.org/article/flawed-sec—program-failed-to-rein-investment-banks-101>.

giratoria de socios de golf.

Al asumir el cargo en junio de 2006, para evitar un conflicto de intereses con su antiguo empleador, Paulson descartó cualquier contacto oficial con Goldman Sachs. Pero poco más de dos años después, solicitó y recibió una "exención ética" que anulaba ese compromiso. Eso ocurrió el 17 de septiembre de 2008, justo un día después de que el gobierno acordara aportar los 85.000 millones de euros iniciales al gigante asegurador AIG para saldar sus cuantiosas deudas con Goldman Sachs y otros grandes bancos.

Goldman Sachs fue el mayor beneficiario del pago. Según el *New York Times*, durante la semana del rescate de AIG, Paulson habló con el consejero delegado de Goldman Sachs, Lloyd Blankfein, "dos docenas de veces, según muestran los calendarios, mucho más frecuentemente de lo que el Sr. Paulson lo hizo con otros ejecutivos de Wall Street."<sup>7</sup> Al final de esa tumultuosa semana, la Reserva Federal se apresuró a aprobar las solicitudes de emergencia de Goldman Sachs y Morgan Stanley para cambiar su estatus de bancos de inversión a sociedades holding bancarias tradicionales, saltándose, con un simple movimiento de bolígrafo, el periodo de espera legal de cinco días antimonopolio.

393

El acuerdo se cerró en un solo fin de semana, y Goldman Sachs y Morgan Stanley surgieron el lunes por la mañana como entidades completamente nuevas, una señal de la Reserva Federal de que no permitiría la quiebra de estas dos empresas. Curiosamente, su nuevo estatus hizo que sus holdings pasaran de la supervisión de la SEC a la de la Reserva Federal.

Como nota de amarga ironía, durante las audiencias del Congreso de 2010 en las que se investigó la crisis financiera, Ben Bernanke (por entonces Secretario del Tesoro de Obama) rechazó las propuestas de limitar el pago propuesto a los ejecutivos fracasados que se aprovecharon del rescate federal por considerarlas innecesariamente "punitivas".<sup>8</sup> Y lo que es quizás más importante, ningún político sugirió que se prohibiera a las empresas estadounidenses que se autovigilaran.

Merrill Lynch pasó a manos de Bank of America el 1 de enero de 2009; sólo unas semanas antes, pagó 3.600 millones de dólares en primas —sólo sus cuatro principales ejecutivos se repartieron 121 millones en efectivo y acciones— mientras la empresa registraba unas pérdidas de 27.000 millones en 2008. Las primas se pagaron un mes antes de lo previsto, sin explicación alguna.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Gretchen Morgenson y Don Van Natta, Jr., "Paulsons Calls to Goldman Tested Ethics", *The New York Times*, 9 de agosto de 2009.

<http://www.nytimes.com/2009/08/09/business/09paulson.html?pagewanted=all>.

<sup>8</sup> Greg Hitt, Sudeep Reddy y Deborah Solomon, "Bernanke, Paulson Face Skeptics On the Hill Despite Dire Warnings", *The Wall Street Journal*, 24 de septiembre de 2008.

<http://online.wsj.com/news/articles/SB122217048963566935>.

<sup>9</sup> Michael J. de la Merced y Louise Story, "Nearly 700 at Merrill in Million-Dollar Club", *The New York Times*, 11 de febrero de 2009.



La capacidad del gobierno federal para rescatar a los capitalistas más corruptos de la nación parecía inagotable, pero poco se ofrecía a quienes trabajan para ganarse la vida. Los privilegiados de Wall Street se alimentaban de un abrevadero sin fondo financiado por los millones de trabajadores que se enfrentaban al desempleo masivo, a recortes salariales y del seguro médico, y a ejecuciones hipotecarias. Sin embargo, no hubo alivio por parte de los mismos poderosos del gobierno tan ansiosos por ayudar a sus hermanos banqueros que habían causado la crisis financiera. Incluso el *Wall Street Journal* observó esta flagrante discrepancia, comentando: "¿Por qué un 'rescate' para Wall Street y ninguno para los propietarios de viviendas?".<sup>10</sup>

La credibilidad de todo el sistema financiero estaba por los suelos y, sin embargo, los ejecutivos de las empresas permanecían notablemente aislados de la ira de la clase trabajadora que habían provocado. Cuando los despistados consejeros delegados de las "Tres Grandes" empresas automovilísticas, General Motors, Chrysler y Ford, volaron de Detroit a Washington D.C. en noviembre de 2008 para pedir 2.500 millones de dólares de rescate, cada uno viajó en su propio y lujoso jet privado.<sup>11</sup>

394

Apenas unos días después de su rescate inicial de 85.000 millones de dólares, los ejecutivos de AIG se dieron un capricho en un resort de lujo que costó 440.000 dólares. Dos semanas más tarde, la cúpula de la empresa viajó en avión a Inglaterra ( ) para un fin de semana de caza del zorro, con un precio de 85.000 dólares. A finales de año, tras recibir un total de 182.000 millones de dólares en concepto de rescate (y registrar unas pérdidas de 40.500 millones de dólares en 2008), AIG concedió a sus setenta y tres principales ejecutivos primas por un total de 165 millones de dólares.<sup>12</sup>

### ***El Presidente Barack Obama aumenta las expectativas***

El senador Barack Obama se presentó a las elecciones presidenciales cuando la economía estadounidense estaba cayendo en picado, y cosechó los beneficios políticos, ya que la mayoría de la clase trabajadora culpaba tanto a Wall Street como a la administración del republicano George W. Bush del colapso financiero. Obama tenía prácticamente asegurada la victoria en las elecciones presidenciales de 2008, ya

---

[http://www.nytimes.com/2009/02/12/business/12merrill.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2009/02/12/business/12merrill.html?_r=0).

<sup>10</sup> David Wessel, "Después de Bear, un nuevo juego: Line Between Banks, Securities Firms Blurs; Homeowner Bailout?" *The Wall Street Journal*, 20 de marzo de 2008.

<http://online.wsj.com/news/articles/SB120596496618950023>.

<sup>11</sup> Dana Milbank, "Flying from Detroit on Corporate Jets, Auto Executives Ask Washington for Handouts", *The Washington Post*, 20 de noviembre de 2008.

<http://www.washingtonpost.com/wp—dyn/content/article/2008/11/19/AR2008111903669.html>.

<sup>12</sup> Elizabeth McDonald, "American Inconscionable Group", *Fox Business News*, 17 de marzo de 2009. <http://www.foxbusiness.com/markets/2009/03/17/amcrican—inconscionable-group/>.

que dijo a las multitudes de seguidores que le aclamaban por todo el país que representaba "el cambio en el que se puede creer" y animó a las multitudes a corear "¡Sí, se puede!", tomando prestado directamente el lema del movimiento por los derechos de los inmigrantes de 2006 "¡Sí, se *puede!*". Con ello, Obama elevó las expectativas y llenó de energía a la población estadounidense a una escala no experimentada en décadas.

Así, la elección de Obama trajo un optimismo generalizado a millones de personas: No sólo el despreciado Bush abandonaba por fin la Casa Blanca, sino que además era sustituido por el primer presidente negro de la historia. Por fin, en un país construido sobre la esclavitud, una mayoría de votantes estadounidenses elegía a un afroamericano para la presidencia de Estados Unidos.

La elección de Obama se debió en parte al cambio demográfico en Estados Unidos, en el que los votos combinados de los afroamericanos, junto con los latinos, árabes, musulmanes y otras poblaciones racialmente oprimidas, contribuyeron a cambiar el terreno electoral. Pero la victoria de Obama sólo fue posible, incluso decisiva, porque el 43% de los votantes blancos votaron por él. Un porcentaje mayor de hombres blancos votó a Obama que a Bill Clinton en la década de 1990.<sup>13</sup> Una encuesta de Newsweek de 2008 mostraba que aproximadamente el 70% de los votantes estaban de acuerdo en que el país estaba preparado para que un hombre negro ocupara la presidencia, frente a sólo el 37% en las elecciones de 2000.<sup>14</sup>

395

Las semanas que siguieron a la elección de Obama en noviembre de 2008 fueron testigo de dos importantes luchas —una, un movimiento LGBTQ en ascenso y la otra, la ocupación de una fábrica—, cada una de las cuales permitió vislumbrar cómo la ira generalizada contra el statu quo político y de clase puede transformarse en lucha.

Miles de activistas LGBTQ salieron a la calle en California al día siguiente de las elecciones de 2008, cuando los votantes aprobaron por escaso margen la prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo. La prohibición anulaba una decisión del Tribunal Supremo de California que había legalizado el matrimonio entre personas del mismo sexo apenas unos meses antes. Unas dieciocho mil parejas californianas ya se habían casado cuando se aprobó la prohibición, lo que provocó un estallido espontáneo de furia ante la posibilidad de que se les arrebatará esa victoria que tanto les había costado conseguir.

En Los Ángeles, activistas indignados marcharon por las calles de la ciudad, bloqueando el tráfico y enfrentándose a la policía, lo que inspiró a activistas de todo el país a manifestar su apoyo. Ese apoyo se convirtió en un movimiento nacional que culminó en una marcha en Washington D.C. al año siguiente, que reunió a cientos

---

<sup>13</sup> David Paul Kuhn, "Encuestas a pie de urna: How Obama won", *Politico*, 5 de noviembre de 2008. <https://www.politico.com/story/2008/11/exit-polls-how-obama-won-015297->

<sup>14</sup> Lance Selfa, *Los demócratas: A Critical History* (Chicago: Haymarket Books, 2008), 6.

de miles de partidarios del matrimonio igualitario.

Al igual que el movimiento por los derechos de los inmigrantes, la lucha por el matrimonio entre personas del mismo sexo fusionó una lucha por los derechos civiles con una reivindicación de la clase trabajadora. Sin el derecho al matrimonio legalmente sancionado, a las parejas LGBTQ se les niegan derechos humanos básicos, incluido el derecho como "pariente más cercano" legal a estar con sus parejas en el lecho de muerte. En el lugar de trabajo, a las personas LGBTQ a las que se les niega el derecho a contraer matrimonio se les suele negar el derecho a compartir sus prestaciones laborales —incluidas la cobertura médica y la Seguridad Social— con sus parejas o a poder acogerse a la Ley de Baja Médica Familiar para cuidar a familiares enfermos o a hijos recién nacidos.

396

Las semanas posteriores a la elección de Obama también fueron testigo de un estallido de lucha de clases en el punto de producción, cuando los trabajadores de la fábrica Republic Windows and Doors de Chicago ocuparon su lugar de trabajo durante seis días. Los doscientos cincuenta trabajadores fueron notificados con sólo tres días de antelación de que perderían sus puestos de trabajo para que su empleador financieramente insolvente pudiera cerrar su planta sindical para abrir una planta no sindicalizada en Iowa. La empresa había violado varios de los pocos derechos de los trabajadores que quedaban en la legislación laboral estadounidense, pero alegó que no tenía otra opción porque Bank of America, su principal acreedor, se negaba a conceder más préstamos a la empresa.

Los trabajadores de Republic Windows and Doors, miembros de United Electrical, Radio and Machine Workers of America (UE), se negaron a abandonar la planta el 5 de diciembre, su último día de funcionamiento, y prometieron quedarse dentro hasta que la dirección les pagara los 1,5 millones de dólares en indemnizaciones por despido y vacaciones que les debía. La noticia de la ocupación se extendió rápidamente, electrizando tanto a los activistas sindicales como a los defensores de los derechos de los inmigrantes, que se apresuraron a acudir a Republic Windows and Doors para apoyar a los trabajadores, en su mayoría negros y latinos.

Ante el crudo invierno, el sindicato y miles de sus simpatizantes de Chicago y de todo el Medio Oeste empezaron inmediatamente a organizar entregas de alimentos y mantas a los trabajadores, que se enfrentaban a condiciones gélidas *dentro* de la planta, al tiempo que organizaban concentraciones de recaudación de fondos y de trabajadores fuera de la planta. Portando pancartas con mensajes como "Bank of America fue rescatado, nosotros nos vendimos", los trabajadores y simpatizantes también se concentraron ante el banco, exigiendo que aportara el dinero para pagar las deudas de la empresa con sus trabajadores.

397

El 10 de diciembre, el banco y otros prestamistas acordaron financiar unos 2 millones de dólares en indemnizaciones por despido y vacaciones, así como un

seguro médico. A continuación, los trabajadores votaron por unanimidad poner fin a su ocupación de seis días. Tras la pérdida de 600.000 puestos de trabajo en el sector manufacturero durante la recesión del año anterior, el apoyo a los trabajadores de Republic Windows and Doors fue generalizado entre la población. Incluso el Presidente electo Obama se sintió obligado a expresar su apoyo a la ocupación. Cuando se le preguntó al respecto en una rueda de prensa, respondió: "Los trabajadores piden las prestaciones y pagos que se han ganado", y añadió: "Creo que tienen toda la razón y entienden que lo que les está ocurriendo es un reflejo de lo que está ocurriendo en toda esta economía".<sup>15</sup>

Pero la lucha de Republic Window and Doors no condujo a un aumento más amplio de la lucha de clases, como muchos esperaban. Una vez que Obama asumió el cargo, sus partidarios esperaban que cumpliera las muchas promesas que había hecho durante la campaña electoral. Había prometido cerrar el infame campo de detención de Guantánamo. Había prometido aprobar una Ley de Libertad de Elección que garantizara a las mujeres el derecho al aborto legal. Había dicho a los trabajadores que aprobaría la Ley de Libre Elección del Empleado, que permitiría a los trabajadores sindicarse simplemente firmando tarjetas sindicales, evitando así la intimidación de los empresarios durante las elecciones sindicales.

Sin embargo, una vez en la Casa Blanca, Obama no cumplió ninguna de estas promesas. Se había beneficiado generosamente de las donaciones de Wall Street en su campaña electoral, y devolvió el favor. El enfoque de Obama ante la crisis bancaria fue tan generoso con los banqueros como el de Bush, entregando efectivamente a Wall Street un cheque en blanco del Departamento del Tesoro. Incluso cuando sus rescates dieron al gobierno el control de las acciones de las empresas —en la aseguradora AIG y en Citibank, por ejemplo— la administración Obama no tomó el control, sino que dejó a los directivos al mando.

## "Recuperación" para unos pocos

Años después de que comenzara oficialmente la recuperación en 2009, la vida de los trabajadores seguía siendo más sombría que cuando empezó la recesión. Asimismo, la brecha entre ricos y pobres alcanzó niveles no vistos en un siglo, con el porcentaje de ingresos destinado al 10% más rico de la población estadounidense superando al del 90% más pobre. Como observó el economista de Berkeley Emmanuel Saez, "la cuota del decil superior en 2012 equivale al 50,4 por ciento, un nivel superior al de cualquier otro año desde 1917 e incluso supera al de 1928, el

---

<sup>15</sup> Monica Davey, "In Factory Sit-In, an An anger Spread Wide", *The New York Times*, 7 de diciembre de 2008. [http://www.nytimes.com/2008/12/08/us/08chicago.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2008/12/08/us/08chicago.html?_r=0).

punto álgido de la burbuja bursátil de los 'rugientes' años veinte".<sup>16</sup>

398

La periodista Caroline Fairchild resumió: "Los ingresos del 5 por ciento de los estadounidenses con más ingresos aumentaron el año pasado, mientras que la mediana de los ingresos familiares cayó, manteniendo la desigualdad en un nivel récord, según los datos de la Oficina del Censo".<sup>17</sup> Al 1% más rico le fue aún mejor. Durante la recuperación económica de 2009 y 2012, los ingresos del 1 por ciento de la población estadounidense con mayores ingresos se dispararon más de un 31 por ciento, frente al 0,4 por ciento del 99 por ciento de la población con menores ingresos.<sup>18</sup>

Las filas de los pobres se ampliaron bajo el auge de la riqueza de la clase empresarial, y las tasas de desempleo de larga duración, pobreza y hambre se aceleraron después de 2008. En 2011, la Oficina del Censo del gobierno de Estados Unidos midió la tasa oficial de pobreza en el 15% de la población total. La misma encuesta mostró que cuatro de cada diez adultos estadounidenses se encuentran viviendo en la pobreza durante al menos un año de sus vidas.

Pero esta estadística oficial subestima la magnitud de las privaciones en Estados Unidos durante la recuperación de la Gran Recesión. Un estudio más exhaustivo, publicado en 2013, mostró que ocho de cada diez adultos estadounidenses se enfrentan a la "inseguridad económica" durante al menos parte de sus vidas cuando llegan a los sesenta años. La inseguridad económica se define como "un año o más de desempleo periódico, dependencia de ayudas gubernamentales como cupones de alimentos, o ingresos por debajo del 150% del umbral de pobreza".<sup>19</sup>

Según el informe, las disparidades raciales en la tasa de inseguridad económica se han reducido significativamente en las tres últimas décadas. El estudio demostró que, mientras que la tasa de inseguridad económica descrita afecta a los grupos racialmente oprimidos a la astronómica tasa del 90%, la población blanca se ve afectada a una tasa del 76% al llegar a los sesenta años. Aproximadamente la mitad de todos los niños de Estados Unidos viven durante algún tiempo en un hogar que depende de los cupones de alimentos para comer.<sup>20</sup> Los datos del censo de las últimas décadas muestran que aproximadamente dos tercios de las personas que

---

<sup>16</sup> Emmanuel Saez, LIC Berkeley, "Striking it Richer: The Evolution of Top Incomes in the United States" (actualizado con estimaciones preliminares de 2012), 3 de septiembre de 2013. <http://elsa.berkeley.edu/~saez/saez-UStopincomes-2012.pdf>.

<sup>17</sup> Caroline Fairchild, "Top-Tier CEO Pay Grew Nearly 15 Times Faster Than Worker Pay Last Year", *Huffington Post*, 22 de octubre de 2013. [http://www.huffingtonpost.com/2013/10/22/ceo-pay-worker-pay\\_n\\_4143859.html](http://www.huffingtonpost.com/2013/10/22/ceo-pay-worker-pay_n_4143859.html).

<sup>18</sup> Connie Stewart, "Income gap between rich and poor is biggest in a century", *The Los Angeles Times*, 11 de septiembre de 2013. <http://articles.latimes.com/2013/sep/11/nation/la-na-nn-income-inequality-20130910>.

<sup>19</sup> Associated Press, "80 percent of U.S. adults face near-poverty, unemployment, survey finds", *CBS News*, 28 de julio de 2013. <http://www.cbsnews.com/news/80-pcrcent-of-us—adults-face-near-poverty-unemployment-survey-finds/>.

<sup>20</sup> Ibid.

viven en la pobreza se describen a sí mismas como blancas.<sup>21</sup>

399

Como describe Mark R. Rank, experto en bienestar social, "la pauta típica es que una persona pase por la pobreza durante uno o dos años, supere el umbral de pobreza durante un largo periodo de tiempo y, quizás, vuelva a caer en ella más adelante. Acontecimientos como la pérdida de un empleo, la reducción de las horas de trabajo, una ruptura familiar o un problema médico grave pueden sumir en la pobreza a los hogares de".<sup>22</sup>

Las tasas de desempleo persistentemente elevadas, combinadas con la prevalencia de empleos a tiempo parcial y mal remunerados y una red de seguridad social destrozada, contribuyeron en gran medida a la angustia económica de las familias de clase trabajadora durante los primeros años de la recuperación económica. La tasa de desempleo en 2012 se situó por encima del 21% entre los que ganaban menos de 20.000 \$, aproximadamente la tasa experimentada durante la Gran Depresión. Pero esta estadística resta importancia al efecto de la crisis del empleo tras 2008, que, cuatro años después, dejó al 40% de los trabajadores de hogares con ingresos inferiores a 20.000 dólares anuales en paro, subempleados (trabajando a tiempo parcial mientras buscan empleo a tiempo completo) o entre los millones de desempleados de larga duración que están demasiado desanimados para buscar trabajo activamente.<sup>23</sup>

La crisis de las ejecuciones hipotecarias dejó barrios enteros de clase trabajadora salpicados de casas embargadas, vacías. Sin embargo, como observó el *Financial Times*, "Sorprendentemente, las leyes de bancarrota establecen actualmente que casi todas las formas de propiedad (incluidas las propiedades comerciales, las casas de vacaciones y las que se poseen para alquilar), excepto la residencia principal de una persona, no pueden ser embargadas si la persona tiene un plan de bancarrota adecuado aprobado por el tribunal."<sup>24</sup>

### ***Consecuencias económicas del racismo***

400

El racismo es una característica definitoria del capitalismo estadounidense, e incluso en los mejores momentos económicos el desempleo de los negros duplica al de los blancos. Este simple hecho garantiza que, en cualquier crisis económica, las

---

<sup>21</sup> Mark R. Rank, "La gran brecha: Poverty in America is Mainstream", *The Opinion Pages, The New York Times*, 2 de noviembre de 2013. [http://opinionator.blogs.nytimes.com/2013/11/02/poverty-in-america-is-mainstream/?\\_r=0](http://opinionator.blogs.nytimes.com/2013/11/02/poverty-in-america-is-mainstream/?_r=0).

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Hope Yen, "Rich-Poor Employment Gap Now Widest On Record", *Huffington Post*, 16 de septiembre de 2013. En línea en [http://www.huffingtonpost.com/2013/09/16/rich-poor-employment-gap\\_n\\_3933757.html](http://www.huffingtonpost.com/2013/09/16/rich-poor-employment-gap_n_3933757.html).

<sup>24</sup> Lawrence Summers, "America needs a way to stem foreclosures", *The Financial Times*, 24 de febrero de 2008. <http://www.ft.com/cms/s/0/471e6794-e2e7-11dc-803f-0000779fd2ac.html>.

comunidades negras serán con diferencia las que más sufran, y la crisis más reciente siguió este patrón familiar, dejando al 48,4 por ciento de los trabajadores negros de hogares con ingresos inferiores a 20.000 dólares al año en situación de subempleo o desempleo mucho después de que finalizara la recesión. Los latinos en esta misma categoría de ingresos familiares se enfrentaron a una tasa de subempleo y desempleo del 38%, mientras que los hogares blancos que ganan menos de 20.000 dólares también se enfrentaron a una tasa similarmente alta del 36,8%.<sup>25</sup>

Entre principios de 2007 y finales de 2009, los prestamistas ejecutaron las hipotecas de unos dos millones y medio de viviendas. Aproximadamente el 8% de los propietarios afroamericanos y el 8% de los latinos —frente al 4,5% de los blancos— perdieron sus casas por ejecución hipotecaria durante este periodo.<sup>26</sup>

Así pues, la expansión de las dificultades financieras entre la población trabajadora en general no disminuye la pobreza mucho más profunda y persistente que experimentan los negros, los latinos y otras poblaciones racialmente oprimidas. Sin embargo, sí demuestra que los trabajadores blancos no han obtenido ningún beneficio de ello. Al contrario, los trabajadores blancos han visto cómo su nivel de vida se deterioraba con el aumento de la desigualdad de clase.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Yen, *op cit.*

<sup>26</sup> Bocian et al, *op cit.*

<sup>27</sup> Yen, *op cit.*

## CAPÍTULO 11. Los focos de una nueva resistencia

La Gran Recesión y sus secuelas pusieron al descubierto no sólo los excesos de la codicia corporativa en los EE.UU. de hoy, sino también el grotesco nivel de desigualdad que es la base del propio capitalismo, y esto ha llevado a la resistencia después de cuatro largas décadas de retrocesos y retrocesos. Era inevitable que esta nueva resistencia surgiera a trompicones, a medida que una nueva generación de trabajadores y estudiantes se lanzaba a la lucha sin las lecciones que sólo puede dar la experiencia, que en su día se transmitieron de generación en generación. Las luchas que comenzaron a surgir en los años posteriores a la Gran Recesión se centraron tanto en la desigualdad de clase como en el racismo, mientras que, en su mayor parte, la lucha de clases centrada en el lugar de trabajo permaneció silenciada.

El año 2011 comenzó con una nota muy prometedora en todo el mundo. Un levantamiento masivo en Túnez había derrocado a su brutal dictador el mes anterior, y la lucha se extendió rápidamente a Egipto y más allá, lanzando lo que pronto se conoció como la Primavera Árabe. La victoriosa revolución en Egipto, que derrocó al despreciado dictador Hosni Mubarak en cuestión de semanas, entusiasmó a activistas de todo el mundo y despertó esperanzas entre trabajadores de lugares tan lejanos como Madison, Wisconsin.

### Levantamiento en Madison

El 11 de febrero de 2011, el gobernador de Wisconsin, Scott Walker, presentó el llamado "proyecto de ley de reparación presupuestaria", que suponía un ataque frontal a los trabajadores del sector público. Walker contaba con el apoyo del movimiento derechista "Tea Party", con un importante respaldo de los multimillonarios Charles y David Koch.

402

Además de recortar los salarios y las prestaciones sanitarias, el proyecto de Walker acabó con los derechos de negociación colectiva de los sindicatos del sector público. Tal vez la parte más devastadora del proyecto de ley fue su exigencia de que los sindicatos del sector público celebraran elecciones anuales con el fin de ser recertificados como agentes de negociación para sus miembros al año siguiente.

Cuando decenas de miles de sindicalistas y simpatizantes se echaron a las calles que rodean el capitolio del estado de Wisconsin en Madison, la inspiración procedente de la revolución egipcia quedó patente en las pancartas que portaban, entre ellas "Esta es nuestra plaza Tahrir" (en referencia al lugar central donde se



## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

reunieron los activistas durante la revolución egipcia) y "Tratadnos como egipcios", mientras ondeaban pancartas con fotos de Walker y Mubarak uno al lado del otro. Días después, miles de manifestantes, entre ellos familias enteras de clase trabajadora, ocuparon las tres plantas del interior de , el edificio del capitolio, colgando pancartas y coreando lemas como "Dime, ¿cómo es la democracia? Así es la democracia" y "¿Qué es repugnante? La represión sindical".

Los revolucionarios egipcios no tardaron en solidarizarse con los trabajadores de Wisconsin. Cuando una pizzería local anunció que sólo aceptaría pedidos para entregar a los manifestantes, empezaron a llegar pizzas desde la plaza Tahrir. Un manifestante egipcio, Muhammad Saladin Nusair, publicó una foto suya en Facebook de pie en la plaza Tahrir con un cartel que decía "Egipto apoya a los trabajadores de Wisconsin: un mundo, un dolor".<sup>1</sup>

La lucha para "acabar con el proyecto de ley" en Wisconsin marcó un punto de inflexión en la historia laboral reciente de Estados Unidos, cuando la guerra de clases unilateral mostró signos de producir una importante resistencia de la clase obrera desde abajo. Los profesores de Madison, aunque legalmente no podían ir a la huelga, organizaron un "paro por enfermedad" masivo y se unieron a las protestas en el capitolio. Tan grande fue la tormenta de lucha que envolvió Madison en esas semanas que catorce demócratas del Senado de Wisconsin huyeron del estado el 17 de febrero para impedir el quórum necesario para votar el proyecto de ley, mientras los manifestantes empezaban a ocupar las cámaras del Senado.

403

Días más tarde, la South Central Federation of Labor (SCFL), con sede en Madison, que representa a cien sindicatos, aprobó una resolución en la que planteaba la posibilidad de una huelga general si se aprobaba el proyecto de ley de Walker, que decía en parte: "La SCFL respalda una huelga general, posiblemente para el día en que Walker firme su 'proyecto de ley de reparación presupuestaria', y solicita al comité de educación (de la SCFL) que comience inmediatamente a educar a los afiliados y miembros sobre la organización y función de una huelga general".<sup>2</sup>

Lo que estaba en juego en la batalla de Wisconsin condujo rápidamente a un enfrentamiento que afectaría al equilibrio de fuerzas de clase en el futuro inmediato. El gobernador Scott Walker y sus compinches republicanos estaban decididos a ganar. Al final, aprobaron el proyecto de ley utilizando una estratagema de procedimiento el 10 de marzo, en una estrepitosa derrota para la clase trabajadora de Wisconsin.

Sin embargo, el SCFL no convocó ninguna huelga general. Dos días después, los

---

<sup>1</sup> Medea Benjamin, "De El Cairo a Madison: La esperanza y la solidaridad están vivas". *Huffington Post*, 21 de febrero. 2011. [http://www.huffingtonpost.com/medea-benjamin/from-cairo-to-madison-hop\\_b\\_826143.html](http://www.huffingtonpost.com/medea-benjamin/from-cairo-to-madison-hop_b_826143.html)

<sup>2</sup> Roger Bybee, "¿Ambiciones presidenciales tras la postura antisindical del gobernador Walker? Gov. Walker's Unionbusting Stance?" *In These Times*, 22 de febrero de 2011. [http://www.huffingtonpost.com/medea-benjamin/from-cairo-to-madison-hop\\_b\\_826143.html](http://www.huffingtonpost.com/medea-benjamin/from-cairo-to-madison-hop_b_826143.html)

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

catorce demócratas que habían huido del estado recibieron una bienvenida de héroes por parte de una multitud de setenta mil personas reunida en el capitolio. Pero los políticos aprovecharon su condición de héroes para instar a los manifestantes a aceptar la derrota, diciendo a los periodistas: "Ellos ganaron la batalla; nosotros vamos a ganar la guerra", al tiempo que prometían pasar pronto a la "fase dos" de la lucha.<sup>3</sup>

La segunda fase resultó ser una campaña electoral para destituir al republicano Walker y sustituirlo por un gobernador del Partido Demócrata. Los activistas sindicales reunieron con entusiasmo novecientas mil firmas para iniciar la elección de destitución. Pero poco después se instaló un clima de intensa desmoralización, al verse obligados los trabajadores del sector público a asimilar los efectos de la legislación que les despojaba de los derechos de negociación.

Más de un año después, el 5 de junio de 2012, Scott Walker fue fácilmente reelegido gobernador de Wisconsin, ante el júbilo de los republicanos. Significativamente, la maquinaria del Partido Demócrata permitió que la guerra contra los trabajadores de Wisconsin se desarrollara sin comentarios. Ni siquiera la posibilidad de sustituir a Walker por un demócrata obtuvo un apoyo significativo de los demócratas federales, incluido el presidente Obama.

404

Aparentemente, no apoyaban una victoria electoral demócrata si también suponía una victoria para las bases del movimiento obrero de Wisconsin. De hecho, Obama no dijo ni hizo nada para apoyar a los trabajadores del sector público, incluso cuando las legislaturas estatales de Ohio, Indiana y Michigan siguieron el ejemplo de Walkers y aprobaron leyes que paralizaban los sindicatos en estos estados manufactureros, antaño densamente sindicalizados.<sup>4</sup>

En 2015, la tasa de sindicación de Wisconsin se había desplomado hasta solo el 8,3%, frente al 13,3% de 2011. Mientras tanto, dos de cada tres miembros del sindicato del sector público, la Federación Estadounidense de Empleados Estatales, Municipales y de Condados (AFSCME), se habían dado de baja en Wisconsin en 2015.<sup>5</sup>

## Ocupa Wall Street: El 99 por ciento contra el 1 por

---

<sup>3</sup> Bill Glauber y Tom Held, "Democratic senators return to Madison to tell crowd fight isn't over", *Milwaukee Journal Sentinel*, 12 de marzo de 2011. [http://www.huffingtonpost.com/medea-benjamin/from-cairo-to-madison-hop\\_b\\_826143.html](http://www.huffingtonpost.com/medea-benjamin/from-cairo-to-madison-hop_b_826143.html)

<sup>4</sup> Andrew Cole y Phil Gasper, "Wisconsin: From the uprising to Recall Walker", *Revista Socialista Internacional* 83, mayo de 2012. <https://isreview.org/issue/83/wisconsin-uprising-recall-walker>

<sup>5</sup> Molly Beck, "5 years after Act 10: Union membership, clout has suffered", *Wisconsin State Journal*, 11 de febrero de 2016. [http://host.madison.com/wsj/news/local/govt-and-politics/years-after-act-union-membership-clout-has-suffered/article\\_2abae2a5-17a1-53f0-9d6d-8b837be0506d.html](http://host.madison.com/wsj/news/local/govt-and-politics/years-after-act-union-membership-clout-has-suffered/article_2abae2a5-17a1-53f0-9d6d-8b837be0506d.html)

## ciento

El surgimiento de Occupy Wall Street ese mismo año también se inspiró en parte en las revoluciones tunecina y egipcia. El 13 de julio de 2011, la fundación anticonsumista canadiense Adbusters Foundation publicó en su página web el siguiente llamamiento, utilizando la etiqueta #OCCUPYWALLSTREET: "¿Estás preparado para un momento Tahrir? / El 17 de septiembre inunda el bajo Manhattan, monta tiendas, cocinas, barricadas pacíficas y ocupa Wall Street".<sup>6</sup> El 17 de septiembre, un grupo de entregados activistas plantó sus tiendas en el parque Zuccotti, situado en el corazón del distrito financiero de Nueva York, y menos de mil personas acudieron a su primera protesta en Wall Street.

Pero el mensaje de los manifestantes, "El 99% contra el 1%", pronto tocó la fibra sensible de los muchos millones de personas que aún se tambalean por la Gran Recesión y la colosal hipocresía de los rescates bancarios. Cuando los principales medios de comunicación empezaron a cubrir la noticia, los manifestantes hablaron de la crisis de las ejecuciones hipotecarias, de la deuda estudiantil disparada, de graduarse en la universidad sin oferta de empleo y de los trabajos mal pagados que dejaban a los jóvenes sin futuro. Pronto, miles de neoyorquinos de clase trabajadora y estudiantes visitaban a diario el Parque Zuccotti, mientras que muchos se involucraban en sus "asambleas generales" diarias, reuniones al aire libre para decidir los pasos a seguir, cuyo tamaño creció hasta alcanzar el millar o más en una tarde cualquiera.

405

Occupy Wall Street se puso en contacto con los sindicatos locales y consiguió el apoyo de los trabajadores del transporte público y de otros sindicatos importantes de la ciudad de Nueva York. Este apoyo resultó crucial en las semanas siguientes. Después de que la policía detuviera a setecientos manifestantes pacíficos en el puente de Brooklyn en octubre, una coalición de grupos sindicales y comunitarios organizó una manifestación de más de veinte mil personas en el centro de Manhattan.

El 13 de octubre, el alcalde de Nueva York, Michael Bloomberg, anunció planes para desalojar a los ocupantes del Parque Zuccotti a las siete de la mañana siguiente por razones de "saneamiento". En cuanto fueron alertados, miles de activistas empezaron a movilizarse, consiguiendo trescientas mil firmas en una petición contra el desalojo. En plena noche. Los sindicatos de Nueva York convocaron a sus afiliados, y estudiantes y trabajadores que apoyaban los objetivos del movimiento inundaron el parque para defender físicamente el campamento de la policía. A la mañana siguiente, Bloomberg anunció que se había suspendido el desalojo de la

---

<sup>6</sup> Thomas Stackpole, "Meet the Ad Men Behind Occupy Wall Street", *The New Republic*, 12 de noviembre de 2011. [http://host.madison.com/wsj/news/local/govt-and-politics/years-after-act-union-membership-clout-has-suffered/article\\_2abae2a5-17a1-53f0-9d6d-8b837be0506d.html](http://host.madison.com/wsj/news/local/govt-and-politics/years-after-act-union-membership-clout-has-suffered/article_2abae2a5-17a1-53f0-9d6d-8b837be0506d.html)

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

ciudad, inyectando al movimiento una fuerte dosis de confianza. Al día siguiente, unos cien mil jubilosos partidarios de Occupy se manifestaron en Times Square.<sup>7</sup>

Las protestas Occupy se extendieron rápidamente por todo el país. Las protestas atrajeron a muchos miles de activistas a la lucha, entre ellos un número considerable de personas que se habían radicalizado por su desilusión con Obama. Esa radicalización se acentuó cuando la policía agredió repetidamente a manifestantes pacíficos y practicó detenciones masivas para sofocar las protestas.

El primer ataque importante en Nueva York se produjo el 24 de septiembre, menos de una semana después del inicio de la ocupación. Un vídeo publicado en Internet mostraba cómo la policía rociaba con gas pimienta a un grupo de mujeres manifestantes, cuando *ya estaban* atrapadas en una red policial naranja. Incidente tras incidente de brutalidad policial fueron apareciendo en Internet, de modo que activistas de todo el país pudieron ofrecer su apoyo y organizar protestas de solidaridad entre sí.

406

El 25 de octubre, agentes de una docena de fuerzas policiales de la zona de Oakland entraron antes del amanecer para desalojar el campamento Occupy Oakland, utilizando gases lacrimógenos, balas de goma y de goma para despertar a los manifestantes mientras dormían. Más tarde ese mismo día, cuando un millar de ocupantes se manifestaron para protestar por el desalojo, la policía volvió a atacarlos con gases lacrimógenos y balas de goma, causando numerosos heridos. Un veterano de la guerra de Irak de 34 años resultó tan gravemente herido que sufrió una laceración del bazo que puso en peligro su vida. Los manifestantes aprovecharon la indignación mediática por la brutalidad policial para volver a ocupar la plaza al día siguiente, sin interferencia policial.

De este modo, tanto Occupy Wall Street como Occupy Oakland habían conseguido frustrar los intentos policiales de desalojarlos, humillando a los administradores municipales al tiempo que alimentaban la confianza entre los Occupiers de todo el país. En noviembre, la administración Obama intervino a través de su Departamento de Seguridad Nacional (DHS) para coordinar una campaña nacional destinada a derrotar a Occupy por la fuerza.

Como describió el periodista progresista Dave Lindorff, el DHS utilizó sus diversas agencias para organizar "una serie de convocatorias de fuerzas del orden en varias ciudades para coordinar la respuesta policial a Occupy, que desembocó inmediatamente en la oleada de represiones violentas". Fue en esas reuniones donde se aconsejó a la policía, entre otras cosas, que actuara de noche, que utilizara tácticas agresivas y armas como pistolas paralizantes y spray de pimienta, y que tomara medidas para alejar a periodistas y cámaras del lugar de las represiones".<sup>8</sup> El

---

<sup>7</sup> Doug Singsen, "A balance sheet of Occupy Wall Street", *International Socialist Review* 81, enero de 2012. <https://isreview.org/issue/81/balance-sheet-occupy-wall-street>

<sup>8</sup> Dave Lindorff, "White House and Dems back banks over protests: Newly discovered Homeland Security

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

resultado, en los cuatro días transcurridos entre el 12 y el 15 de noviembre, fue el exitoso desalojo de manifestantes en Nueva York, Denver, Portland, Oregón, Salt Lake City y Oakland, utilizando los métodos de represión policial descritos anteriormente, con el objetivo de paralizar el movimiento en todo el país.

Tras los desalojos, los manifestantes de Occupy Wall Street emitieron la siguiente declaración: "Algunos políticos pueden desalojarnos físicamente de los espacios públicos, nuestros espacios", y añadieron: "No se puede desalojar una idea a la que le ha llegado su hora".<sup>9</sup> El movimiento Occupy no se recuperó. Pero su lema, "el 99% contra el 1%", ha estado arraigado en la conciencia de las masas desde entonces.

407

### Los profesores de Chicago señalan el camino a seguir

En septiembre de 2012, los veintiséis mil miembros del Sindicato de Profesores de Chicago (CTU) se declararon en huelga durante nueve días. Esta fue la primera huelga en veinticinco años del CTU, el tercer sindicato de docentes más grande del país, y se convocó en medio del asalto masivo que despojó de sus derechos de negociación colectiva a los trabajadores del sector público en Wisconsin y en todo el Medio Oeste.

La dirección del CTU había sido elegida como una lista reformista del Caucus of Rank and File Educators (CORE), una coalición de profesores progresistas, incluido un pequeño pero significativo número de socialistas y otros activistas radicales, comprometidos con la lucha contra la privatización de las escuelas públicas y con la democratización del sindicato desde abajo. Dos años después de hacerse con la dirección del sindicato, dirigieron una huelga contra el alcalde de Chicago, Rahm Emanuel, un defensor a sangre fría de la privatización escolar que no ocultó su plan de combatir al sindicato con uñas y dientes. Emanuel había dejado su puesto de jefe de gabinete en la Casa Blanca de Obama para presentarse como candidato a la alcaldía de Chicago en 2011, con el objetivo de demostrar su capacidad para dirigir una gran ciudad urbana y promover así sus ambiciones políticas a largo plazo.

El programa de Emanuel para la "reforma" de la educación incluía un plan para, en primer lugar, cerrar en masa las escuelas públicas, con el argumento de que estaban "haciendo fracasar a los niños". La segunda parte del plan consistía en sustituirlas por escuelas "chárter" con ánimo de lucro y no sindicadas, junto con

---

files show Fed central to Occupy crackdown", *Nation of Change*, 15 de mayo de 2012. <https://isreview.org/issue/81/balance-sheet-occupy-wall-street>

<sup>9</sup> Occupy Wall Street, "No se puede desalojar una idea cuyo momento ha llegado", OccupyWallStreet: Somos el 99 por ciento, 15 de noviembre de 2011. <http://occupywallst.org/article/you-cant-evict-idea-whose-time-has-come/>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

escuelas "imán" competitivas que eligen a sus alumnos mediante loterías o requisitos escolares.

Las escuelas que se pretendía cerrar estaban situadas casi exclusivamente en barrios de clase trabajadora negra y latina, mientras que las nuevas escuelas magnet se dirigían principalmente a alumnos de "alto rendimiento" (desproporcionadamente blancos y de clase media). Las nuevas escuelas concertadas ocuparon a menudo los edificios de las escuelas públicas a las que sustituyeron. (Los habitantes ricos de Chicago, incluido el alcalde Emanuel, enviaban a sus hijos a costosas escuelas privadas).

408

Al tomar posesión de su cargo, Emanuel se propuso inmediatamente impedir una huelga de profesores, convenciendo con éxito a los legisladores estatales para que aprobaran una ley que exigía que el 75% de todos los miembros del sindicato (no sólo los miembros con derecho a voto) autorizaran una huelga. Emanuel pensó que el CTU nunca sería capaz de alcanzar este absurdo umbral, impidiendo así incluso la posibilidad de una huelga de profesores en un futuro previsible. Mientras tanto, Emanuel planteó su intención de imponer a los profesores una remuneración por méritos, que basaría los aumentos salariales de los docentes en el rendimiento de sus alumnos en los exámenes estandarizados.

El futuro parecía sombrío para la CTU en la primavera de 2012, cuando quedó claro que Emanuel se disponía a cerrar un número de escuelas sin precedentes.<sup>10</sup>

No obstante, aunque los miembros de CORE no tenían experiencia como líderes sindicales, estos activistas ya tenían mucha experiencia en la organización de base en Chicago, estableciendo vínculos entre profesores, padres y organizaciones comunitarias, al tiempo que luchaban juntos contra el implacable ataque del Consejo de Educación de Chicago (no elegido) contra las llamadas escuelas de bajo rendimiento. Estos ataques incluían no sólo el cierre de escuelas, sino también la "reconversión", es decir, el despido de todo el personal de la escuela mientras se culpaba a los profesores de los problemas de la escuela. Estos ataques convirtieron a los profesores amenazados con perder su empleo en los aliados naturales de los padres y alumnos cuyas escuelas se enfrentaban a la posibilidad de cierre y reconversión.

Como describió Robert Bartlett en *Monthly Review*.

La gente que quería luchar contra la privatización empezó a sentirse atraída por CORE, que inició una serie de audaces acciones contra el cierre de escuelas. Cuando una escuela era objeto de cierre o reconversión, los miembros de CORE iban a la escuela y se reunían con los profesores y padres que querían luchar contra el cierre y hacían lo que podían para ayudar a crear una resistencia en esa comunidad. Esto iba desde repartir folletos en la escuela hasta acampar durante la noche frente al Consejo

---

<sup>10</sup> Eric (Rico) Gutstein y Pauline Lipman, "El renacimiento del sindicato de profesores de Chicago y las posibilidades de un movimiento educativo contrahegemónico", *Monthly Review* 65, no. 02, June 2013. <http://occupywallst.org/article/you-cant-evict-idea-whose-time-has-come/>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

de Educación en enero o frente a las escuelas con los padres....

La mayoría de los profesores amenazados con perder su empleo no responden automáticamente intentando defenderse, pero un estrato crítico empezó a acudir a las reuniones del consejo escolar, llevando consigo a padres y profesores de las escuelas afectadas, así como a organizaciones comunitarias que también se oponían a las políticas del consejo, para testificar en las reuniones del consejo y convertirse en una oposición pública a la privatización.<sup>11</sup>

409

El CTU continuó con este método de activismo comunitario contra el cierre de escuelas al tiempo que empezaba a prepararse para una posible huelga nada más asumir el cargo. La presidenta negra del sindicato, Karen Lewis, se enfrentó públicamente a Emanuel con regularidad, para regocijo de los miembros del CTU y desdén de los medios de comunicación corporativos (que la tacharon de "conflictiva").<sup>12</sup> Cuando Emanuel culpó a los profesores de la baja calidad de la educación en las escuelas de la ciudad, el CTU replicó que el problema era la *escasa financiación* de las escuelas públicas por parte de la ciudad *debido a la escasez de impuestos* a las empresas. En febrero de 2012, el CTU publicó un informe bien documentado. *Schools Chicago's Students Deserve Las escuelas que merecen los alumnos de Chicago*,<sup>13</sup> en el que se ponía de manifiesto el racismo que había dado lugar a un sistema de "apartheid educativo" en Chicago.

La dirección del sindicato CORE, a diferencia de sus predecesores, recortó su propio sueldo y destinó recursos financieros a su departamento de organización, cuyos miembros pasaban más tiempo en las escuelas que en las oficinas del sindicato. Quizá lo más importante es que la dirección del CTU reconoció que un sindicato no es más fuerte que el compromiso de sus bases. Como señaló Lee Sustar en la *International Socialist Review*, "la formación de delegados y otros miembros del CTU fue mucho más allá de la red habitual de activistas para crear una columna vertebral organizativa de mil a tres mil profesores y paraprofesionales que dirigieron el debate sobre las demandas contractuales y presentaron el argumento de que sería necesaria una huelga."<sup>14</sup>

Cuando se celebró la votación de autorización de la huelga en junio, no sólo se alcanzó el umbral de autorización del 75% exigido por Emanuel, sino que se superó con creces, ya que casi *el 90% de los afiliados con derecho a voto votaron a favor de*

---

<sup>11</sup> Robert Barlett. "Creación de un nuevo modelo de sindicato social: CORE and the Chicago Teachers Union", *Monthly Review* 65 n° 02, junio de 2013. <http://monthlyreview.org/2013/06/01/creating-a-new-model-of-a-social-union>

<sup>12</sup> Cynthia Dizikes y John Byrne, "She will not cower: La presidenta del sindicato Karen Lewis forjó su estilo de confrontación en las aulas", *Chicago Tribune*, 11 de septiembre de 2012. <http://monthlyreview.org/2013/06/01/creating-a-new-model-of-a-social-union>

<sup>13</sup> Disponible en línea en <http://monthlyreview.org/2013/06/01/creating-a-new-model-of-a-social-union>

<sup>14</sup> Lee Sustar, "Hacia una renovación del movimiento obrero: U.S. labor after the Chicago teachers' strike", *Revista Socialista Internacional* 89, mayo de 2013. <http://monthlyreview.org/2013/06/01/creating-a-new-model-of-a-social-union>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

*autorizar la huelga.* El CTU dedicó el verano a preparar a sus miembros mediante la formación para la huelga, con el fin de liderar los piquetes y la organización en todas las escuelas.

410

Como describe Sustar, cuando la CTU declaró finalmente la huelga el 10 de septiembre, "decenas de miles de miembros del Sindicato de Profesores de Chicago (CTU) con camisetas rojas y simpatizantes se agolparon en el centro de la ciudad, cortando el tráfico en torno a la sede del Consejo de Educación y el Ayuntamiento, en lo que un periodista de la radio local llamó acertadamente 'una versión más antigua y educada de Occupy Chicago'".<sup>15</sup>

Durante los nueve días de huelga, padres, alumnos y simpatizantes de la comunidad se unieron a los profesores en huelga en piquetes por toda la ciudad. Los profesores organizaron marchas por los barrios de sus escuelas y miles de ellos marcharon repetidamente por el centro de Chicago, rodeando el consejo escolar y el ayuntamiento. Los huelguistas gozaron de gran popularidad entre los conductores de autobuses, camioneros y otros transeúntes, que tocaban el claxon en solidaridad cada vez que veían una camiseta roja del CTU en la calle. Los sondeos de opinión mostraban que el 66% de los padres estaban del lado del sindicato en la huelga, una cifra notablemente alta, dado que los padres trabajadores tuvieron que buscarse la vida para cuidar a sus hijos mientras duró el paro.

El compromiso de la dirección del CTU con la democracia de las bases significó que, incluso después de que los negociadores sindicales alcanzaran un acuerdo contractual provisional con la ciudad, sometieron los detalles del contrato a votación de los ochocientos delegados del sindicato. En esa reunión, los delegados votaron a favor de prolongar la huelga dos días más para llevar el acuerdo a los piquetes y someterlo a debate entre todos los afiliados. Durante los dos días siguientes, mientras debatían los términos del contrato, los afiliados participaron en reuniones que duraron horas en las aceras frente a las escuelas de toda la ciudad. El 18 de septiembre, la Cámara de Delegados del CTU votó a favor de poner fin a la huelga y reanudar el trabajo a la mañana siguiente.

El nuevo contrato suprimió el pago por méritos en favor de la continuación de los aumentos salariales por antigüedad, en un importante revés para una pieza central del plan del alcalde. Pero el contrato también contenía una serie de importantes concesiones a los profesores, sobre todo, dejaba abierta la posibilidad de más cierres de escuelas.

411

El éxito de la huelga, sin embargo, debe medirse por su contexto. Al tener lugar en medio del asombroso asalto a los sindicatos del sector público, los profesores de Chicago consiguieron un avance significativo no solo para los sindicatos del sector

---

<sup>15</sup> Lee Sustar, "Lo que lograron los maestros de Chicago", *Revista Socialista Internacional* 86, noviembre de 2012.



## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

público, sino también para todos los sindicatos. Con todas las fichas en su contra, se alzaron como una fuerza unida y obligaron a Rahm Emanuel, el hombre fuerte del Partido Demócrata, a enfrentarse a una gran huelga en la ciudad natal de Obama. Esto estaba muy lejos de las expectativas del alcalde cuando asumió el cargo.

En este contexto, la CTU consiguió una victoria poco frecuente para los trabajadores organizados, utilizando una estrategia de sindicalismo de justicia social. Al hacerlo, señalaron el camino a seguir para una reactivación de todo el movimiento obrero. (Sin duda, Emanuel contraatacó en la primavera de 2013, amenazando con cerrar cincuenta y cuatro escuelas públicas y despidiendo a miles de profesores y empleados, el mayor número en la historia de Chicago, al tiempo que acordaba financiar la construcción de un estadio de baloncesto local para la Universidad privada DePaul. Miles de profesores, padres y alumnos volvieron a salir a la calle para protestar, pero solo consiguieron salvar cuatro escuelas del cierre).

### **La batalla contra la violencia policial racista: El camino hacia #BlackLivesMatter**

La huelga de profesores de Chicago tuvo lugar cuando el nivel de la lucha de clases seguía siendo bajo en comparación con la escala de radicalización de la conciencia de la clase trabajadora. Pero el surgimiento de una nueva lucha contra el racismo —que alcanzó proporciones masivas en el movimiento #BlackLivesMatter— ha sido una de las luchas más importantes que ha barrido Estados Unidos en décadas.

Los rampantes asesinatos policiales de personas negras desarmadas y el flagrante racismo de todo el sistema de justicia penal, combinados con la duradera devastación económica infligida a la población negra por la Gran Recesión, hacían inevitable que tal movimiento acabara materializándose. No es irrelevante que el primer presidente negro de Estados Unidos guardara silencio sobre las condiciones cada vez peores a las que se enfrentaba la gran mayoría de la población negra, incluido el fuerte aumento del racismo y la brutalidad policial. El movimiento se desarrolló a lo largo de un periodo de años durante el cual la violencia policial racista se convirtió en una epidemia y las personas en el poder no actuaron.

412

En 2009, Oscar Grant III, un joven negro desarmado de 22 años, fue asesinado en la madrugada del día de Año Nuevo en el andén de la estación de Fruitvale por el agente de policía de BART Johannes Mehserle. Mehserle disparó a Grant al estilo ejecución, por la espalda, mientras yacía boca abajo en el suelo. Tras disparar a Grant, el agente lo esposó.<sup>16</sup> Numerosos vídeos del asesinato de Grant se hicieron

---

<sup>16</sup> Jesse McKinley, "In California, Protests After Man Dies at Hands of Transit Police," *New York Times*, 8

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

virales tanto en las redes sociales como en los medios de comunicación, enfureciendo a millones de espectadores, al tiempo que se producían airadas protestas en Oakland. El 8 de julio de 2010, Mehserle fue declarado culpable de homicidio involuntario pero no culpable de asesinato en segundo grado ni de homicidio voluntario. Fue puesto en libertad tras cumplir sólo 11 meses de su condena de dos años, todos ellos en una celda privada de la cárcel del condado de Los Ángeles bajo custodia protectora.<sup>17</sup>

Poco después, en 2010 y 2011 se intensificó la lucha para detener la ejecución de Troy Anthony Davis. Fue acusado de asesinar, el 19 de agosto de 1989, a Mark Allen MacPhail, un agente de policía de veintisiete años de Savannah, Georgia, mientras MacPhail trabajaba de guardia de seguridad. MacPhail recibió dos disparos y murió posteriormente. Davis mantuvo su inocencia hasta el momento de su ejecución.

Según la policía, los testigos presenciales de este tiroteo identificaron a Davis como el culpable, y posteriormente fue declarado culpable y condenado a muerte basándose únicamente en este testimonio; ningún arma homicida ni prueba física lo relacionó nunca con el crimen. De hecho, nunca se encontró el arma homicida. Pero, tal y como argumentó la Campaña para Acabar con la Pena de Muerte (CEDP), que desempeñó un papel fundamental en la lucha de años para evitar la ejecución de Davis, las pruebas que condenaron a Davis acabaron por desmoronarse:

Años después de que Troy fuera condenado, aparecieron nuevas pruebas que demostraban que uno de los nueve testigos que señalaron a Troy como el autor de los disparos podría, de hecho, haber cometido él mismo el crimen y haber desviado la culpa hacia Troy para evitar ser procesado. Siete de los ocho testigos se han retractado desde entonces de su testimonio original, y muchos de ellos afirman que fueron amenazados y coaccionados por la policía para implicar a Troy...

El racismo no puede separarse de lo que está ocurriendo en el caso de Troy Davis. De hecho, el racismo tiene todo que ver con la forma en que se ejecuta la pena de muerte en este país. Los estados del sur, donde la esclavitud era legal hace 150 años, llevan a cabo más del 80% de las ejecuciones.<sup>18</sup>

413

Davis ya había recibido fechas de ejecución en julio de 2007, septiembre de 2008 y octubre de 2008, pero en todos los casos la ejecución se suspendió poco antes de llevarse a cabo. La organización de derechos humanos Amnistía Internacional, junto con la NAACP y otras organizaciones, se hicieron cargo del caso de Davis e intensificaron su campaña en favor de su exoneración a medida que pasaban los años. Pero un juez de primera instancia de Georgia falló en contra de Davis en junio de 2010 en una vista probatoria, a pesar de las nuevas pruebas de su inocencia.

---

de enero de 2009. <http://www.nytimes.com/2009/01/09/us/09oakland.html?mcubz=0>

<sup>17</sup> "Ex-BART Officer Johannes Mehserle Released From Jail," *CBS SF Bay Area*. 13 de junio de 2011. <http://sanfrancisco.cbslocal.com/2011/06/13/ex-bart-officer-johannes-mehserle-released-from-prison/>

<sup>18</sup> "Alerta especial del CEDP sobre Troy Davis", *Campaña para Acabar con la Pena de Muerte*, 11 de abril de 2011, <http://www.nodeathpenalty.org/organizing-updates/april-22-2011-organizing-update/cedp-special-alert-troy-davis>.

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

Aplastando todas las esperanzas de un nuevo juicio, el Tribunal Supremo de Estados Unidos no impugnó esa decisión.

El Papa Benedicto XVI, el arzobispo Desmond Tutu y el ex presidente estadounidense Jimmy Carter pidieron clemencia para Troy Davis. Activistas de todo el país (e internacionales) acudieron en apoyo de Davis, intentando desesperadamente impedir su asesinato patrocinado por el Estado.

No obstante, la Junta de Indultos y Libertad Condicional de Georgia denegó la petición de clemencia de Davis la mañana antes de su ejecución. La noche en que estaba prevista la ejecución de Davis, el Tribunal Supremo de Estados Unidos también se negó a intervenir, sin dar explicaciones. El estado de Georgia ejecutó a Troy Anthony Davis mediante inyección letal el 21 de septiembre de 2011, a las 23:08 horas, tras haber cumplido casi veinte años en el corredor de la muerte por un delito que, según insistió hasta el final, no había cometido.

El día de la ejecución de Troy Davis, el presidente de la Conferencia Estatal de Georgia de la NAACP, Edward Dubose, declaró mientras visitaba a Davis: "Es más grande que Troy. Refleja realmente la actitud de un país y un estado que siguen considerando que la vida de los negros no tiene sentido."<sup>19</sup> Troy Davis emitió esta declaración final el día de su muerte:

La lucha por la justicia no termina conmigo. Esta lucha es por todos los Troy Davis que vinieron antes que yo y por todos los que vendrán después. Estoy de buen humor, rezo y estoy en paz. Pero no dejaré de luchar hasta que haya exhalado mi último aliento. Georgia está preparada para apagar la vida de un hombre inocente.<sup>20</sup>

414

Mientras tanto, la experta de derechas Ann Coulter se burló de la ejecución de Davis con su característico desprecio, tuiteando: "Un Troy Davis asado a la llama, por favor".<sup>21</sup>

Aunque las luchas por la justicia para Oscar Grant y Troy Davis no se convirtieron en movimientos de masas, sí se abrieron paso en la conciencia nacional. Las imágenes de vídeo de la ejecución de Grant causaron indignación en todo el país, mientras que en Nueva York las protestas por Troy Davis se unieron al movimiento Occupy, contribuyendo a educar a jóvenes activistas sobre el racismo arraigado en todo el sistema de justicia penal y sentando las bases para un número creciente de luchas en 2012. A menudo llevadas a cabo por familiares, estas luchas fueron una lucha por la justicia en nombre de las jóvenes víctimas negras asesinadas por la violencia policial. Con el tiempo, constituirían la base del movimiento Black Lives Matter. Ramarley Graham, de 18 años, estaba desarmado cuando Richard

---

<sup>19</sup> Trymaine Lee, "Troy Davis' Execution Eve Sees Last-Minute Efforts To Save His Life", *Huffington Post*, 20 de septiembre de 2011. [http://www.huffingtonpost.com/2011/09/20/on-eve-of-troy-daviss-exe\\_n\\_972291.html](http://www.huffingtonpost.com/2011/09/20/on-eve-of-troy-daviss-exe_n_972291.html)

<sup>20</sup> Richard Kim, "El Tribunal Supremo rechaza suspender la ejecución de Troy Davis", *The Nation*, 21 de septiembre de 2011. <https://www.thenation.com/article/supreme-court-rejects-stay-execution-troy-davis/>

<sup>21</sup> Ibid.

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

Haste, agente de la policía de Nueva York, le disparó y lo mató después de que la policía lo siguiera ilegalmente cuando entraba en el apartamento de su abuela en el Bronx el 2 de febrero de 2012. Aunque la policía carecía de una orden de registro antes de irrumpir y disparar a Graham en el cuarto de baño. Haste nunca se enfrentó a un juicio.<sup>22</sup>

Graham fue una de las víctimas del programa "stop-and-frisk" de la ciudad de Nueva York, que permitía a la policía detener a cualquier persona que, según la opinión subjetiva de un policía, pareciera vagamente sospechosa. La policía se centró abrumadoramente en los jóvenes negros y latinos de entre catorce y veinticuatro años, que representaban sólo el 4,7 por ciento de la población de la ciudad pero el 40 por ciento de las identificaciones policiales en 2012. Tras estudiar los datos de 2012, la Unión de Libertades Civiles de Nueva York (NYCLU) concluyó:

415

La policía de Nueva York paró e interrogó a personas en 532.911 ocasiones, lo que supone un aumento del 448% desde 2002, cuando la policía registró 97.296 paradas durante el primer año de mandato del alcalde Bloomberg. Nueve de cada diez personas paradas eran inocentes, es decir, no fueron detenidas ni multadas. Alrededor del 87% eran negros o latinos. Los blancos sólo representaron el 10% de las identificaciones.<sup>23</sup>

El enfoque racista del NYPD no ha sido la excepción, sino la regla, en la actuación policial. Solo en 2014, la policía de Chicago dio el alto a negros el 72% de las veces, a pesar de que los negros representaban solo el 32% de la población de la ciudad. En Ferguson (Misuri), los negros eran el 67 % de la población, pero representaban el 89 % de las personas paradas por la policía por infracciones de tráfico.<sup>24</sup> En septiembre de 2016, el Tribunal Judicial Supremo de Massachusetts argumentó que, debido a la frecuencia de los perfiles raciales por parte de la policía, los varones negros pueden tener una razón legítima para huir de los agentes de policía. "Tal individuo, cuando es abordado por la policía, podría tan fácilmente estar motivado por el deseo de evitar la indignidad recurrente de ser perfilado racialmente como por el deseo de ocultar una actividad criminal", escribió el tribunal en una opinión. Y añadía: "Más bien, la constatación de que los varones negros de Boston son perseguidos de forma desproporcionada y reiterada... sugiere un motivo de huida totalmente ajeno a la conciencia de culpabilidad."<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Daniel Beekman, "Grand jury will not re-indict cop Richard Haste who shot Bronx teen Ramarley Graham," *New York Daily News*, 7 de agosto de 2013. <http://www.nydailynews.com/new-york/bronx/grand-jury-not-re-indict-shot-bronx-teen-article-1.1420828>

<sup>23</sup> "Analysis finds racial disparities, ineffectiveness in NYPD stop-and-frisk program; links tactic to soaring marijuana arrest rate", New York Civil Liberties Union, 22 de mayo de 2013.

<https://www.nyclu.org/en/press-releases/analysis-finds-racial-disparities-ineffectiveness-nypd-stop-and-frisk-program-links>

<sup>24</sup> Keeanga-Yamahtta Taylor, *From #Black Lives Matter to Black Liberation* (Chicago: Haymarket Books, 2016), 126, 122.

<sup>25</sup> Alan Neuhauser y Steven Nelson, "Black Men May Have Reason to Run from Police, Mass. High Court Finds", *U.S. News & World Report*, 21 de septiembre de 2016.

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

Las tasas de arrestos y encarcelamientos han aumentado en los últimos años, incluso cuando las tasas de criminalidad han disminuido, lo que también está vinculado a la agenda neoliberal: el bienestar del gobierno para las corporaciones, combinado con la austeridad para la clase trabajadora y los pobres. Como la académica y activista negra Keeanga-Yamahtta Taylor argumentó en su libro aclamado por la crítica, *From #BlackLivesMatter to Black Liberation*, "Las consecuencias sociales de los presupuestos de austeridad han convertido efectivamente a la policía en tropas de asalto para el aburguesamiento, ya que las ciudades compiten para atraer a las empresas y a los jóvenes profesionales blancos con ingresos disponibles".<sup>26</sup> añadió:

La agresividad policial no sólo provoca un aumento de la tasa de detenciones de afroamericanos, sino que cada encuentro con las fuerzas del orden arrastra a los negros pobres y de clase trabajadora a una matriz de multas y tasas. Dado que los políticos se han mostrado reacios a aumentar los impuestos a las personas y empresas ricas, la policía es cada vez más responsable de los ingresos municipales. La rebelión de Ferguson destapó cómo el gobierno local estaba extorsionando literalmente a la población negra, hasta tal punto que el dinero procedente de estas multas y tasas era la segunda fuente de ingresos.<sup>27</sup>

416

El 21 de marzo de 2012, Rekia Boyd, de 22 años, que estaba descansando al aire libre con unos amigos en su barrio del West Side de Chicago, fue abatida a tiros por Dante Servin, un detective de la policía de Chicago fuera de servicio. Boyd estaba desarmada cuando Servin le disparó en la nuca con cinco balas de una pistola no registrada. Estaba previsto que empezara la carrera de enfermería la semana siguiente y estaba ilusionada con su futuro antes de que su vida se apagara.

Servin fue acusado de homicidio involuntario, disparo imprudente de un arma de fuego y conducta temeraria por la muerte a tiros de esta mujer desarmada en marzo de 2012.<sup>28</sup> Pero la ironía era profunda en este caso: el juez detuvo el juicio y desestimó los cargos, no porque hubiera duda de que Servin mató a Boyd, sino porque "el acto de disparar intencionadamente un arma contra alguna persona o personas en la calle es un acto tan peligroso que va más allá de la imprudencia; es intencionado y el delito, si lo hay, es asesinato en primer grado". Sobre esta base — que *los cargos contra Servin no eran lo suficientemente graves*— Servin salió libre. El caso no fue objeto de apelación porque Servin fue declarado "no culpable".<sup>29</sup>

---

<https://www.usnews.com/news/articles/2016-09-21/black-men-may-have-reason-to-run-from-police-massachusetts-high-court-finds>

<sup>26</sup> Taylor, 125.

<sup>27</sup> Taylor, 126-27.

<sup>28</sup> Associated Press, "Chicago Police Detective Cleared of Manslaughter in Shooting Death", *New York Times*, 20 de abril de 2015. [https://www.nytimes.com/2015/04/21/us/chicago-police-detective-cleared-of-manslaughter-in-shooting-death.html?\\_r=1](https://www.nytimes.com/2015/04/21/us/chicago-police-detective-cleared-of-manslaughter-in-shooting-death.html?_r=1)

<sup>29</sup> *Chicago Tribune* Editorial Board, "Rekia Boyd shooting was 'beyond reckless,' so cop got a pass",

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

El 6 de mayo de ese mismo año, el agente de policía de Oakland Miguel Masso mató a tiros al estudiante de último curso de secundaria Alan Blueford. Este hecho no se discute. Pero el relato de sus padres sobre los acontecimientos que condujeron a la muerte de Alan difiere considerablemente del de la policía en todo momento. La policía afirmó que detuvo a Blueford y a sus dos amigos porque sospechaba que estaban realizando un tráfico de drogas; sus padres, Adam y Jeralynn Blueford, alegan que la policía les hizo un perfil racial. La policía insistió en que Masso había disparado en defensa propia, mientras que los Blueford sostenían que Alan estaba desarmado en el momento del tiroteo. La policía afirmó en un primer momento que el adolescente había disparado a Masso, pero más tarde admitió que Blueford no había disparado ningún arma y que Masso se había disparado a sí mismo en el pie.<sup>30</sup> El informe del forense sobre el adolescente no encontró restos de pólvora en sus manos ni drogas o alcohol en su organismo, lo que corroboraba las afirmaciones de los Blueford sobre su hijo, que se encuentran en .<sup>31</sup>

417

Jeralynn Blueford reconstruyó la escena del asesinato de su hijo basándose en los informes de los transeúntes:

El agente Masso llevaba una cámara de solapa, pero la apagó y persiguió a mi Alan durante unas cinco manzanas, después sacó su pistola. Las versiones divergen aquí: o bien Alan recibió un disparo, tropezó con un camino de entrada y le dispararon dos veces más mientras estaba tumbado de espaldas, o bien tropezó con un portal, cayó en el camino de entrada y entonces le dispararon tres veces. En cualquier caso, el agente se colocó sobre él y le disparó en el centro. Según múltiples testigos, Alan gritó: "¡Yo no he hecho nada!". Una de las balas le atravesó la axila, lo que demuestra que tenía las manos en alto en ese momento. Sus últimas palabras fueron: "¿Por qué me has disparado?".<sup>32</sup>

Estos son sólo algunos de los muchos casos en los que los familiares lucharon durante años para que se hiciera justicia con sus seres queridos asesinados, expresando una nueva determinación de luchar a escala local contra la violencia policial racista. Fue en medio de esta epidemia de violencia policial racista cuando murió Trayvon Martin, y el movimiento adquirió carácter nacional.

El 25 de febrero de 2012, Trayvon Martin, estudiante de secundaria de diecisiete años, murió tiroteado en Sanford (Florida) mientras él y su padre, Tracy Martin,

---

*Chicago Tribune*, 22 de abril de 2015. [https://www.nytimes.com/2015/04/21/us/chicago-police-detective-cleared-of-manslaughter-in-shooting-death.html?\\_r=1](https://www.nytimes.com/2015/04/21/us/chicago-police-detective-cleared-of-manslaughter-in-shooting-death.html?_r=1)

<sup>30</sup> Bay City News, "Family of teen killed by Oakland police receives \$110K settlement", *ABC 7 News*, 4 de junio de 2014. [http://abc7news.com/news/family-of-teen-killed-by-oakland-police-receives-\\$110k-settlement/94178/](http://abc7news.com/news/family-of-teen-killed-by-oakland-police-receives-$110k-settlement/94178/)

<sup>31</sup> Aaron Sankin, "Alan Blueford Killing: Officer At Center Of Controversial Police Shooting Escapes Charges", *Huffington Post*, 11 de octubre de 2012. [http://www.huffingtonpost.com/2012/10/10/alan-blueford-killing-off\\_n\\_1955211.html](http://www.huffingtonpost.com/2012/10/10/alan-blueford-killing-off_n_1955211.html)

<sup>32</sup> Jeralynn Blueford, "Stop Police Officers from Killing Our Children", *Common Dreams*, 03 de diciembre de 2014. <https://www.commondreams.org/views/2014/12/03/stop-police-officers-killing-our-children>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

visitaban a la prometida de su padre en su urbanización. George Zimmerman, el capitán de vigilancia vecinal de la urbanización, que llamaba con frecuencia a la policía local, disparó el tiro mortal al corazón de Martin. Resultó que Zimmerman había realizado al menos cuarenta y seis llamadas al Departamento de Policía de Sanford durante los ocho años anteriores sobre el comportamiento sospechoso de varones negros en la zona.

El padre de Martin explicó más tarde que su hijo había ido a un 7-Eleven local a comprar Skittles para él y un Arizona Iced Tea para su hermanastro menor, en medio de un partido de las estrellas de la NBA. Pero Trayvon nunca regresó.

Zimmerman, que tenía veintiocho años y era estudiante a tiempo parcial de justicia penal en el Seminole State College, llamó esa noche al 911 para informar: "Hay un tipo muy sospechoso. Este tipo parece que no trama nada bueno o que está drogado o algo así". Aunque la operadora le dijo a Zimmerman, que llevaba un arma semiautomática Kei Tek de 9 mm de color negro autorizada, que no hacía falta que siguiera al adolescente y que la policía "se encargaría de ello", al parecer Zimmerman no hizo caso del consejo y salió de su vehículo. Momentos después, varios vecinos llamaron al 911 para informar a la policía de que dos hombres se estaban peleando en el exterior y que se habían producido disparos. No hubo testigos del tiroteo.<sup>33</sup>

418

El paquete de Skittles y la lata de té helado seguían en los bolsillos de la chaqueta con capucha de Martin cuando la policía encontró su joven cuerpo boca abajo en la hierba, desangrándose por una herida de bala en el pecho. Sin embargo, la policía no detuvo a Zimmerman durante cuarenta y cinco días, lo que provocó protestas en todo el país. Acusado finalmente de asesinato en segundo grado, Zimmerman afirmó que había disparado al adolescente desarmado en defensa propia. El 13 de julio de 2013, un jurado de seis personas, compuesto exclusivamente por mujeres, declaró a Zimmerman inocente porque creía que la fuerza letal era "necesaria para evitar la muerte inminente o un gran daño corporal" a sí mismo, que es la definición de defensa propia de Florida.<sup>34</sup>

El jurado estaba compuesto por cinco mujeres blancas y una puertorriqueña. Posteriormente, la miembro puertorriqueña del jurado, conocida sólo como "Maddy", dijo en televisión que George Zimmerman "se salió con la suya en el asesinato", pero la ley de Florida impidió un veredicto de culpabilidad al permitir a Zimmerman alegar que disparó en defensa propia.<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> CNN Library, "Trayvon Martin Shooting Fast Facts, *CNN*, 22 de junio de 2017. <http://www.cnn.com/2013/06/05/us/trayvon-martin-shooting-fast-facts/index.html>Peter Andrew Bosch, "A teen was shot by a watchman 5 years ago. And the Trayvon Martin case became a cause", *Miami Herald*, 28 de febrero de 2017. <http://www.miamiherald.com/news/state/florida/article135413214.html>

<sup>34</sup> Yamiche Alcindor, "George Zimmerman declarado inocente", *USA Today*, 13 de julio de 2013. <https://www.usaroday.com/story/news/nation/2013/07/13/george-zimmerman-found-not-guilty/2514163/>.

<sup>35</sup> Alyssa Newcomb, "George Zimmerman Juror Says 'In Our Hearts, We Felt He Was Guilty'", *ARC News*, 25 de julio de 2013. <http://abcnews.go.com/US/george-zimmerman-juror-murder/story?id=19770659>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

La respuesta a la absolución de Zimmerman fue inmediata, ya que estallaron protestas en ciudades de todo el país, mientras que activistas de Florida lanzaron acciones de desobediencia civil y formaron la nueva organización Dream Defenders, con sede en Florida.<sup>36</sup> En respuesta, las activistas Patrisse Cullors, Opal Tometi y Alicia Garza fundaron el movimiento #BlackLivesMatter, un estribillo que no sólo captó el sentimiento de las masas, sino que también galvanizó a una nueva generación de activistas antirracistas.<sup>37</sup>

Así, mucho antes de la rebelión en respuesta al asesinato de Michael Brown en Ferguson, Missouri, el 9 de agosto de 2014, un despertar general en torno a cuestiones de violencia racista ya había comenzado a expresarse en un mayor nivel de lucha y una mayor radicalización, incorporando a nuevas personas a la actividad política. Aunque la mayoría de estas luchas individuales han sido de corta duración, en conjunto se han traducido en un movimiento de amplia base que se extiende mucho más allá de las fuerzas organizadas y también en lo más profundo de la clase trabajadora negra.

419

### ***"¡Manos arriba, no disparen!"***

El asesinato de Michael Brown, un adolescente negro desarmado, a manos del policía blanco Darren Wilson fue la chispa que sacó a las calles de todo el país a multitudes indignadas. Muchos testigos informaron de que Brown tenía las manos en alto cuando Wilson efectuó los disparos que lo mataron, lo que inspiró el cántico "Manos arriba, no dispare", que se hizo habitual en las protestas de Black Lives Matter. La policía de Ferguson dejó el cadáver de Michael Brown tirado en la calle durante cuatro horas después del tiroteo, lo que indignó a los testigos locales.

Tras siete días de protestas diarias reprimidas violentamente por la policía con vehículos, armamento y armas de grado militar, el gobernador de Misuri, Jay Nixon, declaró el estado de emergencia y decretó toques de queda nocturnos desde la medianoche hasta las cinco de la mañana. La Guardia calificó a los manifestantes de "fuerzas enemigas" cuando entraron en Ferguson, revelando exactamente de qué lado estaban.<sup>38</sup>

Las protestas en Ferguson continuaron de forma intermitente durante el mes de septiembre con una notable resistencia. El 29 de septiembre, tras una noche pacífica de protestas, la policía de Ferguson declaró que empezaría a imponer la "regla de los cinco segundos", deteniendo a cualquiera que permaneciera en un lugar durante ese

---

<sup>36</sup> Ver *Dream Defenders* en <http://www.dreamdefenders.org/>

<sup>37</sup> "About the Black Lives Matter Network", *Black Lives Matter*, sin fecha. <http://blacklivesmatter.com/>

<sup>38</sup> Barbara Starr y Wesley Bruer, "Missouri National Guard s term for Ferguson protesters: 'Enemy forces,'" *CNN*, 17 de abril de 2015. <http://www.cnn.com/2015/04/17/politics/missouri-national-guard-ferguson-protesters/index.html>



## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

fugaz lapso de tiempo. También detendrían a cualquiera que protestara frente a la comisaría después de las once de la noche. La policía avanzó entonces hasta situarse a dos metros de los manifestantes. Pero veinte de los jóvenes manifestantes enlazaron sus brazos y se mantuvieron firmes, desafiando a la policía a detenerlos "por defender nuestros derechos constitucionales". Como gritó Brittany Farrell a la policía: "No vamos a ir a ninguna parte. Nos estamos volviendo más listos y vamos a seguir luchando". A medianoche, el capitán Ron Johnson, de la Patrulla de Carreteras de Missouri, se vio obligado a admitir que no se aplicaría la norma de los cinco segundos.<sup>39</sup>

420

El gobernador Nixon volvió a declarar el estado de excepción el 17 de noviembre, esta vez en previsión de las protestas que se producirían tras la decisión del gran jurado de acusar o no a Darren Wilson por el asesinato de Michael Brown. Siete días después, el gran jurado anunció que no acusaría a Wilson. En las protestas que siguieron, la policía de Ferguson detuvo a sesenta y un manifestantes, se llamó a la Guardia Nacional y multitudes de manifestantes multirraciales salieron a la calle en al menos ciento setenta ciudades de todo el país para expresar su ira.

El domingo siguiente, 30 de noviembre, los jugadores de los Rams de San Luis Stedman Bailey, Tavon Austin, Chris Givens, Kenny Britt y Jared Cook entraron en el estadio de fútbol americano durante las presentaciones previas al partido con las manos en alto en un gesto de solidaridad con los manifestantes de Ferguson de "¡Manos arriba, no disparen!". Cook explicó a los periodistas: "Queríamos hacer algo... Queríamos salir y mostrar nuestro respeto a los manifestantes y a la gente que ha estado haciendo un trabajo increíble en todo el mundo". Aunque la Asociación de Agentes de Policía de San Luis exigió a la Liga Nacional de Fútbol Americano (NFL) que sancionara a los jugadores por su protesta, la NFL se negó a hacerlo.<sup>40</sup>

El 4 de marzo de 2015, el Departamento de Justicia anunció que tampoco presentaría cargos contra Wilson, echando por tierra las esperanzas de quienes habían creído que los "federales" intervendrían para acabar con el racismo en el Departamento de Policía de Ferguson. El Departamento de Justicia declaró que "no hay pruebas en las que puedan basarse los fiscales para refutar la creencia subjetiva de Wilson de que temía por su seguridad", el mismo razonamiento utilizado por el gran jurado.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Robert Samuels, "Protesters in Ferguson, Mo., stand their ground, police ease up", *Washington Post*, 30 de septiembre de 2014. [https://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2014/09/30/police-in-ferguson-mo-ease-up-on-peaceful-protesters/?utm\\_term=.15d48fbd83f1](https://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2014/09/30/police-in-ferguson-mo-ease-up-on-peaceful-protesters/?utm_term=.15d48fbd83f1)

<sup>40</sup> Cory Howard, "NFL won't discipline Rams players for 'Hands up, don't shoot' gesture", *KULRNews*, 1 de diciembre de 2014. <http://www.kulr8.com/story/27517799/nfl-wont-discipline-rams-players-for-hands-up-dont-shoot-gesture>

<sup>41</sup> Sari Horwitz, "Justice Department clears Ferguson police officer in civil rights probe", *Washington Post*, 4 de marzo de 2015. <https://www.washingtonpost.com/world/national-security/justice-dept-review-finds->

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

Este escenario es demasiado familiar. Apenas unas semanas antes del tiroteo contra Michael Brown, el policía de Staten Island Daniel Pantaleo utilizó una llave de estrangulamiento para matar a Eric Garner, desarmado y padre de seis hijos, que vendía cigarrillos sueltos en la calle. Aunque Pantaleo fue grabado en vídeo mientras seguía estrangulando a Garner mientras éste jadeaba repetidamente "¡No puedo respirar!", un gran jurado de Staten Island absolvió al policía de toda culpa.<sup>42</sup> Pantaleo incluso recibió un aumento de sueldo, ganando \$19.996 mientras estaba en servicio de oficina durante el año fiscal 2016, un aumento del 40% respecto al año fiscal 2015.<sup>43</sup>

421

Apenas dos días después de que el gran jurado de Misuri se negara a acusar al asesino de Brown, Darren Wilson, en 2014, la policía mató a Tamir Rice, de 12 años, que estaba jugando en un parque de Cleveland (Ohio) con una pistola de juguete Airsoft. El 22 de noviembre de 2014, la policía disparó y mató a Rice a los dos segundos de llegar al lugar de los hechos —y sin advertirle de que debía soltar su "arma". Rice murió al día siguiente. Un gran jurado se negó a acusar al agente de policía que lo mató, alegando que el niño no soltó la pistola de juguete —que percibieron como una amenaza real para la policía que le disparó. Los principales medios de comunicación ayudaron a justificar el asesinato de este niño afirmando que Rice parecía "grande" para un niño de su edad, mientras que el vecindario tenía un historial de violencia que ponía en peligro a la policía de la zona.<sup>44</sup>

Los departamentos de policía no están obligados a informar al Departamento de Justicia de cuántas personas matan, y la gran mayoría no lo hace. Eric Garner y Tamir Rice, por ejemplo, no figuraban en la lista de homicidios policiales del FBI en 2014.<sup>45</sup> Por tanto, los investigadores que esperan contabilizar el número de asesinatos policiales deben recurrir a otras fuentes diversas, que solo pueden estimar el total. *El Washington Post* calculó que 995 personas fueron asesinadas por la policía en 2015, y 963 en 2016.<sup>46</sup> El periódico británico *The Guardian* estimó una

---

pattern-of-racial-bias-among-ferguson-police/2015/03/03/27535390-c1c7-11e4-9271-610273846239\_story.html?utm\_term=.506105855299

<sup>42</sup> Larry Celona, Kirstan Conley y Bruce Golding, "Cop cleared in chokehold death of Eric Garner", *New York Post*, 3 de diciembre de 2014. <http://nypost.com/2014/12/03/cop-cleared-in-eric-garner-chokehold-death/>

<sup>43</sup> Carimah Townes, "The officer who killed Eric Garner got a big raise. The man who filmed him is in jail", *Think Progress*, 13 de septiembre de 2016. <https://thinkprogress.org/the-police-officer-who-killed-eric-garner-just-got-a-huge-pay-bump-9d854e6e9d65/>

<sup>44</sup> Timothy Williams y Mitch Smith, "Cleveland Officer Will Not Face Charges in Tamir Rice Shooting Death", *New York Times*, 28 de diciembre de 2015. [https://www.nytimes.com/2015/12/29/us/tamir-rice-police-shooting-cleveland.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2015/12/29/us/tamir-rice-police-shooting-cleveland.html?_r=0)

<sup>45</sup> John Swaine y Oliver Laughland, "Eric Garner and Tamir Rice among those missing from FBI record of police killings", *The Guardian*, 15 de octubre de 2015. <https://www.theguardian.com/us-news/2015/oct/15/fbi-record-police-killings-tamir-rice-eric-garner>

<sup>46</sup> Base de datos, "Fatal Force", *The Washington Post*, 22 de septiembre de 2017. <https://www.washingtonpost.com/graphics/national/police-shootings-2016/>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

cifra mayor: 1.146 personas en 2015 y 1.093 en 2016.<sup>47</sup> Sin embargo, es seguro concluir que aproximadamente mil personas son asesinadas por la policía cada año.

Un estudio de los datos de 2010 y 2014, realizado por el Dr. James Buehler de la Escuela Dornsife de Salud Pública de la Universidad de Drexel, encontró que entre los hombres, que representaron el 96 por ciento de los asesinatos policiales, los hombres negros tienen 2,8 veces más probabilidades de ser asesinados por la policía que los hombres blancos, mientras que los latinos tienen 1,7 veces más probabilidades.<sup>48</sup> Pero la tasa de disparos policiales mortales es mucho más alta para los adolescentes negros en comparación con los blancos, y aumentó drásticamente entre 2006 y 2012. De 2006 a 2008, los varones negros de entre quince y diecinueve años murieron en una proporción de nueve a uno en comparación con los varones blancos del mismo grupo de edad. En 2010, la proporción era de diecisiete a uno, y en 2012 aumentó a veintiuno a uno.<sup>49</sup>

422

### *El asesinato de Freddie Gray y la clase política negra*

La muerte de Freddie Gray, de veinticinco años, a manos de la policía de Baltimore el 12 de abril de 2015, puso de manifiesto otra dimensión de la violencia policial racista: el dudoso papel desempeñado por la clase política negra ante las protestas masivas contra la violencia policial.

La policía persiguió a Gray después de percatarse de que "corría siendo negro", aunque no le habían perseguido previamente. Aunque la policía afirmó que había detenido a Gray por poseer una navaja ilegal, los vídeos grabados con teléfonos móviles por testigos de la detención de Gray mostraron que no tenía ninguna navaja en las manos cuando la policía lo maltrató y luego lo metió de cabeza en un furgón policial. Más tarde, los agentes descubrieron que la navaja que llevaba en el bolsillo durante todo el altercado en era perfectamente legal.<sup>50</sup>

Un vídeo grabado con un teléfono móvil antes de que Gray entrara en la furgoneta también lo grabó suplicando que le dieran su inhalador, ya que era asmático y tenía problemas para respirar, mientras que la policía no respondió a su petición ni le proporcionó asistencia médica. La policía colocó a Freddie Gray unos grilletes durante el trayecto, pero no sujetó su cuerpo con un cinturón de seguridad,

---

<sup>47</sup> Base de datos, "The Counted: People killed by police in the US", *The Guardian*, 22 de septiembre de 2017. <https://www.theguardian.com/us-news/ng-interactive/2015/jun/01/the-counted-police-killings-us-database>

<sup>48</sup> Alan Neuhauser, "Black Males 3 Times More Likely to Be Killed by Police", *U.S. News & World Report*, 21 de diciembre de 2016. <https://www.usnews.com/news/national-news/articles/2016-12-21/black-males-nearly-3-times-more-likely-to-be-killed-by-police-than-whites>

<sup>49</sup> Taylor. 131.

<sup>50</sup> "Freddie Gray's death in police custody — what we know", *BBC News*, 23 de mayo de 2016. <http://www.bbc.com/news/world-us-canada-32400497>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

violando la política del departamento. No respondieron a las repetidas llamadas del joven pidiendo ayuda médica desde la parte trasera de la furgoneta, realizando un total de cinco paradas durante los treinta minutos que transcurrieron hasta que finalmente solicitó asistencia médica.<sup>51</sup> Cuando le entregaron a los paramédicos, Freddie Gray había entrado en un coma del que nunca se recuperó. Murió exactamente una semana después de su detención.

423

El abogado de la familia Gray, Bill Murphy, informó de que la autopsia demostró que "tenía la columna vertebral seccionada en un 80 por ciento a la altura del cuello". Tal lesión sólo podría haberse producido como resultado de una "fuerza significativa", similar a la de un "accidente de coche". Gray estaba consciente y hablaba cuando lo metieron en la furgoneta, pero estaba inconsciente y no podía respirar cuando finalmente recibió atención médica.<sup>52</sup> El forense estatal dictaminó que su muerte había sido un "homicidio" y no un "accidente", y sugirió que la policía había cometido un delito. Como informó el *Baltimore Sun*, "Al concluir que su muerte fue un homicidio, la médico forense adjunta Carol H. Allan escribió que "no fue un hecho imprevisto que una persona vulnerable resultara herida durante la conducción del vehículo y que, sin una pronta atención médica, la lesión resultara mortal"<sup>53</sup>.

La injusticia de la detención y posterior asesinato de Freddie Gray espoleó a la clase trabajadora negra de Baltimore, desde antes de su muerte el 19 de abril y día tras día. Tras el multitudinario funeral de Gray el 27 de abril, miles de ciudadanos negros de Baltimore, muchos de ellos adolescentes, salieron a la calle a protestar, algunos de ellos quemando y saqueando en señal de indignación, lo cual es una respuesta perfectamente comprensible cuando no hay otra opción para encontrar justicia.

Estos manifestantes tenían razón: Aunque todas las pruebas apuntaban al papel de la policía de Baltimore en el asesinato de Freddie Gray, los seis agentes implicados en la muerte de Gray no pagaron ningún precio, como se describe a continuación. Sin abordar estas preocupaciones válidas por parte de los residentes negros de Baltimore, la alcaldesa negra de Baltimore, Stephanie Rawlings-Blake, anunció un toque de queda en toda la ciudad de una semana de duración a partir de las diez la noche hasta las cinco de la mañana siguiente, mientras que el gobernador llamó a la Guardia Nacional y declaró el estado de emergencia.

Como Taylor describió:

424

---

<sup>51</sup> Scott Dance, "Freddie Gray's spinal injury suggests 'forceful trauma,' doctors say", *Baltimore Sun*, 21 de abril de 2015. <http://www.baltimoresun.com/health/bs-hs-gray-injuries-20150420-story.html>

<sup>52</sup> Op cit. *BBC News*, 23 de mayo de 2016.

<sup>53</sup> Justin Fenton, "Autopsy of Freddie Gray shows 'high-energy' impact", *Baltimore Sun*, 24 de junio de 2015. <http://www.baltimoresun.com/news/maryland/freddie-gray/bs-md-ci-freddie-gray-autopsy-20150623-story.html>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

Lo que distingue la revuelta de Baltimore de la de Ferguson es que la clase política negra dirige la ciudad: Los afroamericanos controlan prácticamente todo el aparato político. La alcaldesa Stephanie Rawlings-Blake y el comisario de policía Anthony Batts fueron los rostros más destacados del poder político en Baltimore durante la rebelión, pero el poder negro está muy arraigado en la ciudad: El ayuntamiento de Baltimore tiene quince miembros, ocho de los cuales son afroamericanos, incluido su presidente....

A pesar de la anarquía del Departamento de Policía de Baltimore, la alcaldesa Rawlings-Blake reservó sus comentarios más duros para los implicados en la revuelta, calificándolos de "criminales" y "matones". Pocos días después, el presidente Obama siguió el ejemplo de la alcaldesa al referirse a los "criminales y matones que destruyeron el lugar"...

Siempre ha habido diferencias de clase entre los afroamericanos, pero ésta es la primera vez que esas diferencias de clase se expresan en forma de una minoría de negros que ejerce un poder político y una autoridad significativos sobre la mayoría de las vidas de los negros.<sup>54</sup>

Al final, los seis policías acusados por la fiscal de Baltimore, Marilyn Mosby, de homicidio involuntario y asesinato por matar a Freddie Gray quedaron en libertad. Los tres primeros fueron absueltos en el juicio, mientras que el caso del cuarto terminó en juicio nulo. Finalmente, Mosby retiró los cargos restantes.

El Departamento de Justicia también decidió no presentar cargos federales contra ellos, declarando en un comunicado de prensa el 12 de septiembre de 2017 que "las pruebas eran insuficientes para demostrar más allá de toda duda razonable que" los seis policías "violaron voluntariamente los derechos civiles de Gray." Los seis seguían siendo empleados del Departamento de Policía de Baltimore a mediados de 2017.<sup>55</sup>

Así, los resultados jurídicos fueron idénticos en Ferguson y Baltimore, tanto a nivel local como federal: tanto los asesinos de Michael Brown como los de Freddie Gray escaparon al castigo, al igual que la inmensa mayoría de los policías que asesinan a negros y a otras personas de color cada año. Cada vez con más frecuencia, los testigos han proporcionado grabaciones de vídeo que ofrecen documentación irrefutable de la conducta policial anárquica mientras se producen los incidentes en tiempo real. El movimiento Black Lives Matter puso de relieve no solo el papel del racismo en los actos individuales de violencia policial, sino también la conexión entre el racismo y el sistema capitalista, en un momento en que una nueva generación de jóvenes ya se estaba radicalizando por la desigualdad social y de clase inherente al capitalismo, revelada con tanta crudeza durante y después de la Gran Recesión. Y quizás lo más importante, #BlackLivesMatter demostró la importancia

---

<sup>54</sup> Taylor, 76-80.

<sup>55</sup> Jon Schuppe, "Justice Department Won't Charge Six Officers in Freddie Gray Death", *NBC News*, 12 de septiembre de 2017. <https://www.nbcnews.com/storyline/baltimore-unrest/justice-department-won-t-charge-six-officers-freddie-gray-death-n800786>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

de la protesta masiva contra la injusticia racial como una característica continua de la radicalización juvenil.

425

Resulta revelador que en una encuesta de opinión realizada por USA Today en agosto de 2016 entre personas de treinta y cinco años o menos, mientras que la economía y el empleo se mencionaron como los temas más importantes, más de siete de cada diez encuestados afirmaron que la "violencia policial contra los negros" era un problema, un aumento de diez puntos porcentuales con respecto a enero de ese mismo año.<sup>56</sup>

### El fin de la era Obama

Este es el contexto político en el que la presidencia de Barack Obama llegó a su fin. Aunque Obama fue fácilmente reelegido en 2012 y mantuvo un alto índice de popularidad hasta el final de su segundo mandato, las grandes expectativas generadas por su campaña de 2008 de un "cambio en el que creer" siguieron sin cumplirse.

Las luchas que surgieron tras el inicio de la Gran Recesión fueron significativas por su carácter masivo, pero cada una de ellas fue efímera, con estallidos de ira seguidos de retirada. Esto tiene sentido para una clase trabajadora que intenta reconstruir sus propias organizaciones tras cuatro décadas de guerra de clases unilateral. Además, el abrumador dominio de los demócratas y los republicanos, los dos partidos corporativos que juntos gobiernan la sociedad estadounidense, han actuado hasta ahora como un freno a la expresión política de las luchas que se han desarrollado.

La Gran Recesión fue causada por las políticas neoliberales, pero éstas seguían firmemente en vigor cuando terminó, y seguirán estándolo hasta que sean rechazadas mediante la lucha desde abajo. La decepción con Obama pesa mucho sobre aquellos que depositaron sus esperanzas y expectativas en su presidencia. Mientras los derechistas del Tea Party se deleitaban tachando a Obama de "socialista", el presidente no dejó ninguna duda sobre su lealtad de clase en un discurso pronunciado ante una reunión de altos ejecutivos a finales de 2013:

426

La gente me llama socialista a veces, pero tienes que conocer a socialistas de verdad, tendrás una idea real de lo que es un socialista. Hablo de bajar el tipo del impuesto de sociedades, mi reforma sanitaria se basa en el mercado privado, la bolsa va bastante bien la última vez que lo comprobé y es cierto que me preocupa la creciente

---

<sup>56</sup> Susan Page y Fernanda Crescente, "Police violence a rising concern for Millennials, new poll shows", *USA Today*, 14 de agosto de 2016.

<https://www.usatoday.com/story/news/politics/elections/2016/08/14/police-violence-rising-concern-millennials-new-poll-shows/88712432/>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

desigualdad en el sistema, pero nadie cuestiona la eficacia de una economía de mercado para producir riqueza e innovación y mantenernos competitivos.<sup>57</sup>

Sin embargo, la clase trabajadora se anotó una importante victoria a través del movimiento LGBTQ de 2008 descrito anteriormente, que ofreció un atisbo de las posibilidades transformadoras que se avecinan. Este movimiento no se centró en el lugar de trabajo, pero enseña las lecciones cruciales de la importancia de la integración de la lucha social y de clase. El 11 de octubre de 2009, más de cien mil activistas LGBTQ se concentraron en la Marcha Nacional por la Igualdad en Washington, D.C. Como el líder sindical Stuart Appelbaum, primer presidente abiertamente gay de un sindicato importante, argumentó ante la multitud: "Nadie debe ser paciente cuando se trata de la negación de sus derechos humanos".<sup>58</sup>

De este modo, los activistas LGBTQ engendraron un nuevo movimiento que cambió los corazones y las mentes de la población estadounidense. El propio Obama dio marcha atrás en su anterior oposición a este derecho civil básico en 2012, debido a la presión ejercida desde abajo. En 2013, la mayoría de la población estadounidense aprobaba el matrimonio entre personas del mismo sexo, frente a solo el 27% en 1996, lo que representaba un cambio radical de conciencia.<sup>59</sup> En junio de 2013, el Tribunal Supremo de Estados Unidos falló finalmente contra la Ley de Defensa del Matrimonio (DOMA) y la Proposición 8 de California, que prohibían el matrimonio entre personas del mismo sexo por inconstitucionales, y California fue uno de los dieciséis estados que habían legalizado el matrimonio entre personas del mismo sexo a finales de año.

Aunque los activistas LGBTQ consiguieron la victoria más importante durante los años de Obama, la mayoría de las otras luchas que se estaban produciendo eran relativamente pequeñas, pero contenían las semillas de futuras luchas masivas. Los trabajadores con salarios bajos del comercio minorista y la comida rápida empezaron a organizarse, organizando huelgas y protestas a pequeña escala contra gigantes empresariales como Wal-Mart, McDonalds y Whole Foods. Con el respaldo del SEIU —un sindicato con un historial reciente de impedir la democracia en sus propias filiales<sup>60</sup>— estos trabajadores organizaron, no obstante, un movimiento por

---

<sup>57</sup> Rebekah Metzler, "Obama: I Am Not a Socialist: At CEO Council, Obama says Washington must shed rhetoric to work", *U.S. News & World Report*, 19 de noviembre de 2013.

<https://www.usatoday.com/story/news/politics/elections/2016/08/14/police-violence-rising-concern-millennials-new-poll-shows/88712432/>

<sup>58</sup> Applebaum era entonces presidente de <http://rwdsu.info/>. Rob Roehr, "National Equality March draws 100,000 to DC", *The Bay Area Reporter*, 15 de octubre de 2009.

<http://www.ebar.com/news/article.php?sec=news&article=4270>

<sup>59</sup> Huffpost Gay Voices, "Gallup Gay Marriage Poll Finds Majority Of U.S. Citizens Would Support Nationwide Marriage Equality Law", *Huffington Post*, 31 de julio de 2013. Frank Newport, "For First Time, Majority of Americans Favor Legal Gay Marriage", *Gallup Politics*, 20 de mayo de 2011.

<http://www.ebar.com/news/article.php?sec=news&article=4270>

<sup>60</sup> Dan Clawson, "SEIU: ¿Cómo de demócrata?" *MR Online*, 20 de mayo de 2008.

<https://mronline.org/2008/05/20/seiu-how-democratic/>

## 11. Los puntos álgidos de una nueva resistencia

la justicia social que abordaba la difícil situación de los trabajadores con salario mínimo obligados a sobrevivir con salarios de miseria.

<sup>427</sup>

La campaña "Lucha por 15" —en referencia a los 5 dólares por hora que podrían una mejora sustancial del nivel de vida de los trabajadores en lugar del salario mínimo federal de 7,25 dólares por hora que se mantuvo en 2017— ha obtenido un apoyo sustancial entre la población en general. Una encuesta de opinión realizada en el verano de 2013 mostró que el 80% de los encuestados estaba a favor de aumentar el salario mínimo a 10,10 dólares por hora, con aumentos en función del coste de la vida.<sup>61</sup> Estas actitudes apuntan a las cuestiones que pueden encender un resurgimiento de la lucha de la clase trabajadora en el futuro.

Como argumentó el académico laboral Kim Moody a principios de 2012:

Aunque no existe un mecanismo automático que genere un repunte de la actividad de los trabajadores, la resistencia liderada por los trabajadores que ha comenzado a gran escala en Europa, América Latina y, más recientemente, en China, sugiere la posibilidad de un nuevo auge. Incluso acontecimientos tan aparentemente inconexos como la ocupación de la planta de Republic Doors and Windows en diciembre de 2008 y el espectacular movimiento de masas en Wisconsin a principios de 2011 pueden ser señales de lo que está por venir.<sup>62</sup>

Que el debilitado movimiento obrero de las Américas pueda estar a la altura de las circunstancias, como lo estuvo a principios de los años treinta, cuando había alcanzado niveles de organización comparables a los actuales, es una cuestión tanto de práctica y política como de economía.<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> David Winograd, "80 Percent Want Minimum Wage Raised To \$10.10 Per Hour: Poll," *Huffington Post*, 1 de agosto de 2013. <https://mronline.org/2008/05/20/seiu-how-democratic/>

<sup>62</sup> Kim Moody, "Contextualising Organised Labour in Expansion and Crisis: The Case of the US", *Historical Materialism* Brill, 20.1 (2012), 25.

<sup>63</sup> *Ibid.*



## CAPÍTULO 12. El presidente canalla

Muy pocos expertos políticos esperaban que las palabras "Presidente" y "Trump" aparecieran juntas, pero ya se veía venir durante las primarias de 2016, cuando los candidatos Bernie Sanders y Donald Trump atrajeron un apoyo masivo de la izquierda y la derecha, respectivamente. Aunque Sanders se autodenominaba socialista y Trump era un demagogo intolerante, ambos criticaban regularmente a la élite política de Washington por no abordar la difícil situación económica de la gente corriente, aunque Sanders y Trump ofrecieran soluciones muy diferentes. La dirección del Partido Demócrata logró marginar a Sanders al final de las primarias en favor de su candidata ungida, Hillary Rodham Clinton. Sanders se mantuvo disciplinado ante el aparato del partido y se retiró de la carrera para apoyar a Clinton en las elecciones generales. Pero Trump se burló del establishment del Partido Republicano desde el principio y pareció disfrutar con la abrumadora desaprobación de su campaña por parte de los líderes del Partido Republicano, lo que le valió el estatus de candidato "antiestablishment" y aumentó su popularidad entre un segmento de votantes blancos enfadados.

La elección de Trump —que incluso como candidato era claramente incapaz de reunir la moderación que se espera del líder de la principal superpotencia mundial— provocó ondas de choque en toda la sociedad estadounidense. No es exagerado decir que la elección de Trump dejó al establishment del Partido Demócrata y a sus partidarios casi paralizados. Tras las elecciones, Robert Reich, que fue secretario de Trabajo de Bill Clinton en la década de 1990, escribió un análisis de Trump en el que lo describía como una figura única en la política estadounidense, que se asemeja a un dictador fascista en ciernes. El ensayo de Reich, citado a continuación, expresa una opinión muy extendida en el Partido Demócrata y en toda la izquierda tras la elección de Trump:

249

Trump ha llegado finalmente a un punto en el que los paralelismos entre su campaña presidencial y los fascistas de la primera mitad del siglo XX —figuras escabrosas como Benito Mussolini, José Stalin, Adolf Hitler, Oswald Mosley y Francisco Franco— son demasiado evidentes como para pasarlos por alto...

Esa vieja generación de fascistas tampoco se molestó en prescribir políticas o argumentos lógicos. Se presentaban como hombres fuertes cuyo poder personal remediaría todos los males.

Crearon a su alrededor cultos a la personalidad en los que asumían los atributos de la fuerza, la confianza y la invulnerabilidad, todo lo cual servía como sustituto de la argumentación o el pensamiento racionales.

## El Tea Party: Precursor del trumpismo

Sin duda, la victoria electoral de Trump envalentonó a toda la derecha, incluida la extrema derecha, en EE.UU. Y el 28 de febrero de 2016, Trump retuiteó con aprobación una cita ampliamente atribuida al fascista italiano Benito Mussolini: "Es mejor vivir un día como león que 100 años como oveja". Cuando el presentador de un telediario preguntó a Trump al respecto, éste respondió: "Mussolini era Mussolini. Es una cita muy buena, muy interesante. Sé quién la dijo, pero ¿qué más da que sea Mussolini u otro?".<sup>1</sup>

Pero Trump es menos único de lo que sugieren las palabras de Reich. En primer lugar, los demagogos reaccionarios no son extraños en el Partido Republicano, y la cosecha actual está siguiendo un camino trazado hace mucho tiempo. Como observó el comentarista político Sam Tanenhaus, durante más de medio siglo, "cada nueva insurrección [en el Partido Republicano] parece espontánea incluso cuando revive antiguas cruzadas para abolir el Servicio de Impuestos Internos, 'deshacerse' del Tribunal Supremo o —lo más persistente de todo— rejuvenecer el Viejo Sur".<sup>2</sup> Tanenhaus ofrece numerosos ejemplos, como la acción de una turba encabezada por el republicano de Dallas Bruce Alger, que culminó escupiendo a Lady Bird Johnson:

430

En noviembre de 1960, cuatro días antes de las elecciones presidenciales, lideró un grupo de 300 manifestantes que convergieron en un hotel del centro de Dallas y abordaron a Lyndon y Lady Bird Johnson cuando entraban en el vestíbulo. Las cámaras de televisión captaron el momento —junto con Alger sosteniendo en alto una pancarta en la que se leía "L.B.J. vendido a los socialistas yanquis"—, contribuyendo a sembrar la imagen de Dallas como "ciudad del odio".<sup>3</sup>

En segundo lugar, resulta más útil desde el punto de vista histórico entender específicamente el fenómeno Trump —el "trumpismo"— en el contexto de la evolución de la política del Partido Republicano desde finales de la década de 1970. Como se describe en el capítulo siete, el auge económico de posguerra que aportó cierta estabilidad social en los años cincuenta y sesenta se detuvo bruscamente con la crisis de rentabilidad empresarial que comenzó a finales de los sesenta. Esta crisis surgió cuando el imperialismo estadounidense estaba sufriendo una humillante derrota en Vietnam, junto con el aumento de la lucha social y de clases en casa. Con

---

<sup>1</sup> Neetzan Zimmerman, "Trump retweets Mussolini quote", *The Hill*, 28 de febrero de 2016. <http://thehill.com/blogs/blog-briefing-room/news/271078-trump-responds-to-retweet-Mussolini>

<sup>2</sup> Sam Tanenhaus, "Book Review: 'Nut Country' and 'Right Out of California'", *The New York Times*, 14 de diciembre de 2015. [https://www.nytimes.com/2015/12/20/books/review/nut-country-and-right-out-of-california.html?rref=collection%2Fbyline%2Fsam-tanenhaus&action=click&contentCollection=undefined&region=stream&module=stream\\_unit&version=se-arch&contentPlacement=5&pgtype=collection](https://www.nytimes.com/2015/12/20/books/review/nut-country-and-right-out-of-california.html?rref=collection%2Fbyline%2Fsam-tanenhaus&action=click&contentCollection=undefined&region=stream&module=stream_unit&version=se-arch&contentPlacement=5&pgtype=collection)

<sup>3</sup> Ibid.

## 12. El presidente canalla

la dimisión del deshonrado presidente Richard Nixon en 1974, la credibilidad de la mayor superpotencia mundial estaba por los suelos, tanto en el interior como en el exterior.

Ante esta crisis, la clase dominante estadounidense se unió para volver a inclinar decisivamente a su favor la balanza de fuerzas sociales y de clase. Un elemento clave de esta reafirmación del poder de la clase dominante fue un brusco giro político hacia la derecha, personificado en la elección de Reagan en 1980. La pieza central de esta campaña fue una guerra sin cuartel contra la clase obrera para restaurar la rentabilidad empresarial. Esto implicaba no sólo bajar los salarios en el lugar de trabajo, sino también despojar a los trabajadores de sus derechos legales, ganados con tanto esfuerzo, de organizar sindicatos y utilizar el arma de la huelga, lo que fue permitido tanto por los demócratas como por los republicanos. Esa guerra contra la clase obrera estadounidense se transformó en la guerra global contra los trabajadores que más tarde se conoció como neoliberalismo, que ya llevaba cuatro largas décadas cuando Trump asumió el cargo.

Trump no surgió de la nada, sino que representa la degeneración en curso de la política del Partido Republicano que comenzó con los dos mandatos de Ronald Reagan, seguidos por la presidencia de George H. W. Bush en 1988, y George W. Bush de 2000 a 2008. En cada etapa, los republicanos en el Congreso pudieron contar con el apoyo de un movimiento populista que exigía el programa cada vez más conservador del partido. A la Nueva Derecha de la década de 1980 le siguió la Derecha Cristiana de la década de 1990 y principios de la de 2000, cada una de ellas capaz de atraer a un gran número de votantes conservadores en favor de candidatos republicanos conservadores el día de las elecciones.

431

Pero la aparición del Tea Party como reacción a la elección de Obama en 2009 quizá ilustre más vívidamente cómo esos movimientos populistas de derechas eran mucho menos espontáneos o populares de lo que parecían. Por el contrario, estaban directamente vinculados a la agenda neoliberal de la clase dominante.

Charles y David Koch, dos hermanos que en aquel momento valían cada uno más de 20.000 millones de dólares y que son propietarios de Koch Industries, la segunda empresa más grande de Estados Unidos, proporcionaron la financiación y dirigieron las actividades de las organizaciones del Tea Party en todo el país durante la presidencia de Obama.<sup>4</sup> Urey lo hizo entre bastidores, utilizando principalmente como intermediaria a su Fundación Americans for Prosperity. La periodista de investigación Jane Mayer describió una cumbre patrocinada por Americans for Prosperity en la que la organizadora de la cumbre Peggy Venable declaró: "¡Nos encanta lo que están haciendo los Tea Party, porque así es como vamos a recuperar América!" mientras acusaba a Obama de promover "una visión socialista para este

---

<sup>4</sup> Tim Dickinson, "Inside the Koch Brothers' Toxic Empire", *Rolling Stone*, 24 de septiembre de 2014. <http://www.rollingstone.com/politics/news/inside-the-koch-brothers-toxic-empire-20140924>

## 12. El presidente canalla

país". Mayer continuó:

Quinientas personas asistieron a la cumbre, que sirvió, en parte, como sesión de formación para los activistas del Tea Party en Texas. Un anuncio publicitario presentaba el acto como un levantamiento populista contra el poder empresarial. "Hoy, las voces de los estadounidenses de a pie están siendo ahogadas por los grupos de presión y los intereses especiales", decía. "Pero tú puedes hacer algo al respecto". La campaña no menciona a las empresas que la financian. La Casa Blanca ha expresado su frustración por el hecho de que estos patrocinadores hayan pasado desapercibidos. David Axelrod, asesor principal de Obama, dijo: "Lo que no dicen es que, en parte, se trata de un movimiento ciudadano de base traído por un puñado de multimillonarios del petróleo".<sup>5</sup>

Además, una encuesta del New York Times/CBS News sobre el 18% de los estadounidenses que se identificaron como simpatizantes del Tea Party en 2010 mostró que solían ser blancos, mayores de cuarenta y cinco años, varones, casados y que casi siempre votaban a los republicanos.<sup>6</sup> Se describían a sí mismos como "muy conservadores" y eran más propensos que la mayoría de los republicanos a mostrarse "enfadados" con Washington. Sin embargo, su enfado no parecía estar basado en su propia situación económica; la mayoría eran más ricos y tenían mejor educación que el público en general, y era más probable que dijeran que su situación económica personal era bastante buena o muy buena.<sup>7</sup> Sin duda, este no era el caso de la mayoría de la clase trabajadora inmediatamente después de la Gran Recesión.

432

Pero más del 90% de los simpatizantes del Tea Party entrevistados en la encuesta creían que el país (incluida la economía) iba en la dirección equivocada, y casi el mismo número desaprobaba la actuación de Obama como presidente. Sus opiniones sobre la raza y la clase social les distinguían del público en general. Más de la mitad afirmó que las políticas de la administración Obama favorecían a los pobres, mientras que aproximadamente el 25% dijo que Obama favorecía a los negros frente a los blancos. Además, eran más propensos que el público en general u otros republicanos a decir que se estaba dando demasiada importancia a los problemas a los que se enfrentaban los negros.<sup>8</sup>

Una encuestada de sesenta y siete años describió el recelo que sentía hacia Obama, revelando sus propios prejuicios racistas: "Siento que se está alejando de lo que es Estados Unidos. Es un socialista. Y, a decir verdad, creo que es musulmán e intenta llevarnos en esa dirección, me da igual lo que diga. Lleva más de un año en el cargo y no puede encontrar una iglesia a la que ir. Eso no dice mucho en su

---

<sup>5</sup> Jane Mayer, "Operaciones encubiertas: The billionaire brothers who are waging a war against Obama", *The New Yorker*, 30 de agosto de 2010. <https://www.newyorker.com/magazine/2010/08/30/covert-operations>

<sup>6</sup> Kate Zernike y Megan 'Thee-Brenan, "Poll Finds Tea Party Backers Wealthier and More Educated", *The New York Times*, 14 de abril de 2010. <http://www.nytimes.com/2010/04/15/us/politics/15poll.html>

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Ibid.

## 12. El presidente canalla

favor".<sup>9</sup>

De estos temas del Tea Party a los propugnados por Trump en la campaña de 2016 no hubo más que un breve salto, como la extensión lógica de la creciente cautividad del Partido Republicano por el populismo de derechas, que llevaba décadas gestándose.

Pero, al parecer, las aspiraciones electorales de Trump también motivaron su adopción del populismo de derechas, que le exigió una transformación política. En el pasado, Trump se movía en los círculos del Partido Demócrata. En 2005, Bill y Hillary Clinton incluso asistieron a su boda con su tercera esposa, Melania, en su finca de Mar-a-Lago, en Florida.<sup>10</sup> En aquella época, era más famoso como el rimbombante presentador del reality show "The Apprentice", más conocido por gritar "¡Estás despedido!" a los concursantes perdedores. La primera gran incursión de Trump en la política nacional fue en 2011, cuando empezó a explorar la posibilidad de presentarse a las elecciones presidenciales, forjándose una reputación como principal portavoz del llamado "movimiento birther".

433

Tan pronto como Barack Obama fue elegido primer presidente negro de la nación en 2008, los teóricos de la conspiración de derechas y los racistas declarados empezaron a cuestionar en voz alta la legitimidad de su afirmación de ser ciudadano estadounidense. Obama nació en Hawái, de madre estadounidense, pero como su padre era keniano, los "birthers" exigieron que Obama presentara su certificado de nacimiento. Trump se adhirió a esta campaña en 2011, cuando hizo rondas en el circuito de programas de entrevistas, preguntando "¿Por qué no muestra su certificado de nacimiento?" en "Tire View" de *ABC* y repitiendo sus dudas sobre la ciudadanía de Obama en *Fox News* y "Today Show" de *NBC*.<sup>11</sup>

La campaña de Trump contra Obama lo situó firmemente a la derecha del espectro político, al tiempo que consolidaba su reputación de racista. Como informó el *New York Times*, "cuanto más cuestionaba el señor Trump la legitimidad de la presidencia del señor Obama, mejor le iba en las primeras encuestas del campo republicano de 2012, saltando del quinto puesto a un virtual empate en el primero".<sup>12</sup> Así es como Trump empezó a construir su base de votantes años antes de anunciar su candidatura para 2016.

---

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Maureen Dowd, "Cuando Hillary y Donald eran amigos", *The New York Times*, 2 de noviembre de 2016. [https://www.nytimes.com/2016/11/06/magazine/when-hillary-and-donald-were-friends.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2016/11/06/magazine/when-hillary-and-donald-were-friends.html?_r=0)

<sup>11</sup> Ashley Parker y Steve Eder, "Inside the Six Weeks Donald Trump Was a Nonstop 'Birther,'" *The New York Times*, 2 de julio de 2016. <https://www.nytimes.com/2016/07/03/us/politics/donald-trump-birther-obama.html>

<sup>12</sup> Ibid.

## ¿Quién eligió a Trump?

Tan pronto como Trump fue declarado ganador de las elecciones presidenciales de 2016, los principales medios de comunicación hicieron sonar la misma alarma: los trabajadores blancos habían conseguido su "venganza". De hecho, los titulares eran asombrosamente similares: "Cómo ganó Trump: La venganza de los blancos de clase trabajadora" (*Washington Post*),<sup>13</sup> "La venganza del hombre blanco" (*Time*),<sup>14</sup> "La venganza de la clase olvidada" (*ProPublica*),<sup>15</sup> "La venganza del votante rural" (*Politico*),<sup>16</sup> "Por qué ganó Trump: los blancos de clase trabajadora" (*New York Times*).<sup>17</sup>

434

De este modo, los principales medios de comunicación crearon la narrativa liberal postelectoral, repitiendo como loros a los líderes del Partido Demócrata que buscaban frenéticamente culpar a alguien (que no fueran ellos mismos) de la derrota de Hillary Clinton. Se decantaron por la tajada de votantes blancos de estados clave del Medio Oeste que le dieron el pequeño margen de victoria en los estados ganados por Trump en las elecciones generales.

Pero la versión de los medios dominantes sobre la "venganza de la clase trabajadora blanca" era incorrecta. Quizás lo más importante es que el votante típico de Trump era de clase media, no de clase trabajadora. Los partidarios de Trump en las primarias de 2016 ganaban una media de 72.000 dólares al año, muy por encima de la media nacional de ingresos por hogar de 55.775 dólares, lo que indica un sólido componente de clase media entre los principales partidarios de Trump. Los votantes de Trump en las elecciones generales reflejaron esta distribución de ingresos, con dos tercios que ganaban por encima de la renta media nacional.<sup>18</sup>

Resultó que los votantes blancos de clase trabajadora no habían apoyado en masa a Trump el día de las elecciones. *El Washington Post* revirtió su propia afirmación

<sup>13</sup> "Cómo ganó Trump:La venganza de los blancos de clase trabajadora", *Washington Post*, 9 de noviembre de 2016. <https://www.nytimes.com/2016/07/03/us/politics/donald-trump-birther-obama.html>

<sup>14</sup> "La venganza del hombre blanco", *Time*, <http://time.com/4566304/donald-trump-revenge-of-the-white-man/>

<sup>15</sup> "La venganza de la clase olvidada", *ProPublica*, <https://www.propublica.org/article/revenge-of-the-forgotten-class>

<sup>16</sup> "La venganza del votante rural", *Politico*, <http://www.politico.com/story/2016/11/hillary-clinton-rural-voters-trump-231266>

<sup>17</sup> "Por qué ganó Trump: blancos de clase trabajadora", *New York Times*, 9 de noviembre de 2016, <https://www.nytimes.com/2016/11/10/upshot/why-trump-won-working-class-whites.html>

<sup>18</sup> Nate Silver, "The Mythology of Trump's 'Working Class' Support", *FiveThirtyEight*, 3 de mayo de 2016. <https://fivethirtyeight.com/features/the-mythology-of-trumps-working-class-support/> Para los datos de ingresos de los votantes de Trump en las elecciones generales, ver Nicholas Carnes y Noam Lupu, "It's time to bust the myth: Most Trump voters were not working class", *Washington Post*, 5 de junio de 2017. [https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/06/05/its-time-to-bust-the-myth-most-trump-voters-were-not-working-class/?utm\\_term=.94cf625e601c](https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/06/05/its-time-to-bust-the-myth-most-trump-voters-were-not-working-class/?utm_term=.94cf625e601c)

## 12. El presidente canalla

anterior el 5 de junio de 2017, con el titular: "Es hora de romper el mito: La mayoría de los votantes de Trump no eran de clase trabajadora".<sup>19</sup> Basándose en el American National Election Study de las cifras reales de votantes (en lugar de las especulaciones de la mañana siguiente al día de las elecciones), el artículo concluía: "Los votantes blancos no hispanos sin título universitario que ganaban por debajo de la mediana de los ingresos familiares representaban solo el 25 por ciento de los votantes de Trump". Eso está muy lejos de la victoria impulsada por la clase trabajadora que muchos periodistas han imaginado."<sup>20</sup>

Sin embargo, incluso en el condado de McDowell, en Virginia Occidental, donde los votantes dieron a Trump un margen de victoria del 74% sobre Clinton, la mayoría de los votantes de clase trabajadora no participaron en las elecciones. Como argumentó la autora Elizabeth Catte, nativa de los Apalaches, "no es irrelevante para mí que Trump ganara el condado de McDowell durante unas elecciones que tuvieron una participación electoral históricamente baja para el condado". Con 17.508 votantes registrados, sólo el 27% de los votantes del condado de McDowell apoyaron a Trump".<sup>21</sup>

435

Carte añadió que la descripción de estas comunidades como "Trump Country" borra gran parte de su población real: "De acuerdo con la mayor parte de la cobertura ... las personas no blancas, cualquiera con políticas progresistas, los que se preocupan por el medio ambiente, las personas LGBTQ, los jóvenes, y una serie de otros no existen en los Apalaches".<sup>22</sup>

Por otra parte, algunos comentaristas criticaron la campaña de Clinton por prestar supuestamente demasiada atención a los especialmente oprimidos en la sociedad —poniendo por delante lo que los medios de comunicación llamaron "política de identidad" (pero que en realidad es defender los derechos de los oprimidos)—, especulando con que esto alienó a los votantes blancos con "ansiedad económica", que entonces no tuvieron más remedio que rechazar a Clinton y volcarse hacia Trump. El profesor de la Universidad de Columbia Mark Lilia lo expresó quizá con mayor crudeza en el *New York Times*, afirmando "parafrasear" a Bernie Sanders: "Estados Unidos está harto de oír hablar de los malditos baños de los liberales, escribió Lilia".<sup>23</sup> [Comprobación de los hechos: Sanders declaró su apoyo a los derechos de los transexuales en los baños en mayo de 2016. ]<sup>24</sup>

---

<sup>19</sup> Carnes y Lupu, op cit.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> Elizabeth Catte, "La mítica blancura del país de Trump", *Boston Review*, 7 de noviembre de 2017—<http://bostonreview.net/race-politics/elizabeth-catte-mythical-whiteness-trump-country>

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Mark Lilia, "El fin del liberalismo identitario", *The New York Times*, noviembre. 18, 2016. <https://www.nytimes.com/2016/11/20/opinion/sunday/the-end-of-identity-liberalism.html>

<sup>24</sup> Bryanna Cappadona, "Esto es lo que dijo Bernie Sanders sobre los derechos de los transexuales en los baños: Compartió sus pensamientos en el programa de anoche 'Jimmy Kimmel Live!'. *Boston.com*, 27 de mayo de 2016. <https://www.boston.com/culture/tv/2016/05/27/heres-bernie-sanders-say-transgender->

## 12. El presidente canalla

El debate dominante contrapuso así la política de "clase" a la llamada política de identidad, como si combatir la desigualdad de clase y luchar contra el racismo, el sexismo, la islamofobia, la transfobia y otras formas de opresión fueran necesariamente excluyentes. También dejó en el aire la cuestión de si Clinton era una *auténtica* luchadora contra la opresión o sólo perseguía cínicamente los votos que su campaña calculó erróneamente que podrían darle la mayoría en el Colegio Electoral.

La clase trabajadora ya no es (si es que alguna vez lo fue) predominantemente blanca y masculina, aunque esto siga siendo la caricatura entre la mayoría de la gente. Las personas de color serán muy pronto mayoría en la población estadounidense, y entre las generaciones más jóvenes suponen ya cerca del 50%.<sup>25</sup> Además, la gente de color siempre ha estado desproporcionadamente representada entre la clase trabajadora y los pobres, debido a las consecuencias económicas del racismo. Titis demuestra por qué la lucha contra la opresión es (y siempre ha sido) una cuestión de la clase trabajadora y será vital para reconstruir un movimiento combativo basado en la clase. La clase trabajadora actual es multirracial, está formada por múltiples géneros y nacionalidades, y por personas con diversas discapacidades.

436

Mientras que los trabajadores hombres blancos han sufrido enormemente en las últimas décadas, los negros y otros sectores oprimidos de la clase obrera han sufrido aún más. No hay razón para contraponer sus intereses, cuando la solidaridad entre todos los trabajadores hará avanzar a toda la clase obrera y a todos sus miembros oprimidos —al tiempo que combate el trumpismo— si el movimiento defiende los derechos de todos aquellos que sufren opresión.

## Las consecuencias de la polarización política en un duopolio bipartidista

La mayoría de los medios de comunicación no se plantearon las preguntas más importantes sobre las elecciones de 2016 antes de concluir que la clase trabajadora blanca, especialmente en el "fly-over" country del Medio Oeste, se ha convertido en un bastión de la reacción. ¿Cuántas de estas mismas personas votaron por Obama cuatro años antes? Millones de ellos lo hicieron, un hecho que la campaña de Clinton descubrió meses antes de las elecciones de noviembre. Como describió Nate Cohn: "La campaña [de Clinton] volvió la vista atrás a los encuestados con los que

---

bathroom-rights

<sup>25</sup> William H. Frey, "Five Charts That Show Why a Post-White America Is Already Here", *New Republic*, 21 de noviembre de 2014. <https://newrepublic.com/article/120370/five-graphics-show-why-post-white-america-already-here>



## 12. El presidente canalla

se había puesto en contacto en 2012, y descubrió que un gran número de votantes blancos de clase trabajadora que habían respaldado al señor Obama apoyaban ahora al señor Trump.<sup>26</sup>

También se da el caso de que el autodenominado socialista Bernie Sanders experimentó una oleada de apoyo en el Medio Oeste durante las primarias de 2016, ganando las primarias de Michigan, Virginia Occidental, Indiana y Wisconsin, que fueron todas para Trump en las elecciones generales.<sup>27</sup>

La verdadera historia de las elecciones de 2016 es la aguda polarización política que permitió tanto a Sanders como a Trump atraer el apoyo popular masivo durante la temporada de primarias. El grueso de los principales medios de comunicación, con su fugaz capacidad de atención, no supo apreciar este hecho en su autopsia electoral. Aunque Sanders habló desde la izquierda y Trump desde la derecha, ambos candidatos reconocieron *los fracasos del statu quo político*.

437

Trump consiguió ganar la nominación, pero Sanders no. Por desgracia, Sanders se presentó como demócrata, y los poderosos del partido habían decidido desde el principio que Clinton sería su candidata neoliberal. Las elecciones de 2016 no hicieron más que poner de relieve cómo los demócratas habían desperdiciado su base tradicional de votantes durante décadas, dando por sentado sus votos y ofreciéndoles menos que nada a cambio, incluso cuando los niveles de vida de la clase trabajadora se desplomaron tras la crisis financiera de 2008.

### "Demócratas para la clase ociosa"

Como se explica en el Capítulo 8, Bill y Hillary Clinton fueron los principales artífices de la abierta aceptación del neoliberalismo por parte del Partido Demócrata, que comenzó en 1985 con la fundación del Consejo de Liderazgo Demócrata (DLC). Tire Rev. Jesse Jackson llamó una vez al DLC "Demócratas para la Clase del Ocio", y con razón: su consejo de administración, formado por los principales donantes, incluía a Koch Industries, Aetna y Coca-Cola, mientras que su junta ejecutiva incluía a Enron, AIG, Texaco, Chevron y AT&T, entre otros gigantes corporativos. El DLC

---

<sup>26</sup> Nate Cohn, "How the Obama Coalition Crumbled, Leaving an Opening for 'frump'", *The New York Times*, 23 de diciembre de 2016. <https://www.nytimes.com/2016/12/23/upshot/how-the-obama-coalition-crumbled-leaving-an-opening-for-trump.html>

<sup>27</sup> La encuesta Cooperative Congressional Election Survey de 2016 concluyó que el 12% de los partidarios de Sanders en las primarias acabaron votando a Trump en noviembre de 2016. Si bien se trata de una pequeña porción en general, el escritor de *Newsweek* Jason Le Miere informó: "En cada uno de los tres estados que finalmente inclinaron la elección para Trump —Michigan, Wisconsin y Pensilvania— el margen de victoria de Trump sobre Clinton fue menor que el número de votantes de Sanders que le dieron su voto". Jason Le Miere, "Los votantes de Bernie Sanders ayudaron a Trump a ganar y aquí está la prueba", *Newsweek*, 23 de agosto de 2017. <http://www.newsweek.com/bernie-sanders-trump-2016-election-654320?amp=1>

## 12. El presidente canalla

engendró una generación de "Nuevos Demócratas" para llevar a cabo su misión: remodelar el Partido Demócrata como (más abiertamente) probusiness y mucho menos liberal.<sup>28</sup>

Como describió Robert Dreyfuss en *The American Prospect*, "El DLC tronó contra el 'fundamentalismo liberal' de los sindicalistas de base del partido. Negros, feministas, Verdes y grupos con causa en general".<sup>29</sup> El DLC cerró finalmente sus puertas en 2011 al borde de la quiebra, pero ya había logrado su misión. La Fundación Clinton adquirió sus papeles, en una conclusión apropiada.

Los Nuevos Demócratas habían asumido que podrían mantener la base de votantes del partido ofreciendo una alternativa "republicana light" como "mal menor" en las urnas. Pero con el paso de las décadas, la base de votantes demócratas se fue desvaneciendo a medida que empeoraba el sufrimiento de sus miembros, especialmente entre los jóvenes que se enfrentaban a un futuro sombrío. Y muchos de los llamados votantes con poca información eran, sin embargo, muy conscientes de que los demócratas dominantes les habían dado la espalda hacía tiempo en busca de un electorado con mayores ingresos.

438

En su Discurso sobre el Estado de la Unión de 1996, Bill Clinton hizo retumbar al Partido Republicano al declarar: "La era del gran gobierno ha terminado". Reagan había inventado el mito racista de la "reina del bienestar", pero fue Bill Clinton quien acabó con "el bienestar tal y como lo conocemos". También supervisó el encarcelamiento masivo de delincuentes de drogas no violentos negros y latinos en nombre de la racista "Guerra contra las Drogas", mientras que Hillary Clinton demonizó a los jóvenes negros con el término racialmente cargado de "superdepredador" para reforzar los esfuerzos de su marido. Trump pidió la construcción de un muro de mil millas en la frontera con México, pero Bill Clinton ya había construido una "valla inteligente" de seguridad de trescientas millas en la década de 1990, y tanto Hillary Clinton como Barack Obama votaron a favor de una valla de setecientas millas en 2006 cuando estaban en el Senado.

Hillary Clinton votó a favor de la Ley USA PATRIOT, que permitió la redada y deportación masiva de árabes y musulmanes tras el 11 de septiembre de 2001, que no generó ni una sola acusación de terrorismo. A lo largo de su carrera política, ha apoyado sin excepción la intervención militar estadounidense en el extranjero, incluidas las invasiones de Irak y Afganistán, que siguen sembrando la muerte y la destrucción en esos países sin un final a la vista. De hecho, apenas unas horas antes de que la Administración Trump anunciara que había lanzado cincuenta y nueve misiles de crucero contra un aeródromo sirio el 6 de abril de 2017, Clinton había

---

<sup>28</sup> Robert Dreyfuss, "How the DLC Does It", *The American Prospect*, 19 de diciembre de 2001. <http://prospect.org/article/how-dlc-does-it>

<sup>29</sup> Ibid.

defendido que Estados Unidos "debería acabar con los campos aéreos [de Assad]."<sup>30</sup>

### *El dilema de Hillary Clinton con el electorado demócrata*

Seguramente, muchos posibles votantes demócratas veían a Hillary Clinton con escepticismo en 2016, ya que el historial de los Clinton era bien conocido. Puede que su compromiso con los activistas de Black Lives Matter pareciera insincero e hipócrita, al igual que su apoyo a los derechos de los inmigrantes. Los 675.000 dólares que acumuló dando solo tres discursos para Goldman Sachs y los cientos de miles de dólares más que recibió por hablar ante otros buitres de Wall Street no debieron sentar bien a quienes perdieron sus casas y empleos durante la crisis financiera, mientras que esos mismos banqueros no solo fueron rescatados, sino recompensados con enormes primas en los años siguientes.<sup>31</sup>

439

Clinton demostró lo desconectada que estaba de la clase trabajadora y de su base de votantes, antaño sólidamente demócrata, cuando anunció en una parada de campaña en Virginia Occidental que planeaba "dejar sin trabajo a muchos mineros del carbón y a muchas empresas del carbón", sin ofrecer la promesa de nueva formación o ayuda para encontrar nuevos empleos a los mineros del carbón cuyas vidas se han visto trastornadas por la pérdida de trabajo.<sup>32</sup> Como observó Cohn, "en retrospectiva, la magnitud del colapso demócrata en el país del carbón fue un presagio de lo lejos que caerían los demócratas en sus antiguos bastiones una vez que perdieran el manto de los intereses de la clase trabajadora".<sup>33</sup>

La naturaleza aborrece el vacío, dice el viejo refrán. Lo mismo puede decirse de la política, y desde hace décadas se echa en falta unank de izquierdas —o incluso genuinamente liberal— en la política estadounidense, *en gran parte debido al giro a la derecha del Partido Demócrata, liderado por los Clinton*.

No cabe duda de que Trump alimentó el racismo, el sexismo, la homofobia y la xenofobia que ya existen entre amplias capas de la población estadounidense. El discurso de Trump anunciando su candidatura a la presidencia en el atrio de la Torre Trump de Nueva York el 16 de junio de 2015, incluyó esta afirmación abiertamente racista: "Cuando México envía a su gente, no está enviando a sus mejores... Envían a gente que tiene muchos problemas y traen esos problemas con nosotros [sic]. Traen drogas, traen crimen, son violadores, y algunos, asumo, son buenas personas."<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup> Feliz Solomon, "Hillary Clinton pidió ataques contra aeródromos sirios poco antes del anuncio de Trump", *Time*, 6 de abril de 2017. <http://time.com/4730416/syria-missile-attack-hillary-clinton-assad/>

<sup>31</sup> Marisa Schultz, "Inside Hillarys \$675K worth of Goldman speaking fees", *New York Post*, 5 de febrero de 2016. <http://nypost.com/2016/02/05/inside-hillarys-675k-worth-of-goldman-speaking-fees/>

<sup>32</sup> Daniel Strauss, "Clinton haunted by coal country comment", *Politico*, 10 de mayo de 2016. <http://www.politico.com/story/2016/05/sanders-looking-to-rack-up-west-virginia-win-over-clinton-222952>

<sup>33</sup> Cohn, op cit.

<sup>34</sup> Adam B. Lerner, "Las 10 mejores frases del discurso de Donald Trump",

## 12. El presidente canalla

Trump continuó en esta línea reaccionaria durante toda su campaña, y justo un mes antes de las elecciones de noviembre de 2016, se publicó un vídeo de 2005 en el que discutía con Billy Bush, de "Access Hollywood", su estrategia para agredir sexualmente a las mujeres, afirmando: "Simplemente empiezo a besarlas. Es como un imán. Sólo beso. Ni siquiera espero. Y cuando eres una estrella, te dejan hacerlo. Puedes hacer cualquier cosa... Cógelas por el coño. Puedes hacer cualquier cosa".<sup>35</sup>

440

Pero como observó el autor de izquierdas Christian Parenti después de ver muchas horas de los discursos de Trump, "al contrario de cómo lo retrataron los principales medios de comunicación, Trump no habló solo de muros, prohibiciones de inmigración y deportaciones. De hecho, no solía dedicar mucho tiempo a esos temas". Principalmente, Trump habló de recuperar los empleos perdidos.<sup>36</sup> Trump, al igual que Sanders, abordaba el tema candente que Clinton ignoró: las dificultades económicas de la clase trabajadora, que no han hecho más que acelerarse desde que la recuperación económica empezó en serio en 2010. Sin duda, ambos factores influyeron en la popularidad de Trump.

Pero también se da el caso de que aproximadamente el 28% de los votos latinos y el 27% de los asiáticos fueron para Trump, según las encuestas a pie de urna.<sup>37</sup> Dentro de los confines del sistema bipartidista, los votantes no tienen la oportunidad de votar a su candidato ideal, sino que deben conformarse con quien perciben como el menos perjudicial.

Clinton, por supuesto, ganó el voto popular por casi tres millones y, sin embargo, perdió las elecciones; sólo 16 años antes, Al Gore ganó el voto popular por unos quinientos mil y, sin embargo, George W. Bush fue elegido presidente. El Colegio Electoral de la llamada "mayor democracia del mundo" es intrínsecamente antidemocrático. Es un vestigio de la esclavitud, diseñado originalmente para dar un peso desproporcionado a los estados esclavistas del Sur en las elecciones. No es una coincidencia que la Convención Constitucional de 1787 que creó el Colegio Electoral también determinara que los esclavos (a los que se negaba el derecho al voto) fueran contados como tres quintos de una persona con el único propósito de inflar la representación de los esclavistas.<sup>38</sup>

Sin embargo, incluso después de su sorprendente derrota, Clinton aceptó los resultados sin cuestionar la legitimidad del Colegio Electoral, lo que dice mucho del

---

<http://www.politico.com/story/2015/06/donald-trump-2016-announcement-10-best-lines-119066>

<sup>35</sup> "Transcripción: Donald Trumps Taped Comments About Women", *The New York Times*, 8 de octubre de 2016. <https://www.nytimes.com/2016/10/08/us/donald-trump-tape-transcript.html>

<sup>36</sup> Christian Parenti, "Escuchar a Trump", *Common Dreams*, 21 de noviembre de 2016.

<https://www.commondreams.org/views/2016/11/21/listening-trump>

<sup>37</sup> "Elecciones 2016: Exit Polls", *CNN Politics*, 23 de noviembre de 2017.

<http://www.cnn.com/election/results/exit-polls>

<sup>38</sup> Véase, por ejemplo, Akhil Reed Amar, "The Troubling Reason the Electoral College Exists", *Time*, 8 de noviembre de 2016 [actualizado el 10 de noviembre de 2016]. <http://time.com/4558510/electoral-college-history-slavery/>

compromiso del partido con la preservación del statu quo político y social que, en última instancia, beneficia a los dos grandes partidos, incluso cuando pierden las elecciones. Ese statu quo incluye el acuerdo de reparto de poder entre demócratas y republicanos, concebido para impedir que terceros partidos se afiancen. El sistema bipartidista y sus limitadas opciones explican en gran medida por qué los votantes están acostumbrados a apoyar a candidatos con los que no están de acuerdo en muchas cuestiones, a menudo como un voto *contra* el otro candidato. Tal vez por esta razón, la participación electoral en Estados Unidos es históricamente baja.

441

### "Los Estados desiguales de América" y la carrera hacia el abismo

Estados Unidos está sembrado de los restos del neoliberalismo, su paisaje está salpicado de comunidades antaño prósperas construidas en torno a plantas manufactureras donde Wal-Mart es ahora el mayor empleador, estableciendo el bajo nivel de los salarios locales. Mucho antes de que Trump se presentara a la presidencia, la escala de desigualdad de clases en Estados Unidos ya era la peor del mundo industrializado. *El Informe sobre la Riqueza Mundial 2015* de Allianz, con cifras de 2014, informó de que Estados Unidos poseía una mayor cantidad de riqueza personal que cualquier otro país, con un 41,6% del total de la riqueza mundial. Al mismo tiempo, el informe descubrió que Estados Unidos también tenía la mayor concentración de riqueza global en manos de un número proporcionalmente menor de personas, lo que le llevó a llamar a Estados Unidos "los Estados Desiguales de América."<sup>39</sup>

En enero de 2017, la revista económica británica *The Economist* informó que su Unidad de Inteligencia había rebajado la calificación de Estados Unidos de "democracia plena" a "democracia defectuosa", basándose en la baja participación electoral, el grado de desconfianza de la población hacia las instituciones gubernamentales y el alto nivel de desigualdad de clases. "La confianza popular en el gobierno, los representantes electos y los partidos políticos ha caído a niveles extremadamente bajos en EE.UU. Esta ha sido una tendencia a largo plazo y que precedió a la elección del señor Trump como presidente de EE.UU. en noviembre de 2016", afirmaba el informe. Y añadía: "[Trump] apeló al estado de ánimo airado y antipolítico de amplias franjas del electorado que sienten que los dos partidos mayoritarios ya no hablan por ellos."<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Erik Sherman, "America is the richest, and most unequal, country", *Forbes*, 30 de septiembre de 2015. <http://fortune.com/2015/09/30/america-wealth-inequality/>

<sup>40</sup> "La disminución de la confianza en el gobierno está haciendo mella en la democracia: According to a new index, America's democracy score deteriorated in 2016", *The Economist*, 25 de enero de 2017.

Sin duda, demócratas y republicanos han debatido acaloradamente sobre los detalles del proyecto neoliberal durante los últimos cuarenta años, pero sin que ninguna de las partes cuestionara sus objetivos primordiales: permitir que el capital cruce las fronteras nacionales sin restricciones en busca de mano de obra barata y de los máximos beneficios en todo el mundo. Mientras tanto, la clase trabajadora mundial se veía sometida a un control aún más estricto cuando intentaba emigrar a través de las fronteras, ya fuera huyendo de la guerra, la pobreza y el hambre, o de dictadores violentos. La agenda neoliberal obligó a los trabajadores a escala mundial a competir aún más directamente entre sí, en una carrera hacia el abismo.

Los empresarios siempre han amenazado con trasladar sus empresas a otro lugar como táctica para impedir que los trabajadores organicen sindicatos y exijan salarios más altos. Durante gran parte del siglo XX, estas acciones solían enfrentar a los trabajadores del norte de Estados Unidos con los del sur del país, que no estaban sindicados. La globalización neoliberal extendió esta competencia entre los trabajadores mucho más allá de las fronteras estadounidenses, ya que los capitalistas recorrían el mundo en busca de los salarios y los costes de explotación más baratos para maximizar los beneficios. Así, la industria textil trasladó la mayor parte de sus operaciones al sur de Estados Unidos a mediados del siglo XX, para reubicarse en el Sur Global en las décadas de 1990 y 2000.

Los acuerdos de libre comercio como el TLCAN llegaron a simbolizar el ataque del neoliberalismo contra los trabajadores estadounidenses, pero eran sólo una parte de su ataque múltiple, y ni mucho menos su ataque más destructivo contra la clase obrera estadounidense. Hay muchas razones por las que los socialistas se oponen al TLCAN y a otros llamados acuerdos de libre comercio. La más importante debería ser la oposición al imperialismo estadounidense. El TLCAN fue "vendido por el entonces presidente Bill Clinton en parte sobre la base de que traería prosperidad a los mexicanos de a pie, así como a los trabajadores estadounidenses".

Sin embargo, en el transcurso de más de dos décadas, debido al maíz y otros productos subsidiados por Estados Unidos, el TLCAN resultó en un mayor empobrecimiento de los trabajadores mexicanos y "acabó" con los pequeños agricultores en México, según el Centro de Investigación Económica y Política en 2014. "De 1994 a 2000, el número anual de mexicanos que emigraron a Estados Unidos se disparó en un 79 por ciento", señaló el informe. "El número de residentes nacidos en México que viven en Estados Unidos se duplicó con creces, pasando de 4,5 millones en 1990 a 9,4 millones en 2000, y alcanzó un máximo de 12,6 millones en 2009."<sup>41</sup> Esta migración, a su vez, parecía reforzar la afirmación (falsa) de la

---

<http://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2017/01/daily-chart-20> Elena Holodny, "The U.S. has been downgraded to a 'flawed democracy'", *Business Insider*, 25 de enero de 2017.

<http://www.businessinsider.com/economist-intelligence-unit-downgrades-united-states-to-flawed-democracy-2017-1>

<sup>41</sup> Mark Weisbrot, Stephan Lefebvre y Joseph Sammut, "¿Ayudó el TLCAN a México? An Assessment

## 12. El presidente canalla

derecha de que los trabajadores mexicanos estaban "robando" los empleos de los trabajadores estadounidenses.

443

Y aunque la subcontratación de puestos de trabajo en Estados Unidos en las últimas décadas, especialmente a trabajadores con salarios bajos en India y China, sin duda ha desempeñado un papel en la espiral descendente de los salarios estadounidenses, el aumento de la tecnología y la automatización han desempeñado un papel más importante, permitiendo a los fabricantes *aumentar* la producción con muchos menos trabajadores. Como argumentó recientemente la activista sindical y académica Kim Moody, "mientras que los puestos de trabajo en el sector manufacturero desaparecieron por millones [desde 1980], la producción manufacturera aumentó, de modo que en 2010 los trabajadores de la producción manufacturera producían cuatro veces más que en la década de 1950 y el doble que en 1983".<sup>42</sup>

En otro lugar argumentó:

Una explicación más probable de la pérdida de puestos de trabajo en el sector manufacturero a la escala de los últimos treinta años aproximadamente, una que es interna al funcionamiento del capitalismo estadounidense y, de hecho, del capitalismo en general, se encuentra en el aumento de la productividad extraído después de 1980 por la introducción de métodos de producción ajustada, la nueva tecnología y la contraofensiva acelerada de los capitales contra la mano de obra: una *explicación basada en el propio conflicto de clases*.<sup>43</sup> [Énfasis añadido.]

### Perder la guerra de clases unilateral

Pero uno de los objetivos centrales del neoliberalismo era sencillamente aplastar a las organizaciones de la clase trabajadora que podían luchar contra la caída de los salarios. Después de que Ronald Reagan asumiera la presidencia en 1981, los niveles de huelga disminuyeron significativamente, cayendo constantemente desde entonces. En febrero de 2017, la Oficina de Estadísticas Laborales informó que los paros laborales durante la última década han sido los más bajos registrados, señalando que el "número promedio de paros laborales importantes por década ha disminuido más del 95 por ciento desde 1947."<sup>44</sup>

444

---

After 20 Years". *Center for Economic and Policy Research*, febrero de 2014.

<http://cepr.net/documents/nafta-20-years-2014-02.pdf>

<sup>42</sup> Kim Moody, "U.S. Workers in the Late Neoliberal Era", *International Viewpoint*, 13 de agosto de 2017. <http://www.internationalviewpoint.org/spip.php?article5093>

<sup>43</sup> Kim Moody, *On New Terrain: How Capital Is Reshaping the Battleground of Class War*, (Chicago: Haymarket Books, 2017).

<sup>44</sup> Comunicado de prensa económica: Work Stoppages summary, *Oficina de Estadísticas Laborales*, 9 de febrero de 2017. <https://www.bls.gov/news.release/wkstp.nr0.htm>

## 12. El presidente canalla

En las últimas décadas, la afiliación sindical casi se redujo a la mitad, del 20,1% en 1983 al 10,7% en 2016, y solo el 6,4% en el sector privado, un nivel comparable al que había antes de que la agitación laboral de la década de 1930 consiguiera el derecho legal a organizar sindicatos.<sup>45</sup> En 2014, solo el 7,4% de los trabajadores jóvenes de entre 18 y 29 años estaban afiliados a sindicatos, a pesar de que el 55% de ellos los consideraban favorables.<sup>46</sup>

De hecho, la guerra contra los sindicatos se intensificó en la última década, cuando las legislaturas estatales dominadas por los republicanos se lanzaron a una embestida antisindical en el Medio Oeste, aprobando una oleada de leyes de "derecho al trabajo" que, entre otras cosas, permitían a los trabajadores no sindicatos retener las cuotas sindicales incluso cuando se beneficiaban de contratos sindicales. El "derecho al trabajo", que antes era un sello distintivo del Sur antisindical y de bajos salarios, fue adoptado por veintiocho estados en febrero de 2017 —incluidos los estados del Medio Oeste de Indiana, Michigan, Wisconsin, Virginia Occidental, Kentucky y Missouri, antaño densamente sindicalizados— sin que se vislumbre el final.

En mayo de 2017, el desempleo había caído al 4,3%, un mínimo no visto desde 2001. Históricamente, el bajo desempleo ha llevado a un aumento de los salarios y de la confianza entre los trabajadores, ya que los empleadores que se enfrentan a la escasez de mano de obra se vieron obligados a ofrecer una mayor compensación.<sup>47</sup> Pero como argumentó el periodista *del Wall Street Journal* Justin Lahart:

La tasa de desempleo tardó siete largos años en llegar al 4,3% desde el máximo del 10% alcanzado en octubre de 2009. Debido al lento crecimiento, las empresas nunca tuvieron que esforzarse, y pagar más, para contratar trabajadores. Y en ningún momento los trabajadores se sintieron inundados de oportunidades.

La lentitud del crecimiento no da confianza a la gente para pedir salarios más altos. Y muchos trabajadores nunca han experimentado ese tipo de entorno. Sólo los trabajadores de 40 años o más recuerdan el boom de los 90. Puede que el mercado laboral estadounidense se esté pareciendo un poco al japonés, donde el desempleo ha caído a su nivel más bajo en casi un cuarto de siglo, pero después de tantos años de decepción, los trabajadores dudan en exigir salarios más altos, y los empresarios dudan en dárselos.

445

---

<sup>45</sup> Oficina de Estadísticas Laborales, Departamento de Trabajo de Estados Unidos, "Union membership rate 10.7 percent in 2016", *The Economics Daily*, 9 de febrero de 2017.

<https://www.bls.gov/opub/ted/2017/union-membership-rate-10-point-7-percent-in-2016.htm>

<sup>46</sup> Charity Jackson, "18 to 29 things you didn't know about young workers", *Main Street, un proyecto de Working America*, 12 de marzo de 2015.

<http://blog.workingamerica.org/2015/03/12/18-to-29-things-you-didnt-know-about-young-workers/>.

Elizabeth Bruenig, "Even Conservative Millennials Support Unions", *New Republic*, 1 de mayo de 2015.

<https://newrepublic.com/article/121688/pew-releases-new-labor-survey-millennials-supports-unions>.

<sup>47</sup> Justin Lahart, "Si abundan los empleos, ¿cómo es que nadie recibe un aumento?". *Wall Street Journal*, 2 de junio de 2017.

<https://www.wsj.com/articles/if-jobs-are-plentiful-how-come-no-one-is-getting-a-raise-1496420365>



### *La desaparición de las rentas medias*

La clase trabajadora estadounidense fue la mejor pagada del mundo durante el boom económico posterior a la Segunda Guerra Mundial, pero sus salarios empezaron a descender a mediados de la década de 1970. Hoy es el país peor pagado de la OCDE, con la mayor proporción de empleos mal pagados (por los que se pagan menos de dos tercios de los ingresos medios del país). En el informe de 2014 de la OCDE, el 26% de los empleos en Estados Unidos entraban en esta categoría, con un salario inferior a 23.390 dólares.<sup>48</sup>

Aunque la mayoría de los medios de comunicación han descrito los salarios estadounidenses como "estancados" en las últimas décadas, la realidad es mucho peor. La mayoría de los asalariados de renta media han desaparecido de la faz de la tierra, pasando al nivel de renta alta o, lo que es mucho más probable para la clase trabajadora y media-baja de , uniéndose a los asalariados de renta baja.<sup>49</sup> Además, el examen de los salarios y los ingresos no cuenta ni la mitad de la historia de los que se encuentran en el nivel de ingresos más bajos, que ahora engloba a un número mucho mayor de trabajadores, ya que la categoría de ingresos medios se ha vaciado.

La política neoliberal ha adoptado muchas formas que han erosionado gravemente el nivel de vida de la clase trabajadora, como los impuestos regresivos (como los impuestos sobre las ventas, que se han disparado), los recortes en las subvenciones de emergencia para calefacción y cupones de alimentos, el aumento de las tasas para todo, desde las multas de tráfico hasta el transporte público, el aumento de las primas y las franquicias para la cobertura del seguro médico, el aumento de los alquileres, los costes inasequibles del cuidado de los niños, entre otros gastos incorporados a la vida cotidiana. Casi ninguno de ellos se incorpora adecuadamente a los análisis convencionales de la desigualdad de clases.

La clase política quizás creyó que ocultar esta realidad del discurso dominante engañaría a quienes sufren a causa de estas políticas. "La pobreza disminuye, la cobertura aumenta y Estados Unidos recibe un aumento", anunció *MSNBC* el 13 de septiembre de 2016 sobre el hallazgo de la Oficina del Censo de que no solo todos los ingresos de Estados Unidos aumentaron el año anterior, sino que los ingresos también crecieron más rápido para las personas más pobres.<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> Andy Kiersz, "America Is No. 1 In Low-Paying Jobs", *Business Insider*, 23 de septiembre de 2014. <http://www.businessinsider.com/oced-low-wage-paying-jobs-by-country-2014-9>.

<sup>49</sup> Paul Mason, "The strange case of America's disappearing middle class", *The Guardian*, 14 de diciembre de 2015.

<https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/dec/14/the-strange-case-of-americas-disappearing-middle-class>

<sup>50</sup> Steve Benen, "Poverty goes down, coverage goes up, and America gets a raise", *MSNBC*, 13 de septiembre de 2016.

<http://www.msnbc.com/rachel-maddow-show/poverty-goes-down-coverage-goes-and-america-gets-raise>

## 12. El presidente canalla

Debemos preguntarnos si este alegre anuncio engañó a los trabajadores cuyas vidas han dado un vuelco en las últimas décadas. Incluso según las propias mediciones de la Oficina del Censo, en 2015, la renta mediana de los hogares (que es el nivel en el que el 50% de la población gana más y el otro 50% gana menos) fue inferior a la de 2007, y aún más baja que el máximo histórico de 1999. Un examen más detallado también revela que la población de las zonas rurales no participó en el aumento, sino que experimentó un *descenso* del 2% en la renta mediana en 2015, que cayó a solo 44.657 dólares para estos hogares, muy por debajo de la mediana nacional.

446

### Definir la pobreza en el siglo XXI

Las generalizaciones de la Oficina del Censo sobre la renta media minimizaron drásticamente las profundas concentraciones de pobreza que existen en todo el país. Por ejemplo, Dakota del Norte tuvo la mayor caída de la pobreza infantil del país entre 2011 y 2016, pero la tasa de pobreza de los niños nativos americanos, la mayoría de los cuales viven en reservas, es cinco veces superior a la del resto de los niños del estado. Del mismo modo, en un artículo del Detroit Free Press titulado «Michigan registra su mayor aumento de ingresos desde la recesión» se admite que las ciudades de Flint y Detroit, con mayoría negra, siguen teniendo algunas de las tasas de pobreza más altas de Estados Unidos, con un 40,8 % y un 39,8 %, respectivamente. La tasa de pobreza infantil es aún mayor; más de la mitad de los niños que vivían en Detroit y Flint en 2015 vivían en la pobreza, con una tasa del 57,6 % y el 58,3 %, respectivamente.

Las cifras de la Oficina del Censo también ignoran las enormes disparidades de ingresos, a menudo por motivos raciales, dentro de las ciudades individuales. Según la Oficina del Censo, la renta media de los hogares de Washington D. C. aumentó hasta los 75 600 dólares en 2015, pero esa cifra se reduce a 120 000 dólares para los hogares blancos, en comparación con los 41 000 dólares de los hogares negros. La tasa de pobreza de la población negra de la ciudad es del 27 %, y el 75 % de todos los residentes de D. C. que viven en la pobreza son negros.

447

Hay otra forma en que las estadísticas de pobreza de la Oficina del Censo se sesgan a la baja, mientras que sus cifras de ingresos medios se sesgan al alza. En la introducción de su Encuesta de Población Actual, la Oficina hace la siguiente advertencia sobre su población «muestra»: «Las personas en instituciones, como prisiones, hospitales de cuidados a largo plazo y residencias de ancianos, no son elegibles para ser entrevistadas en la CPS [Encuesta de Población Actual]... las personas sin hogar y que no viven en refugios no están incluidas en la muestra». La lista de los excluidos de la encuesta incluye, por tanto, a millones de las personas más empobrecidas de Estados Unidos. A pesar de los defectos de las conclusiones

## 12. El presidente canalla

de la Oficina del Censo, siguen mostrando que aproximadamente uno de cada cuatro afroamericanos y nativos americanos y más de uno de cada cinco latinos viven por debajo del umbral oficial de pobreza. Uno de cada cinco niños en general vive en la pobreza según los estándares oficiales, y el 10 % de los hogares estadounidenses intenta sobrevivir con menos de 13 300 dólares al año.

Pero el problema más evidente de la metodología de la Oficina del Censo es su umbral de pobreza, que es terriblemente bajo. Si el umbral de pobreza se aumentara a un nivel más preciso, la tasa oficial de pobreza de la población estadounidense se dispararía sin duda. La Administración de la Seguridad Social desarrolló la actual medida de la pobreza en 1963, adoptando una fórmula basada en la cantidad mínima de dinero necesaria para comprar un nivel de subsistencia de alimentos, utilizando datos de la Encuesta de Consumo de Alimentos en los Hogares de 1955. Partiendo de la hipótesis de que los gastos en alimentos representaban un tercio de lo que una familia de cuatro miembros necesitaba para sobrevivir en ese momento, esa cantidad se multiplicó por tres para definir el umbral de pobreza.

Esta definición, que utiliza patrones de consumo obsoletos de hace cincuenta años e incluso precios aún más anticuados de hace sesenta (ajustados anualmente en función del también inadecuado índice de precios al consumo), sigue utilizándose hoy en día. Si esa fórmula (gastos en alimentos por tres) fue alguna vez adecuada para la supervivencia —y lo más probable es que no lo fuera—, hoy es absurda. En 2015, el umbral de pobreza se fijó en solo 24 250 dólares para una familia de cuatro miembros y 11 770 dólares para una persona. Mientras que los que están encerrados en la burbuja de la burocracia federal parecen encontrar su umbral de pobreza adecuado para sobrevivir, cualquiera que tenga al menos un pie en el mundo real es consciente de que ninguna familia de cuatro miembros puede llegar a fin de mes con 24 250 dólares al año.

448

### *El aumento del coste real de la vida*

*Our World in Data* recopiló estadísticas que documentan la evolución de los precios al consumo entre 1997 y 2017 para el consumidor urbano medio, basándose en datos de la Oficina de Estadísticas Laborales. Descubrieron que los precios de las necesidades domésticas aumentaron de la siguiente manera durante ese periodo de tiempo:

- Los costes de la vivienda aumentaron casi un 58 %.
- Los costes energéticos de los hogares aumentaron más de un 68 %.
- Los costes de la atención médica aumentaron casi un 100 %.
- Los costes de cuidado de niños aumentaron más de un 110 %.
- Los costes del transporte público aumentaron más de un 45 %.
- Los costes de la educación aumentaron más de un 151 %.

## 12. El presidente canalla

- Los costes de alimentos y bebidas aumentaron más de un 56 %.
- La matrícula universitaria aumentó más de un 170 por ciento.<sup>51</sup>

Por lo tanto, para determinar un salario digno es necesario tener en cuenta de forma realista el coste de la vida, que también varía considerablemente según la región geográfica. La Dra. Amy K. Glasmeier, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), ha desarrollado una «calculadora de salario digno» que estima los salarios dignos para localidades específicas de los Estados Unidos. El cálculo de Glasmeier se basa en satisfacer *solo las* necesidades básicas (vivienda, cuidado de los niños, alimentación, transporte y salud), no vacaciones, cenas en restaurantes, pólizas de seguro médico generosas, ahorros o fondos universitarios. El salario digno también puede describirse como el «salario mínimo de subsistencia».<sup>52</sup>

Sobre esta base, la calculadora de salarios dignos del MIT de 2016 estimó que el salario digno más bajo se encontraba en Knoxville, Tennessee, con 54 745 dólares. El salario digno más alto se encuentra en el área metropolitana de Washington D. C., con 90 621 dólares.<sup>53</sup> En abril de 2017, los investigadores del MIT demostraron la flagrante insuficiencia del nivel federal oficial de pobreza de 24 491 dólares en 2016, estimando que el salario digno era en realidad «65 860 dólares de media para dos adultos que trabajan, dos niños al año antes de impuestos».<sup>54</sup>

449

Dicho de otro modo, millones de personas de clase trabajadora en EE. UU. hoy en día se ven privadas de las necesidades básicas simplemente porque no ganan un salario mínimo de subsistencia, mientras que los beneficios empresariales se disparan.

Un estudio de la Universidad de Georgetown sobre la creación de empleo mostró que los trabajadores con un diploma de secundaria o menos perdieron la mayor parte de sus ingresos durante la recuperación, ya que más empleos van a aquellos con al menos algo de educación postsecundaria, lo que probablemente refleja un exceso de solicitantes «sobreeducados» para empleos de bajos salarios. Los recién graduados universitarios están ocupando puestos de barista a un nivel superior, ya

---

<sup>51</sup> Max Roser, «Price changes in consumer goods and services in the USA, 1997- 2017», *Our World in Data*, consultado el 29 de septiembre de 2017.

<https://ourworldindata.org/grapher/price-changes-in-consumer-goods-and-services-in-the-usa-1997-2017>

<sup>52</sup> Dra. Amy K. Glasmeier, «Introduction to the living wage model», Departamento de Estudios Urbanos y Planificación del MIT, 2017. <http://livingwage.mit.edu/pages/about>

<sup>53</sup> Dra. Carey Anne Nadeau, «A Calculation of the Living Wage», Departamento de Estudios Urbanos y Planificación del MIT, 7 de febrero de 2017.

<http://livingwage.mit.edu/resources/Living-Wage-Findings-2016.pdf>

<sup>54</sup> Dra. Amy K. Glasmeier y Carey Anne Nadeau, «Results from the 2016 data update», *OpenDataNation.com*, 13 de abril de 2017.

<http://livingwage.mit.edu/articles/23-results-from-the-2016-data-update>

## 12. El presidente canalla

que aproximadamente el 40 por ciento están «subempleados», a menudo durante mucho tiempo.<sup>55</sup>

La revista de negocios *Forbes* describió recientemente que un nuevo almacén de Amazon en Fall River, Massachusetts, ofrece un salario inicial de 12,75 dólares por hora a los trabajadores sin título universitario. Aquellos con licenciatura pueden optar a un puesto de «empleado de inventario junior», si tienen «experiencia previa en almacén», con un salario de 14,70 dólares por hora. *La revista Forbes* tituló esta noticia como «Los salarios similares a los de China ahora forman parte del auge del empleo en EE. UU.»<sup>56</sup> Esta trayectoria descendente para los graduados universitarios ha afectado aún más a los trabajadores sin estudios superiores, ya que ambos se ven obligados a competir incluso por trabajos mal remunerados.

«De los 7,2 millones de puestos de trabajo perdidos en la recesión», afirma el estudio de Georgetown, «5,6 millones eran puestos de trabajo para trabajadores con un diploma de escuela secundaria o menos... En total, ahora hay más de 5,5 millones de puestos de trabajo menos para personas con educación secundaria o inferior que en diciembre de 2007».<sup>57</sup> La tendencia a la baja de los salarios de este grupo de trabajadores comenzó mucho antes de la Gran Recesión. Un informe del Proyecto Hamilton de la Brookings Institution reveló que entre 1990 y 2003, *los salarios medios reales ya habían caído un 20 % para los trabajadores sin título de bachillerato de treinta a cuarenta y cinco años, y un 12 % para las mujeres de la misma categoría. Como concluyó el New York Times citando el informe, «los estadounidenses con menos estudios, especialmente los hombres, están abandonando la industria manufacturera y otros trabajos que antes ofrecían salarios más altos, y un porcentaje mayor trabaja ahora en empleos peor remunerados en el sector de la restauración, la limpieza y el mantenimiento de jardines».*<sup>58</sup>

450

Pero esta disminución de los salarios está ligada a mucho más que a la disminución de los empleos en la industria manufacturera. Como añadió el *New York Times*, «los niveles salariales están disminuyendo en casi todos los campos que emplean a trabajadores con menos estudios, por lo que incluso aquellos que han

---

<sup>55</sup> Richard Vedder y Justin Strehle, «The Diminishing Returns of a College Degree», *Wall Street Journal*, 4 de junio de 2017.

<https://www.wsj.com/articles/the-diminishing-returns-of-a-college-degree-1496605241>

<sup>56</sup> Kenneth Rapoza, «China-Like Wages Now Part Of U.S. Employment Boom», *Forbes*, 4 de agosto de 2017.

<https://www.wsj.com/articles/the-diminishing-returns-of-a-college-degree-1496605241>

<sup>57</sup> «Americas Divided Recover}!: College Haves and Have-Nots 2016», Universidad de Georgetown, Centro de Educación y Fuerza Laboral, Escuela McCourt de Políticas Públicas, 30 de junio de 2016.

<https://cew.georgetown.edu/cew-reports/americas-divided-recovery/>

<sup>58</sup> Neil Irwin, «Why American Workers Without Much Education Are Being Hammered», *The New York Times*, 21 de abril de 2015.

<https://www.nytimes.com/2015/04/22/upshot/why-workers-without-much-education-are-being-hammered.html>

## 12. El presidente canalla

conservado sus puestos de trabajo como fabricantes, operarios y obreros ganan menos de lo que ganarían hace una generación». El salario anual ajustado a la inflación de los empleos en el sector manufacturero cayó de 33 600 dólares en 1990 a 28 000 dólares en 2013. El mayor daño del neoliberalismo se produjo al principio, desde finales de los setenta hasta principios de los noventa.<sup>59</sup> El salario medio real por hora de los trabajadores de producción y no supervisores cayó un 15 % entre 1973 y mediados de los noventa, lo que redujo el techo de los salarios de la clase trabajadora desde entonces. Los salarios aumentaron brevemente durante el auge económico de finales de la década de 1990, pero se desviaron a principios de la década de 2000, cuando los salarios comenzaron a estancarse de nuevo. La Gran Recesión aceleró una vez más el declive.

### **La crisis social a la que se enfrenta la clase trabajadora estadounidense**

Una de las desigualdades más evidentes en los EE. UU. en la actualidad es la gran disparidad en el acceso a una cobertura sanitaria adecuada y asequible. Aunque hacer del seguro médico una «prestación» del empleo nunca fue suficiente —dejando a millones de personas con empleos mal remunerados y no sindicados sin tales prestaciones incluso en los años sesenta y setenta—, suficientes trabajadores recibieron prestaciones médicas para dar la apariencia de generosidad corporativa durante el auge económico de la posguerra.

La agenda neoliberal ha atacado sistemáticamente las prestaciones sanitarias durante las últimas décadas, lo que ha provocado una crisis social para la clase trabajadora. Esta crisis precedió a la elección de Trump porque la Ley de Asistencia Asequible (ACA), a menudo conocida como «Obamacare», dependía de las compañías de seguros con ánimo de lucro para mantenerse. Como describió Fairness and Accuracy in Reporting (FAIR) en marzo de 2017:

451

La verdad es que nuestro sistema sanitario está enfermo, y la Ley de Asistencia Asequible ha sido poco más que un vendaje en una fractura abierta. La ACA redujo la tasa de personas sin seguro a un mínimo histórico y limitó los abusos más escandalosos de la industria de los seguros médicos hacia los consumidores, dos pasos importantes hacia adelante. Al mismo tiempo, 29 millones de personas siguen sin seguro, la mayoría de la población no anciana que tiene cobertura pagada por el empleador está cada vez más infraasegurada, y los costos siguen aumentando entre un 200 y un 400 por ciento de la inflación.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> David R. Howell, «The Collapse of Low-Skill Wages: ¿Cambio tecnológico o fracaso institucional?», Coalición Nacional Empleos para Todos, febrero de 1998. <http://njfac.org/index.php/us13/>

<sup>60</sup> Jessica Contrera y Bonnie Jo Mount, «The Sickness of American Healthcare», *Fairness and Accuracy in Reporting (FAIR)*, 11 de marzo de 2017.

<http://us10.campaign-archive1.com/?e=a96e35dd0a&u=8c573daa3ad72f4a095505b58&id=a7ba35e111>

## 12. El presidente canalla

Pero el daño se extendió mucho más allá de los inscritos directamente en los planes de la ACA, a los 177 millones de personas que obtienen su seguro a través de sus empleadores. Como explicaron los autores de *FAIR*, para estos trabajadores:

Sus primas subieron más de tres veces más rápido que la inflación.

Sus deducibles aumentaron un 89 %, mientras que su compensación subió solo un 14 %.

A pesar de que Estados Unidos tiene la tasa más baja de falta de seguro en nuestras vidas, el 31 % de los estadounidenses dijeron a Gallup que el año pasado se saltaron o retrasaron la atención médica necesaria debido a los costes, la mayoría por enfermedades graves.<sup>61</sup>

El *New York Times* informó el 23 de julio de 2017 que una larga fila de coches se formó durante la noche para acudir a una clínica médica gratuita en Wise, Virginia, ya que los posibles pacientes dormían en sus coches para recibir el tratamiento que necesitaban desesperadamente después de que la clínica abriera a las cinco de la mañana. Todos tenían necesidades médicas urgentes: «Los pacientes pasaron por la carpa de mando de la organización benéfica que dirige la clínica, Remote Area Medical, adornada con una súplica y una promesa: «Poner fin al sufrimiento». El grupo, formado por voluntarios médicos, ha tratado a más de 700 000 personas en clínicas gratuitas en todo el país y en el extranjero desde 1985. Unos dos mil pacientes en total hicieron cola para recibir atención médica, desde dientes podridos hasta recetas para la diabetes que no podían pagar.<sup>62</sup>

### *Youngstown, Ohio: un microcosmos del corazón industrial*

452

El área de Youngstown, Ohio, ofrece un microcosmos de comunidades que alguna vez fueron prósperas y que han caído en la devastación económica después de que los empleadores del sector manufacturero las abandonaran en las últimas décadas. Hasta 1977, las empresas siderúrgicas ofrecían trabajos con salarios decentes a quienes estaban dispuestos a trabajar en condiciones extenuantes en el valle de Mahoning, Ohio. Pero el 19 de septiembre de ese año, Youngstown Sheet and Tube anunció que iba a despedir a cinco mil trabajadores. Entonces, U.S. Steel anunció que cerraría dieciséis plantas en EE. UU., incluida su planta en Youngstown, lo que provocaría la pérdida de más de 4000 puestos de trabajo. Jones & Laughlin Steel Corp anunció poco después que también despediría a miles de trabajadores más. En el espacio de una década, se eliminaron 40 000 puestos de trabajo, lo que devastó el nivel de vida de la clase trabajadora de la zona.

---

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Trip Gabriel, «When Health Law Isn't Enough, the Desperate Line Up at Tents», *The New York Times*, 23 de julio de 2017.

[https://www.nytimes.com/2017/07/23/us/healthcare-uninsured-rural-poor-affordable-care-act-republicans.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/07/23/us/healthcare-uninsured-rural-poor-affordable-care-act-republicans.html?_r=0)

## 12. El presidente canalla

Gary Steinbeck, de la cercana ciudad de Warren (Ohio), que tenía veinticinco años en 1977, declaró al *New York Post*: «Esas cifras solo reflejan los puestos de trabajo que se perdieron en la planta; el efecto dominó fue igualmente devastador. Las tiendas de comestibles, pizzerías, gasolineras, restaurantes, grandes almacenes, concesionarios de automóviles y barberías vieron caer en picado su negocio y empezaron a cerrar», añadió, «Nadie calculó nunca la tragedia cultural como parte de la ecuación. No solo dismantelaron las viejas fábricas, sino que dismantelaron el tejido social de lo que hizo de Youngstown Youngstown». <sup>63</sup>

En 2011, el Instituto Brookings calificó a Youngstown como la ciudad con la tasa de pobreza más alta entre las ciudades principales de las cien áreas metropolitanas más grandes de Estados Unidos, con una tasa de pobreza general del 49,9 por ciento. <sup>64</sup> El periodista radical Chris Hedges describió la ciudad de esta manera en 2010:

Youngstown, como muchos enclaves postindustriales de Estados Unidos, es un desierto plagado de delincuencia y los consiguientes problemas psicológicos y criminales que surgen cuando las comunidades se desmoronan físicamente. Las grandes acerías de la ciudad han sido arrasadas y sustituidas por la nueva industria en auge de Estados Unidos: las prisiones, incluida una denominada instalación de máxima seguridad. <sup>65</sup>

El reportero de *Vanity Fair* Ken Stern visitó el área metropolitana de Youngstown en mayo de 2017 y descubrió que, lejos de ser un sólido bastión de Trump, estaba dividida entre partidarios de Trump y de Clinton, con una gran capa de personas que no apoyaban ni a Trump ni a Clinton y estaban hartos de ambos partidos. Es decir, esta comunidad está tan polarizada políticamente como el resto del país. Stern describió a un residente de esta manera:

Scott Seitz me mira fijamente con los ojos enrojecidos, mientras relata la devastación económica de su pueblo, McDonald, Ohio. La fortuna de las ciudades de Tic siempre ha estado ligada a las acerías, para bien o, más recientemente, para mucho peor. Con la huida de la industria siderúrgica, la base impositiva de la pequeña McDonald también se ha ido, junto con su única farmacia, todos sus bares y la esperanza de reemplazar sus defectuosas alcantarillas y tuberías de gas. Pero no es el estado de McDonald lo que emociona a Seitz, sino el destino de su familia, que está plagada de

453

---

<sup>63</sup> Salena Zito, «The day that destroyed the working class and sowed the seeds of Trump», *New York Post*, 16 de septiembre de 2017.

<http://nypost.com/2017/09/16/the-day-that-destroyed-the-working-class-and-sowed-the-seeds-for-trump/>

<sup>64</sup> William K. Alcorn, «Youngstown leads nation with poverty rate of 49.7%», *The Valleys Homepage: Vindy.com*, 3 de noviembre de 2011.

<http://www.vindy.com/news/2011/nov/03/youngstown-leads-nation-poverty-rate-497/>

<sup>65</sup> Chris Hedges, «Heroes for the Beaten, Foreclosed on, Imprisoned Masses», *Truthdig*, 18 de octubre de 2010.

<http://truth-out.org/archive/component/k2/item/92361:heroes-for-the-beaten-foreclosed-on-imprisoned-masses>



## 12. El presidente canalla

todos los síntomas modernos de la clase trabajadora estadounidense: desempleo, adicción a la heroína, paternidad soltera y oportunidades perdidas. Es suficiente para hacer que un trabajador siderúrgico de mediana edad se llene de lágrimas y se sienta un poco desesperado, razón por la cual Scott Seitz, demócrata de toda la vida, sindicalista comprometido y votante de Obama en dos ocasiones, votó por Donald Trump en 2016. Trump habló en un lenguaje sencillo sobre el único tema que realmente le importa a Seitz: empleos, empleos, empleos.<sup>66</sup>

### El narcisista inestable toma posesión del cargo

Como candidato, Trump se había manifestado habitualmente en contra de los musulmanes, los negros, las mujeres, los mexicanos y los inmigrantes en general, al tiempo que prometía recuperar buenos empleos manufactureros para los trabajadores estadounidenses. Su lema de campaña era «Make America Great Again!»; soltó una retórica nacionalista y proteccionista destinada a apuntalar su base. Pero una vez que Trump se convirtió en presidente, sus directivas parecían guiarse principalmente por su propio ego enormemente hinchado. Aunque su inestable e incompetente administración no logró avanzar en su agenda legislativa en sus primeros nueve meses —sobre todo en la derogación de Obamacare a través del Congreso—, sus órdenes ejecutivas, su gabinete y sus nombramientos en el Tribunal Supremo consiguieron, sin embargo, causar estragos en el futuro del aborto legal y el control de la natalidad accesible, los derechos de los inmigrantes, los derechos de los transexuales en el ejército y el lugar de trabajo, la lucha contra el calentamiento global, los derechos de los indígenas, los derechos de los musulmanes y mucho más. Su apoyo a la extrema derecha racista ha envalentonado a ese grupo hasta un punto no visto desde la década de 1920.

454

Trump no ha mostrado piedad con los funcionarios de su propia administración que se han puesto en su contra. Por ejemplo, Trump tuiteó poco después de las seis de la mañana del 25 de julio de 2017: «El fiscal general Jeff Sessions ha adoptado una postura MUY débil sobre los delitos de Hillary Clinton (¿dónde están los correos electrónicos y las filtraciones del DNC?) y los filtradores de Intel!»<sup>67</sup>. De hecho, Trump se fue descontentando con uno tras otro de los altos funcionarios de su administración, lo que provocó una puerta giratoria de funcionarios destacados

---

<sup>66</sup> Ken Stern, «In Trump country, true believers are still holding their breath for the embattled president», *Vanity Fair*, 30 de mayo de 2017.

<https://www.vanityfair.com/news/2017/05/in-trump-country-true-believers-are-still-holding-their-breath>

<sup>67</sup> Jennifer Calfas, «President Trump Tweets Attorney General Jeff Sessions Is 'Very Weak' on Hillary Clinton», *Time*, 25 de julio de 2017.

<http://time.com/4872242/trump-tweet-sessions-hillary-clinton/>

## 12. El presidente canalla

que Frump despidió o expulsó. En los primeros nueve meses de la presidencia de Trump, estos incluyeron, pero no se limitaron de ninguna manera a lo siguiente:

- Trump despidió a la fiscal general interina Sally Yates el 30 de enero, después de que ella ordenara al Departamento de Justicia no defender la orden ejecutiva de Trump sobre inmigración y refugiados, titulada «Proteger a la nación de la entrada de terroristas extranjeros en los Estados Unidos», también conocida como la «Prohibición Musulmana», por su obvio racismo.
- Michael Flynn, asesor de seguridad nacional de Trump, dimitió el 13 de febrero, tras menos de un mes en el cargo, cuando se supo que había discutido las sanciones de Estados Unidos a Rusia con el embajador ruso en Estados Unidos antes de que Trump fuera presidente.
- El 9 de mayo, Trump despidió repentinamente al director del FBI, James Comey, que dirigía una investigación sobre una posible colusión entre la campaña presidencial de Trump y Rusia para influir en las elecciones de 2016.
- El secretario de prensa y director de comunicaciones en funciones Sean Spicer dimitió el 21 de julio después de que Trump contratara como director de comunicaciones a Anthony Scaramucci, quien obviamente estaba destinado a reemplazarlo.
- El jefe de gabinete de Trump, Reince Priebus, fue despedido por Trump el 28 de julio después de que el Congreso no aprobara la agenda legislativa de Trump, incluida la derogación de la Ley de Asistencia Asequible (ACA).
- Anthony Scaramucci duró solo diez días en el cargo de director de comunicaciones, y se fue después de conceder una entrevista llena de blasfemias a un periodista en la que llamó a Reince Priebus «esquizofrénico paranoico».
- Trump despidió al polémico nacionalista blanco Stephen Bannon como su estratega jefe el 18 de agosto. Bannon regresó inmediatamente al *Breitbart News*, de extrema derecha, que editaba antes de unirse a la administración Trump.<sup>68</sup>

455

La administración de Trump se vio sacudida por un escándalo poco después de su toma de posesión. Los numerosos escándalos, algunos de ellos relacionados con la rotación de personal descrita anteriormente, llevaron al periodista de *Slate*, Phillip Carter, a calificar a la Casa Blanca como «un enorme e indiferenciado soufflé de escándalos».<sup>69</sup> Ya había suficientes irregularidades como para llenar un libro a solo

---

<sup>68</sup> Reuters, «Factbox: Price Resignation Is Latest Trump Administration Departure», *U.S. News & World Report*, 29 de septiembre de 2017.

<https://www.usnews.com/news/top-news/articles/2017-09-29/factbox-price-resignation-is-latest-trump-administration-departure>

<sup>69</sup> Phillip Carter, «The Four Big Scandals of the Trump Administration», *Slate*, 11 de julio de 2017.

## 12. El presidente canalla

doce meses de su presidencia, y sin duda se escribirán muchos libros sobre esta administración plagada de escándalos.

El yerno de Trump, Jared Kushner, se encontró en el centro de varias de estas irregularidades. Trump nombró a Kushner para ocupar puestos de poder en la Casa Blanca, entre ellos, negociar un acuerdo de paz en Oriente Medio, dirigir la diplomacia con México y China, luchar contra el abuso de opioides y mejorar la atención a los veteranos en Estados Unidos. Pero Kushner no tenía experiencia previa en política. Kushner, al igual que Trump, es hijo de un magnate inmobiliario y fue director general del imperio empresarial familiar antes de unirse al personal de la Casa Blanca. Además de la aparente falta de cualificación de Kushner para estas formidables responsabilidades, una nube de indecorosidad parece seguirle a todas partes. Como describió el periodista TA. Frank en *Vanity Fair*:

Parece que fue Kushner quien se equivocó en las conversaciones con los rusos sobre la creación de un canal de comunicación alternativo. Fue Kushner cuya familia fue a China para promover un sórdido plan de visados EB-5 que permite comprar la ciudadanía estadounidense comprando un apartamento de 500 000 dólares. Fue Kushner a quien se descubrió recientemente que llevaba a cabo asuntos de la Casa Blanca en su correo electrónico personal, justo después de una campaña en la que Trump había machacado incesantemente a su oponente por el mismo pecado. Fue Kushner quien siguió buscando formas de mantener la solvencia de su imperio, incluida la búsqueda de inyecciones de efectivo de titanes en China y los estados del Golfo.<sup>70</sup>

456

El estribillo frecuente de Trump durante los mítines de campaña en 2016 fue «¡Enciérrenla!», en referencia al uso de correos electrónicos privados por parte de Hillary Clinton para llevar a cabo asuntos oficiales mientras era secretaria de Estado. Sin embargo, en octubre de 2017 se reveló que tanto Kushner como su esposa Ivanka Trump (hija de Donald Trump y también asistente de la Casa Blanca) habían enviado cientos de correos electrónicos desde un dominio privado de correo electrónico de la familia Kushner, algunos de ellos relacionados con comunicaciones oficiales de la Casa Blanca.<sup>71</sup>

A pesar de los desagradables entresijos de la administración Trump, el establishment del Partido Republicano parecía dispuesto a mirar hacia otro lado mientras esperaba cosechar los beneficios financieros de las reformas fiscales de Trump. La clase empresarial depositó sus esperanzas en la capacidad de Trump para llevar a cabo una reforma fiscal sesgada en gran medida a su favor, la misma mítica

---

[http://www.slate.com/articles/news\\_and\\_politics/politics/2017/07/the\\_four\\_big\\_scandals\\_of\\_the\\_trump\\_administration.html](http://www.slate.com/articles/news_and_politics/politics/2017/07/the_four_big_scandals_of_the_trump_administration.html)

<sup>70</sup> T. A. Frank, «Can Jared Kushner be put out of his misery?» *Vanity Fair*, 4 de octubre de 2017.

<https://www.vanityfair.com/news/2017/10/can-jared-kushner-be-ptit-our-of-his-misery>.

<sup>71</sup> John Dawsey y Andrea Peterson, «Hundreds of White House emails sent to third Kushner family account», *Político*, 2 de octubre de 2017.

<http://www.politico.com/story/2017/10/02/jared-kushner-email-account-white-house-243389>

## 12. El presidente canalla

«economía de goteo» que ha sido el programa del neoliberalismo desde Ronald Reagan. Trump no defraudó cuando desveló los puntos básicos de la propuesta de reforma fiscal del Partido Republicano en septiembre de 2017, en pleno lenguaje reaganiano:

«Bajo nuestro marco, recortaremos drásticamente el tipo impositivo de las empresas para que las empresas y los trabajadores estadounidenses puedan vencer a nuestros competidores extranjeros y empezar a ganar de nuevo. Reduiremos el tipo impositivo de las empresas... por debajo de la media de las naciones industrializadas. Esto es un cambio revolucionario y los que más se beneficiarán serán los trabajadores de clase media (sic), ya que empezarán a llegar puestos de trabajo a nuestro país, las empresas empezarán a competir por la mano de obra estadounidense y los salarios seguirán aumentando.<sup>72</sup>

Es asombroso que Trump haya conseguido pronunciar este discurso sin hacer ningún guiño a sus hermanos corporativos, porque no hay nada en la propuesta del Partido Republicano que ayude a los trabajadores a «empezar a ganar de nuevo». Edward J. McCaffery, de *CNN*, calificó sin rodeos la propuesta como «el recorte fiscal masivo de Trump para los ricos».<sup>73</sup> El 21 de diciembre de 2017, Trump firmó la ley de reforma fiscal, que recortaba el tipo impositivo de las empresas del 35 % al 21 %, el mayor recorte desde Reagan. Un análisis del Centro de Política Fiscal Urban-Brookings estimó que «para 2027, el plan fiscal del Partido Republicano proporcionaría enormes beneficios a los contribuyentes de ingresos altos, incluso cuando golpeará a grandes sectores de la clase media con una subida neta de impuestos».<sup>74</sup>

La reforma fiscal de Trump complació enormemente a la clase empresarial, pero si se convierte en una carga, no dudará en tirarlo por la borda. Las muchas indiscreciones de la administración Trump ofrecerán amplias oportunidades para hacerlo.

457

## El camino de destrucción de Trump

Sin duda, los republicanos fueron incapaces de reunir los votos suficientes *de su propio partido* para derogar el Obamacare, a pesar de haber hecho alarde de este eslogan durante los siete años anteriores. La derogación de la ACA había sido una de las principales promesas electorales de Trump.

---

<sup>72</sup> Kathryn Watson, «Trump tax plan remarks—live updates», *CBS News*, 27 de septiembre de 2017. <https://www.cbsnews.com/live-news/trump-tax-plan-remarks-live-updates/>

<sup>73</sup> Edward J. McCaffery, «Trump's massive tax cut — for the rich», *CNN*, 27 de septiembre de 2017. <http://www.cnn.com/2017/09/27/opinions/trump-tax-plan-opinion-mccaffery/index.html>

<sup>74</sup> Consejo editorial, «¿Se beneficiará Trump de los recortes de impuestos de Trump?». *The Washington Post*, 1 de octubre de 2017.

[https://www.washingtonpost.com/opinions/will-trumps-tax-cuts-profit-trump/2017/10/01/6858c8dc-a54c-11e7-ade1-76d061d56efa\\_story.html?utm\\_term=.81535b124f6e](https://www.washingtonpost.com/opinions/will-trumps-tax-cuts-profit-trump/2017/10/01/6858c8dc-a54c-11e7-ade1-76d061d56efa_story.html?utm_term=.81535b124f6e)

## 12. El presidente canalla

Trump también había prometido desfinanciar Planned Parenthood mientras hacía campaña como opositor al derecho al aborto, y la fallida propuesta republicana para derogar la ACA había incluido la eliminación de los fondos federales para Planned Parenthood durante un año. Sin embargo, en abril de 2017, los republicanos del Congreso lograron aprobar por un estrecho margen una ley — posible gracias al voto de desempate del vicepresidente El voto de desempate de Mike Pence, que permite a los estados retener los fondos federales de planificación familiar destinados a Planned Parenthood y otras clínicas que también realizan abortos. Esta ley niega potencialmente el acceso a servicios básicos de salud a millones de mujeres de bajos ingresos que dependen de Planned Parenthood para esta atención.

Al principio de su presidencia, Trump forjó su camino de destrucción principalmente a través de canales ejecutivos. Su administración anunció con frecuencia cambios políticos de gran alcance con tuits u otras notificaciones escuetas, sin una orientación detallada para su implementación, creando caos y confusión mientras las agencias gubernamentales se apresuraban a llevarlos a cabo. Utilizando estos medios, Trump consiguió infligir los siguientes daños en sus primeros meses en el cargo:

### ***Sabotear la asistencia sanitaria para la clase trabajadora***

458

Cuando quedó claro que el Partido Republicano fracasaría en su intento de derogar la ACA en julio, Trump tuiteó: «Como dije desde el principio, dejemos que ObamaCare implusione y luego negociemos. Observen», indicando que desmantelaría la ACA mediante órdenes ejecutivas.<sup>75</sup> En primer lugar, su administración eximió a todos los empleadores y aseguradoras de proporcionar cobertura anticonceptiva si se oponen a la anticoncepción debido a «creencias religiosas sinceras» u otras «convicciones morales». Como informó el *diario Atlantic*, «la mitad de todas las mujeres reciben su cobertura a través de sus empleadores, y el mandato de la ACA ha reducido el porcentaje de mujeres de quince a cuarenta y cuatro años que tienen que pagar por la cobertura anticonceptiva a través de su empleador del 20 al 3,6 por ciento.»<sup>76</sup>

A continuación, Trump emitió dos nuevas directivas de gran alcance. La primera

---

<sup>75</sup> Cristiano Lima, «After health care loss, Trump tweets “let ObamaCare implode”», *Político*, 28 de julio de 2017. <http://www.politico.com/story/2017/07/28/trump-tweets-let-obamacare-implode-241068> Ali Vitali, «After Health Care Defeat, Trump Pushes Obamacare Implosion», *NBC News*, 28 de julio de 2017. <https://www.nbcnews.com/politics/white-house/after-healthcare-defeat-trump-pushes-obamacare-implosion-n787591>

<sup>76</sup> Vann R. Newkirk II, «Trump Reverses Obama Rule on Birth Control», *The Atlantic*, 6 de octubre de 2017.

<https://www.theatlantic.com/politics/archive/2017/10/the-trump-administration-dismantles-the-contraceptive-mandate/542298/>

## 12. El presidente canalla

fue una orden ejecutiva que permite a las compañías de seguros ofrecer pólizas de seguro de bajo costo que requieren mayores gastos de bolsillo para los suscriptores que los permitidos bajo la ACA. La segunda fue un anuncio de que su administración ya no pagaría subsidios para compensar a las compañías de seguros que ofrecen planes de salud asequibles para personas de bajos ingresos; la intención era expulsar por completo a estas compañías con fines de lucro de los mercados de seguros de la ACA.<sup>77</sup>

### *Ataque a la protección del medio ambiente y los derechos de los indígenas*

Trump, un conocido negacionista del cambio climático, nombró al ex fiscal general de Oklahoma Scott Pruitt, un antiguo antiambientalista, para dirigir la Agencia de Protección Medioambiental (EPA). También recortó el presupuesto de la EPA en un 31%, hasta su nivel más bajo en cuatro décadas, con importantes reducciones en los programas de investigación, aire limpio y agua limpia.<sup>78</sup>

El 7 de febrero, apenas dos meses después de que la administración Obama ordenara al Cuerpo de Ingenieros del Ejército detener la construcción del oleoducto Dakota Access, de 3.800 millones de dólares, y buscar una ruta alternativa, Trump ordenó reanudar la construcción. Al hacerlo, anuló una victoria crucial para la tribu sioux de Standing Rock y sus miles de simpatizantes, que habían luchado durante mucho tiempo para detener la construcción.

459

En 2015, Trump poseía entre 500.000 y un millón de dólares en acciones de la empresa responsable del oleoducto Dakota Access, Energy Transfer Partners, pero esta cantidad se redujo a menos de 50.000 dólares en la primavera de 2016. La orden de Trump para acelerar la aprobación del oleoducto canceló un estudio de impacto ambiental que ya estaba en marcha. El 22 de febrero, la policía antidisturbios desalojó por la fuerza a los protectores del agua de Standing Rock que quedaban en sus campamentos. En junio, Energy Transfer Partners ya había comenzado a transportar crudo desde el oleoducto Dakota Access entre el oeste de Dakota del Norte y el sur de Illinois.<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> Robert Pear, Maggie Haberman y Reed Abelson, «Trump to Scrap Critical Health Care Subsidies, Hitting Obamacare Again», *The New York Times*, 12 de octubre de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/10/12/us/politics/trump-obamacare-executive-order-health-insurance.html>

<sup>78</sup> Stephanie Ebbs y Gloria Riviera, «Trump's budget cuts funding for Superfund sites, clean air and water programs», *ABC News*, 23 de mayo de 2017.

<http://abcnews.go.com/Politics/trumps-budget-cuts-epa-31-percent-campaign-promise/story?id=47583180>

<sup>79</sup> Robinson Meyer, «Oil Is Flowing Through the Dakota Access Pipeline», *The Atlantic*, 9 de junio de 2017.

## 12. El presidente canalla

Trump también concedió un permiso a TransCanada Corp, para la construcción transfronteriza del oleoducto Keystone XL, de 8.000 millones de dólares, para transportar petróleo desde las arenas bituminosas de Canadá hasta las refinерías de la costa del Golfo de Texas. Obama había denegado el permiso para su construcción sólo después de la larga lucha de los activistas medioambientales e indígenas contra él.

El 1 de junio de 2017, Trump anunció que Estados Unidos —el segundo mayor contaminador del mundo— se retiraría del Acuerdo Climático de París de 2015 por considerarlo «injusto para las empresas y los trabajadores estadounidenses»<sup>80</sup>.

### *Instauración de la «prohibición musulmana»*

Durante su campaña, Trump había prometido un «cierre total y completo de la entrada de musulmanes en Estados Unidos», y uno de sus primeros actos como presidente, el 27 de enero, fue imponer una orden que inmediatamente se conoció como la «Prohibición Musulmana». La orden prohibía la entrada en Estados Unidos, durante noventa días, de siete países de mayoría musulmana —Irán, Irak, Libia, Somalia, Sudán, Siria y Yemen— y aplazaba la admisión de todos los refugiados durante ciento veinte días, al tiempo que suspendía indefinidamente el programa de refugiados sirios.

Estados Unidos solo había aceptado 12.486 refugiados sirios en 2016, frente a los aproximadamente 300.000 aceptados por Alemania ese año. A modo de comparación, Turquía recibió alrededor de 2,7 millones de refugiados, Líbano 1 millón de refugiados y Jordania 650.000 desde que comenzó la guerra civil siria, lo que demuestra que Estados Unidos no había sido nada generoso con los millones de sirios que escapaban de la muerte y la destrucción en su patria.<sup>81</sup>

460

La orden de Trump, vagamente redactada, provocó una confusión y represión masivas en los aeropuertos de todo el mundo, ya que se impidió embarcar en vuelos con destino a Estados Unidos a los viajeros varados que poseían visados o tenían la condición de residentes permanentes en Estados Unidos, mientras que los que se encontraban en pleno vuelo cuando se anunció la prohibición fueron detenidos en los aeropuertos a su llegada. Antes de que un juez dictara una orden de restricción

---

<https://www.theatlantic.com/science/archive/2017/06/oil-is-flowing-through-the-dakota-access-pipeline/529707/>

<sup>80</sup> Michael D. Shear, «Trump retirará a Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el clima», *The New York Times*, 1 de junio de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/06/01/climate/trump-paris-climate-agreement.html>

<sup>81</sup> Alan Yuhas y Mazin Sidahmed, «Is this a Muslim ban? Trumps executive order explained», *The Guardian*, 31 de enero de 2017.

<https://www.theguardian.com/us-news/2017/jan/28/trump-immigration-ban-syria-muslims-reaction-lawsuits>

## 12. El presidente canalla

temporal de la Prohibición Musulmana, más de setecientos pasajeros fueron detenidos y hasta sesenta mil visados fueron «revocados provisionalmente»<sup>82</sup>

En medio de una protesta pública masiva y una serie de impugnaciones legales sobre la constitucionalidad de las órdenes, Trump emitió una prohibición ligeramente revisada el 6 de marzo que eliminaba a Irak de la lista, eximía a los residentes permanentes y a los viajeros con visados en vigor, y eliminaba la prohibición indefinida a los refugiados sirios (mientras que los colocaba bajo la prohibición general). Esta prohibición, conocida como «Prohibición Musulmana 2.0», fue bloqueada por dos jueces federales un día antes de que entrara en vigor<sup>83</sup>. A finales de junio, el Tribunal Supremo de Estados Unidos confirmó partes de la orden, permitiendo al Departamento de Seguridad Nacional prohibir la entrada en Estados Unidos durante noventa días a muchos ciudadanos de Irán, Sudán, Libia, Somalia, Siria y Yemen.

El 24 de septiembre, fecha en la que expiraba la segunda prohibición, Trump emitió una tercera versión, en la que eliminaba a Sudán pero añadía a Corea del Norte, Chad y Venezuela a la lista de naciones objeto de restricciones de viaje. A diferencia de las dos primeras prohibiciones, la Prohibición Musulmana 3.0 no tenía fecha de caducidad y permitió a Trump aparentemente creer que había eludido hábilmente el escrutinio judicial al añadir dos países de mayoría no musulmana<sup>84</sup>.

### ***Atizar el racismo y promover la brutalidad policial***

461

En un discurso ante agentes de la ley de Long Island en julio de 2017, Trump se refirió a los miembros de las bandas como «animales», sugiriendo, entre risas y aplausos de la audiencia policial, que la policía debería utilizar un trato «duro» durante las detenciones:

Quando ves a esos matones metidos en la parte de atrás de un furgón —los ves metidos ahí, bruscamente— les digo que, por favor, no sean demasiado amables. Como cuando metéis a alguien en el coche y le protegéis la cabeza, ¿sabéis cómo le ponéis la mano encima? Como, no le golpees la cabeza y acaban de matar a alguien, no le golpees la cabeza. Le dije, puedes quitar la mano, ¿vale?<sup>85</sup>

---

<sup>82</sup> Matt Zapotosky, «The government now says 746 people were held due to the travel ban. Here's why that number keeps changing», *The Washington Post*, 24 de febrero de 2017.

[https://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2017/02/24/the-government-now-says-746-people-were-held-due-to-the-travel-ban-heres-why-that-number-keeps-changing/?utm\\_term=.2c929278fec7](https://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2017/02/24/the-government-now-says-746-people-were-held-due-to-the-travel-ban-heres-why-that-number-keeps-changing/?utm_term=.2c929278fec7)

<sup>83</sup> Anjali Singhvi y Alicia Parlapiano, «Who Would Be Barred by Trump's Latest Immigration Ban,» *The New York Times*, 6 de marzo de 2017.

<https://www.nytimes.com/interactive/2017/03/06/us/politics/trump-travel-ban-groups.html>

<sup>84</sup> Marjorie Cohn, «Trump's Muslim ban 3.0 is still unconstitutional», *Truthout*, 27 de septiembre de 2017.

<http://www.truth-out.org/news/item/42079-trump-s-muslim-ban-3-0-is-still-unconstitutional>

<sup>85</sup> Philip Bump, «Trump's speech encouraging police to be "rough", annotated», *The Washington Post*, 28 de julio de 2017.



## 12. El presidente canalla

En agosto de 2017, Trump indultó al sheriff de la policía de Arizona, virulentamente racista (y compañero «birther») Joe Arpaio, deshaciendo su condena por «desacato al tribunal». En 2011, un juez federal de distrito había ordenado a Arpaio que su departamento dejara de hacer perfiles raciales de latinos en los controles de tráfico cuando no había pruebas de que hubieran infringido una ley estatal<sup>86</sup>. Arpaio desacató la sentencia, pero pasaron años hasta que fue condenado por desacato al tribunal en julio de 2017. Trump le indultó antes de la vista de su sentencia<sup>87</sup>.

### *Aterrorizar a las comunidades mexicanas y latinoamericanas*

Bajo el mandato de Trump, las detenciones realizadas por agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) aumentaron casi un 40 por ciento durante el primer semestre de 2017, en comparación con el mismo periodo de 2016, mientras que las detenciones de inmigrantes indocumentados sin antecedentes penales aumentaron más del doble. Obama había sido etiquetado por los activistas como el «Deportador en Jefe» por el gran número de deportaciones durante su mandato, que superaron las de cualquier presidente anterior<sup>88</sup>. Pero la administración Trump está dispuesta a superar con creces el récord de Obama una vez que los inmigrantes en espera de juicio se abran camino a través de las audiencias de deportación. Las historias de terror circularon rápidamente por las comunidades de inmigrantes:

— En febrero, agentes del ICE arrestaron a una mujer de El Paso, Texas, cuando acudió al tribunal para obtener una orden de protección contra su pareja abusiva, cuyas acciones incluyeron «puñetazos, patadas, asfixia y [lanzarle] un cuchillo...». Los agentes del ICE presenciaron la vista y la detuvieron después de que el juez le concediera la orden de protección. Los

---

[https://www.washingtonpost.com/news/politics/wp/2017/07/28/trumps-speech-encouraging-police-to-be-rough-annotated/?utm\\_term=.d85110b994a3](https://www.washingtonpost.com/news/politics/wp/2017/07/28/trumps-speech-encouraging-police-to-be-rough-annotated/?utm_term=.d85110b994a3)

<sup>86</sup> Julie Hirschfeld Davis y Maggie Haberman, «Trump Pardons Joe Arpaio, Who Became Face of Crackdown on Illegal Immigration», *The New York Times*, 25 de agosto de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/08/25/us/politics/joe-arpaio-trump-pardon-sheriff-arizona.html>

<sup>87</sup> Iacev Fortin, «A Guide to Joe Arpaio, the Longtime Sheriff Who Escaped Strife», *The New York Times*, 27 de agosto de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/08/27/us/joe-arpaio-sheriff-pardon.html?action=click&contentCollection=Politics&module=RelatedCoverage&region=EndOfArticle&pgtype=article>

<sup>88</sup> Tai Kopan, «ICE: Arrests still up, deportations still down», *CNN*, 11 de agosto de 2017. <http://www.cnn.com/2017/08/11/politics/trump-administration-deportations/index.html> Serena Marshall, «Obama Has Deported More People than Any Other President», *ABC News*, 29 de agosto de 2017.

<http://abcnews.go.com/Politics/obamas-deportation-policy-numbers/story?id=41715661>

## 12. El presidente canalla

funcionarios del condado sospechaban que su agresor había avisado al ICE para que la encontrara en el juzgado<sup>89</sup>.

- En marzo, un padre de cuatro hijos que llevaba 25 años viviendo en Estados Unidos acababa de dejar a su hija de 12 años en el colegio cuando los agentes del ICE rodearon su vehículo. Su esposa y su hija de 13 años estaban en el coche en ese momento, y su hija consiguió grabar parte de su detención. En el vídeo se la oye sollozar mientras se llevan a su padre<sup>90</sup>.
- En septiembre, el personal médico comunicó a los padres indocumentados de un bebé de dos meses con estenosis pilórica, una enfermedad poco frecuente en los bebés que impide la entrada de alimentos en el intestino delgado, que tenían que trasladar a su hijo desde el Valle del Río Grande, en Texas, a un hospital de Corpus Christi para ser operado. Para ello tuvieron que pasar por un puesto de control de la patrulla fronteriza. Al parecer, alguien del personal del hospital alertó a los agentes de Aduanas y de la Patrulla Fronteriza de su condición de indocumentados, y los agentes aparecieron en el hospital antes de que los traumatizados padres pudieran decidir cómo manejar la situación. Los agentes siguieron a la ambulancia y luego siguieron a los padres allá donde fueran dentro del hospital, incluido el baño. A la mañana siguiente, la Patrulla Fronteriza detuvo a ambos padres y los llevó a que les tomaran las huellas dactilares y los ficharan<sup>91</sup>.

Poco después de asumir el cargo, Trump anunció que las autoproclamadas «ciudades santuario» —ciudades que no ordenan a los agentes del orden que denuncien a los inmigrantes indocumentados al ICE— serían despojadas de diversas formas de financiación federal<sup>92</sup>. El 29 de septiembre, funcionarios del ICE admitieron que la agencia se había centrado específicamente en las ciudades santuario en una reciente redada en la que se detuvo a unos quinientos inmigrantes indocumentados, porque «a los agentes de deportación del ICE se les niega el acceso

---

<sup>89</sup> Tom Dart, «Mujer indocumentada de Texas arrestada mientras buscaba ayuda por violencia doméstica», *The Guardian*, 16 de febrero de 2017.

<https://www.theguardian.com/us-news/2017/feb/16/texas-undocumented-woman-arrested-el-paso-domestic-violence>

<sup>90</sup> Andrea Castillo, «Immigrant arrested by ICE after dropping daughter off at school, sending shockwaves through neighborhood», *Los Angeles Times*, 3 de marzo de 2017.

<http://www.latimes.com/local/lanow/la-me-immigration-school-20170303-story.html>

<sup>91</sup> John Burnett, «Border Patrol Arrests Parents While Infant Awaits Serious Operation», *NPR*, 20 de septiembre de 2017.

<http://www.npr.org/2017/09/20/552339976/border-patrol-arrests-parents-while-infant-awaits-serious-operation>

<sup>92</sup> Erik Ortiz, «“Sanctuary” Cities Targeted by ICE in Immigration Raids as Nearly 500 Arrested,» *NBC News*, 29 de septiembre de 2017.

<https://www.nbcnews.com/storyline/immigration-border-crisis/sanctuary-cities-targeted-ice-immigration-raids-nearly-500-arrested-n805796>

a las cárceles y prisiones para entrevistar a presuntos infractores de las leyes de inmigración»<sup>93</sup>

463

Quizás el acto más malicioso de Trump en su primer año fue poner fin al programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), que Obama había concedido por orden ejecutiva en 2012. DACA no es una amnistía general. Entre otras cosas, exige específicamente que los solicitantes tuvieran menos de dieciséis años cuando llegaron a EE.UU. y que tuvieran un diploma de secundaria, un certificado GED, una baja honorable del ejército o que estuvieran todavía en la escuela. Los beneficiarios no pueden tener antecedentes penales. El estatus DACA está sujeto a renovación cada dos años. Sin embargo, casi ochocientos mil jóvenes indocumentados habían obtenido el estatus legal a través de DACA en 2017. Y, sin embargo, de forma desmedida, Trump pretendía rescindir la oportunidad que se les había concedido a estos jóvenes de permanecer en el único país que habían conocido<sup>94</sup>.

### ***Ataque a los derechos LGB TQ***

Trump no atacó específicamente a las personas LGBTQ mientras hacía campaña para la presidencia, por lo que muchos se sorprendieron en febrero de 2017 cuando la administración Trump rescindió todos los derechos de género neutro en los baños para estudiantes transgénero de la era Obama, revirtiendo la orden de Obama de que se permitieran en espacios públicos, incluidas las escuelas secundarias<sup>95</sup>.

En julio, a través de Twitter, Trump anunció que ya no se permitiría a las personas transgénero servir en las fuerzas armadas de Estados Unidos, revirtiendo una decisión de la administración Obama que solo un año antes había permitido que las personas abiertamente transgénero sirvieran<sup>96</sup>. En octubre, el fiscal general de Trump, Jeff Sessions, «ordenó al Departamento de Justicia que adoptara la posición en los casos judiciales de que las personas transgénero no están protegidas por una ley de derechos civiles que prohíbe la discriminación en el lugar de trabajo basada en

---

<sup>93</sup> Eric Westervelt, «ICE Raids Target Sanctuary Cities,» *NPR*, 29 de septiembre de 2017.

<http://www.npr.org/2017/09/29/554424186/ice-raids-target-sanctuary-cities>

<sup>94</sup> John Roberts, Kaitlyn Schallhorn, Brooke Singman y Alex Pappas, «Trump administration ends DACA, with 6-month delay,» *Fox News*, 5 de septiembre de 2017.

<http://www.foxnews.com/politics/2017/09/05/trump-administration-ends-daca-with-6-month-delay.html>

<sup>95</sup> Daniel Trotta, «Trump revoca las directrices de Obama sobre baños transgénero,» *Reuters*, 22 de febrero de 2017.

<https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-lgbt/trump-revokes-obama-guidelines-on-transgender-bathrooms-idUSKBN161243>

<sup>96</sup> Julie Hirschfeld Davis y Helene Cooper, «Trump Says Transgender People Will Not Be Allowed in the Military,» *The New York Times*, 26 de julio de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/07/26/us/politics/trump-transgender-military.html>

el sexo»<sup>97</sup>

Los rápidos ataques de Trump han tenido un efecto desorientador, que el autor socialista Alan Maass describió acertadamente como «latigazo político». Como explicó Maass, «la agenda de la derecha es impopular en casi todos los temas, por lo que sus defensores necesitan un enfoque blitzkrieg de seguir adelante, tan rápido y tan lejos como puedan en cada frente, antes de que la resistencia se una.»<sup>98</sup>

464

### ***El auge de la extrema derecha***

Mientras tanto, la agenda abiertamente racista de Trump reforzó enormemente la confianza de la extrema derecha, incluidos los fascistas abiertos. Cuando Trump eligió como su estrategia jefe a Steve Bannon, un nacionalista blanco y antiguo presidente ejecutivo de *Breitbart News*, dio un guiño de aprobación al movimiento que Bannon representaba. Bannon describió en una ocasión *Breitbart* como «la plataforma de la alt-right», el movimiento nacionalista blanco impulsado por los jóvenes que rechaza el establishment republicano por considerarlo demasiado dócil<sup>99</sup>.

Apenas unas semanas después de la elección de Trump, el National Policy Institute, que se describe a sí mismo como «una organización independiente dedicada a la herencia, la identidad y el futuro de las personas de ascendencia europea en Estados Unidos y en todo el mundo», organizó una conferencia en Washington D.C. para celebrar la elección de Trump. Richard Spencer, uno de los principales portavoces de la alt-right, comenzó su discurso con un saludo: «¡Viva Trump, viva nuestro pueblo, viva la victoria!». La conferencia atrajo a más de doscientos asistentes, en su inmensa mayoría jóvenes, blancos y varones. El día de discursos se intercaló con muchos miembros de la audiencia de pie para hacer el saludo nazi. Spencer ha propuesto una «limpieza étnica pacífica» y cree que una prohibición de toda inmigración a Estados Unidos durante cincuenta años ayudaría a mantener la mayoría blanca de Estados Unidos<sup>100</sup>.

---

<sup>97</sup> Charles Savage, «In Shift, Justice Dept. Says Law Doesn't Bar Transgender Discrimination», *The New York Times*, 5 de octubre de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/10/05/us/politics/transgender-civil-rights-act-justice-department-sessions.html>

<sup>98</sup> Alan Maass, «Nuestra resistencia en la era del latigazo político», *SocialistWorker.org*, 13 de septiembre de 2017.

<https://www.nytimes.com/2017/10/05/us/politics/transgender-civil-rights-act-justice-department-sessions.html>

<sup>99</sup> Ben Mathis-Lilley, «How Trump Has Cultivated the White Supremacist Alt- Right for Years», *Slate*, 14 de agosto de 2017.

[http://www.slate.com/blogs/the\\_slatest/2017/08/14/donald\\_trump\\_s\\_ties\\_to\\_alt\\_right\\_white\\_supremacists\\_are\\_extensive.html](http://www.slate.com/blogs/the_slatest/2017/08/14/donald_trump_s_ties_to_alt_right_white_supremacists_are_extensive.html)

<sup>100</sup> Adam Gabbatt, «Hitler salutes and white supremacism: a weekend with the alt- right», *The Guardian*, 21 de noviembre de 2016.

## 12. El presidente canalla

Esta sensación de confianza —de que había llegado su hora— invadió a la derecha racista en los meses posteriores a la elección de Trump. Portavoces de la alt-right, entre ellos el elegante Spencer y el llamativo Milo Yiannopoulos, se embarcaron en giras nacionales de discursos destinadas a ampliar la base de la extrema-derecha, alegando que los campus universitarios liberales les habían robado el derecho a la libertad de expresión. Pero Spencer también se unió a otros organizadores de extrema derecha en el proyecto de organizar un movimiento activista y de lucha callejera con componentes claramente fascistas. La «libertad de expresión» se convirtió rápidamente en el grito de guerra de este movimiento, ya que los activistas de extrema derecha intentaron presentarse a sí mismos como las víctimas del liberalismo, incluso cuando utilizaban el discurso del odio para incitar a actos de violencia contra la gente de color y los activistas antirracistas. De nuevo, los ejemplos son abundantes:

465

- En mayo de 2017, el estudiante blanco de la Universidad de Maryland Sean Urbanski apuñaló y mató al estudiante negro Richard Collins III tras una extraña diatriba dirigida a Collins mientras esperaba en una parada de autobús. Collins iba a graduarse en la cercana Universidad Estatal de Bowie pocos días después. Urbanski era miembro del grupo de Facebook «Alt-Reich», que vomitaba odio contra los afroamericanos y otras personas de color<sup>101</sup>.
- Pocos días después, en un tren de Portland (Oregón), el pasajero Jeremy Joseph Christian comenzó a «despotricar» y a proferir amenazas antimusulmanas contra dos jóvenes (una de las cuales llevaba un *hiyab*). Cuando otros tres pasajeros se adelantaron para defender a las mujeres, Christian, que «era un conocido supremacista blanco», apuñaló a los tres antirracistas. Dos de los hombres, Ricky John Best, de cincuenta y tres años, y Taliesin Myrddin Namkai Meche, de veintitrés, murieron a causa de las heridas; el otro, Micah David-Cole Fletcher, de veintiún años, resultó gravemente herido pero sobrevivió<sup>102</sup>.
- Con los vientos de Trump en sus velas, los organizadores de la extrema

---

<https://www.theguardian.com/world/2016/nov/21/alt-right-conference-richard-spencer-white-nationalists>. Daniel Lombroso y Yoni Appelbaum, «“Hail Trump!”: White Nationalists Salute the President-Elect», *The Atlantic*, 21 de noviembre de 2016.

<https://www.theatlantic.com/politics/archive/2016/11/richard-spencer-speech-npi/508379/>

<sup>101</sup> Holly Yan, Darran Simon y Aileen Graef. «Asesinato en un campus: Suspect is a member of Alt-Reich' Facebook group, police say», *CNN*, 22 de mayo de 2017.

<http://www.cnn.com/2017/05/22/us/university-of-maryland-stabbing/index.html>

<sup>102</sup> Amy B. Wang, «“Brave and selfless” Oregon stabbing victims hailed as heroes for standing up to racist rants», *The Washington Post*, 28 de mayo de 2017.

[https://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2017/05/28/brave-and-selfless-oregon-stabbing-victims-hailed-as-heroes/?utm\\_term=.4b5fbc04e7cd](https://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2017/05/28/brave-and-selfless-oregon-stabbing-victims-hailed-as-heroes/?utm_term=.4b5fbc04e7cd)

## 12. El presidente canalla

derecha se propusieron ampliar su alcance geográfico fuera de sus bastiones rurales tradicionales a ciudades liberales como Berkeley (California), Portland (Oregón) y Boston (Massachusetts). Durante los primeros meses de Trump como presidente, organizaron ambiciosos mítines por todo el país, en los que participaron organizaciones como Identity Evropa, Fraternal Order of Alt-Knights, Oath Keepers, Traditionalist Workers Party y la fraternidad de hombres blancos violentos autodenominada Proud Boys<sup>103</sup>.

- Después de que una multitud de dos mil manifestantes impidiera hablar a Yiannopoulos en el campus de la Universidad de California en febrero de 2017, la extrema derecha contraatacó en marzo y de nuevo en abril. Mientras que las fuerzas de los derechos fueron superadas en número en marzo, se reagruparon y dominaron a sus oponentes antifascistas en abril, llevando a más de ciento cincuenta matones de extrema derecha a vengarse en Berkeley. La violencia que desataron contra sus oponentes antifascistas se tradujo no sólo en puñetazos, sino también en golpes con instrumentos contundentes, incluidos mástiles de banderas. Al final, once personas resultaron heridas y seis fueron hospitalizadas.

### La resistencia a Trump

Sin embargo, la agenda reaccionaria de Trump, aunque refuerza la confianza de la extrema derecha, también ha fortalecido su oposición, dejando clara la urgente necesidad de una respuesta unida contra la avalancha de ataques. De hecho, una nueva generación de jóvenes activistas, muchos de los cuales se habían sentido atraídos por la campaña presidencial del senador Bernie Sanders en 2016, participó en protestas masivas en todo el país en los días posteriores a la elección de Trump el 8 de noviembre de 2016. Gritando «No es mi presidente» en ciudades y campus de todo EE. UU., se manifestaron por miles.<sup>104</sup>

El día después de la inauguración de Trump, con poca asistencia, el 20 de enero de 2017,<sup>105</sup> una multitud desbordante de entre quinientos mil y un millón de manifestantes se agolpó en la Marcha de las Mujeres en Washington, D. C., mientras cientos de miles más se manifestaban en todo EE. UU. y en todo el mundo. *USA Today* estimó que más de dos millones y medio de personas en total participaron en las Marchas de las Mujeres ese día, y eso podría haber sido

---

<sup>103</sup> Ibid.

<sup>104</sup> Véase, por ejemplo, Alan Taylor, «'Not My President': Thousands March in Protest», *The Atlantic*, 10 de noviembre de 2016.

<https://www.theatlantic.com/photo/2016/11/not-my-president-thousands-march-in-protest/507248/>

<sup>105</sup> Matt Ford, «Trump's Press Secretary Falsely Claims: "Largest Audience Ever to Witness an Inauguration, Period,"» *The Atlantic*, January' 21, 2017.

<https://www.theatlantic.com/Politics/Archive/2017/01/Inauguration-Crowd-Size/514058/>

## 12. El presidente canalla

fácilmente una subestimación. Además de en Washington D. C., en muchas ciudades importantes, como Nueva York y Chicago, las multitudes eran tan densas que era difícil (o imposible) marchar.<sup>106</sup> La Marcha de las Mujeres se desarrolló como una convocatoria en Facebook y, en una oleada de apoyo, surgieron voluntarios de todos los estados de EE. UU. para ayudar a organizar a la gente de sus localidades para llegar a Washington D. C. y/o organizar sus propias protestas locales de solidaridad<sup>107</sup>.

467

Después de que Trump anunciara la primera prohibición musulmana el 27 de enero, miles de personas acudieron a los aeropuertos de todo el país para defender a los inmigrantes árabes y musulmanes a los que se les impedía entrar en Estados Unidos. Estas protestas continuaron durante una semana entera. En la ciudad de Nueva York, los propietarios de bodegas yemeníes cerraron sus puertas durante un día el 2 de febrero para protestar contra la prohibición de Trump y se manifestaron junto a miles de personas en Brooklyn<sup>108</sup>.

Poco después, surgió un nuevo escenario de protesta. Los políticos republicanos que regresaban a casa para su receso del Congreso de febrero, de una semana de duración —el primero desde que Trump asumió el cargo—, se enfrentaron a multitudes enfurecidas que abarrotaron sus reuniones en los ayuntamientos locales. Estos eran eventos normalmente mediocres a los que asistían principalmente partidarios del partido y periodistas aburridos. En febrero, sin embargo, estos republicanos se encontraron con audiencias hostiles, muchas de las cuales nunca antes habían participado en una protesta, coreando y agitando carteles contra la derogación de la ACA, oponiéndose a la prohibición musulmana y defendiendo a Planned Parenthood, entre otros muchos temas.

El 4 de febrero, por ejemplo, el representante republicano de California Tom McClintock, aparentemente temiendo por su seguridad, fue escoltado por la policía hasta un vehículo policial que lo esperaba, después de enfrentarse a un público estridente que lo seguía, coreando «¡Así es como se ve la democracia!»<sup>109</sup> El 9 de

---

<sup>106</sup> Heidi M. Przybyla y Fredreka Schouten, «At 2.6 million strong, Womens Marches crush expectations», *USA Today*, 21 de enero de 2017.

<https://www.usatoday.com/story/news/politics/2017/01/21/womens-march-aims-start-movement-trump-inauguration/96864158/>

<sup>107</sup> Nina Agrawal, «How the women's march came into being», *LA Times*, 21 de enero de 2017.

<http://www.latimes.com/nation/la-na-pol-womens-march-live-how-the-women-s-march-came-into-1484865755-htlmstory.html>

<sup>108</sup> Liam Stack, «Yemenis Close Bodegas and Rally to Protest Trumps Ban», *The New York Times*, 2 de febrero de 2017.

[https://www.nytimes.com/2017/02/02/nyregion/new-yorks-yemeni-owned-bodegas-close-to-protest-trumps-immigration-ban.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/02/02/nyregion/new-yorks-yemeni-owned-bodegas-close-to-protest-trumps-immigration-ban.html?_r=0)

<sup>109</sup> Angela Hart, «McClintock exits with police escort after raucous town hall meeting in Roseville», *Sacramento Bee*, 4 de febrero de 2017. <http://www.sacbee.com/news/politics-government/capitol-alert/article130781279.html>

## 12. El presidente canalla

febrero, una multitud desbordante de mil cien personas abucheó y coreó «¡Haz tu trabajo!» al representante republicano de Utah Jason Chaffetz, quien más tarde denunció al público por qué «intimidarme y acosarme».<sup>110</sup> En respuesta a estos disturbios, algunos republicanos simplemente cancelaron sus reuniones en persona con los electores, mientras que otros optaron por conferencias telefónicas que les permitían mantener el control de la conversación con solo pulsar el botón de «silencio».<sup>111</sup>

468

Muchos de estos nuevos manifestantes en los ayuntamientos fueron movilizados por «Indivisible», una organización liberal en línea formada por algunos miembros del personal del Congreso demócrata durante la administración Obama. Indivisible elaboró una guía práctica para resistir la agenda de Trump, que tomó el manual del reaccionario movimiento republicano del Tea Party utilizado contra la administración Obama y proporcionó directrices para volverlo contra el Partido Republicano en la era de Trump<sup>112</sup>. Al igual que Indivisible, la mayor parte de la resistencia anti-Trump ha sido organizada por formaciones nuevas y en línea.

### Punto de inflexión en Charlottesville, Virginia

Tras el repunte inmediatamente posterior a las elecciones, se produjo una pausa en las protestas populares. Sin duda, la sensación de latigazo político entre los activistas fue un factor que contribuyó a ello, ya que cada semana traía consigo múltiples ataques de la administración Trump, lo que producía una desorientación generalizada. Sin embargo, la pausa no duró mucho, ya que los activistas antirracistas se enfrentaron a la necesidad de hacer frente a la violencia de las crecientes fuerzas de la extrema derecha. El punto de inflexión se produjo durante la manifestación «Unite the Right» (Unir a la derecha) en Charlottesville, Virginia, el 12 de agosto de 2017, una reunión de supremacistas blancos y fascistas con el objetivo de crear una demostración de fuerza en protesta contra la retirada prevista de la estatua del general confederado Robert E. Lee del parque Lee (que desde entonces ha sido rebautizado como parque de la Emancipación).

La noche anterior a la manifestación prevista, el grupo organizó una manifestación nocturna sin previo aviso en el campus local de la Universidad de

---

<sup>110</sup> Andrew Kaczynski, «Rep. Jason Chaffetz: People at my town hall 'intended to bully and intimidate' me», *CNN*, 23 de febrero de 2017.

<http://www.cnn.com/2017/02/22/politics/kfile-chaffetz-bullied/index.html>

<sup>111</sup> Bartholomew Sullivan, «Some members of Congress keep angry public at phone line's distance», *USA Today*, 14 de febrero de 2017. <https://www.usatoday.com/story/news/politics/2017/02/14/some-congress-keep-angry-public-phone-lines-distance/97889920/>

<sup>112</sup> «Indivisible: A Practical Guide for Resisting the Trump Agenda», 17 de diciembre de 2016. Consultado el 15 de octubre de 2017.

[https://docs.google.com/document/d/1dzoz3y6d8g\\_mnxhnmjyaz1b41\\_cn535au5usn7lj8x8/preview](https://docs.google.com/document/d/1dzoz3y6d8g_mnxhnmjyaz1b41_cn535au5usn7lj8x8/preview)



## 12. El presidente canalla

Virginia. Cientos de supremacistas blancos y fascistas empuñaron antorchas, el antiguo símbolo del KKK, mientras coreaban «Los judíos no nos reemplazarán». También corearon «sangre y suelo», basándose en el lema nazi de pureza racial «*blut und boden*», mientras que algunos hacían saludos nazis<sup>113</sup>. Cuando pasaron junto a un grupo más pequeño de manifestantes antifascistas que coreaban «Las vidas negras importan», los supremacistas blancos respondieron con el cántico «Las vidas blancas importan»<sup>114</sup>.

469

Al día siguiente, la manifestación «Unir a la derecha» fue agresiva desde el principio. Multitudes de supremacistas blancos marcharon al estilo militar hacia los antifascistas, blandiendo escudos con emblemas neonazis y atacando físicamente al grupo con puños y cualquier otro objeto que pudieran utilizar como arma. Después de que la Policía Estatal de Virginia declarara «ilegal» la manifestación de extrema derecha y ordenara su dispersión, James Alex Fields Jr., un simpatizante fascista de veinte años que había marchado con el grupo neonazi Vanguard America, condujo su coche a gran velocidad para chocar deliberadamente contra una multitud de manifestantes antifascistas.

Fields mató a Heather Heyer, de treinta y dos años, e hirió a otros diecinueve manifestantes antirracistas en ese acto. Heyer, natural de la zona de Charlottesville, era conocida por todos sus amigos y compañeros de trabajo como una apasionada luchadora por la justicia, cuya página de Facebook declaraba: «Si no estás indignado, es que no estás prestando atención». Su afligida madre, Susan Bro, publicó en una página de GoFundMe en honor a Heather: «Quiero que su muerte sea un grito de guerra por la justicia, la igualdad, la equidad y la compasión. Ninguna madre quiere perder a un hijo, pero estoy orgullosa de ella»<sup>115</sup>.

El presidente Trump, después de emitir declaraciones contradictorias sobre la causa del asesinato de Heyer, se decidió a culpar a ambos bandos, al tiempo que los elogiaba. El 15 de agosto, Trump dijo: «Creo que hay culpa en ambos bandos. Miras a ambos bandos. Creo que hay culpa en ambos bandos». Pero también añadió: «Había gente muy mala en ese grupo. También había gente muy buena en ambos bandos»<sup>116</sup>.

---

<sup>113</sup> Jon Queally, «Proud Mother Says Charlottesville Victim Heather Heyer 'Was About Stopping Hatred'», *Common Dreams*, 13 de agosto de 2017.

<https://www.commondreams.org/news/2017/08/13/proud-mother-says-charlottesville-victim-heather-heyer-was-about-stopping-hatred>

<sup>114</sup> Adam Gabbatt, ««Los judíos no nos reemplazarán»: la película de Vice pone al descubierto el horror de los neonazis en Estados Unidos», *The Guardian*, 16 de agosto de 2017.

<https://www.theguardian.com/us-news/2017/aug/16/charlottesville-neo-nazis-vice-news-hbo>

<sup>115</sup> Ibid.

<sup>116</sup> Meghan Keneally, «Frump arremete contra la «izquierda alternativa» en Charlottesville, dice que «hay buena gente en ambos bandos»», *ABC News*, 15 de agosto de 2017.

<http://abcnews.go.com/Politics/trump-lashes-alt-left-charlottesville-fine-people-sides/story?id=49235032>

## 12. El presidente canalla

Trump había intentado llamar a Susan Bro para ofrecerle sus condolencias por la pérdida de su hija. Pero después de que Trump declarara que había «gente buena» en ambos bandos, la madre de Heyer se negó a hablar con el presidente, afirmando: «Ahora no voy a hablar con el presidente... Vi un vídeo real de él en una conferencia de prensa equiparando a los manifestantes como la Sra. [Heather] Heyer con el KKK y los supremacistas blancos»<sup>117</sup>.

A medida que se difundía la noticia del asesinato de Heyer, activistas locales de todo el país organizaron manifestaciones de solidaridad en respuesta. El fin de semana siguiente, una manifestación de derechas por la «libertad de expresión» en Boston atrajo a unas pocas docenas de personas, y fue completamente abrumada por manifestantes antirracistas que sumaban unas veinte mil, muchos de ellos nuevos en las protestas<sup>118</sup>.

470

El equilibrio de fuerzas estaba cambiando rápidamente. Las protestas de la derecha programadas para el 26 y 27 de agosto en San Francisco y Berkeley fueron canceladas por sus organizadores cuando quedó claro que los antirracistas de toda el área de la bahía estaban planeando grandes contraprotestas. El líder de Patriot Prayer, Joey Gibson, anunció que su manifestación en San Francisco programada para el 26 de agosto no se llevaría a cabo debido a «problemas de seguridad». Mientras tanto, Amber Cummings, que había convocado una manifestación de «No al marxismo» al día siguiente en Berkeley, la canceló efectivamente, declarando: «Pido que nadie venga a mi evento»<sup>119</sup>. Las contramanifestaciones antirracistas se convirtieron en celebraciones masivas, ya que las fuerzas de derecha fracasaron ante la oposición masiva, lo que expuso exactamente cómo la izquierda puede derrotarlas.

### *Donald Trump, amo colonial*

El huracán María, un devastador huracán de nivel 4, arrasó Puerto Rico el 20 de septiembre de 2017, provocando una catástrofe para sus residentes. El huracán dejó a la mayor parte de la isla sin electricidad, alimentos ni agua potable, al tiempo que destruyó prácticamente toda su infraestructura. Es probable que el número de

---

<sup>117</sup> Eugene Scott, «La madre de la víctima de Charlottesville dice que no hablará con Trump», *CNN*, 18 de agosto de 2017.

<http://www.cnn.com/2017/08/18/politics/heather-heyer-susan-bro-donald-trump/index.html>

<sup>118</sup> Doug Stanglin, «“Free Speech” rally fizzles as thousands of counterprotesters swarm Boston», *USA Today*, 19 de agosto de 2017.

<https://www.usatoday.com/story/news/nation/2017/08/19/boston-cradle-liberty-expects-thousands-protests-week-after-deadly-demonstration/582868001/>

<sup>119</sup> Chris Benderev, «2 Far-Right Rallies In Bay Area Fizzle While Counterprotesters Rejoice», *NPR*, 26 de agosto de 2017.

<http://www.npr.org/sections/thetwo-way/2017/08/26/546397619/2-far-right-rallies-in-bay-area-fizzle-counterprotesters-rejoice>

## 12. El presidente canalla

mueritos aumente con el paso del tiempo, ya que la gente lucha por sobrevivir sin alimentos, agua, medicinas, cisternas de inodoros y otras necesidades básicas.

Puerto Rico fue una colonia española hasta 1898, pero Estados Unidos tomó el control como parte de su victoria en la guerra hispano-estadounidense. La isla sigue siendo un territorio o colonia de Estados Unidos hasta el día de hoy. Sus casi tres millones y medio de residentes son ciudadanos estadounidenses, pero tienen menos derechos que los residentes de Estados Unidos continental. Los puertorriqueños tienen el «derecho» a servir en el ejército estadounidense y morir en sus guerras, pero no tienen derecho a tener un representante con derecho a voto en el Congreso ni a votar al presidente de los Estados Unidos en las elecciones generales. En junio de 2017, los puertorriqueños votaron abrumadoramente a favor de la estadidad, pero el referéndum no era vinculante, dejando en manos del Congreso la decisión sobre el destino de Puerto Rico<sup>120</sup>.

471

La Ley Jones de 1920, que exige que todos los envíos de un puerto estadounidense a otro se realicen en barcos construidos y de propiedad estadounidense, tripulados por residentes legales y ciudadanos estadounidenses, fue diseñada como una fuente de ingresos para la industria naviera estadounidense. Pero esta medida puramente proteccionista, que también incluye aranceles y tasas para todos los bienes que se introducen en la isla, eleva drásticamente los precios de los alimentos y otros bienes que se venden allí. En otras palabras, la Ley Jones ha garantizado dificultades financieras para Puerto Rico incluso en los mejores momentos durante casi un siglo.

Tras el huracán María, la Ley Jones fue previsiblemente debilitante para los esfuerzos de recuperación. Sin embargo, durante una semana entera, Trump se negó a conceder una orden de emergencia que eximiera de la Ley Jones, admitiendo que «mucha gente que está en la industria naviera no quiere» una exención. Y cuando finalmente concedió una, fue solo por diez días.<sup>121</sup>

Más de dos semanas después del paso del huracán María, Trump finalmente se dirigió a Puerto Rico para una breve «conferencia de prensa», durante la cual no respondió a ninguna pregunta, y una sesión de fotos en la que arrojó arrogante toallas de papel y bolsas de arroz al público. En su discurso, Trump alabó largamente la respuesta de EE. UU., aunque en el momento de su visita solo se había reparado el 5 % de las redes eléctricas y la mitad de los residentes de la isla carecían de agua corriente. Peor aún, Trump pareció culpar a los puertorriqueños de la devastación en curso, como describió Susanne Ramírez de Arellano en el *Guardian*: «El presidente Donald Trump llegó a Puerto Rico como un emperador,

---

<sup>120</sup> Tim Webber, «What Does Being A U.S. Territory Mean For Puerto Rico?» *NPR*, 13 de octubre de 2017. <http://www.npr.org/2017/10/13/557500279/what-does-being-a-u-s-territory-mean-for-puerto-rico>

<sup>121</sup> Matthew Yglesias, «The Jones Act, the obscure 1920 shipping regulation strangling Puerto Rico, explained», *Vox*, 9 de octubre de 2017.

<https://www.vox.com/policy-and-politics/2017/9/27/16373484/jones-act-puerto-rico>

## 12. El presidente canalla

para regañar a sus súbditos poco cooperativos. «Lamento decírtelo, Puerto Rico, pero has desbaratado un poco nuestro presupuesto», dijo durante una visita a la isla el martes. «También podría habernos culpado a nosotros por lanzarnos a la trayectoria de un huracán».<sup>122</sup>

Un mes después del huracán María, en medio de la devastación en curso en Puerto Rico, Trump dio inexplicablemente al gobierno federal «un diez sobre diez» por sus esfuerzos de recuperación.<sup>123</sup>

472

### ***«Arrodillarse» contra la violencia policial racista: la revuelta de los jugadores de la NFL***

Pero Trump se preocupó por otros asuntos completamente mientras los puertorriqueños soportaban esta crisis humanitaria. Dos días después del paso del huracán María, en un discurso en Alabama, Trump soltó el siguiente vitriolo contra los jugadores de la Liga Nacional de Fútbol Americano (NFL) que se habían arrodillado durante la interpretación del himno nacional para protestar contra la violencia policial racista: «¿No te encantaría ver a uno de estos propietarios de la NFL, cuando alguien falte al respeto a nuestra bandera, decir: «Saca a ese hijo de puta del campo ahora mismo, fuera, está despedido. ¡Está DESPEDIDO!»». Más adelante en su discurso, Trump instó a los aficionados a boicotear los partidos si los jugadores se arrodillaban, argumentando: «Si veis [a jugadores arrodillados durante el himno nacional], aunque sea un solo jugador, salid del estadio. Os garantizo que las cosas se detendrán. Las cosas se detendrán. Simplemente recoged y marchaos. Recoged y marchaos»<sup>124</sup>.

La ira de Trump se dirigió a los jugadores negros de la NFL, que se habían arrodillado en solidaridad con el exmariscal de campo de los San Francisco 49ers, Colin Kaepernick, quien se negó a ponerse de pie durante el himno nacional durante la temporada previa al partido de 2016. En ese momento, Kaepernick explicó su protesta silenciosa, declarando: «No voy a ponerme de pie para mostrar orgullo por una bandera de un país que oprime a los negros y a las personas de color. Para mí,

---

<sup>122</sup> Susanne Ramirez de Arellano, «Trump came to Puerto Rico like an emperor: with pomp and little sympathy», *The Guardian*, 4 de octubre de 2017.

<https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/oct/04/trump-puerto-rico-emperor-pomp-hurricane-maria>

<sup>123</sup> Lauren Gambino, «Donald Trump awards himself 10 out of 10 for Puerto Rico hurricane response», *The Guardian*, 19 de octubre de 2017.

<https://www.theguardian.com/world/2017/oct/19/donald-trump-puerto-rico-hurricane-response-10-out-of-10>

<sup>124</sup> Aric Jenkins, «Read President Trump's NFL Speech on National Anthem Protests», *Time*, 23 de septiembre de 2017.

<http://time.com/4954684/donald-trump-nfl-speech-anthem-protests/>

## 12. El presidente canalla

esto es más importante que el fútbol y sería egoísta por mi parte mirar hacia otro lado. Hay cadáveres en la calle y gente que cobra permisos y se sale con la suya»<sup>125</sup>.

Aunque Kaepernick comenzó su protesta en solitario, pronto se le unieron un puñado de compañeros de equipo de los 49ers y otros jugadores negros de toda la liga para arrodillarse durante el himno. Kaepernick acabó pagando un alto precio: su carrera. Al final de la temporada, cuando se convirtió en agente libre, ningún equipo de la NFL se ofreció a ficharlo. Al comenzar la temporada 2017, seguía sin trabajo.

473

Kaepernick decidió unirse a la larga tradición radical negra, que se remonta a la época de la esclavitud. Como argumentó el famoso abolicionista negro Frederick Douglass en su discurso de 1852, «El significado del 4 de julio para el negro», «¿Qué es, para el esclavo estadounidense, su 4 de julio? Yo respondo: un día que le revela, más que todos los demás días del año, la gran injusticia y crueldad de las que es víctima constante»<sup>126</sup>.

Kaepernick también forma parte de una larga lista de atletas negros que han utilizado su fama para denunciar la hipocresía de una bandera y un himno que ensalzan a una nación que dice ser «la tierra de los libres», cuando la violencia racista ha estado incrustada en sus propios cimientos desde sus inicios. Las palabras de Kaepernick se hicieron eco de las de Jackie Robinson, el primer afroamericano en jugar en las Grandes Ligas de béisbol en 1947. En su autobiografía, Robinson compartió sus sentimientos mientras sonaba el himno nacional en su primer partido de la Serie Mundial:

Allí estaba yo, el nieto negro de un esclavo, el hijo de un aparcerero negro... un héroe simbólico para mi pueblo. La banda entonó el himno nacional. La bandera ondeaba al viento. Debería haber sido un momento glorioso para mí mientras las conmovedoras palabras del himno nacional se derramaban desde las gradas. Quizás lo fue, pero, de nuevo...

Mientras escribo esto veinte años después, no puedo ponerme de pie y cantar el himno. No puedo saludar a la bandera; sé que soy un hombre negro en un mundo blanco. En 1972, en 1947, en mi nacimiento en 1919, sé que nunca lo conseguí»<sup>127</sup>.

Pero los seguidores de Kaepernick, tanto dentro como fuera del campo, continuaron con su protesta después de que ninguno de los propietarios blancos de la NFL decidiera contratarlo. Los jugadores negros siguieron arrodillándose durante

---

<sup>125</sup> Mark Sandritter , «A timeline of Colin Kaepernick's national anthem protest and the athletes who joined him,» *SBNation*, September 25, 2017.

<https://www.sbnation.com/2016/9/11/12869726/colin-kaepernick-national-anthem-protest-seahawks-brandon-marshall-nfl>

<sup>126</sup> Frederick Douglass, «The Meaning of July Fourth for the Negro» (1852), *History is a Weapon*, consultado el 1 de octubre de 2017.

<http://www.historyisaweapon.com/defcon1/douglassjuly4.html>

<sup>127</sup> Jesse Jackson, «Kaepernick's protest is part of a patriotic tradition», *Chicago Sun Times*, 28 de agosto de 2017.

<https://chicago.suntimes.com/columnists/jackson-kaepernicks-protest-is-part-of-a-patriotic-tradition/>

## 12. El presidente canalla

el himno, mientras los aficionados protestaban por el castigo colectivo de los propietarios de la NFL, que le habían impedido continuar su prometedora carrera. Las organizaciones de derechos civiles, incluida la NAACP, organizaron una manifestación de varios miles de personas bajo el lema «Unidos resistimos» en apoyo a Kaepernick frente a la sede de la NFL en Manhattan durante la pretemporada de agosto de 2017.<sup>128</sup> Los jugadores blancos también empezaron a pronunciarse, incluido el quarterback de los Green Bay Packers, Aaron Rodgers, quien argumentó: «Creo que debería estar en la plantilla ahora mismo». Y añadió: «Creo que por sus protestas, no lo está».

473

Como señaló el escritor deportivo radical Dave Zirin en el *LA Times*:

La NFL parece creer que excluir a Kaepernick será como un golpe de látigo en la espalda de sus jugadores, para acabar con la disidencia y mantener a todos en línea. Pero ha ocurrido lo contrario. Durante la pretemporada, y a raíz de los acontecimientos de Charlottesville, Virginia, cada vez más jugadores se adelantaron para sentarse, arrodillarse o levantar el puño durante el himno, y no tienen reparos en decirle al mundo por qué. A diferencia de la temporada pasada, los jugadores blancos también se han involucrado en estas protestas.

Para la mayoría de los jugadores que protestan con los que he hablado, Kaepernick no es una «distracción», sino un amigo, un colega o un compañero de equipo, y uno cuyos compañeros de los 49ers votaron para darle el «premio al valor» del equipo al final de la temporada pasada. Los propietarios de la NFL quieren que Kaepernick sea una historia de fantasmas para asustar a los jugadores y que no se pronuncien. En cambio, su ausencia persigue a la NFL con mucha más eficacia que si estuviera donde merece estar: en una plantilla de la NFL.<sup>129</sup>

El desprecio de Trump por las protestas de los jugadores no hizo más que echar leña al fuego. Después de que Trump utilizara el término «hijo de puta» para describir a cualquier jugador que se arrodillara durante el himno, la madre de Kaepernick tuiteó: «¡Supongo que eso me convierte en una puta orgullosa!»<sup>130</sup>

Los jugadores de la NFL respondieron a los ataques de Trump con una muestra colectiva de desafío y solidaridad durante el himno nacional el fin de semana siguiente. Equipos enteros, incluidos los Seattle Seahawks y los Pittsburgh Steelers, junto con sus entrenadores, optaron por no salir al campo hasta después del himno. Otros equipos optaron por arrodillarse, sentarse o cogerse del brazo mientras sonaba el himno —algunos con los puños en alto—, mientras que dos cantantes del

---

<sup>128</sup> Dave Zirin, «La NFL quiere que pienses que Colin Kaepernick no está siendo marginado por la política. La NFL se equivoca, otra vez», *LA Times*, 8 de septiembre de 2017.

<http://www.latimes.com/opinion/op-ed/la-oe-zirin-kaepernick-20170908-story.html>

<sup>129</sup> Ibid.

<sup>130</sup> Tom Porter, «Trump quiere que despidan a los jugadores de la NFL «hijos de puta», pero Colin Kaepernick, y su madre, están contraatacando», *Newsweek*, 23 de septiembre de 2017.

<http://www.newsweek.com/trump-wants-nfl-police-brutality-protesters-colin-kaepernick-sacked-heres-670001>

## 12. El presidente canalla

himno nacional también se arrodillaron al final de su canción.<sup>131</sup>

La solidaridad de los jugadores fue tan grande que los propietarios se unieron a ellos en el campo en una (muy temporal) muestra de apoyo, que en realidad fue un esfuerzo transparente para frenarlos. Ningún propietario fue más obvio que el de los Dallas Cowboys y partidario de Trump, Jerry Jones, que se arrodilló con los jugadores *antes de* que sonara el himno nacional el 25 de septiembre de 2017, mientras pedía que todos los jugadores se pusieran de pie cuando sonara el himno. Dos semanas después, Jones anunció que cualquier jugador que no se pusiera de pie en señal de respeto por ese himno nacional sería enviado al banquillo durante todo el partido.<sup>132</sup>

Solo dos días después, el comisionado de la NFL, Roger Goodell, indicó que se ponía del lado de Jones (y Trump) cuando escribió en una carta a los propietarios: «Como muchos de nuestros aficionados, creemos que todo el mundo debería ponerse de pie para escuchar el himno nacional». Goodell también anunció que en una próxima reunión de propietarios se decidiría la política sobre el tema. Todavía no se habían impuesto multas a los jugadores que no estaban presentes y no se ponían de pie para escuchar el himno nacional, y las reglas de la NFL no exigían actualmente que los jugadores se pusieran de pie.

El ala cerrada de los Green Bay Packers, Martellus Bennett, respondió rápidamente a Goodell en Twitter: «@nflcommunish, ¿en serio, tío? Es difícil intentar jugar en ambos bandos cuando se trata de injusticia y de tu dinero, ¿eh?». El acuerdo de negociación colectiva entre los jugadores y los propietarios de la NFL establecía claramente que las reglas no podían modificarse después del inicio de la pretemporada.<sup>133</sup>

Después de que los propietarios se reunieran con los representantes de los jugadores el 17 de octubre, salieron sin la exigencia de que los jugadores deban ponerse de pie para el himno nacional antes de los partidos, en una victoria obvia para los jugadores. Las protestas de los jugadores continuaron en la séptima semana sin repercusiones.

### ***El radicalismo de la clase trabajadora surge en lugares inesperados***

---

<sup>131</sup> Elliott C. McLaughlin y Darran Simon, «Estos son los jugadores de la NFL que protestan hoy en medio de las críticas a Trump», *CNN*, 25 de septiembre de 2017.

<http://www.cnn.com/2017/09/24/us/nfl-trump-take-knee-protests/index.html>

<sup>132</sup> Sean Wagner-McGough, «Cowboys owner Jerry Jones: Players who disrespect the flag won't be allowed to play», *CBS Sports*, 9 de octubre de 2017.

<https://www.cbssports.com/nfl/news/cowboys-owner-jerry-jones-players-who-disrespect-the-flag-wont-be-allowed-to-play/>

<sup>133</sup> Ken Belson, «Goodell and N.F.L. Owners Break From Players on Anthem Kneeling Fight», *The New York Times*, 10 de octubre de 2017.

[https://www.nytimes.com/2017/10/10/sports/football/nfl-goodell-anthem-kneeling.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/10/10/sports/football/nfl-goodell-anthem-kneeling.html?_r=0)

## 12. El presidente canalla

Pocos podrían haber predicho que los jugadores de la NFL serían la nueva cara de la solidaridad de la clase trabajadora en 2017. En retrospectiva, sin embargo, tenía mucho sentido. Los jugadores de la NFL son negros en un 70 por ciento, y muchos proceden de comunidades de clase trabajadora segregadas con un acoso policial racista y una brutalidad desenfrenados.

El jugador estrella de los Seattle Seahawks, Michael Bennett, que se había unido a las protestas de los jugadores de la NFL contra el himno nacional, fue agredido y amenazado por la policía de Las Vegas en agosto de 2017. Como describió su abogado, «el Sr. Bennett estaba boca abajo en el suelo cuando un agente de policía de Las Vegas le puso la pistola en la nuca y le gritó que no se moviera o le volaría la puta cabeza». Añadió: «Bennett estaba totalmente obediente y temía por su vida cuando un segundo agente, sin razón aparente, le clavó con fuerza la rodilla en la espalda, dificultándole la respiración».<sup>134</sup>

476

Trump había seguido su primera diatriba posterior al huracán María contra los jugadores de la NFL que decidieron arrodillarse contra el racismo con el siguiente tuit: «Si un jugador quiere el privilegio de ganar millones de dólares en la NFL, u otras ligas, no se le debe permitir faltar al respeto».<sup>135</sup>

Pero los jugadores de la NFL forman parte de la clase trabajadora estadounidense, aunque desempeñan una de las ocupaciones más peligrosas. Según el *Wall Street Journal*, basándose en datos de entre 2008 y 2014, la carrera media en la NFL dura solo 2,66 años. La renta media anual (es decir, la mitad gana por encima y la mitad por debajo) de los jugadores de la NFL fue de 860 000 dólares en 2015, lo que supone una pequeña compensación dada la brevedad y el peligro de sus carreras.<sup>136</sup>

Muchos jugadores de la NFL han abandonado el deporte debido a la aparición de pruebas de riesgos mortales para la salud.<sup>137</sup> En julio de 2017, un estudio de la Universidad de Boston sobre ciento once cerebros donados de exjugadores de la NFL descubrió que ciento diez tenían encefalopatía traumática crónica (ETC), causada por repetidos golpes en la cabeza. La enfermedad, que solo puede

---

<sup>134</sup> Jeremy Stahl, «Vegas Police Allegedly Threatened to Kill NFLs Michael Bennett During Random Arrest», *Slate*, 6 de septiembre de 2017.

[http://www.slate.com/blogs/the\\_slatest/2017/09/06/vegas\\_police\\_allegedly\\_threatened\\_to\\_kill\\_nfl\\_s\\_michael\\_bennett.html](http://www.slate.com/blogs/the_slatest/2017/09/06/vegas_police_allegedly_threatened_to_kill_nfl_s_michael_bennett.html)

<sup>135</sup> Aric Jenkins, «Donald Trump pidió que se despidiera a los jugadores de la NFL por arrodillarse durante el himno nacional, y ellos respondieron», *Fortune*, 23 de septiembre de 2017.

<http://fortune.com/2017/09/23/donald-trump-nfl-players-anthem-response/>.

<sup>136</sup> Tom Gerencer, «How Much Money Do NFL Players Make?» *MoneyNation*, 5 de enero de 2016.

<sup>137</sup> SI Wire, «El análisis de datos del WSJ muestra que la duración media de las carreras en la NFL está disminuyendo», *Sports Illustrated*, 1 de marzo de 2016. <https://www.si.com/nfl/2016/03/01/nfl-careers-shortened-two-years-data-analysis>



## 12. El presidente canalla

diagnosticarse post mortem, puede causar deterioro del juicio, agresividad, pérdida de memoria y depresión.<sup>138</sup>

A raíz de este innovador estudio que reveló los graves peligros para la salud del fútbol americano, Trump lamentó, sin embargo, incluso las mínimas medidas de seguridad para los jugadores en su discurso de Alabama:

Hoy en día, si golpeas demasiado fuerte, quince yardas! ¡Échalo del partido! Lo tuvieron la semana pasada. Lo vi durante un par de minutos. Dos tipos, una entrada realmente hermosa. ¡Boom, quince yardas! El árbitro sale en televisión, su esposa está sentada en casa, está muy orgullosa de él. ¡Están arruinando el juego! Están arruinando el juego. Eso es lo que quieren hacer. Quieren golpear. ¡Quieren golpear! Está perjudicando el juego.<sup>139</sup>

El director ejecutivo de la Asociación de Jugadores de la NFL (NFLPA), DeMaurice Smith, respondió a Trump en Twitter: «Queda por ver si Roger [Goodell] y los propietarios hablarán por sí mismos sobre su opinión sobre los derechos de los jugadores y su compromiso con la seguridad de los jugadores». Añadió: *«Sin embargo, este sindicato nunca cejará en su empeño de proteger los derechos constitucionales de nuestros jugadores como ciudadanos, así como su seguridad como hombres que compiten en un juego que los expone a grandes riesgos.*<sup>140</sup> [Énfasis añadido.]

477

Esas son precisamente las palabras combativas que han faltado en el movimiento obrero estadounidense durante las últimas cuatro décadas. No debemos esperar a que los mismos viejos líderes sindicales que se han rendido al neoliberalismo lideren hoy el camino a seguir para la clase trabajadora. Aunque se sabe que algunos líderes sindicales se han adaptado históricamente a nuevas situaciones, hoy también debemos esperar lo inesperado, ya que es probable que surjan nuevas iniciativas, formaciones y luchas donde y cuando menos lo esperemos.

Quizás la lección más importante de la situación política actual es que la radicalización de la juventud está en marcha, y la historia ha demostrado que tal radicalización puede cambiar el terreno bajo nuestros pies en un futuro previsible. La radicalización actual, en comparación con la de hace décadas, permitirá sin duda alguna que la lucha de clases combata todas las formas de opresión. Mientras que las luchas de la Gran Depresión en la década de 1930 se limitaron en gran medida a la lucha de clases, y los movimientos de la década de 1960 fueron principalmente luchas contra la opresión, hoy es posible combinar todas las luchas en un

---

<sup>138</sup> Chris Chavez, «Boston University Study Finds CTE in 110 Of 111 Brains of Former NFL Players», *Sports Illustrated*, 25 de julio de 2017.

<https://www.si.com/nfl/2017/07/25/boston-university-study-cte-nfl-player-brains>

<sup>139</sup> Jenkins, op cit.

<sup>140</sup> Brandon Carter, «NFL union hits back at Trump over players' right to protest», *The Hill*, 23 de septiembre de 2017.

<http://thehill.com/blogs/blog-briefing-room/news/352023-nfl-players-union-head-we-will-never-back-down-from-protecting>

## 12. El presidente canalla

movimiento unificado. Esta es la única manera de permitir que la clase trabajadora avance en esta coyuntura histórica: si defiende la lucha contra todas las formas de opresión. Solo entonces se habilitará la agencia revolucionaria de formas que no han sido posibles en circunstancias históricas anteriores. No debemos esperar que la historia de la clase trabajadora se repita, sino que avance, mientras forja una nueva historia de lucha de clases en los años venideros.

# Index

- abolition, xix, 23, 31, 397
- abortion, 102, 220, 232, 233, 240, 260, 293, 381, 384, 393
- Abramovitz, Mimi, 264
- Addes, George E, 161, 191, 192
- Adkins v. Children's Hospital*, 97
- affirmative action, 220, 232, 233-34, 242, 264
- Affordable Care Act (ACA), 378, 381-82, 384-85, 393
- Afghanistan, 368
- AFL-CIO: 203-4, 216
  - and Clinton, 268, 271
  - and corruption, 200—201
  - and election campaigns, 211, 247, 271, 272
  - failure to fight, 247-49, 271, 310
  - merger of, 200, 203-4, 213, 310
  - "New Voices" in, 269-70
  - and 1960s radicals, 215, 216
  - split of, 309-11, 319
  - and strikes, 246-47, 273, 274
  - Teamsters expelled from, 199
- African Americans, *see* Blacks
- Aid to Families with Dependent Children (AFDC), 230, 267
- AIG, 325-26, 328-29, 332, 367
- airline industry, 231, 246-47, 303-4, 308
- Akron rubber workers' strikes (1936), 124, 135-36, 139
- Alabama, terrorism in, 126-28
- Alabama Sharecroppers Union (SCU), 52, 127-28
- Albright, Madeleine, 282, 293
- Alcoa Aluminum, 136
- Algier, Bruce, 360
- Alianza Nacional de Campesinas, x
- Alien Registration (Smith) Act (1940), 162-63, 174, 180-81, 193
- Allen, Joe, 218
- Allen, Theodore, 20
- Allis-Chalmers Company, 174
- Altgeld, John Peter, 57
- alt-right, ix, 390-91
- Amalgamated Association of Iron, Steel, and Tin Workers, 67
- Amalgamated Clothing Workers, 115, 122
- American Airlines, 269, 303
- American Casting Company, 131
- American Catholic Trade Unionists (ACTU), 161, 192

American Civil Liberties Union (ACLU), 175, 195  
American Dream, 9, 10, 206-8, 213, 223, 267, 270, 308, 317  
American Federation of Labor (AFL):  
    and CIO, 115, 149, 195. 199, 310; *see also* AFL-CIO  
    and Communist Party, 93-94, 96, 101, 195  
    and cooperation with management, 66, 79, 84  
    as craft union, xix-xx, 33, 67, 79, 86, 114-15  
    and federal unemployment compensation, 114-15  
    hostility to unskilled workers in, 115, 116  
    and labor laws, 173  
    and labor party, 49, 106  
    membership in, xvii, 67, 97, 142  
    organizing drives of, 37, 197  
    and racism, 33-34, 115, 117  
    and Socialist Party, 14, 49, 69, 73  
    and strikes, 34, 55-56, 84, 99, 106, 107, 110-11  
    in wartime, 71, 89, 156. 164  
American Federation of State, County, and Municipal Employees (AFSCME), 337  
Americans for Prosperity Foundation, 361—62  
American Labor Party, 121-22  
American Legion, 94-95, 186, 198  
American Newspaper Guild, 121  
American Protection League, 59  
American Railway Union (ARA), 54, 55-56, 67  
Americans for Democratic Action (ADA), 175  
American Workers Party, 108  
Amnesty International, 345  
anarchists:  
    arrests and executions of, 3, 58, 96  
    and eight-hour day, 63  
    and International Working Peoples Association, xx  
    strikes led by, 3, 56-58, 63  
    anarcho-syndicalism, 80, 82, 83, 86-87  
Anderson, Dennis, 200  
Anti-Terrorism and Effective Death Penalty Act (1996), 265-66, 294  
*Appeal to Reason* (Socialist Party), 69, 80, 81  
Appelbaum, Stuart, 356  
Arabs, 295, 296, 297, 329, 368, 392  
Arab Spring, 335  
Arens, Richard, 185  
Army. Dick, 291 Army, U.S.:  
    attacking the unemployed, 103  
    Corps of Engineers, 313, 385  
    segregation in, 25, 166-67, 171  
    as strikebreakers, 55, 66, 105  
Aronowitz, Stanley, 319

al-Assad, Bashar, 368  
Ashcroft, John, 296, 297  
Atlantic Cotton Mill, 83-84  
Austin, Tavon, 351  
automobile industry:  
    bankruptcies in, 304-5, 309  
    and CIO, 116  
    communists in, 124  
    contract negotiations in, 209, 212  
    hiring practices in, 104  
    international competition of, 229  
    racism in, 220  
    strikes in, 11, 104, 123, 135, 136-42, 164-65, 170, 198, 209, 222, 281-82, 308-9  
    unemployment in, 148, 308  
Arpaio, Joe, 387  
Axelrod, David, 362  
Bacevich, Andrew J., 292  
Bailey, Stedman, 351  
*Bakke v Regents of the University of California*, 233  
Baltimore rebellion, 354  
Bank of America, 326, 328, 331  
banks, deregulation of, 238, 326-28  
Bannon, Stephen, 382, 390  
Bartlett, Donald 1... 308  
Barts, Anthony, 354  
Bayer, George, 28  
Bear Stearns, 325, 327  
Beck, Dave, 198-99, 201  
Becker, Bill, 268  
Bell. Alexander Graham, 28  
Bell. Daniel, 9, 206  
Benedict, Pope, 345  
Bennett, Harry, 16  
Bennett, Martellus, 399  
Bennett, Michael, 399-400  
Berger, Victor, 70, 72, 73, 74, 76, 86  
Bernanke, Ben, 328  
Bernstein, Irving, 98  
Bernstein, Jared, 302  
Best, Ricky John, 391  
Bethlehem Steel, 97, 157, 306  
birth control, 29-30, 381, 385  
Black, Edward, 138  
Black Codes, 23-24, 38  
Black Lives Matter, 344, 346, 350-55, 368, 394  
Black Nationalists, 41, 221

Black Panther Caucus, 221, 228

Black Power movement, xv, 11,205, 215, 220

Blacks, 6, 7

- and affirmative action, 220, 233-34, 242, 264
- civil rights movement, 195, 204, 214, 215, 219-21
- class stratification of, 243, 354
- and Communist Party)', 125-31, 150-51
- and Democratic Party, 31,47-49, 243-44, 311, 367
- and DRUM, xv, 11,41, 205, 220-21
- in elected office, 21-22, 243, 339-40, 353
- and eugenics, 28-29, 30, 33, 76
- and Fifteenth Amendment, 20
- and Fourteenth Amendment, 20, 24
- ghetto rebellions of, 17-18
- and Hurricane Katrina, 313-17
- incomes of, 207, 285
- and infant mortality, xiii
- and Jim Crow laws, 24, 25, 28, 39, 40, 76, 77, 213
- life expectancy of, 241-42
- lynching of, 24, 34, 38, 65, 116, 129
- "Negro" defined, 26
- northern migration of, 34, 114, 198, 213-14
- and Obama, 329-30
- and police violence, 344-55, 396-98
- poverty rates of, 19, 207, 238, 241, 243, 334, 375
- in prisons, 23-24, 60, 242, 266
- and racism, *see* racism
- and Reconstruction, 20—24, 26
- and schools, 341
- separate but equal facilities for, 24, 45
- separatism of, 41
- sterilization of, 30
- as strikebreakers, 25, 28, 34
- strikes by, 221, 331
- and Thirteenth Amendment, 20, 24, 60
- and Trump, 380
- unemployment of, 19, 241, 243, 300, 334
- and unions, xvi, 33-36, 40, 47, 114-17, 169-70
- in U.S. military, 25, 166-67, 171
- and voting rights, 20, 22, 24, 28, 39, 40, 65, 171, 219, 229
- and "whiteness theory," 41 -44
- workplace segregation of, 167-68
- as working class, xvi, 350, 354

Blackwell, Ron, 309

Blanco, Kathleen, 316

Blankfein, Lloyd, 328

Bloom, Jack, 21, 22, 39  
Bloomberg, Michael, 338-39, 347  
Blueford, Alan, 348-49  
Blueford, Jeralynn, 348-49  
Bohn Aluminum, 136  
Borders, Robert, 277  
Boyd, Rekia, 348  
Bradley, Tom, 243  
Brecher, Jeremy, 4, 52, 90, 135, 172  
*Breitbart News*, 382, 390  
Brennan, Peter, 216  
Bridges, Harry, 109, 159, 190  
Bridgestone/Firestone strike, 274, 277  
Briggs, Cyril, 128  
Britt, Kenny, 351  
Bro, Susan, 394  
Brotherhood of Sleeping Car Porters, 120-21, 132, 167  
Brotherhood of Timber Workers (BTW), 36-37  
Browder, Earl, 100, 132, 133, 134, 143, 148, 159, 160-61  
Brown, Bill, 111  
Brown, Michael, 350, 355  
Brown, Michael (FEMA), 315  
Brown, Ron, 288  
Brown and Sharpe, strike in, 250  
Browner, Carol, 265  
*Brown v. Board of Education of Topeka*, 214  
Bryan, William Jennings, 48, 49  
Bryant, Anita, 240  
Buffett, Warren, xiv  
building trades unions, 67, 200, 274  
Bush, George H. W., ix, 52, 237, 241, 252-57, 259, 292, 361  
Bush, George W., 288, 293, 295-96, 298, 303, 311, 313, 315, 329, 332, 361, 369  
Bush, Neil, 237  
Business Roundtable, 229, 234, 251  
Canada, health care in, 212, 261  
Campaign to End the Death Penalty, 345  
capitalism, 15-60, 123  
    advocating overthrow of, 75, 86, 87, 88, 91, 100  
    and competition, 16, 45  
    and immigration, 27-28 and New Deal, 50-51  
    and Populist movement, 37-40  
    and racism, 17-36, 41-46, 334-35, 355  
    and slavery, 19-20, 31, 45  
    and wealth gap, 15, 28-29  
Capowski, Bill, 283  
Carey, James, 161, 177  
Carey, Ron. 259, 278, 279, 280-81

Carlyle Capital Corporation, 325  
Carter, Jimmy, 230-34, 235, 255, 279, 292, 345  
Caterpillar, 274, 275-76, 282  
Catte, Elizabeth, 364-65  
Caucus of Rank and File Educators, 340-41  
Caute, David, 174, 177, 179, 181, 183, 187, 188, 190  
Chaffet, Jason, 393 Challenger, John A., 286  
Chamber of Commerce, U.S., 118, 170, 181—82, 229, 234  
Chambers, Whittaker, 182  
Chambliss, Saxby, 296  
Chang, Nancy, 296, 298 Change to Win, 309-10  
Charlottesville far-right rally, 393-95, 398  
Chicago Federation of Labor, 93-94  
Chicago Labor Union, 3  
Chicago Memorial Day massacre, 149  
Chicago Teachers Union, 340-44  
Chicago Trades and labor Council, 55  
child labor, 83, 99  
China, 217, 268, 306, 357, 372, 383-84  
Chinese immigration, 27, 32, 47  
Ching Yoon Louie, Miriam, 301  
Christian, Jeremy Joseph, 391  
Christian Right, 361  
Christoffel, Harold, 174  
Chrysler Corporation, 145, 163, 165, 202, 210, 220, 222, 232, 248, 305, 325, 329  
Churchill, Winston, 176  
CIA, 189, 203-4, 216, 254  
Citibank, 332  
Civil Rights Act (1964), 219  
civil rights movement, xv 195, 204, 214, 215, 219-21  
Civil War, U.S., 42, 47  
    post-bellum years, 6-7, 16, 20-24, 31  
    and Reconstruction, xv, 20-24, 26  
Clardy, Kit, 188 class struggle:  
    abatement of, 148-51, 312  
    and American Dream, 206-7, 317  
    as barrier to electoral success, 75, 82  
    and conscription system, 31  
    government suppression of, 96  
    Marx's doctrine of, 82, 84, 318  
    in nineteenth century, 4—5, 7—10  
    peak years (1936-37), 135-36  
    postwar, 89, 170-71, 211  
    promise of prosperity in, 5, 8, 9, 10, 13, 15  
    return to, 272-80, 312, 318-20  
    role of unions in, 87, 140, 168-70, 204, 272



Cleveland, Grover, 55, 66, 75  
climate change, 385  
Clinton, Bill, 260-71, 279, 284-85, 287, 292-94, 298, 324, 327, 330, 367, 371  
Clinton Foundation, 367  
Clinton, Hillary Rodham, 262, 292, 359, 370, 380-81, 384  
Cochran, Bert, xviii-xix, xxi-xxii, 157, 189, 197, 198, 202, 204, 206  
Cockburn, Alexander, 229, 262, 264, 266, 267, 288  
Cohn, Candace, 297—98  
COINTELPRO, 227-28, 297  
Cold War, 176-78, 189, 200, 202, 204, 206, 255  
Collins, Richard III, 391  
Colorado Federation of Labor, 54  
Colorado Fuel & Iron Company, 53  
Comey, James, 381  
Comintern, 73, 92, 93  
Commons, John R., xx  
Commodity Futures Modernization Act, 324  
Communications Workers of America (CWA), 280  
Communist Control Act (1954), 175  
Communist Labor Party, 92  
*Communist Manifesto* (Marx), 46, 162, 318, 320  
Communist Party:  
    anticommunists vs., 52, 56, 58-60, 63, 93, 95-97, 105, 106, 161-63, 173, 174-95, 202, 215, 228  
    and Catholic Church, 134  
    and CIO, 132, 143, 150, 159, 161, 173, 177, 189-91, 193, 195  
    and Democratic Front, 134  
    factionalism in, 92-93, 100  
    fighting racism in, 125—31  
    formation of, 92  
    government raids on, 110  
    in Great Depression, 123—25  
    and HUAC, 63, 150, 174, 175, 179, 182, 188, 193-94  
    and IWW, 93  
    membership in, xxi, 63, 107, 124, 135, 193  
    and New Deal, 143—44, 148, 161  
    and Popular Front, 131-32, 133-35, 143, 160  
    and Scottsboro Boys, 128, 129-30, 133  
    shifting focus of, 131-35, 150-51, 161  
    and Socialist Party, 91-92, 101, 132  
    and Stalinist doctrine, 100-101, 124-26, 131, 134, 150-51, 193  
    and "Third International, 73  
    Third Period of, 101, 125, 131, 132, 134-35  
    and Trotskyists, 101, 163  
    and UAW, 147-48, 191-92, 202-3  
    in U.S. South, 105, 126-28  
    and Wallace, 180, 190  
    and wartime, xxi, 159—62, 168  
    weak defense by, 192-94

Compromise of 1877, 23  
Confederate flag, 284  
Conference Board, 229 Congress, U.S.:  
    and bankruptcy laws, 290-91  
    Blacks elected to, 21-22  
    and civil rights, 219-20  
    and COINTELPRO, 227-28  
corruption in, 320  
    and Great Recession, 325  
    and HUAC, 150  
    and immigration, 95, 184, 265  
    and labor laws, 172, 173, 230  
    and Puerto Rico, 395  
    and Reconstruction, 20—21  
    refusal to sear elected members, 73  
    and S&L debacle, 236, 237  
    and Smith Act, 162-63  
    and social legislation, 198, 238-39, 312  
    and tax breaks for wealthy, 231, 256  
    and Trump, 381  
    unions targeted by, 96, 198-200  
    and working-class living standards, xiv  
Congress of Industrial Organizations (CIO):  
    and AFI., 115, 149, 195, 199, 310; *see also* AFL-CIO  
    and Communist Party, 132, 143, 150, 159, 161, 173, 177, 189-91, 193, 195  
    and Democratic Party, 119-22, 135, 150, 158, 173  
    formation of, xv, 115-17, 131  
    government cooperation of, 122  
    membership in, 142, 148, 157  
    Operation Dixie of, 197-98 rise of, 36, 79, 82, 152  
    and strikes, 135, 137, 141, 142-43, 149, 209  
    in wartime, 156, 163, 164  
Contract with America, 264  
Cook, Jared, 351 corporations:  
    absolute control in, 6, 12-13, 16, 17, 98, 220  
    and austerity, 347  
    cooperation with unions, 66-67, 89, 203-4  
    and Democratic Party, 367  
    and deregulation, 231, 236-37, 238, 264, 268  
    downsizing, 260, 269, 285-86  
    environmental pillaging by, 265  
    executive compensation in, xiv, 236, 287, 305-6  
    and globalization, 320  
    government backing of, 54, 56, 87, 197, 292, 326-39  
    greed of, 278-79, 312  
    media support of, 56

- outsourcing jobs, 281, 299, 306
- plants closed by, 248, 281
- productivity in, 8, 12, 96, 114, 202, 208, 228, 253, 271, 281, 286, 303, 306, 307, 312
- profit as goal of, 6, 23, 54, 56, 96, 207, 229-30, 276, 281, 285, 286, 301, 307, 361
  - and social welfare, 211-12, 232, 234-36, 256, 261
- taxes lowered for, 230, 231, 234, 235, 263, 287, 299, 356, 383
- united against labor, 17, 65-66, 97, 208-9, 222, 231-32, 269, 273, 303, 312
  - in wartime, 67, 157
  - workers in, *see* workers Coulter, Ann, 346
- Council of National Defense, 71
- Cullors, Patrise, 350
- Cummings, Amber, 395
- Customs and Border Patrol, 388
- Daily Worker*, 101, 128, 132, 144, 148, 159, 163
- Dakota Access pipeline, 385
- Darrow, Clarence, 81, 133
- Darwin, Charles, 28
- Davin, Eric Leif, 106, 119, 152
- Davis, Mike, 13, 31, 52, 118, 148, 173
- Davis, Troy Anthony, 345—46
- Debs, Eugene, 54, 55, 69, 70, 72-73, 74, 75, 76-77, 78, 80, 81, 82, 88
- Decatur, Illinois, strikes, 273-77
- Defense of Marriage Act (1996), 265, 293, 356
- Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA), 389
- Defillo, Marlon, 316
- DeLeon, Daniel, 81, 82
- Delphi Corp., 304-5, 306, 308-9
- Delta Airlines, 304, 307
- Democratic Front, 134
- Democratic Leadership Council, 243, 367
- Democratic Party:
  - and 2016 elections, 359, 364, 366, 368, 369
  - and anticommunism, 174, 182
  - and Blacks, 31, 47-49, 243-44, 311
  - and Chicago Teachers Union, 343
  - and Clinton White House, 260-61
  - corporate interests in, 4, 23, 37, 50-51, 152, 311
  - distrust of, 106, 257-58
  - dominance of, 356, 370—71
  - and immigration, 323, 388
  - and Indivisible, 393
  - and labor, 17, 48, 49, 51, 119-22, 135, 138, 150, 151, 152, 158, 173, 180, 197, 211, 247, 272, 310, 311, 318
  - and New Deal, 118, 132, 182, 230, 311
  - and “New Democrats,” 367
  - and Populist party, 39, 48-49, 63

and Rainbow Coalition, 244—46  
Reagan Democrats, 243  
and Reconstruction, 23  
rightward shift of, 175, 243, 264-65, 293, 298, 367-68  
and Socialist Party, xxi  
and the South, 47-48, 118, 197-98, 241  
and Trump,  
and U.S. imperialism, 64—65  
and Wisconsin uprising, 336—37  
Department of Homeland Security, 339, 386  
Detroit newspaper strike, 272-73  
Dies, Marrin, 179  
Dobbs, Farrell, 111, 112, 162  
Dodge Revolutionary Union Movement (DRUM), xv, 11, 41, 205, 220-21  
Dorfman, Paul, 201  
Douglass, Frederick, 38, 45, 133, 397  
Draper, Hal, 13  
Dream Defenders, 350  
Dubinsky, David, 115, 122  
Du Bois, W. E. B., 21, 25, 26, 41-42, 183  
Dubose, Edward, 346  
Dukakis, Michael, 241, 245, 246  
Dunne brothers, 111, 114, 162  
East St. Louis riot (1917), 34  
Economic Policy Institute (EPI), 286, 301-2  
Economic Recovery Tax Act (1981), 235  
Egypt, 335-36, 338  
Eighteenth Amendment, 201  
Eisenhower, Dwight D., 60, 174, 187, 213  
Eisenhower, Milton S. Foundation, 18  
Electoral College, 369-70  
Ellsberg, Daniel, 227  
Emanuel, Rahm, 340—44  
Employee Free Choice Act, 331  
Energy Transfer Partners, 385  
Engels, Frederick, 3, 7, 13, 32, 51  
Enron, 367  
Environmental Protection Agency (EPA), 385  
Equal Rights Amendment (ERA), 205, 240  
Espionage Act (1917), 58-59, 72-73, 94, 188, 296  
eugenics, 28-29, 30, 33, 76, 95  
Europe, 327, 357  
Fairchild, Caroline, 332  
Fair Employment Practices Commission, 167, 180  
Falwell, Jerry, 240  
Family and Medical Leave Act, 262, 330

Farrell, Brittany, 351  
FBI, 162, 174-75, 178, 181, 191, 227-28, 297, 352  
Federal Emergency Management Agency (FEMA), 315  
Federal Reserve, 325-28  
Federal Wartime Espionage and Sedition Acts (1917-18), 72  
Fields, James Alex, 394  
Ferguson rebellion, 347, 350-55  
Ferguson, Thomas, 51, 234  
Field, Marshall, 56, 58  
Fifteenth Amendment, 20  
Fight for 15, 357  
Fine, Sidney, 141  
Fisher Body plant, 137, 138-39, 147  
Fites, Donald, 275-76  
Fitzsimmons, Frank, 222  
Fletcher, Micah David-Cole, 391  
Flint sit-down strike (1936), 136-42, 150  
Ford, Gerald R., 230, 232, 292  
Ford Motor Company, 16, 29, 102, 114, 157, 165, 192, 202, 209-10, 220, 221, 281, 305, 325, 329  
Foster, William Z., 93  
Fourteenth Amendment, 20, 24  
Franco, Francisco, 360  
Frank, Robert FL, 312—13  
Frankenstein, Richard, 157, 161, 191  
Franklin, Stephen, 274, 276  
Fraser, Douglas, 222, 232, 248  
Fraternal Order of the Alt-Knights, 391  
Freedom of Choice Act, 331  
Freeh, Louis J., 297  
Frick, Henry Clay, 52  
Friedan, Betty, 214  
Friedman, Stephen, 326  
Galenson, Walter, 139, 146  
Garner, Eric, 352  
Garvey, Marcus, 41  
Garza, Alicia, 350  
gay, *see* LGBT rights  
Geier, Joel, 218, 285  
General Electric (GE), 51, 82, 118  
General Motors (GM), xv, 12, 136-42, 144, 145, 159, 165, 171, 202-3, 209, 220, 221, 222, 281-82, 305, 307, 325, 329  
Geithner, Timothy, 326  
Georgakas, Dan, 220  
George, Henry, xx  
Germany, xxi

Gibson, Joey, 395  
Giles, Robert, 273  
Gingrich, Newt, 264  
Givens, Chris, 351  
Glass-Steagall Act, 324  
Goldman Sachs, 326—28, 368  
Gompers, Samuel, 33-34, 49, 55, 66, 69-70, 71, 81, 84, 86, 89, 211  
Goode, Wilson, 243  
Goodell, Roger, 399-400  
Gordon, David, 286, 287  
Gordon Baking Company, 136  
Gore, Al, 265, 292, 369  
Gorman, Frank, 106  
Gould, Jay, 15, 32 government:  
    corporations backed by, 54, 56, 87, 197, 292  
    and morality, 233, 240  
    and risk privatization, 291  
    union cooperation with, 122, 156-57, 203-4, 211  
    unions targeted by, 198-200, 247-49  
Graham, Ramarley, 346  
Gramm, Phil, 324  
Grant, Oscar III, 344, 346  
Grassley, Charles, 291  
Gray, Freddie, 353-55  
Great Depression, xiv, xxi, 101, 102-6, 123-25, 128, 256, 401  
Great Recession, ix, 335, 344, 355-56, 366  
    and bailouts, 327-29, 332, 338, 369  
    causes of, 324-26  
    recovery from, 332-34, 377-78 and Tea Party, 362  
Great Society, 229-30, 241  
Great Southern Lumber Company, 37  
Green, Nancy L., 301  
Green, William, 99, 107, 110, Ill, 142, 203  
Greenspan, Alan, 263, 290, 317-18  
Grinnel, Julius S., 58  
Guantanamo Bay prison, 331  
Guerin, Daniel, 200  
Gurley Flynn, Elizabeth, 78-79, 83-84, 85, 175, 194, 195  
Hallas, Duncan, 8, 74, 92  
Halpern, Rick, 6, 9  
Hamer, Fannie Lou, 205, 245  
Hansen, Lynn, 251  
Hanson, Ole, 91  
Harriman, E. H., 17, 28  
Harrison, Hubert Henry, 76  
Haste, Richard, 346

Haymarket Square, Chicago, police massacre in, 3, 4, 56-58, 79, 80-81, 200  
Haywood, Big Bill, 70, 74, 78, 79, 80-81, 83, 84, 87-88  
Haywood, Harry, 127  
Herbert, Bob, 279, 303, 315  
Heyer, Heather, 394-95  
Hillman, Sidney, 115, 116, 121-22, 155, 157  
Hillquit, Morris, 66, 70, 74, 78, 81, 88, 92  
Hiss, Alger, 182  
Hitler, Adolf, 101, 131, 150-51, 156, 159, 360  
Hoffa, James, Jr., 280-81, 310  
Hoffa, Jimmy, 163, 199, 201  
Hollywood, X, 186, 188-89  
Homestead Steel strike (1892), 52-53  
Hoover, Herbert, 50, 102-3, 116, 256  
Hoover, J. Edgar, 95, 174, 228  
Hormel meatpackers, strikes of, 104, 250-51  
Horton, Willie, 241  
House Un-American Activities Committee (HUAC), 63, 150, 174, 175, 179, 182-83, 185, 186, 188, 190, 192, 193-94  
Huberman, Leo, 15  
Humphrey, Hubert H., 174, 175  
Hurricane Katrina, 291, 313-17  
Hurricane Maria, 395-96, 400  
Hussein, Saddam, 255, 293, 295  
Hutcheson, Big Bill, 116  
Hyde Amendment, 233  
Iacocca, Lee, 232  
Identity Evropa, 391  
Illinois Central Railroad, 70  
immigrants, xvii, 7, 8, 380—81  
    agricultural workers, 27—28, 95  
    and Democratic Party, 323, 367—68  
    deportations of, 95, 96, 184, 265, 296, 297, 388-89  
    and Espionage Act, 59  
    and eugenics movement, 28-29  
    and labor unions, 35, 47, 86, 309  
    and mass marches, 323, 329  
    and May Day, 323  
    media vilification of, 58  
    and NAFTA, 371  
    and racism, 27-29, 31, 33, 34, 48, 369, 380, 390  
    and Socialist Party, 77-78, 89  
    as strikebreakers, 78  
    undocumented, 309, 388-89  
    and World War I, 71  
Immigration Act (1996), 265

Immigration and Customs Enforcement, 387-89  
Immigration and Nationality Act (1952), 184  
Independent Pilots Association, 280  
India, xiii  
indigenous, *see* Native American  
Industrial Workers of the World (IWW; Wobblies), xv, xvii, xxi, 29-30  
    and anarcho-syndicalists, 63, 80,, 372 82, 83, 86-87  
    and Communist Party, 93  
    founding of, 78-80  
    members of, 86-87  
    and Socialist Party, 73, 82, 83, 86, 87-88  
    split within, 81-82  
    and strikes, 63, 79, 83-84, 86, 96  
    suppression of, 59, 71, 80-81, 94-95, 110  
Internal Revenue Service, 360  
Internal Security Act (1950), 184  
International Association of Machinists (IAM), 33, 79, 96, 247, 308  
International Brotherhood of Teamsters (ITB), *see* Teamsters  
International Confederation of Free Trade Unions, 189  
International Labor Defense (ILD), 128-30, 133  
International Labor Organization (ILO), 249  
International Ladies Garment Workers Union (ILGWU), 68, 115, 120-21  
International Longshoremens Association (ILA), 109  
International Longshoremen and Warehousemens Union (ILWU), 159, 303  
International Steel Group (ISG), 306  
International Typographical Union, 115 International Workers' Day, 323  
International Working Peoples Association, xx Interstate Commerce Act, 54  
Iraq, 255, 292-93, 295-96, 298, 339, 368  
Iran, 386  
Ireland, xxi  
Italian Socialist Federation of New York, 85  
Jackson, Andrew, 134  
Jackson, Rev. Jesse, 244-46, 251, 314, 367  
Jackson State College, 219 James, Joy, 60  
Japan:  
    atom bombs dropped on, 172  
    economic competition from, 228, 253, 306  
    workers in, 373  
    and World War II, 156, 160, 170  
Japanese-Americans, incarceration of, 160  
Jasinowski, Jerry. 305  
Jefferson, Thomas, 134  
Jenner, William E., 186  
Jews, 394  
Jim Crow laws, 24, 25, 28, 39, 40,76, 77, 213  
Johnson, Andrew, 21



Johnson, Genora, 140  
Johnson, John, 242  
Johnson, Kermit, 140  
Johnson, Lady Bird, 360  
Johnson, Lyndon B., 17, 204, 205, 229  
Johnston, Eric, 186  
JonesAct (1920), 396  
Jones, Gary, 316  
Jones, Jerry, 399  
Jones & Laughlin Steel Corp, 379  
Jones, Mother, xvii, 70, 78  
Josephson, Matthew, 47  
*Jungle, The* (Sinclair), 69  
Justice Department, U.S.:  
    on conspiracy to advocate, 181  
    injunctions against strikes from, 54-56, 97, 103, 107, 138, 139, 220, 273, 275  
    and police sweeps, 266—67  
    and racial discrimination, 213, 351—52, 355  
    radicals persecuted by, 95, 163, 183-84, 191  
    strikes ruled illegal by, 149, 220  
    and Trump, 381, 389  
    and war on terrorism, 297—98  
Justice, James, x  
Kaepernick, Collin, 397  
Kazan, Elia, 194  
Keating, Charles, 237  
Kelley, Robin D.G., 51, 126, 127  
Kelly, Brian, 42  
Kelsey Hayes, strike at, 136  
Kennan, George, 177  
Kennedy, John E, 174, 175, 229  
Kent State University, 219  
Kerner Commission, 18  
Kerry, John, 288, 310  
Khrushchev, Nikita, 193  
King, Martin Luther, Jr., 195, 204, 205, 228  
King, Rodney, xv, 258  
Kipnis, Ira, 78, 88  
Kirk, Neville, 6, 14, 16  
Kirkland, Lane, 246, 269, 270  
Kleinberg, Benjamin S., 9  
Knights of Labor, xiv—xv, xvii, xix, 31 —33, 47, 57  
Knudsen, William, 147  
Koch, Charles and David, 335, 361, 367  
Korean War, 189, 195  
Kraus, Henry, 146

Krugman, Paul, 291, 312  
Ku Klux Klan (KKK), 23, 126, 127, 136, 180, 228, 394-95  
Kushner, Jared, 382  
Kutalik, Chris, 304  
Kuttner, Robert, 305, 306  
Labor Department, U.S., xvi  
    and Landrum-Griffin Act, 199  
    radical immigrants suppressed by, 95  
    and strikes, 109  
Labor-Management Relations Act, ref Taft-Hartley Act  
Labor-Management Reporting and Disclosure Act (1959), 199-200  
labor movement:  
    and class consciousness, xxi, 7-10  
    conservative trend of, 33, 64, 197, 202, 209, 211, 271, 401  
    debates in, xix  
    decline of, xiv, xix, 174, 194, 203, 246-52, 271, 310, 312  
    and labor laws, 174  
    and racism, 31-36, 116-17  
    revitalization of, xxii strengthening of, 67, 89, 151  
    and strikes, *see* strikes  
    and Trump, ix  
    weak political tradition of, 4-5, 6, 13, 17, 49, 51, 74, 76, 86, 87, 150, 152  
    and Wisconsin uprising, 337  
    *see also* unions labor party:  
        abandoning the idea of, 49, 132, 134, 151-52, 211  
        American Labor Party, 121-22  
        call for, 3-4, 106, 119-21, 121, 123, 151  
Laclau, Ernesto, 43 LaFollette, Robert M., 93  
Landrum-Griffin Act (1959), 199-200  
Lane, Dan, 276—77  
Latin America, 357, 387-88  
Larinas; Latinas, xvi, 30, 241, 244, 249, 266, 300-329, 331, 334, 341, 346, 347, 367,  
Lawrence textile strike, 83-86 Lay, Kenneth, 288-89  
League of Revolutionary Black Workers, 41, 221  
Lehman Brothers, 325, 327 Lenin, V. L., 13, 73  
Lens, Sidney, 38, 50, 53, 55, 82, 84, 86, 95, 107, 108, 109, 112  
Levine, Rhonda, 72, 96, 123  
Levy, Peter B., 205, 216, 218  
Lewis, John L., 36, 115-16, 118, 121, 132, 138, 139, 142-45, 147, 156-57, 164, 271  
LGBT rights, 213, 215, 260, 265, 293-94, 330, 356-57, 365, 368, 381, 389  
Libya, 380  
Lichtenstein, Nelson, 9, 164, 173, 198, 202, 210, 211, 212, 215, 220, 280, 311  
Lieven, Anatol, 298  
Lincoln, Abraham, 133, 134  
Lipset, Seymour Martin, 10  
Little Steel strike, 149-50

Longshoremen, strikes by, 109-11  
Long-Term Capital Management, 289-91  
Los Angeles riots (1992), xv, 52, 258  
Loyalty Act (1947), 178  
Ludlow massacre (1914), xvii, 53-54  
Luxemburg, Rosa, 73  
Madison uprising, 335—37  
Maestri, Walter, 313 Malaysia, xiii  
Marable, Manning, 242, 243, 266  
March on Washington (1941), 167; (1963), 204  
Marcuse, Herbert, 10-11, 13  
Marshall, George C., 187  
Marshall Plan, 176-77, 190  
Martin, Homer, 121, 145-47, 158  
Martin, Tracy, 349  
Martin, Trayvon, 349—50  
Marx, Groucho, 186  
Marx, Karl, 3, 11-12, 13, 19, 46, 82, 195, 319  
Marxism, xi, xx, xxii, 41, 44, 45-46, 84, 162, 318  
Massachusetts Committee for a Labor Party, 106  
Masso, Migue, 348  
May Day (1886), 3, 4-5, 323  
Mayer, Jane, 362  
McBride, Lloyd, 222  
McCarthy, Joseph, xix, 63, 174, 182-83, 186, 187-88, 195  
McCarthy, William, 259  
McCarthyism, xix, xxii, 59, 94, 163, 175, 194-96, 198, 215, 223, 296, 319  
McCauley, M. E., 165-66 McClintock, Tom, 393  
McCormick Harvester Works, 57  
McDonalds, 357, 380  
McGrath, Howard, 180  
McKinley, William, 48  
McNamara, Robert 8., 227  
Meany, George, 203, 204, 205, 269  
Meche, Taliesin Myrddin Namkai, 391  
Medicare; Medicaid, 219, 233, 312  
Mehserle, Johannes, 344  
Meriwether, John W., 289  
Merrill Lynch, 289, 290, 325-28  
Method, George, 147, 148  
MeToo, x  
Mexico, xiii, 27-28, 234, 275, 281, 369, 371, 380, 383, 387-88  
Meyerson, Gregory, 44  
Meyerson, Harold, 299 Militia of Christ, 69-70  
Miller, Steve, 305  
miners:

in industrial unions, 79, 93, 97, 116, 120-21, 212, 222  
multiracial, 35—36, 116  
and Socialist Party, xxi  
and strikes, xvi, 11, 28, 35, 36, 53-54, 66, 94, 139, 164, 172, 221, 258, 279  
Miners for Democracy, 222  
Minneapolis Teamsters strike (1934), 111—14, 123, 162  
Mississippi Freedom Democratic Party (MFDP), 204-5  
Mitchell, John, 36, 66, 67, 79  
Montgomery, David, xxi, 27, 29, 32, 35, 37, 89, 93, 95, 318  
Montgomery Ward Company, 159  
Moody, Kim, 357, 372  
Moral Majority, 240  
Morgan, J. R., 17, 161, 325  
Morgan Stanley, 326—28  
Morris, Dick, 264, 265  
Morris, Jonathan, 6, 9  
Mosley, Oswald, 360  
Mortimer, Wyndham, 143, 145-46, 147, 158  
Mosby, Marilyn, 354—55  
Motor Transport and Allied Workers Industrial Union, 162  
Mouffe, Chantal, 43  
Moyer, Charles, 80, 81  
Mubarak, Hosni, 335-36  
Murphy, Frank, 137, 138-39, 147, 150  
Murray, Philip, 156, 159, 190, 197  
Muslims, 329, 368, 380-81, 386, 391-93  
Mussolini, Benito, 95, 135  
Mustc, A. J., 108  
Myers, Richard, 295  
Naison, Mark, 129, 133  
National Anthem, 396-99  
National Association for the Advancement of Colored People (NAACP), 115, 129, 130, 133, 242, 345-46, 398  
National Association of Manufacturers (NAM), 9, 65-66, 94, 97, 150, 203, 279, 303, 305  
National Automotive Fibers, 136 National Civic Federation (NCF), 66-67 National Conservative  
Caucus, 240  
National Defense Advisory Commission, 155  
National Defense Mediation Board, 156  
National Endowment for Democracy (NED), 311  
National Equality March, 356  
National Football League (NFL), 361, 396-400  
National Guard, XV, 105, 108, 110, 113, 120, 149, 219, 221, 351, 354  
National Industrial Conference Board, 181  
National Industrial Recovery Act (NIRA), 104, 107, 115, 117  
National Labor Relations Act (1935), 50, 119, 137, 139, 149  
National Labor Relations Board (NLRB), 158, 173, 174, 179, 184, 191, 251-52, 273

National Labor Union, 31  
National Master Freight Agreement (1964), 201  
National Negro Congress, 133  
National Recovery Administration (NRA), 117-18  
Native Americans, 374-75, 381  
Navarro, Vicente, 252  
Navasky, Victor, 178, 193  
"Negro," definition of term, 26  
Network of Economic Rights, 205  
New Deal, 50-51, 103-4, 106, 107, 120, 122, 151, 171, 174, 175, 176, 182, 187, 230, 267,311,324  
New Deal Coalition, 118, 122, 131, 143-44, 148, 156, 161, 241  
New Left, 205,215,216-17  
New Orleans general strike (1892), 39-40, 46  
New Right, 240, 361  
newspaper strikes, 171-75  
New York City:  
    antidraft race riot (1863), 31  
    electoral politics in, xx  
    garment workers' strikes (1909), 5, 68-69; (1927), 96  
    homelessness in, 254  
    occupy movement in, 338-40, 346  
New York Civil Liberties Union, 347 New York Fed, 326  
*New York Times*, 364  
Nicholson, Philip Yale, 66, 71, 94, 97, 102, 103, 111, 125, 141, 150, 155, 158, 173, 177, 200,207, 251  
Nixon, Jay, 350-51  
Nixon, Richard M., 174, 205, 216, 217, 218, 219, 228, 361  
Nonpartisan League, 119-20 North, U.S.:  
    jobs in, 371  
    Populist movement in, 39  
    racial discrimination in, 25, 125, 128-29, 213  
    and Reconstruction, xix  
    Southern Blacks migrating to, 34, 114, 198, 213-14  
North American Free Trade Agreement (NAFTA), 268, 371  
Northwest Airlines, 304, 307  
Norwood, Stephen H., 16, 25, 36, 137  
Oath Keepers, 391  
Obama, Barack, ix, 340, 343, 355-57, 363, 365, 367, 380, 389, 393 2008  
    election of, 329-32  
    and Great Recession, 325, 328-29  
    and immigration, 388  
    and occupy movement, 339  
    and police, 344, 354-56  
    and Tea Party, 361-62  
    and Wisconsin uprising, 337

Occidental Petroleum, 265  
Occupy Chicago, 342  
Occupy Oakland, 339  
Occupy Wall Street, 338-40, 346  
Olney, Richard. 54 Olson, Floyd B., 113  
Omnibus Crime Control Act (1994), 265-66  
Operation Dixie, 197-98  
O'Reilly, Kenneth, 232  
Pacific Maritime Association, 303  
Packard Motor Company, 165, 169  
Paine, Thomas, 134  
Palmer, A. Mitchell, 95  
Pantaleo, Daniel, 352  
Parry, David M., 9  
Parsons, Albert, xx, 3, 57, 78  
Parsons, Lucy, 78  
Patriot Prayer, 395  
Paulson, Henry, 327-28  
Pence, Mike, 384  
Pentagon Papers, 227  
Peoples Party, 37-40, 48-49, 70  
Perkins, Frances, 138  
Perle, Richard, 295  
Perot, Ross, 260  
Personal Responsibility Act (1996), 264, 267  
Pettibone, George A., 80, 81  
Philippines, 29, 64  
Phillips, Kevin, 235  
Pinkerton Detective Agency, 38, 52-53, 80, 137  
Pittston miners, strike of, 258  
*Plessy v. Ferguson*, 24  
Popular Front, 131-32, 133-35, 143, 160  
Populist movement, 37-40, 48-49, 63, 70, 320  
Port Huron Statement (1962), 205  
Postal Service, U.S., 30, 59, 94, 184, 221-22  
poverty, in U.S., xi, xiii, xv, xxi, 10, 19, 207-8, 230, 231, 235, 238, 241, 243, 253-54, 257, 299, 317-18, 332-34, 357, 374-76. 380  
Preis, Art, 110, 113, 121, 122, 139, 162  
Priebus, Renee, 382  
Professional Air Traffic Controllers Organization (PATCO), 246-47, 280  
Prohibition era, 201  
Proud Boys, 391  
Pruitt, Scott, 385  
Puerto Rico, 395-96  
Pullman strike (1894), 54-56, 66, 67, 75, 81  
Race Betterment Foundation, 29

racism:

- and capitalism, 17—36, 41—46
  - and consciousness, 46-47
  - and “ethnic purity,” 233
  - and eugenics, 28-29, 30, 33, 76
  - housing discrimination, 18—19, 213-14
  - and Hurricane Katrina, 313-17
  - and immigrants, 27-29, 31, 33, 34, 48
  - job discrimination, 167-68, 220-21
  - and labor movement, 31-36, 116-17
  - and Obama, 363
  - police violence, xv, 344-55, 387, 396-400
  - and Reagan White House, 241-43
  - and Reconstruction, xix, 20—24, 26
  - school segregation, 18, 214
  - and Scottsboro Boys, 129-30
  - and slavery, 19-20, 23, 31, 45
  - and Socialist Party, 73-74, 76
  - and solidarity, 37, 38, 40
  - and Tea Party, 362
  - and Trump, 368-69
  - in unions, 11, 25, 33-34, 114-17, 169-70
  - in wage scales, 118, 285
  - and war on terror, 295-97
  - and “whiteness theory,” 41-44
  - white supremacy. 20, 23, 25, 31, 36, 38-39, 42, 45, 49, 52, 60, 65, 76, 105, 125, 129, 197-98, 204, 213, 311, 390-91, 394-95
  - see also* Blacks
- radicalization of 1960s, 13, 215-23
- Rahim, Malik, 316
- railroads, public ownership of, 89, 96
- Railway Labor Act (1926), 269
- Rainbow Coalition, 244-46, 270
- Randolph, A. Philip, 120, 132, 133, 167, 171
- Rank, Mark R., 333
- Rankin, John E., 160, 179-80, 184
- Rawlings-Blake, Stephanie, 354
- Raynor, Bruce, 309
- Reading Railroad, 28
- Reagan, Ronald, 47, 188, 230, 231, 234-36, 238, 240, 241-43, 245, 246-48, 251-52, 254, 263, 292, 361, 367, 372, 383
- Reagan Democrats, 243
- Reconstruction, xv, xix, 20—24, 26
- Redeemers. 22-23, 26
- Reich, Robert B., 269, 292
- Remote Are Medical, 379

Republican Party:  
and 2012 election, 363  
and Clinton White House, 264-68, 270, 367  
Contract with America, 264  
corporate interests in, 4, 23, 31,37, 47, 51, 122  
dominance of, 356, 370-71 and far right, 390  
neoconservatives in, 295-320  
and New Right, 240, 361  
and Populist party, 39  
radical wing of, 21, 23, 47  
and Reagan, *see* Reagan, Ronald  
and Reconstruction, 21, 22, 23  
and Socialist Party, xxi  
and Tea Party, 360-63  
and Trump, ix, 359-60, 383-84, 392-93  
and U.S. imperialism, 64—65  
and Wall Street, 329  
in Wisconsin, 337  
Republic Steel, 149-50  
Republic Windows and Doors, 330-31,357  
Reuther, Victor, 204, 216  
Reuther, Walter, 145, 147, 158, 161, 190, 191-92, 202, 203, 204-5, 209  
Revolutionary Union Movement (RUMs), 221  
Rice, Tamir, 352  
Robeson, Paul, 194  
Robinson, Jackie, 397-98 Rockefeller, John D., 53  
Rodgers, Aaron, 398  
Roediger, David, 41-43, 44, 45, 46  
Rogers, Joel, 51,234  
Roosevelt, Franklin Delano, 50-51, 103, 117-22, 131-32, 135, 138, 143, 172, 176  
and Smith Act, 162-63, 174  
and strikes. 114, 136-37, 149  
and World War II, 148, 150, 155, 156, 159, 160, 162-63, 164, 167, 168  
Roosevelt, Theodore, 64, 81  
Rosenberg, Ethel and Julius, 59—60, 188  
Rosenwald, Julius, 5  
Ross, Wilbur, 306  
rubber workers, 116, 124, 135, 164,212  
Rubin, Robert, 288  
Russia, 381  
Russian Revolution (1905), 79  
Russian Revolution (1917), 58, 73, 74, 75, 89, 90, 91, 94, 100, 124, 193  
acco, Nicola, 58, 96  
Sadlowski, Ed, 222  
Saez. Emmanuel, 337  
Sanders, Bernie, ix, 359, 365-66, 369, 392



St. Clair, Jeffrey, 264, 266, 267  
Salsedo, Andrea, 58  
San Francisco general strike (1934), 109-11  
Sanger, Margaret, 29-30, 85 savings and loan collapse, 236—37  
Sawicky, Max B., 312  
Sayre, Nora, 186  
Scaramucci, Anthony, 382  
Schlafly, Phyllis. 240  
Schmich, Mary. 284  
Scottsboro Boys. 128, 129-30, 133  
Screen Actors Guild, 188-89, 195  
Seattle general strike (1919), 89-91  
Second International, 70, 73  
Security and Exchange Commission, 326-28  
Selfa, Lance, 262, 268  
September 11 attacks, 295  
Serrin, William, 272  
Service Employees International Union (SEIU), 269-70, 308, 309, 310, 357  
Servin, Dante, 348  
Sessions, Jeff, 381, 389  
sexual harassment, x sexual violence, x, 369  
Shawki, Ahmed, 26, 41. 285  
Sherman, Charles O., 79, 81  
Sherman Anti-Trust Act, 54  
Silverstein, Ken, 229, 262, 288  
Sinclair, Upton, 69  
Skoglund, Karl, 111, 162  
slavery, xiv, 19-20, 31, 33, 45, 369, 397  
Sloan, Alfred R, 138, 171  
Smith Act (1940), 162-63, 174, 180-81, 193, 296  
Smith, DeMaurice, 400-1  
social Darwinism, 28  
social democratic parties, international, 4, 210  
Socialist Labor Party (SLP), 70, 81  
Socialist Party, 29-30, 122  
    activists in, 36, 70-72  
    and AFL, 14, 49, 69,73  
    and Communist Part)', 91-92, 101, 132  
    conservative trend of, 87—89  
    electoral strategy of, 74—75  
    founding of, xxi, 69, 70 and HU AC, 63  
    and immigration, 77—78, 89  
    and IW, 79, 82, 83, 86, 87-88  
    members of, 63, 74, 91, 107  
    and Second International, 70, 73  
    split in, 73-78,81,86, 88-89

- suppression of, 59, 95, 110
  - and World War I, 70-73, 94
- Socialist Workers Party (SWP), 124, 162, 166, 228
- Social Security Act (1935), 119
- Social Security Administration, 375
- Somalia, 387
- Sombart, Warner, 8-9, 13, 51
- South Central Federation of Labor, 336—37
- South, U.S.:
  - and Communism, 105, 126—28
  - and death penalty, 345
  - and Democratic Party, 47-48, 118, 197-98, 241
  - multiracial unity in, 36-47
  - as nonunion stronghold, xix, 31, 45-46, 52, 97-100, 172, 197-98, 204, 371, 72
  - Operation Dixie in, 197-98
  - in post-bellum years, 6, 25-26, 28
  - and Reconstruction, xix, 20-24, 26
  - strikes met with violence in, 105, 127
  - textile industry in, 98-100, 198
  - wages in, 98, 118, 198
  - white supremacy in, *see* racism
- Southern Pacific Railroad, 56
- Southern Tenant Farmers' Union, 120
- Southwestern Railroad strike (1886), 4, 32
- Soviet Union, 100-101, 131, 150-51, 159, 176-78, 183, 254, 255
- Spanish-American War, 29, 64, 395
- Spencer, Richard, 390
- Spicer, Sean, 382
- Spies, August, xx, 3, 57
- Staley, A. E., 274-75, 276, 277
- Stalin, Joseph, 100-101, 124-26, 131, 134, 150-51, 162, 176, 180, 193, 360
- Standing Rock Sioux Tribe, 385
- State Department, U.S., 177, 187, 189, 203-4
- Steele, James B., 308
- steelworkers, 136, 143, 170, 208, 212, 229, 306, 308, 379-80
- Steel Workers Organizing Committee (SWOC), 143
- Stellate, Carl, 192
- Stockman, David, 234-35
- Street, Paul, 19
- strikebreakers:
  - Blacks, 25, 28, 34
  - government, 172
  - hired as permanent replacements, 249, 251, 260, 304
  - immigrants, 78
  - National Guardsmen, 105, 108, 110, 113, 120, 149, 221
  - organized before the strike, 149

- Pinkertons, 38, 52-53
- police, 100, 105, 112-13, 137, 149, 275, 279
- state militias, 106
- thugs, 68, 108, 110, 136, 139
- uniformed war veterans, 90-91
- union loyalists, 222
- U.S. Army, 55, 66, 105
- violence of, 105, 149, 273, 279
- strikes:
  - anarchist-led, 3, 56-58, 63
  - benefits cut in, 250, 251, 275
  - as breach of contract, 173
  - cooling-off periods in, 173, 303
  - decreases in, 174, 209, 249, 271, 302-3, 372
  - flying pickets in, 105, 106, 112, 114, 251, 276, 279
  - in Great Depression, 103, 104, 123
  - increases in (1890s-1904), 67; (1934-37), 131, 135, 141, 143, 148; (1950s), 209 (1967-74), 12-14; (2005), 308-9
  - injunctions against, *see* Justice Department, U.S. legislation against, 172—74
  - and lockouts, 249, 274, 303
  - media stories on, 56, 105, 108, 149-50, 222, 279, 282, 283-84
  - mediators of, 66, 114, 136
  - and national interest, 173, 303
  - and New Deal, 104
  - participants fired, 145, 159
  - permanent replacements for strikers, 249, 251, 260, 304
  - postwar, xxi, 170-71, 207
  - and racism, 34, 167-68, 169-70, 221
  - and secondary boycotts, 199, 230
  - sit-down, 82, 104, 123, 131, 135, 136-43
  - and Socialist Party, 75
  - solidarity in, 54, 55, 68, 79, 82-83, 105, 109-10, 112, 127, 139, 147, 199, 258, 272-73, 275, 276, 280
  - teachers, x
  - unauthorized, xxii, 89, 144, 145, 209, 221-22
  - violence in, 4, 9, 14, 16, 99-100, 105, 106, 127, 149, 200, 284
  - in wartime, xxii, 94-95, 157, 163-66, 169, 218-19
  - women in, xvii-xviii
  - see also* specific strikes
- Students for a Democratic Society (SDS), 205, 215, 216, 219
- Sudan, 387
- Supreme Court, U.S.:
  - and affirmative action, 233-34
  - and anticommunism, 175, 195
  - and death penalty, 345
  - and labor laws, 142

- and marriage equality, 356
- and minimum wage, 97
- and Muslim ban, 386
- and Republican Party, 360, 381
- and Rosenberg case, 59-60
- and segregation, 24, 214
- and Smith Act, 163
- and strikes, 56, 57, 220
- and Vietnam War, 217

Surkin, Marvin, 220

Sustar, Lee, 342

Swados, Harvey, 195

Sweeney, John, 269-72, 273

Syria, 368, 387

Taft, Helen Herron, 85

Taft, William Howard, 64, 65

Taft-Hartley Act (1947), 172-74, 179, 191, 193, 197, 199, 212, 230, 279, 303

Talmadge, Eugene, 105

Tax, Meredith, 68, 83

Tax Equity and Fiscal Responsibility Act (1982), 235

Tax Reform Act (1986), 235

Taylor, Frederick Winslow, 12

Taylor, Keeanga-Yamahтта, 347, 354 teachers, x—xi, xvi, 340—44

Teamsters:

- and Change to Win, 309
- corruption in, 199-200, 201, 258, 259, 280
- and election campaigns, 247
- government raids on, 113-14, 162
- reform in, 258-59, 281
- strikes by, 11, 109-10, 111-14, 222, 277-80, 308
- targeted by Congress, 198-99

Teamsters for a Democratic Union (TDU), 222, 259

Tea Party, 335, 356. 360-63, 393

textile industry, 98-100, 104-6, 198

Third International, 73

Third World, 216-17

Thirteenth Amendment, 20, 24, 60

Thomas, Norman, 101

Thomas, R. J., 164, 192

Thompson, Tommy, 267

Thurow, Lester, 257, 286

timber workers, 36—37

Tobin, Daniel, 111, 162-63

Tocqueville, Alexis de, 5—6, 7

Toledo Auto-Lite strike, 107-9, 139

Tometi, Opal, 350

Trade Union Education League (TUEL), 93, 101  
Trade Union Unity league (TUUL), 101  
Traditionalist Workers Party, 391  
Treasury Department, 325-27, 332  
Triangle Shirtwaist factory, 68, 69  
Trotsky, Leon, 4, 13, 14, 75, 100, 101, 151-52, 180  
Trotskyists, xxi, 101, 111, 123, 124, 162, 163, 166, 181  
trucking industry:  
    deregulation of, 231  
    *see also* Teamsters  
Truman, Harry S, 172-73, 175-81, 190, 195  
Truman Doctrine, 176-77, 178, 189, 192  
Trump, Donald, ix-xi, 359-60, 363-70, 378, 380, 384-90, 392  
Trump, Melania, 363  
Tucker, Jerry, 310, 319  
Tunisia, 335, 338  
Tutu, Desmond, 345  
unemployment:  
    and 2016 election, 369  
    of Blacks, 19, 241, 243, 300, 334  
    and downsizing, 269, 285-86  
    federal compensation for, 114-15  
    in Great Depression, xxi, 102-3, 333  
    in Great Recession, 333, 373, 377, 380  
    and hunger marches, 103-4  
    illegal firings, 269  
    and jobless recovery, 299, 300  
    planned, 234-35  
    and plant closings, 248, 281  
    and public works programs, 119, 132  
    slashing benefits, 148-49, 184, 239, 256  
    solidarity with workers, 108  
Union Pacific Railroad, 28  
unions:  
    and anarchists, xx  
    and anticommunism, 63, 174, 190-92  
    bureaucracies of, 158, 202, 203-4, 209-11, 220  
    closed shops, 94, 109, 172  
    collective bargaining of, 16, 137, 140, 212, 232, 248-49  
    concessions from, 232, 248, 250, 253, 271, 304, 305  
    cooperation with management, 66-67, 89, 203-4  
    corporations vs., 17, 65-66, 97, 208-9, 222, 231-32, 269, 273, 303, 312, 371  
    corruption in, 163, 199-201, 258, 259, 270, 310  
    craft, 31, 33, 36, 52, 67, 79, 88, 114-15, 200  
    decertification elections of, 249  
    and Democratic Party, 49, 119-22, 135, 138, 151, 152, 158, 173, 197, 211, 272, 310, 311, 343,

361,367, 380  
and election campaigns, 122, 173, 180, 190, 211, 247, 271,272  
failure to fight, 247-49, 271,310  
government oversight of, 199-200  
grievance procedures of, 209  
hiring halls of, 109, 110, 111  
and HUAC, 63, 174, 190  
industrial, 31-32, 33, 36, 56, 79, 82, 120, 202  
jurisdiction battles of, 149 and LGBT rights, 356  
membership in, xiv, xviii, 35, 67, 91, 97, 168, 171, 197, 203, 208, 231, 249, 271-72, 318, 372  
and New Deal, 50, 103, 106, 107  
and 1960s radicals, 215, 216-17  
and occupy, 338  
and open shops, 65, 141  
racism in, xv, 11, 25, 33-34, 47, 114-17, 169-70  
reform as goal of, 87, 88  
revolutionary, 80, 82, 86-87, 88, 178  
right to organize in, 16, 104, 106, 117, 139-40, 149, 269  
right to strike, 156, 202, 209  
solidarity of, 40, 82, 84, 85-86, 108, 139, 164, 250-51, 275, 276, 280  
suppression of, xiv, 16, 37, 72, 94, 208, 372  
targeted by Congress, 96, 198-200  
of teachers, x, 340-44  
violence against, 52, 99-100, 127, 137, 139, 200  
violence promoted by, 9, 52  
in Wisconsin, 336-37  
women as members of, xvii, xviii, 32, 47, 168  
and yellow dog contracts, 56, 97, 103, 106  
*see also* specific unions; workers United Airlines, 303, 304, 306-7  
United Auto Workers (UAW), 120-21, 136-41, 142-48, 205, 209  
concessions from, 232, 248, 305, 309  
radicals purged in, 191-92, 202-3  
Rank and File Caucus of, 166, 169  
and strikes, 13, 274, 275-76, 281-82, 308  
in wartime, 157, 158, 161, 164, 166, 168  
United Black Brothers, 221  
United Communist Party, 92  
United Electrical, Radio, and Machine Workers of America (UE), 331  
United Electrical Workers (UEW), 161, 179, 190  
United Food and Commercial Workers (UFCW), 250-51, 309  
United Metal Workers, 79  
United Mine Workers of America (UMWA), 9, 35-36, 54, 66, 67, 96, 97, 116, 120- 21, 156, 164  
United Nations, xiii, 182, 317  
United Paperworkers International Union (UPIU), 274-75  
United Parcel Service (UPS), 277-81  
United Rubber Workers, 136, 274

United States:

- class consciousness rising in, 3, 6, 7—10
  - and Cold War, 176—78
  - consumer culture in, 206—8
  - consumer debt in, 238, 253-54, 285, 290-91, 299
  - death penalty in, 60, 265—66
  - downward mobility in, 300—308
  - exceptionalism of, 5—14
  - immigration to, *see* immigrants
  - imperialism of, 10, 29, 49, 64-67, 177, 204, 253, 254
  - media censorship in, 315
  - military spending in, 231,234, 235, 252, 253, 254, 313, 317
  - poverty in, *see* poverty
  - rightward shift in, 196, 295-320
  - ruling class in, *see* capitalism; corporations
  - social welfare in, 210, 211-13, 229-30, 235-36, 241, 254, 260-68, 293-94, 300-301,312-13
  - as superpower, 206, 255, 292-93
  - trade deficit of, 228-29
  - upward mobility in, 5, 6, 7, 8-10
  - wealth gap in, xiii, 6, 9, 10, 13, 15, 26, 28-29, 96, 207, 212, 230, 236, 256, 287, n294, 298-99, 302, 306, 312-13, 317-18
- United Steel Workers of America (USWA), 208, 274, 308
- United Textile Workers (UTW), 99-100, 104-6, 120-21, 197
- UNITE HERE, 309
- Urbanski, Sean, 391
- US Airways, 304, 307
- USA PATRIOT Act (2001), 294, 296-98, 368
- U.S. Steel Company, 29, 118, 141, 149, 304, 379
- Vanderbilt, Cornelius, 16-17
- Vanguard America, 394
- Vanzetti, Bartholomco, 58, 96
- Venable, Peggy, 362
- Vietnam Veterans Against the War (VAVW), 217, 219
- Vietnam War, 11, 177, 189, 205,215-16,217-19,227, 228, 255
- Voting Rights Act (1965), 219
- Wachovia, 325
- Wagner Act (1935), 50, 119, 137, 139, 149
- Walker, Scott, 335-37
- Wallace, Henry, 180, 190
- Wall Street, 324-37, 329, 332, 338-40, 356, 368
- Wal-Mart. 307, 357, 370
- War Labor Board, 157, 164, 167
- War Powers Act, 172
- Washington Mutual, 325
- Washington Post*, 364
- Watergate, 227
- Watson, Tom, 38, 49
- Watsonville Canner)' strike (1985), 249-50

Weinstone, William, 144  
Weir, Stan, 209  
welfare, 367  
Western Federation of Miners, 54, 70, 78, 80, 81  
Wilder, Douglas, 243  
Wilson, Darren, 350-51  
Wilson, Pete, 254  
Wilson, Woodrow, 49, 54, 58, 65, 70, 71, 156  
Winpisinger, William, 250  
Wisconsin uprising, 335-37, 340, 357  
Whole Foods, 357  
Wolff, Edward N., 294  
women:  
    and abortion rights, 220, 232, 233, 240, 260, 293  
    African-American, 168  
    birth control information, 29-30  
    discrimination against, 33, 214-15  
    and ERA, 205, 240  
    in prison, 60  
    and strikes, xvii, 85, 105, 140  
    as union members, xvii—xviii, 32, 47, 168  
    voting rights denied to, 7, 77  
working, xv, 68, 83, 168, 170, 238  
Women's March, 392  
Women's Trade Union League (WTUL), 68  
workers:  
    composition of, xv—xvii, 365  
    as defined by relationship to production, 11—12, 79, 221  
    deskilling of jobs, 33, 67, 114  
    divide and weaken, 15, 45, 123 employers vs., *see* strikes exploitation of, 12, 16, 301  
    and globalization, 320  
    and Great Depression, 102-4, 123  
    and internal migration, 114, 198  
    living standards of, xiv, 9, 207-8, 234, 256-58, 267-68, 298-99, 300-308, 312, 318, 319-20, 366, 373-74, 379-80  
    negotiations without consideration for, 144—45  
    part-time, 278-79, 285, 307  
    racial cooperation of, 37, 114  
    and racial discrimination, 167—68, 220—21, 365  
    radicalization of, xxi, 122-23, 178, 335, 344, 356, 399-401  
    and Reagan, 361  
    retirement pensions of, 212, 304, 305, 306-8  
    revolutionary potential of, 11-12, 44-45, 46, 213  
    right to work, 198, 234, 251, 268  
    social welfare of, 212, 229-30, 239, 255-56, 257, 261, 285, 287, 304-5, 306-8  
    solidarity of, xvi, 37, 54, 55, 107, 272-73, 318, 320 and student radicals, 215-17



- and taxes, 231
- and Trump, 364-66
- undocumented, 309
- and unions, *see* unions
- upward mobility for, 8-10, 13, 15
- wages of, 9, 12, 118, 158, 161, 172, 206, 212-13, 220, 222, 230, 238, 248, 252, 257, 271, 272, 278, 285, 286, 287, 301-2, 305, 306, 312, 372-78

working conditions:

- hours worked, 5, 27, 57, 63, 89, 98-99, 109, 132, 144
- minimum wage, 97, 104, 206, 261, 302
- piece rates, 159
- safety, 99, 156, 231, 239-40, 251
- speedup, 99, 106, 159, 161, 202, 209, 220, 222, 274
- steward system, 144—45
- time and motion studies, 165—66
- wage and hour laws, 104

Works Progress/Projects Administration (WPA), 119

World Trade Organization (WTO), 268, 282-84

World War I:

- and Espionage Act, 58-59, 94
- grassroots opposition to, 71
- postwar economy, 96-97
- and Socialist Party, 70-73, 94
- strikes suppressed in, 94—95
- union-management cooperation in, 67, 89

U.S. entry in, 70-71

World War II:

- buildup to, 67, 148, 150, 155
- and Communist Party', xxii, 159—62, 168
- no-strike pledge in, 156-57, 158, 159, 163-64, 166, 168, 170
- Pearl Harbor and, 155-56, 163
- postwar economy, xiii, xxi, 9, 170-71, 197, 206, 211-12
- production in, 156, 158-59, 165-66
- and segregation, 166-68
- strikes during, xxii, 163-66, 169
- union membership during, xiv Wynn. William, 250-51

Yates, Sally, 381

yellow dog contracts, 56, 97, 103, 106

Yemen, 387

Yerkes, Robert, 29

Yiannopolous, Milo, 390-91

Youngstown Sheet and Tube, 379

Zimmerman, George, 349—50

Zirin, Dave, 398

Zweig, Michael, xvi